

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=ca>

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=es>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

La larga transición de la Nueva Derecha española

Una historia silente, 1975-2004

Pau Hernández Delgado

Tesis doctoral dirigida por el Dr. Francisco José Veiga Rodríguez

Programa de doctorado en Historia Comparada, Política y Social

Departamento de Historia Moderna y Contemporánea

2024

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones establecidas en la siguiente licencia Creative Commons:



SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....	5
PARTE 1. BIOGRAFÍAS ANTE EL FIN DEL FRANQUISMO. LA BÚSQUEDA DE RENOVACIÓN DE LA ULTRADERECHA ESPAÑOLA (1959-1982).....	8
1. LOS ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA. DEL DESARROLLISMO A LA REVOLUCIÓN DE LOS CLAVELES (1959-1974).....	9
1.1. INTRODUCCIÓN. 1968, EL NACIMIENTO DEL GRECE. EL INICIO DE LA ULTRADERECHA CONTRACULTURAL EUROPEA	9
1.2. EL NACIMIENTO PATERNALISTA DEL NEOFASCISMO ESPAÑOL: ENTRE EL DESARROLLISMO ECONÓMICO Y LOS «AÑOS DE PLOMO»	17
1.3. SALIR DEL FRANQUISMO, REAVIVAR LA LLAMA. LA «NUEVA DERECHA»: NI URNAS, NI SABLES	22
1.4. EL RÉGIMEN NO LOGRA RENOVARSE. LOS PRIMEROS CONTACTOS NUEVODERECHISTAS EN LA ESPAÑA DE FRANCO	24
1.5. ÁNGEL BAYOD MONTERDE, EL FALANGISTA DE IZQUIERDAS DE JOVEN EUROPA.....	26
1.6. EL NÚCLEO FALANGISTA BARCELONÉS. DE LA REVISTA <i>JUÁNPÉREZ</i> A LAS EDITORIALES NEOFASCISTAS PRO-OAS	36
1.7. « <i>LE BOLCHO</i> ». JORGE VERSTRYNGE ROJAS, ENTRE EL NEOFASCISMO Y EL COMUNISMO	38
1.8. ENTRE GENERACIONES. <i>DIOS HA NACIDO EN EL EXILIO</i> : VINTILA HORIA, EL ESCRITOR ESOTÉRICO ...	43
1.9. «POR UNA EUROPA GRANDE Y LIBRE». ERNESTO MILÀ RODRÍGUEZ, EL NEOFASCISTA INQUIETO	50
1.10. ANTE LA AGONÍA TELEVISADA DE FRANCO. LA NUEVA DERECHA, UNA HISTORIA PERSONAL NEOFASCISTA	56
2. NEOFASCISTAS HETERODOXOS EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA. LA APERTURA HACIA EL EXTERIOR Y EL DISTANCIAMIENTO RESPECTO AL «BÚNKER» (1974-1982).....	57
2.1. EN EL DÍA DE LA MUERTE DE FRANCO. LA CRISIS DE LA ULTRADERECHA Y LA CONEXIÓN CON LA RED NUEVODERECHISTA EUROPEA.....	57
2.2. «LA CULTURA AL PODER»: WAGNER, BREKER Y NIETZSCHE. JOSÉ MANUEL INFIESTA MONTERDE, EL NEONAZI ARTISTA.....	59
2.3. EL GRIAL DE LA TRADICIÓN. ISIDRO JUAN PALACIOS, DEL NEONAZISMO A LA «NUEVA CULTURA» INTERNACIONAL	72
2.4. EL CABALLERO DE DURERO. MILÀ, PRÓFUGO EN PARÍS: DEL FRENTE NACIONAL DE LA JUVENTUD AL EXILIO	85
2.5. ALBERTO RUIZ DE GALARRETA, EL CARLISTA VIGILANTE. <i>VERBO</i> , LA VIEJA DERECHA DENUNCIA LAS INJERENCIAS EXTERIORES	90
2.6. TRAVESÍA TRANSATLÁNTICA. GUSTAVO MORALES DELGADO Y LA FALANGE ESPAÑOLA AUTÉNTICA EN CUBA (1978).....	94
2.7. <i>THULE</i> . LA CULTURA DE LA «OTRA» EUROPA (1979). EL <i>VU DE DROITE</i> A LA ESPAÑOLA	97
2.8. FUERA DE JUEGO. VÍAS PERDEDORAS ANTE LA DERECHA PRÁCTICA.....	100
3. LA NUEVA DERECHA Y LA HOMOLOGACIÓN DE ALIANZA POPULAR CON EUROPA. LA CONEXIÓN INTERNACIONAL DURANTE LA TRANSICIÓN (1974-1982).....	103
3.1. UN PARTIDO NACIENTE. DEL FRANQUISMO REFORMISTA AL LIBERALISMO-CONSERVADOR, ENTRE EL GRECE Y EL CLUB DEL RELOJ	103
3.2. <i>LOS NUEVOS DIÁLOGOS</i> . MANUEL FRAGA «EL INTELLECTUAL» Y LA INFLUENCIA NUEVODERECHISTA EN LA REFUNDACIÓN DE LA DERECHA POSFRANQUISTA.....	111
3.3. «ANARCO-VOLTERIANOS DE DERECHAS». JAVIER SAAVEDRA HERNÁNDEZ, EL PRESIDENTE DEL CLUB DEL SABLE. LOS ENARCAS ESPAÑOLES Y LA IMAGEN LIBERAL ALIANCISTA EN EUROPA	121
3.4. EL CLUB DEL SABLE Y EL 23-F COMO REVULSIVO. HACIA EL LIBERALISMO DE ANTONIO GARRIGUES WALKER Y DE MIQUEL ROCA JUNYENT	128
3.5. EL REDUCTO. LA AUDIENCIA PERSONAL CON LOS HERMANOS PALACIOS Y EL AISLAMIENTO DE VERSTRYNGE	132

PARTE 2. VENCIDOS, AÑO CERO. EL DESPLIEGUE NUEVODERECHISTA COMO CULTURA RECONSTRUCTIVA (1982-1989).....	138
4. LA VIEJA ESCUELA METAPOLÍTICA. DEL «NO» A LA CONSTITUCIÓN DEMOCRÁTICA A LA «GUERRA DE LAS IDEAS» CONTRA EL PSOE (1982-1989).....	139
4.1. LA ULTRADERECHA INTELECTUAL BUSCA RECOMPONERSE. EL INICIO DE LA ERA DEL «FELIPISMO»: ENTRE LA OTAN Y LA CEE.....	139
4.2. GONZALO FERNÁNDEZ DE LA MORA Y MON, EL CONTRARREVOLUCIONARIO ELITISTA. DE FRANQUISTA MONÁRQUICO A «NEOCONSERVADOR TECNOCRÁTICO».....	145
4.3. <i>RAZÓN ESPAÑOLA. REVISTA BIMESTRAL DE PENSAMIENTO</i> . LA DIGNIFICACIÓN DEL TRADICIONALISMO-CONSERVADOR ESPAÑOL DESDE 1983.....	152
4.4. POR (TENER) LA RAZÓN. EL <i>RAZONALISMO</i> : UNA ULTRADERECHA POSFRANQUISTA PERTRECHADA .	157
4.5. <i>EL SUICIDIO DE LA MODERNIDAD</i> . AQUILINO DUQUE GIMENO, EL POETA VENCIDO. LA «DERECHA DIFÍCIL» Y CONTESTATARIA	171
4.6. UNA FUENTE DE RENOVACIÓN DOCTRINAL <i>A LA ESPAÑOLA</i> . UN BLOQUEO CON ELEMENTOS COMPARTIDOS	176
5. «LIBERTAD Y CULTURA»: LA CONSTRUCCIÓN DE LA RED NUEVODERECHISTA EN ESPAÑA. DE LAS REVISTAS GRUPUSCULARES A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN (1982-1989).....	180
5.1. UN ENVIADO DESDE EL GRECE: TRISTÁN MORDRELLE, EL BRETÓN DE BUENOS AIRES. EL DEPARTAMENTO EDITORIAL DE ALIANZA POPULAR EN 1983	180
5.2. LA FRAGUA DEL PROYECTO PARA EL «JOVEN CONSERVADOR». VERSTRYNGE, PALACIOS Y EL RELEVO GENERACIONAL: JOSÉ JAVIER ESPARZA TORRES	183
5.3. <i>PUNTO Y COMA. LA FUERZA DE LA CULTURA</i> . LITERATURA EN FORMATO CONTRACULTURAL: ENTRE YUKIO MISHIMA Y FEDERICO GARCÍA LORCA	188
5.3.1. <i>Yukio Mishima, un referente contracultural para los años ochenta</i>	189
5.3.2. <i>La Revolución Conservadora americana, en el punto de mira</i>	191
5.3.3. <i>El distanciamiento. La incompatibilidad con Gonzalo Fernández de la Mora</i>	192
5.3.4. <i>Alianza Popular tampoco quiere la revista, 1984-1986</i>	194
5.3.5. <i>La vida útil del proyecto nuevoderrechista, 1986-1989</i>	196
5.4. FERNANDO SÁNCHEZ DRAGÓ, EL ESCRITOR INCORRECTO. EL FICHAJE FAMOSO DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA	204
6. «EL CENTRO HA MUERTO. VIVA LA PERIFERIA». LA NUEVA DERECHA HACIA LA IZQUIERDA Y LA UNIVERSIDAD (1987-1989).....	210
6.1. CONVERGENCIAS AL FINAL DE LA GUERRA FRÍA. LA APERTURA DE NUEVOS CAMINOS.....	210
6.1.1. <i>En el aniversario de Punto y Coma: la Sociedad General de Autores de Madrid, 1987</i>	212
6.1.2. <i>DisidenciaS (1988), la catarsis nuevoderrechista. La extraña transversalidad entre el neofascismo y el trotskismo</i>	213
6.1.3. <i>Sants. La Universidad de Barcelona, primer punto de encuentro internacional de la Nueva Derecha (1988)</i>	219
6.1.4. <i>Los primeros cursos de verano de El Escorial (1988-1989). El esoterismo internacional, entre Miguel Serrano y Alain de Benoist en la Complutense</i>	225
6.2. DEJAR DE SER ULTRAS. VERTEBRANDO A LA DERECHA GRUPUSCULAR COMO PRELUDIO DE LA GLOBALIZACIÓN	232
PARTE 3. VUELVE A AMANECER. LOS «NUEVOS BÁRBAROS» POSMODERNOS DE LA POSGUERRA FRÍA (1989-2004).....	234
7. EL JARDÍN DE LAS HESPÉRIDES. LA ÉPOCA DORADA DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA (1989-1996).....	235
7.1. EL FINAL DEL «FELIPISMO»: LA ULTRADERECHA SE GLOBALIZA Y CAMBIA ANTE LA CAÍDA DEL COMUNISMO.....	235
7.2. LA «MATAPOLÍTICA». DESESPERADOS: DE <i>DISIDENCIAS</i> A <i>SIN TREGUA. POR UNA NUEVA EUROPA</i> . UN INTENTO DE SUPERACIÓN DEL PROYECTO DE JEAN THIRIART	243

7.3. EL PROYECTO CULTURAL AURORA: LA GÉNESIS DE UNA «ESCUELA DE PENSAMIENTO». DE LA REFUNDACIÓN DEL PP AL ¿QUÉ HACER? DE TORRELODONES	250
7.4. HESPÉRIDES, LA FUENTE DOCTRINAL NUEVODERECHISTA. DE FRANCIS FUKUYAMA A LA «POLICÍA DEL PENSAMIENTO»	259
8. LA INSERCIÓN EN LA DERECHA ANTI-PSOE Y EL FRACASO DEL PROYECTO CULTURAL AURORA	263
8.1. EN LA ÓRBITA. LA INFLUENCIA DE LA NUEVA DERECHA DURANTE LA POSGUERRA FRÍA.....	263
8.1.1. <i>El «blaverisme» necesita ideas. La influencia nuevoderechista en la ultraderecha valenciana: el Foro Europa</i>	263
8.1.2. <i>La experiencia de Antonio García-Trevijano. El apoyo a los medios de comunicación de la AEPI y la supuesta conspiración antimonárquica</i>	266
8.1.3. <i>Neofascismo contracultural: entre el nacional-bolchevismo, Fernando Márquez «El Zurdo» y la Falange de Gustavo Morales Delgado, 1995-1997</i>	271
8.1.4. <i>Posicionamientos ante el Nuevo Orden Mundial: entre Hispanoamérica y el Islam</i>	282
8.2. ERNST JÜNGER, DOCTOR HONORIS CAUSA, EN LAS VENTAS. EL GRAN ACTO INTERNACIONAL PARA LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA (1989-1995).....	286
8.3. EL ECLIPSE. LAS SUCESIVAS MUERTES DE LA NUEVA DERECHA Y LA VICTORIA DE JOSÉ MARÍA AZNAR	289
9. ¿UNA OPORTUNIDAD PERDIDA? EL NEOEURASIANISMO EN LA ULTRADERECHA ESPAÑOLA (1989-1998).....	292
9.1. «RUSIA YA NO ES CULPABLE». LA NUEVA FEDERACIÓN RUSA, UNA PATRIA BLANCA PARA EL NEOFASCISMO EUROPEO	292
9.2. «EL HIPPIE QUE RECORRIÓ RUSIA CON SU GUITARRA»	298
9.2.1. <i>De viaje por Europa Occidental. El GRECE promociona a Dugin, 1989-1991</i>	302
9.2.2. <i>La Nueva Derecha visita Moscú, 1992</i>	303
9.2.3. <i>Dugin, un ideólogo nazbol del underground: por un «fascismo sin límites y rojo»</i>	304
9.3. EL MILENARIO DE LA RUSIA ORTODOXA, UNA MISIÓN PENDIENTE: ENTRE LA RELIGIÓN Y LA PINTURA DE ILYA GLAZUNOV	306
9.4. LA CONEXIÓN RUSA. ARTURO MARIÁN LLANOS, EL PINTOR ASTURIANO-MOLDAVO NAZBOL.....	309
9.5. LOS PRIMEROS VIAJES DE DUGIN. DE LA TELEVISIÓN A LA BARCELONETA (1991-1994)	312
9.5.1. <i>El desembarco de un entrevistado, 1991-1992</i>	313
9.5.2. <i>Hacia la tormenta rojiparda: Revolución, Léon Degrelle y Próximo Milenio, 1993-1994</i> ...	317
9.5.3. <i>La «rosa de fuego» del Mediterráneo. Dugin en Barcelona, 1994</i>	324
9.6. «RUSIA ROJA Y ESPAÑA NEGRA». REFRACTOR (1998): LA INFLUENCIA DEL NACIONAL-BOLCHEVISMO RUSO EN LA BOHEMIA ANARQUISTA ESPAÑOLA.....	325
9.7. DIFERENTES GENERACIONES Y CONTEXTOS HISTÓRICOS. LA AUTENTICIDAD DE DUGIN Y LA CRÍTICA A LA NUEVA DERECHA	331
10. «LA MANZANA HAY QUE MORDERLA»: LA NUEVA DERECHA PERECE (1996-2004).....	335
10.1. EL «AZNARATO» Y EL FIN DEL CICLO POLÍTICO DE 1982. LA EMERGENCIA DE LOS PRIMEROS PARTIDOS DE ULTRADERECHA POPULISTA	335
10.2. A TREINTA AÑOS DEL NACIMIENTO DE LA NUEVA DERECHA, LA DEFINITIVA MUERTE DE HESPÉRIDES. ESPARZA VUELVE AL PP	341
10.3. «LOS ÚLTIMOS HOMBRES FIELES». EL MANIFIESTO, POR UNA NUEVA BASE CULTURAL PARA EL POPULISMO, 2002-2004	350
11. BALANCE HISTORIOGRÁFICO DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA. ELEMENTOS PARA EL DEBATE	359
BIBLIOGRAFÍA.....	367
ANEXOS.....	386
BIOGRAFÍAS	406

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de su trabajo de final de máster, *Neofascistas identitarios. De los nacionalistas-revolucionarios a la reconquista de la identidad. Historia de un neofascismo del siglo XXI* (2021), dedicado a la evolución de la moderna ultraderecha europea, el autor se encontró ante un fenómeno curioso: poco o nada se sabía del posible arraigo en España de una Nueva Derecha modelada a la manera de o influida por la *Nouvelle Droite* de Alain de Benoist. Tenía su lógica que esto hubiera sido así durante los últimos años del régimen franquista, pero la incógnita se extendía a la transición; y eso ya era más enigmático, puesto que en esos años, el país reajustó su nueva cultura política en democracia con las experiencias que no había podido experimentar. Poco a poco, con ayuda de algunos profesores, buenos conocedores del neofascismo y la ultraderecha españolas, como los profesores Ferran Gallego o Miguel Ángel del Río, se pudo ir estableciendo que la Nueva Derecha española sí había existido, aunque no bajo el formato de un partido o un movimiento concretos, bajo ese nombre. La Nueva Derecha española había tenido una «historia silente», hecha de diletantismo, idas y venidas, trayectorias titubeantes, herencias intelectuales improbables y mucha, mucha controversia. Todo ello a lo largo de treinta años -quizás alguno más- que vieron pasar protagonistas de varias generaciones, muchos de los cuales sobrevivieron a la idea política que en algún momento de su vida les había tentado. No sorprenderá al lector encontrar nombres conocidos, junto con otros más anónimos, unidos en una misma experiencia, como Manuel Fraga o Ernesto Milà Rodríguez. De esa forma, la Nueva Derecha española llegó a ser un movimiento en espera de un autor, parafraseando a Pirandello. Pero aunque un tanto huérfana y con varios padres y padrinos, si se puede decir que existió y que, en cierta manera fue un fracaso exitoso. Y cabría añadir, lógicamente, paradójico.

Su influencia cultural ha sido profunda. A pesar de no haber logrado hegemonizar a la derecha ni atraer a electores, fue clave para la modernización y dignificación de la ultraderecha española, en sentido genérico y en momentos puntuales, aunque el resultado final no se haya plasmado en el discurso de las actuales formaciones parlamentarias de la ultraderecha española, esto es, ni en Vox, ni tampoco en Se Acabó la Fiesta, siendo esta, además, de una generación ideológica muy posterior, teñida de influencia de la *alt-right* americana.

Este trabajo se basa en dos fuentes primarias, básicamente: el testimonio oral de una buena colección de protagonistas; y publicaciones de la época, en ocasiones muy difíciles de obtener. Por ejemplo, fotografías personales de los autores y revistas culturales neofascistas que no se encontraban ni en los archivos ni las bibliotecas públicas. También cabe mencionar alguna documentación privada, como los diarios de prisión de Arturo Marián Llanos, custodiados por su amigo Emilio Sola Castaño en Madrid, en el Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales, así como documentos inéditos de Alianza Popular en custodia de Isidro Juan Palacios. Por desgracia, en algunos casos, resultó imposible llegar a trabajar con la fuente; tal fue el caso de Fernando Sánchez Dragó, quien falleció en abril de 2023, mientras se trabajaba en esta tesis (aunque se pudo conversar telefónicamente con él). El contacto con Jorge Verstrynge se interrumpió por motivos de salud, incluso por la de sus dos perros fieles, cuya situación complicó el primer viaje a Madrid de la tesis. Se intentó obtener el testimonio de Aleksandr Dugin a través de varias instancias; pero lógicamente, dadas las actuales circunstancias por las que atraviesa Rusia, y la misma situación de seguridad amenazada del mismo Dugin (su hija falleció en un atentado en agosto de 2022), no fue posible obtener respuesta.

Por último, cabe agradecer la ayuda prestada por diversas personas. Comenzando por el profesor Ferran Gallego y su fallecida esposa, Carmen, por su paciencia y generosidad en situaciones particularmente difíciles para ellos. El profesor Gallego puso a disposición del autor su biblioteca y hemeroteca, su documentación privada y su memoria y experiencia en el sujeto de esta tesis. El profesor Miguel Ángel del Río Morillas, tuvo también su protagonismo desde un primer momento; siempre estuvo abierto a ofrecer consejos y ayuda. Juan Antonio Llopart, Ernesto Milà, Enrique Moreno, Isidro Juan Palacios, Jorge Verstrynge, Jordi Garriga, Alain de Benoist, José Javier Esparza, Miguel Ángel Vázquez, Jesús Sebastián Lorente, Josep Alsina o Javier Ruiz Portella tuvieron la generosidad de dedicar su tiempo y sus recuerdos, confiando en el criterio académico del autor; sin ellos y algunos más, esta tesis no hubiera sido posible. Mariano Sánchez Soler y Xavier Casals asesoraron este trabajo con su veteranía, y Enrique Ucelay Da Cal cedió su colección de la revista *Searchlight. The Anti-fascist Monthly*, que ha resultado ser indispensable. Y con Arsenio Cuenca se compartieron impresiones, en una serie de encuentros agradables entre Barcelona y Madrid.

Personalmente, a mi familia y mi pareja, que me apoyaron hasta el final, sin dudar de mí. Muy especialmente mi abuela Isabel, que falleció en 2023, con quien pasé muchas tardes leyendo (y, por supuesto, merendando).

Parte 1. Biografías ante el fin del franquismo. La búsqueda de renovación de la ultraderecha española (1959-1982)

«España era el problema, Europa la solución»

José Ortega y Gasset, Bilbao, 1910

«La izquierda es la que hace música, es creativa, la izquierda es inteligente, luego la derecha es la que ejecuta»

Paco de Lucía a Jesús Quintero, 1976

1. LOS ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA. DEL DESARROLLISMO A LA REVOLUCIÓN DE LOS CLAVELES (1959-1974)

1.1. Introducción. 1968, el nacimiento del GRECE. El inicio de la ultraderecha contracultural europea

Una de las cuestiones fundamentales que esta tesis trata de cubrir es el «elemento generacional» como una dimensión historiográfica esencial para explicar y comprender los fenómenos de dignificación y de maduración de la ultraderecha española contemporánea. Para resolverla resulta útil acudir a una de las experiencias culturales más exitosas de la ultraderecha francesa de la Guerra Fría, nacida en una de las épocas más complicadas para el neofascismo europeo: los años sesenta del siglo XX. Pues, por aquel entonces, entre los intelectuales neofascistas de Francia, Italia y Bélgica se produjo una serie de renovaciones que culminaron en la formalización de nuevos caminos distanciados de las penurias que los militantes habían soportado desde el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945.

Sus avatares abanderaron un *modus operandi* que articulaba su educación antisistema, alumbrando prácticas distintas a las de la barra de hierro. Lo que los definía era su dirección cultural y la crítica a los pasos seguidos desde la caída de los fascismos hasta su presente. Su vocabulario se distanciaba del pasado, intentando vertebrar una nueva filosofía apta para los tiempos. Habían escrito libros como herramientas de combate y habían dirigido la edición de revistas que ofrecían, además de información sobre acontecimientos internacionales, munición intelectual tratando de conectar a sus lectores con una cosmovisión compartida. En los casos más exitosos, algunos fueron propietarios de una editorial desde la cual publicaron textos prohibidos y perseguidos, lo que implicaba un apoyo económico sustancial, difícil de conseguir para la mayoría. Se trataba, en definitiva, de crear espacios donde expresar ideas y construir una cultura que respondiera a las democracias liberales y al auge del marxismo, donde se pudieran sostener los sentidos compartidos a escala global como espacios de socialización.

La ultraderecha francesa fue muy creativa al respecto, como producto de los límites del neofascismo, dando como resultado un importante punto de inflexión histórico. Toda esta atención por la cultura terminó por confluir en la que es la principal experiencia intelectual transnacional de la ultraderecha europea después de 1945: la Nueva Derecha

(*Nouvelle Droite*). Fundada en Niza, en enero de 1968, de la mano de una cuarentena de intelectuales a través de la creación del Grupo de Investigación y Estudios por la Civilización Europea (GRECE), esta iniciativa dio forma a una verdadera escuela de pensamiento por la cual transitaron varias generaciones de intelectuales considerados de derechas, entre los cuales han destacado algunos de los referentes más prestigiosos de la época.

Al respecto, esta experiencia vino marcada por los acontecimientos de los mayos del 68, expresándose a través de un «mayo blanco» o un «mayo inverso», que selló sus credenciales identitarias¹. Los elementos «sesentayochistas» afectaron profundamente a la arquitectura de la Nueva Derecha, pues desde entonces cultivó un aspecto *rojipardo*, de mezcla de ideas y de enfoques defendidos tanto en la derecha como en la izquierda. El objetivo era claro: superar la dicotomía izquierda-derecha, unir en una síntesis lo más útil contra el mundo igualitario nacido en 1789. Esto se debía, en parte, a que la izquierda tenía una presencia mayoritaria en las nuevas generaciones de posguerra, ya que era la alternativa real al sistema capitalista y la vencedora del fascismo (y la que contaba con más efectivos y un referente internacional, la Unión Soviética). La Nueva Izquierda dominaba los discursos antisistema y contaba con un prestigio académico y moral muy relevante y notorio en las universidades, pertrechado por una cantidad abundante de cultura.

Como tal, los nuevoderechistas se abrieron hacia esta con el objetivo de superar a lo viejo y las iniciativas políticas anteriores. La principal demostración fue la adopción del denominado «gramscismo de derechas», la lucha por el poder cultural del comunista Antonio Gramsci bautizada con el paso de los años como «metapolítica», dedicada a la acumulación cultural y al trabajo de la terminología y los discursos. En gran medida, hicieron del pensar su profesión; sin ideas no podían ganar. El gran acierto histórico fue el abandono del concepto de raza por el de cultura, lo que llevó a sus autores a trabajar desde unos enfoques menos nocivos y más innovadores. Y esta no fue una operación de camuflaje o un maquillaje superficial, sino que tuvo un impacto profundo y permanente. Ya no se trataba de defender una raza o una bandera nacional, sino de trabajar alrededor de dos cuestiones muy vigentes y longevas: la *identidad* y la *cultura*.

¹ Para esta cuestión puede verse VEIGA, Francisco (et al.) (2019): pp. 251-282.

Las causas históricas de su nacimiento se han de buscar en los fracasos del neofascismo francés como producto de la descolonización en la Guerra de Argelia (1954-1962). Esta acabó marcando, en realidad, las formas de violencia armada de la ultraderecha europea. De hecho, se circunscribía en un contexto mucho más amplio de crisis del neofascismo europeo, década de una febril actividad política como resultado de los procesos de descolonización de los viejos imperios coloniales del Viejo Continente, que llevó al límite las soluciones políticas que en aquel momento se planteaban, tales como las elecciones parlamentarias o el golpismo². Estos resultados abrieron los caminos más relevantes del momento de la ultraderecha global: la metapolítica y el populismo.

Previamente, ya desde la inmediata posguerra mundial, en plena época de la *épuration* de fascistas y colaboracionistas, Francia contó con la presencia de unos sectores intelectuales orientados hacia una maduración de sus posiciones buscando su rehabilitación o, al menos, su adaptación a los tiempos históricos. Por un lado, de las casas editoriales más longevas del momento, Les Sept Couleurs, fundada en 1947 por uno de los padres intelectuales del neofascismo europeo, Maurice Bardèche (1907-1998), que iluminó el camino cultural de las jóvenes generaciones que le seguían. Cuñado del fascista Robert Brasillach, este dirigía una de las revistas más longevas y prestigiosas de la ultraderecha francesa de la Guerra Fría, *Défense de l'Occident* (1952-1982), y ya en 1961 publicó su obra *Qu'est-ce que le fascisme?*, donde ya se especificaba que «es la idea la que importa», que el fascismo debía abandonar sus rasgos de entreguerras, como el culto al líder o el autoritarismo, profetizando que «con otro nombre, con otra cara», este regresaría³.

Por el otro, la principal experiencia de origen de los nuevoderechistas emergió de los sectores llamados «nacional-revolucionarios», concretamente de la organización universitaria Federación de Estudiantes Nacionalistas (FEN), fundada en 1960 por François d'Orcival (alias de Amaury de Chaunac-Lanzac), y el tándem de la revista *Europe-Action* y la casa editorial Editions Saint-Just, pilotadas entre 1963 y 1966 por Dominique Vennner (1935-2013), y en cuyo seno acogió a intelectuales como Alain de Benoist (1943), futuro líder del GRECE, o Jean Mabire (1927). De hecho, los fundadores del GRECE provenían de la revista. Pero también el embrión político del futuro Frente

² Para una visión historiográfica de la crisis del neofascismo francés puede verse el capítulo 5 de MILZA, Pierre (1987) y GALLEGU, Ferran (2017): pp. 106-154.

³ BARDÈCHE, Maurice (1961): pp. 194-195.

Nacional, agrupado previamente entorno a Orden Nuevo desde su fundación en 1969⁴. Venner, antiguo militante de la Organización del Ejército Secreto (OAS), una organización terrorista fundada en 1961 en Madrid por parte de la ultraderecha francesa más radical, había escrito, en 1962, *Pour une critique positive* como producto de su encarcelamiento en la prisión de La Santé debido a su militancia. Esta obra es considerada como el *¿Qué hacer?* de la ultraderecha europea, fraguando una especie de «leninismo de derechas», una autocrítica orientando al neofascismo hacia un camino más cultural y precursora de la Nueva Derecha⁵. En esta se situaban claves renovadoras de primer orden: la afirmación del trabajo intelectual como clave para la revolución fascista («no hay revolución espontánea»), evitando caer en la violencia sin sentido; la necesidad de una conciencia y de una doctrina revolucionaria creada tras un trabajo intelectual previo; y, entre otras más, evitar la suma de «los mitómanos, los conspiradores, los nostálgicos, los arribistas», pues estos «hacen huir los elementos sanos y secan todo reclutamiento de calidad». Según Stéphane François y Nicolas Lebourg, Venner fue uno de los fundadores del GRECE bajo el pseudónimo de Julien Lebel⁶.

Tras los fracasos electorales y la desafección hacia las formas de violencia armada, estos intelectuales dirigieron su atención al trabajo en el campo cultural, pues la oferta cultural del neofascismo era insuficiente. Después de los fracasos de la lucha armada, la ultraderecha francesa también sufrió fracasos electorales, como la campaña de Tixier-Vignancourt para las elecciones presidenciales francesas de 1965, ante el dominio del histórico Charles De Gaulle. Los miembros de *Europe-Action* se hallaban inmersos en la creación de un efímero partido en 1966, el Movimiento Nacionalista de Progreso (MNP), del cual surgió ese mismo año una plataforma política más amplia, Agrupación Europea de la Libertad (REL). El fracaso en las elecciones legislativas de la primavera de 1967 hizo que muchos de sus integrantes abandonasen el proyecto y, también, la revista, como producto de la quemazón activista. Poco tiempo después, se fundaba el GRECE. Ni por

⁴ Así lo expresan rotundamente los estudios historiográficos sobre la Nueva Derecha. Véase: TAGUIEFF, Pierre-André (1984 y 1993). MILZA, Pierre (1987): pp. 366-393. DURANTON-CRABOL, Anne-Marie (1988): pp. 21-29. JOHNSON, Douglas (1991): pp. 235-236. BAR-ON, Tamir (2007): pp. 29-32. Y FRANÇOIS, Stéphane (2008): 29-36. Sobre Dominique Venner véase: FRANÇOIS, Stéphane y LEBOURG, Nicolas (2013). Para el estudio historiográfico del nacionalismo-revolucionario francés véase la obra conjunta de Nicolas Lebourg y Joseph Beauregard, quienes han estudiado el fenómeno en profundidad a través de la figura del teórico neofascista François Duprat (1940-1978), instigador del Frente Nacional de Jean-Marie Le Pen. Lebourg también ha teorizado sobre este fenómeno monográficamente. Véase: LEBOURG, Nicolas y BEAUREGARD, Joseph (2012) y LEBOURG, Nicolas (2013).

⁵ VENNER, Dominique (2014) [1962]: pp. 109-145.

⁶ *Op cit.* (2013).

las urnas ni con los sables: primero había que crear una filosofía. A partir de los años setenta, la producción cultural se convirtió en una estrategia viable para tratar de acceder al poder político, en paralelo a las opciones parlamentarias y extraparlamentarias. Quien mejor definió esta dimensión fue el propio Alain de Benoist, tal y como lo explicó en su obra *Vu de droite* (1977), galardonada con el Premio de Ensayo de la Academia Francesa en 1978:

«Contra un adversario que avanza hacia la batalla armada con un cuerpo ideológico en plena efervescencia, el hombre de derechas está propiamente *desarmado*. Sin teoría precisa, no hay acción eficaz (...) Todas las grandes revoluciones de la historia no han hecho nada más que traspasar en hechos una evolución ya realizada, subyacente, en los espíritus. Uno no puede tener un Lenin sin antes tener un Marx (...) Uno de los dramas de la derecha –de la derecha “putschiste” a la derecha moderada– es su inaptitud para comprender la necesidad del *largo plazo*. La derecha francesa es “leninista” sin haber leído a Lenin. No comprendió la importancia de Gramsci. Ella no ha visto que el poder *cultural* amenaza al aparato del estado (...) Ella no ha visto cómo el ataque político frontal recoge los frutos de la guerra ideológica de posición»⁷.

Como muestra un botón. El estilo intelectualizado permeó sus acciones, caracterizadas por las gafas de pasta, las camisas, los jerséis de cuello largo estilizados y las corbatas. El arsenal quedó armado y afilado a través de novelas, artículos periodísticos, ensayos cargados de conceptos, revistas y tesis doctorales (De Benoist posee, actualmente, una de las bibliotecas privadas más grandes de Francia, con más de 150.000 libros). Sus enemigos se definieron en el rechazo a Jesús, Marx y la Coca-Cola, como la trinidad tóxica de las democracias liberales y símbolos de su decadencia.

El ariete esencial fue la revista *Nouvelle École*, fundada unos meses después de la fundación del GRECE en 1968, destinada a tratar temas científicos de gran profundidad y aportar una calidad notable (lujosa, en sus palabras) a las publicaciones del grupo. El antiliberalismo, expresado en el anticapitalismo y el antiparlamentarismo, adquiriría un tono inspirado en la Escuela de Frankfurt cargando contra la americanización del mundo occidental y el carácter burgués de las democracias occidentales. Más que la Unión Soviética, el enemigo principal eran los Estados Unidos, cuyo modelo cultural había

⁷ DE BENOIST, Alain (1978) [1977]: p. 19.

colonizado a los pueblos de Europa. La física, la biología y los avances en las ciencias del comportamiento humano como la Etología de Konrad Lorenz aportaban un aspecto científico a sus premisas, como una munición intelectual contra los pilares de la sociedad liberal. La ecología se abrió paso en sus páginas como denuncia explícita contra la técnica y la tecnología, la destructora de la Tierra. Se dedicaban números a tratar la libertad sexual y el tema del aborto, mientras que en paralelo se abordaba una presentación en detalle de las raíces indoeuropeas revitalizando un neopaganismo atractivo, de corte anticristiano, poniendo de moda las tesis del alemán Friedrich Nietzsche y alejándose de la Acción Francesa de Charles Maurras.

La experiencia se completaba con la aparición ante el gran público mediante la botadura de la revista *Éléments* (1973), iniciativa bimestral dedicada a temas de actualidad, así como una serie de experiencias que denotaban el carácter académico de la Nueva Derecha: la celebración de coloquios anuales de gran prestigio; las universidades de verano; la fundación de una casa editorial, Éditions Copernic (1976); la incorporación al GRECE de figuras ganadoras del Premio Nobel, como el propio Lorenz; e incluso la aparición en tertulias televisivas. También, y gracias a la primera separación de la organización en 1974, se contaba con una presencia mucho más elitista e institucional en el campo político, el Club del Reloj (*Club de l'Horloge*), dedicado a formar a las élites enarcas francesas con vistas a influenciar a la derecha giscardiana y chiraquiana del momento; posteriormente, también, en el Frente Nacional de Jean-Marie Le Pen, pues uno de los fundadores del club, Jean-Yves Le Gallou, fue parlamentario europeo entre 1994 y 1999.

El punto de inflexión fue el verano de 1979 cuando la prensa francesa protagonizó una campaña acalorada que expuso ante la opinión pública a la Nueva Derecha, bautizándola como tal y dándola a conocer por toda Europa. El anonimato quedó desterrado para siempre. En aquel momento, el GRECE poseía más popularidad que el partido lepenista. Esta imagen buscó específicamente la *respetabilidad*, el atractivo garantizado ante aquellas personas que no se identificaban con las principales opciones de la ultraderecha francesa y que, sin pertenecer al marxismo y sin adherirse al completo a los sistemas liberales, pudieran decir, sin miedo y con orgullo, que pertenecían a la *derecha* en sus acepciones más completas. Buscaba, sin ir más lejos, eliminar de su vida el factor propio de la vergüenza: el silencio. Los nuevoderechistas franceses confeccionaron un estilo contracultural para la defensa de identidad, de la tradición, del honor, del orden y del

conservadurismo que se presentaba con mayor sutileza, separada de las viejas formas de abanderar la antigua Contrarrevolución de entreguerras. Moldeó una forma de ser contestataria que desafiaba a la vieja derecha con vistas a superarla en el largo plazo. Demostraba que, por fin, y desde 1945, se podía ser de derechas demostrando tacto y sensibilidad para los temas ideológicos, como una disidencia erigida en un clarividente faro intelectual, en un espacio cultural respirable, ilusionante y abierto a las ideas.

Las conexiones institucionales, políticas y culturales que la Nueva Derecha cultivó –en algunos casos, desde las sombras–, reflejaban el trabajo que la lucha cultural había logrado en las altas esferas: en las universidades se impartían seminarios afines y se podían encontrar simpatizantes en ellas; en los partidos políticos habitaban intelectuales formados en las enseñanzas del GRECE y que ayudaban en los gabinetes de los mismos, en la necesidad de construir un cuerpo ideológico que fundamentase la acción política. Y que culturalmente existía un espacio realmente rico, fresco y estimulante desde el cual educarse y socializar en una misma sintonía con los camaradas extranjeros.

Sobre todo, y en paralelo, la Nueva Derecha se ampliaba con la incorporación de aquellos sectores neofascistas más sensibles a los temas intelectuales que sí participaban en la acción directa, y que pasaron a formar parte de la red nuevoderechista incorporando elementos mucho más propios de una cultura popular que pudo revitalizar sus iniciativas. En Italia fueron las juventudes del MSI quienes jugaron un papel destacable y propio. Por un lado, escribían en las paredes de sus universidades consignas como: «Evola, Sorel, Drieu La Rochelle», dentro de un clima de gran agitación estudiantil⁸. Por el otro, sintonizaron un sentimiento contrarrevolucionario que buscaba unir a La Marsellesa con La Internacional, al Che Guevara con José Antonio Primo de Rivera, a J.R.R. Tolkien con Fidel Castro, o finalmente a Adolf Hitler con Mao Zedong a través de los «mazimaoístas». La música jugó un papel importante en la extensión de las ideas: como si se tratara de un «Woodstock neofascista», en 1977 se inauguró el primer Campo Hobbit, dando lugar a imágenes de *hippies de derechas* antiprohibicionistas de la droga y antimaterialistas, lo que incluía una defensa de la ecología. En este sentido, la lucha por el poder cultural también atrajo la atención del mundo *underground*.

⁸ MAMMONE, Andrea (2008): pp. 214-225. Para un análisis de los elementos contraculturales de la ultraderecha italiana desde la propia experiencia neofascista vinculada a la Nueva Derecha véase: TARANTINO, Giovanni (2011).

Durante los años ochenta y noventa la Nueva Derecha continuó su trayectoria, extendiéndose por el globo avanzando hacia las postrimerías del siglo XX. No obstante, los años ochenta supusieron una etapa de pérdida de los altavoces mediáticos y de escisiones realmente importantes en el grupo, sobre todo, por la entrada en escena del populismo de la mano de Le Pen, que ya en 1984 alcanzó un resultado sorprendente en las elecciones europeas, lo que se tradujo en una disminución de la influencia y el liderazgo sobre cómo debía moldearse la derecha francesa, a lo que debía sumarse el modelo neoliberal anglosajón preconizado por Margaret Thatcher y Ronald Reagan. Ambas influencias eclipsaron al GRECE al establecer unos modelos conservadores y populistas que consiguieron captar el voto de la población ante una Nueva Derecha centrada en la cultura con rasgos elitistas. El grupo sufrió sobre qué camino escoger y algunas figuras importantes abandonaron la organización, especialmente Guillaume Faye (1949-2019), uno de los autores más importantes de los franceses, en 1987, mientras que otros se incorporaban a las filas del lepenismo. La segunda escisión más sonada fue la de Robert Steuckers (1956) en 1993, uno de los más acérrimos críticos del camino benoistiano y líder de una posición más activista. Todo parecía indicar un liderazgo absoluto de Alain de Benoist.

Con la Caída del Muro de Berlín buscó incorporar a la izquierda participando conjuntamente en la revista benoistiana *Krisis* (1988) y la revista estadounidense *Telos*, uniendo a derecha e izquierda en su seno tras el fin del sistema soviético. La entrada en la posmodernidad alteraba las posiciones de dos sectores enfrentados cuyas utopías revolucionarias habían sido derrotadas por el liberalismo. Una vez desaparecido el comunismo y extendido el Nuevo Orden Mundial de los Estados Unidos –cuya expresión en Europa fue la Unión Europea–, esta pudo desplegar sus armas contra la globalización, contra el neoliberalismo a escala mundial conjugado en el concepto «globalismo». Pero, sobre todo, la metapolítica consiguió una verdadera dimensión global con la consolidación de la Nueva Derecha en Rusia gracias a Aleksandr Dugin (1962), alquimista intelectual de un renovado neoeurasianismo que llega hasta nuestros días, especialmente con la Guerra de Ucrania vigente desde 2014.

Ante tales premisas conviene un planteamiento historiográfico que analice, partiendo de las aproximaciones historiográficas centradas en la historia cultural de la ultraderecha

européa, sus influencias fuera de su lugar de nacimiento⁹. Sobre todo su instauración en otros campos ultraderechistas exteriores, pues no es de extrañar que se extendiera su modelo internacionalmente como un auténtico *bazar* de libros, revistas, ideas y estilos para la intelectualidad europea, generando una red informal en Italia, Alemania, Bélgica, Portugal, Reino Unido, Argentina, Rusia o en España. Esta tuvo un papel cualitativamente importante desde los tiempos del desarrollismo franquista de los años sesenta del siglo XX hasta la entrada del siglo XXI, con unos contextos, unas dinámicas y unas claves históricas tanto compartidas como diferentes que dio como resultado una histórica única en el seno de la ultraderecha española.

1.2. El nacimiento paternalista del neofascismo español: entre el desarrollismo económico y los «años de plomo»

En España la génesis del neofascismo poseyó rasgos distintos con respecto al resto de neofascismos europeos. Una de las principales claves historiográficas reside en el resultado de la Segunda Guerra Mundial y, particularmente, en el resultado de la Guerra Civil Española. El país constituía una singularidad histórica al ser el único donde el fascismo clásico había conseguido llegar al poder político después de vencer en una guerra civil y no a través de las urnas. Esto ya lo diferenciaba de los casos italiano y alemán. Después, y a partir de 1945, tampoco sufrió una liberación por parte de las fuerzas Aliadas ni tampoco una depuración de fascistas (al contrario, la depuración fue a la inversa, hacia la «Antiespaña»: los excombatientes republicanos, los comunistas y los socialistas), lo que sumado al despliegue de la Guerra Fría entre los Estados Unidos y la Unión Soviética llevó a consolidar la dictadura franquista como un espacio estratégico útil para la defensa del bloque occidental y amigable para la ultraderecha europea; España no se había desfascistizado. Jugó un papel especial en las denominadas como *ratlines*, en las rutas de escape de los fascistas europeos hacia Hispanoamérica, erigiéndose como lugar de peregrinación y de exilio para buena parte de la ultraderecha europea¹⁰.

Mientras que los neofascistas franceses e italianos vivían como *vencidos* en plena oposición a las democracias nacidas desde el antifascismo tras 1945 y padecían en sus

⁹ Como ejemplos de este campo de estudio historiográfico sobre el neofascismo europeo puede verse PARLATO, Giuseppe (2006). MAMMONE, Andrea (2015). ALBANESE, Matteo y DEL HIERRO, Pablo (2016). ALBANESE, Matteo (2023). DEL HIERRO, Pablo (2023a).

¹⁰ *Ibid.* (2022 y 2023a).

propias carnes la marginalización de sus siglas y de sus militantes, en España sucedía lo contrario; formaban parte de la cultura vencedora del sistema político. Los neofascistas vivían amparados bajo una sólida dictadura de ultraderecha considerada globalmente como un refugio para el exilio fascista. En este sentido, el clima para el nacimiento del neofascismo español no era ni hostil ni activo, sino paternalista.

Pese a estas diferencias de nacimiento, sí que poseía unos contextos históricos compartidos con los sectores neofascistas extranjeros que darían paso, a la larga, a la red nuevoderechista europea. Esto conlleva una serie de contextos históricos inscritos dentro de la propia evolución de la dictadura franquista durante la misma época que se desplegó el GRECE. De hecho, el nacimiento de las líneas maestras de la Nueva Derecha española tuvo lugar durante una etapa muy característica del régimen, la del desarrollismo franquista. Si bien existía esa diferencia histórica, el neofascismo español también va a responder a un clima de modernización económica extendido en la Europa de los años sesenta durante los denominados como «los treinta gloriosos», en referencia al bienestar económico europeo de la época, y al fenómeno de la violencia política vehiculada a través de las descolonizaciones y los «años del plomo».

En primera instancia, entre 1959 y 1974 España entró en una de las transformaciones económicas y sociales más profundas de su historia contemporánea: fue la época más importante para el desarrollo del capitalismo en el país, mitificada como una auténtica «era de oro» para los negocios y bautizada como «desarrollismo», la reconstrucción verdadera del país tras la guerra civil. Durante estos años el crecimiento anual se situaba en un 7%, por encima de casi todos los países del mundo exceptuando a Japón. Incluso entre 1961 y 1963 era de un inaudito 9,7%. La autarquía se acabó, por fin, después de décadas de escasez de materiales. La economía dejó de ser principalmente agraria y vio la extensión del sector secundario y terciario, especialmente este último: el turismo se convirtió, desde entonces, en una pieza indispensable para la economía española. Para las finanzas también fue una época de bonanza. Los tipos de interés eran de nivel bajo, las divisas extranjeras llegaban al país gracias a la numerosa cantidad de trabajadores españoles repartidos por Europa, se ayudó a la iniciativa privada y las inversiones extranjeras entraban en el mundo financiero¹¹. Tanto la balanza financiera como la comercial se equilibraron muy positivamente.

¹¹ MARIN, Martí (2006): pp. 268-278. MARTÍN, Pablo y MARTÍNEZ, Elena (2007): pp. 30-41.

La clave más importante residía en la apertura y la conexión económica como método de supervivencia y de renovación hacia los circuitos internacionales heredados de Bretton Woods (1944) y, especialmente, a la Organización Europea para la Cooperación Económica (OECE) ya desde el 3 de agosto de 1961. En pocas palabras, España se abrió hacia la economía de mercado y hacia el mundo representado por Estados Unidos con el objetivo de renovarse, transformando al franquismo en una especie de tecnocracia capitalista dedicada, más que a la ideología, al bienestar material de los españoles, transformados en consumidores. En este caso, la receta dispensada para la renovación del sistema político fue el capitalismo, y no la apuesta por las opciones más ideológicas en la línea del falangismo más revolucionario, lo que activó los resortes de descontento en los neofascistas.

Esto generó un inevitable cambio social entre las nuevas generaciones que vivieron el desarrollismo al extender las bases de una sociedad capitalista sin que esto se tradujese en un gobierno democrático. Por ejemplo, con la entrada del turismo entraron en el país culturas como la *pop* o los éxitos musicales del momento como los *Rolling Stone*. La dictadura pudo durar hasta la última exhalación de Franco gracias a su éxito económico como «una modernidad autoritaria», incluso hasta el dictador consiguió que parte de la población le percibiera como el «abuelo bueno»¹². Y, por tanto, también hubo un cambio político en los gobiernos de la dictadura que acabó desplazando a los sectores más revolucionarios y menos contentos con el desarrollo capitalista que, además, recaía en personalidades vinculadas a la Iglesia.

En segunda instancia, debía sumarse un elemento importante vinculado a la violencia política: la descolonización. En el caso español existía una cuestión de fondo que tocaba al mismo Franco, la independencia del Protectorado de Marruecos, especialmente la región del Sáhara-Ifni, sin olvidar el caso de otra colonia española, Guinea Ecuatorial, independizada en 1968. Hemos de pensar que el Caudillo era un africanista y arduo defensor de la españolidad del país. La escalada se inició en Ifni desde 1957 cuya resolución en el Tratado de Cintra (1958) dejaron ver, claramente, la influencia de la mediación estadounidense en los intereses geopolíticos de España. Los Estados Unidos fueron quienes habían arrebatado el estatuto de imperio a España en 1898. El desenlace tuvo lugar en 1969, con la firma del Tratado de Fez con la definitiva entrega de Ifni a

¹² HOFMANN, Anna Catharina (2023).

Marruecos y un acuerdo sobre la pesca de la zona, presentándola como una «retrocesión» y un cumplimiento del ordenamiento internacional de los españoles, comparando negativamente con el caso de Gibraltar y la «lamentable actitud inglesa»: este debía descolonizarse a favor¹³. Posteriormente, la cuestión del Sáhara escaló con la formación del Frente Polisario en 1973.

En general, este clima político generó un descontento evidente y animó la competencia por las parcelas de poder del régimen, pero siempre con el arbitraje en manos de Franco. En paralelo al alineamiento de la dictadura con los Estados Unidos se sumaba una cuestión generacional importante: la sucesión de Franco. Esta quedó resuelta con la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado del 22 de julio de 1969, donde quedaba estipulado, por decisión del propio dictador, que la sucesión en la Jefatura del Estado recaería sobre Juan Carlos I de Borbón. España tendría una monarquía una vez fallecido este, sin promocionar a los líderes de las otras facciones del franquismo.

Con el atentado terrorista al almirante Carrero Blanco, presidente del gobierno desde 1969, el 20 de diciembre de 1973, la sensación de peligro y de miedo dentro de las filas del franquismo se extendieron como la pólvora. Este había sido cometido por un comando llamado *Txiquia* de la banda terrorista ETA (1959), que puso fin al hombre de confianza de Franco al frente de la dictadura¹⁴. La ultraderecha española también vivió su protagonismo dentro de los conocidos como «años de plomo», muy vinculados al contexto histórico italiano. Ya en diciembre de 1969 había tenido lugar un atentado de dimensiones dramática en la Piazza Fontana de Milán, así como en la Estación de Bolonia, fecha fundacional de la llamada «estrategia de la tensión» y la Operación Gladio de la OTAN. Durante los años de plomo la ultraderecha europea padeció en sus propias carnes la acción armada de los grupos armados de la ultraizquierda, especialmente Italia con las Brigadas Rojas. España no quedó aislada. En diciembre de 1970 tenía lugar el Proceso de Burgos, un juicio sumario contra miembros de ETA que casi se salda con la ejecución de seis encausados debido al éxito de la presión internacional y popular de la época, pero también sucedió el intento de golpe de estado de Junio Valerio Borghese (1906-1974) en Italia, que acabó exiliado en España. El antiguo comandante de la *Decima*

¹³ «España cede Ifni a la soberanía marroquí». *ABC*, domingo 5 de enero de 1969.

¹⁴ Para un relato personal de la lucha antiterrorista por parte del Estado español contra la banda terrorista vasca durante el tardofranquismo y la Transición, así como el carácter ilegal y delictivo de la misma (y que más tarde escalará durante los años ochenta del siglo XX), véase: SAN AGUSTÍN, Fernando (2023).

Flottiglia MAS, miembro de la República de Saló y conocido como el *principe nero*, falleció en Cádiz en 1982. La dinámica era de corto plazo, centrada en la acción-reacción y, como resultado de esta, con la detención o muerte de compañeros.

Por aquel entonces también tuvieron lugar dos acontecimientos internacionales decisivos para la ultraderecha española: el golpe de estado de Augusto Pinochet en Chile el 11 de septiembre de 1973 y la caída de la dictadura de Antonio de Oliveira Salazar en Portugal el 25 de abril de 1974, gracias a la «Revolución de los Claveles».

I) *Pinochet, una esperanza*. La primera sirvió como referente y modelo de futuro al cual atenerse ante los tiempos de cambios (y viceversa: para la izquierda implicaba un hecho histórico que advertía de los peligros militares anticomunistas). El Chile de Pinochet ayudó a mantener una actitud de resistencia ante el cambio democrático al actuar como una referencia viable para la supervivencia de la dictadura.

II) *Portugal, el futuro posible*. La segunda, mucho más cercana, marcó los últimos momentos de la dictadura. Al respecto, destacan dos elementos: por un lado, el apoyo de las fuerzas armadas portuguesas a la caída de la dictadura; y, por el otro, la liberación de los presos comunistas del país. Este hecho aisló por completo a la dictadura española al generar una sensación de cierre y de asfixia en la propia ultraderecha, mientras que el descontento de los sectores militares y de excombatientes crecía, y la paranoia se instalaba en sus filas, pues incluso se creó una organización de militares democráticos de inspiración portuguesa, la Unión Militar Democrática (1974). Tal y como explica Xavier Casals, el impacto de la violencia política también fue muy importante para explicar la llegada de la democracia de 1978 y su consolidación¹⁵.

En definitiva, esta explicaba el estado psicológico de los propios militantes, tal y como había ocurrido con el GRECE y la descolonización de Argelia: existía un enemigo comunista armado y eficaz a la hora de abatir a sus camaradas, quienes también llevaron a cabo acciones violentas como represalia. De ahí el apelativo de «búnker» de la mayoría de las fuerzas de la ultraderecha española aglutinadas en Fuerza Nueva: había que defender la cosmovisión nacida el 18 de julio de 1936¹⁶. El resultado fue un proyecto

¹⁵ La violencia política fue una dimensión esencial de la Transición muy presente en la vida diaria de la ultraderecha española. Al respecto, puede verse una monografía dedicada al papel de la misma en CASALS, Xavier (2016).

¹⁶ La historiografía ha centrado sus primeros estudios en analizar en profundidad este sector en el cual confluyeron las siglas históricas de la dictadura franquista, dando como resultado unas narrativas generales centradas en su evolución y sus claves históricas. Véase, a modo de ejemplo, RODRÍGUEZ, José Luis

político dedicado, en gran medida, a la construcción del «recinto de una nostalgia»¹⁷. Al igual que en Francia o Italia, los contextos de la violencia política y del desarrollo capitalista tuvieron un papel importante en el desarrollo histórico de los nuevoderechistas.

1.3. Salir del franquismo, reavivar la llama. La «Nueva Derecha»: ni urnas, ni sables

Una vez establecidas las premisas historiográficas esenciales es necesario definir a qué nos referimos cuando argumentamos sobre la instauración de la Nueva Derecha en España, así como su definición. Si bien existen dos monografías académicas dedicadas a este fenómeno, incluidas varias aproximaciones en forma de artículos, lo cierto es que todavía falta por elaborar un marco historiográfico propio, ya que en algunos casos tan solo se considera como una referencia a pie de página o, sencillamente, como un capítulo englobado en una obra más general¹⁸. La historiografía ha centrado sus esfuerzos en los grandes acontecimientos políticos y en el análisis de la violencia política, creando unas narrativas centradas en las urnas y los sables, en los elementos más visibles y llamativos, tratando sobre todo de argumentar el estado y los porqués de la ultraderecha tras 1975. A tales efectos, los análisis culturales son escasos. Para resolver esta cuestión se cuenta como premisa inicial de análisis con la perspectiva del propio Alain de Benoist, que es una referencia indiscutible no solo como líder de la experiencia matriz, sino por su experiencia personal con los representantes nuevoderechistas en España. De esta forma su opinión actual respecto a su propia experiencia con los avatares españoles parte de una negación indiscutible, pues para este:

«Las relaciones que la «Nueva Derecha» francesa ha mantenido en España durante medio siglo nunca han dado lugar al nacimiento de una verdadera Nueva Derecha española»¹⁹.

(1994 y 1997). CASALS, Xavier (1998, 2000 y 2009a). Y GALLEGO, Ferran (2006a y 2008). Recientemente, se ha continuado investigando su historia desde las credenciales más violentas y destacadas. Véase: SÁNCHEZ SOLER, Mariano (2022).

¹⁷ *Ibid.* (2006a): pp. 107-132. Especialmente, la p. 112.

¹⁸ SANROMÁN, Diego Luis (2008a) y ALTEMÖLLER, Fabian (2017). En cuanto a los artículos, véase MUÑOZ, Javier (2007). FERNÁNDEZ LEOST, José Andrés (2008). GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos (2010). En el caso de las obras principales de la historiografía española, la Nueva Derecha ha sido abordada como capítulos, pero no como un objeto de estudio exclusivo. Por ejemplo: CASALS, Xavier (1995 y 1998): pp. 127-129, 200-203 y 231-250; y p. 113, respectivamente. Y *Op cit.* (2006a): p. 363-381.

¹⁹ Correo electrónico con Alain de Benoist (22 de octubre de 2022).

De Benoist reconoce que durante esta solamente hubo contactos informales entre diferentes personas y pequeños grupos dispersos que no consiguieron alcanzar un estado notable, como si ocurrió en otros países como Italia. Esta constatación indica un punto de partida orientativo único: esta historia no trata sobre el desarrollo de partidos políticos ni de movimientos neofascistas numerosos, ya que fracasó con el tiempo al no lograr formalizar una comunidad humana lo suficientemente numerosa y cohesionada dentro de la propia ultraderecha española. Sin embargo, aporta un enfoque historiográfico interesante sobre cómo esta experiencia ha conseguido dignificar sus posiciones. Específicamente, se plantea la siguiente acepción para la Nueva Derecha española: «una colección de biografías diferenciadas, orgullosas y heterodoxas que han tratado de instaurar en España iniciativas culturales nuevoderechistas de largo plazo con el objetivo de rehabilitar culturalmente sus opciones».

Las biografías sirven como hilos conductores de una experiencia común desde distintos puntos de vista y temáticas variadas que fue un camino alternativo a las urnas y los sables como estrategias viables para la ultraderecha española, destinado a la dignificación de su cultura como base fundamental de una batalla cultural en activo. La idea de confeccionar una filosofía más completa, solvente y digna fue el motor de cambio: la lucha por el poder cultural actuó como reclamo identitario. Algunos trataron de emularla y otros la seleccionaron como una fuente doctrinal de primer orden. Y esto posee un valor historiográfico importante para comprender los porqués de los procesos históricos de la renovación y modernización de la ultraderecha intelectual española entre el final del franquismo y el inicio del siglo XXI. Es, a fin de cuentas, un *término generacional* que permite a la historiografía un análisis del campo intelectual ultraderechista.

En este contexto, no todo fue nostalgia. Los capítulos siguientes narrarán una serie de historias biográficas que giran en torno a una búsqueda personal por satisfacer sus necesidades intelectuales y ambiciones políticas frente a contextos históricos percibidos como insuficientes. Esto requiere situarse en un inicio específico y en sectores muy particulares, alejados de los desarrollos mayoritarios de la ultraderecha española. Como tal, los primeros intentos de la Nueva Derecha española deben trazarse partiendo desde el nacimiento del neofascismo español y la demanda de los sectores radicales por absorber y nutrirse de nuevos elementos identitarios regeneradores que no pudieron encontrar en las estructuras oficiales de la dictadura (y en las cuales no se reconocían generacionalmente). Para ello, situaron su interés en ciertas lecturas y mitos ubicados

fuera de las coordenadas oficiales de la dictadura y sintonizaron con sus camaradas extranjeros. Estos neofascistas intelectuales fueron los primeros en entablar contacto con el incipiente universo neofascista francés que dio lugar a la Nueva Derecha, gracias a las dos dinámicas histórico-generacionales de los nuevoderechistas españoles: (1) la *ruptura con el franquismo*; (2) y la *revolución pendiente*.

1.4. El régimen no logra renovarse. Los primeros contactos nuevoderechistas en la España de Franco

Las primeras búsquedas de renovación y recambio generacional dentro de las juventudes del Movimiento Nacional tuvieron lugar en un sector muy concreto, el denominado «falangismo de izquierda», origen de las primeras formaciones netamente neofascistas en España²⁰. Como tal, constituía una facción interna que poseía unas actitudes menos positivas ante Franco y los gobiernos de la dictadura, con unas vidas muy singulares dentro del régimen y durante la transición a la democracia. Históricamente, esta era la generación fascista española identificada con unos líderes falangistas que habían sobrevivido a la Guerra Civil y que consideraban que la Falange había sido *domesticada* por la dictadura franquista (traicionando, de esta forma, a los principios joseantonianos y al alzamiento del 18 de julio), vinculados a falangistas históricos como Manuel Hedilla Larrey (1902-1970), encarcelado por orden de Franco y condenado al ostracismo; Patricio González de Canales (1912-1976); Luis de Caralt y Borrell (1916-1994); y el doctor Narciso Perales y Herrero (1914-1993), condecorado con la Palma de Plata, la máxima condecoración del partido falangista. A esta lista deben sumarse dos casos similares, pero que acabaron por ubicarse dentro de la democracia española de 1978: Ceferino Maestú (1920-2016) y Manuel Cantarero del Castillo (1926-2009), el primero desde Comisiones Obreras y, el segundo, desde Reforma Social Española, partido integrado en la Alianza Popular de Manuel Fraga.

²⁰ Para contextualizar académicamente este fenómeno falangista desde la historiografía véase ELLWOOD, Sheelagh (1984). RODRÍGUEZ, José Luis (1994): pp. 97-101. MORENTE, Francisco (2005): pp. 211-250. RUIZ CARNICER, Miguel Ángel (2014 y 2019) y MADUEÑO, Miguel (2021), especialmente el capítulo II. En paralelo puede verse una caracterización periodística de época sobre estos falangistas: VEYRAT, Miguel y NAVAS-MIGUELOA, José Luis. (1973). El fenómeno se circunscribe, en realidad, en una dimensión clásica del fascismo y sus facciones más revolucionarias y vinculadas a cuestiones sociales, pues este era la «derecha revolucionaria», según Zeev Sternhell. Véase STERNHELL, Zeev (1978).

Eran conocidos porque habían mostrado ciertos descontentos y agravios ante los gobiernos de la dictadura y las decisiones tomadas desde estos (como el Decreto de Unificación de 1937). Además de mantener unas opiniones divergentes a las del propio Franco durante entreguerras, mantenían premisas cercanas a la izquierda y eran críticos con los gobiernos del régimen al erigir la bandera de la revolución, todavía pendiente. Sus figuras fueron muy idealizadas y mitificadas durante la Guerra Fría por los propios neofascistas, sobre todo la figura de Hedilla y la del propio Perales (que ya en 1944 había sido arrestado por intentar refundar una Falange diferente al partido único), de tal forma que eran vistos como los *auténticos*, como figuras malditas del falangismo, aunque formasen parte de los vencedores²¹.

Estos falangistas trataron de reactivar sus opciones cuando el país empezó a modernizarse bajo el capitalismo y vieron que necesitaban competir por atraer a los jóvenes a los ideales de la revolución pendiente falangista, sobre todo, al verse desplazados del poder. A inicios de los años sesenta, la corriente de cambios y adaptaciones tensó los mecanismos de poder político y, en paralelo, activó las necesidades de renovación en la juventud del régimen. Una juventud que entendía y percibía claramente la diferencia entre los gobiernos de la dictadura y la Falange que ellos mismos idealizaban. Como tal, la «bestia negra» a la que se oponían fue el Opus Dei, identificado con la deriva política proestadounidense iniciada con el abrazo entre Eisenhower y Franco en 1959. Se debió, en parte, a que el nacionalcatolicismo desarrolló una preocupación social que los falangistas vieron con reticencias como competidores que estaban desplazando del poder aquellos discursos más revolucionarios en virtud de una Formación del Espíritu Nacional vetusta y poco atractiva. El Concilio Vaticano II, anunciado también en 1959 y acaecido entre 1962 y 1965, mostró la voluntad de la Iglesia por adaptarse a los tiempos. Esto generó una mayor brecha en la percepción de que el franquismo seguía sin culminar la revolución falangista. También se sumaba una percepción generacional, pues tanto los políticos como los excombatientes en aquel entonces pertenecían a una generación más vieja, donde «las calvas brillan como cascos»²². En este sentido, poseían un cierto elemento contestatario

²¹ Sobre el «mito Hedilla» véase: THOMÁS, Joan Maria (2014). A Hedilla se le atribuye la frase: «que vengan cuantos marxistas quieran. Los recibiré con los brazos abiertos». Véase en LAZO, Alfonso (2015): p. 214. Para una compilación de textos y explicaciones afines a la figura de Perales véase: MARTÍNEZ MORANT, José Luis (2007). Esta no era tampoco una facción aislada en el caso español. Ya en el caso italiano existía también un proyecto fracasado por parte de las facciones más revolucionarias del fascismo de entreguerras. Véase: PARLATO, Giuseppe (2008).

²² ALCALDE, Ángel (2017): p. 197.

ubicado en el radicalismo juvenil del franquismo, en aquella generación que no había vivido la Guerra Civil y que buscaban sus propias causas presentes alejadas del pasado.

La extensión de esta premisa se dejó notar mediante iniciativas ubicadas entre Madrid y Barcelona fundadas entre 1959 y 1965, con el objetivo de responder al auge progresivo de la izquierda marxista en las universidades españolas y a la crisis del propio Sindicato Español Universitario con propuestas regeneradoras. La primera mitad de los años sesenta presencié el nacimiento de organizaciones paralelas al Movimiento Nacional, como los Círculos Doctrinales José Antonio (1959), el Frente de Estudiantes Sindicalistas (1963), así como el Frente Sindicalista Revolucionario (1965), espacios donde se consolidaron algunos futuros jefes nacionales ajenos a la oficialidad falangista-franquista de la transición, como el propio Perales o Sigfrido Hillers²³.

Las iniciativas se hicieron desde dentro de la dictadura. En ningún caso fue una oposición o disidencia realmente operativa y antifranquista, sino que se permitió como un refuerzo al Movimiento Nacional destinada a permitir un cierto margen de expresión a las juventudes de las familias del régimen al tratar de superar las ya existentes, como la propia Organización Juvenil Española (una especie de *boy-scouts* falangista). De esta forma, sus participantes podían erigirse en un «supermovimiento», en una «élite» distinguida de las aburridas actividades cotidianas del franquismo, lo que les llevó a integrarse en una red neofascista internacional donde se ubicaban los actores de la futura Nueva Derecha. Esto implica situarse en una serie de biografías no oficiales del régimen.

1.5. Ángel Bayod Monterde, el falangista de izquierdas de Joven Europa

La primera biografía nuevoderechista se desarrolla como parte de la historia de la organización neofascista europea más destacada de la primera mitad de los años sesenta, Joven Europa, liderada por el oculista belga Jean Thiriart (1922-1992). Nacido el 22 de marzo de 1922 en la localidad de Lieja, Bélgica, durante la Segunda Guerra Mundial fue un nazi colaboracionista. Con la llegada de las descolonizaciones de Argelia y el Congo, como buena parte de la ultraderecha europea se empezó a fraguar una serie de iniciativas para defender la pervivencia del imperio colonial. En 1960 cofundó el Movimiento de Acción Cívica (MAC), movimiento clave a la hora de frenar el proceso descolonizador y

²³ *Op cit.* (2021): pp. 87-105. Para una visión del Frente de Estudiantes Sindicalistas desde el propio falangismo véase: BLANCO, Francisco (1990): pp. 193-199.

aglutinante de buena parte de la ultraderecha europea. Desde esta plataforma acabaría por moldear, poco a poco, su propio proyecto político, popularizando la característica cruz céltica (o rueda solar) como símbolo internacional, y la renovación doctrinal del vocabulario a través de su revista *La Nation Européenne*. Se trató, en pocas palabras, de superar la herencia del fascismo y ajustarse a una nueva época. De hecho, Thiriart es considerado uno de los padres intelectuales del neofascismo europeo por haber conseguido formalizar una cosmovisión atractiva para las generaciones de la posguerra mundial fundamentada en el concepto de Europa como campo de batalla enfrentado a los Estados Unidos y a la Unión Soviética, más allá de las fronteras nacionales, «de Brest a Bucarest».

Como parte de su estrategia, este consiguió establecer varias delegaciones en distintos países europeos encuadrando en su seno a grupos neofascistas atraídos por unos postulados mucho más elaborados ante los acontecimientos de la Guerra Fría. En España también tuvo presencia justo durante los años iniciales del desarrollismo²⁴. Llamó la atención, sobre todo, a los hijos de la clase político-intelectual del franquismo que vieron en Joven Europa una fórmula adecuada para relanzar la revolución fascista mucho más activa que, por ejemplo, a lo que se ofrecía en las estructuras del Movimiento Nacional. Pero también al propio líder, ya que España ofrecía una serie de posibilidades diferentes a las presentes en las democracias liberales europeas.

En primer lugar, y como aspecto más personal, en la Europa de Thiriart España podía jugar un papel importante al ser uno de los pocos países que ya tenía un régimen de ultraderecha en el poder alzado con un capital anticomunista real. No solo por la victoria de la Guerra Civil contra la Segunda República, sino por haber combatido al bolchevismo en el Frente Oriental con la División Azul. También porque el país servía de enlace con América y era la frontera de su proyecto. Ambas cuestiones permitían una opinión preconcebida del país ambiciosa. En segundo lugar, porque ya existía una tolerancia del régimen de Franco con la presencia de personalidades neofascistas en la clandestinidad, especialmente la ciudad de Madrid, siempre y cuando no interfirieran con los intereses políticos internacionales de la propia dictadura²⁵. Al respecto, los falangistas españoles

²⁴ La historia de Joven Europa en España ha sido abordada con exclusividad por el abogado e historiador de la ultraderecha española José Luis Jerez Riesco, quien posee acceso exclusivo a buena parte de la documentación y conoce de primera mano, como protagonista, a la mayoría de militantes, erigiéndose como fuente primaria. Véase: JEREZ RIESCO, José Luis (2017 y 2018).

²⁵ *Op cit.* (2023a): pp. 232-234.

ya habían dado cobijo y protección ante la justicia a uno de los líderes nazis belgas más conocidos, León Degrelle (1906-1994), adalid del rexismo y combatiente en el frente ruso en la división de las SS valona, cuando este amerizó en mayo de 1945 en la playa de la Concha de San Sebastián en su huida del avance aliado desde Noruega. Este había incluso adoptado un nombre español, León José de Ramírez Reina, dirigía una empresa de construcción y consiguió instalarse en una finca-palacete en Sevilla, Constantina, conocida como el «castillo de la Carlina», acabando sus días en la Costa del Sol, entre Fuengirola y Benalmádena²⁶.

De esta forma, Thiriart probó suerte y trató de desplegar su proyecto en plena dictadura franquista a través de la publicación el 29 de diciembre de 1960 en el diario falangista madrileño *Arriba* de su artículo «Europa llama a España», desde el cual se dio a conocer. Los inicios de Joven Europa deben trazarse desde los universitarios de la Universidad de Madrid (la actual Universidad Complutense), encuadrados en las Falanges Universitarias y la XXª Centuria de la Guardia de Franco, dedicados en parte a una militancia juvenil inquieta típica del neofascismo alejado del SEU: algunas gamberradas como escaparates rotos y entrenamientos rudimentarios sobre lucha callejera. Estudiantes y licenciados como Antonio Méndez, José Briz Méndez, Bernardo Gil Mugarza y Vicente Román Talón Ortiz fueron los primeros en iniciar la andadura de la organización²⁷. Este último, periodista de profesión de los diarios *El Correo Español* y *Pueblo*, había mantenido contactos con los neofascistas más eminentes del momento, como Per Engdhal o Maurice Bardèche. Ambos habían protagonizado uno de los primeros intentos en reorganizar a las fuerzas neofascistas tras 1945 en el Movimiento Social Europeo, desde la localidad sueca de Malmö en 1951, que se saldó con controversias y divisiones.

En 1960 Talón se reunió en París como representante español para proseguir con la tarea de unión neofascista. Aquí conoció la idea, la transmitió a sus amigos, y acabó erigiendo un núcleo en Vizcaya. Más tarde, Talón fue corresponsal de guerra y fundador, junto con el escritor Arturo Pérez Reverte, de la revista *Defensa* en 1977. Por otro lado, según José Luis Jérez Riesco uno de los principales animadores de Joven Europa fue uno de los

²⁶ Sobre la presencia de Degrelle en España puede verse el capítulo «El hijo que Hitler deseó tener» en PORTERO, José Manuel (2021).

²⁷ *Op cit.* (2017): pp. 79-137.

hermanos Cortina Prieto, José Luis, quien fue «primer jefe de encuadramiento y archivo de Joven Europa»²⁸.

Estos empezaron a poseer un cierto conocimiento y, finalmente, su organización contó con el apoyo del líder falangista Patricio González de Canales, quien cedió el local de la sede de la organización ubicada en la calle Mayor, número 1. Este era un torreón desde el cual podía apreciarse la Puerta del Sol y que colindaba en sus cercanías con la Dirección General de Seguridad (dato relevante por el siguiente sentido hipotético: estaban cerca de la comisaría, eran fácilmente localizables y podían ser controlados, lo que podía ayudar a que las autoridades viesan con buenos ojos la mudanza de los jóvenes neofascistas)²⁹. De hecho, el mayor pico de actividad de Joven Europa fue relativamente amplio entre 1960 y 1964, actividad dedicada a la formalización y consolidación con las redes internacionales del neofascismo europeo. Por ejemplo, y como éxito, Bernardo Gil Mugarza, también periodista (quien entrevistó a Thiriart en 1983 y a Blas Piñar en 2005) consiguió ser el enlace entre el líder belga y dos de los exiliados neofascistas más importantes de Madrid, Juan Perón y Otto Skorzeny. Los tres acabarían por mantener unas relaciones estrechas hasta 1969. Gil Mugarza, además, había ayudado a esconder a Degrelle en su casa³⁰. Finalmente, este acabó trabajando como periodista en La Moncloa durante la etapa de gobierno de Adolfo Suárez.

Menos conocido es, a efectos de la historia de la Nueva Derecha en España, el enlace directo con los neofascistas franceses del momento, como el propio Alain de Benoist, desde la sección de Zaragoza de Joven Europa. Es el caso del primer contacto español, uno de los falangistas de izquierdas que publicitaría en los círculos españoles a la misma: Ángel Bayod Monterde (1936-1994).

En lo que se refiere a su biografía existe escasa documentación primaria al respecto, pero sí sobre sus orígenes familiares (sobre todo, paternos), y la información proporcionada por conocidos y amigos, pues la mayoría de sus datos proviene indirectamente por personas que entablaron contacto con él. Nació en Zaragoza el 17 de abril de 1936 en el seno de una familia pudiente y respetada de la clase política del régimen, pues era hijo de uno de los falangistas aragoneses más eminentes de la zona, Ángel Bayod Usón (1899-

²⁸ *Ibid.*: p. 88.

²⁹ *Ibid.*: pp. 118-119.

³⁰ *Op cit.* (2023a): p. 145.

1979), excombatiente en la Guerra Civil encuadrado en la Vieja Guardia y fundador de Radio Zaragoza³¹. El padre era un escultor de oficio (recientemente, en 2022 un busto suyo de Ramón y Cajal forma parte de la Gran Vía de Zaragoza) que había estudiado en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y que durante los años de entreguerras había viajado por Europa, lo que generó un hábitat familiar al tanto de las tendencias culturales artísticas y comunicativas. Se trataba de una familia culta, como un foco de producción ideológica perteneciente al régimen. En cuanto a Ángel Bayod hijo, durante su juventud cursó las carreras de Derecho y Periodismo, compaginadas con la militancia en JE como secretario provincial de Zaragoza desde un local ubicado en la calle Isaac Peral, número 3³². Posteriormente, aprobó las oposiciones al Cuerpo Técnico de Administración del Estado en 1969 y fue el último director del diario falangista *Amanecer*, cerrado a los pocos años durante la transición³³. Finalmente, fue director del Instituto Aragonés de Estudios de la Información.

Su biografía permite comprender mejor el carácter básico de los militantes de Joven Europa y, también, de la joven generación de neofascistas españoles: hijos de los sectores falangistas del régimen, bloqueados por una actitud paternalista por parte de sus mayores y dirigentes, ya que debían reportar su actividad al Inspector Nacional de turno y regirse por una burocracia generalmente lenta y pesada para poder llevar a cabo cualquier iniciativa. Bayod poseía una sensibilidad intelectual poco habitual en aquel momento, incluso sabía francés, lo que le permitió acceder con cierta soltura y actuar como una antena de recepción de noticias y novedades del neofascismo europeo, conjugándolas con el propio falangismo que él mismo profesaba.

Estuvo atento a las novedades del partido neofascista italiano MSI, pero también a la de los jóvenes franceses ubicados en la Federación de Estudiantes Nacionalistas y en la revista *Europe-Action*. Como ejemplo, los militantes españoles tenían acceso a la obra *L'Europe des banquiers* (1963) de Henry Coston, considerado como el primer maestro de Alain de Benoist³⁴. Lo que les unía era, sin lugar a dudas, el paneuropeísmo que todos

³¹ El legado y archivo de Ángel Bayod Usón ha sido custodiado recientemente por el Centro de Estudios Borjanos, vinculado a la Institución Fernando el Católico en la localidad de Borja, Zaragoza.

³² *Op cit.* (2017): pp. 117-118 y 176-179.

³³ “Oposiciones y concursos”, *BOE*, (21), 24 de enero de 1969: p. 1134.

³⁴ *Joven Europa. Boletín informativo*, (1), 26 de febrero de 1963. Documento consultable en *Ibid.*: p. 127. Para la influencia de Coston véase: *Op cit.* (2008a): pp. 96-97, y la propia versión de Alain en sus memorias. DE BENOIST, Alain (2022) [2012]: pp. 80-81. De hecho, fue Coston fue quién le presentó la Federación de Estudiantes Nacionalistas al francés.

profesaban como una ética en común bajo la cruz céltica. Por aquel entonces, la federación poseía una revista, *Cahiers universitaires*, dirigida por Alain de Benoist, el secretario de redacción del momento cuyo cargo era, para este, una posición privilegiada para los contactos y las transferencias de ideas y de revistas de sus camaradas europeos³⁵.

Ambos entraron en contacto y formalizaron una relación de camaradería y de colaboración intelectual. Bayod acabó desempeñando la función del primer corresponsal español del intelectual francés, una función extendida en el tiempo y mantenida ya en tiempos de la creación del GRECE y de la revista *Nouvelle École*. Según De Benoist:

«Entre nuestros corresponsales, figuran el doctor John M. Mallet, miembro del Monday Club, una organización cercana al partido conservador inglés, el alemán Klausdieter Ludwig, el portugués Zarco Moniz Ferreira, el español Ángel Bayod Monterde (...)».

Sobre el porqué del contacto con el falangista de izquierdas este aporta un testimonio importante a continuación:

«Como no me gustaba en absoluto Franco, tuve que establecer relaciones bastante estrechas con grupos falangistas de izquierda que decían ser de Manuel Mateo o de Ramiro Ledesma Ramos»³⁶.

Esta es una apreciación importante sobre las diferencias de nacimiento del neofascismo español en comparación a los europeos. Como en España el fascismo había sido vencedor las generaciones venideras que no experimentaron la guerra civil mantuvieron elementos identitarios pertenecientes al pasado porque era un modelo de éxito, percibido así por ellos mismos. Tanto Thiriart como De Benoist se toparon con la misma imagen de sus camaradas españoles: el falangismo. Mientras los franceses ya poseían en su repertorio ideológico autocríticas potentes para relanzar la militancia en plena Guerra Fría como Dominique Venner, en España se seguía partiendo de los puntos doctrinales del falangismo y las doctrinas joseantonianas, porque era lo único que conocían para abanderar como triunfos ante sus camaradas extranjeros. No debe extrañar que la historia

³⁵ *Ibid.* (2022) [2012]: p. 84.

³⁶ *Ibid.*: p. 123. Correo electrónico con Alain de Benoist (9 de noviembre de 2022).

de Falange aparezca en la revista *Nouvelle École*, sobre todo a través de la obra *José Antonio et la Phalange Espagnole* de Arnaud Imatz de 1981, autor vasco-francés³⁷.

Entre 1964 y 1971 Joven Europa casi desaparece por completo, pues el paso del tiempo generó que muchos de sus militantes abandonaran la militancia por otras experiencias, tanto políticas como de vida. Bayod abandonó el liderazgo de la sección aragonesa, que pasó a manos de otra persona³⁸. Por otro lado, la organización central de Joven Europa recayó en la sección ubicada en Santander bajo la responsabilidad del falangista Pedro Vallés Gómez, del cual se dispone de poca información, pero se sabe que fue el primer traductor de la principal obra de Thiriart al español, publicada en 1965 bajo el título *¡Arriba Europa! Una Europa unida: un imperio de 400 millones de hombres*, por la Editorial Mateu (barcelonesa, se ubicó en la calle San Gervasio, número 84)³⁹. Con esta obra se introducían en España las bases geopolíticas fundamentales de Thiriart: una Europa de Brest a Bucarest y la anulación de los Acuerdos de Yalta de 1945; el alzamiento, por tanto, de una Europa unida frente a Washington y Moscú; la extensión futura del estado europeo de Brest a Vladivostok; la alianza con Iberoamérica, amistad con el mundo árabe, vecindad con la Unión Soviética, relaciones basadas en la igualdad con los Estados Unidos, y simbiosis con África, «la prolongación natural de Europa»⁴⁰. En sus páginas se podía leer la necesidad de preparar la «guerra ideológica» y una autocrítica al fascismo y las actitudes nostálgicas:

«(...) la *guerra ideológica* es positiva: no tiene otro sentido que presentar al adversario una solución constructiva, seductora, aceptable por éste (...) Fascismo y nacionalsocialismo son fenómenos históricos y no hechos políticos actuales (...) El neofascismo, que debiera llamarse más correctamente posfascismo o fascismo de recuerdo –se conservan los ritos, pero la fe y el impulso no son ya los mismos–, es un condenable romanticismo (...) En política hay que mirar hacia adelante y no hacia atrás. No se participa en la Historia empleando un espejo retrovisor»⁴¹.

³⁷ IMATZ, Arnaud (1981).

³⁸ JÉREZ RIESCO, José Luis (2018): pp. 60-62.

³⁹ THIRIART, Jean (1965) [1964]. La obra había sido escrita desde la cárcel, en la cual estuvo interno como resultado de su militancia ultraderechista en contra de la descolonización, manteniendo un paralelismo con el propio Adolf Hitler y la redacción de *Mi lucha* en 1925.

⁴⁰ *Ibid.*: pp. 13-29.

⁴¹ *Ibid.*: pp. 55-56 y 61-62.

Aprovechando la publicación de su obra, lo más destacable de esta etapa fueron los viajes del propio Thiriart por España en 1966 con el objetivo de realizar una serie de conferencias, fecha que coincidió con el estreno de la Ley de Prensa de Manuel Fraga, facilitando este tipo de promociones.

La visita del belga tuvo lugar entre el 1 y 21 de agosto 1966, aprovechando que los españoles habían logrado montar un campamento de trabajo para la primera semana del mes con la presencia de camaradas extranjeros en el lejano pueblo de Torices (construyendo una carretera de tres kilómetros y una traída de aguas para comunicarlo mejor). Thiriart se personó en esta iniciativa junto con Alice Thiriart y dio su visto bueno a la iniciativa. Posteriormente, continuó su periplo con varias conferencias por el territorio del norte del país. Thiriart dio una el 16 de agosto de 1966 en el Ateneo de Santander, con nutrida asistencia, donde parece que consiguió contactos relevantes, como Javier Domínguez, diputado a Cortes y consejero del Movimiento, que lo admiraba. Siguió otra en Bilbao el 17 de agosto en el Ateneo de Bilbao, la cual fue un auténtico fracaso al no asistir sesenta personas de las invitadas al acto, por el buen tiempo que hacía para visitar las playas, una corrida de toros multitudinaria y, en el caso de Domínguez, porque celebró su aniversario de bodas⁴². En general, la sensación que da este periplo es que trató de promocionar Joven Europa mientras pasaba sus vacaciones veraniegas en España.

Finalmente, el viaje culminó con su visita a Madrid. A través de Gil Mugarza y el jefe de la sección madrileña, José María García Román, trataron de organizar un acto en el que incluso se proyectó una ambiciosa rueda de prensa del líder belga y entrevistas con personajes de la oficialidad franquista. La visita tuvo lugar entre los días 18 y 19 de agosto; pernoctó en el Hotel Velázquez y dio una conferencia en el Colegio Mayor con el título «¿Europa federal o Europa unitaria?»⁴³. Finalmente, aprovechó para visitar el Valle de los Caídos el día 21 y brindar una ofrenda floral a José Antonio.

Al año siguiente trató de repetir la visita a la capital con la ambición de lograr un evento más multitudinario, pero esta vez fue prohibida por el propio Ministerio de Asuntos Exteriores, en marzo de 1967. En este estaba al frente el bilbaíno Fernando María Castiella, exdivisionario, nacional-católico, embajador español en la Santa Sede y precisamente uno de los artífices de la visita de Eisenhower a España. Castiella no vio

⁴² *Op cit.* (2018): pp. 195-209.

⁴³ *Ibid.*: pp. 213-224.

positivamente estas iniciativas realizadas en su tierra natal. Es importante resaltar que en 1962 España presentó la primera solicitud de ingreso a la Comunidad Económica Europea (el embrión de la futura Unión Europea), resuelta negativamente, lo cual era indicativo, también, del porqué del bloqueo de la dictadura a la renovación del neofascismo: no se podía argüir una posición contraria a los Estados Unidos y, ni mucho menos, una supuesta independencia europea. Las conferencias tuvieron lugar entre los días 21 y 22 de marzo en un pequeño local del SEU, donde los asistentes quedaron reducidos a la intimidad⁴⁴.

En resumidas cuentas, el proyecto fue frustrado por la propia dictadura de una forma sutil y fácil, a través de la burocracia y la prohibición, algo clásico en los regímenes autoritarios. No obstante, esta experiencia es fundamental para entender esas primeras búsquedas de renovación en el exterior y, por ejemplo, la creación de una de las organizaciones neofascistas más longevas y mejor estudiadas hasta la fecha, el Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE)⁴⁵. Algunos exmiembros de Joven Europa, como el propio Bayod o Ángel Ricote Sumalla (el primer presidente del Círculo), acabaron por protagonizar la fundación de la organización neonazi en Barcelona, el 11 de enero de 1967, en los Salones de Ricart de la plaza San Agustín, número 10. Bayod, un fotografiado aquel día junto con el hijo del nazi Klaus Barbie, Klaus Georg Altmann Wilhelms, vistiendo un traje negro con corbata y con aspecto juvenil -en la cara puede apreciarse un acné característico-, dio una conferencia inaugural donde se aprecia el estilo intelectualizante característico de la Nueva Derecha, pero también los discursos de los neofascistas españoles de los sesenta:

«Precisamente de más lejanos antecedentes, la tendencia a la unidad de Europa ha alcanzado en los últimos decenios una creciente intensidad (...) Parecería, pues, innecesaria la fundación de nuestro Círculo, cuyo objeto se define estatuariamente como “el estudio, difusión y desarrollo del pensamiento unitario europeo” (...) Europa se caracteriza por tres elementos: un territorio homogéneo, la civilización asentada sobre él y un destino común para sus pueblos. Ese concepto tan español y conocido por nosotros que ha alcanzado reconocimiento también fuera de España: Europa es una unidad de

⁴⁴ *Ibid.*: pp. 241-292.

⁴⁵ El neonazismo ha sido analizado historiográficamente en profundidad por Xavier Casals en su tesis doctoral de 1994, sumado al estudio eficaz de José Luis Rodríguez Jiménez. Véase: *Op cit.* (1995) y RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis (1995a).

destino en lo universal (...) Humeantes aun las ruinas de Europa, en esa guerra que perdimos todos los europeos, confirmaba Ortega y Gasset el momento crepuscular de Europa: “Piensan algunos –venía a decir– sin duda por ilusión óptica, que se trata de un crepúsculo vespertino. Yo creo más bien que asistimos a un crepúsculo matutino”. Así pensamos nosotros. No estamos ante un ocaso, sino ante una *aurora* (...) España, que patentizó su pertenencia a la cristiandad durante siglos en empresas trascendentales, sentó, además, el 18 de julio, una voluntad revolucionaria de alcance europeo. Así lo vieron en todos los países hombres que se entregaron, en cuerpo y espíritu, a la causa española (...) me limitaré a recordar con emoción a Ion Motza y Vasile Marin».

Acto después proseguía destacando la importancia de la tarea cultural como paso previo a la realización política de una Europa neofascista:

«(...) por la creación de una Europa real, una nueva Europa, fiel a la vez a su espíritu tradicional. Unidos en un clamor de promociones jóvenes, de hombres con ejecutorias ilustres y abnegadas; de claros pensadores (...) Una vez resuelta la tarea de estudio, de propagación, de proselitismo, que corresponde al Círculo, llegará el momento de dar conformación jurídica y política a la realidad social europea»⁴⁶.

Bayod mantuvo el contacto con el GRECE a lo largo de su vida hasta su temprano fallecimiento el 8 de junio de 1994, dándolo a conocer en los sectores de la ultraderecha española como representante en el país⁴⁷. Como periodista, le dedicó una obra al propio Franco y sus ministros en 1981, vinculándose al Movimiento Católico Español y a las iniciativas nuevoderechistas posteriores a la transición, pero su imagen quedó retratada como «francotirador del mundo cultural» del momento, con una inmensa biblioteca personal⁴⁸. Joven Europa fue una experiencia limitada que actuó como una válvula de escape para los hijos de la dictadura insatisfechos con la oferta de sus mayores, y que

⁴⁶ “Intervención de Ángel Bayod Monterde en Barcelona, el 11 de enero de 1967, en el acto de presentación del Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE)”. Cursiva añadida por el autor. Extracto del archivo personal de José Luis Jerez Riesco extraído de la siguiente compilación de Ediciones Nueva República: *CEDADE. Entrevistas, textos y documentos (1966-1993)*, 2014: pp. 273-275.

⁴⁷ La muerte de Ángel Bayod Monterde se anunció desde la necrológica del número 47 de *Nouvelle École*, titulado como “Tradition”, en marzo de 1995.

⁴⁸ BAYOD, Ángel (1981).

marcó a una primera generación de posguerra, que acabó incluyendo a dirigentes de la derecha parlamentaria española como Juan Van-Halen.

1.6. El núcleo falangista barcelonés. De la revista *Juánpérez* a las editoriales neofascistas pro-OAS

Además de la fundación de nuevas organizaciones para la militancia, los falangistas de izquierdas llevaron a cabo el lanzamiento de una serie de iniciativas culturales correspondientes a las más importantes de la etapa del desarrollismo ubicadas, mayormente, en Barcelona⁴⁹. Históricamente, en la ciudad existía una de las editoriales más exitosas de la ultraderecha española, la perteneciente a Luis de Caralt (titulada con el mismo nombre). Ubicada en la calle Ganduxer, número 77, mantuvo una actividad literaria longeva dando a conocer una serie de obras y autores importantes, que no necesariamente eran del área. Por un lado, esta publicaba mucha historia de la Segunda Guerra Mundial desde el punto de vista nazi, sobre todo, memorias de distinto tipo. Por el otro, llegó a publicar novelas incluso de la *beat generation*, como las de Jack Kerouac (es decir, la convertida en la Biblia de movimiento *hippie*), incluso obras de historiadores dedicados al fascismo como Alastair Hamilton.

Con la llegada del desarrollismo y el aumento del protagonismo del Opus Dei en el gobierno, los falangistas actuaron, también, en el campo periodístico con la publicación de *Juanpérez. Revista de información mundial*, en 1964. El título hacía referencia al «español despolitizado» (al estilo del *homo qualunque* italiano, es decir, al hombre cualquiera), mezclado con un cierto tono populista dedicado a informar correctamente a los lectores sobre los acontecimientos importantes de su tiempo. La revista era de tirada quincenal, y consiguió publicar más de cuarenta números bajo la censura del régimen. Estuvo dirigida Narciso Perales y editada por José Antonio Llorens Borràs –Perales era cuñado de Llorens–, y ubicada en la calle Padua, número 95, ambos personalidades falangistas vinculados a los intentos más destacados destinados a introducir temáticas actualizadas de su momento. Contaba, además, con una editorial propia, Ediciones Acervo, de mucho más recorrido.

⁴⁹ *Op cit.* (1994): pp. 115-121.

En cuanto a *Juanpérez*, esta se caracterizaba por una calidad respetable, combinada con unos titulares dedicados a acontecimientos extranjeros bajo cuatro premisas indispensables: «anticomunismo, anticapitalismo, catolicismo, justicia social»⁵⁰. Como tal, presentaba temáticas sobre la descolonización del Tercer Mundo vinculadas a aquellas revoluciones anticoloniales, como África, China o Cuba. También, por ejemplo, se dedicó a publicar artículos de actualidad económica de tono crítico con el régimen franquista y, especialmente, con el problema de la conexión al mercado europeo y la afectación al sector algodonero y al sector agrario de naranjas, que debían reconvertirse (un tema adelantado a su tiempo). En paralelo se criticaba el papel de los Aliados y de los Estados Unidos como potencia nociva. De hecho, en las páginas de la revista se denunciaba el episodio de los bombardeos de Dresde en 1945 sobre la población alemana, que había causado la muerte de miles de civiles, episodio expuesto como denuncia y, por tanto, como discurso antiestadounidense.

En las mismas páginas se exponía una crítica a la vida de Karl Marx y a la teología de liberación, esto es, a la aparición del fenómeno de los «curas rojos» en Hispanoamérica⁵¹. El plano se combinaba con la presentación de las colecciones de las obras de Acervo, que disponía de voluminosas ofertas en novelas de «suspense», como policíacas, terroríficas, del Oeste, ciencia ficción o rusas, pero también de entrevistas o biografías de personalidades ultraderechistas. Destacó, sobre todo, por la publicación de la autobiografía de Otto Skorzeny *Vive peligrosamente* en 1965, obra que tuvo una destacada importancia tanto para el autor como para la editorial⁵². Finalmente, también se publicaba la Editorial Mateu.

A efectos de la Nueva Derecha, la descolonización de Argelia fue uno de los hechos históricos que más interesó publicar desde la revista, ya presente en su primer número. Y ello era así, en gran medida, porque tanto Perales como Llorens habían mantenido contactos de primera mano con la OAS. Esto ayudaron a esconder a algunos de los suyos, como el mismo general Raul Salan (uno de los fundadores y líderes de la organización terrorista y buscado por la justicia francesa), incluso sin notificarlo a las autoridades

⁵⁰ *Juanpérez*. *Revista de información mundial*, año I, (1), 25 de febrero de 1964: pp. 3-7.

⁵¹ *Ibid.*, año II, (23), 10 de marzo de 1965: pp. 6-10 y 19-21. *Ibid.*, año II, (25), 10 de mayo de 1965: pp. 10-18.

⁵² SKORZENY, Otto (1965).

franquistas⁵³. Posteriormente, y una vez finalizado el asunto en 1962, los falangistas se apresuraron en publicar, de forma inédita, un artículo analítico sobre lo que fue la OAS, bajo el título «Un año después. La verdadera historia de la O.A.S.», que cuenta entre sus referencias con un libro de Alain de Benoist escrito en 1963 bajo su pseudónimo juvenil de entonces, Fabrice Laroche (escrito erróneamente como Frabrice Larroche) y titulado *Salan devant l'opinion*, publicado en las Éditions Saint-Just. Fue una de las primeras referencias del futuro líder nuevoderechista. También se citaba la presentación de Henry Coston y su estudio sobre la masonería francesa⁵⁴. Ese interés por la descolonización ayudó a sintonizar con las premisas paneuropeístas propias de los neofascismos europeos del momento. Sí que existía, por tanto, una oferta cultural del falangismo que cultivaba la sensibilidad internacional de los neofascistas españoles ayudándoles a estar al tanto de sus camaradas extranjeros.

1.7. «Le Bolcho». Jorge Verstrynge Rojas, entre el neofascismo y el comunismo

En estos inicios de la Nueva Derecha española existe una biografía singular, que, desde fuera, se mudó a la España franquista llevando consigo una relación directa con los nuevoderechistas franceses y considerado por Raúl del Pozo como un «verdadero cóctel molotov de todas las ideologías» y como «hombre de izquierdas de la derecha»: Jorge Verstrynge Rojas (1948). Nacido el 22 de septiembre de 1948 en la ciudad de Tánger, Marruecos, en el seno de una familia acomodada, era hijo de Antonia Rojas Delgado, andaluza, y del belga Willy Verstrynge-Thalloe, ambos migrantes, que acabaron por divorciarse. Verstrynge-Thalloe fue un personaje interesante, al menos tal y como lo describe Verstrynge:

«Mi padre biológico, ex pianista de Leopoldville -hoy Kinshasa-, varias veces ingeniero, rey del negocio y de la empresarial «ley del chollo», plurilingüe, era de otra estirpe: agente doble durante la Guerra Mundial, pero listo; tras verse obligado a esconderse semanas enteras en un lavabo de las tropas

⁵³ Un análisis historiográfico reciente, con documentación archivística e imprescindible sobre los contactos falangistas con la OAS en: RODRIGUEZ, José Luis (2022): p. 126. Véase también *Op cit.* (2023a): pp. 220-228.

⁵⁴ *Op cit.*, año I (1), 25 de febrero de 1964: pp. 19-22. Además, en este número se publicita la obra *El Occidente en peligro*, de Bernard Lefèvre, miembro destacado de la OAS, editada por Acervo. El pseudónimo unía su pasión por Drieu La Rochelle y por la figura literaria de Fabrice, de Stendhal. Es habitual encontrar varios pseudónimos para el francés, tal y como indica en sus memorias: *Op cit.* (2022): pp. 97-99.

aliadas cuando los españoles tuvimos que evacuar Tánger, consiguió ser condecorado por sus servicios a la Resistencia; en fin, que de cualquiera de los dos bandos obtuvo agradecimientos. Era, además, un hombre con una vida intensa (antes de mi madre, ya habían existido, que sepamos, dos esposas más»⁵⁵.

Al respecto, Verstrynge-Thalloe había nacido en uno de los pueblos de Bélgica radicados en la zona de habla flamenca (quizás, en Malmedy), a principios del siglo XX. Provenía de una familia que fabricaba cerveza, y de muy joven ya dio sus primeros pasos en política, aunque no salieron muy bien (tampoco lo harían sus futuros negocios, pues quebró varias veces). Por ello, y siguiendo un itinerario colonial, se mudó al Congo belga, donde fue pianista en Leopoldville (actualmente, Kinsasa). Posteriormente, se mudó a Marruecos, Casablanca, y de ahí a Tánger, por la neutralidad del país durante la guerra mundial. Durante esta fue un agente doble: por un lado, para la resistencia belga y, por el otro, para el Tercer Reich, pues no era seguidor de Degrelle. Tal y como narra Verstrynge, finalmente se salvó y acabó condecorado por los vencedores.

Después de 1945 siguió ejerciendo como agente de los servicios secretos para Bélgica. A tales efectos, acabó protagonizando una de las misiones especiales que tenía a la España de Franco como teatro de operaciones, y tenía que ver con otro belga: el propio Degrelle. A Willy Vestrynge-Thalloe se le encomendó la misión de secuestrar a Degrelle y ponerlo en custodia de Reino Unido (por tanto, bajo un comando británico). Al parecer, consiguieron localizarle, pero la operación fue abortada por el que fue, entre 1947 y 1949, primer ministro de Bélgica: Paul-Henry Spak. Según Verstrynge, Degrelle poseía en su haber una copia de un telegrama controvertido en el que se demostraba la predisposición que tenían los gobernantes belgas exiliados en Londres (Spak había sido ministro de Asuntos Exteriores en aquel momento), de ponerse bajo las órdenes de Adolf Hitler durante la Segunda Guerra Mundial⁵⁶. Esto frenó la operación por temor a una

⁵⁵ VERSTRYNGE, Jorge (1999): p. 15.

⁵⁶ Conversación telefónica con Jorge Verstrynge Rojas (15 de mayo de 2024). La anécdota la conoció gracias a Pilar Cernuda (1948) durante su etapa como secretario general de Alianza Popular, entre 1979-1986. Cernuda le presentó a León Degrelle, y este le explicó la historia relacionada con su padre. Cernuda conocía bien a Degrelle, entre otras cosas, porque era su ahijada. Su padre, José María García-Cernuda Calleja, fue uno de los jefes locales de Falange en Sevilla cuando Degrelle vivía en Constantina. Sobre una crónica del exilio realizada por la ultraderecha, véase: JÉREZ RIESCO, José Luis (2022) [2009].

repercusión internacional grave, lo que explica, también, la protección internacional de la que gozó Degrelle en España.

Su padrastro, René Mazel, fue un comunista francés a quien Verstrynge considera como su verdadero padre. Ambas influencias paternas, entre el fascismo y el comunismo tuvieron un cierto impacto en la orientación intelectual de Verstrynge, quien se considera como un «nacional-bolchevique». Su infancia transcurrió plácidamente en Rabat hasta que la familia decidió mudarse a Madrid, en plena Guerra de Argelia. Al respecto, poseían un cierto carácter *pied-noir*, es decir, aquellos europeos nacidos en África que se fueron del país obligados por la descolonización. En aquel momento, no pudo acceder a estudiar al Liceo Francés de Madrid porque no tenía plaza, Verstrynge tuvo que volver al internado y aterrizó en el Liceo Alfonso Daudet de Nîmes, Francia, cuya estancia dejó una marca imborrable y sostenida en el tiempo. Como explicó en sus memorias sobre la influencia francesa de aquellos años en su adolescencia:

«(...) la verdad es que este país provocó en mí un vendaval mental: por primera vez pude leer textos neofascistas, comunistas y socialistas recientes, y no polvorientos manuales o libros de juventud de mi padrastro. Mis contradicciones personales aumentaron: defender el Imperio portugués mientras canturreaba a Brassens; ayudar en la campaña de Tixier Vignancourt —extrema derecha— mientras mis compañeros de clase me asignaban cariñosamente el mote *Le bolcho* (el bolchevique) por mi aspecto y mi preocupación por lo social. Caminos nuevos: mientras se iba gestando Mayo de 1968 (...) yo me apasionaba, con ayuda de los diccionarios de mis pocas clases de alemán y de la propia Vera, por escritores alemanes como Schlageter, Lenz, Paetek [Paetel] y Niekisch: los fundadores del nacionalcomunismo, para entendernos (...) De democracia, al menos como la entendemos ahora, poco aún: era el precio que debía pagarse por oscilar entre la revista *Europe Action*, claramente neofascista e intelectualizante, y *L'Huma*, el diario del PCF; entre Aragon y Drieu la Rochelle; entre Brasillach y Sartre; entre Marx y Pareto; entre Nietzsche y Lenin; entre Georges Politzer y Joseph Roth (...) Lo del nacional-comunismo o nacional-bolchevismo, basado en la ecuación liberación nacional (*befreiungsnationalismus*) + revolución socialista, con el pueblo —y no una sola clase— como actor, me marcó mucho, y todavía hoy me gusta releer aquellos textos, con sus

deseables utopías y su premonición de que casi todo lo que la izquierda no gobernó (o gobernó mal) en el siglo XX se debió a su olvido de la cuestión nacional. Aún conservo amigos de las Juventudes Comunistas francesas de la época, y muchos otros que, procedentes del neofascismo, terminaron reivindicando (...) planteamientos nacional-bolcheviques que fueron parte minoritaria aunque esencial de la posterior Nouvelle Droite francesa»⁵⁷.

Entre estos descubrimientos juveniles estaban, por supuesto, los futuros intelectuales del GRECE, agrupados en la Federación de Estudiantes Nacionalistas y la revista *Europe-Action*. Durante su estancia Verstrynge solía frecuentar dos cafeterías de distinta ideología, *Le Napoléon* y *Le Parisien*, lo que le permitía estar al tanto de lo que ocurría en los dos bandos –una de las ventajas de oscilar entre ambos extremos–, pero manteniendo su postura neofascista, hecho que finalmente le causó problemas con la izquierda.

Su estilo terminó por generar problemas en el entorno de los comunistas, en dos episodios recordados: por un lado, durante una fiesta del Partido Comunista Español en la cual, en lugar de lucir la bandera tricolor republicana, Verstrynge optó por una bandera rojigualda, lo que causó revuelo entre el público. Y, por el otro, con una exposición sobre el Holocausto que no le gustó porque contenía errores. A quién acudió en busca de ayuda y consejo fue una persona conectada con el neofascismo francés y que él mismo conocía como alumno: Auguste Geysse, su profesor de español en el Liceo Francés, un notable ultraderechista bien conectado con las iniciativas y las personalidades de la época. Fue él quien hizo de enlace con el neofascismo francés, pues en aquel momento estaba preparando la campaña electoral para las elecciones presidenciales a favor de Tixier-Vignancourt para el futuro invierno de 1965⁵⁸.

Verstrynge regresó a España en julio de 1965 cuando, por fin, se le notificó su plaza para el Liceo Francés de la calle Marqués de la Ensenada de Madrid. Al acabar el bachillerato se matriculó en la Facultad de Políticas y Derecho de la Universidad de Madrid, donde destacaría por su excelente rendimiento académico. Con el estallido de Mayo del 68

⁵⁷ *Op cit.* (1999): pp. 26-27.

⁵⁸ Conversación presencial con Jorge Verstrynge Rojas (23 noviembre de 2022).

decidió, no sin una discusión con su padrastro, escapar de regreso a Nîmes y, de ahí, a la Universidad de Montpellier, visitando de nuevo a sus colegas neofascistas y comunistas⁵⁹.

Una vez saboreada la experiencia estudiantil, decidió regresar a Madrid y proseguir con sus estudios, donde tuvo a Manuel Fraga como profesor de Derecho Constitucional en tercero de carrera, una figura del régimen más cercana a sus posiciones modernizadoras y reformistas (y, además, enfrentado al Opus Dei). Poco a poco, sumado al vínculo personal entre ambos que basculó entre los binomios maestro-alumno y líder-seguidor, acabó reclutado por el entorno fraguista siguiendo un itinerario muy prometedor hacia las altas esferas políticas de la transición. El joven Verstrynge, alto, rubio y delgado, lector de Maurice Bardèche y afrancesado, pasó a ser una de las promesas políticas de la derecha española.

Pasó de la universidad al denominado Gabinete de Orientación y Documentación SA o GODSA, fundado en 1973 y liderado por una serie de personas (entre estos, uno de los hermanos Cortina, Antonio) destinadas a guiar el reformismo del franquismo hacia la llegada de la democracia, sin continuidad ni ruptura, en el cual trabajó en la redacción del *Libro Blanco para la Reforma* (1976). Este libro fue, precisamente, el marco de desarrollo fundacional de la asociación política Reforma Democrática y, por ende, del desarrollo de la Alianza Popular de Fraga, convirtiéndose así en uno de los políticos españoles más jóvenes y cruciales en el desarrollo de la derecha española durante la transición con tan solo 28 años⁶⁰. Y, sobre todo, sin perder su estilo afrancesado (republicano, anticristiano y lector de Maurice Bardèche), y la influencia de la Nueva Derecha que le acompañó durante toda su trayectoria intelectual.

De sus vivencias en Francia acabaría conociendo al propio Alain de Benoist, quién todavía guarda buena impresión de Verstrynge como un intelectual original y singular dentro de la derecha española. Como recuerda el francés:

«Jorge Verstrynge era de origen belga. Las primeras veces que le vi, me pareció una mente brillante, entusiasta y eruptiva. Después perdimos el contacto. Sé que su itinerario político (de derecha y de izquierda) ha sido original, agitado, si no sorprendente. En los últimos veinticinco años, se ha

⁵⁹ *Op cit.* (1999): pp. 32-33.

⁶⁰ *Ibid.*: pp. 34-45.

puesto en contacto conmigo algunas veces, normalmente para enviarme libros que acababa de escribir»⁶¹.

Al respecto, Verstrynge fue, después de Bayod, el segundo corresponsal oficial de la revista *Nouvelle École* bajo el nombre de Georges Verstrynge, cuya dirección postal quedó ubicada en la madrileña calle Clara del Rey, número 79.

1.8. Entre generaciones. Dios ha nacido en el exilio: Vintila Horia, el escritor esotérico

La universidad y la literatura durante el tardofranquismo también tuvo la presencia de una biografía que entabló relaciones estrechas con la Nueva Derecha, y que sería el primero en realizar una revista de su estilo: *Vintila Horia* (1915-1992).

Como tal, Horia fue uno de los escritores rumanos más conocidos fuera de su país y formó parte de la comunidad exiliada que habitaba en España durante la dictadura. Nació el 18 de diciembre de 1915 en Segarcea, Rumanía, en el seno de una familia acomodada rural. Se licenció en Derecho por la Universidad de Bucarest y prosiguió sus estudios en Filosofía en las universidades de Perugia y Viena. Vivió el ascenso de fascismo rumano de la Legión de San Miguel Arcángel, más conocida como la Guardia de Hierro en 1937⁶². Si bien es cierto que no perteneció a este movimiento, sí que estuvo relacionado con otra facción del fascismo rumano que vestía la camisa azul agrupada en el Partido Nacional Cristiano, que durante los años treinta del siglo XX competían con los legionarios por el mundo universitario desde el grupo *Lăncieri* (lanceros) con ciertas animadversiones entre ambos; incluso el mismo Corneliu Codreanu, líder de la Legión, no veía con buenos ojos a estos. De hecho, Horia fue durante esta etapa discípulo de Ion Dobre (conocido por su pseudónimo Nichifor Crainic), profesor suyo de Bucarest, antisemita y ministro de Propaganda del dictador militar Ion Antonescu. También estuvo influenciado por una oleada de neomisticismo y espiritualismo religioso que fue común en la Rumanía de los años veinte y treinta, canalizada en la revista rumana *Gândirea*, que influenció a la Guardia de Hierro en el carácter cósmico del pueblo rumano (con influencia del

⁶¹ Correo electrónico con Alain de Benoist (9 de noviembre de 2022).

⁶² VEIGA, Francisco (1989).

eurasianismo de los rusos blancos exiliados)⁶³. Estas influencias se mantuvieron a lo largo de su obra literaria, muy influenciado por el sentido de lo religioso y lo místico.

En 1944, con el cambio de bando de Rumania hacia los Aliados, Horia se exilia en Austria, concretamente en Viena, y acaba encarcelado por los alemanes. Acaba viviendo esta experiencia desde varios campos de concentración en los que estuvo. En 1945, liberado por los Aliados, se traslada a Italia sin regresar a su tierra natal, ocupada por tropas soviéticas. Durante su estancia italiana conoce y frecuenta a Giovanni Papini, colaborando con varias revistas italianas. Mientras tanto, en 1946 fue juzgado por rebeldía y por impulsar la ideología fascista en su país, condenando a Horia al exilio definitivo.

De Italia pasó, como buena parte de los fascistas de entreguerras perseguidos por la justicia, a la Argentina de Juan Perón en 1948, donde ejerció como profesor en la Universidad de Buenos Aires. En 1953 se establece en la España de Franco formando parte de la comunidad de exiliados ultraderechistas rumanos en el país. Las autoridades ministeriales le otorgaron una beca para integrarse en el Instituto de Cultura Hispánica a cargo de la sección italiana del Departamento de Culturas Modernas del CSIC, institución fundamental de la academia franquista. A Horia le fascinó la España del Siglo de Oro, compaginada con su pasión por Dante, uno de sus referentes literarios. El momento cúlpe de su trayectoria literaria, pero también vital, pues supuso dar a conocer su nombre como escritor de renombre internacional, vino de la mano de la publicación de su novela más conocida, *Dios ha nacido en el exilio*, en 1960, año en el que el autor se instala en París y obtiene el Premio Goncourt⁶⁴. La novela fue publicada por la editorial Espasa-Calpe. En ese momento, se destapa un escándalo al exponer el pasado antisemita del autor, lo que impide su entrega y marca la reputación de Horia negativamente. Interrumpida su ascensión, en 1964 Horia regresa a Madrid y en 1966 crea la cátedra de Literatura Universal Contemporánea en la Escuela de Periodismo de Madrid, obteniendo la nacionalidad española en 1972.

En contraposición, a inicios de los años sesenta se publicó una de las obras fundamentales que dio lugar a la reintroducción de temáticas esotéricas de las que la Nueva Derecha beberá, y que tuvo que ver con la creación de una cultura popular apta para públicos menos comprometidos políticamente. Ese mismo año se publicó desde la Editorial Plaza

⁶³ *Ibid.*: pp. 132-135.

⁶⁴ HORIA, Vintila (1960). Existe, a efectos archivísticos, el Archivo Personal de Vintila Horia en la Biblioteca Nacional de España, donado por sus hijas el 10 de noviembre de 2015.

y Janés -fundamental a la hora de publicar libros esotéricos en la España de Franco-, *El retorno de los brujos*, de Louis Pauwels y Jacques Bergier (el primero acabaría también en la órbita del GRECE y siendo una pieza indispensable en el éxito del mismo desde el periódico *Le Figaro*), una novela *bestseller* fundamentada en el «realismo fantástico» que popularizó el espiritualismo en la literatura europea⁶⁵. Llegó a incluir clásicos de entreguerras que ya iniciaron esta cuestión, y que a su vez se sumaba a la espiritualidad de consumo de masas de los años sesenta que afectaba a Europa. En 1967, y desde la misma editorial, se publicaba *El misterio de las catedrales* de Fulcanelli (un pseudónimo), una obra escrita en 1922 y publicada en 1926 que abordaba las catedrales de la Edad Media y sus símbolos, como la piedra filosofal, bajo un manto de esoterismo, y que llegó a alcanzar las diez reediciones⁶⁶.

La clave histórica de Horia se circunscribió en otras coordenadas, sobre todo en la cuestión generacional. Su papel fue, sin duda alguna, el de actuar como una bisagra entre dos épocas y dos generaciones diferentes: entre la Rumanía de los años treinta y la España y Francia de los años sesenta, entre el fascismo histórico y el neofascismo de Guerra Fría. Horia sí que llamó la atención de los jóvenes universitarios que militaban en la ultraderecha española y viceversa, lo que fue beneficioso para ambos. Por un lado, Horia establecía una relación de maestro-discípulo que le proporcionaba un círculo de seguidores jóvenes que, por otro lado, podían obtener temáticas esotéricas del pasado para su presente, adaptadas desde la literatura, reconociendo en Horia una puerta de conocimiento atemporal -o, si se prefiere, un puente entre épocas- más atractiva que el Movimiento Nacional. Era un ambiente cultural que permitía, sin ir más lejos, acudir a temáticas que el ambiente nuevoderechista promocionaba que podían pasar el filtro del franquismo y menos comprometida políticamente.

Horia fue, además, uno de los primeros colaboradores de las iniciativas nuevoderechistas en Francia entre 1968 y 1977 y, también, uno de los primeros introductores de la Nueva Derecha en España, así como miembro del comité de patronazgo de la revista *Nouvelle École*⁶⁷. Durante ese marco cronológico mantuvo una amplia participación periodística internacional durante los años setenta, desde *Il Tempo*, *Intervento*, *El Alcázar* o el *ABC*,

⁶⁵ PAUWELS, Louis y BERGIER, Jacques (1961) [1960].

⁶⁶ FULCANELLI (1967) [1926].

⁶⁷ DURANTON-CRABOL, Anne-Marie (1988): p. 252.

como un intelectual con enganche periodístico y literario de la ultraderecha europea⁶⁸. Según Diego Luis Sanromán, este fundó la primera revista netamente nuevoderechista española, *Futuro Presente. Revista mensual de cibernética y futurología* (1971), con una cierta longevidad durante la transición al alcanzar 41 números en total⁶⁹. Editada desde su casa, la iniciativa también tuvo una colección de libros llamada *Tercer Milenio*, que complementaba a la revista.

Sus temáticas abarcaban temas y autores muy específicos que configuraron esa cultura que permitía introducir premisas de ultraderecha bajo una imagen más positiva y apolítica. Horia fue uno de los primeros introductores y promotores de una corriente literaria caracterizada por la reinterpretación de la ciencia, la literatura y la religión (especialmente las denominadas como «nuevas ciencias», como la física cuántica, la psicología y la cibernética), mezcladas con la futurología y con el propio pasado humano con el objetivo de una resurrección espiritual del mundo tradicional ante el materialismo del mundo presente. Era, a tales efectos, un antimaterialismo no oficial permitido por la dictadura que podía inscribirse como contrapunto a la aparición del fenómeno *hippie* en España (ubicado geográficamente en Ibiza).

Para este, el mundo estaba desencantado debido a la sociedad de consumo y el valor de las cosas por encima del espíritu (cargaba, por tanto, contra la herencia de la Ilustración), pues era necesario volver a reencantarlo desde la Tradición. Esto implicaba una concepción centrada en «saberes alternativos»: en la propia metafísica, en el interés por el *más allá* de la ciencia y de las artes dedicada a desvirtuar los fundamentos del marxismo y del liberalismo, lo que le situó en una posición intelectual cercana al GRECE, a través de una serie de «saberes ocultos», suprahumanos y mágicos. No es de extrañar, también, el interés por lo paranormal y al espiritualismo (los enigmas de lo oculto, la propia alquimia, las profecías de Nostradamus o los relojes cósmicos), lo que incluía el estudio del alma, de la resurrección y de la psique, temáticas en boga por aquel entonces muy vinculadas a la ciencia ficción y que posteriormente sí que generará una especie de cultura popular nuevoderechista (al respecto, hasta Ediciones Acervo fue una de las más activas al respecto).

⁶⁸ Una recopilación de la participación del autor en el periódico *ABC* en MORARU, Sanda-Valeria (2016).

⁶⁹ *Op cit.* (2008a): p. 313. Quienes escribían en la revista recibían el apelativo de «futuribles».

Por ejemplo, en la revista se hablaba del LSD (la droga inventada por Albert Hoffman que caracterizó por excelencia a la «década prodigiosa» de los años sesenta y, en concreto, a 1968), de Vilfredo Pareto, de Ernst Jünger -amigo personal de Hoffman-, de la metafísica, de la informática o de la problemática del automóvil en las sociedades (criticando las grandes ciudades en virtud de las preindustriales, del mundo tradicional, es decir, incluía la crítica de la técnica, del progreso tecnológico, como destructora de la Tierra, con encaje ecológico). También temáticas más espiritistas, como la curación por medio de la mente, la interpretación de los sueños, la antimateria y el nihilismo, con unas cuestiones existenciales que magnetizan al lector. En esta incluso el propio Alain de Benoist publicó aquí sus primeros textos en español⁷⁰. El centro de la cuestión radicaba en el tema de la futurología contra las ideologías, en la unión de la ciencia y la religión frente al materialismo gracias al futuro resurgimiento espiritual materializado en un retorno de la Tradición, tal y como estipuló en un artículo de la revista *Éléments* titulado «Un nouveau Moyen-âge»⁷¹.

Como tal, en su obra se percibe la influencia de tres autores fundamentales del esoterismo y del ocultismo extendidos en la Guerra Fría, René Guénon (1886-1951), Frithjof Schuon (1907-1998) y Julius Evola (1898-1974)⁷². Estos han sido referentes culturales de la ultraderecha intelectual europea, especialmente el tercero, fundamentados en la defensa del «pensamiento tradicional» o «tradición primordial», una de las doctrinas ideológicas más relevante marcada por un formato contracultural, elitista y espiritualista, bajo el concepto de «Tradición». El propio Alain de Benoist reivindicó a Evola como referente en su obra magna⁷³. Esta dimensión es importante porque constituye una de las principales vías de acceso hacia una cosmovisión histórica ultraderechista marcada por la existencia de un mundo alternativo de valores inmutables concebido como refugio y salvación ante el liberalismo, de carácter orientalizante (como el mundo indoeuropeo, incluido el islam), esotérico, ocultista (centrada en dimensiones como el budismo, el brahmanismo o la Cábala), profundamente antimoderno. Todo empleado contra el mundo presente, percibido como un verdadero desencanto, en el sentido religioso, a través de

⁷⁰ *Futuro Presente. Revista mensual de cibernética y futurología*, (2), diciembre 1971. *Ibid.* (34), enero-febrero de 1976.

⁷¹ *Éléments pour la civilisation européenne*, (4-5), marzo-junio de 1974.

⁷² Stéphane François ha analizado y trazado la vinculación entre la Nueva Derecha y el tradicionalismo, junto con el esoterismo y ocultismo. Véase: FRANÇOIS, Stéphane (2022).

⁷³ DE BENOIST, Alain (1978) [1977]: pp. 432-436.

una concepción del tiempo no lineal y bajo la idea de vivir en una etapa oscura, el «*Kali-yuga*», caracterizado por ser un mundo en ruinas y, en términos guenonianos, «el reino de la cantidad»⁷⁴.

Evola había escrito en tiempos del fascismo una serie de obras de gran calibre, entre las que destaca *Rivolta contro il mondo moderno* (1934), pero tuvo más éxito después de 1945⁷⁵. A inicios de los años sesenta había publicado, entre otras, dos obras orientativas y autocríticas para las generaciones jóvenes de neofascistas de la Guerra Fría: *Cavalcare la tigre* (1961) y *Il fascismo: saggio di analisi critica dal punto di vista della destra* (1964); en esta última escribió una de sus citas más interesantes sobre la necesidad de renovación: «agrandar los horizontes y mantener el sentido de las distancias»⁷⁶. Ante todo, se teorizaba sobre un individuo diferenciado, desvinculado de las masas y de los partidos políticos, dedicado a la experiencia personal de cada uno como una vía iniciática ante todas las demás opciones disponibles en la derecha, mística y metafísica, destinada al despertar de una revolución cultural considerada como válida, trascendental o duradera.

De Evola interesa retener que, gracias a este, las distintas ultraderechas europeas pudieron desplegar unas iniciativas culturales más enfocadas en la contracultura que los jóvenes ultras podían esgrimir con mayor congruencia con la época de los años sesenta y setenta, agrupando seguidores por toda Europa. Esas influencias se dejaron notar en la obra de Horia, y tampoco es que escondiese su simpatía por Evola: en 1973, a poco de la muerte de este, ambos se entrevistaron en Roma y acabó participando en un homenaje a la figura del pensador a través de su colaboración en la obra colectiva *Testimonianze su Evola*⁷⁷.

Si bien el neopaganismo estaba presente, el escritor fue capaz de presentarlo desde premisas de la derecha junto con un enganche cercano al progresismo y al cristianismo. Con un contenido más alejado del neofascismo en sus formalidades, representaba una forma de hacer las cosas mucho más académicas y universitarias (era, por tanto, un foco

⁷⁴ GUÉNON, René (1945).

⁷⁵ EVOLA, Julius (1934).

⁷⁶ *Ibid.* (1961 y 1964). En *Cabalar el tigre*, Evola especificaba que cada individuo debía ser «su propio centro», así como retirarse hacia posiciones interiores caracterizadas por la impasibilidad al cambio, hasta que finalmente el tigre, es decir, el mundo moderno, acabe fatigado. Se trata, ante todo, de una impasibilidad ética y atractiva para aquellos disgustados con lo hegemónico en una búsqueda de autenticidad, como una posición que cultiva la *apoliteia*, la desvinculación y el escepticismo de la política.

⁷⁷ DE TURRIS, Gianfranco (ed.) (1983) [1973]: pp. 148-154. En esta segunda edición se sumó al homenaje el propio Alain de Benoist, que ya en 1977 había participado en otra obra colectiva editada desde *Éditions Copernic*, y que contaba con la presencia de Vintila Horia.

de entrada de ideas internacionales en la propia universidad), más aséptica en su presentación y con una reputación literaria. Había vendido sus temáticas a un público amplio con la publicación de su obra *Viaje a los Centros de la Tierra* (1971), de la mano de la Editorial Plaza y Janés, donde puede apreciarse un interés por la física cuántica, la psicología y la cibernética, expresando a su camino un seguido de referentes intelectuales de la ultraderecha, entre los que se encuentran autores abanderados por la Nueva Derecha en sus espacios culturales: Martin Heidegger (1889-1976), Ernst Jünger (1895-1998) y Raymond Abellio (pseudónimo de Georges Soulès, 1907-1986)⁷⁸. Jünger era, posiblemente, el escritor alemán que mejor ejemplificaba esta corriente literaria nuevoderechista, llegando incluso a hablar abiertamente sobre el uso de sustancias estupefacientes para impulsar su proceso creativo, como la figura más clarividente de una derecha contracultural.

Finalmente, en 1973 accede al puesto de profesor interino y encargado de cursos de Literatura Universal Contemporánea en la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid, y en 1974 es fundador y vicepresidente de la Sociedad Española de Parapsicología y del Instituto Internacional de Investigaciones Parapsicobiofísicas, es decir, del estudio de la telepatía, las premoniciones, o la levitación. Un mes antes de la muerte de Franco, en octubre de 1975, publicó desde la misma editorial *Encuesta detrás de lo visible*, obra dedicada a la fenomenología paranormal (por ejemplo, la comunicación con los espíritus del más allá), enmarcada dentro de la colección «Otros Mundos» con títulos dedicados a los agujeros negros o a los OVNIS, incluido a Julius Evola. En esta estipuló, con rotundidad, que la «curación anímica» para el individuo frente a la sociedad occidental se encontraba en la lectura de Guénon, Evola y Schuon⁷⁹. El problema principal fue la falta de traducciones de las obras evolianas al español.

En 1976, durante la transición, publicó su *Introducción a la literatura del siglo XX*, donde exponía una antología de escritores entre los que se incluía a Gabriele D'Annunzio y a Ernst Jünger⁸⁰. En este sentido, fue uno de los maestros del neofascismo esotérico español que seguía la línea abierta ya con las influencias rumanas en el fascismo español de entreguerras. A modo de corolario, a finales de septiembre de 1977 Horia participó como orador en una de las diversas conferencias que tuvieron lugar en el Valle de los Caídos

⁷⁸ HORIA, Vintila (1971).

⁷⁹ *Ibid.* (1975): pp. 185-202.

⁸⁰ *Ibid.* (1976).

bajo el patrocinio del Centro de Estudios Sociales, donde expuso sus intereses sobre la física cuántica y la nueva ciencia como medios para «reconstruir lentamente un hombre nuevo» ante los asistentes⁸¹. Fue, por lo tanto, una vía de acceso a la cultura literaria neovoderechista extendida en dosis literarias que consolidó un grupo de seguidores jóvenes que vieron en Horia un maestro cultural para sobrevivir a la desintegración del franquismo bajo una presentación diferente: el esoterismo de la Tradición.

1.9. «Por una Europa Grande y Libre». Ernesto Milà Rodríguez, el neofascista inquieto

La Barcelona del tardofranquismo constituyó uno de los núcleos más importantes del neofascismo en España. Tal y como hemos visto, la ciudad poseía un entramado de editoriales, de revistas y ya contaba con CEDADE, que desde su fundación se había estrenado en la red neofascista internacional a través de las campañas a favor de la libertad de Rudolf Hess y, sobre todo, con la celebración del Xº Congreso del Nuevo Orden Europeo en 1969.

Esta organización estuvo adherida a la doctrina del «socialracismo», vinculada a las tesis negacionistas y racistas de sus fundadores, Gaston-Armand Amaudruz y René Binet (fallecido en 1957 en un accidente automovilístico), neofascistas conocidos ya durante la década de los años cincuenta por teorizar la necesidad de confederar Europa bajo distintas etnias a través de la «biopolítica», así como la primacía de la raza sobre la nación⁸². El evento fue multitudinario y contó con asistentes de varios países europeos. Consiguió reunir a un buen número de neofascistas internacionales bajo el símbolo de una runa de Odal mezclado con la cruz céltica. Más allá de las teorías expuestas, la importancia reside en que este evento, como la gran mayoría, servía a los militantes para estrechar lazos y conocerse mutuamente. Acudieron personalidades como Pino Rauti (1926-2012), neofascista italiano histórico y líder de la facción juvenil revolucionaria del MSI, que en 1956 creó Orden Nuevo, escindiéndose del partido hasta 1969. Y Stefano Delle Chiaie (1936-2019), en aquel momento líder de Vanguardia Nacional y futuro implicado en la

⁸¹ GARCÍA, J.: “Vintila Horia: “Detrás de cada ideología hay siempre una ciencia”. Los políticos están convencidos de que sus ideas son eternas”. *El Alcázar*, sábado 1 de octubre de 1977: p. 17.

⁸² Véase el capítulo “El Manifiesto socialracista”, en: AMAUDRUZ, Gaston-Armand (1976). La obra consta de 92 puntos programáticos.

trama terrorista de la estrategia de la tensión neofascista a escala internacional⁸³. En 1970 participó en el conocido intento de golpe de estado del Príncipe Borghese, vinculado siempre a los servicios secretos y, posiblemente, a la Red Gladio de la OTAN. Entre los asistentes hubo un adolescente de menos de dieciocho años, que por aquel entonces empezaba su camino en la ultraderecha barcelonesa, y cuya biografía hemos descrito aquí como una de las más inquietas: Ernesto Milà Rodríguez (1952).

A nivel histórico, Milà ha sido uno de los militantes más prolíficos y de mayor producción tanto ideológica como testimonial del resto, con una reputación relevante e histórica en la ultraderecha. Constituye, pues, una fuente directa de información importante para la historiografía. Sobre sus orígenes existe poca información disponible. Milà nació el 3 de agosto de 1952 en la ciudad de Barcelona. Su familia poseía un origen de clase media, radicada en la zona del Penedés. Vivía en la calle Viladomat, número 188, en el barrio del Eixample. Su educación primaria transcurrió en el Colegio de las Escuelas Pías de la calle Balmes. Con la llegada de la adolescencia ya destacaba por su interés intelectual en sus lecturas juveniles (por ejemplo, se animaba a leer en alemán y en francés las obras de Nietzsche, pues su familia poseía un archivo considerable de obras) y, en especial, sus ganas de militar en la ultraderecha como una aventura, periplo iniciado a la temprana edad de dieciséis años, en 1968.

Como tal, empezó a probar por las diferentes experiencias que el régimen ofrecía, desde los Círculos Doctrinales a la Guardia de Franco. Estos no consiguieron saciar del todo el apetito intelectual de Milà, que ya por aquel entonces recibió uno de los primeros ejemplares de la revista *Nouvelle École* del reciente GRECE. Tal y como recuerda:

«Era un ciclostilado de unas 200 páginas con portada impresa en offset. Me llegó a través de un camarada de Nantes asociado al grupo. Yo me había incorporado hacía poco a este ambiente político y tenía hambre de conocimiento. Era perfectamente consciente de que los “textos históricos” podían “inspirar”, pero, desde luego, no estaban a la altura de la apisonadora cultural marxista de la época. Necesitábamos “armas intelectuales” para comprender lo que estaba sucediendo en aquellos años. Yo tenía entonces 16 años, pero entre los de mi generación discutíamos sobre Marcuse, sobre la

⁸³ Para un análisis historiográfico de la estrategia de la tensión desde la biografía de Delle Chiaie véase: GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (2017).

nueva izquierda, la contracultura y todo lo que caía en nuestras manos. Fuimos una generación culturalmente inquieta y decantada: unos “a la derecha”, otros, los más, a la “izquierda”. Así que cuando cayó en mis manos aquel primer número, me di cuenta de que era, efectivamente, el arma que había estado esperando los meses anteriores. Creo recordar un artículo de Benoist sobre el LSD, otro del profesor Louis Rougier, varias páginas de genética... la recomendación de leer a Jacques Monod. Desde entonces me interesó lo que luego se llamaría la “Nouvelle Droite”, su evolución y sus desembocaduras. Unos meses antes de esta lectura había caído en mis manos el libro *Les courage est son [leur] patrie* escrito por François D’Orcival y Fabrice Laroche, testimonio del combate por la “Argelia francesa”. Indicaba que el heroísmo también estaba al alcance de nuestra generación. Tardé tiempo en saber que Benoist era “Fabrice Laroche” (...) Benoist me enseñó que se podía vencer con argumentos científicos al pretendido cientifismo marxista»⁸⁴.

Al respecto, pronto Milà encontró un espacio político donde empezaría tanto a publicar algunos textos como a participar directamente en el neofascismo de la barra de hierro y el cóctel molotov: el Partido Español Nacional Socialista o PENS (1969-1974)⁸⁵. Según Xavier Casals, esta fue una organización menos aburguesada al contar en sus filas con la presencia de hijos de clase obrera, pues algunos provenían de barrios como La Verneda o de la ciudad de Badalona⁸⁶. En buena medida, sus integrantes formalizaban una especie de tribu urbana dedicada a acciones más clásicas del neofascismo, tales como las peleas, las intimidaciones o directamente el incendio de librerías.

El PENS fue, desde el primer momento, monitorizado y financiado por los servicios de inteligencia del estado español de inicios de los años setenta, el denominado SECED, siguiendo la línea típica de los contextos de la Guerra Fría en la lucha anticomunista. Milà era uno de los principales intelectuales del grupo a cargo de la publicación del mismo, la revista *Nuevo Orden*, cuyas impresiones pagaban los servicios ministeriales del Estado.

⁸⁴ MILÀ, Ernesto: “365 quejíos (156) – evoluciones y preocupaciones (5). Las herramientas dadas por la “nouvelle droite” (Benoist – Faye)”. *Info|Krisis. Blog personal de Ernesto Milà*, martes 2 de octubre de 2018. Corchetes añadidos por el autor. Reproducción en manos del mismo.

⁸⁵ Aunque se estipula que en 1974 el grupo original se desbandó, sí que es cierto que posteriormente pervivió, pues podían encontrarse sus carteles durante la Transición.

⁸⁶ *Op cit.* (1995): p. 97.

Incluso Verstrynge trató de ser reclutado una vez instalado en Madrid definitivamente por varios miembros de la Brigada Social de Extranjería que se personaron en su casa:

«Cuarenta y ocho horas después, me llamaron los «chicos majos» de un seudopartido llamado PENS (...) que atufaban a confidentes políticos; me citaron, fui, oí... y salí corriendo: aquello era ultraderecha pura y dura»⁸⁷.

No obstante, identitariamente esta organización constituía una forma de distinción respecto a las ofertas del decrépito Movimiento Nacional y de la propia Falange, al haber cambiado el nacionalsindicalismo por el nacionalsocialismo. Esto era, en realidad, algo normal dentro de la dictadura: ser neonazi no era una forma de disidencia ni de separación del 18 de julio, sino una forma de reconocerse en aquellas experiencias históricas más radicales, anticomunistas e internacionales de la ultraderecha española, especialmente la Legión Condor o la División Azul. Incluso la intelectualidad del fascismo español estuvo magnetizada por el nazismo⁸⁸. Además, cabe recordar que en España no estaba prohibido ser nazi, bloqueando, de esta forma, fórmulas menos vinculadas al pasado.

Esta es una apreciación importante, dado que el propio Milà era consciente de esa falta de atractivo de las ofertas mayoritarias y de la falta de una cultura más rica en el neofascismo. Milà, veinteañero, alto, corpulento y «divino» (en cuanto a que nada le satisfacía y leía lo que nadie conocía por entonces), siguió una incesante búsqueda de referentes a seguir durante inicios de los años setenta. En este sentido, dentro del PENS había una cierta oferta cultural más diversa y mostraba algunos elementos novedosos respecto al Movimiento Nacional del régimen. Como explicaba en sus memorias:

«Y estábamos en 1972. Algunos nos asfixiábamos en la España de la época y sentíamos una irreprimible tendencia a “abrirnos al exterior”, no sólo en el sentido nacional sino hacia otras doctrinas: leíamos a la “*nouvelle droite*” de Alain de Benoist, Pierre Vial, Pierre Lance y demás intelectuales franceses, nos familiarizamos con la corriente tradicionalista encabezada por Julius Evola y René Guénon, nos instruíamos buscando pistas en las obras de Yukio Mishima, Drieu la Rochelle, Montherland, von Salomon o Ernst Jünger. Para nosotros, ya en 1974 (...), la Falange era algo que se nos antojaba juvenil en

⁸⁷ *Op cit.* (1999): p. 28.

⁸⁸ Sobre esta cuestión véase el reciente y completo análisis historiográfico de Marco Da Costa dedicado a la influencia del nazismo en la intelectualidad fascista española. DA COSTA, Marco (2023).

el mejor de los casos, pero también provinciano, irremediablemente limitado y soportando además el lastre de los uniformes y de los rituales de otra época (...) En efecto, los últimos años del franquismo dejaban presagiar bien a las claras lo que vendría después: una democracia formal (...) Ese futuro era incompatible con los uniformes, las canciones y los rituales falangistas»⁸⁹.

Era consciente, también, de la necesidad de plantar cara a los temas culturales heredados del Mayo del 68 que la izquierda juvenil abanderaba por entonces, con clara sensibilidad metapolítica, citando previamente una cita del *Bhagavat* hindú:

«El enemigo ha desplegado en lo ideológico una ofensiva formidable. Su ataque es profundo y amplio, y lo que es más importante, perfectamente articulado. Desde las Ciencias de la Naturaleza hasta la Teología todo nos da una visión del Hombre y de la Historia que está de acorde con sus propósitos estratégicos y sus últimas necesidades tácticas. Los libros y ensayos, los artículos de divulgación, las obras de teatro, los reportajes, se suceden unos a otros con tanta intensidad que ni siquiera para un hombre de cultura universal sería posible un rechazo efectivo, rápido y sin titubeos (...) ¿Cómo actuar frente, por ejemplo, a las argumentaciones del llamado Movimiento ecológico, o a una nueva interpretación del freudismo, o a un revisionismo moderno de la Fenomenología del Espíritu de Hegel?»⁹⁰.

Pero esto no se tradujo en una acción nuevoderechista. Milà no se sintió jamás parte de la misma ni se identificó con la estrategia del GRECE, sino que se adhirió al neofascismo evoliano, donde permanece todavía hoy en día⁹¹. Por aquel entonces, un camarada del MSI de Florencia le envió uno de los textos de Evola, *Orientamenti*, hecho que recuerda como el primer contacto con la obra del italiano⁹². Ese camarada fue Marco Tarchi (1952),

⁸⁹ MILÀ, Ernesto (2010a): p. 93. "Montherland". *Nouvelle École*, (20), septiembre de 1972. Milà escribió a inicios del siglo XXI una obra dedicada a la Falange donde realizó una crítica al falangismo durante el tardofranquismo y sus callejones sin salida. Fue escrita bajo pseudónimo. Véase: KLEIN, León [Ernesto Milà] (2002).

⁹⁰ PENS-MSE: "Pensamiento tradicional frente a subversión. 1º parte". *Cuadernos Nacional Socialistas*, sin datar (aprox. invierno de 1972-1973): p. 1. Extraído de la compilación de Ediciones Nueva República: *Historia del P.E.N.S. en sus documentos*, sin fecha de publicación.

⁹¹ Conversación presencial con Ernesto Milà Rodríguez (22 de junio de 2023).

⁹² En aquel momento, Tarchi entabló contacto con el GRECE y consiguió formalizar *La Voce della Fogna*, que aglutinó a los primeros neofascistas inspirados por la metapolítica. Véase: TARCHI, Marco (1995). *Orientamenti* fue publicada en 1950 como guía para los jóvenes neofascistas italianos con once puntos programáticos, al más puro estilo fascista, tales como el espíritu legionario y la intransigencia de la idea.

futuro líder de la *Nuova Destra* y profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Florencia⁹³.

Al revés, para este la estrategia de la lucha por el poder cultural no podía sostenerse como una acción eficaz ante el avance de los enemigos, cultivando un escepticismo propio de un neofascista de acción. Reconoce la importancia que tuvo en su educación revolucionaria, pero fue crítico con la exclusividad de la acumulación teórica. Y esto se debe, en parte, al contexto histórico de la ultraderecha europea. En España (y, en general, también en Europa), a inicios de los años setenta no se podía sostener esa exclusividad, precisamente, cuando en 1972 el MSI alcanzaba un resultado electoral histórico con su «*destra nazionale*» (alcanzando un 8,67% del electorado italiano), cuando los neofascistas franceses fundaban el Frente Nacional, cuando la organización de la propia izquierda marxista era en sindicatos y partidos con una futura base electoral evidente, y, sobre todo, cuando se manifestaba una cuestión crucial que iba en detrimento de la teoría: el terrorismo de ETA.

El empacho de textos solo podía argumentarse como una forma de canalizar la educación revolucionaria a través de una relación justa entre la teoría y la praxis, entre la cultura y la acción, para tomar el poder político o, al menos, (y como muchos otros hicieron), para sentir que estaban haciendo algo respecto a los cambios históricos. Por su parte, el PENS se agotó por la pérdida de autonomía del grupo respecto al propio SECED y por las detenciones policiales que sufrió el grupo, incluido Milà en 1974, quien ya era un «sospechoso habitual» de la policía⁹⁴. Inquieto e inconforme con sus opciones, este acabaría participando dentro de la red internacional de neofascistas prófugos vinculados al terrorismo, como el propio Delle Chiaie, protegiéndolos en España de la justicia⁹⁵. Como la gran mayoría, su camino prosiguió en el que fue el partido mayoritario de la ultraderecha, Fuerza Nueva, aunque no por mucho tiempo, constituyendo uno de los líderes neofascistas más importantes de la transición.

En la actualidad se siguen editando sus textos por parte de la ultraderecha europea, por ejemplo, desde la Editorial Arktos. Véase: MORGAN, John B. (ed.) (2015).

⁹³ MILÀ, Ernesto: “Alain de Benoist, casi como de la familia”, en: LORENTE, Jesús J. Sebastián (ed.) (2015): p. 234.

⁹⁴ *Op cit.* (1995): pp. 110-116. *Op cit.* (2006a): p. 50. *Op cit.* (2010a): pp. 77-78.

⁹⁵ *Ibid.* (2010a): pp. 270-283. Milà ayudó a los neofascistas exiliados italianos a escaparse durante los años setenta utilizando las redes que estos mismos habían creado en España, sobre todo en Madrid, desde lugares como la pizzería *L'Apuntamento*, la *Import-Export Enterprise*, y *La Transalpina*, tapaderas de la red (y, posiblemente, de la red Gladio).

1.10. Ante la agonía televisada de Franco. La Nueva Derecha, una historia personal neofascista

En el tránsito hacia la muerte de Franco ya existía una generación de intelectuales que protagonizó una ruptura generacional al tratar de buscar nuevos referentes ajenos al Movimiento Nacional para fundamentar su acción y saciar sus necesidades ideológicas, así como la confirmación de ciertos elementos contraculturales y metapolíticos importantes que fueron el motor generacional de arranque de la importación de ideas exógenas ajenas al franquismo. Pues este fue insuficiente para saciar la necesidad de cultura de algunos sectores neofascistas que, antes de la esperada muerte del anciano Caudillo, ya habían sintonizado con otras experiencias culturales, pues el régimen pasó a centrarse en sobrevivir y encontró en el capitalismo su receta; eso explica, en gran medida, el punto de partida de la falta de renovación cultural en la ultraderecha española, que dependió de las iniciativas personales. El franquismo no supo digerir estos intentos más juveniles y heterodoxos.

Como teoría indispensable se sostiene que los orígenes de la formación de la Nueva Derecha española son inseparables de la propia evolución del neofascismo europeo y de la evolución final de la dictadura de Franco, cuya lucha no solamente era por España, sino por un marco supranacional compartido, por una civilización y cultura, Europa. No se trató, por tanto, de una historia de partidos o de organizaciones, sino de una historia personal iniciada por pocos individuos, donde el elemento generacional jugó un papel central en la transmisión de ideas y las relaciones con los demás neofascistas europeos.

A diferencia de la Nueva Derecha francesa, la española no dispuso en sus primeros pasos del sostén de un grupo notable como el que dio lugar al GRECE. Tuvo un carácter muy individualizado, reducido y atomizado a través de unas biografías que entraron en contacto con las influencias renovadoras de los años sesenta. Sencillamente, la instauración es inseparable de la edad, el carácter, de los gustos y de los objetivos de cada persona, desde distintas trayectorias personales desplegadas inicialmente desde varias identidades neofascistas. El despliegue de sus iniciativas tuvo como punto de partida el momento final de una generación pasada: la muerte de Francisco Franco el 20 de noviembre de 1975. La renovación cultural fue necesaria para unos pocos que, ante la inminente muerte de Franco, vieron su oportunidad de empezar una revolución para un tiempo nuevo e incierto.

2. NEOFASCISTAS HETERODOXOS EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA. LA APERTURA HACIA EL EXTERIOR Y EL DISTANCIAMIENTO RESPECTO AL «BÚNKER» (1974-1982)

2.1. En el día de la muerte de Franco. La crisis de la ultraderecha y la conexión con la red nuevoderechista europea

En 20 de noviembre de 1975 Francisco Franco murió en una cama de hospital tras una larga agonía televisada. Una generación entera, aquella que había vivido la Guerra Civil, que se identificaba plenamente con los principios del 18 de julio y con los casi cuarenta años de victoria, veía cómo su realidad se disolvía en sus manos. Fue, históricamente, la primera transformación real del mundo de la ultraderecha después de la larga vida del franquismo. A la ultraderecha le tocaba defender a toda costa su legado ante el avance de un futuro incierto que pronto tendría un compás determinado por Adolfo Suárez: «de la ley a la ley» hacia la democracia liberal de la mano del rey Juan Carlos I. Tenían que hacer algo al respecto. En aquel momento, no todos los neofascistas dedicaron sus esfuerzos en llorar la pérdida y en atrincherarse en el búnker psicológico abandonado pronto por Fuerza Nueva y Blas Piñar, sino que ese día se confirmaba la existencia de sectores ubicados en unas coordenadas diferentes al grueso mayoritario de las fuerzas ultraderechistas; cada uno llevó como podía el cambio histórico.

El posfranquismo fue una etapa dura marcada por el miedo a una nueva guerra civil, por el deseo de convertir al país en una democracia normal de Europa Occidental, por la violencia política y por la sensación de improvisación que podía respirarse en el ambiente social de la época⁹⁶. Pese a la serie de cambios políticos que tendrían lugar entre la población quedaba siempre vigente la sensación de que algo iba a pasar, especialmente, de un golpe de estado involucionista por parte de las fuerzas armadas y, por tanto, de los sectores ultraderechistas del país. La sensación para estas era de pérdida, de cesión del espacio hacia el enemigo, de traición entre compañeros que incluso llevó a la violencia ya en 1976: los carlistas se enemistaban entre sí con los sucesos de Montejurra, donde los partidarios de Sixto dispararon contra los de Carlos Hugo (que por aquel entonces abrazó una línea ideológica izquierdista); los falangistas se peleaban por las siglas históricas, querella reflejada en el aniversario anual de Falange en octubre, donde acabaron a

⁹⁶ Para un relato de la Transición española desde la historiografía reciente véase: REID, Michael (2023b).

puñetazos; y los franquistas veían como muchos de sus líderes se adscribían a la *reforma* tratando de no perder el tren de la oportunidad política y obtener un puesto en el sistema liberal.

Todo esto fue acompañado de un contexto histórico de crisis económica y tensiones sociales y políticas que puso fin a la etapa del desarrollismo, que generó unas sensaciones de incertidumbre y de miedo que permeó la época. Al respecto, la transición se vivió con el freno al crecimiento económico como consecuencia de la anulación del patrón dólar-oro en 1971 y las crisis petrolíferas de 1973 y 1979 que dieron lugar al fenómeno de la estanflación (paro e inflación al mismo tiempo), con una tasa de desempleo cada vez mayor (pues, de hecho, en 1982 esta alcanzaba ya al 16,6%, según el Instituto Nacional de Estadística). Las manifestaciones y las huelgas fueron hechos habituales de la época.

Políticamente, los años de la transición fueron una coyuntura compleja y tensa para la ultraderecha española: el 24 de enero de 1977 tuvo lugar la Masacre de Atocha que confirmaba su carácter asesino y terrorista, y entre febrero y enero el Partido Socialista Obrero Español y el Partido Comunista Español fueron legalizados mientras que el Movimiento Nacional se disolvía en abril de 1977. A esto se sumaron los acontecimientos dramáticos de las famosas imágenes de las cargas policiales y los atentados terroristas de ETA, que atacaba a uno de los actores claves en la transición, las Fuerzas Armadas, con el objetivo de romper el Estado y llevar al País Vasco a la independencia revolucionaria. Un hecho clave que afectó a las dinámicas políticas del momento fue la Ley de Amnistía, promulgada el 15 de octubre de 1977, que aseguró la libertad a los presos antifranquistas, incluidos aquellos vinculados a ETA.

Ante esta situación, las opciones de renovación reales de la ultraderecha bascularon entre dos vías: o bien la renovación ideológica y política vinculada al proceso de construcción liberal; o la vía del búnker, encabezada políticamente por Blas Piñar y orquestada por la trama golpista, que tenía como objetivo revertir la situación bajo un golpe de timón. El objetivo fue mantener un proyecto continuista y frenar, por todos los medios posibles, la llegada de la democracia, vista como una rendición al enemigo que costó vencer ya en la lejana guerra civil y que se reconocía realmente en el terrorismo de ETA. Esa dinámica entre la reforma y el búnker, que duró siete años, actuó como una toma de posición para toda la ultraderecha, incluidos los intelectuales nuevoderechistas.

La celebración de las primeras elecciones libres el 15 de junio de 1977 y el rechazo generalizado a las opciones ultraderechistas que se habían unido electoralmente en la Alianza Nacional 18 de Julio quedó claro que el voto útil de estos sectores se había desplazado a la UCD y a la Alianza Popular de Manuel Fraga, penalizando a las formaciones del área por la recién estrenada Ley d'Hondt; el siguiente paso fue un pacto de estabilidad económica (los Pactos de la Moncloa de octubre de 1977) y la elaboración de la Constitución Española de 1978. El único resultado electoral visible tuvo lugar en las elecciones generales del 1 de marzo de 1979, donde se consiguió el único escaño a través de la Unión Nacional, que fue a parar a Piñar; este fue el último escaño de la ultraderecha española hasta la llegada del siglo XXI. Y la dinámica terrorista de la acción-reacción acabó con el golpe de estado Antonio Tejero del 23 de febrero de 1981, el último golpe de estado del siglo XX, cuyo desenlace negativo alivió, por fin, la pesada carga mental de la ciudadanía y consolidó las estructuras de la naciente democracia de 1978 mientras que la ultraderecha española se desmoronó completamente. La marginalización absoluta de las siglas de ultraderecha se mantendría durante más de treinta años.

Como producto de estos contextos y dinámicas fue durante esta época cuando se llevaron a cabo una serie de iniciativas individualizadas que acabaron por entrar en contacto con la Nueva Derecha con el objetivo de emularla para tratar de dar respuesta a la crisis de la ultraderecha española. Sin ir más lejos, con la calurosa campaña mediática del verano de 1979 se dio a conocer su nombre por toda Europa mientras todavía no se había asentado la democracia naciente. El resultado fue la creación de unos vínculos personales y culturales que buscaron adaptarse a las circunstancias del momento y alternativas al rumbo general de sus opciones. Sin ir más lejos, estos acabaron situados dentro de la red nuevoderechista al mirar hacia fuera como antenas de recepción de los ambientes más avanzados del momento, revelando una serie de dinámicas controvertidas.

2.2. «La cultura al poder»: Wagner, Breker y Nietzsche. José Manuel Infiesta Monterde, el neonazi artista

CEDADE fue una de las organizaciones más productivas en términos de cultura desde el posfranquismo en España cuya sede (que era más bien una librería de referencia para los neofascistas) se ubicó en la calle Séneca, número 12, de la ciudad de Barcelona. También fue la experiencia neofascista más longeva, pues no se disolvió hasta 1993. Mayormente, mientras el neofascismo español mantenía un activismo político intenso y

parlamentario, los neonazis mantuvieron una iniciativa centrada en la publicación y la edición de obras. A grandes rasgos, su identidad conformó un espacio singular y peculiar dentro del área ultraderechista del momento, pues en lugar de acudir a referencias como el MSI acudieron a la nostalgia y a la reivindicación del Tercer Reich. Y como producto de su mirada hacia Europa el Círculo trabó relaciones internacionales de primera magnitud, y que ayudan a comprender mejor las redes de contactos de la época.

Para el caso de la Nueva Derecha, esta se situaba explícitamente fuera de la oficialidad ideológica neonazi, lo que se tradujo en unos contactos muy limitados y controvertidos, pero tuvo una cierta presencia de la mano de uno de los neonazis más importantes de la transición: José Manuel Infiesta Monterde (1949-2021). Este nació el 14 de abril de 1949 en la ciudad de Barcelona en una familia de clase media cuyos orígenes provenían, en parte, de Zaragoza, caracterizada por una orientación marcada hacia temas artísticos (de hecho, era primo de Ángel Bayod Monterde, el primer corresponsal español de Alain de Benoist). Ya en su adolescencia destacó por poseer una sensibilidad intelectual mayor a la media, manteniendo a lo largo de su vida una actividad cultural frenética. Especialmente, y siguiendo el ejemplo de su padre, se dedicó a la arquitectura como profesión, que completó con su vocación artística por la escultura y el coleccionismo de arte. En plenos años del desarrollismo, concretamente en 1966, se inscribió en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. En 1968 realizó el servicio militar obligatorio e inició una serie de viajes por Europa que le llevarían a visitar varios países, entre los que contó con Alemania. Aquí descubrió dos de sus autores predilectos que marcaron su juventud: Richard Wagner y Friedrich Nietzsche.

Por aquel entonces, también cultivó su militancia política a través de CEDADE. De hecho, fue uno de sus miembros históricos catalanes vinculado a un sector específico de la organización, la Sección Juvenil. Según Xavier Casals, esta agrupó a una serie de jóvenes neofascistas que solían frecuentar ambientes nacionalsocialistas barceloneses (por ejemplo, se reunían en una cervecería del Paseo Bonanova, número 105, conocida como «el búnker de Víctor»), que provenían, mayormente, de familias tanto de la burguesía catalana como del régimen franquista, y que en 1970 accedió a la dirección de la organización encabezados por Jorge Mota)⁹⁷. Ideológicamente, esta se situaba, en el plano identitario, en una especie de aristocracia de «hombres nuevos» cuyas líneas

⁹⁷ CASALS, Xavier (1995): pp. 58-60. La Sección Juvenil de CEDADE mantenía una cierta producción intelectual en revistas como *Nueva Europa* y *Nuevo Socialismo*.

maestras se establecían en un nazismo wagneriano, paneuropeo y cristiano, lo que dio como resultado una nazificación de sus expresiones para legitimar y expresar su lucha⁹⁸. Entre sus familiares se contaba con María Infiesta, una de las militantes femeninas neonazis más importantes de la época dedicada también a la producción cultural de la organización (y, también, casada con Mota, lo que generó unas relaciones muy estrechas y familiares con el liderazgo de la organización).

Dentro del Círculo, Infiesta destacó desde sus primeros pasos como uno de los militantes más intelectualizantes y mejor preparados, tanto en estudios como en profesión, con buenas conexiones personales fuera de España. De hecho, solía viajar con cierta frecuencia e incluso participó en seminarios de la Liga Anticomunista Muncial (WACL), conectado con las experiencias del momento⁹⁹. Por otro lado, en 1972 finaliza sus estudios de arquitectura y se instala, en 1973, en un despacho ubicado en el Edificio Autopistas (todavía en pie en el presente) de la Plaza Gala Placidia de Barcelona, concretamente en el piso 16, 1ª puerta, escalera B. Desde entonces, desde aquí inició su actividad profesional (a lo largo de su carrera proyectaría sobre el papel construcciones importantes como el Hospital General de Muro, en Mallorca) y, en paralelo, mantuvo su dirección postal abierta hacia iniciativas culturales de diversa índole; su despacho fue un punto de referencia para el neofascismo de la época como una de las antenas de recepción del momento, lo que incluía a la propia Nueva Derecha. La dirección postal iba en paralelo a la de CEDADE, que ya disponía de acceso a nazis históricos como Leo Negrelli, Otto Skorzeny y León Degrelle¹⁰⁰; podríamos decir, por tanto, que el neonazismo en España poseía dos direcciones postales indiscutibles.

Como producto tanto de su profesión como por sus propias sensibilidades culturales, pronto quedó establecida una diferenciación respecto a la oficialidad ideológica neonazi, a lo que debía sumarse su ambición que no podía ser satisfecha únicamente con su militancia. Dentro de la organización Infiesta trabajó junto con otro militante, Ramón Bau Fradera (de familia del régimen, fue administrador de CEDADE y fundador de Ediciones Bausp en 1975), en la publicación y dirección cultural del grupo. Bau, por ejemplo, poseía

⁹⁸ *Ibid.*: pp. 58-67. Sobre el uso de la cultura por parte del nazismo para legitimar su causa véase: DENNIS, David B. (2012a).

⁹⁹ Esta liga constituía un lugar de reunión internacional para la ultraderecha. Parte de la Nueva Derecha francesa de la revista *Nouvelle École* acudía a sus congresos, como el que ocurrió en 1978 de la mano de Roger Pearson en Washington. Véase: "RECAP No. 28. The WACL Connections". *Searchlight. The Antifascist Monthly*, (109), julio de 1984: p. 12.

¹⁰⁰ *Op cit.* (1995). pp. 86-90.

una noción de la lucha cultural que plasmó en un artículo del boletín titulado como «Fuerza-Cultura» (una idea, en realidad, recurrente en las iniciativas nuevoderechistas españolas), una de las primeras definiciones explícitas de la lucha por el poder cultural:

«La Nueva Europa no se basará sobre políticos, sino sobre filósofos interpretados por guerreros. *Es la Idea lo que debe triunfar primero para que el político triunfe después.* Un pueblo inundado de propaganda e ideas marxistas está tan dominado como aquél que “disfrute” la protección de los tanques rusos (...) De nada sirven los actos de violencia sin apoyo moral. Hay que saber hacer triunfar la Idea antes de barrer las ideas sionistas. Si no, sólo habrá matones, no personas. La plenitud está en el binomio Fuerza-Cultura, en ser filósofo, poeta y guerrero. Es preciso ejercitar tanto los músculos como la renunciación, el estudio y el sacrificio (...) Tenemos en Europa ya hombres nuevos, ejemplos de lucha y cultura. ¿Es preciso nombrar a Montherlant, a Evola, a Rauti, a Pound... a tantos y tantos europeos dignos de ser llamados guerreros y poetas, monumentos de la cultura y escuadristas en la calle?»¹⁰¹.

Lo que explica mayormente la deriva de Infiesta hacia temáticas exógenas a la línea de la organización se debe, en parte, a la rigidez ideológica de la misma, el desgaste de los militantes y a la propia búsqueda individual de nuevas referencias.

El año 1974 fue una fecha importante al respecto, sobre todo por la promulgación de la Ley de Asociaciones del gobierno de Carlos Arias Navarro. En ese momento CEDADE acabó denunciada públicamente en la prensa por el intento de llevar a cabo el Congreso de Juventudes Europeas (un encuentro que trató de reunir a buena parte de la juventud neofascista de la época), finalmente frustrado por la propia administración de la dictadura¹⁰². Las implicaciones fueron ciertamente duras. Por un lado, las posibilidades del Círculo quedaron reducidas en un futuro político caracterizado por los partidos; las pérdidas se estimaban en 700.000 pesetas. Por el otro, y lo más importante, parte de sus militantes perdieron el anonimato y los boletines fueron denunciados públicamente, lo que se tradujo en un desgaste de la militancia y buena parte de dimisiones en las filas. El

¹⁰¹ “Vivir es luchar. Luchar es vivir”. *Boletín de CEDADE*, año VIII, (50), marzo de 1974: pp. 11-12. Cursiva del autor.

¹⁰² “Apertura ’74: Campaña demagógica de la prensa capitalista contra CEDADE. “Suspensión” del Congreso de Juventudes Europeas”. *Ibid.*, año VIII, (52), mayo-junio de 1974: pp. 2-13. RODRÍGUEZ, José Luis (1995a): p. 61.

propio Infiesta utilizaría pseudónimos desde entonces: José Tordesillas y J.M. Pérez Albiac. A esto se sumaba, según Ernesto Milà, que Mota no veía con buenos ojos a los heterodoxos de su organización y, por ende, las premisas distanciadas del neonazismo¹⁰³. El encaje de la Nueva Derecha se debe entender en esta línea.

En paralelo, su actividad destacó por la escritura de textos de calidad científica y artística reconocidos por intelectuales universitarios en paralelo a su militancia neonazi. Mantuvo a lo largo de los años setenta una doble faceta al adscribirse tanto en los boletines neonazis y como sus iniciativas personales, pues dedicó parte de su tiempo a colaborar con los diarios *La Prensa*, *El Noticiero* de Zaragoza, *La Vanguardia* o el *Diario de Barcelona*, así como colaboraciones en las revistas *Destino* y *Jano-Arquitectura*. Donde sí que encontró una demanda que podía cubrir fue en los sectores de la burguesía catalanista de la época. A partir de diciembre de 1973 completaba su militancia neonazi con una de sus iniciativas más longevas y exitosas dedicadas a una de las temáticas reconocidas por la Nueva Derecha, el wagnerismo, a través de la revista *Monsalvat. La música para todos*.

Esta era una corriente cultural propia de la historia de la burguesía catalana barcelonesa. El compositor alemán se popularizó durante la segunda mitad del siglo XIX en el Teatro del Liceo Catalán. De hecho, en aquel entonces existía una diferencia esencial entre sus seguidores y los amantes de Giuseppe Verdi (es decir, entre las influencias alemanas y las italianas), que solían acabar a bastonazos por las Ramblas de la Ciudad Condal. Uno de los casos más conocidos era el del presidente de la Liga Regionalista, el Doctor Robert, también wagneriano y destacado biólogo catalán que el propio Infiesta defendió ante la retirada de su estatua en 1975, participando en la campaña a favor de su reposición. Por otro lado, hay que tener en cuenta que Richard Wagner fue uno de los compositores más reivindicados por el Tercer Reich. Infiesta entabló contacto con la mujer de su primogénito, Winifred Wagner, cuando por primera vez acudió al festival de Bayreuth en 1972, viajando entre 1974 y 1978 de forma habitual como corresponsal de prensa. Al respecto, el nombre de *Monsalvat* provenía, en parte, de la ópera wagneriana *Lohengrin* (1850), donde se narraba una historia muy común en estos ambientes y, en realidad, muy presente como mito internacional de la ultraderecha más esotérica: el Santo Grial.

En esta se narraba que el Grial estaba escondido en una montaña sagrada y oculta que muchos habían identificado con la montaña de Montserrat, como una especie de «mundo

¹⁰³ Conversación presencial con Ernesto Milà Rodríguez (22 de junio de 2023).

salvado» sanador. Esto podía leerse en clave neopagana, al tratarse de un Thule catalanizado, sobre el cual recaía incluso la leyenda de que el mismo Himmler había acudido en 1940 al monasterio en la búsqueda del Grial. Encajaba, por supuesto, con una dimensión clave de la ultraderecha catalana, el Tercio de Nuestra Señora de Montserrat.

Lanzada con formato mensual, entre sus colaboradores contaba con personas vinculadas estrechamente al mundo burgués catalán (el propio Liceo distribuía la revista en sus instalaciones), así como artistas como el pintor Josep Mestres Cabanes y el arquitecto Juan Bassegoda Nonell), en la revista colaboraron militantes y exmilitantes de CEDADE: las mujeres neonazis más visibles como su hermana María Infiesta y Eva Muns, e incluso el propio Mota¹⁰⁴. Para estos, la música jugaba un papel fundamental en la formulación metapolítica contrapuesta a la democracia y al marxismo, pues era una forma de expresar su cosmovisión elitista ante el avance de las premisas más asociadas a la sociedad de consumo, al movimiento *hippie*, al «destape» y la futura Movida madrileña: el rock, el pop, el cine erótico y la pornografía (fue en 1978 cuando se aprobó la legalización de los anticonceptivos), tan denunciados por este sector. En este sentido, Infiesta atinó con esta iniciativa al existir una demanda previa.

Además, esta faceta cultural se completaba con sus publicaciones académicas. En 1974 la Universidad Politécnica de Barcelona publicó su ensayo *La génesis del arte*, su primera gran obra y libro de cabecera donde denunció el vacío cultural de la sociedad liberal, el nihilismo artístico del arte abstracto y la utilización del arte como una mercancía, como un objeto material más¹⁰⁵. En 1975 publicó *Un siglo de escultura catalana*, obra de referencia al respecto en el mundo académico¹⁰⁶.

Estas iniciativas individuales de Infiesta acabarían por conectarle directamente con el GRECE. A efectos de la Nueva Derecha, Infiesta fue una de las pocas personas de la ultraderecha española que consiguió exportar y aportar contenidos (en tanto que información y documentación), a los nuevoderechistas franceses. Sobre todo, este consiguió captar la atención incluso del propio Alain de Benoist gracias a su faceta artística vinculada a tres dimensiones de la cultura alemana que compartían como gustos afines y como espacios comunes de socialización: su apasionado wagnerismo; la figura

¹⁰⁴ *Monsalvat. La música para todos*, (1), diciembre de 1973. *Ibid.*, (5), abril de 1974: pp. 396-401. *Ibid.*, (151), julio-agosto de 1987.

¹⁰⁵ INFIESTA, José Manuel (1974).

¹⁰⁶ *Ibid.* (1975).

del escultor Arno Breker, y las propias tesis nietzscheanas¹⁰⁷. Y no es de extrañar: la cultura alemana era uno de los pilares esenciales del desarrollo histórico de los nuevoderechistas franceses, especialmente a través de la «Revolución Conservadora» que tuvo lugar en la Alemania de entreguerras, pues uno de los referentes fundamentales del grupo fue Armin Mohler (1920-2003)¹⁰⁸.

Suizo de nacimiento, durante la Segunda Guerra Mundial Mohler se alineó con el anticomunismo y trató de unirse a las SS alemanas, aunque no pudo. Los movimientos intelectuales de la ultraderecha alemana erigidos contra la República de Weimar le cautivaron a lo largo de toda su vida. Según Roger Woods, la enorme cantidad de escritos nacionalistas en forma de diarios de guerra, trabajos de ficción, periódicos, manifiestos y tratados teóricos, así como la fundación de cientos de pequeños grupos culturales, dieron forma a una especie de corriente generacional que trató de crear un nuevo nacionalismo tras la debacle de la Primera Guerra Mundial. Estos trataron de sintetizar un socialismo no marxista con el conservadurismo tradicionalista alemán, fundamentalmente antiliberal y, con más profundidad, contrario a la Revolución Francesa de 1789, el origen de la decadencia del mundo. Según Roger Woods fue el «corazón productivo del pensamiento antidemocrático»¹⁰⁹. El término fue acuñado por Hugo von Hofmannsthal y fue Mohler, precisamente, quien ayudó a popularizarlo durante la Guerra Fría a través de su tesis doctoral, supervisada por Karl Jaspers y publicada en 1950, tiempo en el que servía como secretario personal de Ernst Jünger¹¹⁰.

Esta reivindicación posee una clave histórica importante. Si bien este fenómeno ayudó a pavimentar el camino hacia la aceptación del fenómeno fascista alemán (incluido en el nazismo), dentro de este movimiento hubo intelectuales que no se posicionaron directamente con la experiencia hitleriana e incluso plasmaron algunas críticas a la misma. Figuras como Arthur Moeller van der Bruck, Ernst Niekisch, Werner Sombart, Ernst Jünger, Friedrich Nietzsche u Oswald Spengler eran mucho más adaptables a los

¹⁰⁷ Según la revista antifascista *Searchlight*, Alain de Benoist figuraba como miembro de la Sociedad de Amigos de Bayreuth. Véase : “RECAP No.29. GRECE”. *Op cit.*, (110), agosto de 1984: p. 16.

¹⁰⁸ “La « révolution conservatrice »”. *Éléments*, (20), febrero de 1977. “L’Allemagne au fond des yeux”. *Ibid.*, (30), junio de 1979. Esto fue importante, incluso, en el amor, ya que el propio Alain de Benoist se había casado el 21 de junio de 1972 con una mujer alemana de Schleswig-Holstein llamada Doris Christians (un nombre en realidad de origen danés y que enlazaba con los conflictos territoriales entre Alemania y Dinamarca), de cuyo matrimonio nacieron dos hijos, Frédéric y Adrien. Véase en sus memorias: DE BENOIST, Alain (2022) [2012]: pp. 155-159.

¹⁰⁹ WOODS, Roger (1996): pp. 1-5.

¹¹⁰ MOHLER, Armin (1950).

tiempos de los años setenta porque, en buena medida, sus posicionamientos poseían menos elementos vinculados al nazismo y sus biografías permitían rehabilitarlas del pasado. De hecho, algunos de ellos abanderaron un claro filosovietismo y otros fueron apartados de la vida política o silenciados por el régimen nazi. Así que sus obras podían ser reclamadas con facilidad como si estos autores pudieran ser extirpados de la historia del fascismo alemán positivamente al no estar asociados, por tanto, con el Holocausto.

De todas formas, también había otros como Carl Schmitt o Martin Heidegger que sí participaron con el nazismo (se afiliaron al partido el 1 de mayo de 1933), y que también serán reclamadas con controversia por los nuevoderechistas bajo la misma premisa: la desvinculación respecto al pasado¹¹¹. Esta es una de las operaciones históricas claves de la experiencia de la Nueva Derecha y reconocible en muchas de sus temáticas contra la sociedad occidental y, por ende, a los Estados Unidos¹¹². Además, Mohler fue uno de los líderes más visibles de la *Neue Rechte* en la Alemania de la Guerra Fría¹¹³. No es de extrañar que, por tanto, uno de los únicos autores españoles que el francés abanderó y editó fuese Ortega y Gasset, caracterizado por su germanofilia¹¹⁴.

Por otro lado, dentro del GRECE existía un sector vinculado directamente hacia espacios contruidos sobre iniciativas claramente neonazis. Sus figuras más reconocibles fueron Jean Mabire y Pierre Vial, cercanos a temáticas neopaganas, nacionalsocialistas y vikingas. Se contaba con la presencia de la Liga Norte de Roger Pearson (con textos dedicados a la «raza nórdica»), de la revista *Neue Anthropologie* de Jürgen Rieger (donde Alain de Benoist figuraba en el comité científico de la misma), así como la racalista *Mankind Quarterly*, que contaba entre sus colaboradores a intelectuales como Hans Eysenck, teórico del Coeficiente Intelectual y su relación con la genética, así como Robert E. Kuttner, miembro de la Sociedad Eugénica Británica¹¹⁵. Más destacable fue que entre

¹¹¹ Especialmente el segundo. Heidegger no solo se identificó directamente con el Tercer Reich como rector de la Universidad de Friburgo, sino que ayudó a perfilar filosóficamente sus objetivos y su cosmovisión. Ha sido calificado como el «Führer espiritual del nazismo» Véase: FAYE, Emmanuel (2018).

¹¹² Esta dimensión ideológica ha sido estudiada con eficacia por el historiador de las derechas francesas DARD, Olivier (2006).

¹¹³ Sobre la versión nuevoderechista alemana véase: PFAHL-TRAUGHBER, Armin (1998) y KEßLER, Patrick (2018).

¹¹⁴ Ortega estuvo muy influenciado por la cultura alemana, considerado como un germanófilo. Este atribuyó que la decadencia española se debía a la escasez de «fermento rubio», es decir, de elementos germánicos, en detrimento de los elementos romanos.

¹¹⁵ DURANTON-CRABOL, Anne-Marie (1988): pp. 147-148. FRANÇOIS, Stéphane (2008): pp. 41-42. Para una obra reciente sobre los vínculos de la Nueva Derecha y el neonazismo véase: FRANÇOIS, Stéphane (2023).

sus colaboradores se contaba con la presencia de antiguos miembros de las SS francesas, como Saint-Loup (pseudónimo de Marc Augier), Rober Dun (pseudónimo de Maurice Martin), e incluso de las SS alemanas como Franz Altheim, antiguo miembro de la *Anhenerbe*¹¹⁶.

Incluso De Benoist había participado con su pseudónimo Fabrice Laroche en la confección de la colección *Histoire de la Gestapo* en 1971, publicada por *Editions de Crémille* y presentada por Jean Dumont, en colaboración con miembros del GRECE¹¹⁷. En España también se publicó ese mismo año, pero por parte de la editorial Círculo de Amigos de la Historia, editorial que poseía la presencia de franceses a su frente, y que pese a basarse en la maqueta original francesa tenía diferencias notables: fue presentada por Bernard Michal, sin autoría y con otros textos, incluso publicitada en el *ABC*¹¹⁸. Curiosamente, tanto la edición francesa como la española fueron impresas en la misma imprenta de Sant Vicenç dels Horts en Barcelona, lo que implica que no se quiso (o pudo) traducir y reproducir la obra original por algún desacuerdo u obstáculo. En definitiva, esta conexión alemana explica el porqué de los inicios, los intercambios y las colaboraciones con el neonazi catalán, las cuales permiten entender mejor la relación de la Nueva Derecha y el interés por la Alemania de entreguerras, incluido el Tercer Reich.

Para iniciar sus proyectos independientes, Infiesta fundó su propia editorial en 1976, Ediciones de Nuevo Arte Thor (justo cuando se fundaba la editorial de cabecera de la Nueva Derecha, Éditions Copernic), ubicada primeramente en su despacho de arquitecto para después instalarse en la calle Vallirana, número 69, bajos derecha, de Barcelona. Desde aquí pasó a lanzar *Monsalvat* y publicó ese mismo año una obra en colaboración con el neoderechista Michel Marmin (1943), miembro histórico del GRECE, secretario adjunto del mismo, redactor jefe adjunto de la revista *Éléments* y crítico de cine en el periódico *Le Figaro*, titulada como *Arno Breker. El Miguel Ángel del siglo XX*¹¹⁹.

La obra, desplegada en dos idiomas a la vez (pensada, por tanto, para venderse fuera), reflejó la admiración de los nuevoderechistas por la obra de Arno Breker (1900-1991), de quién fue el escultor de cabecera del régimen nazi durante la etapa más fructífera y

¹¹⁶ FRANÇOIS, Stéphane (2008 y 2021): p. 43 y pp. 64-80.

¹¹⁷ BRISSAUD, André; LAROCHE, Fabrice [Alain de Benoist]; MABIRE, Jean y D'ORCIVAL, François [Amaury de Chaunac-Lanzac] (1971).

¹¹⁸ *ABC*, 2 de enero de 1972: p. 100.

¹¹⁹ TAGUIEF, Pierre-André (1984): pp. 18, 69, 70, 73 y 114. MARMIN, Michel e INFIESTA, José Manuel (1976).

prestigiosa de su carrera. Breker, seleccionado por Albert Speer en 1938, se encargó de moldear y dejar constancia de la estética del nuevo mundo nazi mediante dos estatuas de bronce que completaron el patio de la gigantesca Nueva Cancillería del Reich, *El Partido* y *El Ejército*, una sosteniendo una antorcha y la otra la espada¹²⁰. Aquel escultor fotografiado victoriosamente en el Trocadero junto con Hitler y Speer en el verano de 1940, y que esculpiría plazas y avenidas en el corazón de Berlín, era el tema al que se le dedicó en esta obra una extensa entrevista que el propio Infiesta le hizo en Düsseldorf, y cuya portada había sido realizada por Alain de Benoist. Breker ejemplificaba esa resistencia a la sociedad democrática y la mercantilización del arte a través de una forma artística contraria a la capitalista y marxista, como escultor que moldea la expresión de la cosmovisión particular de la Nueva Derecha. Breker figura como colaborador del GRECE y sus esculturas, especialmente sus bustos, encandilaron a sus miembros; sus obras adornan algunas portadas y contraportadas de la revista *Nouvelle École*.

Un año después, Infiesta lanzó su propia revista nuevoderechista caracterizada por el estilo nietzscheano característico de la Nueva Derecha: *El Martillo. La cultura al poder*, bajo el lema de ser «la revista más independiente de las revistas independientes». Encabezada en primera plana por la figura de un trabajador portando un enorme martillo, la revista, de formato mensual, trató de ser una publicación dedicada al arte, al cine, al teatro, a la crítica literaria, y a la presentación de temas de actualidad. La declaración de intenciones quedó forjada con el capítulo introductor cuyo título «cómo se filosofa a martillazos» era una declaración de intenciones:

«Los hombres buscan libertad, pero no a través de la cultura. Los hombres buscan la libertad a través de partidos, de movimientos, de luchas callejeras, de diversiones, de excesos sexuales, de enfrentamientos, de manifiestos, de ditirámicos mítings... pero no les preocupa, ni poco ni mucho, su cultura, su formación, su propia capacidad creativa... (...) Hace ya casi cien años, Nietzsche escribía: “*Se vive para el hoy, muy de prisa: se vive de manera muy irresponsable, y precisamente a esto se le llama ‘libertad’*”. Sin cultura, la libertad se divisa pero no se posee, se intuye pero no se goza, se anhela pero no se coge nunca entre las manos (...) La única salida al creciente caos de esas sociedades democratizadas de Occidente, divididas en partidos políticos,

¹²⁰ BREKER, Arno (1970).

en parlamentos o en equipos de fútbol –que todo llega a ser similar–, no reside en promulgar nuevas leyes anulando las antiguas, ni en estudiar cuántos partidos constituyen el número ideal para la buena marcha de la inestabilidad democrática, ni en pedir préstamos al Fondo Monetario Internacional (...) sino en crear una conciencia de cultura, en erigir un Estado Cultural y Joven. En nuestra vieja Europa, han gobernado ya todos los partidos, todas las tendencias (...) pero sólo dos banderas no han ondeado aún jamás en el mástil de ninguna cancillería occidental en los últimos treinta años: La bandera de la juventud y la bandera de la cultura».

Y proseguía especificando el carácter combativo de la revista como órgano de lucha:

«Lucha contra la incultura, lucha contra los prejuicios de nuestra época, contra una intelectualidad afectada y sofisticada, contra la tergiversación y dictadura en las artes, contra el esnobismo, contra las capillitas, contra los trusts, contra la especulación artística, contra los intereses económicos en los valores plásticos, contra la esterilidad en las letras, contra el abuso del poder, contra las academias, contra el gregarismo, contra la impersonalidad, contra la masificación de las experiencias individuales; es una lucha por los derechos de la genialidad, por la cultura moderna y de siempre, por la cultura europea, por un arte que aspire a interpretar el sentir del pueblo y crear su conciencia comunitaria, en vez de aislarse de él (...) Traemos a nuestras páginas a autores de categoría innegable, sistemáticamente boicoteados por la prensa, por una concepción burguesa y retrógrada de la cultura; traemos valores desconocidos en las letras y las artes europeas (...) Y, si fuere necesario, meteremos esta Cultura a la fuerza, en lucha contra todo poder que sólo atiende a mantener su privilegio. *Meteremos la cultura a martillazos* (...) Por la cultura, por el arte, nosotros apuntamos a una vida de libertad. Porque sólo en la incultura reinan la oscuridad y el caos, la oscuridad y el caos que conforman hoy día el mundo moderno»¹²¹.

¹²¹ *El Martillo. La cultura al poder*, (1), octubre de 1977: pp. 3-4. La publicación contaba con un director-periodista, Armando Sánchez Oliva, y entre sus colaboradores destacaban las siguientes personas: Pilar Álvarez; Maurice Bardèche; Joaquín Bochaca; Maurizio Cabona; Joaquín Calvo Sotelo; Francisco Elías de Tejada; Willy d'Haeyer; Abdel Halim Redwi; Alfred Hering-Aribach; Vintila Horia; María Infiesta; José Luis Jérez Riesco; Rurik de Kotzebue; Jacques de Mahieu; Claudio Mutti; Erich Nietsch; Pino Rauti; y José Luis Torrents. Y, como escritores de las secciones fijas de la revista, en libros destacaba el nombre de

A este le escribían solicitando la compra de libros de la organización y le llegaban cartas dedicadas a Ediciones Bausp donde se solicitaba la suscripción a la revista (vendida en los locales de la organización neonazi), ambas desde Latinoamérica¹²². Los contenidos de la revista eran mayormente inaccesibles para el público de la ultraderecha española, tanto por su carácter catalanista (parece difícil imaginar a un joven militante de la época interesado por la Sagrada Familia, por el pintor Ricardo Canals, por los premios Nobel, por las ideas entorno a la mujer o por los artistas catalanes en París), como por su espesa carga cultural. De todas formas, la presentación realizada fue precursora de las futuras iniciativas de la Nueva Derecha española como un modelo a seguir.

En sus apartados se presentaban temas de actualidad, como la destrucción de monumentos de la dictadura franquista; la masificación y urbanización del país; la publicación de un texto neopagano de Jacques de Mahieu (francés colaboracionista que huyó a Buenos Aires, Argentina, que entabló contacto con los neonazis españoles, miembro del comité de patronazgo de la revista *Nouvelle École* y estudioso de la temática vikinga) en alusión al culto al sol titulado «el sexo del sol», donde se cita la obra de Pierre Vial y Jean Mabire *Les solstices. Histoire et actualité*, de 1975¹²³; la crítica a la sociedad de consumo de los Estados Unidos (donde se criticaba la figura del cantante Elvis Presley); la reivindicación del papel de la mujer como distinto al del hombre y su maternidad como culminación de su vida (negando al igualitarismo y al movimiento feminista, adelantando posiciones vistas en la ultraderecha del siglo XXI)¹²⁴; la denuncia de la inadaptación social y la educación de los niños; de nuevo, de la pornografía; y la publicación de la lucha ecologista, un clásico del nacionalsocialismo¹²⁵.

Todo ello combinado con la publicación de autores como Francis Patrick Yockey, Robert Brasillach o clásicos como Drieu la Rochelle, con frases como: «Somos los hombres de hoy. Estamos solos. Ya no tenemos dioses. Ya no tenemos ideas. Ya no creemos en

Ernesto Milà. No hay en la lista de colaboradores ningún rastro de los nuevoderechistas franceses (aunque sí de colaboradores), posiblemente porque Infiesta seguía en CEDADE. Véase en el anexo.

¹²² Fondo Xavier Vinader de la Biblioteca del Pavelló de la República. Registro: FP (Vinader), 5 (2). Correspondencia con Sudamérica. Carta de Montevideo del 22 de junio de 1977. Carta de Buenos Aires del 16 de abril de 1978.

¹²³ MABIRE, Jean y VIAL, Pierre (1975).

¹²⁴ “La condition féminine”. *Nouvelle École*, (11), marzo-mayo de 1976.

¹²⁵ “Les equivoques de l’ecologie”, *Op cit.*, (21-22), verano de 1977. La publicación de Infiesta recomendaba con reservas la lectura de la revista ecologista *Alfalfa. Revista de crítica ecológica y alternativas* (1977), editada por los anarquistas de la revista *Ajoblanco* (1974).

Jesucristo ni en Karl Marx. Estamos solos»¹²⁶. Solo salieron cinco números en total por falta de medios y de un público amplio.

Siguiendo el interés de los franceses por la cultura alemana su siguiente iniciativa importante fue gracias a la figura de Richard Wagner. El compositor alemán fue, junto con Breker, objeto de dos números de *Nouvelle École* realizados gracias a la ayuda indispensable de Infesta, que anunció en su revista *Monsalvat* la participación en la primera página del número 63:

«La revista francesa “Nouvelle Ecole” ha publicado dos tomos dedicados enteramente a la vida y a la obra de Ricardo Wagner, cuyo contenido y presentación merecen todos nuestros elogios, y que pueden calificarse como la edición más sugestiva desde la ya lejana fecha del centenario del teatro de Bayreuth (...) Los dos tomos que aquí recomendamos calurosamente a los lectores de MONSALVAT, y en los que nuestra revista ha colaborado, incluyen una documentación importante. Cabe particularmente destacar el segundo tomo, con abundante documentación e ilustraciones sobre personajes tan trascendentes en la vida de Wagner y el wagnerismo como H.S. Chamberlain, Gobineau, Wolzogen, Schopenhauer, Niezstche [Nietzsche], Glasenapp, Winifred Wagner y escritos teóricos del propio compositor. Una auténtica pieza imprescindible en cualquier biblioteca wagneriana»¹²⁷.

Una vez consumada la colaboración, el GRECE dio publicidad a *Monsalvat* a modo de intercambio y de patrocinio, pero también obras de Ediciones de Nuevo Arte Thor vinculadas con autores catalanes. La biografía de Infesta muestra los vínculos y los gustos de la Nueva Derecha por las temáticas más asociadas al nazismo, como uno de los neonazis catalanes más reconocidos internacionalmente y más preocupados por la cultura de sus opciones, así como la publicidad de ciertos elementos de la cultura catalana en la

¹²⁶ *El Martillo*, (2), noviembre de 1977. *Ibid.*, (3), diciembre de 1977. *Ibid.*, (4), enero de 1978. *Ibid.*, (5), febrero de 1978.

¹²⁷ “Ricard Wagner 1”. *Nouvelle École*, (30), octubre de 1978; y “Richard Wagner 2”. *Ibid.*, (31-32), marzo de 1979. *Monsalvat*, (63), julio-agosto de 1979. Véase en el anexo. Uno de los personajes históricos de la Nueva Derecha francesa fue el italiano Giorgio Locchi, quien abandonó a mediados de los setenta el GRECE por considerar insuficiente su postura contrarrevolucionaria y su distanciamiento del fascismo. Publicó posteriormente una obra dedicada a estas temáticas nietzscheanas y wagnerianas. Véase: LOCCHI, Giorgio (1982).

red nuevoderechista que satisfacía el afán de europeidad del neofascista y, también de diferenciación respecto a la ultraderecha española.

2.3. El Grial de la Tradición. Isidro Juan Palacios, del neonazismo a la «Nueva Cultura» internacional

En paralelo a las iniciativas de Infiesta, desde la delegación madrileña de CEDADE también hubo un grupo de militantes que basculó hacia las premisas nuevoderechistas mediante el abandono del neonazismo del grupo, como otro de los caminos generacionales que sintonizó con lo que sucedía en Europa. Es el caso de uno de los líderes más visibles de la Nueva Derecha española y promotor de sus iniciativas más longevas: Isidro Juan Palacios Tapias (1950).

Nacido en San Lorenzo de El Escorial en 1950, en el municipio más asociado con el imperio español (pues en esta localidad se encuentran el monasterio de San Lorenzo de El Escorial y el Valle de los Caídos), estudió Derecho en la Universidad Autónoma de Madrid y Periodismo en la Universidad de Madrid. Su padre fue el capitán del cuartel de la Guardia Civil de la Estación Norte de Madrid durante la dictadura (aquella que recibió a Heinrich Himmler en 1940 y que vio partir a la División Azul en julio de 1941 hacia el frente ruso), lo que caracterizó el entorno familiar con un marcado carácter castrense.

Pronto, Palacios inició su militancia política en el neofascismo a finales de la dictadura franquista. Como tal, era un joven veinteañero que podía verse fotografiado con unas gafas de sol oscuras y rostro serio, desempeñó el papel de delegado provincial desde la sede madrileña de CEDADE, ubicada provisionalmente en la calle Princesa, número 92, hasta que se fundó una nueva el 30 de marzo de 1973 en el Instituto Municipal de Educación. Esta se ubicaba en la céntrica calle Preciados, número 37, en el 3º derecha (E y F), cerca de la Dirección General de Seguridad, tal y como había ocurrido con Joven Europa¹²⁸. Un papel que desempeñó junto con su amigo Antonio Medrano (1946-2022), de familia empresaria, fundador y primer representante de CEDADE en Madrid desde 1970 y, durante un tiempo, jefe de la Sección de Relaciones Exteriores. Se sumaba su hermano pequeño, Jesús Palacios Tapias (1952), el sucesor de Medrano al frente de las

¹²⁸ Comisión ideológica de la delegación madrileña de CEDADE. *¿Qué es CEDADE?* 3ª ed., Ediciones BAUSP, Barcelona, 1978 [1975]: pp. 26-31.

relaciones exteriores en 1972 –año en el que participó personalmente en la Liga Anticomunista Mundial–.

Los tres, jóvenes universitarios en la edad álgida de la militancia neofascista, acabarían por fraguar un núcleo pionero e introductor de una corriente novedosa que, partiendo del neonazismo, maduró sus posiciones hacia la denominada como «tradición primordial» o «pensamiento tradicional» de René Guénon y Julius Evola, combinada durante esta etapa con el tradicionalismo español y la militancia neonazi, que para Medrano supuso «el hallazgo más importante de su vida»¹²⁹.

El antisemitismo de CEDADE permitía ver a los países musulmanes como aliados contra el Estado de Israel. Según Xavier Casals, Arabia Saudí financió a la organización a través de Antonio Medrano, amigo del hijo del *Haj Amin al-Husseini*, gran muftí de Jerusalén. Medrano sirvió, en buena medida, como guía hacia las tendencias esotéricas del grupo. Como tal, este dedicó su vida a la traducción y el conocimiento de lenguas ya desde joven. En aquel momento conocía el árabe y había escrito una conferencia en honor a su amistad con al-Husseini en 1974, *El Islam y Europa*, convertida en libro en 1977¹³⁰. Pero, sobre todo, fue uno de los primeros en conectar con Evola desde CEDADE dedicándole un artículo cuando murió en los Boletines del Círculo, aunque en su caso estuvo más inspirado por la figura de René Guénon, menos orientada a la militancia neofascista¹³¹. En buena medida, este grupo tenía contacto directo con los camaradas italianos, lo que explica la lectura de textos evolianos por aquel entonces en detrimento de las lecturas de inspiración alemana, es decir, del mundo germano.

La figura de Evola sirvió para situarse en un tipo de neofascismo más maduro y congruente con los años setenta, pues ya había realizado una autocrítica de lo que había sido la experiencia fascista histórica y cuya figura, poco conocida y traducida más allá del italiano, aglutinaba seguidores y alumnos en círculos de estudio por Europa. Su figura era vista como un guía espiritual y filosófico más seductor para las juventudes que no se

¹²⁹ *Op cit.* (1995): pp. 84-86. La autobiografía de Medrano, publicada en su página web, está reproducida y custodiada por el autor.

¹³⁰ “El islam y Europa”. Extraído de la siguiente compilación de Ediciones Nueva República: *CEDADE. Entrevistas, textos y documentos (1966-1993)*, 2014: pp. 291-299. Véase: MEDRANO, Antonio (1977) [1974].

¹³¹ “La desaparición de un gran maestro: Julius Evola”. *Op cit.*, año VIII, (54), septiembre de 1974. Más tarde fundó el Círculo Cultural Imperium y sacó *Hojas Wagnerianas* y *Cuadernos de formación tradicional*, ambas sin fecha identificable. A modo de inciso, Medrano acabó por poseer una biblioteca extensa, con cerca de 40.000 volúmenes. En la actualidad, su legado se presenta desde la Fundación Antonio Medrano, donde no se menciona su pasado neonazi.

identificaban con lo hegemónico. En cuanto al propio Palacios, desde sus publicaciones en los boletines neonazis se dejaba entrever un interés muy marcado por los temas metafísicos, por la Tradición y por lo esotérico, temas propios de la cultura popular nuevoderechista, pues para este primaba el idealismo por encima del materialismo colocando como casos de estudio a un caballero medieval y a un samurái, en la línea del deber y del honor adaptados a los años setenta del siglo XX¹³².

De esta forma, en los boletines de CEDADE anteriores a noviembre de 1975 pueden encontrarse distintos escritos inspiración nuevoderechista (ya se habían presentado algunos textos de Evola y Guénon), como es el caso de Palacios. Especialmente, en los números nombrados como «CEDADE-Thule», haciendo alusión, por un lado, a la conocida Sociedad Thule de Adam Alfred Rudolf Glauer (más conocido por su alias Rudolf von Sebottendorf), y, por el otro, al continente o región mitológica vinculada con el origen de la raza aria. En estos se especificaba la formación retórica de un «Frente Cultural» y la consiguiente necesidad de una «cultura de combate» como parte indispensable de la revolución neonazi; la acción física debía compenetrarse con la preparación cultural. Salieron, como mínimo, tres boletines de este tipo, entre los que destaca el número 2 de noviembre de 1975, editado desde Madrid por Palacios, donde expresaba la necesidad de una «Nueva Cultura» (que era exactamente lo que el GRECE propugnaba por aquel entonces). Tal y como él mismo lo expresó en un texto dedicado al 1 de mayo (fecha clásica en la cosmovisión del nazismo):

«Dentro de poco no habrá, como siempre, aunque mejor delimitados, más campo que el constituido por dos frentes radicalizados y esencialmente distintos: a un lado las fuerzas del caos, de la enfermedad capitalista, de la mediocre y chabacana cultura y del vicio burgués que, más pronto de lo que nos suponemos, dará paso por consecuencia natural a una forma de Materialismo más acabada: el comunismo-marxista, con juventudes dispuestas a la lucha imbuidas de fé [fe] y mística materialista, con una definición del Mundo. Del otro lado, habrán de surgir las fuerzas portadoras del Nuevo Orden personificadas en las nuevas juventudes que sabrán recoger la llama ardiente de la Verdad; con disciplina militar, austeridad y aire de combate, portando la luz de una nueva doctrina y los gérmenes de una *nueva*

¹³² “Idealismo y materialismo en la historia (2)”. *Ibid.*, año IX, (58), mayo de 1975: pp. 14-15.

Cultura que sepa, frente a los que se afanan en conservar este Mundo mediocre, construir otro bien distinto, mucho más allá de una simple reforma de empresa o sindicato (...) Por tanto, todo Movimiento que porte una nueva Verdad, habrá de ser, en cada uno de los mejores, una actitud también nueva que junto a la suprema jerarquía de la serenidad se una el estilo tenso y combativo del hombre de acción, portando el contenido doctrinal preciso que sepa alcanzar hasta los detalles más insignificantes la realidad de un Mundo nuevo»¹³³.

Palacios poseía, al respecto, una cierta ambición filosófica que difería de los objetivos de la organización y de sus fuentes doctrinales, pues este se orientó más hacia un eje franco-italiano dejando de lado al mundo germánico. Su premisa de «Nueva Cultura» encajaba con el GRECE, que por aquel entonces utilizaba el mismo apelativo para hacer referencia a sus iniciativas¹³⁴. El problema de la Nueva Derecha en CEDADE fue mayormente su extrema vinculación con el neonazismo, racial por convicción, y la confección de unas líneas editoriales dedicadas a una clientela singular; la demanda de textos nacionalsocialistas no propiciaba una oferta distinta. Palacios vio con claridad esta cuestión y su sector madrileño acabó abandonando el Círculo entre 1974 y 1975 por varias incompatibilidades.

En su caso, tras haber militado durante dos años, con una edad superior a la media del grupo (tenía ya 25 años), sumado a los fracasos de 1974 y la ortodoxia de la oficialidad, abandonó alegando en sus propias palabras su incompatibilidad tanto en estrategia como en contenidos: CEDADE era «demasiado nostálgica», dedicada a «jueguecitos de batalla», como una vía muerta y estéril¹³⁵. Se explica, también, por la falta de recursos, la falta de una reputación positiva y la convicción de poder hacer las cosas de otra forma. Algo similar ocurrió con Antonio Medrano. El desarrollo de la Nueva Derecha española siguió la condición *sinequanon* de la separación o distanciamiento respecto a los rasgos más ostentosos del neofascismo, como el ultranacionalismo o el ultracatolicismo,

¹³³ “Thule Num. 2. Frente Cultural de CEDADE – Madrid”. *Ibid.*, año IX, (64), noviembre de 1975: pp. 3-4. Cursiva del autor.

¹³⁴ Así acuñaron los nuevoderechistas franceses a su tarea en la siguiente obra colectiva: VV.AA. *Dix ans de combat culturel por une renaissance*. GRECE, 1977. Su eslogan era: «Contre le totalitarisme, contre l’egalitarisme, contre le racisme. Pour une Nouvelle Culture». Véase: HERRAIZ, Pilar: “La Nueva Derecha Francesa”. *Gaceta Ilustrada*, (1206), 18 de noviembre de 1979: pp. 5-13.

¹³⁵ Conversación telefónica con Isidro Juan Palacios Tapias (26 de abril de 2023). El sustituto que ocupó su cargo en CEDADE fue Javier Pascual.

siguiendo ese camino nuevoderechista de la raza a la cultura. Los contenidos debían depurarse y atemperarse para poder hacerlos más presentables y atractivos.

En aquel momento, según Palacios, la intervención pasaba por tratar de contrarrestar a los medios de comunicación de la izquierda que constituían ya un peso relevante, como por ejemplo el periódico *Cambio 16*, el grupo Zeta (*Interviú* o *El Periódico*), así como *Mundo Diario*. Desde entonces, este se libró de los nudos de la militancia política para lanzarse hacia sus iniciativas personales como editor cultural, pero manteniendo firme la necesidad de crear una filosofía, una Nueva Cultura, buscando situarse en una demanda diferente.

Poco tiempo transcurrió entre su salida del Círculo y la creación de su primera revista, *Ruta Solar. Cuadernos de cultura vertical*, cuyo número cero terminó de confeccionarse en junio de 1976. Aunque esta no vio la luz pública le sirvió como muestrario personal. De entrada, poseía un marcado carácter esotérico y orientalizante: la portada estaba encabezada por un sol enrojecido, que recordaba a la bandera de Japón, y múltiples espadas clavadas en el suelo¹³⁶. La dirección postal quedó establecida en la calle Montera, número 25-27 (justo donde anteriormente había tenido su oficina Otto Skorzeny), piso 4ª puerta 4ª, también en el centro de Madrid. La obra se presentaba de la siguiente forma:

«Vivimos bajo el signo de la desintegración y la ruptura. La civilización moderna es garantía de caos; expresión de un vacío desesperante. Su sustitución, solo será posible, cuando su raíz cultural sea cambiada por una nueva cultura; aquella que oriente a la persona hacia formas nuevas de existencia superior: la cultura vertical de la restauración universal».

El contenido se estructuraba de la siguiente forma a través del concepto de «*apoliteia*» de Julius Evola:

«Sin embargo, caminar hacia ese mundo del porvenir supone el ir abandonando y excluyéndose del mundo presente. Lo que no quiere decir otra cosa que sustraerse a todas las influencias doctrinales del mismo, para vincularse a la luz superior; cosa, a la que no se llegará si antes no se ha dado paso a una predisposición discriminatoria, propia del que en conciencia se sabe en un mundo en ruinas (...) He aquí de manifiesto el propósito de nuestra

¹³⁶ *Ruta Solar. Cuadernos de cultura vertical*, (0), junio de 1976. Véase en el anexo.

publicación: no pretender nada más que inquietar; que el hombre tome conciencia de lo exterior y vacío de su existencia; que llegue a comprender el signo degradante, negativo y desintegrado de los tiempos modernos. Para que así, viéndose en la necesidad de no dejarse atrapar definitivamente intente una vía de salida, de liberación *ascendente*, hacia la “cultura” superadora; de la cuál, RUTA SOLAR no será más que un simple instrumento que anuncie su imperio para tiempos mejores»¹³⁷.

La revista contaba con un núcleo muy reducido de personas cercanas: su hermano Jesús Palacios, Antonio Medrano y un antiguo militante francés de la OAS y futuro implicado en la trama terrorista de los Grupos Antiterroristas de Liberación o GAL (1983), Christian Hitier (1936)¹³⁸. De hecho, durante la transición fue normal encontrar en el campo neofascista a antiguos exmiembros de la organización terrorista. El objetivo planteado era ascender hacia una de las premisas básicas de la doctrina evoliana: una «revolución interior» garantizada por una élite que debe prepararse sin prisas para el cambio de mundo ascendiendo *verticalmente* encantándose a sí mismo, poniendo como referencia la figura caballeresca del Caballero de Hornhausen, similar al Caballero de Durero.

El contenido de la publicación disponía de los siguientes contenidos: el artículo «Metafísica de la guerra: simbolismo de la espada» de Guénon; la Guardia de Hierro por Faust-Bradescio (fascista rumano exiliado en Brasil y Francia, siguiendo el camino del exilio como Vintila Horia); las inscripciones rúnicas del Paraguay del ya citado Jacques de Mahieu; la superación del psicoanálisis por parte de Evola; el enigma de los templarios de Sebastián Mariner (catedrático de Filología Latina de la Universidad de Madrid); y notas sobre la idea olímpica, cerrando el contenido con la presentación de temáticas neopaganas como la Atlántida (de Juan Massana, miembro de CEDADE) y la literatura céltica (de José Luis Torrents, ex miembro del PENS y fundador de Ediciones Sarmata en Barcelona), así como citas bibliográficas a autores colaboradores del GRECE como Armin Mohler y Thomas Molnar, con obras como *La derecha francesa* (1960) o *La*

¹³⁷ *Ibid.*: p. 7.

¹³⁸ Sobre Hitier existe muy poca información y bibliografía al respecto, pero sí que se cuenta con las esquelas periodísticas de cuando fue detenido y juzgado durante el invierno de 1988. Vivía en Andorra y regentaba un pub en la localidad de Encamp, que acabó en bancarota. “Christian Hittier estaba cargado de deudas cuando fue reclutado”. *El País*, 16 de noviembre de 1988. “Hitier niega su participación en los atentados de los GAL”. *Ibid.*, 25 de noviembre de 1988. “El fiscal pide cinco años de prisión para la ‘dama negra’ y otros tres presuntos gal”. *Ibid.*, 14 de septiembre de 1991. Se cuenta también con el relato del subcomisario José Amedo Fouce, quien afirma su reclutamiento para los GAL: AMEDO, José (2013).

Contrarrevolución (1975), respectivamente¹³⁹. Finalmente, las revistas a las que se adhería *Ruta Solar* eran las siguientes: *Futuro Presente* de Vintila Horia; la revista mexicana *Corporativismo. Boletín de doctrina y estudios políticos*; la revista nordicista y racialista *Neue Anthropologie*; y *Défense de l'Occident* de Maurice Bardèche.

Por aquel entonces, Palacios entabló contacto con Vintila Horia, quien le acogió positivamente, estableciendo esa dinámica de maestro-alumno. Este le enseñó su proyecto buscando su consejo y guía, convirtiéndose con el paso del tiempo en íntimos amigos e, incluso, en familiares, pues Horia fue el padrino de dos hijos de Palacios¹⁴⁰. Ese hecho explica un salto cualitativo en las iniciativas del primero, pues fue Horia quien le ayudó a elaborar una revista mejor y a conectarle con el mundo nuevoderechista europeo. Como resultado de los consejos Palacios confeccionó una publicación más trabajada, depurada de contenidos y con una lista de colaboradores sorprendentes, vinculados al mundo universitario, bajo la influencia directa del neopaganismo y la Tradición evoliana, como un Grial del cual beber para restaurar la salud y la energía vital, y que contó con una presencia muy destacable de miembros del GRECE: *Graal. Revista de cultura para el tiempo nuevo* (1977).

El Grial hacía referencia a la obra clásica de Julius Evola *Il Misterio del Graal*, publicada en 1937, donde el autor estudia la leyenda del Santo Grial haciendo un repaso de leyendas caballerescas como la del Rey Arturo, y que en 1975 se había publicado en español por la Editorial Plaza y Janés, en la línea de la misma colección en la que participó Vintila Horia¹⁴¹. Esa leyenda enlazaba con el mito de tradición céltica y pagana de la espada *Excálibur*, un encaje muy importante de cara a la violencia política de los años de plomo en la formulación de un lenguaje cultural combativo. Esta vez, Christian Hitier pasó a ser el encargado de las relaciones exteriores de la revista, marcadas por una lista de delegaciones y colaboradores que vinculan directamente a Palacios con los sectores neopaganos y evolianos del GRECE. A continuación, se transcribe íntegramente la lista de personas asociadas a la revista. Las delegaciones para España eran las siguientes: José L. Torrents (Barcelona); Fernando L. Galve (Zaragoza); Carlos G. de la Fuente (Salamanca). Y las delegaciones exteriores: Rodrigo Emilio (Portugal); Ion Marii

¹³⁹ MOHLER, Armin (1960) [1958]. MOLNAR, Thomas (1975) [1969]. En esta última obra, productor del clima post-1968, Molnar especifica el dominio de la izquierda en términos culturales (que incluía hasta la Iglesia católica), y para contrarrestarla había que llevar a cabo una tarea sin final, una «carga cotidiana».

¹⁴⁰ Conversación telefónica con Isidro Juan Palacios Tapias (26 de abril de 2023).

¹⁴¹ EVOLA, Julius (1975) [1937].

(Alemania); Philippe Baillet, y la correspondencia a cargo de Georges Gondinet (Francia); Giovanni Conti (Italia); Carlos E. Mendoza (El Salvador); Manuel de la Isla (México); Horacio Bordo (Argentina); Centro Cultural Ciudad de los Césares (Chile); y Víctor de Cecco (Canadá).

Como colaboradores españoles destacaron una serie de actores vinculados al mundo universitario y al entorno de CEDADE¹⁴². Y, en el caso de los extranjeros, la siguiente lista: para Francia destaca un elenco nuevoderechista claro: Marc Augier de Saint-Loup (escritor); Jean Mabire (escritor); Phillipe Conrad (profesor de Historia); Leon Colas (director del Centro de Estudios Evolianos); y Faust-Bradesso (escritor rumano). Para Italia, Claudio Quarantotto (director de la revista *La destra*); Claudio Mutti (presentado como doctor en Literatura Clásica y fundador de la Colección *Cuaderni di Veltro*); Renato del Ponte (director de la revista *Arthos*); Gianfranco de Turrís (escritor); Tommaso Romano (escritor y director de *Edizione Thule*); Michele Rallo (historiador). Para Alemania, Leo Fremgen (Doctor en Filosofía y Teología); Erich Nietsch (periodista); y Alfred Hering-Aribach (escritor). Para Bélgica Betty Buisson (miembro de la Sociedad de Autores Belga) y Claude Nancy (etólogo). Para Suiza Fritjof Schuon (presentado como escritor y pensador). Para Portugal Antonio José de Brito (escritor); Caetano Beirao (historiador y arqueólogo); Florentino Goulart Nogueira (poeta); António Marques Bessa (licenciado en Ciencias Polítitcas); José Pihneiro da Silva (escritor).

Aquí es necesario hacer un inciso respecto a Portugal. Los portugueses siguieron un itinerario parecido al de los nuevoderechistas españoles: durante la etapa de 1975 a 1982 también buscaron importar experiencias editoriales y culturales con el objetivo de introducir a la Nueva Derecha en el seno de la ultraderecha portuguesa ante la caída de la dictadura de Salazar. Según Riccardo Marchi, esta época fue un caldo de cultivo de nuevas ideas como la Nueva Derecha¹⁴³. Al respecto, Antonio José de Brito era uno de los responsables del Movimiento de Acción Portuguesa (MAP), nacido en 1974 por parte

¹⁴² Juan Claret y Breon (profesor y miembro de la Sociedad Nacional Geográfica); Francisco Elías de Tejada (carlista, catedrático de Derecho Natural y de Filosofía del Derecho de la Universidad de Sevilla); Sergio García Bermejo (pintor y catedrático de Arte); los ya citados Vintila Horia, José Manuel Infiesta Monterde y Sebastián Mariner; Juan Arias Andreo (catedrático de la Universidad de Madrid); Juan Masana (presentado como comentarista musical); Eduardo Trigo de Yardo (profesor de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid y encargado de cátedra en el CEU, la Fundación Universitaria San Pablo); Antonio Medrano (su amigo, presentado como escritor); Enrique M. Horta (biólogo); Jesús Sales (estudiante); Rurik de Kotzebue (catedrático de Derecho Político de la Universidad de Madrid); Ignacio Hernaiz (profesor de Historia de la Cultura en la Universidad de Madrid); Ramón Graells (licenciado en Derecho); José Alsina (estudiante); José Llacuna (estudiante).

¹⁴³ MARCHI, Riccardo (2019).

de la ultraderecha más integrista y colonialista y fundado, precisamente, por Florentino Goulart Nogueira. También provenían de la Acción Realista como Caetano Beirao, cuyo hijo se llamó igual. Estos habían pasado a la clandestinidad como fue el caso de António Marques Bessa, que acabó exiliado en Madrid en 1974 después de la manifestación de las fuerzas derechistas denominada como «*maioria silenciosa*», pues durante la transición también existió una pequeña comunidad de exiliados portugueses en la ciudad de Madrid que buscaron auxilio en la red internacional del neofascismo¹⁴⁴.

En el caso de Marques Bessa, este acabó fundando en Portugal, junto con Jaime Nogueira Pinto, la revista *Futuro Presente* en mayo de 1980, de clara inspiración en la revista de Vintila Horia, y que combinaba los esfuerzos vertidos ya en la prensa a través del periódico *O Diabo* (1976), ante las iniciativas por crear una «Nueva Cultura» frente a la pérdida de poder político, tal y como hacía Palacios¹⁴⁵. Finalmente, Pinheiro da Silva, nacido en Cabinda, Angola (y, por tanto, mestizo), había sido secretario provincial de educación durante la dictadura de Salazar entre 1961 y 1971, encargado de consolidar la «Angola portuguesa»¹⁴⁶. El núcleo de la *Nova Direita* estuvo también presente en la red internacional.

Estos vínculos reflejan una red cultural amplia e internacional de la ultraderecha europea que disentía de las corrientes mayoritarias de la época, como un foco de intelectuales ciertamente renovadores. Debían añadirse, también, algunas personas ubicadas fuera de Europa, con un cierto interés. Para Argentina el ya citado Jacques de Mahieu (director del ICH y doctor en Ciencia Política y Economía). Para Venezuela Silvano Lorenzoni (doctor en Física y miembro de la Sociedad para la Investigación de lo Inexplicado). Para México José Luis Ontiveros (estudiante). Y, finalmente, para Arabia Saudita, Abdel Halim Redwi (artista, poeta y filósofo). Contaba, también, con un equipo de traductores: Ramón Bau y José Luis Jérez Riesco, ambos pertenecientes a CEDADE¹⁴⁷.

Culturalmente, el tradicionalismo evolianiano poseía un gran potencial renovador. Era, en líneas generales, una de las corrientes filosóficas más numerosas de la ultraderecha

¹⁴⁴ De hecho, CEDADE había ofrecido ayuda a los exiliados portugueses, tal y como reflejaba la revista *Searchlight*. Véase: *Op cit.*, (19): p. 15. Sin fecha explícita [1976].

¹⁴⁵ *Ibid.*: p. 122.

¹⁴⁶ ANTUNES, Catarina (2014).

¹⁴⁷ *Graal. Revista de cultura para el tiempo nuevo*, (1), junio-julio de 1977. *Ibid.*, (2), agosto-septiembre-octubre de 1977. Véase en el anexo.

européa. En cuanto al contenido de la revista de Palacios, *Graal* se presentaba de la siguiente forma:

«GRAAL es, pues, una revista de arte, de literatura, de filosofía, de prehistoria e historia, de ciencias del espíritu, de religiones, de mitología, de simbología, de ciencia, de música, de orientalismo, etc. Todo ello bajo la inspiración, no de un entretenimiento frívolo racional o sentimental, sino en virtud de una orientación doctrinal que tiene a restablecer reconexiones con lo más alto y a propiciar vínculos con los principios superiores que deben de nuevo volver a definir la existencia humana con firmeza y rectitud ante el presente mundo del crepúsculo».

La revista depuraba y perfeccionaba la anterior iniciativa de Palacios, sellando con precisión su orientación hacia la doctrina tradicional, los temas neopaganos y el aspecto esotérico (e incluso mágico, en el sentido del mito, como una forma de luchar contra la percepción de desencanto del mundo), al cual se adhería el autor. Como se expresaba:

«Así las cosas, el cambio de la presente civilización por otra mejor sólo vendrá cuando la raíz cultural (...) sea cambiada por una nueva cultura: aquella que se oriente a la persona hacia formas nuevas de existencia superior. El propósito con que esta revista nace es, por tanto, de una firme voluntad de restauración cultural (...) El hombre que haga suya dicha “revolución interior” y se incorpore a ella posibilitará cambios profundos, alumbrará en sí un nuevo estilo. Pudiendo de esta manera elevarse asimismo en la cualidad de un ser transformado y transformador, investido de un verdadero don de poder y fuerza sobrehumana (...)».

Y de ahí el nombre de *Graal* como mito restaurador con origen céltico:

«(...) o en el sentido que pudiéramos otorgar a una *fuentes del olvido*, de cuyas aguas toda persona, que en verdad deseara apartarse de la edad sombría para vincularse a las cumbres nevadas de la verdad primordial, debiera beber, para con ello así apagar en su interior la llama crepuscular de este mundo profano (...) Contemplación y acción son, en esencia, las dos rutas áureas de salida del mundo moderno, y a la vez de vinculación a un mundo superior tanto interna como externamente (...) La palabra GRAAL indica una leyenda, una

raíz céltica, que tuvo gran influencia entre los ambientes caballerescos del medioevo europeo»¹⁴⁸.

La revista, planeada para ser vendida en quioscos, contenía artículos originales sobre las temáticas fundamentales que Palacios desarrolló a lo largo de su trayectoria: los godos; los indios «pieles rojas» (escrito por Medrano); Evola desde el tradicionalismo hispánico, en uno de los primeros artículos en español dedicados al intelectual italiano que, curiosamente, fue escrito por un carlista conocido y viejo, nacido en 1917, Francisco Elías de Tejada (que reprochaba a este que no se hubiese adherido a la figura del *hidalgo* español, como desdichando en realidad la novedad que sí representaba el tradicionalismo evoliano para los jóvenes); y un artículo íntegro sobre Etología (encabezada por Konrad Lorenz, Premio Nobel de Medicina en 1973), la apuesta del momento de la Nueva Derecha para desbancar al igualitarismo desde la ciencia, vinculando al ser humano al reino animal (y, por tanto, la existencia de fuertes alfas y de débiles betas, la adhesión a las teorías sobre el Coeficiente Intelectual, y la explicación de la territorialidad y la agresividad como factores esenciales en el comportamiento humano)¹⁴⁹. En realidad, la Etología no estaba mal vista, sino que se circunscribía en las corrientes científicas de la época. Todo esto combinado con la presentación y homenaje de la obra del propio Evola. Finalmente, *Graal* exponía editoriales internacionales afines, como la portuguesa Editorial Resistência S.A.R.L. perteneciente a António da Cruz Rodrigues (fundador de la revista *Resistência. Revista de história, cultura e crítica* en 1969, y presidente del tradicionalista y católico Círculo de Estudios Sociales Vêtor y del Movimiento Popular Portugués en 1974), las barcelonesas Ediciones de Nuevo Arte Thor y Ediciones Sarmata, así como la distribuidora de libros a escala internacional Aztlán, ubicada en Madrid.

Con esta tarea Palacios se convirtió en uno de los principales referentes culturales de la ultraderecha española durante la segunda mitad de los años setenta, papel importante al erigirse como un punto al que acudir en busca de textos y traducciones¹⁵⁰. Su operación

¹⁴⁸ *Ibid.* (1), junio-julio de 1977: pp. 2-7.

¹⁴⁹ “L’Éthologie”. *Nouvelle École*, (25-26), diciembre de 1974. “Konrad Lorenz: Pathologie de la civilisation”. *Ibid.*, (29), marzo de 1976.

¹⁵⁰ Al respecto, antiguos camaradas neonazis, como María Infiesta (que durante 1978 trabajaba en la edición de la revista *Europa*), le seguían escribiendo cartas buscando su ayuda para encontrar textos traducidos de Evola. El detalle ha sido extraído del Fondo Xavier Vinader de la Biblioteca del Pavelló de la República. Registro: FP (Vinader), 5 (6). Caja con cartas y direcciones de CEDADE. Carta de María Infiesta a Isidro Juan Palacios Tapias, 19 de octubre de 1978.

realizada miraba y focalizaba su atención en la Tradición y, aunque era un tema muy vinculado al neofascismo, lo cierto es que tenía un amplio público en el terreno literario influenciado por el aspecto mágico y espiritual del momento (como por ejemplo Lovecraft o el propio Tolkien, incluyendo el taoísmo y lo que se conoce como el sendero de la Mano Izquierda), similar al *New Age*, siguiendo los pasos de Horia y, por ende, de la corriente literaria donde la Nueva Derecha poseía una oferta y una demanda por explorar. Según sus aspectos identitarios, esta revista destila un sustancial salto cualitativo en cuanto a referencias y conexiones transnacionales para el contexto de los años de plomo. Sobre todo, Palacios consiguió vincular en su revista a colaboradores vinculados al mundo universitario y sin mencionar las militancias neofascistas. En el caso de la Nueva Derecha, cuenta con dos cuestiones históricas fundamentales.

En primer lugar, el primer número de *Graal* se identificó directamente con las personas vinculadas al pensamiento de Julius Evola reunidos en torno al Centro de Estudios Evolianos (CSE), fundado en 1960 por Renato del Ponte (1944-2023). Este había sido uno de sus discípulos más leales. De hecho, fue él junto con algunos de sus camaradas quien esparció las cenizas de Evola por el Monte Rosa, a 4.200 metros de altitud, después de su muerte en 1974. Esta era una organización relevante con vocación intelectual. Entre 1975 y 1980 estuvo muy activa con el objetivo de promocionar la figura de Evola por el mundo. Su dirección postal quedó establecida en la Via Angelo Ceppi di Bairolo, número 3/9, en Génova. El Centro disponía de tres filiales internacionales: Francia, Canadá y Grecia. Palacios se conectó directamente con estos¹⁵¹. La característica fundamental de los grupos era la calidad superior de sus publicaciones.

La francesa poseía un carácter especial. Estuvo dirigida por ultraderechistas históricos como Leon Colas (antiguo miembro de las SS). En su seno contó con neofascistas intelectuales ubicados en la revista francesa *Totalité. Pour la révolution culturelle européenne* (1977), como Philippe Baillet (secretario de redacción de la revista *Nouvelle École* entre 1985 y 1986), y los fundadores del *Cercle Culture et Liberté* (1975), Georges Gondinet y Daniel Cologne, que buscaban una renovación de la militancia a través de la reflexión teórica. Estos coincidían en la necesidad de separarse del neonazismo y de «poner fin al fascismo» (es decir, de adaptarse a los tiempos sin nostalgias), y de abandonar los aspectos negativos del mismo, rescatando los positivos. Por ejemplo,

¹⁵¹ *Bollettino del Centro Studio Evoliani*, (18), año VIII, diciembre de 1977.

abandonando la participación de las masas y centrándose en el desarrollo de una élite aristocrática en la línea del hombre nuevo, la elaboración de un nuevo tipo de nacionalismo y el desarrollo de unas temáticas más atractivas para la juventud, como el yoga o el sexo, desde la Tradición, es decir, creando una sexualidad alternativa a la del momento que miraba hacia el pasado¹⁵². Estos fueron el núcleo que consolidó durante los años ochenta la conocida Editions Pardès, fundada en 1982, una de las más importantes de la ultraderecha en Francia.

A grandes rasgos, realizaron una operación de maduración de largo plazo acercándose paulatinamente a la Nueva Derecha como «vecinos ideológicos» y erigiéndose como teóricos no conformistas de los años setenta al rechazar las terceras vías más indefinidas, y definiendo conceptos como las «tres patrias»: la carnal, la histórica, y la ideal. *Totalité* fue, históricamente, uno de los núcleos más destacados y de mayor calidad editorial dedicados a la doctrina tradicional como fuente de renovación. Sin ir más lejos, la doctrina de Evola les permitía corregir las premisas del neofascismo y presentar un cuerpo doctrinal más trabajado y sólido bajo el nombre de «tradicionalismo-revolucionario»: la reivindicación del espiritualismo y la tradición como estandartes frente a Lenin y la Coca-Cola.

Esta iniciativa francesa contó con la colaboración asidua de Antonio Medrano, quién aportó sus visiones sobre el Islam y la Falange española bajo el prisma neopagano (de nuevo, el sello transnacional de los españoles era el falangismo, que podía encajar con las opciones más orientales como la Falange del Líbano, inspirada en la española), destacando un dossier especial titulado como «*La Phalange espagnole, une voie solaire*», en el cual se presentaban textos de Ramiro Ledesma, de José Antonio Primo de Rivera y de Rafael Sánchez Mazas¹⁵³. El propio Medrano fue un autor influenciado más por

¹⁵² FRANÇOIS, Stéphane (2022): pp. 113-121. COLONGE, Daniel y GONDINET, Georges (1977). COLOGNE, Daniel (1977). El sexo, así como el yoga, eran temáticas atractivas pertenecientes a la obra evoliana vinculadas a un plano metafísico antimaterialista (con la crítica al «donjuanismo» y el abanderamiento del amor caballeresco), antimarxista y decididamente espiritual que, en realidad, ya estuvo presente en la era de entreguerras, especialmente de la mano de los fascistas rumanos como Mircea Eliade. Véase: EVOLA, Julius (1949 y 1958). Y ELIADE, Mircea (1991) [1933].

¹⁵³ “Número special sur l’Islam et l’Europe”. *Totalité. Pour la révolution culturelle européenne*, (8), julio-agosto de 1979. “La Phalange espagnole, una voie solaire”. *Ibid.*, (13), otoño de 1981. Este último monográfico fue trabajado casi en su totalidad por Antonio Medrano. En él se explicaba que Falange era una revolución solar, espiritual. Contaba incluso con una traducción del Cara al Sol al francés orientado hacia una lectura desde el neopaganismo. Véase en el anexo. En el número 26 de la revista francesa se abordó a Donoso Cortés de la mano de Gerard Boulanger, una de las figuras españolas más reivindicadas en el exterior.

Guénon que por las actitudes militantes de Evola, sin dejar mucho rastro de su militancia y manteniendo una posición de solitud, de anonimato y de poco patrocinio de sus obras e intervenciones públicas. El problema principal para las ambiciones de este sector era, sin embargo, la falta de traducciones al español de la obra evoliana.

En segundo lugar, *Graal* se adscribió al sector claramente más neopagano del GRECE de Jean Mabire, quién durante esa época mantuvo una sólida producción literaria escribiendo sobre los samuráis, las SS y el neopaganismo, así como Philippe Conrad, historiador y secretario general adjunto del GRECE entre 1974 y 1977, miembro del comité de redacción de la revista *Nouvelle École* y futuro autor en 1998 de *Histoire de la Reconquista*¹⁵⁴. Para Italia destaca Claudio Mutti, uno de los intelectuales reconocibles de la *Nuova Destra*, nazimaoísta y convertido al Islam, así como el mexicano José Luis Ontiveros, el contacto de la Nueva Derecha en México y futuro corresponsal de *Nouvelle École*. Su hermano Jesús ya no colaboraría en la revista. *Graal* contaba además con militantes catalanes del neofascismo español (Ramón Graells o Josep Alsina –exmilitante del PENS– y Llacuna), vinculados a uno de los primeros partidos juveniles del momento: el Frente Nacional de la Juventud¹⁵⁵.

2.4. El Caballero de Durero. Milà, prófugo en París: del Frente Nacional de la Juventud al exilio

Las colaboraciones de Ramón Graells y Josep Alsina eran, en realidad, someras, pues ninguno de los dos escribía¹⁵⁶. A efectos de la historia de la ultraderecha española de la transición, ambos fueron militantes de uno de los partidos juveniles que ya trató de separarse de Fuerza Nueva. Este partido surgió de los sectores de Fuerza Joven, es decir, de las juventudes del partido de Piñar, descontentos con el liderazgo al no sentirse ni formados ni cuidados por la formación, y, en casos como uno de sus líderes, Ernesto Milà,

¹⁵⁴ MABIRE, Jean y BRÉHÉRET, Yves (1971). MABIRE, Jean (1976 y 1978). CONRAD, Philippe (1998). Conrad dirigía una revista, *Nation Armée*, dirigida a los sectores militares tratando de orientar a estos hacia temáticas relacionadas con la Nueva Derecha.

¹⁵⁵ Para una crónica desde sus militantes y desde simpatizantes véase Colectivo Amanecer (2009). Desde la historiografía véase de nuevo RODRÍGUEZ, José Luis (1994): pp. 225-229; y GALLEGO, Ferran (2006a): pp. 175-195.

¹⁵⁶ No obstante, una vez extinguido el FNJ Alsina desarrollaría una cierta producción a través del llamado Círculo de Estudios la Antorcha, ubicado en la calle Rambla Cataluña, número 52, mediante la dirección de una revista llamada *La Antorcha. Revista de pensamiento*, donde se expone un texto de Alain de Benoist titulado «El poder cultural».

expulsado por haber contraído matrimonio civil, con una cierta sensibilidad teórica combinada con la acción directa clásica del neofascismo.

Activo desde octubre de 1977, dedicaba más atención a la formación de cuadros editando *Patria y Libertad* y *Cuadernos de la Antorcha*, la mayoría de estos últimos hechos por él mismo desde su posición como secretario general. Graells, más vinculado al falangismo, era el líder de la organización y tuvo enfrentamientos con Milà. Precisamente, la línea política de la organización estuvo marcada por su vinculación al neofascismo evoliano, cuya ideología era una síntesis entre «tradicción y revolución»¹⁵⁷. Algunos recordaban al FNJ de la siguiente forma romantizada:

«Los del Frente Nacional de la Juventud sabían *qué* coño decir y, lo que probablemente era aún más atractivo, sabían *cómo* coño decirlo, sin recurrir a los sobados e inaguantables mantras y/o liturgias patrioterías de siempre (...) Y como ya habíamos hecho la *mili* y teníamos pelos donde hay que tenerlos decidimos que ya era hora de abrir los ventanales para respirar aire fresco. ¿Acaso no habíamos leído ya a Alain de Benoist? (...) Por fin podía ser *rojo* y patriota sin sentir en el cogote ceños fruncidos ni melonadas sin el más mínimo sentido. *Rojo* y patriota como Ledesma Ramos en sus Juntas de Ofensiva. *Rojo* y patriota como Thiriart en su Joven Europa. *Rojo* y patriota como aquel puñado de soñadores que vestían de negro»¹⁵⁸.

Milà abandonó la organización por el Frente de la Juventud (1978-1982), ubicado en Madrid, como uno de sus líderes junto con José de las Heras y Juan Ignacio González. Este grupo fue una formación más numerosa que dio de lado la formación de militantes para centrarse más en la violencia política de la barra de hierro, la Goma-2 (un tipo de explosivo común en aquellos años), en la «teoría del limón» (exprimir las energías de la militancia en el corto plazo), y la «teoría de la escalera» (la destrucción del estado mediante una serie de escalones o etapas que hay que ir asumiendo ordenadamente)¹⁵⁹.

¹⁵⁷ “El F.N.J. y su línea política”. *Cuadernos de ‘La Antorcha’*, (5), 15 de noviembre de 1978. MILÀ, Ernesto (2010a): pp. 308-311. Según Josep Alsina, uno de los detonantes fue el debate que hubo entorno al concepto de Europa, clásico e indispensable para el sector más revolucionario de Milà, que no tenía la misma acogida en Graells. Conversación presencial con Josep Alsina Calvés (6 de octubre de 2022). “Una nueva dimensión del nacionalismo”. *Ibid.*, (6), 12 de diciembre de 1978: pp. 1-12.

¹⁵⁸ *Op cit.* (2009): pp. 175-178.

¹⁵⁹ Colectivo Amanecer (2005).

Mantuvieron, por tanto, un perfil enmarcado en la inspiración de los neofascistas de acción italianos vinculados a la ya mencionada estrategia de la tensión.

Por aquel entonces estuvo bien informado de las corrientes neofascistas de su época y gracias a la Editorial Acervo publicó en 1978 una obra de importancia historiográfica bajo su pseudónimo Ernesto Cadena: *La ofensiva neo-fascista. Un informe sensacional*. En ella se realiza un repaso sobre las tendencias fascistas del momento, dedicando un capítulo al tradicionalismo evoliano y otro al neofascismo francés (incluyendo un párrafo sobre la Nueva Derecha). En él se mencionan las iniciativas de Isidro Palacios, aunque erróneamente, situando a su hermano Jesús Palacios al frente de las publicaciones. Literalmente:

«El Círculo de Amigos de «Ruta Solar» y la revista «Graal» son en España la iniciativa tradicionalista mejor cimentada. «Graal», publicación dirigida por Jesús Palacios de Madrid e integrada por antiguos miembros de C.E.D.A.D.E. disidentes de la línea de seguidismo con respecto al Nuevo Orden Europeo (...) iniciaron a principios de 1977 su divulgación; en la actualidad han traducido y editado el folleto titulado «Orientaciones», básico para comprender el pensamiento evoliano».

Proseguía estipulando las ventajas y la popularidad creciente de Evola en los círculos neofascistas con el objetivo de atraer a la juventud en manos de la izquierda:

«La ventaja del enfoque evoliano es doble: por una parte se distancia del fascismo histórico compartiendo sus aciertos pero no sus errores, por otra parte ofrece un enfoque ideológico totalmente nuevo y original, habla sobre unos temas muy en boga entre la juventud actual (sexualidad, ciencias tradicionales, esoterismo, contracultura, etc.) que hacen factible la recuperación para el fascismo de parte de la juventud inconformista e inadaptada. En esto (...), compite con la extrema izquierda»¹⁶⁰.

En cuanto a la Nueva Derecha estipuló su genealogía neofascista intelectualizante:

¹⁶⁰ CADENA, Ernesto (1978) [Ernesto Milà]: pp. 60-61. Esta obra posee una importancia histórica relevante al presentarse como un informe amplio realizado por un neofascista veinteañero sobre los movimientos neofascistas en el mundo, incluyendo el Líbano, Siria, Indochina, Australia, Nueva Zelanda, Japón, EE.UU. y Chile. Para España realiza una visión propia desde los sectores más revolucionarios y menos ubicados con el neofranquismo.

«De lo esencial de los cuadros de «Europa-Action» partiría años más tarde el primer número de una tosca revista ciclostada de análisis ideológico: «Nouvelle Ecole». Años después esta revista sería el eje de un gigantesco engranaje de círculos político-culturales, único intento de crear en Francia lo que algunos de sus fundadores llamaron con propiedad un «Opus Dei Nacionalista» o «una francmasonería nacionalista» (...)»¹⁶¹.

El camino de Milà le llevaría a entablar contacto con los sectores evolianos franceses a través de un periplo inquieto inmerso en la red neofascista de la acción directa. El Frente se apagó ese mismo año con el asesinato de Juan Ignacio González en la madrugada del viernes 12 de diciembre de 1980, el cual recibió, con la guardia baja, varios impactos de bala en la cabeza a bocajarro, considerado desde entonces como mártir de los frentistas¹⁶². El Frente fue disuelto por los militantes restantes en 1982, muchos de ellos en prisión.

Su militancia política le llevó al exilio en junio de 1980, por su participación en el asedio a la sede de la UCD en Barcelona, acontecimiento que se saldó con daños materiales importantes tras el lanzamiento de cócteles molotov. A esto debía sumarse el apoyo que este brindaba a los neofascistas italianos perseguidos por la justicia, lo que llevó, finalmente, a la policía a su casa. Consiguió escapar saltando por la ventana y emprendió su primera estancia exiliado en París entre 1980 y 1981 (que Milà definió como el inicio de su aventura personal).

Aquí tuvo una experiencia personal muy negativa hacia su percepción del GRECE y, en concreto, del propio Alain de Benoist. Durante aquellos momentos tuvo lugar en Italia la masacre del Atentado de Bolonia del 2 de agosto de 1980, uno de los más sangrientos hasta la fecha. Un par de meses después en Francia ocurría un atentado en la sinagoga de la calle Copernic ante el cual se publicó una «pista española»: la cara de Milà aparecía en la prensa como principal terrorista involucrado. Esto contrastó con la opinión del mismo De Benoist, que por aquel entonces evitó cuestionar el atentado para evitar represalias, lo que este interpretó como una muestra de cobardía y una prueba fehaciente de la falta de implicación política nuevoderechista.

¹⁶¹ *Ibid.*: p. 122.

¹⁶² “Tres impactos de bala acabaron con la vida de Juan Ignacio González”. *ABC*, sábado 13 de diciembre de 1980: p. 5.

Como tal, este fue acogido por los tres miembros de la revista *Totalité* en el Barrio Latino de París durante sus momentos de búsqueda y captura; fueron Georges Gondinet y su pareja, Fabianne Pichard du Page, quienes le ofrecieron refugio para evitar su detención¹⁶³. Finalmente, se demostró que este no había tenido nada que ver con el atentado, pero sí que se le condenó por documentación falsa por la Corte de Seguridad del Estado (creada por De Gaulle para juzgar, curiosamente, a los miembros de la OAS). La condena era pequeña, de tres meses de prisión más tres de condicional. Pasó el verano de 1981 en la cárcel de La Santé, la misma donde había estado Dominique Venner tiempo atrás. Entre sus lecturas carcelarias se contaban Julius Evola, Mircea Eliade (miembro del comité de patronazgo de *Nouvelle École*), la propia Nueva Derecha y también el yoga y el Zen, que desde entonces le han acompañado.

Regresó clandestinamente a Barcelona a través de los Pirineos e inició otra vez un periplo en el exilio hacia Hispanoamérica (Bolivia, Colombia y Perú, por ese orden). Aquella vez viajó junto con otros neofascistas italianos prófugos de la justicia liderados por Delle Chiaie, con órdenes de organizar un escuadrón de la muerte bajo las órdenes del Estado Mayor boliviano llamado *Prometidos de la muerte* (en colaboración con Klaus Barbie, que ya había ayudado a la dictadura bolivariana de entonces), y que al parecer estuvo relacionado con tráfico de cocaína y de armas¹⁶⁴.

Finalmente, regresó a Barcelona a finales de 1982 y fue detenido el 15 de febrero de 1983 al ser delatado por Graells, pasando por Alcalá Meco, una libertad provisional, la formación de una editorial propia en conjunción con su mujer, María Amor Díaz de Milà, Ediciones Alternativa (desde la cual se lanzaron las revistas *Atanor: Cuadernos de Pensamiento Tradicional* y *Rebis. Revolución Sexual y Tradición*, de corte evoliano, crítico con la Nueva Derecha al considerarla pedante, y con la premisa de ser «un laboratorio de análisis, ideas y debates» introduciendo traducciones de textos de los franceses de *Totalité*)¹⁶⁵, el proyecto de Patria y Libertad, una condena por manifestación

¹⁶³ Correo electrónico con Ernesto Milà Rodríguez (5 de diciembre de 2023). Véase el capítulo II de sus memorias: *Op cit.* (2010a): pp. 95-173. Existe la siguiente obra conjunta de la pareja, un encargo editorial dedicado a la Historia de la *Vendée*: PICHARD DU PAGE, Fabienne y GONDINET, Georges (1982).

¹⁶⁴ “Spanish police arrest seven on terror charges”. *Searchlight. The Anti-fascist Monthly*, (93), marzo de 1983: p. 3. En este monográfico se exponía la vinculación de Milà con el grupúsculo neofascista *Fédération d’Action Nationale et Européenne* (FANE), prohibida en 1980 por el gobierno francés, descrito como el «contacto español». Milà llevó a cabo operaciones de guerra psicológica, como la intoxicación informativa.

¹⁶⁵ Ambas revistas poseían varios elementos contraculturales. Por ejemplo, *Rebis* destacó con la publicación de artículos como «Por un feminismo de derecha» y «El donjuanismo: una ética de la cantidad». En *Atanor* se escribió un artículo titulado «La Nueva Derecha y el pensamiento tradicional» realmente crítico con la

ilegal de dos años de prisión en 1984, la inclusión de su proyecto dentro de Juntas Españolas (J.J.EE.) de ese mismo año y la evasión de la justicia hasta la inevitable detención en septiembre de 1985, que le mantendría encarcelado hasta 1987 en la cárcel Modelo de Barcelona¹⁶⁶.

A modo de corolario, Milà se definió en una entrevista realizada durante su exilio a Manuel Vázquez Montalbán mediante un símbolo evoliano internacional de origen alemán: el *Caballero, la muerte y el diablo* (1513) de Albrecht Dürer, cuya figura representa la impasibilidad neofascista¹⁶⁷. Montalbán lo acuñó como una biografía de «gente inquietante». A tales efectos, el tradicionalismo evoliano fue una de las tenazas de la lucha cultural a escala internacional como fuente doctrinal vinculada al neofascismo de acción.

2.5. Alberto Ruiz de Galarreta, el carlista vigilante. *Verbo, la vieja derecha denuncia las injerencias exteriores*

A efectos de tratar de comprender mejor el porqué de la singular y débil instauración de las ideas de la Nueva Derecha en España el análisis debe centrarse, también, en los demás sectores de la ultraderecha que compartían el mismo espacio. En ese hábitat compuesto por varias identidades existían unas fuertes incompatibilidades entre cada una de las cosmovisiones planteadas en aquel momento, sin existir una unidad sólida ni un liderazgo convincente para todas las formaciones y militantes, siendo esta una de las cuestiones más problemáticas durante la transición. La falta de una clientela adecuada fue una carencia sostenida, pero otra todavía más relevante fue la oposición tajante de los sectores tradicionalistas históricos, monárquicos y católicos.

En perspectiva, esta era una problemática antigua de la historia del fascismo español desde los monárquicos alfonsinos, quienes trataron de controlar o de orientar al *fascio*

Nueva Derecha al considerarla como un ejercicio de «pedantería intelectual» por su negación de la acción política (y, por ende, por su esterilidad en los resultados tangibles), en la línea de Milà.

¹⁶⁶ *Op cit.* (2010a y 2012): pp. 172-173 y pp. 122-135. Este periplo fue complicado, pero puede seguirse desde la prensa escrita. SALES, Ferran: “Ernesto Milá y 18 ‘ultras’ más serán juzgados en Barcelona por estragos y tenencia de armas”. *El País*, 24 de marzo de 1983; “Libertad provisional para el ‘ultra’ Ernesto Milà”. *Ibid.*, 14 de abril de 1983; “La Audiencia de Barcelona impone un total de 17 años de prisión a 12 ultraderechistas”. *Ibid.*, 21 de marzo de 1984; MONTAGUT, Albert: “La policía detiene en Barcelona al dirigente ultraderechista Ernesto Milá”. *Ibid.*, 3 de octubre de 1985.

¹⁶⁷ VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel (1984): pp. 157-169. Durero fue durante entreguerras un modelo abanderado por los propios nazis como un símbolo del sentido del guerrero y su propio espíritu. Véase: *Op cit.* (2012a): p. 406.

según sus intereses al ser una de las fuentes principales de financiación del partido. No obstante, y ya para la historia del neofascismo, las primeras denuncias públicas fueron lanzadas desde un sector ultramontano en específico, el carlismo, adalid de un tradicionalismo hispánico profundamente arraigado.

Con firmeza, uno de los primeros bloqueos al crecimiento de una posible Nueva Derecha española vino de la mano de uno de los carlistas históricos de la Comunión Tradicionalista: Alberto Ruiz de Galarreta y Mocochoa (1922-2019).

Médico y escritor carlista, ya desde 1975 dedicó sus esfuerzos en denunciar a la Nueva Derecha y los peligros que esta suponía para la unidad y la moral católica en España. Las delaciones fueron publicadas en una de las revistas más longevas del espectro tradicionalista, *Verbo*, fundada en 1962 por el jurista Juan Vallet de Goytisolo (1917-2011) y por el político Eugenio Vegas Latapié (1907-1985), órgano distinguido del integrismo católico y heredero de la revista de entreguerras *Acción Española*, aglutinante de la derecha fascista antirrepublicana y fervientemente monárquica. Como tal, esta fue inspirada por la Acción Francesa de Charles Maurras (es decir, católica y monárquica), que según el historiador Raúl Morodo esta acabó constituyendo una escuela seria y fecunda con la misión de crear una nueva ideología capaz de derrotar a la revolución bolchevique y restaurar la monarquía¹⁶⁸.

Siguiendo la estela ideológica de Jaime Balmes, Menéndez Pelayo y Vázquez de Mella, en ella acabaron aglutinados los pensadores centrales de la Contrarrevolución española, como Ramiro de Maeztu, José María Pemartín, Víctor Pradera o Eugenio Vegas Latapié, así como algunos de los exponentes del fascismo español tales como Ernesto Giménez Caballero o Ramiro Ledesma Ramos.

En el primero de sus artículos el principal tema al que dedicó su exposición era el carácter revolucionario –en el sentido negativo de la palabra–, de dos cuestiones fundamentales derivadas del Mayo del 68: la legalización de la contracepción en 1969 y del aborto en 1974 en Francia. Estas fueron unas cuestiones de vital importancia, como caballos de batalla inseparables de la ultraderecha, especialmente la segunda, que todavía en las primeras décadas del siglo XXI se erige como una cuestión de debate, de enroque y de lucha cultural de la ultraderecha a escala transnacional. El carlista denunciaba el

¹⁶⁸ MORODO, Raúl (1980): pp. 55-63.

establecimiento de una «Nueva Moral» fundamentada en el aborto y el neonazismo como cuestiones anticristianas partiendo de los estudios de un grupo francés rival (y del cual surge su conocimiento sobre el GRECE): el Grupo de Acción y de Investigaciones para el Futuro del Hombre (GARAH). Como expuso:

«La pieza central es el aborto; entre el aborto precocísimo y la contracepción, y entre el aborto a término y la eutanasia de los prematuros anormales, las fronteras son difíciles de percibir (...) Una de las capitanías corresponde a la revista “Nouvelle Ecole” y a la asociación G.R.E.C.E. (...) Se dedican a presentar temas de “biopolítica” que muchos llamarían simplemente política, y de racismo científico, a personas influyentes y en los medios de alta decisión. Inicialmente francesa, la asociación GRECE tiene ya filiales en muchos países y crece rápidamente, apuntando a la conquista del estado mediante la infiltración de sus élites»¹⁶⁹.

Desde entonces el autor proseguiría durante los años siguientes publicando un par de artículos más desglosando con mayor precisión su visión de los nuevoderechistas franceses, pero esta vez bajo el pseudónimo de Manuel de Santa Cruz. En 1978 denunciaba el carácter neonazi del GRECE, presentado como «un nuevo pangermanismo racista»¹⁷⁰. De hecho, presentaba a sus avatares en España uniendo en un mismo paquete a los miembros del PENS Valenciano de 1977, a las revistas de Isidro Juan Palacios, CEDADE y las editoriales Aztalán y Sarmata, un conjunto presentado como los principales homólogos nuevoderechistas en España. Fruto de esta identificación, para el carlista estos llevaban a cabo una operación de blanqueo del nazismo:

«El tiempo y la historia han empezado ya a lavar la hipoteca hitleriana, y, a medida que lo hagan, más aún, aquellas teorías intentarán volver por nuevos caminos»¹⁷¹.

Esto demuestra que este sector era muy reacio a incorporar elementos exteriores al ser consideradas como injerencias negativas con la producción autóctona de sus opciones. El

¹⁶⁹ DE GALARRETA, Alberto Ruiz: “Aborto, neo-nazismo, nueva moral. A propósito de un libro de Georges Naughton”. *Verbo*, (135-136), 1975: p. 785. “Mélanges-avortement”. *Nouvelle École*, (10), septiembre de 1969. “Avortement: le vrai débat”. *Éléments*, (2), noviembre-diciembre de 1973.

¹⁷⁰ CRUZ, Manuel de Santa [Alberto Ruiz de Galarreta]: “Apuntes para la historia de los heterodoxos. El Movimiento GRECE”. *Ibid.*, (165-166), 1978: pp. 529-549.

¹⁷¹ *Ibid.*: p. 534.

apartado que más conflicto causó para la compatibilidad de la Nueva Derecha con la ultraderecha española, y que tanto se menciona como bloqueo principal, era el anticristianismo. Este bloqueo no era solo específico de los españoles, sino que debe entenderse en un marco mucho más amplio y de enormes cargas históricas, pues significó romper con todas las viejas derechas de la mayoría de países.

El tema del cristianismo fue, además, una de las posturas más contradictorias de las posiciones intelectuales nuevoderechistas francesas. Lo que denunciaba era el carácter nietzscheano y la adhesión de las tesis indoeuropeas del «cristianismo veneno», mencionando directamente que las figuras de Alain de Benoist, Louis Rougier y Louis Pawels extraían sus ideas de Nietzsche, Renan y Sorel¹⁷². Con vitalidad, inquina y realmente enfadado, el autor destacaba las «inexactitudes históricas» de la Nueva Derecha: era difícilmente creíble que el cristianismo fuese el origen del comunismo cuando precisamente los católicos eran fervientes anticomunistas y el cristianismo la religión histórica europea por antonomasia, denunciando también que se acercaban al islam para encontrar en él un apoyo anticristiano deleznable. Lo que molestaba era, en realidad, la moralidad anticristiana y, por tanto, el neopaganismo de la misma, encaminado hacia un panteísmo y una libertad sexual que incluía la homosexualidad, temas odiados por el carlismo:

«*Nouvelle Ecole* exalta como “religión de la vida” el “nuevo paganismo” de Henry de Montherlant. Su meta es la “religión del cuerpo”, “el culto religioso del cuerpo, expresión pura del principio vital de la raza”. Dice, por ejemplo, Montherlant, que la fuerza y la hermosura de cada acción deportiva afluye a un canto religioso que puede embriagar a la juventud occidental (...) La libertad sexual como modulación y el sexo libre son presentados como conclusiones y culminación del culto de la vida y del cuerpo (...) Otro teórico del grupo, el sexólogo Gerard Zwang, descubridor de “la virtud didáctica y terapéutica del cine pornográfico”, ha lanzado la teoría de que uno de los fines del movimiento que nos ocupa es la salud erótica, es decir, la actividad sexual normal, pero sin moral: ni puritanismo cristiano, ni desmadre izquierdoso (...) Terminamos este epígrafe con una importante afirmación del jesuita P.

¹⁷² *Ibid.*: p. 536.

Giantulli: “El camino que va del panteísmo al culto del cuerpo y del sexo es el camino típico de la ‘religiosidad’ de la masonería”¹⁷³.

Finalmente, el artículo acababa preguntándose cómo era posible encontrar a católicos prestigiosos mezclados con la Nueva Derecha, lanzando uno de los primeros llamados a la vigilancia contra estos (característicos de la oposición anti-nuevoderchista a escala transnacional y que en España no fue la izquierda, sino la derecha católica, quien lo llevó a cabo). Cabe recordar que, durante esos años, uno de los carlistas más conocidos, Francisco Elías de Tejada, había colaborado con el propio Palacios en *Graal*. Tal y como denunciaba Ruiz de Galarreta:

«En España, mucho más que en otras partes, podemos y debemos los católicos ser celosos de que una victoria sobre el marxismo construida a nuestras expensas, con nuestra sangre, sudor y lágrimas, no se nos escamotee con fórmulas de recambio igualmente anticristianas. Que esto se pueda hacer desde nuestras propias filas, infiltradas y saboteadas, nos obliga a vigilar»¹⁷⁴.

La separación entre la ultraderecha asociada con el tradicionalismo español y los nuevoderchistas se ejemplificó en las premisas del carlista, marcando un bloqueo sistemático y permanente para su instauración en España, pero apuntalando una argumentación importante contra las posiciones anticristianas de la Nueva Derecha, rectificadas a lo largo del siglo XXI. *Verbo* contó, finalmente, con la participación de intelectuales cercanos al GRECE como Thomas Molnar.

2.6. Travesía transatlántica. Gustavo Morales Delgado y la Falange Española Auténtica en Cuba (1978)

Los últimos coletazos de lo que quedaba del Movimiento Nacional también fueron caracterizados por la búsqueda exterior y las actitudes contestatarias. Durante la transición parte de los falangistas de izquierda destacaron por sus expresiones «sesentayochescas», abanderadas bajo la identidad de pertenecer a una facción

¹⁷³ *Ibid.*: p. 546. El sexólogo Gerard Zwang figuró en el comité de patronazgo de la revista *Nouvelle École* y realizó campañas a favor del aborto.

¹⁷⁴ *Ibid.*: p. 549. Un par de años después, el autor publicaría un artículo en la misma revista dedicado a presentar recortes periodísticos sobre la evolución del fenómeno nuevoderchista. Véase: CRUZ, Manuel de Santa [Alberto Ruiz de Galarreta]: “Del Movimiento GRECE a la “Nouvelle Droite” francesa”. *Op cit.*, (181-182), 1980: pp. 193-196.

revolucionaria, a la denominada Falange Española Auténtica, conocida popularmente como «la FEA». Históricamente, esta identidad falangista cobró más sentido desde un análisis internacional comparativo, pues se trató de una Falange más cercana al clima de la época que dio lugar a otras expresiones *hippies* del neofascismo europeo, como el Campo Hobbit de 1977 de la *Nuova Destra* italiana.

El cambio histórico exigía la retirada de las formaciones vinculadas a la dictadura mientras abría paso a las que mostraban aspiraciones más abiertas a la democracia, así que los auténticos trataron de mimetizarse con el entorno contestatario sin perder sus siglas, pero cambiando su imagen, dando como resultado una resistencia que la encaminó al hundimiento. Fue normal ver, en plena transición, como los de la auténtica se llevaban las insignias del yugo y las flechas tanto de las sedes como de los pueblos, protagonizando actos de protesta: la ocupación de la madrileña Secretaría General del Movimiento de la calle Alcalá, número 44, el 29 de septiembre de 1976 (desalojados por la policía)¹⁷⁵; los incidentes en Alicante el 20-N de 1976; los enfrentamientos entre militantes falangistas y seguidores de Blas Piñar (con armas de calibre corto de por medio); o la elección de una mujer para ocupar el puesto de Jefe Nacional, Ana María Fernández Llamazares (1944), de Barcelona¹⁷⁶. Enfrentados con los propios falangistas y las demás fuerzas del búnker abiertamente franquistas, además de los comunistas, los auténticos quedaron aislados en su propia identidad.

Sin embargo, la epopeya más culminante de la deriva hacia la mimetización con el clima izquierdista fue el viaje de los jóvenes falangistas de la Auténtica a la Cuba castrista. Durante en julio de 1978 se celebraba en La Habana el XI Congreso Internacional de la Juventud y los Estudiantes (donde se reunían las juventudes comunistas de todo el mundo, incluidas del PSOE y del PCE) y, como parte de la delegación española, acudieron siete miembros de la auténtica a bordo del barco Leonid Sobinov –cuya chimenea lucía una llamativa hoz y martillo de considerable tamaño–. Abordo viajaba uno de los futuros jefes nacionales de Falange (y que participará posteriormente en las redes nuevoderechistas españolas durante los años noventa, durante las postrimerías del siglo XX), Gustavo Morales Delgado (1959).

¹⁷⁵ *ABC*, jueves 30 de septiembre de 1976: p. 11.

¹⁷⁶ *ABC*, viernes 3 de junio de 1977: p. 96.

Este fue quien relató el estrafalario viaje. Sus actitudes *hippies* destacaron ante la perplejidad de los demás compañeros de travesía: presentándose con alias como «el Indio» o «Sandokán», estos jóvenes falangistas se plantaron con la camisa azul mahón combinada con pelos afros y barbas greñudas (y alguna camiseta con flores y pantalones de campana a la moda). Colaron a uno de sus camaradas en la escala de Lisboa y terminaron peleándose con los comunistas portugueses, italianos, y con los marineros soviéticos (estos se percataron de la presencia del camarada lusitano al comprobar que necesitaban raciones extra), se fotografiaron con los brazos en alto y cantaron el Cara al Sol frente a los cánticos de La Internacional del resto de tripulantes. Una vez en Cuba fueron recibidos por el propio Fidel Castro, quien los recibió en persona. Tal y como narra Morales:

«Llevábamos camisas azules y flechas bordadas en rojo. Saludábamos brazo en alto (...) Un exiliado chileno comentaba horrorizado: “Los italianos se han traído a la extrema izquierda ácrata, los franceses a los trotskistas... ¡pero es que los españoles se han traído a los falangistas!” (...) En una ceremonia en el parque Lenin, Fidel Castro saludó a la delegación española y algunos le estrechamos la mano vistiendo nuestra camisa azul con las flechas bordadas y, después, levantando el brazo lo que no pareció sorprender en absoluto al Comandante. De hecho, en uno de los museos históricos, en la librería, había unas *Obras Completas* de José Antonio, dedicadas a Castro por un periodista falangista en la década de los años 50»¹⁷⁷.

Los de la auténtica consumaron físicamente el encuentro entre los dos extremos ideológicos demostrando la elasticidad de la identidad neofascista, pues la consigna «patria o muerte», el anticapitalismo, el antiamericanismo y el elemento de revolución nacional casaban bien con los falangistas españoles, levantando acta de las iniciativas nacidas en el seno de la propia dictadura orientadas hacia posiciones ubicadas fuera del franquismo. Estos falangistas buscaron esas referencias en la Cuba castrista, levantando acta del tránsito del neofascismo a la izquierda. Era un paso importante dado por una minoría, como una ruptura generacional, pero para la propia Nueva Derecha quedaba salir, todavía, del resto de actitudes nostálgicas; el falangismo era un callejón sin salida,

¹⁷⁷ MORALES, Gustavo (2007): pp. 215-219.

caracterizado desde el posfranquismo por lo que Mariano Sánchez Soler ha denominado como la «diáspora azul»¹⁷⁸.

Morales proseguirá viajando por el mundo, trabajará desde la revista *Defensa* como redactor-jefe y adjunto al director, y fue observador en la guerra irano-iraquí durante los años ochenta; de Cuba el siguiente país fue Irán, que desde 1979 adquirió un foco internacional destacado. Las innovaciones prosiguieron desde otros espacios identitarios, pero los auténticos levantaron acta de un neofascismo atípico, pero que cobraba sentido en un contexto internacional.

2.7. Thule. La cultura de la «otra» Europa (1979). El Vu de Droite a la española

Los intentos por replicar e introducir a la Nueva Derecha tuvieron una expresión mimética por aquel entonces. Una de las últimas iniciativas españolas de los años setenta fue la publicación, por parte de CEDADE y de Ediciones Bausp, de la que es una imitación de la obra más conocida y con más impacto internacional de Alain de Benoist, *Vu de droite. Anthologie critique des idées contemporaines* (1977), premiada con el Premio de Ensayo por la Academia Francesa en 1978. Los neofascistas españoles crearon una bajo el siguiente título: *Thule. La cultura de la «otra» Europa* (1979)¹⁷⁹. Formalmente, la obra era una antología de autores presentados mediante una formulación extensa de autores donde se presentaba las aportaciones más valiosas para el momento a través de una de las características básicas del GRECE: la cultura enciclopédica.

La obra benoistiana tuvo un eco sorprendente en las derechas europeas, incluida la propia ultraderecha, influenciando de manera considerable la orientación intelectual de las mismas. Desde el campo neofascista español la obra fue incluso reseñada desde el periódico *El Alcázar*, que ya había publicado un artículo del líder nuevoderechista titulado como «Contra robots felices»¹⁸⁰.

Esta poseía una carga educativa relevante al presentar, en un trabajo más elaborado de lo normal, una colección de pensadores y teóricos para los neofascistas. Los sectores

¹⁷⁸ SÁNCHEZ SOLER, Mariano (2022): pp. 305-317.

¹⁷⁹ DE BENOIST, Alain (1978) [1977]. TORDESILLAS, José (dir.) [José Manuel Infiesta Monterde]. *Thule. La cultura de la «otra» Europa*. Ediciones Bausp (Colección Thule, 1), Barcelona, 1979. La antología española ha sido reeditada por la Ediciones Titania en 2008.

¹⁸⁰ DE BENOIST, Alain: “Contra robots felices”. *El Alcázar*, sábado 5 de noviembre de 1977.

revolucionarios españoles dedicaron parte de sus esfuerzos a la publicación de la primera antología con el mismo estilo, pero a la española: con un profundo carácter neofascista y publicado desde CEDADE. Este aspecto es el que más destaca, pues si bien la obra podría haberse realizado o publicado desde otros canales se optó por el Círculo. Esta fue realizada en su mayoría por dos autores: José Manuel Infiesta (bajo su pseudónimo José Tordesillas), el principal impulsor de esta iniciativa, y por Ernesto Milà (bajo las iniciales de E.M.)¹⁸¹. El marcado carácter neofascista quedó sellado con el texto previo al prólogo:

«El presente número de la colección THULE quiere presentar una visión general de los autores y tendencias nacionalrevolucionarios, entendiendo por tales, a grandes rasgos, los que han sido rechazados de una u otra forma por las democracias. La diversidad de autores incluidos ha hecho imposible sujetarse a una ortodoxia concreta. En el texto de cada uno, el lector hallará los motivos que le hacen afín a nuestra ideología y los que le separan de ella. Tampoco ha sido posible hacer de esta relación de autores algo exhaustivo, por lo que agradeceremos a quienes encuentren a faltar algún autor, nos lo comuniquen para incluirlo en una segunda edición. La única, verdadera, finalidad de este primer tomo de THULE es presentar al lector interesado un vasto panorama ideológico, opuesto radicalmente al mundo contemporáneo y totalmente rechazado y silenciado por éste. De las premisas presentadas para cada autor, que cada cual saque sus conclusiones y opiniones particulares».

De hecho, la obra generó conflictos entre sus promotores y la oficialidad neonazi al ser una obra en solitario de Infiesta. Según Milà, a Jorge Mota no le gustó la intromisión de ciertos autores en una obra publicada por la editorial oficial del Círculo¹⁸². Infiesta justificaba de la siguiente forma la creación de la obra en el prólogo de la obra titulado como «Cultura y Europa»:

«La Cultura ha sido siempre, perennemente, la gran olvidada, la gran marginada de los políticos (...) Lo que no sea inmediatamente rentable en términos políticos, está descartado, por necesidades de tiempo, de la táctica de cualquier partido con unas posibilidades mínimas de llegar al poder (...)

¹⁸¹ También contó con los siguientes colaboradores: José Luis Torrents, Ramón Bau, Carlos Caballero, Joaquín Bochaca, Juan Massana, María Infiesta, Pedro Varela (el nuevo líder del Círculo desde 1978), Enrique Aynat, Javier Nicolás, Manuel Bonilla, G. A. Amaudruz y Josep Alsina.

¹⁸² Correo electrónico con Ernesto Milà Rodríguez (5 de diciembre de 2023).

La Cultura adquiere así –lejos de ser la cenicienta de las actividades humanas, la que carece de presupuestos en los ministerios, la que no consta en los programas de los partidos, la que queda olvidada en cualquier “revolución”, la que no figura en ningún parlamento– la posición indiscutible de hegemonía que se le debe como primordial actividad del hombre libre o, mejor dicho, como aquella actividad por la que, esencialmente, el nuevo hombre nacido de la nueva revolución adquiere la conciencia plena de su personalidad y de su libertad»¹⁸³.

La introducción fue realizada por Milà, donde se explicaba el fascismo bajo el mito de Casandra, es decir, como aquella hermosa mujer castigada por Zeus con el don de la clarividencia, pero sin que nadie le creyese. Después se desplegaba una antología realmente amplia, diversa e internacional de distintos pensadores por países que compartían una «ética en común»: Schopenhauer; Wagner; Nietzsche; Gobineau; Renan; Taine; Schiré; Drumont; Sorel; Le Bon; Sombart; Chamberlain; Spengler; Maurrás; Daudet; Beraud; Montherlant; La Rochelle; D’Annunzio. En el caso de España, se presentaron a Unamuno, a Baroja, a «los tres contra la monarquía» (Ortega y Gasset; Gregorio Marañón y Pérez de Ayala), a «los tres mártires» (Ramiro de Maeztu, Victor Pradera y Muñoz Seca), junto con Benavente, Azorín, Manuel Machado, Eugeni d’Ors, Menéndez Pidal, Ernesto Giménez Caballero, a Foxá, a Victor de la Serna, a Montes, a Ramiro Ledesma y a José María Pemán.

En cuanto al GRECE, este se dejó para el final presentándolo bajo la figura de Alain de Benoist como autor contemporáneo francés bajo una presentación somera y escueta que las demás. No obstante, se citan autores como Jean Claude Valla y Michel Marmin, así como colaboradores como Jean Cau; Julien Freund; Jean Mabire; Thierry Maulnier; Thomas Molnar; Louis Pauwels; Jean Raspail; Lucien Rebatet; Louis Rougier; y Paul Serant. Ahora bien, el aspecto más relevante de la antología se encuentra al final de los apartados donde se especifica la afinidad de los autores respecto a la organización neonazi (a modo de orientación sobre la importancia para el neonazismo de las corrientes expuestas). La página corrió a cargo de Mota. Explícitamente, y bajo el título «nota para camaradas de CEDADE»:

¹⁸³ *Op cit.* (1979): pp. 5-6.

«Como esquema orientativo para los camaradas que deseen iniciarse en el conocimiento de la obra de alguno de los autores que se relacionan en este número de THULE, indicamos a continuación el interés que, desde el punto de vista de la ortodoxia de CEDADE, tiene cada uno de ellos. El 1 indica obra absolutamente conforme con la ideología del Círculo. El 2 indica que el autor es conforme con la línea del mismo. Y el 3 insinúa que la obra de dicho autor, desde nuestro punto de vista, carece en absoluto de interés».

Infiesta prefería arrancar esta hoja final de la publicación. El número 2 es el que más se utiliza, sobre todo para etiquetar a Alain de Benoist, y varios autores con el número 3: Marinetti, Malaparte, Rahn, Pemán, Weber, Michels, Burnham, Guénon, Fredda, Mishima, Orwell, Hesse, Horia y Borges. Estos eran los autores desdeñados por Mota. No solamente se rechazaba esa cultura literaria ejemplificada por Horia, sino que también se desvinculaban de autores muy vinculados con el terrorismo como Giorgio Fredda. La nota es, en realidad, un ejemplo más de los conflictos dentro de la propia ultraderecha por cuestiones de ortodoxia intelectual y editorial y, por ende, de desconfianza.

2.8. Fuera de juego. Vías perdedoras ante la derecha práctica

La evolución histórica de las iniciativas pioneras de la Nueva Derecha demuestra que, a pesar de ciertas coincidencias con el caso matriz, el principal problema en España fue la deriva disociativa respecto a los problemas reales del país, como resultado de la excesiva concentración en la cultura. Con certeza, la ultraderecha española ubicada en los sectores inmovilistas, en la trinchera y la nostalgia, acabó por bloquear el avance de la metapolítica de la Nueva Derecha. Especialmente, el golpe de estado del 23-F de 1981 agravó esta situación, al tratar de resolver la situación política por la vía práctica. Los nuevoderechistas, modernos y europeístas, quedaron eclipsados tanto por su actitud evasiva como por la realidad que no conectó con la cultura. Al respecto, en clave interpretativa quedaron disponibles dos opciones ante la época donde la Nueva Derecha tuvo que elegir.

1) La soledad neofascista. La primera consistió en relanzar estas iniciativas desde el propio neofascismo. Esto era poco viable en un contexto de fragmentación, de pérdida y de hundimiento de la ultraderecha española. Muy pocos comprendieron la necesidad de una filosofía unificada y trabajada en el seno del neofascismo, habituado a una

cosmovisión nostálgica y activista propia del neofranquismo más piñarista que sí movilizaba recursos y personas. Los jóvenes que no se identificaban con el búnker por la insalvable brecha generacional que les separaba, quedaron condenados a la derrota e incertidumbre que marcó sus inicios en la militancia ultra. En el caso de Milà, buscó actuar en un marco internacional y proseguir con su militancia en forma de aventura hasta las últimas consecuencias.

Por otro lado, una vez consumada la transición en 1982, esta tendencia heterodoxa de los jóvenes neonazis se repetirá a lo largo de los años ochenta, dando como resultado una serie de experiencias dispersas con contenido Nueva Derecha: la escisión neonazi de Ramón Bau en 1982 creando una nueva sede en la calle Valencia de Barcelona y su revista *Mundo NS* en 1984 (que hizo suyo el diferencialismo nuevoderechista); la aparición ese mismo año de la revista *Fundamentos para una nueva cultura* desde los sectores universitarios madrileños de CEDADE, de la mano de José María Redondo, que reunió en su seno a jóvenes militantes dentro de la Nueva Derecha española como Carlos Salas y Jesús Sebastián Lorente (aunque este provenía de Zaragoza), y a históricos de CEDADE como José Luis Jérez Riesco, y que fue publicitada en las páginas de *Nouvelle École* como una de las pocas revistas nuevoderechistas españolas; o la última escisión en 1986 de Fernando Sánchez Bas siguiendo la estela esotérica neonazi¹⁸⁴.

En resumidas cuentas, desde el neofascismo solo se mantuvieron estas opciones desde la más absoluta soledad e incompreensión, en el profundo descrédito de la irrelevancia cultural y, para más hincapié, con la oposición de los líderes y compañeros de marcada rigidez doctrinal, tal y como muestra el caso de Infiesta. Hasta finales de los años ochenta la situación no dio signos vitales favorables hacia una mayor extensión.

II) La derecha institucional. La carrera por los recursos. Como segunda opción, y como ejemplifican las biografías de Palacios e Infiesta, fue la integración en la derecha parlamentaria e institucional de sus respectivas áreas, abandonando el neofascismo y buscando recursos en otros espacios ideológicos. Distanciados del búnker, la única viabilidad práctica que no fuese la mera supervivencia era la política parlamentaria de la derecha que sí que poseía un poder tangible. Esta será la vía escogida por los líderes visibles de la Nueva Derecha española. La etapa neofascista correspondía a una primera

¹⁸⁴ *Op cit.* (1995): pp. 176-177.

etapa ya superada, aportando una explicación generacional de las pasarelas entre la derecha institucional y el neofascismo.

¿Qué podía llevar a los neofascistas que profesaban un profundo antiliberalismo, antiparlamentarismo y antiburguesismo, al liberalismo-conservador heredero del franquismo y al mundo cultural de las clases medias en España? La credibilidad, los recursos (especialmente, los sueldos), y la cobertura de un partido político de derechas, es decir, las oportunidades personales de proyección y ambición.

Por un lado, Infiesta cultivará sus contactos profesionales y artísticos hasta su muerte, dedicándose a *Monsalvat* y a su colección *Gent Nostra* (que le reportó contactos incluso con el líder de Convergencia y Unión (CiU) y presidente de la Generalitat, Jordi Pujol)¹⁸⁵. En pleno siglo XXI fundó su Fundación de las Artes y los Artistas en 2005, y ya en 2011 su museo personal, el Museo Europeo de Arte Europeo. Su trayectoria fue recompensada, finalmente, con una entrada personal en el prestigioso *Diccionari d'historiadors de l'art català, valencià i balear* del Insituto de Estudios Catalanes, donde se presenta su biografía sin mencionar su militancia política neonazi. Imitando de nuevo a la Nueva Derecha, fundó en 1983 desde Ediciones de Nuevo Arte Thor su colección «El Laberinto», siendo una de las primeras personas en lanzar al público obras traducidas del GRECE francés al español.

Por el otro lado, Jesús Palacios fue autor de libros sobre el 23-F y coautor del famoso historiador del fascismo Stanley G. Payne¹⁸⁶. La historia de la Nueva Derecha española no prosiguió desde Barcelona, sino desde Madrid, de la mano de los hermanos Palacios (especialmente, de Isidro) situados dentro de la órbita de Alianza Popular, que ya contaba con un despliegue político particular. Estos ya se habían conectado con la red nuevoderechista internacional y buscaban un sitio donde prosperar. Una dimensión histórica que levanta acta de la compleja relación entre neofascistas y la derecha liberal-conservadora española.

¹⁸⁵ *Op cit.*, (151), julio-agosto de 1987: p. 44.

¹⁸⁶ PALACIOS, Jesús (1996 y 2001). PALACIOS, Jesús y PAYNE, Stanley G. (2008).

3. LA NUEVA DERECHA Y LA HOMOLOGACIÓN DE ALIANZA POPULAR CON EUROPA. LA CONEXIÓN INTERNACIONAL DURANTE LA TRANSICIÓN (1974-1982)

3.1. Un partido naciente. Del franquismo reformista al liberalismo-conservador, entre el GRECE y el Club del Reloj

En paralelo al campo neofascista, la Nueva Derecha encontró durante la segunda mitad de los setenta un espacio diferente que, en perspectiva, impulsó las iniciativas nuevoderechistas más duraderas en España extendidas hacia los años ochenta. A efectos analíticos, una de las premisas historiográficas más relevantes del caso de estudio es que permite analizar qué tipo de influencia, de vínculos y de temáticas inculcó a la denominada derecha parlamentaria liberal-conservadora en un contexto específico y, con especial énfasis, en el influjo que tuvo en el propio Manuel Fraga Iribarne en su tránsito del franquismo hacia el conservadurismo y el papel del joven Jorge Verstrynge en la misma.

Su instauración tuvo lugar en un ecosistema muy diferente de las penurias y del estilo neofascista, como las detenciones, la marginalización absoluta o las salidas de tono más negativas de la ultraderecha. Esta tuvo lugar en un terreno marcado por los acontecimientos de la ferviente política parlamentaria de la transición. Y con una clientela específica atenta y sensible al aspecto más institucional de la Nueva Derecha, más profesional, con más recursos y propia de las intrigas políticas marcadas por las facciones con diferentes proyectos e intereses para sobrevivir al posfranquismo. Premisa situada en aquellas personas que buscaban ser de derechas y se encontraron durante el periodo de 1975 a 1982 con un clima desfavorable marcado por el dominio de la izquierda y por una necesidad compartida: la de la renovación y la adquisición de legitimidad y respeto para ser una autoridad orgullosa y digna, por crear una imagen positiva orientada hacia la obtención de votantes y de homologación con los parlamentarios de la derecha conservadora. Una historia ubicada desde la capital de la alta política española: Madrid.

Una vez caducado el primer gobierno de la monarquía de Carlos Arias Navarro y el inicio de la presidencia de Adolfo Suárez en julio de 1976, España vivió la creación de decenas de partidos políticos. Algunos de ellos ya llevaban tiempo construyéndose a partir de la Ley de Asociaciones de 1974. Con claridad, el juego de la política empezó a desplegarse con la formación de partidos políticos en forma de avalancha. Durante la primera etapa

de este proceso, durante el camino a las elecciones de 1977, y junto con las masacres de Atocha, el Movimiento Nacional acabaría disuelto en abril de ese mismo año, al mismo tiempo que se legalizó el Partido Comunista Español.

Alianza Popular nació oficialmente el 9 de octubre de 1976. En su seno aglutinó a aquellas personalidades del régimen que buscaron, sin abandonar el franquismo como estado de derecho, de legitimidad y autoridad, *reformarlo* hacia otra cosa (es decir, sin la ruptura propia de la izquierda ni el inmovilismo de la ultraderecha más recalcitrante y carpetovetónica, sino encauzarlo con orden y *conservando* lo que se podía del régimen); al contrario, se exigía respeto «para la obra de un pueblo durante casi medio siglo», reconociendo la legitimidad del alzamiento del 18 de julio de 1936 y considerando a España como «una y varia»¹⁸⁷.

El partido nacía, al respecto, con una importantísima carga ultraderechista y neofranquista reflejada en los siete líderes, veteranos –en el sentido profesional y generacional–, cada uno con su respectiva agrupación política con el objetivo de no quedarse fuera de la llegada del nuevo sistema liberal: Manuel Fraga Iribarne (1922-2012); Cruz Martínez Esteruelas (1932-2000); Licinio de la Fuente (1923-2015); Federico Silva Muñoz (1923-1997); Enrique Thomas de Carranza (1918-2005); Gonzalo Fernández de la Mora (1924-2002); y Laureano López Rodó (1920-2000). Estos «siete magníficos» –o como sarcásticamente los bautizó la prensa, los «siete samuráis» y «los últimos de Filipinas»–, eran aquellas personalidades de alto nivel de la dictadura, exministros y funcionarios de rango elevado que habían sido parte de la élite política del franquismo y que buscaron pilotar la renovación de la cúpula política.

Al respecto, uno de los procesos históricos característicos de esta etapa fue la reconducción desde el franquismo hacia el liberalismo-conservador, hacia unas coordenadas políticas de distinto cuño con una legitimidad dentro del sistema democrático en ciernes para poder sobrevivir al cambio. Tarea histórica difícil que iba a ser realizada bajo la improvisación, una de las consignas del momento. Esta fue una operación política costó tiempo y recursos, generó conflictos internos en la organización y fue uno de los rasgos singulares de la formación de la derecha parlamentaria española de la democracia de 1978; según el historiador Miguel Ángel del Río, la operación era similar a la que el MSI realizó durante los años cincuenta bajo la premisa «ni renegar ni

¹⁸⁷ FRAGA, Manuel (1977a): pp. 9-21.

restaurar», de la mano del líder misino Augusto de Marsanich¹⁸⁸. A tales efectos, más que considerar a Alianza Popular como un partido conservador desde sus inicios, existe la posibilidad de comprender los inicios de su formación histórica como la de partido homologable a la ultraderecha parlamentaria, como el MSI y su estrategia de la «*destra nazionale*» (integrando en su seno desde neofascistas, democristianos hasta monárquicos), antes de la absorción de la UCD en quiebra y se alzase, de esta forma, como el principal partido de la derecha parlamentaria en España.

En cuanto a los aliancistas, el franquismo no disponía de rentabilidad política ni tan siquiera para la monarquía de Juan Carlos I, que debía demostrar su talante democrático y separarse de la dictadura y, evidentemente, de las opciones golpistas. Según Ferran Gallego, se trató del depósito en el pasado del franquismo político, convirtiéndose en «hijos pródigos» franquistas y encauzando el voto de millones de personas que, de otra manera, hubiesen entregado sus papeletas a Fuerza Nueva¹⁸⁹. Es conocida la famosa frase de Fraga en la cual especificaba su manía por anular a la ultraderecha mayoritaria, su «nada a mi derecha», frase donde estipulaba sus intenciones de dominio sobre la derecha en su conjunto y, también, de no apoyarse sobre una coalición con los ultraderechistas, tratando de *civilizar* a miles de votantes¹⁹⁰.

A pesar de esta premisa, lo cierto es que durante una primera fase materializada en el tránsito hacia la primera refundación de Alianza Popular en 1979, el partido todavía poseía una elevada carga ultraderechista, de *vieja derecha*, una problemática a la que debe sumarse la falta de protagonismo político de los conservadores, pues quien poseía en sus manos el foco mediático y las riendas políticas de la transición desde verano de 1976 fue la UCD de Adolfo Suárez, que meses después encabezaría la Ley para la Reforma Política.

Es aquí, en esta operación de modernización, donde hay que focalizar la lente historiográfica sobre el desarrollo de las influencias de la Nueva Derecha en Alianza Popular, con especial dedicación en el propio Fraga, en una etapa muy específica, singular y crítica del partido: en la dignificación y búsqueda de legitimidad cultural y política democrática, en la búsqueda de nuevas coordenadas ideológicas para ofrecer una imagen

¹⁸⁸ DEL RÍO, Miguel Ángel (2013): pp. XI-XV.

¹⁸⁹ GALLEGO, Ferran (2006a): p. 109.

¹⁹⁰ PENELLA, Manuel (2005a): pp. 156-169.

más moderna y europeizante buscando una nueva forma de ser conservador después del franquismo. Una búsqueda, sobre todo, de *credibilidad*, tanto moral como argumentativa, de construir una derecha digna posfranquista que pudiera competir al mismo nivel que sus rivales.

La fecha de partida fue temprana, ya en 1977. Un año histórico para la formación aliancista correspondiente a los primeros pasos de sus inicios como federación de partidos, con unas características específicas: un partido sin una definición ideológica clara, sin estructuras locales ni presencia en los miles de pueblos de España. Se sumaba la inexistencia de una sede eficaz ni histórica. La primera de ellas fue el alquiler de la calle Silva, número 23, donde según el periodista y cronista aliancista Rogelio Baón no había ni calefacción ni espacio para grandes reuniones, que solían tener lugar en el sótano del local¹⁹¹. Sin cuadros jóvenes educados en la cultura democrática; una imagen problemática asociada al pasado autoritario; y con un partido competidor, la UCD, que poseía más recursos y un mensaje electoral más directo.

Los contactos nuevoderechistas de los aliancistas, aunque ya han sido señalados por la historiografía, han sido poco expuestos en su totalidad. Específicamente, oscilaron entre dos experiencias concretas: por un lado, aquella originada desde el GRECE, con especial énfasis en la figura de Alain de Benoist; y, por el otro, la escisión del Club del Reloj. Este último es el más homologable a la formación aliancista. Más que tratarse de un vástago del GRECE o de una filial es preferible argumentar que el club se trató de una «disidencia interna», de la primera ruptura del grupo desde su nacimiento, dando lugar a una iniciativa diferente a la original y convergente en ciertos aspectos ideológicos, pero con la existencia de otros totalmente contrarios.

Académicamente, el Club ha sido ampliamente estudiado por el historiador francés Philippe Lamy en su tesis doctoral de 2016¹⁹². Sus orígenes se encuentran en aquellos jóvenes estudiantes de la conocida como Escuela Nacional de Administración (ENA), los conocidos como «enarcas», que eran estudiantes y aspirantes a la función pública del Estado francés instalados dentro de la Nueva Derecha a través del llamado Círculo Pareto. Poseían una predisposición natural hacia la política parlamentaria y no concebían la

¹⁹¹ BAÓN, Rogelio (2001): p. 161.

¹⁹² LAMY, Philippe (2016). Su tesis doctoral cuenta con fuentes primarias de primer orden, tales como el testimonio de los principales fundadores del Club.

estrategia metapolítica como una acción exclusivamente teórica; había que pasar a la acción política.

En su caso, la tarea intelectual debía servir para «renovar el pensamiento de la derecha», otorgar una doctrina eficiente a la derecha sin complejos¹⁹³. Crearon, sin ir más lejos, un espacio nuevoderechista que se reconocía mejor en la derecha institucional, encajando mejor con los partidos parlamentarios y, por tanto, una puerta de entrada hacia las altas instancias del poder político. La lucha por el poder cultural debía ser, según su criterio, una dimensión cultural esencial debidamente apoyada por la política, influenciando a diputados, dirigentes y funcionarios del estado educándoles en la instrucción de una derecha inteligente y con valores.

En Francia consiguieron unos resultados esperanzadores. Los *horlogistes* consiguieron una cierta influencia en la derecha parlamentaria francesa ganadora en las elecciones presidenciales francesas de mayo de 1974, concebidas tras la muerte del anterior presidente francés, Georges Pompidou. En estas el candidato de la derecha, Valéry Giscard d'Estaing (1926-2020), antiguo enarca y exministro gaullista (aunque crítico y finalmente posicionándose fuera del gaullismo), consiguió acceder a la presidencia en la segunda vuelta de las elecciones ante el candidato socialista François Mitterrand con un 50,81% de los votos, visto como una victoria importantísima para la derecha; incluso hasta el GRECE se posicionó a favor de Giscard¹⁹⁴. El puesto de primer ministro recayó sobre Jacques Chirac (1932), también enarca, puesto incómodo que acabó abandonando en 1976, fecha en la que fundó su propio partido, Agrupación por la República (RPR), mucho más gaullista y conservador. Los *horlogistes* consolidaron posiciones en los ambientes giscardianos y chiraquianos, y tuvieron algunos puestos ministeriales hasta las elecciones presidenciales de la primavera de 1981.

El Club del Reloj sirvió como espacio de socialización de perfiles políticos jóvenes, como punto de encuentro y enlace entre los parlamentarios derechistas y los nuevoderechistas (una pasarela entre la derecha parlamentaria y la ultraderecha, como un coqueteo político evidente), aglutinando en su seno a giscardianos y chiraquianos de gran calibre, como el ministro de Salud y de Interior Michel Poniatowski, o como Bruno Mégret, este último encuadrado en las filas del lepenismo y líder de la escisión del Frente Nacional francés

¹⁹³ *Ibid.*: p. 28.

¹⁹⁴ “Pourquoi Giscard d'Estaing?”. *Éléments*, (6), julio-agosto de 1974.

en 1999 a través de su Movimiento Nacional Republicano, cargado de conceptos y argumentos de la Nueva Derecha¹⁹⁵.

Su experiencia dio lugar a un tipo de ultraderecha parlamentaria pionera en cuanto a temáticas del siglo XXI: el «nacional-liberalismo». Esta unión ideológica daba como resultado una experiencia liberal en el seno de la derecha conservadora (capitalista y con ciertas características progresistas), y que en realidad poseía premisas de ultraderecha, adelantando los fenómenos nacional-populistas parlamentarios. El propio Verstrynge ofreció una explicación al respecto sobre el carácter del nacional-liberalismo, arguyendo que se trataba de la unión del neofascismo junto con el conservadurismo a través de una fórmula denominada como «fascismo del Sistema»:

«El nacional-liberalismo, es sin duda, producto del miedo, como ha explicado Jean-François Kahn: «A todo: al Islam, a Europa, al progreso, a Alemania, a Japón, a los extranjeros, a la diferencia, al Tercer Mundo, a la crisis de los valores, de los modelos, de las ilusiones, y al derrumbe del comunismo». En eso, el «lepenismo» francés y el «republicanismo» alemán se parecen al fascismo puro y duro... (...) A lo sumo, es una reacción muy edulcorada contra el *statu quo*, y sobre la base de la radicalización de la base ideológica liberal del Sistema (...) Porque el nacional-liberalismo, también definido como «rigorismo» o «restauración del rigor económico y social, mezcla del ultraliberalismo económico y del ultraconservadurismo filosófico», prosperó, en primer lugar, en Estados Unidos y Gran Bretaña, a la sombra del reaganismo y thatcherismo. Sin embargo, no es un fenómeno específicamente anglo-sajón y protestante: algo muy parecido se venía gestando en Francia desde hacía tiempo: la aparición de una versión *light*, liberal, del fascismo corresponde en primer lugar a la célebre distinción que, en su día, realizó el más riguroso de los teóricos del neofascismo, Maurice Bardèche (...)»¹⁹⁶.

¹⁹⁵ *Op cit.* (2016): pp. 437-443. En el club acabaron participando incluso colaboradores del GRECE (como Guillaume Faye o el propio Philippe Conrad), todos menos Alain de Benoist. Sobre Mégret véase el siguiente artículo, GALLEGO, Ferran (2017), así como sus obras: MÉGRET, Bruno (1986, 1997a y 1997b).

¹⁹⁶ VERSTRYNGE, Jorge (1997 y 2002): pp. 57-62 y pp. 148-152. No obstante, Verstrynge no arguye como ejemplo al Club del Sable como vertiente española de este fenómeno, dejando de lado su participación en el mismo. La distinción de Bardèche era doble. Por un lado, un fascismo *espartano*, de acción directa, autoritario y guerrero. Por el otro, un fascismo *sureño*, liberal y capitalista, cuya arma es el pensamiento, como un «guante de hierro en mano de terciopelo». Véanse los capítulos III, IV y V de BARDÈCHE, Maurice (1994) [1969].

Sus temáticas encajaron bien con la «Revolución Conservadora» anglosajona encabezada por Margaret Thatcher y Ronald Reagan, con toda la oleada de los años ochenta dedicada a superar la herencia keynesiana a través de los «nuevos economistas», la Escuela de Chicago y el modelo austriaco de Friedrich Hayek (1899-1992), autor de *Camino de servidumbre* (1944), miembro de la Sociedad Mont Pelerin y Premio Nobel de Economía, precisamente, en 1974.

El Club mantenía un reproche específico contra los grecistas: el GRECE no disponía de una doctrina económica eficaz ni de una estrategia política viable (pese a la participación en la Sociedad Montelerin ya en el periodo de entreguerras como Louis Rougier (1889-1982), otro de los maestros cercanos de Alain de Benoist)¹⁹⁷. El neoliberalismo será quien ocupe ese vacío tratando de influenciar en lo que fue el *mainstream* de aquellos años.

Mayoritariamente, esta ultraderecha conservadora pudo sintonizar con ciertos aspectos del neofascismo intelectual a través de una concepción similar de la decadencia de las sociedades, pero con diferencias en puntos clave, creando una síntesis ideológica compleja e interesante dirigida a las clases medias. Por ejemplo, abogaba por las siguientes cuestiones ideológicas: la idea de vivir una crisis de civilización enorme; una idea de Europa envejecida y estéril, como una Europa enferma; la crisis del marxismo descrito como una ideología inútil y decrepita, así como del antiprogresismo clásico; el término de *biopolítica* o «la política de lo viviente», con la consiguiente defensa de la etología y la de las diferencias biológicas como fundamentos científicos del conservadurismo; la especial incidencia en la implosión demográfica, avanzando la temática del «Gran Reemplazo» y la consiguiente denuncia de la caída de la natalidad europea y, por ende, blanca; el retorno de la Tradición; la búsqueda de la independencia nacional; las posiciones antiinmigración mediante la denominada «preferencia nacional», atacando al Tercer Mundo; una visión de la sociedad fundamentada en la desigualdad y una división tripartita, al estilo medieval, con una carga elitista indispensable; la reconciliación entre ejército y nación a través de la idea de formar ciudadanos soldados; la denuncia del keynesianismo y la defensa de la economía de mercado y las privatizaciones; y, finalmente, el abandono de la igualdad en virtud de la equidad, defendiendo la meritocracia y el esfuerzo¹⁹⁸.

¹⁹⁷ SANROMÁN, Diego Luis (2008a): pp. 104-105.

¹⁹⁸ Club de l'Horloge (1977). DE LESQUEN, Henry y el *Club de l'Horloge* (1979). En cuanto a las referencias españolas, el catalán Pere Bosch Gimpera aparecía entre los autores expuestos por Alain de

Se diferenció del GRECE en aquellas materias más dedicadas a la política, tales como el ejército o la economía, dando como resultado una carta temática atractiva para los parlamentarios más cercanos a la ultraderecha. También acabó absorbiendo a parte de los llamados «nuevos filósofos» franceses dedicados a exponer las disfunciones ideológicas del marxismo después de 1968, como a Jean-Marie Benoist (1942-1990), intelectual pasado a candidato giscardiano, colaborador del GRECE y cercano a la órbita del Club del Reloj¹⁹⁹. A fin de cuentas, esta experiencia reunió en su seno a intelectuales con un trasfondo social más elevado y pedigrí acomodado, con un innegable prestigio académico y con un pasado ultraderechista más difícil de discernir ante la opinión pública.

El mundo francés estuvo ciertamente presente en la configuración de Alianza Popular como un espacio positivo que emular, como modelo a seguir. La presencia de los nuevodrechistas galos estuvo presente, como mínimo, desde la celebración del I Congreso Nacional, acaecida entre los días 5 y 6 de marzo de 1977 en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid. El acto fue multitudinario con más de 4.000 asistentes en un evento ostentoso con presencia internacional. Entre estos se contó con tres representantes de la Nueva Derecha: Yvan Blot (1948-2018) –más conocido por su pseudónimo Michel Norey–, miembro y fundador del Club del Reloj, parlamentario gaullista del RPR y parlamentario del Frente Nacional lepenista durante los años noventa; Jean-Claude Bardet (1941), antiguo miembro de la Federación de Estudiantes Nacionalistas y subdirector del Club del Reloj; y Jean-Claude Valla (1944-2010), también antiguo miembro de la FEN de la sección de Lyon y secretario general del GRECE por aquel entonces²⁰⁰. Incluso el propio Verstrynge puso en marcha las juventudes del partido aliancista influenciado por el contexto francés, denominadas Nuevas Generaciones, al estilo giscardiano, tal y como admite en sus memorias²⁰¹.

El gran punto de inflexión hacia el interés por la Nueva Derecha en el partido fue, sin lugar a dudas, las elecciones generales del 15 de junio de 1977, comicios en los que con un 78,83% de participación los aliancistas fueron duramente castigados con uno de los

Benoist, como un estudioso de las raíces indoeuropeas y europeas. La biopolítica también había sido expuesta por el propio francés. Véase: DE BENOIST, Alain (1978) [1977]: pp. 29-33 y 144-146.

¹⁹⁹ DURANTON-CRABOL, Anne Marie (1988): p. 253. GROSSMANN, Johannes (2016): p. 41.

²⁰⁰ *Op cit.* (2005a): p. 226; *Op cit.* (2013): pp. 468-470. Este hecho rompe en gran medida la tesis del propio Alain de Benoist sobre inexistencia de relaciones entre el GRECE y el Club del Reloj, sostenida todavía por el francés. Correo electrónico con Alain de Benoist (9 de noviembre de 2022). Si bien no existen actos institucionales conjuntos, la permeabilidad de las amistades es innegable.

²⁰¹ VERSTRYNGE, Jorge (1999): pp. 46-49.

peores resultados de su historia: un 8,6% de los votos, que se tradujeron en tan solo 16 diputados y 2 senadores. Tanto los comunistas como los socialistas lograron una mayor cosecha electoral, mientras que la UCD fue vencedora con un 34,44% de los votos, 165 diputados y 106 senadores, lo que implicó, *de facto*, un rechazo mayoritario de la sociedad española a los aliancistas. Fue un duro golpe para el partido y para el propio Fraga, con un gran impacto mental encaminado hacia una premisa muy complicada de cumplir y reiterativa entre 1975 y 1979: *volver a empezar de nuevo*²⁰².

Para Verstrynge, y después de ser nombrado secretario de Acción Territorial, se trataba de crear un partido desde lo más básico, con una misión muy singular: «desfranquistizar» el partido defenestrando a los fascistas del mismo, trabajando por la anulación de las tendencias negativas de la vieja ultraderecha²⁰³. Estos fueron, como tal, los años duros de la búsqueda de soluciones por parte de un líder que necesitaba adquirir una imagen política respetable capaz de capitalizar el voto liberal-conservador. Años donde la Nueva Derecha pasó a formar parte del pensamiento político de un Fraga cincuentón.

3.2. Los Nuevos Diálogos. Manuel Fraga «el intelectual» y la influencia nuevoderechista en la refundación de la derecha posfranquista

El estudio de la figura de Manuel Fraga Iribarne posee un interés académico notable y poco explorado por la historiografía desde el campo de la ultraderecha española. Como se verá a continuación, se defiende que el propio Alain de Benoist dejó una huella imborrable en uno de los padres constitucionales de la democracia española de 1978, con mención singular a la atención de la lucha por el poder cultural del «gramscismo de derechas» y una serie de temáticas defendidas a lo largo de su trayectoria intelectual, en la evolución posfranquista del político. Como punto de partida se debe tener en cuenta una dualidad indispensable para aprehender esta influencia en su persona: por un lado, la existencia de un *Fraga político* (esto es, en su faceta como líder y personalidad política visible enmarcada dentro de un juego político democrático); y, por el otro, de un *Fraga intelectual*, profesor y académico con una producción literaria significativa. Ambas

²⁰² JÁUREGUI, Fernando (1987): pp. 60-75. FRAGA, Manuel (1987): p. 83. Fraga especificó que el resultado de las elecciones «era mucho para el corazón» y que desde entonces «empezaba una nueva etapa».

²⁰³ *Op cit.* (1999): pp. 59-92.

dimensiones fueron esenciales en su papel renovador para sobrevivir a la muerte de Franco.

Fraga ha sido analizado tanto biográficamente como políticamente, pero a efectos culturales todavía resulta difícil encontrar un estudio sobre su propia evolución intelectual hacia su particular concepción conservadora y democrática, así como sus intereses temáticos. Nació el 23 de noviembre de 1922 en la localidad de Villalba, Galicia, en el seno de una familia de clase media. Intelectualmente, fue uno de los universitarios beneficiados tras la Guerra Civil, accediendo a puestos académicos de prestigio durante su etapa como veinteañero. Fue, sin lugar a dudas, uno de los protagonistas de la élite intelectual y política criada por la dictadura franquista, cuyo itinerario levanta acta de este hecho. Como muestra de ello, ya en 1948, a sus casi veintiséis años de edad, fue nombrado catedrático de Derecho Político en la Universidad de Valencia y en 1953 accedió a la cátedra de Derecho Constitucional de la Universidad de Madrid, donde impartió clases hasta finales de los años ochenta.

A efectos de la Nueva Derecha, el autor más abanderado por esta durante su trayectoria fue el del jurista alemán y miembro del partido nazi Carl Schmitt (1888-1985), una de las figuras rescatadas del pasado por los nuevoderechistas, y que en España tuvo una historia privilegiada. El joven Fraga fue uno de los primeros españoles en reivindicar su figura desde sus inicios como ministro de la dictadura, como «gran maestro europeo» del Derecho y amigo de España el 21 de marzo de 1962, cuando invistió al alemán como Miembro de Honor en el Instituto de Estudios Políticos²⁰⁴.

Si bien ya en entreguerras había tenido ciertos vínculos con España, desde 1945, y tras sus viajes a Argentina como buena parte de la ultraderecha europea de entreguerras, Schmitt encontró un público académico receptivo a sus doctrinas sobre su filosofía del derecho político en un momento de enorme descrédito del autor. Además, el filósofo alemán selló su vinculación con el país familiarmente. Su hija, Anima Schmitt

²⁰⁴ 1962 fue un año central en la biografía del político gallego. Antes de empezar su periplo como ministro de la dictadura en julio, presentó a Schmitt e ingresó en la Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas con un discurso convertido en obra titulado *Guerra y conflicto social*, sellando su interés por las temáticas del derecho político. Véase: FRAGA, Manuel (1962a y 1962b). Es conocida la célebre frase de Schmitt sobre su afinidad con los españoles: «los enemigos de España son mis enemigos». Véase la reciente compilación bibliográfica nuevoderechista enmarcada en una colección dirigida por José Luis Monereo, que cuenta con un prefacio del propio Alain de Benoist: DÍAZ, José y MOLINA, Jerónimo (2022). Según De Benoist, fue Julien Freund (colaborador del GRECE) junto con Raymond Aron quienes tradujeron en Francia la obra del alemán en 1972.

(importante en la tarea de traducción de la obra de su padre al español), acabó contrayendo matrimonio en 1957 con el catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Santiago de Compostela Alfonso Otero Valera (1925-2001). La dictadura no solo era un lugar de exilio político o físico, sino también de refugio para las ideas prohibidas en otros países europeos o que habían padecido el peso de la justicia (en el caso de Schmitt, este no había renunciado a su pasado vinculado al Tercer Reich, tal y como defendió su nieto, Carlos Otero Schmitt)²⁰⁵. A cambio, Schmitt mantuvo en alta estima a la dictadura franquista, pues llegó incluso a afirmar que «la situación de España, ideológicamente, es superior a la de Europa», pues «ustedes son los únicos que han vencido al comunismo»²⁰⁶.

De hecho, el pensamiento schmittiano, dedicado al derecho político internacional y su «decisionismo», a su concepción de lo político entre el binomio amigo-enemigo, así como una dimensión superior a lo económico (incluyendo el análisis de la figura del partisano de entreguerras y el concepto de «guerra justa»), sus estudios sobre la geopolítica agrupando al mundo en grandes espacios o *nomos* y la división entre las potencias marítimas y las terrenales, constituye una de las piedras angulares de la geopolítica nuevoderechista y de la carga filosófica empleada para contraponer una alternativa al sistema democrático liberal. En este sentido, los españoles tuvieron un acceso más directo a su obra gracias a que Schmitt poseía un elevado conocimiento en lengua española y sus obras fueron traducidas a la misma, así como el interés por una de las figuras contrarrevolucionarias del siglo XIX españolas, Donoso Cortés, y la figura de Francisco de Vitoria. Hasta Enrique Tierno Galván, miembro del PSOE y carismático alcalde de la ciudad de Madrid, contribuyó a conmemorar el pensamiento de Schmitt en 1968²⁰⁷.

Fraga no fue un intelectual ortodoxo o rígido, sino más bien incombustible: a lo largo de la transición, y en paralelo a su trabajo como político –ya de por sí pesado–, trató de actualizarse a los tiempos presentando una serie de obras dedicadas a autores ubicados en el conservadurismo-tradicionalista, de forma heterodoxa e histórica: entre sus obras se cuenta los estudios de figuras como Luis de Molina, Jaime Balmes, Diego de Saavedra, Carl Schmitt, Charles De Gaulle, Ramiro de Maeztu, Antonio Cánovas del Castillo,

²⁰⁵ OTERO SCHMITT, Carlos (2014).

²⁰⁶ *Ibid.*

²⁰⁷ Así estuvo estipulado en una de las obras póstumas de Schmitt, su *Glossarium*. Véase: GIESLER, Gerd y TIELKE, Martin (eds.) (2015) [1991]: p. 490.

Gaspar Melchor de Jovellanos y Álvaro Cunqueiro, constituyendo un pensamiento ubicado tanto en la ultraderecha como en el conservadurismo parlamentario²⁰⁸.

Esta antología de autores levanta acta de la contradicción entre aquellas premisas antiliberales y ultraderechistas y la ambición política liberal de Fraga, cuyo pensamiento basculó entre una defensa de la democracia liberal y la exposición firme de argumentos ultraderechistas como marca personal intelectual.

El problema esencial de Fraga fue su propia trayectoria política iniciada como ministro de Información y Turismo (cuya Ley de Prensa de 1966 le valió para ser percibido por la ciudadanía como el franquista más aperturista y moderno), además de su defensa de la legalidad del régimen. Posteriormente, su etapa como embajador español en Londres en 1973-1975 (vital para comprender las influencias del mundo conservador anglosajón, con aquella fotografía de un Fraga ya cincuentón, sonriente y con bombín)²⁰⁹, y su regreso como ministro de Gobernación durante el llamado primer gobierno de la monarquía de Carlos Arias Navarro (bajo la famosa frase fraguista «la calle es mía», frente a las manifestaciones ocurridas entre 1975 y 1976), erigiendo una imagen autoritaria percibida como vieja y, en definitiva, poco democrática.

Así pues, sus problemas de imagen fueron su némesis durante la transición, a diferencia de los conservadores franceses, de Thatcher y de Reagan, que en ese mismo periodo consiguieron llegar al poder a través del conservadurismo gracias al apoyo de una base social amplia. Si bien estos partían de unos sistemas políticos con una tradición democrática liberal, en España esa realidad se sustentaba en una dictadura ultraderechista desde la cual partía un conservadurismo complicado de asimilar al cambio social de la época. En España hubo que esperar hasta la llegada de José María Aznar en 1996, en otro contexto muy diferente al de los años setenta. Fraga permite analizar de qué forma trató de perfeccionar su faceta política a través de su faceta intelectual, de cómo trató de presentarse ante el público con unas adaptaciones extraídas de sus homólogos europeos, tratando de incorporarse a unos estilos conservadores que por aquel entonces eran compartidos por una cosmovisión transnacional.

Al listado de autores influyentes sobre Fraga se debe añadir para su etapa de la transición, sin lugar a dudas y como se sostendrá en los siguientes párrafos, a Alain de Benoist. Como

²⁰⁸ FRAGA, Manuel (1981).

²⁰⁹ *Op cit.* (1980): pp. 299-374.

tal, conviene reproducir sus fragmentos escritos enmarcados en una serie de dimensiones ideológicas compartidas, en colisión con la promoción de una figura democrática legítima. Sin ir más lejos, y con certeza, Fraga criticaba los propios fundamentos inamovibles de 1789 y la viabilidad en el largo plazo del proyecto liberal. Previamente, Fraga ya era consciente de la necesidad de combatir a la izquierda en el terreno cultural y había publicado el 27 de febrero de 1977, desde el periódico *ABC*, un artículo titulado «Sobre el marxismo», donde especificaba que «se echa de menos una gran revista intelectual no marxista en España. Muchos estaríamos dispuestos a ayudarla en serio. Falta quizá el Ramiro de Maeztu de hoy. Habría que encontrarlo»²¹⁰.

Esta ambición intelectual, una vez asimilado el batacazo electoral de junio de 1977, adquirió una importancia mayor y Fraga entró en contacto inmediatamente con la Nueva Derecha, que ayudó a dar cuerpo a sus aspiraciones intelectuales de renovación de la derecha española.

I) Uno de los primeros en reseñar a Alain de Benoist. En primer lugar, fue uno de los primeros políticos españoles en presentar ante la opinión pública el libro más famoso de Alain de Benoist, *Vu de droite* (1977), concretamente desde el periódico *ABC*, utilizando para ello toda una página entera en la edición del 4 de septiembre de 1977. En esta se reivindicaba la influencia de las aportaciones benoistianas para la derecha, en un texto que permite apreciar la compatibilidad de temas originalmente defendidos por el neofascismo en la derecha parlamentaria conservadora. Así presentó la obra, teniendo en cuenta el dominio cultural y moral de la izquierda:

«Hoy el mundo sólo se ve del lado izquierdo. Política, economía, arte, costumbres, todo propende a verse desde los ángulos izquierdistas (...) La derecha está intelectualmente a la defensiva, incluso en el terreno de la economía. De cuando en cuando, aparece un libro importante, escrito desde el otro ángulo de visión. En este caso se trata de «Visto desde la derecha», de Alain de Benoist (...) No es posible resumirlo en su misma riqueza. Pero la gran sinfonía tiene un tema básico: la reputación del mito progresista, de poner fin a la Historia, de liquidar de una vez por todas las tensiones y los

²¹⁰ FRAGA, Manuel: «Sobre el marxismo». *ABC*, 27 de febrero de 1977: p. 3.

conflictos, de suprimir los riesgos, de igualar a todos, de quitar el premio al esfuerzo y a la hazaña, de someter la política a la economía (...)).».

A continuación, señalaba las cuestiones más importantes para él, especialmente aquellas de corte científico y que el GRECE había hecho de ellas sus principales armas teóricas. Entre estas destacaba, como en el caso de los neofascistas, la Etología, todo ello para destruir de raíz al igualitarismo y al materialismo, matrices esenciales del liberalismo y del marxismo, en sus concepciones del Estado de la Naturaleza y del Hombre con el objetivo de defender la jerarquía social desigual (y, por ende, cuestiones como el esfuerzo o el honor), así como la crítica a la sociedad capitalista de consumo como una sociedad del mínimo esfuerzo, débil y perezosa. Tal y como este escribió:

«Una gran parte de la argumentación acumulada procede del análisis de las tendencias más originales de la ciencia actual (...) En particular, la moderna biología ha destruido todos los prejuicios sobre el sentido de la vida y de la convivencia, en particular el mito de la igualdad natural de los hombres. La vida, dice S. Lupasco, no sólo es heterogeneidad, sino heterogeneidad creciente; la muerte, por el contrario, es el retorno a la homogéneo, al mundo físico; análogamente, el desarrollo económico, social y político son a base de división del trabajo, de especialización, de diferenciación. Jacques Monod, en su libro ya clásico «El azar y la necesidad», destroza a su vez los fundamentos del determinismo materialista, uno de los pilares filosóficos del marxismo, no sin recordar de paso que ya Engels, y más tarde Lisenko han querido negar las partes de la ciencia que contradecían a los dogmas marxistas (...) La evolución, para ser positiva, ha de aceptar el liderazgo de los más dotados, como ocurre en todas las especies. Esto nos trae al problema del «orden» y la «jerarquía». Konrad Lorenz ha subrayado la importancia de estos principios en toda organización de seres vivos (...) Hay ejemplares «alfas» o dominantes que ejercen un liderazgo natural. La agresividad y la defensa son fenómenos naturales; desde que nacen los animales (en virtud de programas nerviosos y musculares hereditarios) saben que otros seres son peligrosos para ellos, y proceden en consecuencia. Defienden su «espacio vital» contra otros, y también contra la superpoblación del mismo, con una combinación de técnicas de predación y autorregulación (...) Es negativo que los hombres de hoy no acepten ninguna penalidad o sufrimiento (hoy hay pastillas para todo),

ninguna lucha o esfuerzo, ninguna falta de confort (...) Uno de los efectos más peligrosos de esta actitud es su impacto en la educación de los niños y de los jóvenes. Se ha querido reemplazar la educación tradicional por otra más amable y simpática: el resultado ha sido desastroso (...) El joven que no encuentra una jerarquía y unos valores rechaza toda función y se convierte en un parásito de la sociedad débil que no sabe dársela (...)).

Acaba por defender, precisamente, una sociedad contrapuesta a la de la izquierda, con una alusión joseantoniana a la necesidad de abrir los dos ojos, tanto el derecho como el izquierdo, para obtener una visión completa y justa gracias a la unión de los extremos en un centro equilibrado:

«Pues bien, lo otro es una sociedad donde tenga un valor la tradición continuada y renovada de cada generación; donde el orden sea flexible, pero real, apoyado en unas instituciones sólidas; donde haya una distinción entre lo público y lo privado, con fronteras variables, pero ciertas: donde se acepten jerarquías merecidas y ascensos justificados; donde la evolución y la reforma predominen sobre la utopía revolucionaria; donde la mayoría acepte que el trabajo, el ahorro y la honradez son la única posibilidad de avanzar. Yo he defendido siempre que la visión completa de la realidad social no puede lograrse con un solo ojo. Pero como hoy sólo se mira del izquierdo hay que restablecer la otra perspectiva. Sólo desde ambas se puede conseguir un centro de verdad, y no falso o desviado. La lectura del libro de Alain de Benoist es muy conveniente a estos efectos»²¹¹.

II) «*Volver a empezar*». Fraga, *dialogante: el mundo como diversidad*. En segundo lugar, la publicación en diciembre de 1977 del libro *Los Nuevos Diálogos*, concebido como una puesta en escena del carácter dialogante del propio Fraga, como una operación estética ante los lectores. A modo de puntualización, la portada y contraportada de la obra daba ejemplo de la misma: la primera llevaba como ilustración el cuadro renacentista de Rafael *La Escuela de Atenas* (1511), y la segunda hacía una alusión paralela a la de los fundadores de Alianza Popular en una escena política con un Fraga alzando los brazos en actitud victoriosa mientras los demás sonríen alegremente.

²¹¹ FRAGA, Manuel: "Visto desde la derecha". *ABC*, 4 de septiembre de 1977: p. 3.

La obra posee una función metapolítica singular donde se exponen unas percepciones ligadas a la contrarrevolución de ultraderecha. En ella se expone, como premisa fundamental, la percepción de decadencia, de estar a final de algo, de una *crisis de civilización* gravísima (la idea de vivir en un interregno está muy presente), y una paradoja: que Fraga expone la inviabilidad de largo plazo del liberalismo mientras que, en paralelo, construye un partido liberal-conservador. Explícitamente:

«Vivimos en medio de una crisis espectacular. Estamos llegando a las últimas etapas del mundo moderno. El que nació con la invención de la pólvora, y termina con la aparición de los explosivos a escala cósmica. El que se difundió en torno a la imprenta, a la «galaxia de Gutenberg», y ahora se enfrenta con los medios audiovisuales (...) El que creyó que el racionalismo rompería las barreras del Espíritu, y ahora se encuentra con un vacío religioso, moral y filosófico sin precedentes. Crujen las instituciones, ceden las tradiciones, se alteran las costumbres. Fórmulas que parecieron evidentes, organizaciones que se pretendían incommovibles, soluciones que se tuvieron por infalibles, todo está en crisis y en discusión. Inseguridad, duda, frustración, hastío y desengaño nos rodean. No hay, pues, más remedio que ponerse a pensar. Y a dialogar. Ningún activismo es suficiente, sin examinar en serio las bases de partida, sin reconocer con exactitud e imaginación el terreno, y sin explorar con decisión e intuición las metas y el camino. Nuestro momento no es de continuidad, sino de interrupción; no es de evolución normal, sino de mutación. No se trata, pues, de meras tácticas; se trata de un análisis en profundidad (...) Dicho de otra manera, hay momentos en los cuales la única solución sería es *volver a empezar* (...) Hoy sabemos que ni la ideología liberal ni la socialista van a resolver nuestros problemas»²¹².

Para apuntalar su visión arguyó la crítica a la idea de progreso asociada a las revoluciones y la inviabilidad de las ideologías de la modernidad para resolver los problemas de su presente, añadiendo la idea de la visión trágica de la vida como dimensión ética esencial del hombre (asumiendo, por tanto, la vida como una lucha), citando a varios autores entre los que se cuenta el propio Carl Schmitt y su visión del partisano como el adalid más profundo del sentimiento trágico de la vida²¹³. El dato más relevante es que Fraga hizo

²¹² FRAGA, Manuel (1977b): pp. 14-15. Cursiva del autor.

²¹³ *Ibid.*: pp. 18-24.

suya la definición benoistiana de lo que significa ser de derechas, marcada por la defensa de la diferencia (es decir, la identidad), la jerarquía social y la desigualdad frente al igualitarismo:

«El concepto de jerarquía es también clave en la vida social. Los hombres no son iguales, sino diferentes. Éste es más fuerte, aquél más listo, éste más trabajador. Como dice Alain de Benoist, en un libro importante (*Visto desde la derecha*), la actitud derechista básica es considerar al mundo como diversidad, considerando positivas y necesarias ciertas desigualdades e imposibles y negativas las actitudes de total homogeneización. Es conocido el mito de Procasto, aquel gigante que tenía una cama en la que tendía a sus víctimas; a las que eran más largas que el triste lecho, les cortaba los pies; a las que les venía grande las estiraba y descoyuntaba hasta que dieran la medida. No cabe mejor representación de la imposibilidad de imponer una igualdad total (...) Por supuesto que no toda desigualdad es buena ni justa, ni podemos defender hoy las tesis darwinistas de la supervivencia de los más fuertes, aunque los modernos biólogos y sicólogos tienden a reforzar la tesis de que hay algo inevitable en la lucha por la vida»²¹⁴.

También hace una alusión directa a la unión de los extremos y a su gran obsesión política: el centro, como lugar político habitable y conciliador entre derecha e izquierda haciendo alusión a los «nuevos filósofos». Fraga prosigue de la siguiente forma:

«Empiezo por decir que no tengo nada de principio contra el centro, como actitud política. Lo he defendido y lo defiando, y he escrito incluso una *Teoría del centro*. Mas lo primero que debe decirse es que no hay centro si no hay, a la vez, derecha e izquierda (...) Vamos a hablar en serio. Derecha e izquierda son polos naturales de la vida social; y es deseable buscar el equilibrio entre los mismos, que siempre será precario e inestable. Hay un viejo mito, del que habla Benoist, de la «coincidencia de los opuestos», de una «morada de los elegidos», poco menos que una Tierra Santa de los que huyen de los extremos»²¹⁵.

²¹⁴ *Ibid.*: pp. 56-57.

²¹⁵ *Ibid.*: p. 59.

Acto seguido, expuso su reseña del libro de Alain de Benoist y, después, explicitaba una argumentación sobre su concepción de Europa, de los europeos y los problemas a los que se enfrentaban mediante una perspectiva de crisis propia de los *horlogistes*. Para este:

«Europa no marcha bien. Europa no tiene un rumbo claro (...) Los europeos debemos tomar clara conciencia de ello, y ponernos a pensar seriamente. Los síntomas están a la vista. En todos los países europeos funciona el más claro y grave de todos, la reducción de la natalidad (...) La raza blanca, que era el 25% de la población mundial en 1972, se estima que bajará a poco más del 12% hacia el año 2075 (...) Se está creando un estado de opinión en contra de los tribunales, de los fiscales y de los agentes del orden; se combate la pena de muerte y todo lo que pueda suponer defensa eficaz de la sociedad (...) Cada vez hay menos gente dispuesta a trabajar en serio, a arrimar el hombro (...) Se han quebrado las grandes tradiciones. Los pueblos europeos mantenían una buena tradición religiosa, que les ayudaba a sentirse unos, en torno a Santiago, san Jorge o santa Juana de Arco (...) Las naciones de Europa tenían también unas gloriosas tradiciones militares (...) Pero están siendo minadas e infiltradas por todas partes (...) Como dice Raymond Aron, en su lúcido *Alegato por una Europa decadente*, en 1973 parecía que Europa había logrado la reconciliación de las viejas enemistades, un principio de unidad de acción (sobre todo en lo económico), un gran desarrollo social, y todo ello dentro de sistemas políticos de amplia libertad. Pero, en tres años, el panorama ha cambiado (...) ¿Podemos hablar de la muerte de Europa, como Benoist, en su *Pavana por una Europa difunta?*»²¹⁶.

La crisis económica de los años setenta también era uno de los diálogos expuestos como problemáticas de la enfermedad tanto de Europa como de España y, en paralelo, exponía la crisis del marxismo como dimensión transnacional apreciable en todo el mundo a través del eurocomunismo. Para reconocer esta disfunción en la izquierda se apoyó en las obras de Bernard-Henri Lévy y la ya citada de Hayek, mencionando de paso la obra orweliana, *1984*²¹⁷.

²¹⁶ *Ibid.*: pp. 71-76.

²¹⁷ *Ibid.*: pp. 87-109.

En su búsqueda de renovación Fraga dio un paso político de separación respecto a la ultraderecha del búnker aceptando la participación de los comunistas en el juego parlamentario, gesto altamente mediatizado en la presentación del líder español Santiago Carrillo el 27 de octubre de 1977 en uno de los clubes más conocidos de la época, el Club Siglo XXI²¹⁸. Esta cuestión encajaba con la necesaria separación del franquismo como operación básica de rentabilidad política. El problema principal para Fraga no era el comunismo, sino los separatismos nacionales, una cuestión en colisión permanente con el regionalismo abanderado por la Nueva Derecha en sus textos y el debate constitucional de las «nacionalidades»²¹⁹. Cuestión establecida a través de un concepto sostenido en el tiempo: la «balcanización» de España y de Europa. No solamente se estipulaba como un problema de unidad, sino que esa desintegración conduciría hacia la anarquía y la destrucción del Estado, al viejo estilo conservador. Todo esto combinado, al final, con una defensa de la futura Constitución, la alusión directa a las clases medias y a los hombres de estado, encajando sus argumentos en el nacional-liberalismo, pero desde un conservadurismo personal. En las postrimerías de 1977 entabló, por fin, contacto directo con el GRECE gracias a los jóvenes aliancistas en la órbita nuevoderechista.

3.3. «Anarco-volterianos de derechas». Javier Saavedra Hernández, el presidente del Club del Sable. Los enarcas españoles y la imagen liberal aliancista en Europa

En tercer y último lugar, la iniciativa más longeva de Fraga se produjo durante diciembre de 1977 mediante la creación de un club de pensamiento que sirviera de antena de recepción y espacio de socialización intelectual y política para el partido. El Club del Sable –cuyo nombre hacía referencia, por un lado, a un arma elitista de la caballería (que puede interpretarse, quizás, como un guiño a las Fuerzas Armadas), y, por el otro, a la defensa contra el *Turco* (en ese momento, ejemplificado geográficamente por el comunismo)–, reflejaba un aspecto social identificado con la Revolución Conservadora anglosajona, encaminado por tanto hacia el neoliberalismo y el progresismo, unida a la ambición del «gramscismo de derechas». Como tal, se convirtió en un espacio sugestivo para los jóvenes de derechas menos identificados con la derecha tradicional y que, generacionalmente, no habían vivido la guerra civil, provenían de Nuevas Generaciones

²¹⁸ *Op cit.* (1987): p. 97.

²¹⁹ TOBOSO, Pilar (2019a): pp. 222-224.

y que buscaban unas coordenadas culturales para ser de derechas, pues fue una «tentación en toda la regla», según Manuel Penella²²⁰.

Este mantuvo una personalidad en el límite de lo que Alianza Popular representaba, ejemplificada en su principal promotor y primer presidente: Javier Saavedra Hernández (1948).

Nacido en Orense, Saavedra había cursado sus estudios en Derecho económico en el denominado como Instituto de Estudios Superiores y de Empresa (IESE), así como algunos cursos de Económicas en la Universidad Autónoma de Madrid en 1969. Durante su juventud su principal interés quedó fijado en los negocios internacionales al trabajar en la empresa Barreiros Internacional. Aquí, en la etapa previa a la fundación de Alianza Popular, fue contactado como Verstrynge, en esa búsqueda de universitarios para elaborar el programa de Reforma Democrática, y acabó afiliado ese mismo año. Después del descalabro en las elecciones generales de 1977 fue llamado por el propio Fraga, junto con Verstrynge, para realizar una tarea especial. Tal y como explica en sus memorias:

«Tras el desastre, nos inventamos el Club del Sable. Apenas una semana después de los comicios me encontré en su despacho de la calle de Silva con Fraga y con quien, para mí, todavía era un desconocido, Jorge Verstrynge. Don Manuel llegaba con ímpetu de la derrota. «Es el momento –dijo– de crear las bases de un gran partido». A Verstrynge le dio el gran puesto, el de secretario de Acción Territorial, y a mí me encargó formar un centro de debate ideológico, al estilo del Reform Club londinense, que sirviera de cantera para los cargos y que, de alguna manera, estuviera a la vanguardia de los programas electorales de AP. Carecía de medios, salvo el apoyo económico que me proporcionaron Pedro Hernández Escorial y Nacho Iglesias»²²¹.

Y proseguía explicando lo que era y el perfil que aglutinó caracterizado por la presencia de «enarcas» españoles, de diplomáticos, politécnicos y opositores del Estado:

«Con un grupo de amigos entre los que se contaba Rafael Rovira creamos ese Club del Sable, que en principio no fue más que un grupo de gente, en su

²²⁰ Penella ha sido el investigador que más ha escrito sobre el Club, con tan solo un apéndice final en una historia de Alianza Popular de dos volúmenes enormes. Véase: *Op cit.* (2005b): pp. 1083-1093.

²²¹ Pedro Hernández Escorial (1938, Segovia) fue presidente provincial de Alianza Popular en Segovia entre 1977 y 1981.

mayoría opositores a cargos del Estado, que se reunía en el Hotel Velázquez de Madrid para debatir los temas que entonces empezaban a saltar a la palestra, como el del divorcio, las autonomías, la entrada en la OTAN y, sobre todo, la búsqueda del Gramsci de derechas. Asuntos que hoy parecen de la prehistoria, pero hablo, les recuerdo, de 1977»²²².

En gran instancia, este poseía unos contactos políticos entre los jóvenes conservadores franceses gracias, según Saavedra, a un joven diplomático francés llamado Charles Rostand, quien sirvió de enlace con los republicanos y gaullistas franceses del RPR y del PR que ya se aglutinaban entorno al Club del Reloj. De hecho, entabló una cierta amistad reflejada en los viajes entre España y Francia, ya que a los galos la capital española les encantó «porque esto les parecía la locura, pues Madrid, por mucho que ahora se quiera engrandecer la Movida de los 80, «explotó» años atrás»²²³.

El objetivo político del Club del Sable fue proyectar internacionalmente la figura de Manuel Fraga como un líder digno e intelectual de derechas que había abandonado el pasado a cambio de un presente democrático. Por el otro, proyectar, también, una imagen de Alianza Popular como un partido europeo, congruente y homologable a las demás derechas conservadoras liberales. No obstante, y como ocurría en el plano electoral, el problema seguía siendo la propia UCD, que eclipsaba esta promoción. Según Saavedra:

«En España, el partido homologable al RPR y al PR galos era UCD, no AP, y nosotros, desde el Club del Sable, encontrábamos muchas dificultades para darle cierta proyección internacional a Fraga, a quien en Francia veían como un ministro franquista embarcado además en un partido, AP, minoritario y, lo que es peor, compuesto, según pensaban ellos, por sucesores del franquismo»²²⁴.

Los motivos internos para la creación del Club del Sable fueron, en realidad, varios. En primer lugar, por la propia influencia del mundo anglosajón en Fraga durante su estancia diplomática en el país, donde existían clubs liberales de gran tradición derechista como el *Reform Club*, fundado en el siglo XIX, tal y como explica Saavedra. En segundo lugar, por la existencia previa en España de ciertos clubs de gran atención mediática, como el

²²² SAAVEDRA, Javier (2010b): pp. 45-46.

²²³ *Ibid.*: p. 46.

²²⁴ *Ibid.*: pp. 46-47.

Club Siglo XXI, lo que podía hacer del partido aliancista uno mucho más innovador y permitía la creación de un espacio similar para generar noticias en el periódico con una imagen intelectual del mismo. En tercer lugar, por la influencia del mundo intelectual francés, del GRECE y del Club del Reloj (ya existían esos contactos previos). La creación del club debe circunscribirse en un contexto de creación más amplio de las distintas fuerzas de la derecha liberal española por conectarse con el mundo de la derecha parlamentaria francesa; Alianza Popular no podía quedarse fuera ni rezagada ante sus competidores políticos. Y, en cuarto lugar, y quizás la explicación más sugerente, según Verstrynge porque a Fraga le convenía un espacio lleno de gallegos, manteniendo un núcleo vinculado a su tierra donde pudo manejar ciertos complots aliancistas²²⁵. Según Saavedra, lo cierto es que Fraga apadrinó intelectualmente este espacio y dejó hacer a sus integrantes²²⁶. Así que, en buena medida, el Club del Sable poseía una función de socialización transnacional, una función política, y una función intelectual o educativa, estableciendo su sede en Madrid y extendiendo su red a ciudades como La Coruña o Murcia.

La fundación del Club del Sable tuvo lugar el jueves 15 de diciembre de 1977 en los salones del Hotel Velázquez de Madrid y que promocionó una de las primeras visitas de Alain de Benoist en España, con una ponencia titulada como «Poder político, poder cultural», donde expuso ante los asistentes la importancia de la metapolítica, de la figura de Antonio Gramsci y el dominio de la izquierda a través de esta, iniciando así la proyección pública del Club del Sable²²⁷. El contacto pudo darse gracias a la conexión directa y personal del propio Verstrynge con el GRECE, ya que seguía siendo uno de los corresponsales españoles de la revista *Nouvelle École*. De hecho, la semana del 8 de diciembre los españoles visitaron al francés en París²²⁸. De Benoist vino acompañado junto a Michel Marmin y Jean-Claude Valla, periplo que incluyó una visita a Segovia. La conferencia se dio en francés (Verstrynge actuó, en algunos momentos, como traductor) y fue un acto con presencia de periodistas, especialmente del *ABC*, que recogió la crónica del encuentro²²⁹.

²²⁵ Conversación presencial con Jorge Verstrynge Rojas (23 de noviembre de 2022).

²²⁶ Conversación telefónica con Javier Saavedra Hernández (2 de diciembre de 2022).

²²⁷ El nombre del autor estuvo mal escrito en el periódico. “Alan de Benoist, en el Club del Sable. «El poder cultural amenaza el aparato del Estado»”. *ABC*, viernes 16 de diciembre de 1977.

²²⁸ Correo electrónico con Alain de Benoist (9 de noviembre de 2022).

²²⁹ “Crónica de la semana”. *ABC*, domingo 18 de diciembre de 1977.

En esta, Fraga reconoció la importancia de la lucha por el poder cultural, pero discrepaba fundamentalmente de la visión neopagana del francés en virtud del catolicismo, en tanto que tradición y moral. Al día siguiente ambos intercambiaron sus pareceres en una cena «interesantísima», tal y como explicaba en sus memorias:

«Alain de Benoist es sin duda el representante de mayor calibre intelectual de la nueva derecha francesa; colabora en varias revistas, y va a ser persona clave en la orientación del *Figaro Magazine*; su libro *Visto desde la derecha*, la más importante compilación de ideas en contra de los mitos izquierdistas. Me desagrada su visión paganizante de la vida moral, pero no hay duda de su importancia en la lucha cultural de la Europa de hoy. La conferencia justamente viene a llamar la atención sobre las consignas de Gramsci, sobre el dominio de las consciencias, previo a la ocupación del poder. Viernes, 16: (...) Cena interesantísima con Alain de Benoist»²³⁰.

Pero el interés no desarrolló una relación estrecha. Aunque De Benoist vino a España invitado a promocionar sus obras o a dar una conferencia, en general sacó poco provecho de los españoles. Los contactos no fueron a más y tampoco recuerda qué tipo de conversación mantuvieron ambos, pero sí afirma que guardó una buena impresión de Fraga. Desde fuera, cuesta imaginar que ambos congeniasen ideológicamente, especialmente entre el catolicismo del exministro y el neopaganismo del intelectual francés, además de la clara diferencia de proyectos personales de cada uno. Además, la situación de la derecha española posfranquista era radicalmente diferente a la francesa, en el gobierno, con pensadores jóvenes y después de haber vivido las jornadas de Mayo de 1968. Fraga tenía otras preocupaciones más cercanas propias de un líder político, pues:

«Los nacionalismos marchaban fuerte, con apoyatura terrorista en el País Vasco, y de pactos complejísimos en Cataluña. Y nosotros habíamos iniciado una larga travesía del desierto; mientras en Europa se empezaba a ventear el «vista a la derecha», aquí nos moríamos entre cobardías e incomprensiones. Algún amigo me dijo, por aquellos días, «estás en el pozo» (...) estaba convencido de que aquello iba a pasar rápidamente, dejando un vacío total frente a la izquierda y los nacionalismos»²³¹.

²³⁰ *Op cit.* (1987): p. 104.

²³¹ *Ibid.*: p. 106.

No obstante, el Club del Sable tuvo un resultado positivo. Los franceses acudían a España invitados y los miembros estuvieron cultivando contactos tratando de promocionar una imagen moderna de los jóvenes derechistas españoles en Europa:

«Pero también teníamos la suerte de que los segundos de su escalafón eran esos treintañeros a los que habíamos llegado a través de Rostand y que ya nos tenían por amigos, y éstos les vendían a sus superiores la especie de que el Club del Sable era un centro de debate serio, independiente de AP, de que Fraga estaba realizando el gran trabajo de centrar a la derecha y de que, por todo ello, debían ayudarnos. En España, entre tanto, nadie entendía que accediéramos a tan altas instancias en Francia. Sin apenas recursos, con Fraga absolutamente marginado en Europa y sin que ningún partido democrático europeo quisiera hablar con AP, nosotros nos paseábamos por los salones de los ministerios franceses, entrábamos en los selectos clubes de Saint Germain... En aquellos años trajimos a dar conferencias a España a los que la prensa llamada «nuevos economistas» y a su líder, Henry Lepage»²³².

Interpretando la dinámica política de esta experiencia, la Nueva Derecha española ayudó a Fraga a establecer contactos con la derecha europea en un momento muy delicado para el líder aliancista, en el que las derechas liberales europeas no le querían internacionalmente mientras que sí a sus contrincantes, especialmente la UCD, pero también el PSOE. De esta forma, Fraga mantuvo a los nuevoderechistas porque era la única opción que le brindaba una proyección internacional con contactos tangibles durante sus inicios en la transición²³³.

En paralelo, sus participantes pudieron erigirse como una antena de recepción del liberalismo europeo, lo que otorgaba un aura muy diferente a lo que había sido el franquismo. Precisamente, las temáticas abordadas dentro del mismo contribuyeron a instalar, de forma pionera, elementos de corte neoliberal colisionando con los sectores más tradicionales y duros del partido aliancista. La imagen de los miembros del Club quedó sellada a través de la juventud y las boquillas para fumadores estilo Dunhill, con aire de *jet set* juvenil vinculada al mundo de los negocios o, en otros casos, a la función pública del Estado. La diferencia esencial con el resto de facciones del partido era el

²³² *Op cit.* (2010b): p. 47.

²³³ Conversación telefónica con Jorge Verstryngue Rojas (15 de mayo de 2024).

laicismo de sus militantes. Eso sí, con ciertos límites. El denominador común quedó establecido en la idea de la lucha por el poder cultural contra el igualitarismo y en el europeísmo. Los miembros solían reunirse los viernes para abordar una serie de temáticas y conferencias de distinto signo: por un lado, se mantenía una posición favorable a la ley del divorcio, una concepción limitada de la interrupción del embarazo o aborto (ni completamente libre ni prohibido totalmente), y más libertades jurídicas, lo que llevó a los promotores del club a ser calificados, según Saavedra, como «anarco-volterianos de derechas»²³⁴.

Sirvió también al propio Fraga para pronunciar una serie de conferencias bajo la cobertura del periódico *ABC*, que contaba con Pilar Urbano, Pedro J. Ramírez y Emilio Romero como reporteros conocidos²³⁵. Unos meses después a la visita del francés, entre los días 29 y 30 de junio de 1978, Fraga acudió al Club del Reloj (y no al GRECE), acompañado por Javier Saavedra y por María Vidaurreta (la primera mujer de Verstrynge por aquel entonces), pronunciando una conferencia con el título «El futuro de la democracia española». El viaje sirvió también para cosechar contactos, pues acabó reuniéndose con el dirigente de la CDS, Lecanuet, y trató de reunirse con el propio Chirac²³⁶. El viaje se fraguó gracias a los contactos franceses y la invitación a Madrid que mandaban desde el club español. Saavedra escribió sobre la formalización del mismo:

«En diciembre de 1977 fui a París para invitar a Jean de Lipkowski, el que fuera ministro de Cooperación con Chirac y secretario de Estado del Ministerio de Asuntos Exteriores (...) para dar una conferencia en Madrid. Logramos que viniera, no sin que antes la UCD pusiera todas las trabas posibles (entre otras, algo tan zafio como pretender que no entrara por la puerta VIP del aeropuerto), e incluso que accediese a encontrarse con Fraga, y eso nos abrió puertas importantes. Don Manuel le expuso sus ideas sobre España y su vinculación con Europa, y le mostró que el programa de AP y el de la derecha europea tenían similitudes. Aquella charla posibilitó un viaje posterior de Fraga a París, donde si bien es verdad que no lo recibió Chirac por temas de agenda (e imagino que también por las dificultades que pondría

²³⁴ Conversación telefónica con Javier Saavedra Hernández (2 de diciembre de 2022).

²³⁵ URBANO, Pilar: “Hilo directo. El león cansado”. *ABC*, sábado 21 de octubre de 1978: p. 6. *Ibid.*: “Hilo directo. Carnaval político”. *ABC*, domingo 24 de junio de 1979: p. 8. Urbano bautizó a los miembros del Club del Sable como «giscardianos a lo ibérico».

²³⁶ “Fraga viaja hoy a París”. *ABC*, jueves 29 de junio de 1978: p. 13.

UCD), sí se entrevistó con Maurice Couve de Murville, que había sido primer ministro, con varios ex ministros de De Gaulle y Pompidou y con cuadros importantes del PR»²³⁷.

Sobre el viaje Fraga también escribió en sus memorias la siguiente entrada:

«Yo me voy a París, donde pronuncio una conferencia en el Club de l'Horloge; mucha gente, cena simpática, gran debate. Celebro varias entrevistas. El embajador Elorza se lamenta de la falta de apoyo e instrucciones. Mi frase más celebrada fue que «el ser serio no se logra siendo largo y aburrido»; el Club del Reloj agradece que uno mida el tiempo»²³⁸.

Desde entonces, el rastro de Fraga y la Nueva Derecha se pierde en 1978, pues los contactos no fueron a más. Posiblemente, la política apremió más que el juego intelectual, y el camino ya estaba recorrido y en manos del sector encabezado por Verstrynge. No obstante, la huella nuevoderechista de la lucha por el poder cultural ante la izquierda y la necesidad de dignificar a la derecha fue duradera y longeva en el pensamiento intelectual de Fraga, como parte de su *modus vivendi*²³⁹.

3.4. El Club del Sable y el 23-F como revulsivo. Hacia el liberalismo de Antonio Garrigues Walker y de Miquel Roca Junvent

La progresión del Club del Sable acabó decantándose más hacia el liberalismo progresista bajo el liderazgo de personajes demócratas-cristianos (hacia los cuales Verstrynge poseía una animadversión importante), sobre todo desde 1982, cuando la presidencia del Club recayó sobre Miguel Herrero de Miñón, portavoz de Alianza

²³⁷ *Op cit.* (2010b): pp. 47-48.

²³⁸ *Op cit.* (1987): p. 124.

²³⁹ De hecho, en junio de 1978 Fraga publicó un nuevo libro que seguía la misma tipología de *Los Nuevos Diálogos*, pero esta vez enfocado más hacia el debate de la propia Constitución de 1978 y con una perfilación más precisa de sus argumentos, llegando a exponer la inexistencia del contrato social y la crítica al progresismo. En esta obra hay alusiones a los «nuevos filósofos» y se cita «la frase del filósofo radical Alain: «Cuando alguien me dice que la oposición derecha-izquierda está superada, ya sé que no se trata de un hombre de izquierda»», que parece ser la única referencia al líder nuevoderechista. El autor se inscribe en un punto de vista «antirreaccionario» y «contrarrevolucionario», exponiendo *La Contrarrevolución* de Thomar Molnar, colaborador del GRECE ya citado, conjugada con la necesidad de «hacer una positiva afirmación de una filosofía conservadora y reformista a la vez» que disponga de medios económicos para «promover revistas culturales, ediciones de libros, traducciones (...)» con el objetivo de hacer frente a la bien pertrechada revolución cultural de la izquierda, pues los derechistas «vivimos de pura artesanía y sin organización alguna». Finalmente, existe un capítulo titulado «Ha comenzado la tercera guerra mundial». Véase: FRAGA, Manuel (1978): pp. 66, 85, 128-132 y 193.

Popular, y la UCD se desplomaba en las elecciones de octubre de ese mismo año, fecha considerada como la extinción del Club. Esta se explicaba por varias razones.

I) *La práctica política vs. la renovación cultural*. La primera, porque Fraga como político no podía apoyar las iniciativas más ambiciosas de la Nueva Derecha, pues tenía otras cuestiones sobre el tablero que chocaban con el idealismo de los enarcas: no vio con buenos ojos un nuevo modelo de sociedad al querer focalizar sus esfuerzos en reformar la Constitución, especialmente el artículo dos y el título VIII, dedicado a la cuestión de las nacionalidades. Además, era capaz de especificar desde el mismo club «el necesario golpe de timón que España necesita», parafraseando a Josep Tarradellas meses antes del golpe de estado del 23-F²⁴⁰. De nuevo, la práctica política eclipsaba la renovación cultural en detrimento de los jóvenes aliancistas.

II) *El 23-F, eclipse de la cultura*. En segundo lugar, por la importancia del golpe de estado de Antonio Tejero, que sirvió a modo de revulsivo dentro de los sectores del partido. En general, el fracasado intento puso fin a las aspiraciones de los sectores más duros y radicales de la ultraderecha española, y en el seno de la derecha parlamentaria ayudó a orientarla hacia la democracia no sin generar tensiones alrededor de esta cuestión. De hecho, en mayo de 1981 se impidió la conferencia en el Club del Sable de Rafael Pérez Escolar titulada «Constitución y Fuerzas Armadas», donde se pedía clemencia para los golpistas, cuya presentación iba a ser acompañada por el teniente coronel Fernández Monzón, jefe de la Oficina de Prensa del Ministerio de Defensa²⁴¹. Meses después, el vicepresidente del club, Félix Pastor Ridruejo (sobrino del falangista Dionisio Ridruejo), abandonó el partido hacia la UCD²⁴².

III) *El relevo en el liderazgo del Club del Sable y los demás jóvenes aliancistas*. La tercera, por la propia figura de Miguel Herrero de Miñón (1940), menos identificada con lo que había representado el Club del Sable, más mayor (había sobrepasado los cuarenta años de edad), y, también, menos intelectualizante. Herrero de Miñón, que venía de la UCD de Suárez, había sido uno de los padres de la Constitución española de 1978 y su figura era percibida, en realidad, con desagrado; ante la crisis de gobierno de su partido

²⁴⁰ URBANO, Pilar: “Hilo directo. La mayoría silenciosa”. *ABC*, viernes 29 de febrero de 1980: p. 10. *Ibid.*: “«Hay que crear una mayoría natural»”. *ABC*, martes 18 de noviembre de 1980: p. 8.

²⁴¹ ROMERO, Emilio: “Pequeños relatos. La historia, esa pesadilla”. *ABC*, viernes 8 de mayo de 1981: p. 3.

²⁴² DAVILA, Carlos: “Los partidos, defensa de la democracia”. *ABC*, domingo 11 de octubre de 1981: p. 8.

optó por abandonarlo hacia Alianza Popular. Otro de los problemas fue, también, la existencia de otras corrientes modernizantes en el seno de las juventudes del partido, pues incluso un joven José María Aznar ya publicaba en 1980 una conferencia titulada, precisamente, «La Nueva Derecha», donde especificaba la necesidad de «una derecha ofensiva en el plano ideológico y de la práctica política, y no defensiva», lo que implicaba que los intentos nuevoderechistas tenían, también, competidores internos²⁴³.

IV) *El tránsito hacia los liberales y la derecha autonómica*. Como resultado de su acercamiento al progresismo, los miembros del Club del Sable acabaron situándose hacia un espacio más liberal y menos conservador, separado de AP y la UCD, vinculado al mundo empresarial, manteniendo el acceso directo con Fraga sin pasar por el partido (y, sobre todo, sin pasar por Verstrynge, hecho que distanciaba a los nuevoderechistas), y adscrito al Partido Demócrata Liberal de Antonio Garrigues Walker (1934). Según Saavedra:

«Pero sucedió lo inevitable: a medida que nos adentrábamos en el terreno europeo, nos sentíamos menos conservadores y más liberales y, por tanto, nos alejábamos más de AP (...) Para nosotros era, por ejemplo, muy difícil mantener posiciones contra el divorcio, y lo mismo ocurría en otros temas sociales (...) porque Verstrynge y yo nos odiábamos, entre otras cosas porque le molestaba que yo tuviera acceso directo a Fraga sin estar en el partido y sin tener que pasar por él (...) Cuando se desplomó UCD, en las elecciones de 1982, los del Club del Sable éramos una pieza clave para cualquiera que hubiera quedado desencantado y descolgado de ella. Para entonces nos habíamos desvinculado de AP –cosa que Fraga entendió perfectamente y consintió– y nos habíamos unido al grupo de Antonio Garrigues Walker, que ese mismo año había fundado el Partido Demócrata Liberal (PDL) a partir de los sectores liberales de UCD. Aun así, yo seguía siendo la única puerta franca para llegar a AP y a Fraga»²⁴⁴.

Garrigues era una figura menos vinculada a la dictadura y más joven que Fraga y que mantuvo un interés por modernizar la derecha española. Justo cuando nació el Club del Sable, en diciembre de 1977, Garrigues fundó el Club Liberal desde su Asociación Para

²⁴³ Véase el apartado: “Hacia la «Nueva Derecha»”, en AZNAR, José María (2012b).

²⁴⁴ *Op cit.* (2010b): pp. 48-50.

el Progreso de la Dirección (APPD), inscrito en la llamada Internacional Liberal e inspirado en los clubs del nuevoderechista Michel Poniatowski llamados *Perspectives et Réalités*, ubicados en el sector de Giscard d'Estaing²⁴⁵. Como tal, esto permite apreciar que en paralelo al Club del Sable ya existían otros clubs dedicados a esa búsqueda exterior de referencias modernizadoras y que competían por elaborar una alternativa ganadora.

Garrigues acabó también por sentir una cierta admiración positiva por el fenómeno de la Nueva Derecha francesa después de conocerla tras la campaña de prensa de verano de 1979, fecha en la que se popularizó su nombre como tal también en España, y que se traducía en los esfuerzos por desvincularse del franquismo (y de gente como Piñar y Fraga, por mucho que este último se «civilizase»), para ser una derecha actual, ya que era el culpable de haber «cadaverizado» a la derecha española²⁴⁶. Meses después, el periódico *ABC* publicaba un artículo suyo dedicado a exponer en portada (tal y como había hecho Fraga un par de años atrás), esta experiencia. La única diferencia radicaba en que ahora el periódico advertía que «es independiente en su línea de pensamiento y no acepta necesariamente como suyas las ideas vertidas en los artículos firmados». La presentó de la siguiente manera:

«La ND, con su crítica de la derecha tradicional, puede también, si supera las simplezas del neopaganismo y la idolatría de los genes, contribuir a la renovación de esa vieja derecha tan necesitada de ella como la no menos anquilosada izquierda vigente»²⁴⁷.

Como tal, este situaba la cuestión del distanciamiento del neofascismo implícitamente, pero rescatando la apuesta por una derecha liberal renovada e inteligente. No es de extrañar, por tanto, la adhesión de los miembros nuevoderechistas de Alianza Popular más progresistas a su grupo, ya que podían librarse de los estigmas de una figura como la de Fraga. El liberalismo representaba una corriente más práctica y fehaciente con la realidad de España. A modo de ejemplo, el propio Saavedra acabaría formalizando su vida

²⁴⁵ MAGALDI, Adrián (2019): p. 310-311.

²⁴⁶ PORCEL, Baltasar: “Polémica francesa. La nueva derecha”. *La Vanguardia*, viernes 20 de julio de 1979: p. 7. QUEIROLO, Pedro S.: “Centro de una polémica intelectual. París: «La nueva derecha» o el miedo a una ideología «ultra»”. *Ibid.*, domingo 22 de julio de 1979: p. 18. DE SAGARRA, Joan: “Vivir en París. Las aspiraciones culturales de la «nouvelle droite»”. *Ibid.*, martes 23 de octubre de 1979: p. 42. En este último se denunciaba abiertamente el carácter racista y nazi de la Nueva Derecha, bautizada sarcásticamente como «führunculo».

²⁴⁷ GARRIGUES, Antonio: “La “Nueva Derecha” Francesa”. *ABC*, domingo 23 de septiembre de 1979: p. 3.

profesional como abogado y, a la larga, como abogado de los famosos de la prensa del corazón (con personalidades como Tony King, Rocío Carrasco e incluso Sadam Husein), ubicado en un espectro cercano al republicanismo estadounidense de Ronald Reagan.

A efectos históricos, el desenlace del Club del Sable fue interesante, en gran medida, porque este acaba por patrocinar a la derecha autonómica como modelos de renovación. De hecho, la derecha consiguió sus posiciones más importantes en las comunidades autónomas. No solamente en el caso de Jordi Pujol como el más longevo de los presidentes de la Generalitat catalana (desde 1980 hasta 2003), sino también el propio Fraga, que acabó su carrera política como presidente de la Junta de Galicia llevando a cabo durante quince años una serie de iniciativas dedicadas a la autonomía de la identidad gallega.

La fecha final fue la integración del PDL en el Partido Reformista Democrático del catalán Miquel Roca (miembro de Convergencia y Unión y padre de la Constitución de 1978), formado en marzo de 1983 y lanzado desde el Club del Sable un mes antes, el 16 de febrero. Su fundación, conceptualizada como la «Operación Roca», trató de buscar una «alternativa liberal» frente a la «opción socialista» y la «derecha conservadora» con personalidades del mundo político catalán y del mundo empresarial, como Florentino Pérez²⁴⁸. A modo de inciso, el «*blaverisme*» valenciano fue un foco importante de modernización para la ultraderecha en España. El gramscismo de derechas español acabó por patrocinar, curiosamente, las primeras iniciativas de los liberales posfranquistas en España que sí poseían una mayor credibilidad democrática.

3.5. El reducto. La audiencia personal con los hermanos Palacios y el aislamiento de Verstrynge

En paralelo al Club del Sable, y lo que explica la continuación de la Nueva Derecha española, fue la presencia de Isidro Juan Palacios, exmilitante de CEDADE, dentro de Alianza Popular. Su testimonio personal permite atender a la dificultad de la historiografía a la hora de trazar las transferencias de personas de un campo político a otro. La ocasión tuvo lugar durante la primavera-verano de 1979, posterior al segundo

²⁴⁸ PRADES, Joaquina y JÁUREGUI, Fernando: “Roca ofrece una alianza para una alternativa conservadora”. *El País*, 17 de febrero de 1983. CALDÉS, Juan Antonio y GARRIGUES WALKER, Antonio (1983).

descalabro electoral de AP en las elecciones generales del 1 de marzo, donde se presentó en conjunción a otras fuerzas bajo el acrónimo de Coalición Democrática, cosechando un peor resultado que en 1977: 9 diputados a repartir. Según Palacios, él y su hermano eran amigos de uno de los hijos pequeños de Fraga, Ignacio Fraga (conocido como Nacho), sumado a la cercanía que estos tenían con Verstrynge.

Gracias a esta conexión, los hermanos consiguieron una audiencia personal con el líder aliancista. Directamente, fueron a visitarle con la revista *Graal* a modo de presentación. En esa audiencia le plantearon una línea de acción más centrada hacia la lucha por el poder cultural, a la metapolítica, a lo que Fraga contestó positivamente posicionando sobre la mesa un ejemplar del *Vu de droite*. La audiencia duró entre 30 y 45 minutos, algo inusual, según Palacios, ya que lo normal es que durasen menos tiempo. Posteriormente, Verstrynge, que en aquel momento ostentaba el cargo de secretario general, llamó a Palacios para preguntarle qué había dicho, dado que Fraga pidió un informe de la revista *Graal*. En 1980 Verstrynge le ofreció trabajo en el Departamento de Prensa y Propaganda del partido, en la calle Silva, estando al cargo de las publicaciones de Alianza Popular, con despacho propio. De Jesús no se ha podido dilucidar nada más²⁴⁹.

El año 1979 fue importante para Verstrynge al haber ascendido a un rango elevado. Desde aquí trabajó por convertir Alianza Popular en un partido solvente hacia el centro-derecha, lanzando junto con Javier Carabias del Arco (profesor de biología en la Universidad de Madrid, ayudante de Verstrynge apodado como «Flogesmón el Bakelita» y «El Maracas», por su incesante trajín de teléfonos, y, por aquel entonces, uno de los pocos miembros españoles del comité de patronazgo de la revista *Nouvelle École* desde 1978)²⁵⁰, una mayor limpieza del partido de los miembros más ultramontanos. En cuanto a Carabias, Alain de Benoist no recuerda haberle conocido en persona y, parece ser, su nombre figuró por recomendación de uno de los dos corresponsales españoles, Verstrynge o Bayod, con el acuerdo de ambas partes²⁵¹.

Como afirmó en sus memorias, este quemaba las fichas de los afiliados más ultras del partido de la noche a la mañana y, en paralelo, llevó a cabo la «Operación María Luisa», dedicada a colocar a los jóvenes de las Nuevas Generaciones en el puesto de los viejos

²⁴⁹ Conversación telefónica con Isidro Juan Palacios Tapias (26 de abril de 2023).

²⁵⁰ DURANTON-CRABOL, Anne-Marie (1988): p. 254. *Op cit.* (1999): p. 84.

²⁵¹ Correo electrónico con Alain de Benoist (10 de enero de 2024).

ultramontanos dados de baja del partido²⁵². Lo fue, también, por ser un año de publicaciones personales con la marca nuevoderechista. Por un lado, su propia tesis doctoral defendida en 1977 titulada *Una sociedad para la guerra*; y, por el otro, a partir de su obra de carácter más nuevoderechista en aquel entonces, titulada *Entre la Cultura y el Hombre*²⁵³.

La primera obra consistía en un estudio sobre la guerra (similar al ya citado trabajo de Fraga) como hecho social abordando una serie de características de la misma. Esta temática era compartida con María Vidaurreta, estudiosa también de la guerra mediante una dimensión femenina centrada en Francia como caso de estudio, quien defendió su tesis en 1978; al parecer, también había entrado en contacto con el neofascismo francés, sobre todo a través de Maurice Bardèche, según Verstrynge²⁵⁴. En ambos existe una clara influencia nuevoderechista en cuanto a los autores utilizados como fuentes primarias, en conjunción a otros de tipo de autores fuera del espectro ultraderechista²⁵⁵. Verstrynge dedicaba parte de su trabajo al tema del terrorismo, central en la España de la transición, finalizando el trabajo con una defensa de las democracias y abogando por el fin de la guerra con una frase dedicada a la injerencia de potencias extranjeras en el Viejo Continente, con un explícito europeísmo: «Que nadie venga a dirimir aquí querellas que muchas veces no son, ni mucho menos, nuestras»²⁵⁶.

En cuanto al segundo, el libro constituye una obra dedicada a exponer ante los lectores españoles una visión completa de la Etología siguiendo el interés por los temas biológicos y el énfasis en la desigualdad del ser humano ya desde el estado de la naturaleza, adhiriéndose a la corriente de moda de la época. Como tal, la obra fue prologada por el propio Fraga donde reincidía en la visión del igualitarismo como un mito sostenido por el liberalismo y el marxismo, como una mitología en el sentido imaginario: las sociedades reales son desiguales.

²⁵² *Op cit.* (1999): p. 99.

²⁵³ VERSTRYNGE, Jorge (1988) [1977]. En esta segunda edición de su tesis doctoral el autor complementa la bibliografía con textos de Alain de Benoist de 1986. *Ibid.* (1980) [1979].

²⁵⁴ VIDAURRETA, María (1981) [1978].

²⁵⁵ La pareja elaboró conjuntamente un listado bibliográfico sobre los estudios de la guerra, entre los cuales se contaban autores como por ejemplo François Duprat, Adolf Hitler, Jean Mabire, Maurice Bardèche, Georges Dumezil, Albert Speer, Robert Brasillach, Louis F. Céline, Pierre Drieu La Rochelle, Julius Evola, Joseph Goebbels, Ernst Jünger, Charles Maurras, Armin Mohler, Benito Mussolini, Paul Serant, Georges Sorel, Karl Haushofer, Alain de Benoist (Robert de Herte), Jacques Monod, Yvan Blot (Michel Marmin), Louis Rougier o Carl Schmitt. Véase: VERSTRYNGE, Jorge y VIDAURRETA, María (1978).

²⁵⁶ *Op cit.* (1988) [1977]: p. 344.

A través de referencias a los autores de la Nueva Derecha, tanto del GRECE como del Club del Reloj, la obra expone una serie de capítulos marcados por el biologicismo propio de la Nueva Derecha. Uno de los más clarividentes es el perteneciente a la sección II-C del libro, titulado como «Las diferencias individuales y de grupo», donde partiendo de la célebre cita de Joseph de Maistre sobre la inexistencia del hombre como tal y sí la existencia de nacionalidades nominales, se expone la «irreductible originalidad de cada individuo», originalidad que afecta a los caracteres psíquicos de la persona, solidificando una explicación del diferencialismo ciertamente antiliberal que no fue altamente criticada en su publicación, según el propio Verstrynge, porque la prensa española era «mala y vaga»²⁵⁷. Acompaña a esta afirmación la existencia de las razas y, como tal, la diferencia entre estas según criterios biológicos y culturales que determinan el ser, manteniendo una profunda defensa de la *herencia*, tanto cultural y biológica, sosteniendo la importancia de la Tradición (y, por tanto, la crítica a la inmigración masiva). Aquí se exponen las teorías dedicadas al Coeficiente Intelectual y la diferencia entre la población negra y la blanca (dimensión común durante los años setenta en la Etología y evidentemente inclinada hacia la superioridad de la segunda), llevando el diferencialismo a un nivel político: defender la diferencia de los pueblos europeos. La obra finalizaba criticando al igualitarismo liberal y marxista:

«Desconoce que en la diferencia está la creatividad y la libertad, las dos características que constituyen el ser verdadero del hombre al menos tal y como lo concibe la civilización europea, y desconoce que la transmisión hereditaria de esa diferencia constituye la mejor garantía de su permanencia, es decir, de nuestra permanencia (...) cambiar el mundo requiere primero conocerlo, y no es conocer al hombre, olvidar, o disminuir su parte de herencia animal, hereditaria, biológica; una parte tan fundamental como cultural, porque el hombre es producto de ambas, amén de ser un designio de Dios»²⁵⁸.

Desde su posición, y a modo de balance de la extensión de la Nueva Derecha en España a finales de los años setenta, existieron seis cuestiones de bloqueo a las premisas nuevoderechistas dentro de la derecha parlamentaria.

²⁵⁷ *Ibid.* (1980) [1979]: pp. 115-136. Conversación con Jorge Verstrynge Rojas (23 noviembre de 2022).

²⁵⁸ *Ibid.*: p. 164.

I) *El problema del neofascismo.* La vinculación neoderechista con miembros o exmiembros de CEDADE (lo que implicaba un carácter neonazi inasumible para la derecha parlamentaria). Verstrynge había entrado en contacto con CEDADE tras la publicación de un artículo dedicado a Robert Ketels escrito, según este, por su padre. Fue tajante al afirmar que era imposible absorber a militantes del Círculo hacia el partido²⁵⁹.

II) *El propio Fraga y su imagen.* A efectos de esta dimensión, el problema esencial era que este no podía empezar de cero, especialmente después del 23-F. Dio la imagen de un *franquista modernizado*, como un dirigente de la dictadura tratando de sobrevivir mediante un «maquillaje» político, con otras consignas más actualizadas, que era precisamente la crítica que recibía la Nueva Derecha como encargada de reciclar su pasado. Fraga poseía una contradicción insalvable entre su carácter autoritario, su currículum político anclado a la dictadura, y sus concepciones intelectuales ultraderechistas, con la defensa de un sistema liberal propia de un líder democrático responsable. Tampoco poseía una de las claves históricas de la renovación: el relevo generacional²⁶⁰. Fraga pertenecía a otros tiempos, y a pesar de todo era de los pocos innovadores solventes del posfranquismo.

III) *El final de la relación entre Fraga y Verstrynge.* El vínculo personal que les unía acabaría por quemarse y agravarse, pues según Manuel Penella «se habían cansado el uno del otro»; de hecho, fue Fraga quien le recriminó a este sus vínculos con la ultraderecha francesa en vísperas de su cese en 1986, año en que la relación entre ambos fue nula²⁶¹. Ambos buscaron cosas diferentes de la misma experiencia, con un evidente desfase generacional y sensibilidades intelectuales muy distintas que generaron fricciones.

IV) *La evolución del Club del Sable hacia el liberalismo y la democracia cristiana.* Esto supuso el fin de su actividad en el partido aliancista y la desconexión con los futuros despliegues de la Nueva Derecha.

²⁵⁹ Conversación con Jorge Verstrynge Rojas (23 de noviembre de 2022).

²⁶⁰ A modo de inciso, el periodista Pedro J. Ramírez publicó un artículo donde se comparaba a Fraga con el propio Almirante, como la sombra que le acechaba. RAMÍREZ, Pedro J.: “La sombra de Giorgio Almirante”. *ABC*, 22 de enero de 1978: p. 6.

²⁶¹ PENELLA, Manuel (2005b): p. 879-889. Conversación telefónica con Jorge Verstrynge Rojas (15 de mayo de 2024).

V) *Los sectores católicos y recalcitrantes de Alianza Popular*. Ante la modernización estos se mantuvieron inamovibles en el rechazo a la inclusión de elementos laicos y liberales en el sentido progresista.

VI) *«El maldito»*. *La frustración y la evolución personal de Verstrynge*. Finalmente, las propias aspiraciones frustradas de Verstrynge, ubicado en el nacional-bolchevismo, que vio cómo Fraga, ya envejecido, había agotado su capacidad de mantenerse al frente de Alianza Popular y se acercaba el momento de la sucesión. Con esta, Verstrynge tenía los días contados dentro del partido.

El deseo de tener algo como el GRECE en la derecha española fue una aspiración frustrada de Verstrynge, que se ha autodescrito en sus memorias como un «maldito». Una asignatura pendiente que recaerá en sus manos con exclusividad: tan solo él y Palacios serán los únicos adalides reconocibles en Alianza Popular, al menos, hasta 1983. Además, Verstrynge dejó de figurar como segundo corresponsal de la revista *Nouvelle École* a inicios de los años ochenta, posiblemente por su papel político dentro del partido y la necesidad de no hacer tan evidentes estos vínculos. Para este, la derecha española había sido una decepción, lo que puede interpretarse como una actitud consecuente con los hechos. En 1984 la revista *Playboy* publicó una entrevista en el que se le presentaba como el más progresista de los conservadores²⁶²; un par de años después ingresaría en las filas del PSOE, como hicieron miles de personas, siguiendo un itinerario único que le llevaría hacia el populismo del siglo XXI. La Nueva Derecha quedó reducida a un proyecto inalcanzable para ambos, pero asentando la semilla del gramscismo de derechas.

Si bien el espacio neofascista estuvo totalmente bloqueado y desperdigado, el nuevo capítulo de la Nueva Derecha española partía, precisamente, de la derecha parlamentaria originaria de Alianza Popular en una fecha muy simbólica, 1983, justo en el centenario del nacimiento de Ortega y Gasset y de la muerte de Karl Marx. Ese año surgieron en el campo intelectual de la ultraderecha española dos revistas culturales dispuestas explícitamente hacia la lucha por el poder cultural, pertrechadas de estudios, argumentos e ideas renovadas, entre las que se encontraba la Nueva Derecha en una misión dignificadora, ambas situadas en un mismo punto geográfico: la calle Génova de Madrid, una frente a la otra.

²⁶² “Jorge Verstrynge, entrevista con el más «progre» de los conservadores”. *Playboy*, (62), febrero de 1984.

Parte 2. Vencidos, año cero. El despliegue nuevoderechista como cultura reconstructiva (1982-1989)

«Pero no convenceréis, porque para convencer hay que persuadir. Y para persuadir necesitaréis algo que os falta: razón y derecho en la lucha»

Miguel de Unamuno a José Millán-Astray, Salamanca, 1936

«Tiempos nuevos, tiempos salvajes»

Jorge García, *Ilegales*, 1983

«A España no la va a reconocer ni la madre que la parió»

Alfonso Guerra, Sevilla, 1986

4. LA VIEJA ESCUELA METAPOLÍTICA. DEL «NO» A LA CONSTITUCIÓN DEMOCRÁTICA A LA «GUERRA DE LAS IDEAS» CONTRA EL PSOE (1982-1989)

4.1. La ultraderecha intelectual busca recomponerse. El inicio de la era del «felipismo»: entre la OTAN y la CEE

A partir del cierre de la transición el estudio historiográfico pasa a unas coordenadas más oscuras, menos comprensibles y más difíciles de revelar, sin unos proyectos políticos fácilmente identificables a gran escala y sin altavoces mediáticos determinantes. Históricamente, una vez desarticulado el golpe de estado del 23-F la naciente democracia liberal quedó consolidada bajo la figura fortalecida del rey Juan Carlos I junto con el señalamiento de todos aquellos sospechosos de haber participado en el mismo. Si bien el peor de los temores ya había tenido lugar, lo cierto es que el miedo a otro golpe de estado se mantuvo durante un cierto tiempo entre la sociedad española hasta 1984. No obstante, el resultado final de las elecciones generales del 28 de octubre de 1982 supuso un hecho histórico de primera magnitud: por primera vez en su historia el PSOE ganó en solitario con un éxito arrollador, un 48,11% del total de votos y 202 escaños. Se cerraba, así, toda una etapa de la historia contemporánea española.

Esto contrastaba, por un lado, con las fuerzas de la derecha (pues la UCD sufrió un descalabro que la llevaría a su desaparición; mientras, Fraga se alzó como el líder de la oposición), y, por el otro, con las fuerzas de la izquierda comunista, que padeció también una pérdida importante del electorado. En paralelo, la ultraderecha quedó relegada, por fin, a la marginalidad política. Fuerza Nueva, presentada en solitario ante los comicios, cosechó tan solo un 0,52% de los votos perdiendo su único escaño en el parlamento. Ante esta situación Piñar decide, para sorpresa de sus seguidores, disolver el partido en la simbólica fecha del 20 de noviembre de ese mismo año. Nada de mantener las banderas, sino una retirada que muchos no entendían como opción creíble; su líder les había abandonado. Durante cierto tiempo la sensación de no tener una ruta clara ni precisa formó parte de la cotidianidad de aquellos que no abandonaron la militancia.

Al respecto, para esta nueva etapa existen dos cuestiones históricas fundamentales para el desarrollo de la ultraderecha española: la derrota política (acompañada de la vergüenza de ser de derechas y el desprestigio asociado a esta); y el mantenimiento de la izquierda en el poder político durante catorce años hasta 1996, bien entrada la Posguerra Fría. Esto

generó cambios en su seno, pues lo cierto es que a lo largo de los años ochenta esta desarrolló unas discursivas más antisistema y, sobre todo, fundamentadas en una contracultura ante el *statu quo*, designado como «felipismo», que buscaban la recuperación de la dignidad de pertenecer a la derecha. Estas eran dos cuestiones históricas de primer orden: ahora las fuerzas ultraderechistas estaban derrotadas, disueltas, y la democracia se había establecido definitivamente de la mano del PSOE, el nuevo enemigo identificable. Desde entonces estaban ubicadas fuera del sistema político y de su legitimidad y, además, sí que existía una izquierda en el gobierno ante la cual oponerse y posicionarse en unos espacios contraculturales, especialmente contra una izquierda asentada en el poder que participaría en una serie de acontecimientos históricos que llevarían a España al neoliberalismo, tanto desde el plano nacional como internacional.

El nuevo flamante gobierno del presidente socialista Felipe González Márquez y del vicepresidente Alfonso Guerra hizo frente a tres retos indispensables. Según Pilar Toboso, se trataba de consolidar la democracia, de hacer frente a la crisis económica y de insertar a España en la comunidad internacional, es decir, en Europa²⁶³. Desde entonces se llevaron a cabo una serie de medidas políticas muy ambiciosas a lo largo de su trayectoria: la creación del Instituto de la Mujer en 1983; la Ley Orgánica de la Defensa Nacional de 1984 (que democratizó al Ejército y trató de anular las futuras intentonas golpistas); así como la aprobación de la Ley del Aborto y la Ley Orgánica Reguladora del Derecho a la Educación en 1985²⁶⁴.

En paralelo, hubo dos cuestiones centrales que marcaron la primera etapa de gobierno y ante los cuales la ultraderecha hubo de reconfigurar su discurso: la entrada en la Comunidad Económica Europea y la permanencia en la OTAN en 1986. El contexto internacional tuvo un impacto profundo en España. Eran los años en los que Margaret Thatcher y Ronald Reagan desplegaron sus alas neoliberales marcando una tendencia económica sostenida a lo largo del tiempo, mientras que la Unión Soviética entraba en su fase final de la mano de la *perestroika* de Gorbachov ya en 1985. La derecha ganaba terreno desde las doctrinas económicas mientras la izquierda se sumía en un periodo de

²⁶³ TOBOSO, Pilar (2019a): pp. 237-239.

²⁶⁴ REID, Michael (2023b): p. 204.

crisis histórica. En cierta medida, todo parecía indicar que la adhesión a Europa supondría una especie de bálsamo de Fierabrás para las dificultades que atravesaba el país.

La cuestión de la entrada de la CEE era ya una ambición planeada incluso durante los años sesenta, en plena dictadura. La firma del Acta de Adhesión de España a las Comunidades Europeas tuvo lugar el 12 de junio de 1985 en el Palacio Real de Madrid, presidida por Felipe González, Fernando Morán como ministro de Asuntos Exteriores y por Manuel Marín, el encargado de las relaciones europeas. El ingreso fue efectivo el 1 de enero de 1986. Desde entonces, España debía mantener una hoja de ruta económica y política teniendo en cuenta los dictados de la Comunidad (como, por ejemplo, el establecimiento de la tributación del IVA). De todas formas, este hecho implicó para el país un crecimiento económico notable en las finanzas y las acciones bursátiles, sobre todo por el acceso a los fondos europeos.

El compromiso con las relaciones internacionales tuvo un punto más amargo para la sociedad española con la permanencia en la OTAN. En buena medida, no es casualidad que el referéndum tuviera lugar después de la incorporación a Europa. Como tal, el PSOE cambió su posicionamiento a favor de Estados Unidos para consolidar, precisamente, esta posición internacional, que además permitía enderezar a los militares en una nueva misión exterior y, de esta forma, apaciguar sus ambiciones pretorianas. El tándem era claro: la CEE iba acompañada de la entrada en la OTAN, una premisa siempre complicada, controvertida y no siempre fiable. Era, además, un tema heredado del gobierno de la UCD, pues España era miembro desde el 30 de mayo de 1982. Alianza Popular también se posicionó a favor de la OTAN, incluido el propio Verstrynge, que en la conferencia inaugural de la Universidad Internacional del Mediterráneo en Ibiza (fundada bajo el mandato de Ricardo de la Cierva desde la Fundación Cánovas del Castillo, en conjunción con la Fundación Antonio Maura), dedicada a los «Problemas estratégicos del Mediterráneo» y dirigida por el contraalmirante Jesús Salgado Alba llegó a afirmar que:

«Entendemos que la permanencia en la Alianza Atlántica es una cuestión de Estado, y por eso, desde la oposición, apoyaremos al Gobierno en todo lo que suponga lograr ese objetivo. Pero nos opondremos a que pretenda convertir el referéndum en un plebiscito sobre la propia política gubernamental»²⁶⁵.

²⁶⁵ DE PABLO, F.L.: “Verstrynge, en Ibiza. El referéndum sobre la OTAN no debe ser un plebiscito de la política gubernamental”. *Ya*, martes 28 de agosto de 1984: p. 9.

Defendió la permanencia como un mecanismo para continuar con la paz, el bienestar de Europa y la defensa de los derechos y libertades de los europeos, mientras afirmaba que el movimiento pacifista era una quinta columna bajo las órdenes del Bloque del Este, y que la entrada en la OTAN fue aprobada en el parlamento español (y, por tanto, por la representación de la voluntad popular)²⁶⁶. Posteriormente su postura sería ambigua y adversa. De hecho, el PSOE cambió su actitud respecto al pacto. El gobierno no solo rompió con su anterior posición de rechazo, sino que busca su reforzamiento junto con la primera superpotencia capitalista. Pese a la división de la sociedad, el referéndum celebrado el 12 de marzo de 1986 se saldó con una resulta afirmativa: un 52,5% de los votos a favor.

El resultado dejó unos regustos amargos gracias a unas dinámicas históricas negativas y que tuvieron un impacto, también, en la ultraderecha española.

I) Los GAL, la guerra sucia contra ETA. El primer caso fueron los Grupos Antiterroristas de Liberación o GAL, fundados en 1983. Estos eran comandos destinados a destruir a ETA a través de la «guerra sucia» y la promoción de la violencia política terrorista por parte del estado. A modo de inciso, fueron los socialistas quienes llevaron a cabo las acciones más oscuras contra la banda superando, incluso, a los gobiernos de la derecha. Los GAL no acabaron con la organización (al contrario, todavía realizó acciones de gran magnitud contra civiles inocentes como el Atentado del Hipercor de Barcelona en 1987).

II) La reconversión industrial. El segundo caso tuvo, como resultado de los ajustes para hacer frente a los resultados de la crisis económica y la entrada en Europa, la ampliación de la reconversión industrial iniciada ya por la UCD, pues los socialistas dieron rienda suelta a la desindustrialización.

III) Los inicios neoliberales y la «cultura del pelotazo». El tercero fue el recurso a fórmulas neoliberales como *kit* solucionador de la crisis que arrastraba España desde los años setenta y como corriente abanderada por la izquierda socialdemócrata en contraposición al marxismo-leninismo. El PSOE ya lo había abandonado en 1979, pero se sumaba al clima de la época un descrédito revolucionario compartido por los partidos de la izquierda europea en una etapa caracterizada por una crisis ideológica profunda a los cien años de la muerte de Karl Marx. Esto tuvo implicaciones importantes: si bien el

²⁶⁶ *Ibid.*

crecimiento económico fue sostenido, la conflictividad laboral y social fue importante en la época. El paro se mantuvo en un 16%, los salarios y las pensiones no subieron lo esperado a través de una política monetaria destinada a controlar la inflación, con la consiguiente pérdida de poder adquisitivo de la población, y cuestiones como la «flexibilización del mercado laboral» y las privatizaciones llevaron al país a la huelga general el 14 de diciembre de 1988. La viva imagen del neoliberalismo fueron los dos ministros socialistas de economía, Miguel Boyer y Carlos Solchaga, especialmente el primero, pues era conocida su animadversión a los sindicatos obreros.

Esto se complementó con uno de los grandes temas de batalla de la derecha en general, la corrupción generalizada, entroncando con el futuro fenómeno italiano de la *mani pulite* del gobierno socialista de Bettino Craxi en 1992. En España, el concepto que englobaba la situación fue el de «cultura del pelotazo», muy vinculada al fenómeno de la inversión inmobiliaria pero que, en general, ilustraba a la perfección el ambiente de la época de unos años de enriquecimiento rápido de dudosa moralidad que llevó a toda una clase media vinculada al partido a la obsesión de ascender socialmente.

La impresión que daban los políticos socialistas era de una «*gauche divine*», una izquierda moralmente altiva y cuya ambición tuvo pocos límites; el apelativo de «*yuppies*» servía como etiqueta para completar el perfil de muchas de las personalidades de la época. El propio González veraneó en 1985 en el famoso yate de Franco, el Azor, para estupor de sus votantes. En España se la denominó como «gente guapa» (*beautiful people*) o «izquierda caviar», perteneciente a una especie de *jet set*, una élite política joven y triunfadora en términos capitalistas que había desplazado a la gerontocracia franquista.

La ultraderecha intelectual podía identificar una serie de temáticas y de espacios disponibles para resurgir y mantenerse a flote con lo que quedaba del naufragio posfranquista. Históricamente, se abrió una ventana de oportunidad, un espacio que ocupar, aunque para ello hacía falta buscar una nueva base social de seguidores. Dentro de su irrelevancia política se dieron cambios culturales de primera magnitud centrados en la opción nuevoderechista insertada en la posmodernidad, tratando de responder ante una izquierda convertida en *sistema* en una democracia liberal concebida como la única alternativa, mitificada en el consenso; el felipismo se caracterizó, por tanto, por su carácter posmoderno.

También se entró de lleno en la denominada «Movida madrileña», que tuvo un efecto cualitativo en el campo cultural del neofascismo. De hecho, con el fracaso de la política y la marginalización absoluta de las siglas antidemocráticas después del desastroso golpe de estado del 23-F, la acción metapolítica ganó peso como un modo de vida tras la consolidación de la democracia como única alternativa viable. No es casualidad, por ejemplo, que el primer libro de Alain de Benoist traducido al español se publicase en junio de 1982 bajo el título *La nueva derecha* (el original era *Les idées à l'endroit*, así que da una idea general de cómo se quiso patrocinar la obra benoistiana en aquella época), justo después del golpe de estado, por la Editorial Planeta y el Instituto de Estudios Económicos²⁶⁷. O que musicalmente proliferasen grupos como *Gabinete Cagliari* o *Ilegales* (con títulos expresivos como *Heil Hitler!*, *Europa ha muerto* o *Tiempos Nuevos*, *Tiempos Salvajes* ya en 1983), inaugurando una corriente musical apta para públicos más nacionalistas y antisistema, tanto para los *punkies* como los *skinheads* que posteriormente tuvieron un papel en el desarrollo de la ultraderecha hacia la posmodernidad²⁶⁸.

Tras la derrota política en las elecciones generales de 1982 hubo un sector correspondiente a los perdedores que, por circunstancias y por convicción, se quedó fuera del juego parlamentario manteniendo siempre una opinión pesimista y negativa del proceso de cambio histórico hacia la democracia de 1978, acabando por constituir un núcleo intelectual superviviente e inconformista dedicado a la lucha por el poder cultural. Al respecto, y a efectos de la Nueva Derecha española, este capítulo centra su atención en las identidades vinculadas al tradicionalismo-conservador español cuyo papel histórico fue importante, por un lado, en el desarrollo ideológico y político de la construcción de la dictadura franquista, y, por el otro, en el despliegue de la primera iniciativa metapolítica ante las circunstancias del «felipismo». Eran los que se quedaron fuera del *mainstream* político y buscaron cómo mantener a flote su conservadurismo después del franquismo, tal y como hizo Fraga, pero más tarde y sin rendirse tan fácilmente al liberalismo.

Su análisis permite interpretar la evolución del tradicionalismo español hacia la democracia de 1978, una transición llevada a cabo a través de la actualización de las argumentaciones antiliberales y antimarxistas a la nueva situación democrática, tejiendo discursos y estudios dedicados a contrarrestar el dominio izquierdista y, en un plano más académico, a soportar el derrotado tránsito hacia un mundo democrático. En pocas

²⁶⁷ DE BENOIST, Alain (1982) [1979]. La obra fue traducida por César Armando Gómez.

²⁶⁸ ¿Cita libro skinheads?

palabras, los tradicionalistas también se actualizaron al tránsito hacia la globalización creando un territorio cultural amigable desde el cual *educarse* y trabajar en la reconstrucción de una derecha inteligente y sin complejos capaz de reaccionar a su nefasta situación²⁶⁹. Este sector contó con intelectuales que acabaron por fraguar una relación directa con la red nuevoderechista española como protagonistas viejos, con una alta carga elitista y aristocratizante, en la búsqueda de nuevas coordenadas de derechas ubicadas fuera del franquismo con el objetivo de iniciar una recomposición cultural tras 1982.

4.2. Gonzalo Fernández de la Mora y Mon, el contrarrevolucionario elitista. De franquista monárquico a «neoconservador tecnocrático»

Para abordar en su totalidad la evolución de este campo es indispensable acudir, en primera instancia, a los aspectos biográficos de quien fue uno de los intelectuales de cabecera, a guisa de guía y maestro, del tradicionalismo-conservador español en el posfranquismo: Gonzalo Fernández de la Mora y Mon (1924-2002).

Sobre su trayectoria existe abundante información pública y de fácil acceso. Antes de proseguir, se debe reseñar que el estudio de su figura, especialmente para la etapa que interesa en este trabajo, fue estudiada biográficamente por Pedro Carlos González Cuevas, quien fue su discípulo académico directo e investigador de las derechas españolas. A efectos de la Nueva Derecha, también acabó participado en la revista *Nouvelle École* durante el siglo XXI presentando la figura de Ramiro de Maeztu en 2011 en un monográfico dedicado a Oswald Spengler, otra de las figuras españolas que han llamado la atención de los nuevoderechistas²⁷⁰.

La mayoría de la bibliografía sobre Fernández de la Mora, así como las principales argumentaciones y catalogaciones de su experiencia, ha sido producida por González Cuevas, pues posee acceso directo a su archivo personal. Según el historiador, Fernández de la Mora fue un «intelectual de la derecha española», un «conservador heterodoxo» o un «neoconservador tecnocrático» que no había caído en viejas fórmulas, enmarcado en las «otras derechas» del sistema de 1978, evitando el apelativo de ultraderecha en la mayoría de sus obras²⁷¹. Si bien expone la vinculación que tuvo con el franquismo, aquí

²⁶⁹ MUÑOZ, Javier (2007): pp. 147-152.

²⁷⁰ “Oswald Spengler”. *Nouvelle École*, (59-60), marzo de 2011.

²⁷¹ GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos (2009, 2010, 2015a, 2016 [2005] y 2022).

se considera que se debe especificar con mayor rotundidad que se trata de un autor profundamente contrarrevolucionario (en referencia a su pensamiento antidemocrático y anti-igualitarista), situado en el campo ultraderechista y, además, como uno de los autores más críticos y detractores de la democracia liberal de 1978.

Por lo tanto, se trata de un personaje custodiado y estudiado solo por personas afines a sus premisas. Por ejemplo, el propio González Cuevas ha estudiado la relación de este con la Nueva Derecha aportando datos relevantes como, por ejemplo, la pertenencia de Fernández de la Mora al comité de patronazgo de la revista *Nouvelle École*. No obstante, en líneas generales, el autor estipula la escasa recepción que gozaban las premisas nuevoderechistas en España, una posición que ha ido cambiando a lo largo de sus obras²⁷².

Si bien esta postura ha sido matizada hacia una mayor comprensión entre la relación de este con el GRECE en un libro en colaboración con intelectuales de la propia Nueva Derecha española en 2015, lo cierto es que todavía quedan elementos por reseñar y por destacar, pues consideramos que sus iniciativas ayudaron a generar unos espacios y unas temáticas que sí han ayudado a la red nuevoderechista en España²⁷³.

Fernández de la Mora nació en Barcelona el 30 de abril de 1924 en el seno de una familia cuyas raíces estuvieron arraigadas en el estamento nobiliario español, pues su padre, Gonzalo Fernández de la Mora y de Azcué, fue coronel y gentilhomme de la Cámara de Alfonso XIII destinado en la Ciudad Condal, mientras que su madre, María de las Mercedes Mon y Landa, provenía de una familia gallega que contaba con familiares como Alejandro Mon, ministro de Hacienda de Isabel II.

En 1926 la familia se mudó a Madrid y sus estudios en el Colegio del Pilar, finalizados en la localidad de Poyo, Pontevedra, donde les encontró el estallido de la Guerra Civil. Es aquí cuando conoce a la revista *Acción Española* (1931), vital para la formación de la derecha fascista española. De hecho, el tradicionalismo y el conservadurismo son dimensiones ideológicas claves en su pensamiento, ya desde su juventud, pues esta iniciativa le marcó; se sentía continuador e incluso delfín de la misma²⁷⁴.

²⁷² *Ibid.* (2010 y 2022).

²⁷³ LORENTE, Jesús J. (coord.) (2015).

²⁷⁴ Véase la entrada “Gonzalo Fernández de la Mora y Mon”, en el apartado “Biografías” de la Real Academia de la Historia. Consultada el 2 de enero de 2024.

Con el fin de la guerra ascendió en el escalafón académico, matriculándose en la Universidad de Madrid en Derecho y Filosofía, licenciándose en ambas en 1945, año en el que fue detenido por repartir hojas volantes promonárquicas en la Gran Vía de Madrid, pues estuvo vinculado a las Juventudes Monárquicas universitarias. Posteriormente, y una vez finalizado este episodio, inicia su carrera profesional. En 1946 accede a la Escuela Diplomática y, en 1948, colabora en la revista *Arbor*, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), antaño el corazón académico del régimen, iniciando de esta forma un periplo de juventud caracterizado por su pertenencia a la élite política e intelectual promocionada por el franquismo.

Es interesante resaltar su posición como diplomático de profesión, lo que le permitió cultivar una serie de sensibilidades intelectuales durante la Guerra Fría y visitar un elevado número de países por todo el mundo, desde Estados Unidos hasta Japón. Pronto fue destinado a la embajada del Consulado General en Frankfurt, bajo las órdenes de Eduardo García Comín, estancia que aprovechó para su formación filosófica conociendo, entre otros autores, a dos de los más reivindicados por la Nueva Derecha: los ya citados Carl Schmitt y Martin Heidegger.

Con la llegada del desarrollismo en España, concretamente entre 1957 y 1959, Fernández de la Mora era ya uno de los políticos seleccionados para tener un papel futuro dentro de la propia dictadura. El impulso vino de la mano de Laureano López Rodó, una de las personalidades más vinculadas al Opus Dei y al desarrollo del capitalismo dentro del régimen bajo el apelativo de tecnócrata. También accedió como miembro al consejo privado de Juan de Borbón. Vinculado con esta cuestión monárquica, entre 1961 y 1962 fue consejero de la Embajada española en Atenas, episodio que recuerda en sus memorias como uno de los presentes en las negociaciones por el futuro matrimonio del por aquel entonces Juan Carlos I de Borbón y la princesa Sofía de Grecia y las discusiones en torno a la diferencia religiosa entre ambos pretendientes, entre el catolicismo y la ortodoxia²⁷⁵. Recuerda, también, el profundo efecto que tuvo en su pensamiento esta estancia, admitiendo una influencia profunda del pensamiento tradicional y de la Grecia clásica.

1969 fue una fecha vital para la historia política de la dictadura franquista. Fue el momento en el que se apretaron las filas en torno a la figura de Carrero Blanco, dando lugar al denominado como «gobierno monocolor» gracias al impulso generado por el

²⁷⁵ FERNÁNDEZ DE LA MORA, Gonzalo (1995): pp. 127-137.

escándalo de corrupción del caso Matesa que catapultó fuera del gobierno a ministros como Manuel Fraga a cambio de otros como el propio Fernández de la Mora, pues en ese año este accedió como subsecretario al Ministerio de Asuntos Exteriores. Un año después, en 1970 ascendió directamente al gabinete de ministros del propio Franco gracias a su elección para el Ministerio de Obras Públicas. En este periplo de cinco años se dedicó a gestionar las redes de comunicación (en dos terrenos, las autopistas y los trenes estatales de RENFE, elaborando la Ley de Autopistas de 1972), y a presentar las últimas presas construidas en tiempos de Franco, a quien pudo conocer tanto en los gabinetes como en algunos viajes destinadas a estas últimas.

Como tal, considera al Caudillo como el mejor estadista español desde tiempos de Felipe II²⁷⁶. Y no es de extrañar, porque además del ascenso político también obtuvo un reconocimiento académico plagado de condecoraciones (entre las que se cuenta, por ejemplo, la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio o la Gran Cruz de la Orden de Carlos III) y el acceso a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en 1972. En definitiva, representó una de las caras visibles del tardofranquismo ratificada incluso por el mismo Carrero Blanco meses antes de su asesinato, abandonando su puesto con la constitución del gobierno de Carlos Arias Navarro en enero de 1974. Finalmente, ocupó la dirección de la Escuela Diplomática y es, a tales efectos, uno de los intelectuales más beneficiados por la dictadura.

A efectos intelectuales, Fernández de la Mora posee una serie de obras de gran importancia para entender el lenguaje de la ultraderecha en el posfranquismo. Uno de sus grandes maestros fue Xavier Zubiri (1898-1983), filósofo vasco de la llamada Generación del 27, discípulo de Ortega y Gasset y, durante un tiempo, de Martin Heidegger (de hecho, tradujo varias obras suyas al español). Como tal, este tuvo un papel indispensable en conceptualizar sobre el término de *logos* como elemento clave de la experiencia humana, anclándose a la tradición del mismo Aristóteles. Interesa, sobre todo, porque este siempre trató de presentar sus obras bajo el prisma de la razón filosófica ante las demás ideologías de su época y fue uno de los escritores de la ultraderecha española que más obras publicó en el extranjero, en varios idiomas. De hecho, uno de los ensayos más interesantes de su trayectoria fue *El crepúsculo de las ideologías*, publicado en 1965 y reeditado múltiples veces²⁷⁷. En esta argüía que la tendencia política de los gobiernos se centraba cada vez

²⁷⁶ *Ibid.*: pp. 211-230.

²⁷⁷ FERNÁNDEZ DE LA MORA, Gonzalo (1965).

más en el gobierno de estadistas o tecnócratas destinados a gestionar eficientemente el país, dando lugar a la desaparición de las ideologías en virtud del desarrollo económico.

En realidad, la obra es una defensa de los resultados del desarrollismo franquista, de la técnica y del desarrollo económico como factores «antiideológicos»; en pocas palabras, cuanto mayor es el grado del primero menos ideología habrá, lo que implica, según el autor, que es en los países subdesarrollados donde se encuentra el imperio de las ideologías como «una forma de primitivismo social»²⁷⁸. En líneas generales, para el autor las ideologías se fundían en un disolvente homogéneo, destinadas a desaparecer en virtud de los expertos, las ideas rigurosas y los «hombres del futuro», como un auténtico elogio y previsión de lo que ocurriría en un futuro (pese a que la transición fuese todo lo contrario a un crepúsculo ideológico). Es, en definitiva, una obra que en tono profético ensalza los milagros del franquismo y el efecto de la bonanza económica, cuyo alcance permitiría «modificar la climatología social hasta hacerla inhabitable para las ideologías»²⁷⁹.

Posteriormente, el autor teoriza sobre lo que para este ha significado la dictadura en su obra *El Estado de obras* y denuncia a la democracia liberal a través de un concepto popularizado por este entre la ultraderecha española, *La partitocracia*, ambas obras publicadas en 1976²⁸⁰. Para este, la eficacia del estado va por encima de la «politiquería» cuyo objetivo es la formación de una comunidad nacional bajo una autoridad fuerte, muy adherido al concepto de presidencialismo.

Históricamente, el segundo libro fue publicado por primera vez en el Chile de Pinochet por la editorial gubernamental (no hay que olvidar que se había entrevistado con el dictador chileno el 13 de agosto de 1975 y le había regalado un ejemplar de *El crepúsculo de las ideologías*, admirando el orden que reinaba en el país)²⁸¹. En general, el franquismo poseía una afinidad respecto a Pinochet ya que este representaba una dictadura hermana que también se dedicó a modernizar el país gracias a la instauración de los *Chicago Boys* de Milton Friedman (Premio Nobel de Economía en 1976), trazando un vínculo con Hispanoamérica clave para la Nueva Derecha española. En España vio la luz en 1977 de la mano del Instituto de Estudios Políticos.

²⁷⁸ *Ibid.*: pp. 142-143.

²⁷⁹ *Ibid.*: pp. 158-159.

²⁸⁰ FERNÁNDEZ DE LA MORA, Gonzalo (1976 y 1977 [1976]).

²⁸¹ *Op cit.* (2015a): p. 318. Es interesante reflejar la influencia del franquismo en el desarrollo ideológico de la dictadura chilena de Augusto Pinochet. Puede verse una aproximación en: JARA, Isabel (2008).

Durante la transición, el perfil de Fernández de la Mora no estaba destinado a ser un personaje desterrado de la vida pública, sino que desde la muerte de Franco trató de no perder protagonismo político ante sus contrincantes. En una línea similar a la de Fraga, ya desde la muerte del dictador percibía que la izquierda había alcanzado una situación cultural más favorable, hecho que explicitó en su artículo «Rearme intelectual», publicado en el *ABC* el 29 de noviembre de 1975, donde dedicaba su atención al fenómeno de la «batalla de conceptos» y la «guerra ideológica» como hechos históricos del momento²⁸².

Rápidamente se sumó a la oleada de protopartidos políticos y fundó el suyo, la Unión Nacional Española, que acabó integrada como una de las formaciones fundadoras de Alianza Popular, lo que convirtió al exministro, *de facto*, en uno de los «siete magníficos»²⁸³. Mayormente, su figura no fue reivindicable para el neofascismo, pues de hecho el autor mantuvo una posición no identificada con estos sectores al estipular que no quería «ni búnker ni bandera blanca», sino al estado del 18 de julio, con una posición no asociada con estos²⁸⁴. Dentro de su experiencia con el partido aliancista (que le reportó el acta de diputado en Pontevedra tras las elecciones de junio de 1977), mantuvo una crítica constante al considerar la deriva liberal de Fraga como una rendición al enemigo democrático y comunista.

Si bien por estas fechas ya existía la Nueva Derecha dentro de Alianza Popular, este no mantuvo ningún interés visible por la misma y además había tenido algunos encuentros negativos con Jorge Verstrynge, quien considera a Fernández de la Mora como un «cantamañanas» y como líder de un «enloquecido requeté ultraconservador»²⁸⁵. Formaba parte, por tanto, de los antagonistas a la renovación nuevoderechista por aquel entonces porque era, implícitamente, un competidor con estos. En general, su personalidad encajaba con un perfil que no se conformaba con una posición minoritaria y, tampoco, con el cambio histórico que acabó por marginalizar a personas como él, lo que generó un auténtico descontento con la situación en la que se encontró.

²⁸² FERNÁNDEZ DE LA MORA, Gonzalo: “Rearme intelectual”. *ABC*, 29 de noviembre de 1975: p. 3.

²⁸³ DEL RÍO, Miguel Ángel (2013): pp. 123-145.

²⁸⁴ URBANO, Pilar: “Gonzalo Fernández de la Mora”. *ABC*, junio de 1975. Entrevista extraída del Archivo Linz de la Transición Española. Consultable en línea.

²⁸⁵ Conversación presencial con Jorge Verstrynge Rojas (23 de noviembre de 2022). VERSTRYNGE, Jorge (1999): p. 49 y 73. Este afirma que Fernández de la Mora presionó mucho para que le despidieran de Alianza Popular.

El punto de inflexión de su carrera política fue el momento de la votación de la Constitución española de 1978. Su voto fue un no rotundo a su ratificación, lo que a la larga le ha convertido en una especie de icono de dignidad dentro de la ultraderecha española intelectual. Acto seguido, abandonó el partido al creer, en el fondo, que había espacio electoral fuera del mismo, de la UCD y de Fuerza Nueva. La escisión se consumó pronto, pues a esta iniciativa se sumó otro de los fundadores aliancistas, Federico Silva Muñoz (1923-1997), también exministro de Obras Públicas durante la dictadura, que había acompañado a este en su decisión de votar negativamente al texto constitucional. Poco tiempo después, Muñoz fundó Derecha Democrática Española, cuyo acto de presentación oficial tuvo lugar el 6 de enero de 1979, una coalición de partidos conceptualizada por Adrián Magaldi como «el eslabón perdido» de la transición²⁸⁶.

Se prepararon para las elecciones generales del 1 de marzo y las municipales de abril de 1979 con el objetivo de convertirse en una especie de puente de unión entre la derecha aliancista y la ultraderecha piñarista, sin éxito. El fracaso era común en esta experiencia. El 23-F ayudó a destruir las ambiciones políticas involucionista que todavía quedaban ahí, en buena medida, porque el golpe salpicó a sus integrantes. Aunque sin pruebas, la prensa rápidamente denunció la pertenencia incluso del propio Fernández de la Mora a la trama civil del golpe de estado, lo que sumado a la falta de pactos políticos importantes y los problemas financieros, llevaría a la disolución final de su partido en enero de 1983; en definitiva, fue arrastrado por la corriente de descrédito.

Es aquí, justo con el cierre de la transición y la victoria del PSOE en 1982, que se identificaba con una nueva generación política que expulsaba a la vieja, en el fracaso y el mantenimiento de sus convicciones donde se debe insertar el interés por la Nueva Derecha del sector encabezado por Fernández de la Mora. Este sector había hecho todo lo posible para defender sus posiciones y su mundo, para finalmente perder la partida de la transición a manos de la democracia liberal. Un hecho histórico que convirtió a este intelectual, según González Cuevas, en un «alma políticamente desilusionada»²⁸⁷.

El único camino que quedaba disponible como última opción tras el fracaso y la pérdida de poder político era el camino ideológico, el retiro a la cultura. Un camino que engarzaba con una larga tradición de la propia ultraderecha intelectual española agrupada en torno a

²⁸⁶ Así ha sido conceptualizado recientemente en un estudio reciente dedicado a esta experiencia. Véase: MAGALDI, Adrián (2023).

²⁸⁷ *Op cit.* (2015a): pp. 344-372.

revistas de corte antidemocrático y tradicionalista con el objetivo de combatir al liberalismo y al marxismo, ahora identificado con el felipismo. Con una edad cercana a la vejez, la élite intelectual franquista vencida se erigió, ante un mundo que no aceptaban ni como válido ni como propio de su España (tampoco habían sido aceptados y queridos por la ciudadanía), en una *vieja escuela metapolítica* sin parcelas de poder político.

Desde el cierre de la transición debían buscar nuevas formas de ser de derechas tras el franquismo, pero esta vez para serlo desde fuera del sistema para *hacer algo* frente a la democracia liberal o «inorgánica». Desde 1982 eran «exiliados en su propia patria», tal y como estipuló Marco Tarchi para los neofascistas italianos tras 1945; según González Cuevas, al final se alzaron en una especie de «resistencia» al cambio: fuerzas antisistema, marginalizadas y estigmatizadas²⁸⁸. En definitiva, los perdedores de la transición.

4.3. Razón Española. Revista bimestral de pensamiento. La dignificación del tradicionalismo-conservador español desde 1983

La opción escogida por Fernández de la Mora fue la creación de una revista cultural que mantuviera a flote las cuestiones culturales tradicionalistas-conservadoras actualizándolas al paso de los años ochenta, utilizando un formato mucho más comprensible al contexto español. La revista se tituló *Razón Española. Revista bimestral de pensamiento* y constituye una de las iniciativas culturales más longevas y extensas contra la democracia liberal de 1978 que todavía se edita en la actualidad, alcanzando más de 230 números y varias generaciones de autores.

La historia de su génesis se encuentra en la creación, por parte de Federico Silva, de la Fundación Balmes, entidad creada a inicios de 1980 con el apoyo de la Fundación Hans Seidel, que dependía de Franz Josef Strauss (1915-1988). Este era el presidente de Baviera y líder del partido bávaro Unión Social Cristiana, democristianos vinculados a la República Federal Alemana, y desde su fundación invirtió una abundante cantidad de dinero en financiar proyectos culturales de la derecha española para contrarrestar la influencia de los socialistas alemanes sobre el PSOE, que también habían recibido ayuda alemana. Esta influencia internacional respondía a la necesidad de crear una derecha española eficaz y menos franquista ante la inminente entrada de España en la CEE. Fue

²⁸⁸ *Ibid.*: pp. 373-385

normal, durante aquellos momentos, la presencia de funcionarios alemanes en la Costa del Sol en los centros de formación creados por la fundación.

La Fundación Balmes poseía un comité de patronazgo dirigido por el marqués de Santa Rita, José Ernesto Baró y Erdmann. El proyecto se aprobó y el primer número de la revista se publicó en octubre-noviembre de 1983. Específicamente, el 4 de octubre de 1983 Fernández de la Mora la presentó por la tarde-noche ante la sociedad en el Hotel Eurobuilding de Madrid como el «hogar espiritual y órgano de expresión de todos los pensadores e intelectuales españoles auténticamente independientes», confesando que llevaba pensando en hacer este proyecto desde hacía quince años²⁸⁹.

Si bien Fernández de la Mora sostenía que *Razón Española* no estaba vinculada a ningún partido (pues era, a fin de cuentas, su revista, y no se identificaba con ninguno en concreto), sí que contaba con gente instalada durante cierto tiempo en Alianza Popular y en las filas del neofranquismo, incluida la Fundación Nacional Francisco Franco²⁹⁰. Como muestra un botón: por un lado, la cercanía de la revista al partido aliancista quedó ejemplificada en su dirección postal, la calle Génova, número 12, justo enfrente de la nueva sede aliancista, fundada el 17 de enero de 1983 en el número 13 de la misma. De hecho, hubo intentos para que *Razón Española* fuese la revista de Alianza Popular, pero se rechazó alegando el carácter antiliberal de la misma²⁹¹. En el fondo, la principal cuestión era que tanto Fraga como Verstrynge habían tenido sus roces con Fernández de la Mora, pues eran considerados, en realidad, como adversarios políticos y culturales, cada uno con su propio ego y sus propias iniciativas, ambiciones y perspectivas, a lo que debía sumarse que el partido aliancista atravesaba un periodo de suavización ideológica²⁹². En buena medida, existían unas incompatibilidades que marcaron la separación entre los tres, lo que perjudicó la cooperación.

Por el otro, la lista de personas del primer consejo de redacción de la revista. Este contó con una serie de intelectuales de corte generacional elitista y ciertamente ultraderechista, con la presencia característica de historiadores e historiadoras, así como académicos y políticos, que habían pertenecido a la élite cultural del régimen franquista (y que no habían sido depurados, algo típico de la transición, que mantuvieron sus puestos de

²⁸⁹ “Fernández de la Mora presenta ‘Razón Española’”. *El País*, 5 de octubre de 1983.

²⁹⁰ *Op cit.* (1995): p. 295.

²⁹¹ GONZALEZ CUEVAS, Pedro Carlos (2014): pp. 97-98.

²⁹² PENELLA, Manuel (2005b): p. 719-720.

responsabilidad). Eran, desde su autopercepción, una especie de aristocracia intelectual percibida como «fachas»²⁹³. Las personas vinculadas al proyecto estaban instaladas en puestos prestigiosos de las distintas ramas de la Real Academia, como la de Historia o la de Ciencias Morales y Políticas, y algunos habían sido galardonados o publicitados por la Fundación Nacional Francisco Franco, como De la Cierva, Velarde o Fernández de la Mora²⁹⁴.

A lo largo del despliegue del proyecto en el tiempo, muchos de estos autores acabaron enzarzados en disputas culturales contra la izquierda española, incluso desde el campo historiográfico a través del revisionismo histórico, en la línea nuevoderechista. Sin ir más lejos, conformaron una red autóctona que serviría a modo de antena de recepción y novedades desde el tradicionalismo-conservador español, lo que acabó por incluir a la Nueva Derecha en sus aspectos más cercanos a la cosmovisión de estos intelectuales.

Su forma de renovación partía de una identificación directa con los marcos ideológicos indispensables del desarrollo del régimen franquista y, lo que es más importante, separándolos de la experiencia fascista de entreguerras. El propio Fernández de la Mora había estipulado desde la revista *Verbo* la diferencia entre el franquismo y el fascismo como dos fenómenos diferentes²⁹⁵. La tesis principal del autor es que el Estado del 18 de julio no se explica desde el fascismo, sino desde el tradicionalismo-conservador español. Pero va más allá: incluso llega a afirmar que la obra de José Antonio Primo de Rivera no

²⁹³ Ricardo de la Cierva (historiador, antiguo censor de la dictadura franquista, senador y diputado de la UCD en Murcia, catedrático en la universidad, ministro de cultura en 1980 y, finalmente, vinculado a la Alianza Popular de Fraga como coordinador cultural en 1984); José Luis Comellas (historiador); Manuel Fernández-Galiano (helenista y vicerrector de la Universidad Autónoma de Madrid); Jesús Fueyo (antiguo delegado nacional de Prensa y Propaganda de FET de las JONS, procurador de las Cortes del régimen y discípulo de Carl Schmitt)²⁹³; José García Nieto (escritor y ganador en 1996 del Premio Cervantes); Vintila Horia; Juan José López-Ibor (famoso psiquiatra español promonárquico, crítico de las teorías freudianas del psicoanálisis, era conocido por haber efectuado lobotomías y electrochoque a homosexuales durante la dictadura y, entre otras cosas, había participado previamente en la iniciativa de Horia de *Futuro Presente*); Carmen Llorca (historiadora que le dedicó una obra a Eva Perón, diputada por Alianza Popular en el Congreso de los Diputados entre 1982 y 1986 y diputada en el Parlamento Europeo entre 1986 y 1994); Antonio Millán Puelles (filósofo, también miembro de la élite intelectual del franquismo y miembro del Opus Dei); Alberto Navarro (historiador, catedrático de la Universidad de Salamanca); Francisco Puy (profesor universitario de la Universidad de Granada de Derecho, casado con la hermana de Manuel Fraga, Rosario Fraga Iribarne); Luis Suárez (historiador, rector de la Universidad de Valladolid y uno de los responsables de que la documentación de Franco estuviese custodiada por la Fundación Nacional Francisco Franco, con acceso exclusivo sobre la misma); y Juan Velarde (catedrático de Economía de larga trayectoria, galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales en 1992 y consejero del Tribunal de Cuentas del Estado).

²⁹⁴ *Fundación Nacional Francisco Franco. Boletín Informativo. Órgano oficial de actividades*, (1), 20 de noviembre de 1977. *Ibid.*, (2), enero de 1978. *Ibid.*, (11), julio de 1979: p. 9.

²⁹⁵ FERNÁNDEZ DE LA MORA, Gonzalo: “España y el fascismo”. *Verbo*, (188), septiembre-octubre de 1980: pp. 991-1029.

es fascista, sino el «clásico realismo humanista»; tampoco lo eran Eugeni d'Ors o Ramiro Ledesma²⁹⁶. En realidad, su posición ideológica se fundamentaba en el debate historiográfico clásico de la definición de fascismo: para este era puramente italiano, y nada tenía que ver ni con el nazismo alemán o el falangismo español, y mucho menos con el franquismo. Era una cuestión de pureza conceptual y, por supuesto, de separación respecto a los horrores de Auschwitz, como una defensa de la originalidad de los fenómenos españoles tratando de contrarrestar las acusaciones de fascismo de su experiencia. Y es rotundo: la dictadura de Franco «no se explica ni como un fascismo, ni desde el fascismo; se explica desde el tradicionalismo español»²⁹⁷. Esto permitía al autor justificar el rescate de estos autores malditos y fascistas, como el propio Primo de Rivera o Ledesma, bajo otras credenciales públicas y denunciar el abuso del término fascista como adjetivo despectivo e, incluso, como incongruente con la realidad.

Todavía quedaban más elementos pasados vinculados al proyecto. El nombre de *Razón Española* hace alusión directa a la principal revista de entreguerras que agrupó en su seno a los teóricos ultraderechistas esenciales del Nuevo Estado nacido el 18 de julio, *Acción Española*. Esta era una escuela de pensamiento, un movimiento cultural, más que un partido político, pues ya poseía una vocación metapolítica de primer orden. Sus piedras angulares fueron la monarquía, el catolicismo y el corporativismo, caracterizadas por el providencialismo, el imperio hispánico, la unidad de España y el aristocratismo como ejes vertebradores. Su objetivo fue, con decisión, la elaboración de una ideología como método para encauzar la llegada de un sistema político antidemocrático bajo la idea de la «doctrina y espada»²⁹⁸. El fascismo español tendría en estas páginas un desarrollo propio y distintivo, pues según Raúl Morodo fue el tradicionalismo-conservador lo que le dio cuerpo en España, especialmente de la mano de José María Pemán²⁹⁹. Muchos de sus miembros fueron a parar a revistas culturales constituidas en tiempos de la dictadura franquista como *Arbor* y *Verbo*.

El proyecto de Fernández de la Mora asume este pasado, pero con diferencias notables. No era una copia directa, sino la puesta a punto de su tradicionalismo en virtud de los tiempos y los desafíos a los que se enfrentaba en 1983. La renovación ideológica era, a

²⁹⁶ *Ibid.*: p. 1011.

²⁹⁷ *Ibid.*: p. 1028.

²⁹⁸ MORODO, Raúl (1980): p. 84.

²⁹⁹ *Ibid.*: pp. 149-231. Al respecto, los autores mencionados forman parte de la génesis del fascismo español y, por ende, de la dictadura franquista. Véase: GALLEGO, Ferran (2014).

tales efectos, indispensable. De la *acción* a la *razón*, el salto cualitativo e histórico era importante: no se trataba de construir las bases ideológicas de un sistema político dictatorial y autoritario contrarrevolucionario (lo que se llamó las bases de un Nuevo Estado), sino de erigir un conglomerado que pudiera resolver la insuficiencia cultural que padecían sus opciones después de la pérdida de poder, de legitimidad y de altavoces comunicativos. Y esto fue así porque el resultado del golpe de estado del 23-F anuló la alternativa dictatorial ante los ojos de la población española. El objetivo era, alternativamente, poder reunir un renovado apoyo social de derechas contra el felipismo y para ello se debía actualizar el argumentario de los líderes intelectuales vencidos generacionalmente. El abandono de la conquista del estado dejó paso a la búsqueda del dominio en lo ideológico-cultural que ya había preconizado Ramiro de Maeztu: la batalla de las ideas contra la «antipatria» y la defensa de la tradición como escuela³⁰⁰.

Como tal, existen motivos y pruebas suficientes para considerar a *Razón Española* como parte de la red informal de la Nueva Derecha en España. Para Pedro Carlos González Cuevas las relaciones entre esta y la Nueva Derecha han sido «nulas», pero el autor identifica a esta mayormente con el pensamiento Alain de Benoist cuando en realidad fue mucho más amplia e internacional, y tuvo otras facciones que podían contradecirse entre ellas y que sí podían influenciar a los racionalistas³⁰¹. Aquí se considera que, en general, la revista se ha situado tanto en un punto de partida histórico como en una serie de temáticas que la han alzado, en parte, como una experiencia nuevoderechista para los sectores más veteranos y vetustos. Como tal, formaría parte de esta red por las siguientes consideraciones (eso sí, con un protagonismo específico):

I) Por la adhesión explícita a la metapolítica como principal estrategia empleada para superar la marginalización y recuperar la dignidad perdida tras la llegada de la democracia liberal de 1978. Esta hipótesis permite aprehender mucho mejor el significado histórico de esta experiencia que, de otra forma, pasaría incomprendida en su totalidad al relegarla a un plano exclusivamente nacional, cuando en realidad se enmarca dentro de un contexto internacional más amplio y compartido.

II) Porque la revista se ha convertido, con el paso del tiempo, en uno de los principales focos de producción de ideas y de argumentos antiliberales y antimarxistas del

³⁰⁰ DE MAEZTU, Ramiro (1934).

³⁰¹ Correo electrónico con Pedro Carlos González Cuevas (13 de octubre de 2022).

posfranquismo a través del trabajo de una serie de temáticas posindustriales compartidas con los sectores más conservadores de la Nueva Derecha a escala europea, tanto en Francia como Alemania, por ejemplo.

III) Por la participación de nuevoderechistas españoles importantes en la misma que vieron en esta un terreno favorable para prosperar y dialogar.

IV) Finalmente, por haber tejido una red cultural que ha servido como espacio de socialización para poner en contacto a diversos autores de la Nueva Derecha, como una comunidad informal para entablar relaciones amigables e intelectuales, más que una organización estrictamente académica, pues era habitual reunirse entorno a cenas informales.

4.4. Por (tener) la razón. El *razonalismo*: una ultraderecha posfranquista pertrechada

La revista de Fernández de la Mora, así como sus obras, generaron una especie de cuerpo doctrinal denominado con el paso del tiempo por sus adalides como «razonalismo», que constituyó una renovación del clásico pensamiento tradicionalista-conservador de la ultraderecha española bajo la figura indiscutible del exministro franquista³⁰². Fue, por tanto, el primer intento por confeccionar una doctrina intelectual coherente después del franquismo a través de un cambio de nombre y la incorporación de elementos exógenos.

Para encauzar mejor los puntos de conexión con la red nuevoderechista es importante reseñar y analizar las aportaciones ideológicas de este sector, con énfasis en los primeros pasos de su andadura. El término hacía alusión a un tipo de ética o filosofía que ponía en el centro a la razón y al hombre (en sus palabras, «al pensamiento y al humanismo»), por encima de las demás cosas, sin vincularse con el racionalismo propio del liberalismo (considerado como una corriente nociva), y con una adhesión directa a la Tradición mediante autores premodernos, es decir, anteriores a 1789. De esta forma, el autor también se separaba del irracionalismo o del idealismo propio del neofascismo al

³⁰² VV.AA. (1995). En esta obra homenaje a la figura de Fernández de la Mora participaron varias decenas de personalidades que habían tratado con el pensador. Curiosamente, al final de la obra se publicaron una serie de capítulos variados entre los que se contaba con la participación de los nuevoderechistas portugueses Antonio Marques Bessa y Jaime Nogueira Pinto. También Thomas Molnar le dedicó un texto.

abanderar un camino dedicado al *logos*, más que al *pathos*, separándose de las emociones negativas del militantismo político y del pensamiento revolucionario.

Esto se combinaba con una orientación destinada a la reflexión y al estudio concienzudo de temáticas poco accesibles para la gran mayoría de la población, dirigidas hacia una élite directora del pueblo, pues no se trató, por tanto, de formalizar un partido político y de guiar a las masas, consideradas como infantiles, sino de crear un nuevo «humanismo». También servía, finalmente, a modo de aglutinante de diversas tendencias conservadoras unidas en su lucha contra el felipismo, lo que ha dado lugar a su caracterización como una heterodoxia intelectual. Fue, sin ir más lejos, la culminación de las ideas personales del propio Fernández de la Mora que fue, a su vez, un hogar y un recurso para muchos intelectuales antiliberales que desdeñaban la democracia de 1978.

El racionalismo se materializó en la revista. El objetivo era *tener razón*, la recuperación de la dignidad argumentativa frente a una izquierda socialista considerada como incapaz, pues esta no tenía ningún tipo ni de consideración ni de razón válidas al haber emprendido un camino que llevaba, irremediablemente, hacia la desaparición de España. El formato de la revista poseía una presentación somera, de estilo académico y serio sin fotografías o elementos llamativos, a través de una serie de estudios, de crónicas políticas, diplomáticas (que solían recaer en Emilio Beladiez, Marqués de la Conquista Real), obras teatrales y reseñas literarias, incluso con la publicación de documentos transcritos, ocasionalmente.

El primer número nacía con una premisa indispensable y expuesta al público como reclamo en la carta del editor: «defenderse es pensar», fundamentada en la frase «ser es defenderse» del propio Ramiro de Maeztu. Acto seguido, en el dintel del monográfico, antes de acceder al contenido de la misma, la revista despliega una declaración de intenciones metapolíticas ante la situación vivida por la derecha en España arremetiendo contra el gobierno socialista como inepto, considerando que sus dirigentes no tenían la razón al haber condenado al pueblo español a un destino mortal:

«La razón es la manifestación más científica y más creadora de la inteligencia: es el supremo instrumento del hombre para conocer y dominar su circunstancia (...) El sentido y el ritmo del progreso histórico no dependen de las muchedumbres aunque totalicen millares de millones de personas; dependen de los que las orientan. Lo decisivo es que las élites tengan razón

y, cuando un pueblo se da unos dirigentes que la tienen en muy escasa medida, esa comunidad, en vez de enriquecerse en bienes y en valores, se deteriora económica y moralmente. Es lo más involutivo que puede acontecerle a una sociedad (...) Hoy ya no es así porque los que se autocalifican de progresistas, como los marxistas, se han anquilosado en torno a unos dogmas cada día más carcomidos y repintados (...) En suma, están perdiendo la razón. Apelando a una metáfora vulgar, podría decirse que la razón está pasando a ser patrimonio de la derecha. Así en Alemania, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos. Y lo mismo empieza a suceder en España como iremos poniendo de manifiesto sin ira y con rigor»³⁰³.

El segundo número profundizaba más en esta tarea y estipulaba con atino la misión a la que se encomendaban desde la revista, la «guerra de las ideas»:

«La inmensa mayoría de los seres humanos somos simples consumidores de las ideas que elabora una reducidísima minoría y que nos transmiten los medios de comunicación. Casi todas nuestras ideas importantes las hemos recibido de otros (...) Unos cuantos centenares de hombres son los inventores de las ideas que, a lo largo de milenios, han movido a millares de millones de personas (...) las ideas son lo que distingue al hombre de los animales, son la motivación de los comportamientos superiores y son el producto más noble de individuos egregios. De ahí que la guerra de las ideas sea la decisiva en la historia y que las demás sean modestas escaramuzas. Esa confrontación se libra en dos niveles: el de la producción y el de la distribución, es decir, en las bibliotecas y en las tribunas».

La editorial proseguía desglosando los protagonistas de la guerra de las ideas especificando las carencias a las que se enfrentaban en esta, adelantando temas pertenecientes a una ultraderecha posindustrial, el complejo de inferioridad de la derecha y la necesidad de rearmar su doctrina ante unos tiempos nuevos:

«La guerra de las ideas suele tener una dimensión supranacional. Es la que se libró entre el paganismo y cristianismo, la que luego se entabló entre el irracionalismo y el racionalismo, y la que hoy se disputa entre el marxismo y

³⁰³ *Razón Española. Revista de pensamiento bimestral*, (1), octubre-noviembre de 1983: pp. 3-6.

el humanismo (...) ¿Cómo se plantea ahora tal lucha en España? En términos extraordinariamente desfavorables (...) En primer lugar, la desigualdad es absolutamente escandalosa respecto de los medios de comunicación (...) El pensamiento no oficial, aunque formalmente expresable, está realmente casi reducido a la clandestinidad (...) En segundo lugar, el humanismo español está psicológicamente inhibido por un complejo de inferioridad. Ese complejo consiste en aceptar que la democracia inorgánica es el bien social absoluto (...) Es una inferioridad por sentimiento de culpabilidad. Tal complejo no induce ni a combatir, ni siquiera a defenderse, sino a pretender una absolución y un certificado de conversión política (...) En tercer lugar, el humanismo español se encuentra doctrinalmente desarmado (...) Así no habría otra expectativa de victoria que la consunción del adversario en su propio fracaso; sería una esperanza casi desesperada»³⁰⁴.

En el número se contaba también con un artículo de Ángel Maestro (1942-2014), titulado «Gramsci o la instrumentalización de la cultura». Este era miembro de la Fundación Nacional Francisco Franco y uno de los autores más dedicados al estudio de la izquierda desde la propia ultraderecha, con una bibliografía extensa sobre el marxismo. Maestro exponía las claves del pensamiento de Gramsci, como el concepto de «hegemonía» y la conquista de la sociedad civil gracias al papel primordial del intelectual como elemento clave de su pensamiento: el control de los medios informativos, especialmente el periodismo o el aparato ideológico de las clases medias eran necesarios. Demostraba, por tanto, que el enemigo llevaba tiempo destinado a esta tarea³⁰⁵.

La Nueva Derecha también tuvo un encaje en el tercer número de la revista advirtiendo previamente sobre su carácter neopagano y, por tanto, alejado del cristianismo básico de la cosmovisión de estos autores. Quien se encargó de presentar esta experiencia fue Ángel Bayod Monterde, el primer contacto directo con los franceses desde el falangismo de izquierdas de Joven Europa, en un artículo en el cual se presentaba las cualidades de esta con énfasis en el gramscismo de derechas, en la importancia del largo plazo y la producción intelectual preconizada por Alain de Benoist. Bayod presentaba la experiencia como algo rompedor, conceptualizada como una «sociedad de pensamiento rival», como el «el temor de los bienpensantes» y como azote de la propia derecha liberal que desdeña

³⁰⁴ *Ibid.*, (2), diciembre-enero de 1983/1984: pp. 130-133.

³⁰⁵ *Ibid.*: pp. 183-204.

las ideas y de la vieja derecha nostálgica. En el caso de España su significado podía materializarse en una condena y denuncia de las fuerzas derechistas como unas existencias vergonzosas, insuficientes y culpables de la situación político-moral en la que se hallaba sumergida la derecha (considerada como la «derecha vergonzante» y «sin remedio», según De la Cierva)³⁰⁶.

Especialmente, por el tema de las autonomías: los lugares donde los contrincantes nacionalistas tenían poder (el claro ejemplo de Jordi Pujol, pero también del País Vasco y el terrorismo de ETA), pero también por el propio Fraga y su posición política en Galicia al erigirse desde ahí como un bastión de alcaldías y políticos transmutados del franquismo a la democracia de 1978. La autonomía gallega fue una de las plazas fuertes de la derecha española, uno de los pocos lugares donde todavía gobernaba esta. La ultraderecha posfranquista solo podía, ante esta realidad, demandar un voto útil por Alianza Popular (que entre 1986 y 1989 andaba en una transición de liderazgo con un Fraga eurodiputado desde 1987, ya que aunque existieran formaciones políticas que buscaron emular al lepenismo, como las Juntas Españolas desde 1984 y el Frente Nacional de Piñar en 1986, la marginalización de estas iniciativas bloqueaban las renovaciones más serias) y aceptar las autonomías a regañadientes y de forma ambigua, pues la realidad política chocaba con la concepción de una única España propia del ultranacionalismo. Hay que recordar, además, el acercamiento a la derecha nacionalista catalana de Miquel Roca que servía para evitar esa demonización y demostrar que la derecha española también podía pactar con los nacionalistas catalanes, funcionando en el marco de las autonomías democráticamente como apoyos políticos.

En general, la percepción mayoritaria era la de una derecha culpable por haberse vendido y abierto las puertas a los enemigos de España, perdedora y opositora ante una maquinaria socialista más joven y ambiciosa. El autor remataba su artículo especificando que la tarea de largo plazo del GRECE era una indispensable para oponerse a la izquierda y recuperar la posición perdida³⁰⁷.

Por otro lado, Bayod era el principal enlace con los nuevoderechistas franceses en aquel entonces. Era el único corresponsal español que quedaba desde Zaragoza, cuya dirección postal estaba ubicada en la calle Francisco de Vitoria, número 19, 8º D. Aunque no se ha

³⁰⁶ DE LA CIERVA, Ricardo (1987).

³⁰⁷ *Op cit.*, (3), febrero-marzo de 1984: pp. 281-297.

podido identificar una fecha en concreto, sí que es cierto que entre 1983 y 1989 Fernández de la Mora acabó posicionándose en el comité de patronazgo de la revista *Nouvelle École*. El porqué de esta conexión se encuentra, según Alain de Benoist, y en un caso similar al de Javier Carabias del Arco, gracias a la intervención de uno de los corresponsales españoles. En este caso, solo pudo haber sido Bayod, ya que Verstryngne dejó de figurar como corresponsal a inicios de los años ochenta. Al parecer, este invitó al pensador francés a sondear el mundo intelectual y académico de España para ampliar el número de colaboradores españoles de la revista y añadir las iniciativas más interesantes para el GRECE. Este propuso el nombre de Fernández de la Mora como uno de los autores más susceptibles de figurar en el comité de la revista francesa, quien dio su visto bueno a la iniciativa, y posteriormente fue aceptado por Alain de Benoist³⁰⁸. No hubo, por tanto, ni una relación personal (pues no se conocieron) ni un rechazo absoluto entre ambos, sino la colaboración informal intelectual con muy poco compromiso.

En paralelo a *Razón Española*, Fernández de la Mora publicó unas obras que ampliaba su cuerpo filosófico contra la democracia liberal de 1978 en dos sentidos: en un profundo antiigualitarismo y la denuncia de los resultados de su despliegue político. El autor se situaba, sin darse cuenta, en las mismas coordenadas que la Nueva Derecha francesa. En primera instancia, la publicación de *La envidia igualitaria* por parte de la Editorial Planeta en 1984³⁰⁹. Como tal, el ensayo realizaba una antología de autores que habían tratado el tema de la envidia, posicionándose en la misma crítica central nuevoderechista ejercida en su cosmovisión elitista contra el igualitarismo, pues el autor consideraba que esta convierte en víctimas a la gente mediocre: son igualitaristas porque poseen menos capacidades y, con maldad, buscan igualar a los superiores, un vicio personal convertido, además, en virtud política.

La envidia es considerada por el autor como el sentimiento más antisocial que existe, pues conlleva la incomunicación y la desunión de la comunidad. Es, por tanto, una argumentación arraigada en el desprecio al pilar fundamental del liberalismo y, por ende, a la revolución de 1789 y los Derechos Humanos. Considera, además, que los tres momentos decisivos del igualitarismo (es decir, de esa envidia), son el cristianismo, el liberalismo y el socialismo (el igualitarismo religioso, el político y el económico, respectivamente), reconociendo el origen del mundo occidental presente en las mismas

³⁰⁸ Correo electrónico con Alain de Benoist (10 de enero de 2024).

³⁰⁹ FERNÁNDEZ DE LA MORA, Gonzalo (1984).

coordinadas que el GRECE. Pero el autor va más allá y se posiciona incluso en una denuncia de los efectos del Concilio Vaticano II, ya que la Iglesia acabó por defender este igualitarismo.

De esta forma, y con cierta inspiración en Ortega y Gasset, la democracia de 1978 se enmarcaría en la «ideología de lo mismo» tan denunciada por De Benoist, pues esta no reconoce el valor de la diferencia y la meritocracia y, por tanto, el concepto de «desigualdad creadora». Finalmente, el autor estipula con firmeza, en una de sus frases más destacadas e inspiradoras para los nuevoderechistas, que «el igualitarismo no es ni siquiera una utopía soñada, sino una pesadilla imposible»³¹⁰. Esta obra fue considerada por el propio Vintila Horia desde las páginas de *El Alcázar* como «el mejor libro del año», situado «entre los mejores de la década»³¹¹.

En segunda instancia, en 1986 vio a la luz *Los errores del cambio*, una obra de denuncia ubicada en unas coordenadas propias de una ultraderecha posindustrial con el objetivo de encaminar a la sociedad española «hacia otra democracia» y de separarse del *statu quo*³¹². Una a una, las temáticas son presentadas bajo el manto del inconformismo que confecciona una amalgama de discursos propios del populismo, situando un precedente histórico del mismo. El cambio histórico se explicaba como una manipulación donde no había reinado ni la sinceridad ni la veracidad, sino la ambigüedad de un engaño colectivo por parte de unos gobernantes que lo único que buscaban era el cambio por el cambio³¹³.

La lista de agravios era extensa, pautada y concisa: la hiperpolitización (esta apreciación se completaba con la afirmación de que «la era de Franco no fue antidemocrática, sino antiparlamentaria»)³¹⁴; la destrucción de la derecha; las coordenadas de la Constitución (desmitificando su papel como ente intocable y sagrado) y sus ambigüedades (especialmente, la semántica de términos como nacionalidades, el aborto, la religión, la enseñanza o el divorcio); la politización de las instituciones; la desvertebración universitaria (con énfasis en la denuncia del empobrecimiento de la universidad, del paro de licenciados, la desjerarquización y la investigación cada vez menor); la inseguridad (la delincuencia común, el terrorismo, la drogadicción o el miedo social, cuestiones

³¹⁰ *Ibid.*, capítulo final.

³¹¹ *Op cit.*, 19 de septiembre de 1984.

³¹² FERNÁNDEZ DE LA MORA, Gonzalo (1987) [1986].

³¹³ *Ibid.*: pp. 23-41.

³¹⁴ *Ibid.*: p. 63.

denunciadas ya por Reagan, especialmente la lucha contra las drogas); y la anemia espiritual del país (la descristianización, la crisis de destino y la consiguiente desintegración de la nación, la disolución del patriotismo, la falsificación de la Historia, la degradación del lenguaje o la televisión como medio de comunicación de enorme carga «marxistoides», es decir, la propia Televisión Española).

De fondo se colocaba como ejemplo de pérdida de espacios de debate de corte progresista, como el fin del programa televisivo *La clave*, de José Luis Balbín, donde acudían como invitados diversas personalidades intelectuales, como el hijo de Rudolf Hess o el filósofo antiprohibicionista Antonio Escohotado Espinosa, admirador de Jünger, tanto de la derecha como la izquierda que se enzarzaban en el debate de cuestiones como la figura de José Antonio Primo de Rivera, y que en 1985 había dejado de emitirse. En aquella época, todavía no existían las trincheras mediáticas, sino que todavía podían participar en medios progresistas que aceptaban el debate abierto. Finalmente, realizaba un balance muy negativo de lo que supuso la democracia liberal: la quiebra técnica del Estado mediante un endeudamiento tóxico pagado con los impuestos recaudados (es la idea de que los errores de los dirigentes son pagados con el dinero de todo el pueblo); el derrumbe laboral; la devaluación de la moneda; y la utilización de la crisis como pretexto para justificar el sistema. La democracia de 1978 era, de esta forma, un sistema decadente que estaba destruyendo a España no solo como nación, sino como *unidad de destino*.

En este sentido, también *Razón Española* desplegó una serie de temáticas específicas destinadas a pertrechar sus argumentaciones contra el mundo presente que llegaron a sintonizar, en algunos puntos, con la Nueva Derecha, con coincidencias y desacuerdos importantes. Como base fundamental se especificaba, de la mano de Luis Suárez Fernández, la necesidad de un despertar del «hombre europeo» ante la disolución de su ser en una crisis de la conciencia histórica de Europa, identificada, a diferencia del GRECE, con el cristianismo. Tal y como lo expresaba:

«Si somos capaces de desterrar la angustia que nos atenaza y crear las vigorosas corrientes creadoras del espíritu, que trasciende, sin duda el hombre europeo despertará. Pero tiene que volver a “ensimismarse”, a ser él mismo (...) Europa nació como una consecuencia del Cristianismo, en el momento en que tuvo conciencia de que estaba obligada a defender sus valores frente a un enemigo, el Islam, muy poderoso».

Y denunciaba, precisamente, esa vinculación de la Nueva Derecha con las tesis de Nietzsche que conducen, según el autor, al nazismo:

«Nuestra actual cultura europea, “fáustica” como decía Spengler tomándolo de Nietzsche, ha cumplido su edad y ya no puede esperar otra cosa sino morir con dignidad como los ancianos (...) No hay lugar para la esperanza, sino para la renovación. A través de una época de hierro, en esos “Años decisivos”, la sociedad europea habrá de enfrentarse en una lucha titánica con su destino, en el comienzo de una nueva cultura patrimonio de una nueva raza, para el próximo milenio. Si mezclamos un poco de esto con los superhombres de Nietzsche y con las utopías socialistas y lo agitamos bien, obtendremos el nacional-socialismo, el sueño de Hitler»³¹⁵.

La solución del autor era un reforzamiento del cristianismo y el refuerzo de la conciencia de autoridad y la idea de un «gran acto de reflexión» como pasos a seguir. De esta forma, estos sectores tradicionalistas-conservadores sustentaron su lucha por el poder cultural a través de una defensa acérrima del cristianismo, pues consideraban como idea fundamental que la identidad de Europa era cristiana. De hecho, el debate entre las posiciones neopaganas del GRECE enfrentadas a las posiciones cristianas tuvo lugar en 1986, cuando se publicó una de las obras más importantes al respecto, *L'éclipse du sacré*, un diálogo entre Thomas Molnar, católico, y Alain de Benoist, neopagano³¹⁶.

En esta quedaba claro que ambos partían de la misma realidad: la desacralización del mundo, el desencantamiento como constatación fundamental que unía a ambos. Si bien la obra permite apreciar una serie de puntos de contactos, demuestra también las diferencias entre ambos. Molnar publicó, al año siguiente, *The Pagan Temptation*, donde explicaba que el neopaganismo estaba en auge debido a la necesidad de espiritualidad como producto de la desacralización del mundo y, por tanto, de la pérdida de influencia de la Iglesia católica, un neopaganismo penetrante que debía ser contrarrestado con la restauración del mito y del símbolo del papel de la fe cristiana³¹⁷.

La obra fue reseñada en *Razón Española*, que sintonizaba con estos debates destinados a dar respuesta a la crisis de la Iglesia católica, un tema de gran importancia para el

³¹⁵ *Op cit*, (1), octubre-noviembre de 1983: pp. 37-53.

³¹⁶ DE BENOIST, Alain y MOLNAR, Thomas (1986).

³¹⁷ MOLNAR, Thomas (1987).

tradicionalismo-conservador en España³¹⁸. Esta posición revela una de las claves históricas de los años ochenta: la búsqueda de la continuidad de la religión cristiana como doctrina efectiva para los nuevos tiempos, especialmente durante la segunda mitad de los años ochenta. Como tal, es una línea similar a la de los españoles en esa necesidad de reencantar el mundo, pero desde una vertiente instalada en una defensa acérrima del cristianismo católico como identidad histórica de los europeos.

En los números de la revista también se presentaban ante los lectores distintas concepciones internacionales del conservadurismo del mundo Occidental, así como una serie de autores muy heterodoxa. Para esta, y desde el cuarto número, el término «conservatismo» hacía referencia a un método de resolución de problemas políticos con el objetivo de perfeccionar las circunstancias humanas sin destruir lo valioso, como un método de avance, de restauración, pero sin derribar lo anterior, es decir, la Tradición, a través de una visión pesimista del mundo³¹⁹.

Una visión diferente a la benoistiana, que abogaba por un nihilismo positivo, por una tabula rasa vinculada a una revolución. El monográfico proseguía con un texto de Gerd-Klaus Kaltenbrunner, uno de los autores alemanes que buscaba, en la misma sintonía, una nueva forma de ser conservador durante aquella época, y que también orbitaba alrededor del espacio central de la *Neue Rechte*, Libertad Joven (*Junge Freiheit*). El número se completaba con un estudio de Giuseppe Prezzolini y los principios conservadores del mismo, se abordaba a Peter Burke, al realismo heroico de Ernst Jünger, a Carl Schmit, pero también al Club del Reloj francés alabando su coloquio «Socialismo y fascismo, ¿una misma familia?» como un ejemplo a seguir entorno al debate sobre los totalitarismos. Se exponía, también, la figura de Arnold Gehlen, antiguo miembro de la NSDAP desde 1933, como uno de los pensadores del conservadurismo alemán más importante después de 1945, azote de las teorías de Rousseau.

Finalmente, se reseñaban una serie de libros, entre los que se encuentra expuesta *La Révolution Conservatrice Americaine*, de Guy Sorman, dando a conocer de esta forma el fenómeno entre los lectores españoles como una ejemplaridad evidente, como un modelo a seguir de extensión del conservadurismo entre la sociedad. Se reseñaba, por parte de Ángel Bayod, la obra del neofascista italiano Adriano Romualdi *Correnti Politiche ed*

³¹⁸ *Op cit.* (27), enero-febrero de 1988: pp. 121-122.

³¹⁹ *Ibid.*, (4), abril-mayo de 1984.

Ideologiche della Destra Tedesca dal 1918 al 1932, con un evidente interés, también, por la Revolución Conservadora alemana de entreguerras. En otro número, se reseñaba positivamente la obra de Alain de Benoist *Konrad Lorenz y la Etología*, obra publicada en 1983 por Ediciones de Nuevo Arte Thor, de José María Infiesta, situando favorablemente esa idea de la desigualdad como hecho natural, de la mano de Alejandro Landa³²⁰.

Como protagonista importante en las colaboraciones se contaba con Ernesto Giménez Caballero (1899-1988), uno de los primeros intelectuales del fascismo español de entreguerras obstinados en unificar las fuerzas bajo el mandato de Franco durante 1937 y con una larga trayectoria literaria (que le labraría, ya en 1985, en sus últimos años de vida, el Premio Espejo de España de la Editorial Planeta), que se dedicaba, entre otras cosas, a exponer parte de sus memorias. En las páginas de *Razón Española* llegó a escribir sobre la figura de Ramiro Ledesma Ramos³²¹. Así que, de forma resumida, las coordenadas intelectuales permitían la entrada de diversas corrientes que podían incluso contradecirse entre sí, pero que servían de inspiración.

Otro de los puntales esenciales de la lucha por el poder cultural que los racionalistas estipularon como un camino a explorar fue uno de los temas más importantes vinculados a la moralidad y la ética del pasado: la herencia de la Guerra Civil y la denuncia de lo que se acabó por denominar, a la larga, como «Memoria Histórica». Esta cruzada historiográfica sobre el legado envenenado del periodo de entreguerras también era un foco de lucha en países como Alemania, que durante los años ochenta andaba enzarzada en un debate sobre la herencia del pasado nazi, especialmente sobre el colaboracionismo (lo que en Francia se enlazaba con el tema de la depuración), y que también era, por tanto, una temática internacional de los nuevoderechistas en sus respectivos países.

El revisionismo que podía leerse como un reproche intelectual poseía un encaje internacional que cobraba un sentido mayor al ser una misión compartida a escala europea destinada a decir basta a la culpabilización, a los complejos y los estigmas, como una actitud de hartazgo frente a las continuas acusaciones de la izquierda. Como respuesta, desde las páginas de la revista se lanzaron las primeras cargas contra las versiones de la democracia de 1978 desde las premisas historiográficas más franquistas que llegan hasta

³²⁰ *Ibid.*, (7), octubre-noviembre de 1984: pp. 365-366.

³²¹ *Ibid.*

nuestros días. Sin ir más lejos, en la efeméride de los cincuenta años de la Revolución de Octubre de 1934 se estipulaba que la culpa de la Guerra Civil la tuvieron los socialistas, que condenaron al país al conflicto desde entonces³²².

Como resultado de esto, en la revista podían encontrarse también artículos en referencia a la División Azul. Reiteradamente, y como una diferencia fundamental, la figura de Franco todavía se seguía alabando, a los diez años de su fallecimiento en 1985, como uno de los mejores gobernantes de la nación española, según Federico Silva, de cuya «savia seguimos viviendo»³²³. También, en el caso de las figuras reivindicadas y analizadas, volvemos a encontrar el caso de Carl Schmitt como un ejemplo para la renovación, pero esta vez analizado en comparación con Donoso Cortés a través del concepto de «dictadura» por parte de Fernández de la Mora³²⁴. Schmitt, que poseía un interés por la cultura española, se había interesado por la figura de Cortés al considerarlo como una figura que poseía un espíritu afín, llegando a considerar al pensador contrarrevolucionario español como «el heraldo teórico de la dictadura conservadora», aunque se le reprocha no haberse fijado en otro gran intelectual de la dictadura, Joaquín Costa, quien conceptualizó sobre el «cirujano de hierro», como un dictador dedicado a regenerar la nación³²⁵.

El término Hispanidad era defendido como elemento indispensable de la doctrina defendida, sobre todo entendida en un conjunto más internacional incluyendo a Hispanoamérica y, por tanto, daba la espalda a las argumentaciones más paneuropeístas propias del neofascismo europeo. Evidentemente, el concepto de nación se seguía empleando para estipular, con rotundidad, que cuantas menos naciones mejor, pues significaba la presencia de Estados integradores. Dentro de este marco, y como producto de los orígenes tecnocráticos del tradicionalismo-conservador, el neoliberalismo tuvo un encaje muy específico en esta corriente ya que este era la corriente que empezó a tener un peso importante dentro de la derecha a escala internacional.

³²² *Ibid.*, (8), diciembre de 1984: pp. 423-436.

³²³ *Ibid.*, (14), noviembre-diciembre de 1985: pp. 261-294.

³²⁴ *Ibid.*, (17), mayo-junio de 1986: pp. 311-322. “Carl Schmitt. 1888-1985”. *Nouvelle École*, (44), primavera de 1987. Uno de los autores que acabaría por estudiar la figura del pensador alemán fue Dalmacio Negro Pavón.

³²⁵ *Ibid.*: p. 319.

El caso que atrajo la atención de estos sectores fue, de nuevo, el Chile de Pinochet, ya que «la chilena es una hispanidad sin complejos ni rencores»³²⁶. Si bien la socialdemocracia tenía como referencia fundamental el modelo sueco, en España fue el modelo chileno el que llamó la atención, que ya dio resultados positivos en 1986. Un modelo económico ideado por los llamados *Chicago Boys*, que demostraron que sus premisas económicas sustentadas en el monetarismo tenían un encaje muy válido en el sistema dictatorial de Pinochet, lo que seducía a los españoles que veían, con cierta sintonía, un paralelismo con el desarrollismo de la dictadura de Franco.

El autor, Juan Velarde Fuentes, establecía las características de la situación, focalizándose en la reducción del estado del bienestar considerado como el «estado providencia» (término compartido por la red nuevoderechista) gracias a dos elementos: la fe en la economía de mercado y la lealtad al dictador³²⁷. Esta cuestión era un preludio de la llamada «medicina de la austeridad», que podía unir a la ultraderecha en contra de la socialdemocracia. Se resaltaban los éxitos en el fortalecimiento de las cuentas externas, la caída de la inflación y una reducción notable de la tasa de desempleo, en contraposición implícita a la España de 1978.

El neoliberalismo de Hayek era una corriente que llamaba la atención de buena parte de los colaboradores de la revista (a modo de puntualización, entre la publicidad de la misma se contaba con anuncios de la tarjeta *American Express*), y que se percibía, especialmente por Enrique Thomas de Carranza (gobernador civil durante el franquismo en la provincia de Toledo y otro de los padres fundadores de Alianza Popular), como «otra democracia»³²⁸. Para este, la obra de Hayek es la mejor obra para frenar los impulsos ilimitados de la democracia liberal abogando por la desaparición de la separación de poderes y por una limitación del sufragio (ya que el gobierno de la mayoría y los votos suponen, para este, un freno importante para el sistema político y económico) y, por supuesto, encarando al socialismo como enemigo, cuyo anticomunismo llamaba la atención de estos sectores.

Finalmente, la concepción de la propia España como decadencia y, en términos orteguianos, como una España desvertebrada gracias al resultado de la conexión con las

³²⁶ *Ibid.*, (24), julio-agosto de 1987.

³²⁷ *Ibid.*: p. 23.

³²⁸ *Ibid.* (8): pp. 472-478.

instituciones internacionales europeas y, por ende, de la pérdida de soberanía nacional. La democracia de 1978 conducía a la descomposición y la corrupción del país, ante la cual empezó a fraguarse una idea de futuro recurrente en la intelectualidad ultra: el camino hacia otro desastre del 98³²⁹. Según Luis Pérez Bastias, el *espíritu* de la nación española se disolvía ante la pérdida, como no, de la Tradición. Un espíritu periclitado, como «letra muerta» de un profundo desencanto sin mitos ni heroísmo al haber sido *colonizado* (término compartido con la Nueva Derecha) por un modelo económico y asediado por un sentimiento antiespañol patrocinado por el gobierno socialista. Además, las Comunidades Autónomas impedían ver «el bosque nacional»; precisamente, en *Razón Española* también escribían personalidades vinculadas al mundo académico catalán originarios del franquismo, como Federic Udina (1914-2011), primer decano de la Facultad de Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona que escribió un artículo titulado «El milenario de Cataluña» donde alegaba, precisamente, el carácter español de la misma.

Otro de los autores reivindicados como indispensables para atender a la cuestión del espíritu de la comunidad nacional y, por ende, de su existencia (todo unido en un concepto clave, el *Dasein*, inseparable del destino), fue Martin Heidegger. Uno de los principales intelectuales racionalistas que abordaron su pensamiento fue Jesús Fueyo, quien exponía el caso del intelectual alemán como un ejemplo perfecto de diabolización y marginalización de un autor por su pasado nazi. Fueyo exponía los porqués de la adhesión de Heidegger al nazismo y, al mismo tiempo, sus principios doctrinales con el objetivo de criticar las acusaciones de Victor Farías, uno de los primeros en denunciar el lavado de cara y la recuperación de la filosofía heideggeriana. Lo que se pedía era, en definitiva, «un juicio intelectual justo, purificado por la serenidad». La libertad de expresión también fue una de las constantes de *Razón Española*: no solamente contra la propia Televisión Española (TVE), sino en la calidad de expresar una denuncia ante la hegemonía de la izquierda. Bien pertrechada, la revista levantaba acta de una ultraderecha metapolítica en pleno felipismo que desplegaba los campos de acción de la lucha por el poder cultural, especialmente el revisionismo, así como la presentación de nuevas y viejas fórmulas del tradicionalismo y del conservadurismo.

³²⁹ *Ibid.*, (33), enero-febrero de 1989: pp. 69-76.

4.5. El suicidio de la modernidad. Aquilino Duque Gimeno, el poeta vencido. La «derecha difícil» y contestataria

Dentro de las renovaciones del tradicionalismo-conservador de los años ochenta, y en comparación a Gonzalo Fernández de la Mora, hubo una biografía en especial atraída por la Nueva Derecha en España que constituye un ejemplo singular de la dignificación contracultural de este sector: el escritor Aquilino Duque Gimeno (1931-2021)³³⁰.

Este nació el 6 de enero de 1931 en Sevilla, en el seno de una familia acomodada. Su infancia transcurrió en la localidad de Zufre y sus años de adolescencia en Higuera de la Sierra. Durante sus años universitarios sacó adelante la revista de poesía *Aljibe* de la mano de escritores como Juan Collantes de Terán, Ángel Medina de Lemus, Antonio Gala y Bernardo Víctor Carande, una especie de núcleo intelectual andaluz cercano a la bohemia conservadora de la Guerra Fría. También recibió la influencia del escritor falangista Dionisio Ridruejo. Se licenció en Derecho en 1953 y, pronto, en 1954 realizó una serie de estancias en Reino Unido y los Estados Unidos, en la Universidad de Cambridge y la Universidad Metodista Sureña en Dallas, Texas, respectivamente. De hecho, Duque pasó los últimos años del franquismo viviendo fuera de España gracias a su profesión como funcionario internacional (fue traductor de la ONU en la FAO), ya que entre 1962 y 1969 vivió en Ginebra y entre 1969 y 1975 en Roma.

Fuera pudo entrar en contacto con grandes figuras de la literatura española como Octavio Paz, María Zambrano o Rafael Alberti (Duque era vecino de este último), así que pudo tener acceso a unas perspectivas mucho más abiertas y conectadas con el exterior, incluso con el contexto europeo de Mayo del 68, cuya imagen se presentaba como si fuese uno de los más «progresistas» dentro de la derecha española del tardofranquismo.

Duque, a diferencia de la elitista concepción racionalista, poseía un encaje en la cultura literaria a través de sus novelas, que en general poseían una vinculación mayor con los elementos generacionales de su época. Ya en 1971 había publicado *La linterna mágica*, de nuevo gracias a la Editorial Plaza y Janés, un relato crítico de las características de las generaciones que habían vivido los Mayos del 68³³¹. En 1973 publica la más exitosa y

³³⁰ Véase la entrada “Aquilino Duque Gimeno”, en el apartado “Biografías” de la Real Academia de la Historia. Consultada el 4 de febrero de 2024. Sobre sus datos biográficos, véase la siguiente entrevista: CASESMEIRO, Jorge y MUÑOZ, Fernando: “Últimas conversaciones con Aquilino Duque”. *El Imparcial*, 22 de septiembre de 2021.

³³¹ DUQUE, Aquilino (1971).

famosa de su carrera, *El mono azul* (de clara inspiración en *La Barraca* de Federico García Lorca), finalista ese mismo año del Premio Eugenio Nadal y ganadora del Premio Nacional de Literatura en 1974³³².

Por otro lado, y por encargo, su identidad como conservador quedó afianzada con la defensa acérrima del Parque Nacional de Doñana, uno de los parques naturales más importantes de España. La defensa de la ecología y la oposición frontal a los proyectos de urbanización y de construcción de carreteras en el mismo le llevarían a confeccionar como encargo la obra *El mito de Doñana*, publicada en 1977 bajo el Ministerio de Educación (en aquel momento, en manos de Íñigo Cavero, de la UCD)³³³. La denuncia de Duque cargaba contra el progreso y la técnica, contra el desarrollo capitalista que alumbraba la destrucción de la Naturaleza a cambio del dinero. Toda su trayectoria acabaría por reportarle, en 1981, un puesto en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

Todas estas experiencias que confeccionaron una imagen particular del escritor como una referencia inestimable de la cultura de derechas, conservador y heterodoxo. Su biografía constituye un ejemplo perfecto del impacto que tuvo la Nueva Derecha en los intelectuales de la ultraderecha española después de la transición española que se resignaban a ser tratados como seres avergonzados y acomplejados. Duque la conoció directamente gracias a la campaña periodística de 1979 y a la publicación del libro *La nueva derecha* en 1982, lo que llevó a Duque a publicar un artículo en el *ABC* el 12 de junio de 1983 titulado «Una derecha difícil», donde se exponía, como ya habían hecho en el pasado Fraga y Garrigues Walker, lo que significaba esta experiencia desde su perspectiva. Tal y como Duque expuso, el ensayo benoistiano:

«Es un libro que hay que leer; quiero decir que es un libro que tienen que leer los que se consideren de derechas o los que, sin considerarse de derechas ni de izquierdas, se vean situados «objetivamente» a la derecha por el mandarinato intelectual. Consiste el libro en un organismo de ideas que no vienen ciertamente a tranquilizar y adormecer conciencias, sino a poner en ellas una saludable desazón. Nadie busque en este libro confirmación de sus creencias o de sus prejuicios; prepárese en cambio a encontrar críticas y

³³² *Ibid.* (1973).

³³³ *Ibid.* (1977).

objeciones a una profundidad y una altura a las que nunca soñó llegar la izquierda convencional en su objetivación y su crítica a la derecha convencional. La nueva derecha, si es que es derecha en absoluto, es una derecha contestatrice de la derecha, una derecha respondona: la derecha que le ha salido respondona a la derecha»³³⁴.

Siguiendo el ejemplo contestatario de los nuevoderechistas, y como respuesta al descrédito de la derecha española y al dominio de la izquierda en el poder político y moral del país desde 1982, en 1984 Duque salió de su registro literario habitual para aventurarse en el ensayo político con tres publicaciones que poseían algunas coordenadas nuevoderechistas a través de una compilación de textos escritos por el autor en el pasado. En primer lugar, la aparición de la obra *La idiotez de la inteligencia* en 1982, de la mano de la Ediciones Encuentro, fundada en 1978 por José Miguel Oriol (antiguo militante católico antifranquista, del grupo Liberación cercano a la Hermandad Obrera de Acción Católica), y que abogaba por ayudar a resolver la crisis que el cristianismo padecía después de 1968³³⁵.

En segundo lugar, su obra *La España imaginaria. Con un prólogo para socialistas y un epílogo para fascistas*, donde se identificaba como un vencido de la transición³³⁶. Se trataba de un libro que debería haber salido, según Duque, antes de las elecciones generales de octubre de 1982. En este el autor exponía una serie de reflexiones políticas. Por ejemplo, se lamentaba de que Fraga no quiso ver que Fernández de la Mora era su «Maeztu de hoy», lo que equivalía a exponer la desunión en la tarea de la lucha cultural³³⁷. Más interesante son algunas de sus reflexiones políticas: para Duque, la «derecha auténtica» era Alianza Popular, denunciaba la Declaración Universal de los Derechos Humanos como escondite de criminales y del terrorismo (que en aquel momento era fundamentalmente ETA), pues el Estado «tiene que negar sin contemplaciones los derechos humanos de quienes tan inhumanamente la quebrantan», aunque para este la declaración es, sarcásticamente, «ese instrumento del que debe proveerse todo el que

³³⁴ *Ibid.*: «Una derecha difícil». *ABC*, 12 de junio de 1983: p. 48

³³⁵ DUQUE, Aquilino (1982). A modo de inciso, Ediciones Encuentro publicó una obra donde se hacía un repaso de sus treinta años de historia donde se presentaba el periodo comprendido entre 1982 y 1989 como «los años en que vivimos peligrosamente», años en los que fueron marginados por los «ministros, directores generales y demás mandarines de la cultura oficial», ninguneados por *El País* y el dominio de la «ideología progre». Véase: ORIOL, José Miguel (2008): pp. 79-87.

³³⁶ DUQUE, Aquilino (1984a).

³³⁷ *Ibid.*: p. 73.

abrace con sentido profesional la arriesgada carrera del terrorismo»³³⁸. También apuntaba que votó negativamente la Constitución de 1978, la necesidad de una ley de «vagos y maleantes para Europa», la subvenciones para el desempleo como una paga que no incentiva al trabajo (y, por ende, contra el estado del bienestar), para acabar identificándose como un desengañado de la democracia de 1978.

En último lugar, en 1984 también publicó, gracias a la Editorial Bruguera, su ensayo *El suicidio de la modernidad. Una revisión crítica de la cultura contemporánea*, la más cercana a las narrativas nuevoderechistas. Con el mismo estilo argumentativo, esta obra es, sin lugar a dudas, una de las primeras producciones autóctonas que situaba sus coordenadas ideológicas en esta experiencia, como una obra de referencia para los lectores españoles que, además, poseía un estilo contracultural evidente. Fue uno de los pocos ensayos políticos propios y originales de la Nueva Derecha española que no se limitaba a copiar ni a traducir textos exógenos, sino a crear un ensayo original especificando una cosmovisión compartida internacionalmente.

La modernidad, es decir, el mundo presente de Duque que este identificaba con la ruptura producida en 1968 y las sucesivas crisis petrolíferas de 1973 y 1979, conllevaba un suicidio *de facto*. El autor situaba en el punto de mira no al comunismo, pues este había perdido todo su potencial realmente revolucionario al convertir a los obreros en consumidores iguales, sino al capitalismo, siguiendo las coordenadas del GRECE y situándose en una posición contracultural de clara influencia nuevoderechista, buscando desbancar la posición ideológica que había sido siempre capitalizada por la izquierda contra el *statu quo*:

«Hoy ni siquiera los partidos oficialmente revolucionarios se atreven a hablar de revolución, por miedo a provocar al fascismo, ese fantasma que recorre Europa y al que parecen temer y odiar más que a esa realidad tan concreta que domina el mundo, que es el capitalismo. Y es que el capitalismo es ahora el recinto amurallado tras el que se parapeta la revolución aburguesada (...) La razón no es de derechas ni de izquierdas, sino que es la historia la que unas veces se la da a las izquierdas y otras a las derechas. No hay que confundir la verdad, que es permanente, con la realidad, que es transitoria. Cuando

³³⁸ *Ibid.*: p. 88 y p. 95.

Gramsci dijo que él no tenía la culpa de que la realidad de su tiempo fuera revolucionaria, dijo una gran verdad»³³⁹.

El anticapitalismo de Duque se situaba en dos cuestiones fundamentales de la Nueva Derecha que eran las responsables directas de la pérdida de la identidad y la cultura española: la técnica y el progreso, las culpables de la destrucción de la diferencia de las comunidades y la desaparición, por tanto, de sus elementos religiosos, del mito de los pueblos. El autor hacía referencia a Heidegger, pero especialmente vehiculaba su crítica a través de Nietzsche y de Ernst Jünger para cargar contra la figura del burgués y alzar un «radicalismo aristocrático» (también identificado con una desigualdad biológica y la idea expuesta por De Benoist del «hombre como estilo», inconformista por naturaleza y antiburgués, como una abnegada minoría), pero también para criticar a una Iglesia que se había acercado en sus postulados a esa modernidad identificada con el comunismo y el liberalismo³⁴⁰. Una de las argumentaciones importantes fue darle la vuelta al antifascismo convirtiéndolo en un totalitarismo y un tipo de fascismo mientras que defiende su alternativa, pues según el autor:

«El comunismo de Gramsci era incomprensible para sus camaradas contemporáneos por la sencilla razón de que, antes que comunismo, era un fascismo que no se atrevía a decir su nombre (...) Lo que hoy en esta sociedad se demoniza como «fascismo» es la fuerza reactiva que pueda restaurar los valores judeo-cristianos»³⁴¹.

Otra de las argumentaciones fue la denuncia de la colonización de Europa y su sometimiento a las dos potencias mundiales, la Unión Soviética y los Estados Unidos, denunciando incluso la poca efectividad de la OTAN³⁴². También, en referencia a los porqués del suicidio de la modernidad, el principal enemigo era, en efecto, el igualitarismo, identificado con la democracia española de 1978³⁴³. Todo se completaba con la denuncia de la fealdad del mundo y su nihilismo, identificado con la puesta en el

³³⁹ DUQUE, Aquilino (1984b): pp. 9-10.

³⁴⁰ *Ibid.*: p. 12. De hecho, el interés de Duque por la figura de Nietzsche se tradujo en artículos muy concretos, incluso en lengua catalana, como el que le dedicó al caso de Josep Maria Corredor y la relación del filósofo alemán con Cataluña, especialmente a través de Joan Maragall. Según Duque, la primera noticia sobre Nietzsche en España fue en catalán. Véase: DUQUE, Aquilino: «Josep M. Corredor i el «cas Nietzsche»». *Revista de Girona*, (148), septiembre-octubre de 1991: pp. 82-85.

³⁴¹ *Ibid.*: pp. 43-50.

³⁴² *Ibid.*: p. 64.

³⁴³ *Ibid.*: p. 87

centro del hedonismo como motor histórico de una modernidad suicida que ya ni tan siquiera busca la felicidad del ser humano, sino el placer del materialismo y el abandono del sacrificio propios de una sociedad de consumo. Para Duque (a la vez que citaba autores literarios portugueses como Luis de Camoens), uno de los ejemplos de ese hedonismo tóxico era la homosexualidad, denominada por este como «sexualidad *contra natura*», como vicio convertido en una virtud pública y como desgracia alzada en motivo de orgullo, contraponiendo la extensión del SIDA como resultado de esta modernidad (y que tanto marcó durante los años ochenta del siglo XX). La homosexualidad sería, de esta forma, «una enfermedad tan antigua como el hombre»³⁴⁴.

Para más énfasis, Duque identificaba las causas de la decadencia del mundo en las mismas que llevaron, según Edward Gibbon, a la caída del Imperio Romano: el incremento del divorcio y el descrédito de las familias como unidad central del ser humano; el aumento de los impuestos y el despilfarro del dinero público en «pan y circo»; la obsesión por el placer como único valor perseguible; la acumulación de armamentos gigantescos cuando el enemigo real estaba dentro de las fronteras; y la descomposición de la religión y la fe.

Por supuesto, contrario a los nacionalismos catalanes y vascos, especialmente contra el terrorismo de ETA que no dudó en denunciar desde *El Alcázar*³⁴⁵. Duque fue colaborador de *Razón Española* y, como muestra su biografía, fue uno de los primeros intelectuales de ultraderecha que alzó la voz y que creó unas obras netamente nuevoderechistas para mantener una identidad conservadora y de derechas digna. No es de extrañar, por lo tanto, su participación con la Nueva Derecha en España.

4.6. Una fuente de renovación doctrinal a la española. Un bloqueo con elementos compartidos

El tradicionalismo-conservador español durante los años ochenta del siglo XX se actualizó mediante su búsqueda de nuevas experiencias en el marco del conservadurismo internacional, sintonizando con las coordenadas que creyeron más interesantes para rehabilitar su existencia. Como tal, *Razón Española* es una de las iniciativas más longevas de la ultraderecha intelectual en España al editarse todavía en 2024; no es casualidad que haya sido conceptualizada por sus defensores como un *milagro*. De esta forma, constituyó

³⁴⁴ *Ibid.*: pp. 149-150.

³⁴⁵ “Un enemigo del pueblo”. *Op cit.*, 6 de agosto de 1986.

un precedente histórico que creó las bases para las argumentaciones propias de una ultraderecha posindustrial y globalizada, con material discursivo para alimentar al futuro fenómeno del populismo, entre los que se contaba la propia Nueva Derecha y los debates más cercanos a sus temáticas de interés.

La tarea dignificadora cobra, de esta forma, un sentido mucho más compartido y apreciable en los sectores intelectuales de la ultraderecha en distintos países a la vez, lo que incluyó a aquellos intelectuales que fueron rechazados y que ellos mismos rechazaron la llegada de la democracia liberal, lo que los convirtió, *de facto*, en marginados. Esta marginalización fue el motor de una iniciativa orientada hacia la denuncia y canalizada por un hartazgo frente a la desaparición dolorosa de la España que ellos habían defendido tiempo atrás, en tiempos del franquismo, lo que conlleva una serie de cuestiones reflexivas sobre la Nueva Derecha en España.

I) El peso del pasado. En primer lugar, el pasado todavía se reconoce en sus páginas, tanto el de entreguerras como la propia dictadura franquista, lo que les convirtió en un blanco fácilmente estigmatizable con la afirmación de neofranquistas o, simplemente, como fachas, pues todavía se seguía idealizando un pasado dorado concebido como un modelo de éxito que había que defender a capa y espada, de ahí la existencia de coordenadas ideológicas muy anticuadas que convivían con perspectivas mucho más actuales y congruentes. De hecho, el revisionismo respondía, más que a una búsqueda de la objetividad científica, a una respuesta confeccionada desde el hartazgo.

II) La falta de una nueva generación. En segundo lugar, la inexistencia de un relevo o una ruptura generacional. Los intelectuales de estos sectores poseían ya una larga trayectoria de vida que se traducían en una edad elevada y el peso de un pasado vinculado a la ortodoxia de la dictadura franquista. En el caso del líder de esta corriente, Fernández de la Mora, que capitaneaba esta iniciativa con más de sesenta años, era el ejemplo perfecto, a lo que debía sumarse un evidente elitismo de corte aristocrático que cerraba el paso a otros sectores más jóvenes, que tardarán en entrar en contacto con este sector.

III) La preponderancia del nacionalismo. En tercer lugar, el problema entorno a la concepción del racionalismo como doctrina original. Por un lado, la originalidad y autenticidad de las premisas propiamente españolas cerraba el paso a los propios neofascistas y al propio GRECE. En líneas generales, estos autores cultivaron un pensamiento propiamente español que no trató de mimetizar la experiencia o de limitarse

a traducir y publicar las obras foráneas, sino que elaboró su propia filosofía con puntos de contacto nuevoderechistas. De hecho, no se escogió un acercamiento ni una orientación mayor con las temáticas más exógenas que podían haber situado a estos sectores mucho más cerca de la red nuevoderechista. Claramente, la preferencia por la autenticidad del pensamiento propiamente español bloqueó el camino hacia otras doctrinas, aunque levanta acta de la inutilidad de unas líneas definitorias rígidas para hacer frente a las experiencias de la ultraderecha intelectual de este tipo: la heterodoxia y la porosidad de influencias distintas y separadas en el tiempo constituyen la norma.

IV) La falta de una plataforma política relevante. En cuarto lugar, el problema clásico de la lucha por el poder cultural y la inexistencia de una plataforma política. En estos sectores la metapolítica fue la última opción válida *después* de haber sido derrotados políticamente en el campo parlamentario. Para estos, la metapolítica solo tenía sentido cuando ya habían sido desterrados del juego partidista. El único partido que podía servir de trampolín sin adscribirse a las formaciones ultraderechistas era Alianza Popular, que tampoco veía con buenos ojos el contenido de su cosmovisión antiliberal, así que durante mucho tiempo la inexistencia de una plataforma política más rentable estuvo presente como una carencia doliente. No obstante, este sector sí que consiguió fraguar un pequeño núcleo de intelectuales como una comunidad reducida e informal de actores, aunque en ningún caso alcanzó el nivel que podía tener el GRECE francés.

V) La demonización. En último lugar, la denuncia por parte de la propia derecha, especialmente por parte del historiador Javier Tusell, quien le dedicaría un artículo titulado «Una vieja nueva derecha» en el diario *Ya*, en el cual identificaba en 1984 a Fernández de la Mora con el «antidemocratismo» (es decir, con el antiigualitarismo) de la Nueva Derecha, que proponía cambiar la democracia por una «dictadura del coeficiente de inteligencia», alegando que hay que ver en este «un representante español de este fenómeno», y que podía traducirse en un mal cristiano³⁴⁶. También hubo una denuncia por parte del *Diario 16* bajo el artículo «Derecha requetenueva»³⁴⁷. La formulación de un

³⁴⁶ TUSELL, Javier: “Una vieja «nueva derecha»”. *Ya*, martes 28 de agosto de 1984: p. 5. Tusell también denunciaba la falta de comprensión que había en España sobre la obra de Alain de Benoist: «Probablemente quienes han traído a Benoist no le han leído a fondo; sería demasiado estremecedor que hubieran sido conscientes de lo que hacían. Porque detrás de Benoist lo que hay no es propiamente fascismo o nazismo, pero sí una actitud de fondo peligrosamente idéntica. La nueva derecha no es sino la reproducción, años después, de Maurras, quien, sin ser propiamente fascista, alimentó la imagen de inocuidad del totalitarismo y, por tanto, su respetabilidad. Este era exactamente el juicio que el gran Raymond Aron, poco antes de su muerte, hacía de Benoist».

³⁴⁷ *Diario 16*, 18 de noviembre de 1984.

nuevo nombre para rehabilitar ideas de viejo cuño fue denunciada como un disfraz que ocultaba algo sobradamente conocido. No obstante, el cambio de nombre y la incorporación de elementos novedosos fueron, por lo tanto, unas cuestiones importantes para la reconstrucción de la ideología derrotada después de la transición española, como una dinámica histórica clave parte de la metapolítica nuevoderechista.

Tanto la biografía de Fernández de la Mora como de Duque revelan un campo de análisis que hunde sus raíces en la ultraderecha española más tradicionalista y alejada del ámbito neofascista, pero con una presencia indiscutible en la academia, en los niveles más elitistas y conservadores. Esta influencia dio como resultado la aparición en el ámbito filosófico y del derecho constitucional, en la razón y el derecho, de unas dinámicas que tuvieron como objetivo responder a la nueva situación política en la que se encontraron. Identificando a Felipe González y todo lo que representaba generacionalmente como el enemigo principal, construyendo a su paso unas bases culturales actualizadas para soportar el tránsito hacia la globalización.

5. «LIBERTAD Y CULTURA»: LA CONSTRUCCIÓN DE LA RED NUEVODERECHISTA EN ESPAÑA. DE LAS REVISTAS GRUPUSCULARES A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN (1982-1989)

5.1. Un enviado desde el GRECE: Tristán Mordrelle, el bretón de Buenos Aires. El Departamento Editorial de Alianza Popular en 1983

A partir de 1982 el principal despliegue de la Nueva Derecha española tuvo lugar en el seno del reducto aliancista encabezado por Jorge Verstrynge. Después del resultado de las elecciones generales de octubre y del derrumbe de la UCD Alianza Popular se convirtió en la principal fuerza derechista de la oposición parlamentaria al gobierno socialista de Felipe González, aunque con un evidente desequilibrio en escaños y con un acompañante incómodo: la democracia cristiana de Óscar Alzaga, pues habían concurrido juntos a los comicios. El amplio trecho que había ante los votos de los socialistas implicó una falta de fuerza real para frenar con consistencia las iniciativas del felipismo, pero supuso, como expuso Manuel Penella, una victoria moral³⁴⁸. Su permanencia en el sistema como la existencia del único partido de la derecha liberal-conservadora con el suficiente peso como para erigirse en la cabeza de la oposición se tradujo geográficamente. El partido se mudó hacia una nueva sede a inicios de 1983 realmente ambiciosa, cara, enorme y de múltiples pisos, en la calle Génova, número 13.

Ese mismo año, con un partido que iniciaba una larga etapa de ajustes, de búsquedas, de ceses famosos e incluso la renuncia de un Fraga ya envejecido (en virtud de Galicia y de su puesto como eurodiputado), y que se clausuró con la refundación en 1989 con el flamante Partido Popular de José María Aznar, el GRECE enviaba a su sede un enviado encargado de relanzar los vínculos con los nuevoderechistas aliancistas de Verstrynge. En este caso, el contacto fue uno muy singular que sí sabía español y que por circunstancias especiales había acabado en el GRECE con puestos de responsabilidad elevados, como una especie de administrador y relaciones públicas: Tristán Mordrelle (1958).

Su historia es inseparable de la de su padre, Olier Mordrelle (1901-1985), uno de los fascistas bretones más destacados como político regionalista durante la Francia de entreguerras. Trabajó como arquitecto (con edificaciones en la ciudad bretona de Kemper

³⁴⁸ PENELLA, Manuel (2005b): p. 665.

como el edificio de Kodak, considerado histórico), y en 1927 había participado en la creación del Partido Autonomista Bretón (SEV), activo entre 1927 y 1931, que anhelaba la autonomía para la Bretaña bajo un modelo federalista, así como una influencia del neopaganismo como origen de su cultura, lo que chocaba con los modelos más centralistas y católicos de la ultraderecha francesa de entonces.

Desde 1931 a 1944 el partido pasó a otra etapa bajo el nombre Partido Nacional Bretón (SBB), con una ideología mucho más coherente y rígida que podía fundamentarse en modelos separatistas como el irlandés, bajo la idea de una «Europa de las regiones» y un sistema de «imperios raciales continentales»³⁴⁹. Con la llegada de la Segunda Guerra Mundial, y tras la invasión alemana de Francia en el verano de 1940, estos sectores se sumergieron en una historia complicada entre la Francia de Vichy colaboracionista y las autoridades invasoras del Tercer Reich. Mordrelle se encargó de relanzar el partido y fue depuesto poco tiempo después por su línea política, lo que le llevó a su arresto domiciliario en Alemania hasta 1941. El partido se entroncó, por lo tanto, dentro de la vida política que la Francia ocupada poseía bajo el signo del nazismo.

Una vez producida la liberación en agosto de 1944, los dirigentes fueron condenados por colaboración y pasaron a formar parte de las listas de depuración. Mordrelle fue condenado a muerte en 1946, pero fue un juicio en ausencia del juzgado, pues ya en marzo de 1944, unos meses antes del final, había huido del país. Consiguió exiliarse en Alemania y de ahí pasó al norte de Italia. Posteriormente acabó en Roma, con la vista puesta en Irlanda (como buena parte del exilio bretón), pero finalmente acabó por viajar, después de escaparse de la prisión italiana de Cinecittà, a la Argentina de Juan Perón en el verano de 1948, siguiendo a su familia que ya se había establecido previamente, tal y como hicieron muchos que huían de la depuración tras 1945.

Ahí pasaría un amplio periodo en Hispanoamérica hasta 1969, cuando regresó a Europa hacia un destino conocido y extendido en la red de la ultraderecha a escala internacional como puerta de regreso: España. Mordrelle residió aquí durante un espacio corto de tiempo, hasta 1971.

Desde aquí regresó clandestinamente a la Bretaña. Con su estancia había entablado contacto con el GRECE, pues según Tristán Mordrelle los grecistas ayudaron a darle

³⁴⁹ LEBOURG, Nicolas (2018): p. 147.

cobijo de la justicia³⁵⁰. Además, era un autor de entreguerras que había manifestado un interés no solo por el neopaganismo, sino por un modelo identitario que casaba muy bien con el preconizado por los grecistas. Se establece definitivamente en 1972 en la Bretaña. Acabaría colaborando en la red nuevoderechista.

Su hijo, Tristán Mordrelle, había nacido en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, en 1958. Poco se sabe de sus primeros años de vida. Pero sí que una vez su familia se había instalado en Francia, él siguió su camino formando parte del GRECE, que había ayudado a su padre a poder regresar a su patria. De hecho, fue secretario de redacción de *Éléments* entre 1984 y 1985, así como uno de los participantes de la asociación La Casa Bretona (*Ker Vreizh*, según la documentación extraída por Nicolas Lebourg, estos poseían relaciones con la franja pronazi del GRECE), y responsable de la librería Ogmios (nombre de un antiguo guerrero galo), fundada en 1986³⁵¹.

Como tal, fue el enviado nuevoderechista en España para tratar de volver a reanimar el proyecto español. El encuentro tuvo lugar antes del verano de 1983. Mordrelle se personó en la sede de Génova, que recuerda como un «edificio lleno de policías», para ver a Verstrynge, ubicado en su despacho de la planta número 13. Este le conoció, le propuso incluso hasta financiación, y acto seguido, después de las introducciones pertinentes, presentó a sus nuevoderechistas. La imagen que recuerda Mordrelle es la de una planta editorial de distribución de propaganda, en el departamento editorial y la sección de correos, con dos personas en concreto: a Isidro Juan Palacios como organizador confiable y a un joven aliancista, que parecía ser una incorporación reciente de las Nuevas Generaciones del partido: José Javier Esparza Torres (1963)³⁵². El objetivo que se habían propuesto fue, según Verstrynge, lanzar el GRECE en España, convertir ese pequeño núcleo en una punta de lanza nuevoderechista³⁵³.

³⁵⁰ Conversación telemática con Tristán Mordrelle (25 de enero de 2023).

³⁵¹ *Op cit.* (2018): p. 148.

³⁵² Conversación telemática con Tristán Mordrelle (25 de enero de 2023).

³⁵³ Conversación telefónica con Jorge Verstrynge Rojas (9 de febrero de 2023).

5.2. La fragua del proyecto para el «joven conservador». Verstrynge, Palacios y el relevo generacional: José Javier Esparza Torres

Esta pequeña trinidad aliancista encabezaría la botadura del principal proyecto de la Nueva Derecha de los años ochenta, cuyo despliegue asentó un precedente histórico. Lo que arrancó desde aquí fue la base de unos contactos y de una iniciativa cultural que acabaría por lanzar y cultivar las principales relaciones con la red internacional nuevoderechista que más tarde eclosionaría en su máximo apogeo. Dentro del campo de la ultraderecha española fue la iniciativa menos vinculada con el pasado, con la nostalgia y con la violencia política, como una de las primeras en trabajar un aspecto afable y juvenil, en una época histórica de crisis existencial de la derecha española en todo su conjunto. Quien mejor lo ejemplificó fue el recién incorporado Esparza, cuya biografía quedó indudablemente enlazada a la Nueva Derecha desde 1983.

Este había nacido en la ciudad de Valencia en 1963 en el seno de una familia de extracción humilde, sobre la cual existe poca información. Sus primeros pasos en el mundo político los dio en la Joven Guardia Roja y, posteriormente, en el falangismo vinculado a los sectores izquierdistas de la Auténtica, aunque pronto pasaría a formar parte del ejército español con el servicio militar obligatorio, que le destinó en la División Acorazada Brunete (una de las pocas que dio el golpe de estado del 23-F)³⁵⁴. Esparza había dejado el ejército en septiembre de 1982 y pasó a realizar sus estudios universitarios en periodismo. Al parecer, para un trabajo de curso entrevistó a Jorge Verstrynge, quien le reclutó para las Nuevas Generaciones de Alianza Popular. Mientras tanto, editaba una revista llamada *Nueva Época*, de baja calidad, demostrando que poseía una sensibilidad intelectual que captó la atención del mismo. Tal y como recuerda Esparza:

«Verstrynge seguía empeñado en fabricar algo parecido a una joven derecha europea y sin complejos. Hizo que las *Nuevas Generaciones* -los cachorros del partido- organizaran en Zaragoza un encuentro de juventudes paneuropeas. Allí estuvieron Walburga de Habsburgo, hija del benemérito Otto, reliquia viva de la Europa imperial, y también el historiador Pierre Vial, otro de los nombres “estrella” de la ND (...) Más aún: no sé cómo, Verstrynge se las arregló para que tres muchachos del GRECE, acudieran a una universidad de verano de *Nuevas Generaciones*. Eran Tristán Mordrel,

³⁵⁴ Entrevista presencial con José Javier Esparza Torres (20 de septiembre de 2023).

valiente e infatigable bretón; Michel Dejus, taurófilo bordelés y Philippe Gibelin, vástago de la Provenza. Traían un regalo: sendas colecciones completas de *Nouvelle École*, *Éléments* y *Études et Recherches* (...) No es preciso decir quien se quedó las tres colecciones. Aún están en mi biblioteca».

A cambio, y como Esparza era el novato adherido recientemente, lo mandaron a Francia para que entrase en contacto directo con la experiencia nuevoderechista francesa. Asistió al XVIIº Coloquio Nacional del GRECE que tuvo lugar el 27 de noviembre de 1983 en el Palacio de Congresos de Versalles, titulado «*La Troisième Voie*», seminario dedicado a cuestiones como la «revolución cultural», el estado, la identidad alemana, el concepto de imperio y, finalmente, sobre Europa, donde Alain de Benoist expresó que «Europa no es solamente la tercera vía. Ella es la tercera fuerza», junto con los ponentes Anne Jobert, Guillaume Faye, Armin Mohler y Pierre Vial³⁵⁵. La ocasión ya fue descrita personalmente bajo una imagen de asombro, asimétrica a la realidad de la derecha española, que le llevaría incluso a conocer en persona a Alain de Benoist. Según Esparza:

«Esa fue la ocasión -antes citada- en la que trabé contacto personal con aquel personaje al que había leído del derecho, del revés y hasta en los cortantes cantos de las páginas. Sólo puedo decir que el despliegue de medios de la ND me dejó perplejo: centenares de personas abarrotando un teatro durante dos jornadas consecutivas; tenderetes con libros, *pósters* y arte “*enraciné*” (inolvidables las fotografías de Odile Carré); corrillos aquí y allá donde lo mismo se hablaba de etología que de economía política o de las tres funciones indoeuropeas; comidas rubricadas con viejas canciones campesinas y hasta una rueda de prensa (porque la prensa, vaya sorpresa, en Francia prestaba atención a esas cosas, al menos en aquella época). Sana envidia (...) Después del coloquio, hubo una especie de recepción informal en la casa de Benoist cerca de Versalles. En el sótano había una biblioteca. Su biblioteca. Unos 40.000 volúmenes, creo recordar (...) Pude saludarle personalmente al día siguiente. Alguien me llevó a las oficinas que tenía el GRECE en el 13 de la calle Charles Lecocq, en el distrito 15 de París (...) Y allí estaba él: alto, espigado, barriguilla sedentaria, calvicie más que incipiente, barba de compensación, en mangas de camisa y ataviado con unos pantalones de pana

³⁵⁵ GRECE (1984).

que parecían un saco sin fondo. Envuelto literalmente en montones de folios. Relajadísimo. Fumando “more” y jugando a lanzar el cigarro al aire para el alborozo de Alicia, la hija de Guillaume Faye»³⁵⁶.

Estos fueron los inicios de quien sería, a partir de finales del siglo XX, uno de los principales representantes de la Nueva Derecha española y quien tomaría el relevo de aquellas generaciones que habían vivido el Mayo del 68. En cuanto a la fragua del proyecto nuevoderechista, este se circunscribía en un contexto más general del partido aliancista, pues después de las elecciones generales de octubre de 1982 buscaba rearmarse ideológicamente al estilo gramsciano debido a la falta de una doctrina ideológica unificada, así como la búsqueda de un centro político para gobernar³⁵⁷. Y, como se ha mencionado anteriormente, la propia ambición cultural del propio Fraga y su necesidad de crear una revista de derechas ya en plena transición. Por tanto, la revista pudo circunscribirse en esa corriente de búsqueda de ideas para el rearme ideológico de la derecha, aunque tuvo una expresión determinada dentro de Alianza Popular que acabó por limitarla a ser otra cosa en manos de Isidro Juan Palacios y su redactor jefe, José Javier Esparza; como resultado, ambos trazaron una estrecha relación con el tiempo.

Inicialmente, la revista de la Nueva Derecha española fue un encargo controlado por Verstrynge con el objetivo de influenciar al «joven conservador» (es decir, que apuntó directamente a las Nuevas Generaciones y con una explícita audiencia generacional) y ayudarle a combatir en el mundo de la cultura contra la izquierda, tal y como se exponía en un informe interno elaborado por Isidro Juan Palacios y corregido por Verstrynge en el verano de 1983³⁵⁸. Como lo presentaba el primero:

«Existe, por lo general, una actitud defensiva. La juventud de la derecha y del conservadurismo se siente cercada y sin respuesta ante el poder cultural que se le opone (...) Una revista, acorde con la agilidad de nuestros tiempos, sería un medio útil, tal y como lo viene siendo en otros países europeos. No se trata de dar vida a una publicación de pensamiento profundo, extensamente

³⁵⁶ ESPARZA, José Javier: “Lo que debo a Alain de Benoist”, en LORENTE, Jesús J. Sebastián (coord.) (2015): p. 86-87.

³⁵⁷ *Op cit.* (2005b): pp. 719-720.

³⁵⁸ Informe interno de seis páginas sobre el proyecto de la revista *Punto y Coma*, corregido por Jorge Verstrynge y realizado, firmado y archivado por Isidro Juan Palacios Tapias el 10 de junio de 1983. Reproducción en posesión del autor. Véase en el anexo.

desarrollado. Se trata aquí de crear un órgano que sirva para orientar y fortalecer el activismo cultural del joven conservador».

La primera diferencia a destacar es la voluntad de realizar una revista ligera y ágil, en comparación al estilo académico de *Razón Española*, con el objetivo de hacerla más atractiva y fácil de leer (uno de los objetivos implícitos de la metapolítica). Porque, además, esta no se concibió para ser la revista oficial de Alianza Popular, sino para ser una publicación paralela a la oficialidad por un grupo de colaboradores específicos, pues:

«(...) no se presentará como órgano del partido político, aunque mantendrá con él un frente paralelo en lo esencial. Es preciso, pues, la fundación de una Sociedad editora. Dicha sociedad se regirá por los estatutos que se acompañan».

En primer lugar, como presidente Palacios colocó a Verstrynge, quien lo corrigió eliminando su nombre y sustituyéndolo por Javier Carabias del Arco, que ya formaba parte de la Nueva Derecha y estaba bajo las órdenes de este, pues era leal al partido desde sus inicios. De hecho, Verstrynge no participó con su nombre real en ninguna circunstancia, ya que también, como se ha mencionado anteriormente, había eliminado su presencia *Nouvelle École*; muy posiblemente, por la elevada responsabilidad que poseía en el partido, sumado a la campaña por la alcaldía de la ciudad de Madrid de 1983 a la que tuvo que enfrentarse con Enrique Tierno Galván, y que acabó perdiendo³⁵⁹. A continuación, se estipulaban los vocales: Gonzalo Robles Orozco, Antonio Martín Beaumont, José Javier Esparza, Ricardo Peydro y Alejandro Martín Carrero (este último tachado de la lista). El consejero delegado sería el propio Palacios.

En segundo lugar, se exponían los colaboradores de la revista, entre los que se contaba con nombres como Fernando García-Mercadal y García-Loygorri (nacido en Zaragoza en 1956, doctor en Derecho y en Ciencias Políticas, fue uno de los futuros generales auditores del Cuerpo Jurídico Militar del Ejército español, lo que supone una biografía nuevoderechista con presencia en el mundo militar, algo característico del GRECE francés)³⁶⁰; Marco Tarchi; Alain de Benoist; Antonio Marques Bessa; Jaime Nogueira Pinto; y tres nombres destacados por Verstrynge: Enrique Molina, José Manuel Infiesta Monterde y Juan Massana, posiblemente por su vinculación neonazi. También las revistas

³⁵⁹ VERSTRYNGE, Jorge (1983).

³⁶⁰ Fue condecorado, además con la Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio en 2011.

colaboradoras, como *Élements, Elementi, Diorama Literario, L'uomo Libero* (destacada por Verstrynge; la revista fue dirigida por Mario Consoli, que buscaba presentar temas conservadores junto con los científicos), *Totalité* y *Futuro Presente*.

El título elegido, entre otros expuestos, fue el de *Punto y Coma*. En cuanto a la periodicidad, la revista fue aceptada en su formato bimestral de seis números al año, rebajando el número de ejemplares de 7.000 a 2.000, con una posibilidad de ampliarlo entre 4.000 y 5.000. También se exponían las estimaciones económicas de la revista, con unos gastos totales de 3.732.000 pesetas y un capital inicial de 1.985.000, lo que implicó un déficit de 1.747.000, una cifra bastante considerable. Este se trató de cubrir a través de dos canales fundamentales del partido aliancista: la Fundación Cánovas del Castillo y las Nuevas Generaciones. De hecho, el primer número de *Punto y Coma* fue sufragado por la Cánovas gracias a Javier Carabias del Arco.

La Fundación Cánovas del Castillo había nacido en 1980 a través de la ayuda, en parte, de la financiación emitida desde la Hans Seidel (en el mismo contexto que la Fundación Balmes), con el objetivo de constituir una especie de *think-tank* para el partido aliancista, un órgano de formación ideológica y cultural³⁶¹. Especialmente, impulsaba la formación cultural de los aliancistas a través de cursos, seminarios y publicaciones. El proyecto nuevoderechista se acogió al artículo 5, capítulo II, de los estatutos de la Fundación, referidos a la concesión de becas y la edición de publicaciones³⁶². Esto contrastaba con el contenido del proyecto, fundamentado en la temática central de «los nuevos bárbaros y la crisis de civilización», que abordaría temas como la literatura fantástica, la ciencia (la etología, la física cuántica y la biología), la política, el ecologismo, el rock, así como el retorno del simbolismo y del mito. Una de las claves residía en una corrección personal de Verstrynge: Palacios fundamentó la iniciativa bajo el binomio «Derecha y Cultura», que fue cambiado por otro más vinculado a las pretensiones izquierdistas del primero, «Libertad y Cultura», todo finalmente englobado bajo el concepto de Europa como realidad a reivindicar en la iniciativa, en consonancia con la Nueva Derecha y el neofascismo. Con los contactos firmes y el proyecto en marcha, el primer número de la revista pudo ver la luz en febrero de 1984.

³⁶¹ FUNDACIÓN CÁNOVAS DEL CASTILLO (2001). ROBLES, Carlos; FRAGA, Manuel y SANABRIA, Francisco (2010).

³⁶² *Ibid.* (2010): p. 34.

5.3. Punto y Coma. La fuerza de la cultura. Literatura en formato contracultural: entre Yukio Mishima y Federico García Lorca

Previamente a su botadura, la revista publicó un número introductorio que presentaba los objetivos de la revista, así como el contenido de los tres primeros números de la misma. Especificaba, sobre todo, la presentación de la idea-fuerza «Libertad y Cultura», fundada en la libertad de «hombres libres» desiguales, en el presente y la acción, esta última fundamentada en la metapolítica. De hecho, se especificaba que la Cultura (en mayúsculas) era el arma a emplear a través de tres acciones vinculadas: la «cultura-estilo» (formativa); la «cultura-libro» (ilustrada); y la «cultura-superficie» (de esparcimiento). Las tres debían ser completadas en su totalidad. En concreto, y como concepto histórico, se hizo alusión explícita al término metapolítica como una acción *redignificadora*, que se insertaba en esa ofensiva anti-felipismo de los años ochenta:

«Ir más allá de la política y descubrir sus fundamentos, sus medios y sus fines últimos. Redignificar el sentido de lo político y redimirle de su prisión mercantil. Reconocer la importancia del poder cultural como base para la defensa o la transformación de las mentalidades»³⁶³.

El primer número de la revista tuvo unas credenciales específicas que solo se mantuvieron en su inicio, pues para empezar no tuvo un consejo de redacción como tal, sino «responsables», donde destacaba la presencia de Mariana de Albuquerque, portuguesa, que fue la mujer de Isidro Juan Palacios y que pertenecía a una gran fortuna que se vio expropiada como resultado de la Revolución de los Claveles de 1974³⁶⁴.

Lo que realmente distinguió a *Punto y Coma* fue su forma de presentar el contenido a través de la literatura, tal y como hacían los nuevoderechistas italianos en la revista *Diorama* (1976), de Marco Tarchi³⁶⁵. Su misión fue publicar, con los elementos de la cultura popular de la Nueva Derecha, una serie de temáticas y de autores referenciales

³⁶³ *Punto y coma. La fuerza de la cultura*, (0) [sin fecha]: p. 5. El comité editor se sustentó en el denominado Centro de Estudios Nueva Cultura, que era el nombre utilizado para enmarcar al mismo. A final del ejemplar se especificaban los datos técnicos, estableciendo que para el primer año saldrían unos 12.000 ejemplares en total.

³⁶⁴ El primer número de *Punto y Coma* contó con las siguientes personas: Isidro Palacios (Director); Mariana de Albuquerque (Dirección Literaria); José Javier Esparza (Redacción); Miguel Costa (Coordinación); y Pedro Sánchez (Maquetación). Además, su dirección postal quedó establecida en la Plaza Alonso Martínez, 6º 7ª, de Madrid. Finalmente, el consejo editor de la revista quedaba establecido en las siguientes personas: Javier Carabias; Gonzalo Robles; Ricardo Peydro; Antonio M. Beaumont; y Ricardo Fernández.

³⁶⁵ Esta revista italiana ha sobrepasado más de 376 números publicados entre 1976 y 2024.

para dar a conocer de forma afable sus principales cuestiones antiliberales y antimarxistas. Porque no se trataba de hacer una revista como *Razón Española*, sin fotografías y con un estilo sesudo desalentador, sino una revista que recogiese el legado de las revistas nuevoderechistas anteriores, destinada a venderse y comercializarse en quioscos para los jóvenes conservadores a través de una presentación más atractiva de autores poco extendidos en el público español. De esta forma, se posicionaba en unas credenciales que esquivaban la estigmatización que padecía la cultura de ultraderecha. Una tarea compaginada con la publicación de artículos, de reseñas bibliográficas y artísticas, así como publicaciones pertenecientes a la red nuevoderechista europea y española, como la publicidad de la colección «El Laberinto» (1983) de José Manuel Infiesta, que mimetizaba a la Nueva Derecha francesa.

El grupo vinculado a esta iniciativa consiguió, finalmente, que Alain de Benoist visitara de nuevo España a través de una serie de viajes vinculados a actos académicos, entre 1987 y 1989, como resultado de sus esfuerzos.

5.3.1. Yukio Mishima, un referente contracultural para los años ochenta

La revista se estrenó con una de las figuras más importantes e influyentes en la cosmovisión de Isidro Juan Palacios, y que permitía presentar temáticas de ultraderecha bajo una faceta oriental y contracultural: Yukio Mishima (1925-1970)³⁶⁶. Mishima se convirtió en un mito global después de suicidarse mediante *seppuku* o *harakiri* el 25 de noviembre de 1970. En España sus obras se empezaron a editar por la editorial neofascista Luis de Caralt y ya había sido expuesto por Juan Antonio Vallejo-Nágera, hijo del conocido Antonio Vallejo Nágera³⁶⁷. Este interés por su figura fue compartido internacionalmente, especialmente en los nuevoderechistas italianos como Marcelo Venezianni, pero no exclusivamente.

Mishima ofrecía unas ventajas a la hora de utilizar su mito como figura literaria contra las democracias liberales. Para empezar, porque el escritor poseía una serie de características contraculturales evidentes que conectaban con el mundo cultural de inicios de los años ochenta. No era una figura vieja y había sustentado su vida en la premisa de

³⁶⁶ *Op cit.*, (1), 25 de diciembre de 1983 – 25 de febrero de 1984. La tesis doctoral de Isidro Juan Palacios Tapias estuvo dedicada al escritor japonés. Véase: PALACIOS, Isidro Juan (2020).

³⁶⁷ VALLEJO-NÁGERA, Juan Antonio (1978).

morir joven. En el tema de la violencia, Mishima representaba una vía de perfeccionamiento alternativa al neofascismo más europeo con toques románticos bajo la figura del samurái. Además de estar obsesionado con la muerte desde que visualizó por primera vez una imagen de San Sebastián asaeteado, también fue actor de teatro y cine. Se solía presentar su biografía como un homosexual que no tenía inconvenientes en travestirse y él mismo se había quedado ensimismado con el ejercicio físico típico de un culturista, que bautizó como la vía del acero, de la acción, basándose en los diecisiete principios del *bushido* (que en España era conocido, pues José Millán-Astray fundamentó su Legión en este código); Mishima incluso poseía su propio grupo uniformado al estilo paramilitar, la Sociedad del Escudo (*Tate-no-Kai*), que no tenía armas, sino que sustentó su actividad en la muerte y el sacrificio con la propia vida. En general, sería plausible considerar, como analogía, a Mishima como un Pierre Drieu La Rochelle a la japonesa, ambos obsesionados con el suicidio.

Además, poseía un aura de celebridad que encajaba a la perfección dentro de la cultura *New Romantic* de los años ochenta, que caracterizó buena parte del mundo cultural de la reciente democracia de 1978. En España, grupos como *Mecano* escribían canciones inspiradas en la cultura oriental, como *Japón* (1984). Por otro lado, la figura de Mishima también cautivó a famosos directores de cine: en *Punto y Coma* se anunciaba la inminente aparición de la película *Mishima, una vida en cuatro capítulos*, que saldría en 1985 de la mano de Paul Schrader, así como Francis Ford Copola.

En líneas generales, su persona servía para presentar temas muy cercanos al neofascismo europeo a través de su figura; permitía presentar, en el fondo, las mismas cuestiones tradicionalistas y neofascistas con otro estilo, sin vincularse tanto al catolicismo clásico de la ultraderecha española orientándose hacia unas coordenadas generacionales actuales, propias de la Movida madrileña. La importancia residía en la imagen, en la estética, importante para la lucha por el poder cultural. No es de extrañar que, a la larga, la figura del samurái haya sido reivindicada por la ultraderecha europea, como Dominique Venner en su suicidio de 2013, considerado como el «Samurái de Occidente»³⁶⁸.

³⁶⁸ VENNER, Dominique (2016).

5.3.2. La Revolución Conservadora americana, en el punto de mira

Al igual que haría más tarde el sector de *Razón Española*, la revista *Punto y Coma* fue de las primeras iniciativas que dio a conocer las nuevas identidades y fenómenos conservadores de los años ochenta. En particular, fue de las primeras en abordar el fenómeno de la «Revolución Conservadora Americana» (incluso Fraga había escrito en el *ABC* sobre la llegada de Reagan al poder)³⁶⁹, con una serie de características específicas entre las que se contaba la incorporación de extrotskistas convertidos al capitalismo y jóvenes economistas y sociólogos en sus filas, con la mezcla de autores como Marx, Aristóteles, Weber o Alexis de Tocqueville; por ejemplo, Daniel Bell, considerado un autor de izquierda, fue un autor de interés para los nuevoderechistas³⁷⁰.

Sin embargo, a la revista no le interesó ni la dictadura de Pinochet ni la Escuela de Chicago, a las que no se dedicó espacio en sus páginas. Lo que estos sectores destacaron fue la idea de síntesis entre la izquierda y la derecha, como una ambición de futuro que podía alumbrar una alternativa política propia. Como ejemplo, se resaltó el debate acaecido el 27 de noviembre de 1982 en Italia en un artículo titulado «Izquierda y Nueva Derecha. Apuntes para un debate». Este fue creado por los nuevoderechistas italianos, que consiguió reunir a exponentes de la Nueva Izquierda italiana como Massimo Cacciari, filósofo comunista y alcalde de la ciudad de Venecia), y a Giovanni Tassani³⁷¹.

Además, en términos metapolíticos, la televisión también llamó la atención como medio de expresión para la lucha por el poder cultural. En concreto, a José Javier Esparza, que a fin de cuentas había cursado sus estudios universitarios en Comunicación. Este presentó el fenómeno televisivo a través de la tesis de Marshall McLuhan, que exponía que la televisión supuso el fin de la hegemonía cultural de la imprenta y su sustitución por esta, lo que ha dado lugar a otro tipo de cultura sustentada, sobre todo, en la exposición del hombre a un continuo de información constante y extensivo, convirtiéndolo en un colector de información. Todo esto influye en el orden social, la idea de historia o el mito, en la forma de concebir el mundo, en definitiva.

En paralelo, esto se complementaba con la publicación de artículos científicos dedicados a la etología (en este caso, con la participación de Josep Alsina, antiguo miembro del

³⁶⁹ FRAGA, Manuel: “América, de nuevo conservadora”. *ABC*, 21 de octubre de 1983: p. 3.

³⁷⁰ *Op cit.* (1): pp. 19-20.

³⁷¹ *Ibid.*: p. 22.

Frente Nacional de la Juventud que desde 1982, y con la lectura del libro de Alain de Benoist *La nueva derecha*, mantuvo su interés por la red nuevoderechista española mientras que preparaba sus oposiciones a profesor en 1983)³⁷². También se presentó a autores como Stéphane Lupasco, con esa idea de la mezcla entre ciencia y religión y la defensa de la desigualdad o heterogeneidad (de hecho, Lupasco había sido editado por la Fundación Cánovas del Castillo y ya en la transición fue reivindicado por Manuel Fraga). En la línea de la Nueva Derecha se presentaba a Hans J. Eysenck y la desmitificación de la doctrina de Sigmund Freud y la igualdad. Finalmente, se publicitó la revista espiritualista *Cielo y Tierra*, dirigida por Daniel Bonet (defensor, a la larga, de la «medicina natural» y la homeopatía), destinada a los temas esotéricos y ocultistas desde un plano más popular.

5.3.3. El distanciamiento. La incompatibilidad con Gonzalo Fernández de la Mora

La característica principal de *Punto y Coma* fue su distanciamiento respecto a los sectores tradicionales de la ultraderecha española, pues no hubo ningún elemento identitario clásico del franquismo en sus páginas. La mayoría de las temáticas presentadas no correspondían a las nacionales o autóctonas, sino que se circunscribían en el lenguaje y los intereses de la red nuevoderechista europea. Históricamente, la revista se erigió como una de las pocas lecturas más abiertas al exterior y con menos identificación con el pasado y el interior, congruente con los temas de los años ochenta del siglo XX. Las revistas publicitadas eran las del momento, como *Nouvelle École*, la portuguesa *Universidade e Cultura*, de Rui de Albuquerque y Marcos de Sousa Guedes, o la alemana *Criticon*, de la mano de Caspar Von Shrenck-Notzing, editada en Múnich. En otros números también se publicitaron todo tipo de iniciativas de las distintas Nuevas Derechas.

Este posicionamiento implicó unas incompatibilidades en el seno de la ultraderecha intelectual, y muy concretamente con *Razón Española*. De hecho, *Punto y Coma* estuvo atenta al nacimiento de la iniciativa contraria. En el primer número se especificó claramente que la iniciativa de Gonzalo Fernández de la Mora no encajaba correctamente en la cosmovisión de los nuevoderechistas aliancistas. Tal y como le había ocurrido a la Nueva Derecha en otros países, dentro del seno de la Nueva Derecha española existió un cierto recelo y una crítica entre sus dos cabeceras que reflejaban una competitividad entre

³⁷² Conversación presencial con Josep Alsina Calvés (6 de octubre de 2022).

ambas, que cerró el paso a una posible colaboración. La separación se dejó ver en las páginas de *Punto y Coma* con una crítica lanzada después de la presentación pública de *Razón Española* por parte de Fernández de la Mora. Tal y como se exponía:

«Cuando Gonzalo Fernández de la Mora intervino en la presentación de la revista *Razón Española* tuvimos la impresión de que sus palabras pretendían encajar más en un acto de cultura jubilada. Y decimos esto sin que deseemos exaltar aquí el ingenuo mito de la juventud. Confesamos que nunca le habíamos oído antes. Admirable forma de hablar, sin duda. Sin embargo, no dejó de extrañarnos por su contraste. La fama que el orador tenía para nosotros como hombre intelectual de la tradición española se vino abajo cuando escuchamos sus elogios al intelectualismo, al racionalismo y al humanismo, amen de sus confusiones entre la doxa y el mito. Siempre creíamos que el mundo tradicional anteponía el estilo y el gesto a la fiebre de la inteligencia, al intelectualismo utópico o irreal. Frente al laboratorio de ideas -propio de la cultura ilustrada- la tradición opuso la ascesis de la vida cotidiana. El racionalismo fue un mito rebelde hoy en decadencia y el humanismo una consecuencia de la división y disociación interna del hombre (...) Si estas son sus palabras: *-sin cesar, la razón desmonta supersticiones, depura mitos, verifica postulados, plantea problemas (...)* La razón es la manifestación más científica y más creadora de la inteligencia (...) - sin duda, quien las ha pronunciado o escrito ha sido ganado por el siglo XVIII y el Renacimiento, que es lo contrario a la tradición española (...) Las razones son opiniones y no verdades (...) Las verdades no son opinables; se tienen o no se tienen. Puede ser agradable hablar casi exclusivamente de la doxa y del pensamiento, en este ámbito participativo y horizontal, pero tratar de confundirla con el mito es incomprensible (...) y eso es una rebeldía que Zeus castiga con el rayo»³⁷³.

Al respecto caben destacar dos elementos indispensables. Por un lado, la cuestión generacional como uno de los factores principales para entender el porqué de la desunión de buena parte de la ultraderecha y, también, del carácter de su rehabilitación cultural. Mientras los aliancistas se separaban de las credenciales del pasado, los racionalistas lo

³⁷³ *Ibid.*: p. 38.

reivindicaban como una experiencia generacional histórica, lo que podía percibirse, tal y como se ha expresado, como un bloqueo. Por otro lado, demuestra la diferencia de origen político evidente entre un exministro franquista y tradicionalista-conservador y un neofascista heterodoxo influenciado por la Tradición oriental.

El texto deja intuir un reconocimiento implícito de competencia entre ambos, una disonancia ideológica por la concepción de cada uno que es, en realidad, la diferencia entre dos estilos: la doctrina filosófica del racionalismo y una cosmovisión elástica, criada anteriormente en el neofascismo heterodoxo, y centrada en el mito y la literatura de la Nueva Derecha. Hasta la retirada de Isidro Juan Palacios del motor central de la Nueva Derecha española esta separación se mantendrá. A tales efectos, si en términos políticos la ultraderecha española estaba desarticulada y marginalizada, los exiguos sectores intelectuales de la misma se diferenciaban entre ellos con el objetivo de capitalizar la lucha por el poder cultural y al mantener, cada uno a su manera, su propia cosmovisión mientras su posición culturalista les aislaba de la militancia que quedaba activa después de 1982. Esta falta de conexión fue una disfunción de largo plazo en su seno.

El número de la revista finalizaba con la presentación de Richard Wagner gracias a la participación de José Manuel Infiesta Monterde, y un extracto escrito por este y Josep Mestres Cabanes dedicado al ciclo de óperas wagnerianas «El anillo de Nibelungo», que recordaba Tolkien. Al estilo de las revistas de la transición, se cerraba el monográfico con la reseña de obras, en este caso cómics, y la crítica cinematográfica, entre las que se incluía *La Guerra de las Galaxias: El Retorno del Jedi*. A modo de corolario, y replicando a Luis Aranguren, los nuevoderechistas se ubicaban en una «nostalgia de una arcadia utópica», es decir, en la *nostalgia por el futuro*, tal y como preconizaron los neofascistas italianos, pero bajo las credenciales culturales ochenteras.

5.3.4. Alianza Popular tampoco quiere la revista, 1984-1986

Punto y Coma fue publicitada dentro de las filas del partido ya en enero de 1984, antes de su salida al público, a través de una carta firmada por Jorge Verstrynge, pero que había sido realizada por Palacios, según el testimonio de este último. Esta revela la proyección pública que se buscaba pilotar como punta de lanza de la renovación ideológica de la derecha española. Decía lo siguiente:

«Sabes bien que los problemas inmediatos reclaman siempre nuestra urgente resolución y nuestra más decidida actividad. Por eso nos dedicamos a la política. Sin embargo, no debemos olvidar que, en gran medida, el signo positivo o negativo de tales problemas políticos se gesta en la Cultura, en la batalla lenta de las ideas. No en vano la izquierda política dedica a los aspectos culturales enorme atención.

Desde hace algunos años el movimiento de las ideas, en ciencia y literatura, está reforzando nuestras posiciones conservadoras y superando las tesis de nuestros adversarios. Desde el punto de vista cultural, la vanguardia pertenece al pensamiento conservador y no a la izquierda.

Ahora solamente nos faltan los medios para darlo a conocer a la opinión pública como es debido. No tenemos los mismos que la izquierda, pero debemos esforzarnos en conseguirlos. Y para ello nuestra primera obligación consiste en apoyar y potenciar las iniciativas que ya existen.

Te ruego que tomes el máximo de interés en ello y valores las publicaciones, como Punto y Coma, que te presento junto a una carta de su Director.

Agradeciéndote de antemano todo tu apoyo y buena disposición, recibe un fuerte abrazo»³⁷⁴.

Según Palacios, a Fraga le gustó el contenido, y solía colocar la revista a modo de muestrario en su despacho para las visitas, y no la escondía al público³⁷⁵. Pero esto causó un cierto revuelo y oposición interna en el partido aliancista a través de unos problemas que frustró las expectativas nuevoderechistas de extensión. Rápidamente se corrió la voz de que a Fraga le gustaba esa revista, y políticos como Herrero de Miñón expresaron su disconformidad. También afectó a Alberto Ruiz Gallardón, muy molesto, según Esparza, por la etología de Konrad Lorenz³⁷⁶. Pero sobre todo fue un protagonista de *Razón Española*, Ricardo de la Cierva, quien quiso cortarla de raíz. Este autor ha sido señalado como uno de los principales intelectuales que bloquearon la instauración de argumentaciones y autores exógenos nuevoderechistas con el objetivo de defender una

³⁷⁴ Carta firmada por Jorge Verstryngge Rojas, secretario general de Alianza Popular, en Madrid el 18 de enero de 1984. Reproducción en manos del autor. Véase en el anexo.

³⁷⁵ Conversación telefónica con Isidro Juan Palacios Tapias (26 de abril de 2023).

³⁷⁶ Entrevista presencial con José Javier Esparza Torres (20 de septiembre de 2023).

derecha más tradicionalista vinculada a *Razón Española*, que truncó la instauración de aquellas temáticas más vinculadas con el GRECE y la red nuevoderechista europea (y, por tanto, la jugada más cercana al propio Verstrynge).

Si bien los recelos de la competencia podían haber jugado un papel central, lo cierto es que de fondo había un motivo más político, pues desde 1984 De la Cierva fue el coordinador cultural de la Fundación Cánovas del Castillo y, al ver que *Punto y Coma* se estaba financiando con el dinero de la misma, quiso truncar esta operación. Esto agrandó la distancia entre ambas revistas y separó a los dos sectores intelectuales. La Cánovas tenía, además, otro proyecto piloto que encabezaría la revista de la fundación: la revista *Cuestión de Fondo*, que desde 1984 fue el órgano oficial de la Fundación y una de las pocas en ser reivindicada por el partido, lo que implicaba un distanciamiento de otras iniciativas menos cómodas para los aliancistas y, *de facto*, la condena al ostracismo tanto de *Razón Española* como de *Punto y Coma*³⁷⁷. La financiación se cortó y el proyecto se suspendió.

Por esta razón el segundo número tardó casi dos años en salir, entre febrero de 1984 y enero de 1986, año en el que Verstrynge abandonó Alianza Popular y Palacios se quedó definitivamente en solitario. Curiosamente, el problema de la financiación se atajó relativamente rápido gracias a las subvenciones gubernamentales que el gobierno socialista otorgaba para aquellas revistas culturales de difícil salida en venta, recibiendo un millón y medio de pesetas, de ahí que la revista publicitara al Ministerio de Cultura³⁷⁸. Como resultado de la desconexión del partido, también vio un cambio en el consejo de redacción y una mayor presencia de ultraderechistas conocidos. Ahora ya contaba con un consejo de redacción estable³⁷⁹.

5.3.5. La vida útil del proyecto nuevoderechista, 1986-1989

Los demás números estuvieron dedicados a los principales escritores literarios abanderados por la Nueva Derecha y a temáticas exclusivas de la misma que pudieran ser

³⁷⁷ *Op cit.* (2001): p. 31.

³⁷⁸ Conservación telefónica con Isidro Juan Palacios Tapias (26 de abril de 2023).

³⁷⁹ *Op cit.*, (2), 1 de diciembre de 1985 – 1 de febrero de 1986. El consejo de redacción se formó con las siguientes personas: Mariana de Albuquerque; José Javier Esparza; Miguel Freitas da Costa; Ángel Bayod Monterde; Ricardo Fernández; Fernando García-Mercadal; José Manuel Infiesta Monterde; Manuel Domingo; Enrique Molina; y José Luis Ontiveros.

presentadas bajo el mismo formato contracultural. En general, los doce números que salieron se dedicaron a las siguientes premisas principales, que desglosan unas argumentaciones informales, es decir, no doctrinarias, para contrarrestar cuestiones históricas de los años ochenta, entre las que se encontraba el terrorismo, así como la conexión con otras iniciativas nuevoderechistas y la entrada de nuevos autores a la Nueva Derecha española. Cultivó también, por lo tanto, esa vertiente de la cultura popular nuevoderechista atendiendo a conceptos de la época como el de «posmodernidad».

El segundo se dedicó a la presentación de Ezra Pound y a la apología de la barbarie pagano-cristiana como formas de encauzar una nueva Edad Media, a través de «variantes imaginarias» sobre «lo fantástico, junto con una inusitada aproximación al *rock*, a la *doctrina no-violenta* de Lanza del Vasto, teniendo como telón de fondo un asunto tan distante de *la Ciudad* como el de las *Apariciones*. Son los tiempos apocalípticos de la *post-modernidad*»³⁸⁰. Se detecta, así mismo, una mayor presencia de la herencia de Vintila Horia en las páginas, que será la característica fundamental de las obras de Isidro Juan Palacios. De hecho, el segundo número mezclaba elementos como el comic de Vicente Segrelles Sacristán, la lectura de Paracelso, el rock, el heavy, el punk y el ecologismo con las apariciones de la Virgen como enunciación del fin del mundo presente (tema clave de Palacios)³⁸¹, y con la película *Mad Max*. En cuanto a la posmodernidad, esta fue, en términos de Esparza, «el contexto social en el que la Nueva Barbarie se enmarca», ya que «la sociedad posmoderna puede ser el crisol de una revolución cultural», apostando por el *interregno* como fin de sistema³⁸². Este concepto fue uno de los pocos reivindicados en exclusividad por este sector nuevoderechista, como uno de sus precedentes históricos en España.

El tercer número incluía tres personas nuevas en el comité de redacción: a Luis Bárcenas, a Francisco Yañez y a Jesús García Calero. Focalizaba su atención en Ernst Jünger y su figura del rebelde, el «anarca» y la emboscadura como *modus vivendi* espiritual (una de las figuras más importantes para José Javier Esparza, que fue objeto de su tesis doctoral no publicada, y que desde 1982 se empezó a recuperar gracias a la concesión del Premio Goethe)³⁸³, en el arte del pintor nacionalista Ilya Glazunov, la crisis de la Nueva Izquierda

³⁸⁰ *Ibid.*: p. 3.

³⁸¹ Isidro Juan Palacios dedicaría un monográfico a abordar las apariciones de la Virgen durante los años noventa del siglo XX. Véase: PALACIOS, Isidro Juan (1994).

³⁸² *Op cit.* (2), 1 de diciembre de 1985 – 1 de febrero de 1986: pp. 52-55.

³⁸³ Entrevista presencial con José Javier Esparza Torres (20 de septiembre de 2023).

y, como tema central, el sexo (anunciando la revista *Rebis. Sexualité et Tradition*, de los antiguos contactos de Palacios con los franceses evolianos). La crítica cultural se centraba en la cantante Madonna y el cine de Akira Kurosawa y de José Luis Dibildos³⁸⁴.

En *Punto y Coma* se anunciaba, siguiendo el ejemplo del GRECE, la crisis del marxismo como un hecho histórico que alimentaba las ambiciones ideológicas de síntesis entre opuestos. Se anunciaba que la izquierda se había vuelto conservadora para preservar sus avances ante la falta de propuestas viables para el presente, ya que esta se hallaba sumida en sus contradicciones insuperables y en un concepto inhabilitante: la «izquierda divina». Al respecto, se abogaba por una Nueva Izquierda renovada con la que poder debatir, criticando en España a personalidades como Ramón Tamames, que solo argumentaba con «palabras huecas».

El artículo más extraño fue, precisamente, el dedicado al pintor ruso Glazunov, realizado por Dom Duarte de Bragança, el jefe de la Casa Real Portuguesa, uno de los «monarcas sin corona». En este se alzaba la pintura y al autor como un fenómeno insólito en la URSS, un «comentador profundo» de «nuestra época de camino hacia la Cristiandad». Glazunov fue un pintor nacionalista y ortodoxo, lo que evidentemente chocaba con la ortodoxia comunista. No obstante, y con la llegada de la *perestroika*, estos elementos tuvieron un juego cada vez mayor ante el fin de la URSS.

El cuarto número presentaba el «diferencialismo» o «elogio a la diferencia», al escritor Ernesto Giménez Caballero (entrevistado por Palacios y José Luis Ontiveros), la ciencia ficción, la obra del ruso Vladimir Volkoff y su *Elogio de la diferencia*³⁸⁵, se hablaba del estado del Islam gracias al autor Seyyed Jassein Nasr y su cambio de rumbo hacia el secularismo, del montañero Gaston Rebuffat con un artículo del exlíder de CEDADE Jordi Mota, y dedicaba un apartado a Orson Welles y a la moda, a la estética y la cultura³⁸⁶.

Uno de los artículos más interesantes fue el escrito por el bretón Olier Modrel dedicado a la defensa de las identidades de los pueblos, afirmando que «la lucha universal de nuestros días no es la del proletariado: es la de los pueblos en busca de su liberación»³⁸⁷. El artículo fue publicado después de su muerte, donde el autor abordaba el tema vasco y

³⁸⁴ *Op cit.* (3), 28 de febrero – 28 de abril de 1986.

³⁸⁵ VOLKOFF, Vladimir (1984).

³⁸⁶ *Op cit.* (4), junio-agosto de 1986.

³⁸⁷ *Ibid.*: pp. 54-57.

que los nuevoderechistas de *Punto y Coma* presentaron, lo que les separaba de la ultraderecha más nacionalista. Mordrelle afirmaba que el Imperio Español dio suficiente autonomía a sus súbditos para que estos vivieran sin sufrir la dominación. Lo que Europa necesitaba era algo homologable y viable, un «Estado Europeo», es decir, una especie de nuevo Imperio que asegurase la independencia de los pequeños sobre los grandes, de clara inspiración neofascista. En sus palabras:

«Más allá, todo son pequeñas naciones que tuvieron la mala suerte de ser vecinos del ogro. Pero desde el momento en que se piensa a escala europea, ya no hay problema vasco, bretón, corso o irlandés. Todos, codo con codo, para sostener la fuerza y la civilización europeas. Ya sé que hay un escalón, bastante difícil, que subir. Un peldaño que a unos rompe el corazón y que a otros alegra sobremanera. Si los bretones y los flamencos pueden sentirse hermanos a pesar de sus pasaportes (...) ¿por qué no podrían sentirse hermanos los bretones y Francia (a la que muchos de ellos odian) o los vascos y España (a la que muchos de ellos aborrecen)? (...) Lo escribe un hombre que de francés tiene solamente el pasaporte y el uso del idioma»³⁸⁸.

Esto separaba enormemente a la Nueva Derecha de los sectores neofascistas más beligerantes con el independentismo vasco, al publicar estas reflexiones sustentadas en el diferencialismo y, sobre todo, en el marco europeo como superador de los nacionalismos, como unidad de destino.

El quinto número se dedicó a Vintila Horia (con la participación de Gonzalo Fernández de la Mora y su artículo dedicatorio «Un escritor contra el tiempo»), y a una expedición española al Everest con la presencia de personalidades derechistas, y que contó con un nuevo nombre de la familia Fraga: Luis Manuel Fraga Egusquiaguirre (1958), sobrino del líder aliancista. La expedición la formaron Luis Bárcenas, Luis Fraga, Juan Agustín Casillas Ruis, Fernando Garrido, Bixen González Itxaso, Antonio Ramos Villas, Fernando Ruis Sanz, Cristóbal Salas y Pedro Holst, expedición programada para el verano de 1987. También se habló de Europa, presentada con la figura del *labrys*, el hacha negra de dos filos ya empleada por la Francia de Vichy, los neofascistas, y los indoeuropeos, tema clásico de la Nueva Derecha, por parte de Esparza³⁸⁹. En realidad, era un tema clave

³⁸⁸ *Ibid.*: p. 57.

³⁸⁹ *Op cit.* (5), noviembre de 1986 – enero de 1987.

ya expuesto por Jean Haudry, Jean Varanne o Georges Dumézil. Esta última cuestión se completaba con una versión española indoeuropea, la tauromaquia de Juan Belmonte.

Ese mismo año, en 1986, y gracias a Carlos Pinedo Cestafe, se publicó en Ediciones de Nuevo Arte Thor la obra más extensa al español de la Nueva Derecha, titulada *Las ideas de la «Nueva Derecha». Una respuesta al Colonialismo cultural*, como parte de la colección «El Laberinto», libro que se presentó en Madrid en mayo de 1987 con una de las visitas de Alain de Benoist a España³⁹⁰. Pinedo provenía de Zaragoza, del grupo Nueva Cultura, una escisión del grupo zaragozano que dio apoyo a *Punto y Coma* y que se había distanciado porque chocó con la dirección de la revista alrededor de la cuestión del paganismo y el anticristianismo (entre otras cuestiones más, como por ejemplo el apelativo de Nueva Derecha, ya que Pinedo ayudó a consagrar un nombre no querido e impuesto, en contraposición al apelativo Nueva Cultura), y que encontró un hueco en otra iniciativa nuevoderechista, la revista *Fundamentos*.

Según Lorente, y bajo su pseudónimo Xavier Figuerola (que siguió un itinerario similar participando en la misma mientras era jefe de redacción en la revista maña *Armagedon. Revista universitaria de cultura y opinión*)³⁹¹, Pinedo, que además había realizado una tarea titánica (pues la traducción, la financiación y los textos superaban las seiscientas páginas), «obtuvo escasa atención por parte de la dirección de la revista», para a los seis meses abandonar cualquier iniciativa y desaparecer del mapa³⁹². No obstante, el sexto número de la revista (dedicado al cómic y a Oswald Spengler, este último analizado por Esparza), le dedicó una reseña en la que se criticaba el carácter anticristiano de la Nueva Derecha (considerado como un callejón sin salida, como una posición filosófica poco productiva), y que, además, Pinedo no recogía la reciente evolución heideggeriana de Alain de Benoist de finales de los años ochenta, lo que ofrece otra imagen del conflicto como ideológico³⁹³. Esparza también reseñó el libro *El Caballero, la Muerte y el Diablo*, de Jean Cau, editado también por Ediciones de Nuevo Arte Thor³⁹⁴.

³⁹⁰ DE BENOIST, Alain y FAYE, Guillaume (1986).

³⁹¹ La referencia sobre *Armagedon* ha sido extraída de CASALS, Xavier (1995): p. 374.

³⁹² LORENTE, Jesús Sebastián (coord.) (2018): p. 214. Cuestionario para Jesús Sebastián Lorente (8 de agosto de 2022). En posesión del autor.

³⁹³ *Op cit.*, (6), año 1987. Fechado de diferente forma a los demás números. De hecho, Esparza estuvo atento y publicó un artículo en el *ABC* arremetiendo contra las acusaciones de nazismo dichas sobre Heidegger: ESPARZA, José Javier: “La polémica sobre el nazismo de Heidegger no tiene sentido”. *ABC*, martes 7 de marzo de 1989: p. 53.

³⁹⁴ CAU, Jean (1986).

El séptimo número abordó a Tolkien, al esoterismo y al ocultismo propios del neofascismo europeo (con la colaboración de Daniel Bonet, director de la revista *Cielo y Tierra*, y de Julio Peradejordi, el director de Ediciones Obelisco y de la revista *La Puerta* desde 1981, dedicadas a extender los estudios esotéricos y ocultistas en España, como las obras de René Guénon, de Ananda K. Coomaraswamy o Fulcanelli), lo que incluía a otros autores como Krishnamurti o Annie Besant, personas vinculadas al teosofismo, incluso Miguel Serrano y su «hitlerismo esotérico», y a la cuestión del terrorismo de la mano de Esparza³⁹⁵. Para este, el terrorismo era un problema mayormente europeo y occidental, y tenía que ver en su esencia con un problema de poder desplegado en diversos planos, y era un acto contraproducente. En sus palabras:

«El terrorismo es contraproducente. Mientras se siga pensando que la acción violenta de un grupúsculo minoritario puede hacer girar decisivamente el sistema de poder, éste tendrá un argumento para atemorizar a los ciudadanos y apoyar en ese miedo su control. Los *pretors* han muerto; nada tienen que hacer frente a la dominación de las conciencias. Las conciencias: ahí está la verdadera apuesta de poder»³⁹⁶.

En paralelo, Esparza empezó a trabajar en 1987 para el periódico *ABC*, desde el cual daría a conocer a la Nueva Derecha. Al respecto, El jueves 7 de mayo de 1987 De Benoist viajó a España para presentar el libro de Carlos Pinedo en la Universidad, y que el sábado 9 de mayo se publicó una esquila por parte de Esparza donde exponía su ponencia³⁹⁷. El titular destacó las siguientes palabras del filósofo francés: «la posmodernidad es la forma actual de la crítica al progreso». Esparza presentó el porqué del nombre Nueva Derecha (cuando, precisamente, se llamaba Nueva Cultura), lo que también fue implícitamente una crítica a Pinedo, ya que asumió el nombre que los medios de comunicación popularizaron para estos. La cuestión central giraba en torno a la posmodernidad como fin de los relatos y, por ende, la crítica magna al progresismo como dinámica histórica y como ética unidireccional, como una ruptura definitiva con la herencia de 1789, anunciando la importancia de Martin Heidegger como autor para atender a la posmodernidad.

³⁹⁵ *Op cit.*, (7), 1 de junio de 1987.

³⁹⁶ *Ibid.*: p. 11.

³⁹⁷ ESPARZA, José Javier: “Alain de Benoist: «La posmodernidad es la forma actual de la crítica al progreso»”. *ABC*, sábado 9 de mayo de 1987.

El octavo número se dedicó a H.P. Lovecraft, el tema de la sociedad de la información como nuevo dominio cultural y entrevistó extensamente a Dom Duarte de Bragança³⁹⁸. También expuso el resultado de la escala al Everest encabezada por Luis Fraga. En cuanto a la entrevista al portugués, esta se circunscribió en un seminario internacional acaecido los días 10 y 11 de octubre de 1987 en Lisboa, organizado por el Instituto D. Joao de Castro, y titulado como «El pensamiento político cristiano en el siglo XX», y que contó con la presencia de Palacios en el mismo con su ponencia «Política tradicional y política postmoderna».

El noveno número incorporó como colaboradores a dos ultraderechistas españoles que poseerán un papel futuro en la Nueva Derecha española: Carlos Martínez-Cava Arenas y Juan Antonio Aguilar Santillana (1960). El número poseía una entrevista a Jean Baudrillard (uno de los creadores del concepto «*gauche divine*») realizada por José Javier Esparza en el *ABC* el 9 de septiembre de 1987, la presentación de Mircea Eliade (fallecido un año antes, en 1986), y América como temática central³⁹⁹. Martínez Cava, aunque ya había escrito para *Punto y Coma* en el número seis, había entrado en contacto con la Nueva Derecha gracias a Vintila Hora. Tal y como expresó, fue después de buscar corrientes de pensamiento que querían expresamente la educación antisistema liberal antes que la acción política:

«Fruto de esa curiosidad filosófica tengo el feliz encuentro en la Universidad de Alcalá de Henares (donde estudiaba mi carrera de Derecho) con el pensador rumano Vintila Horia, católico y doblemente perseguido por el comunismo y el nazismo, exiliado de su patria desde 1945 y ensayista, novelista y articulista de profundidad. Gracias a él -y en torno a él- formo parte de un grupo de jóvenes que él convoca para darnos a conocer otra forma de entender el mundo donde la concepción “holística” está muy presente: la suma de la ciencia cuántica con las tradiciones y la literatura como fuentes de interpretación. Mi sorpresa fue que, de la mano de El Greco, Evola o Guenon, y Heisenberg y Planck podíamos encontrar claves para analizar un mundo que veíamos desmoronarse o encaminarse por rutas alejadas de lo que había sido Europa para sí misma y para el mundo.

³⁹⁸ *Op cit.* (8), noviembre de 1987.

³⁹⁹ *Op cit.* (9), 15 de febrero – 15 de abril de 1988.

Vintila nos habló ya de Alain de Benoist y el GRECE, de la ND, y fue el hilo conductor por el que yo conozco a Isidro Juan Palacios, animador de la revista “Punto y Coma”, núcleo originario de un pensamiento de ND en España⁴⁰⁰.

Martínez Cava ejerció como abogado desde 1989 en Derecho Laboral, cercano también a Falange Española. Compartió espacio junto con García Calero y Enrico Montanari abordando la obra de Eliade, uno de los escritores rumanos más exitosos del siglo XX. En cuanto a Juan Antonio Aguilar, este era un estudiante de informática y estadística que procedía del grupo Bases Autónomas madrileño, que abanderaba un «anarcofascismo» como propuesta rupturista con la ultraderecha más vinculada al neofranquismo, con gente de procedencia de clase obrera y cercana a las «tribus urbanas», y editaba previamente las revistas satíricas *¡A por ellos!* Y *La peste negra*, entre otras⁴⁰¹. En *Punto y Coma* dedicó su tiempo a la reseña de libros relacionados con la cultura popular esotérica de la Nueva Derecha (como la sincronicidad).

También Palacios amplió algunos de sus temas relacionados con los «pieles rojas», los indios americanos de las praderas (temática personal de Palacios durante la transición), pero esta vez vinculándolos a los Confederados del Sur de los EE.UU. de la Guerra Civil como dos modelos de civilización tradicionales y antimodernos (es decir, exterminados), un tema clásico en la ultraderecha a escala internacional. Finalmente, se desgranaba el modelo cultural colonizador de los Estados Unidos con la colaboración de Marco Tarchi y la conceptualización del país como una «Nueva Cartago».

Los últimos números se dedicaron a Emil Ciorán, al milenarismo del cristianismo ortodoxo ruso, a Federico García Lorca (con un artículo de Ernesto Guerra da Cal, amigo de Lorca entre 1931 y 1936 y compañero suyo en la Residencia de Estudiantes de Madrid, en el que decía que «Lorca no era hombre de ideologías, ni de partidos. Era un hombre “entero” que se definió en más de una ocasión como “anarcocatólico”»)⁴⁰², a Gustave Thibon y Gottfried Benn, así como al Mayo del 68 (con un artículo escrito por Francisco Sanabria Martín titulado «Algo queda, sí, de aquel 68»)⁴⁰³, y, finalmente, sobre la

⁴⁰⁰ Cuestionario a Carlos Martínez Cava (2 de noviembre de 2022). En posesión del autor.

⁴⁰¹ *Op cit.* (1995): pp. 213-229 y GALLEGO, Ferran (2006a): pp. 307-318.

⁴⁰² *Op cit.* (10), verano de 1988. Para Lorca, véase: *Op cit.*, (11), invierno 1988-1989: pp. 49-59.

⁴⁰³ *Ibid.*: pp. 81-86.

sociedad postindustrial, la música céltica, y el filósofo musulmán Ibn Tufail, conocido como Abentofail⁴⁰⁴.

Al respecto, los textos de *Punto y Coma* también fueron traducidos a otros idiomas para otras revistas nuevoderechistas, como fue el caso de *Vouloir*, el suplemento de la revista *Orientations* de Robert Steuckers, uno de los líderes visibles de la Nueva Derecha en Europa que fue de los más críticos con Alain de Benoist y de los pocos en entender el español⁴⁰⁵. Steuckers, nacido en Uccle, Bélgica, tenía conexiones con la *New Right* británica, en especial con la revista *Scorpion* de Michael Walker (que había refugiado en su casa a un terrorista exiliado italiano, Roberto Fiore, vinculado con el MI6 y, posteriormente, con el partido Fuerza Nueva en Italia)⁴⁰⁶, antiguo líder del Frente Nacional (NF) junto con Richard Lawson, que realizaban conferencias en Bruselas a las que acudían, también, personalidades vinculadas al neonazismo alemán como Manfred Rouhs⁴⁰⁷. *Vouloir* acabó pro contar con algún texto de Esparza publicado en *Punto y Coma* y traducido al francés por Nicole Bruhwylér⁴⁰⁸. El vínculo estaba ahí. No obstante, el gran salto de la Nueva Derecha española no fue internacional, sino nacional, gracias a la incorporación de una personalidad mediática que acabó por llevar a los medios de comunicación y a la universidad española a esta corriente rehabilitadora.

5.4. Fernando Sánchez Dragó, el escritor incorrecto. El fichaje famoso de la Nueva Derecha española

La extensión más importante de la Nueva Derecha en otros espacios no fue producto de sus propias ventas o eventos, sino gracias a la incorporación de un fichaje mediático que poseía vínculos en las universidades y en los medios de comunicación españoles, alguien que ya había encontrado un eco en la cultura popular nuevoderechista ante un amplio público de lectores: Fernando Sánchez Dragó (1936-2023).

⁴⁰⁴ *Op cit.* (12).

⁴⁰⁵ STEUCKERS, Robert (2022a y 2022b). Puede verse la siguiente entrevista sobre su vida: BERCHVOK, Monika y DUROLLE, Thierry (2022). Steuckers se casó con una mujer española.

⁴⁰⁶ “Terror fugitive is MI6 messenger boy”. *Searchlight. The anti-fascist monthly*, (168), junio de 1989.

⁴⁰⁷ “Nazi internacional think tank meets”. *Op cit.*, (171), septiembre de 1989: p. 15.

⁴⁰⁸ ESPARZA, José Javier: “L’indo-européanité, fait d’histoire et source d’avenir”. *Vouloir*, (40-42), julio-agosto de 1987: pp. 16-19. “Modernité et communication de masse: contradictions, dangers et illusions”. *Op cit.*, (45-46), enero-marzo de 1988: pp. 6-9.

Dragó nació el 2 de octubre de 1936 en Madrid y murió el 10 de abril de 2023 en la localidad de Castilfrío de la Sierra, Soria, a la edad de 86 años⁴⁰⁹. Tal y como él mismo se definía en sus memorias, su infancia transcurrió en una familia acomodada del Barrio de Salamanca calificándose como un «niño raro». Su madre era Elena Dragó Carratalá, alicantina, y su padre biológico fue el periodista Fernando Sánchez Monreal, que fue ejecutado por las tropas rebeldes durante la Guerra Civil Española.

Sus estudios primarios transcurrieron en el Colegio del Pilar de Madrid. Entre 1954 y 1962 cursó sus estudios universitarios en la Universidad de Madrid, licenciándose en Filología Románica y Lenguas Modernas (sección italiano), con su tesis doctoral dedicada a Valle-Inclán. Como estudiante universitario participaría en uno de los acontecimientos más sonados de la dictadura franquista, los sucesos de 1956, que se saldaron con la destitución del ministro de Educación de aquel momento, Joaquín Ruiz-Giménez, y la detención de universitarios críticos y en buena parte contrarios al franquismo. Dragó fue uno de los detenidos en aquel momento al formar parte del Partido Comunista de España, formando parte de un elenco de arrestados compuesto por Miguel Sánchez Mazas, Dionisio Ridruejo, Javier Pradera, Enrique Múgica, Gabriel Elorriaga, Ramón Tamames o José María Ruiz Gallardón. Posteriormente, sería arrestado más veces en 1958 y 1963, militando en el Frente de Liberación Popular (conocido popularmente como «Felipe» por sus siglas).

Desde 1963 a 1970 no vivió en España, sino que vivió exiliado. Se dedicó a trabajar en la Universidad de Pescara como profesor lector y en la Radio-Televisión Italiana y, posteriormente, en 1967, en la Universidad de Tokio como profesor de Literatura e Historia de España, iniciando un periplo oriental que le llevaría desde Egipto hasta Malasia que le marcaría para siempre. Para este, la llamada «década prodigiosa», marcada por la liberación sexual, la *beat generation* y el consumo de LSD -tan clave en su vida- fue vital en su trayectoria biográfica junto con ese influjo oriental característico de Dragó. Fue una etapa que dio salida a sus primeras traducciones y publicaciones. En 1967 se publica su primera novela bajo su pseudónimo Ramiro Delso, llamada *España viva*⁴¹⁰, y

⁴⁰⁹ SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (2020). Véase la entrada “Fernando Sánchez Dragó”, en el apartado “Biografías” de la Real Academia de la Historia. Consultada el 11 de marzo de 2024. Para los datos biográficos puede verse la primera entrevista biográfica realizada a Dragó en: ARNÁIZ, Joaquín (1984). Por otro lado, este mantuvo a lo largo de su vida unas explicaciones autobiográficas extensas y públicas, especialmente en sus últimos momentos. Véase: SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (2011 y 2020).

⁴¹⁰ No se ha encontrado ningún ejemplar disponible. Ha sido citado por el propio Sánchez Dragó.

también publicó en el periódico *El Alcázar* utilizando como pseudónimo el nombre de su padre. En 1969 regresó a Italia, combinando su trabajo en la radio italiana con la colaboración en la FAO como traductor. Posteriormente, y aquejado de nostalgia por su tierra, regresó a España y acabó detenido en 1970 (la cuarta vez bajo la dictadura), pasando unos días en la cárcel de Carabanchel, hasta que fue indultado. Se instaló definitivamente en España en abril de 1971 en la localidad de Castilfrío de la Sierra, en Soria. Pero siempre viajando en aventuras exteriores y, en general, poco sedentario.

El itinerario ideológico que siguió Dragó fue inverso a los tiempos del final del franquismo: de la izquierda a la derecha. Su biografía intelectual estuvo vinculada siempre que pudo a esa idea principal de lo «políticamente incorrecto», hippie, antiprohibicionista y abiertamente libertino. Como tal, fue uno de los introductores de elementos contraculturales en las formas de ser de derechas vinculado a esa cultura popular nuevoderechista de corte esotérico y ocultista, (y que no ocultará, pues hizo todo lo contrario; la abanderó como la dimensión pública de su obra personal).

La vida del autor cambió durante la transición española, en el momento en que perdió el anonimato. Una vez regresó a España, se dedicó a la traducción de obras extranjeras al español, entre las que se incluían aquellas vinculadas a relatos de ciencia ficción, en esa línea cultural popular, traduciendo novelas para la editorial Luis de Caralt, como una compilación de obras de George Langelaan titulada *Relatos del antimundo*, en 1976⁴¹¹. También en la televisión, como presentador en el programa *Encuentros con las letras* (1976-1981), y en el periódico dirigió el suplemento cultural del Diario 16 *Disidencias*. El momento clave fue el año 1979 (año también especial para el GRECE francés), año en el que gana el Premio Nacional de Literatura a sus 42 años de edad con su extensa novela de cuatro volúmenes *Gargoris y Habidis. Una historia mágica de España*, un auténtico éxito con múltiples reediciones, incluso en otros idiomas, a largo del tiempo; la *Gaceta Ilustrada* le dedicó un reportaje considerándolo como «el libro de más impacto en el posfranquismo», con un Dragó fotografiado en el tejado de su casa soriana en zapatillas⁴¹².

La novela se dedicó a exponer una historia de España desde las coordenadas mágicas, alcanzando la popularidad de un *best-seller* con una serie de referencias neofascistas

⁴¹¹ LANGELAAN, George (1976).

⁴¹² SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (1978). Y “Las vivencias mágicas de Sánchez Dragó”. *Gaceta ilustrada*, (1204), 4 de noviembre de 1979: pp. 5-9.

indiscutibles, como Guénon y Evola, expuestos ante el público⁴¹³. No obstante, el papel de ideólogo o político nunca casó con su carácter ni con su estilo de vida. Dragó jamás se consideró un ideólogo, sino como un personaje solitario (aventurero, en el sentido de la vía iniciática a través de esa imagen de gurú que el mismo consagró a su nombre, y que él mismo confeccionó de cara al público)⁴¹⁴. Su figura no era la de un líder ni la de un referente metapolítico serio, algo que jugaría a la contra de la lucha por el poder cultural. Por el contrario, su papel fue siempre el de introductor, de presentador y de altavoz controvertido que no se atenía nada más que a su propia concepción del mundo.

Desde 1982 en adelante, Dragó se convirtió, poco a poco, en uno de los intelectuales más mediáticos de una derecha española contracultural, como otra de las biografías presentadas ante el público para ser de derechas (afirmando, incluso, que «las drogas han sido también muy importantes en mi vida, las drogas alucinógenas», lo que incluía la universidad española donde, en unas conferencias de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo acaecidas entre el 29 de agosto y el 3 de septiembre de 1983 en el Palacio de la Magdalena, en Santander, estipuló que «yo soy disidente de todo y militante de mí mismo»)⁴¹⁵. De hecho, ya en 1984 entabló contacto directo con la Nueva Derecha iniciando ese mismo año un acercamiento mucho más político a la realidad. Por un lado, podía verse a Dragó dando una conferencia en el Partido Demócrata Liberal de Antonio Garrigues (quien invitó al escritor a participar) en el IIº Congreso del partido, celebrado entre el 20 y 21 de enero ese mismo año, con la que clausuró el acto. La ponencia su publicó bajo el título *Ideas para una nueva política cultural*, cargaba directamente contra el igualitarismo, el sufragio universal y los partidos políticos, pero se definía a sí mismo como liberal, libertario y federalista⁴¹⁶.

Por el otro, el acercamiento y colaboración estrecha con Isidro Juan Palacios. Su participación se hizo pública en el segundo número de *Punto y Coma* a través de una entrevista realizada por Fernando García-Mercadal titulada «Sobre la cultura con Sánchez-Dragó», donde Dragó abordaba temas como la cultura bajo el franquismo (como

⁴¹³ ALÁEZ SERRANO, Florentino-Javier (2016).

⁴¹⁴ Conversación telefónica con Fernando Sánchez Dragó (26 de mayo de 2022).

⁴¹⁵ Sobre el relato de las drogas véase, de nuevo, su primera entrevista biográfica realizada por Joaquín Arnáiz: *Op cit.* (1984): p. 106. En ciclo de conferencias de la UIMP se publicó en un libro, entre cuyos participantes figuraron Fernando Savater y el futuro adscrito a la Nueva Derecha española de origen argentino, el diplomático Abel Posse, así como José María de Areilza y Antonio Gala. Véase: SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (1984a): p. 18.

⁴¹⁶ SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (1984b).

Ernesto Giménez Caballero y el regeneracionismo español), la recuperación de autores malditos como Ezra Pound, Céline, La Rochelle o Mishima (del cual Dragó se declaró «extraordinario admirador», en lo que congeniaba muy estrechamente con Palacios), y admitía sus simpatías por la Nueva Derecha, especialmente en situar al modelo cultural de Estados Unidos como uno de los grandes adversarios en paralelo a la Unión Soviética. Según este:

«Uno de mis puntos de acuerdo con la *nueva derecha* francesa y con el *Club de l'Horloge* es este análisis: tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos son en este momento los enemigos del género humano, porque la primera representa el imperialismo, el militarismo, y los EE.UU. representan el economicismo a ultranza, la tentativa de exportar modos de vida que nos son ajenos (...) Eso es muy grave. Para mí una mujer que entra en una hamburguesería es una mujer muerta. Yo jamás entro en una hamburguesería e incluso tengo la tentación (que no sé si llevaré a cabo, porque se me ocurren muchas cosas que no tengo tiempo de llevar a la práctica), de crear guerrillas de resistencia urbana contra la americanización (...) por ejemplo, con eslogans simpáticos como pintar en sus fachadas “*Directamente del cementerio a su boca*”. Pero tengo que hacer una salvedad que también hace la Nueva Derecha francesa: prefiero una hamburguesa a un tanque, y si tengo que elegir me quedo con la hamburguesa»⁴¹⁷.

Desde entonces, Palacios y Dragó estrecharon su relación personal y profesional de forma longeva. Dragó fue uno de los impulsores de la Nueva Derecha Española en los medios de comunicación del país, a la vez que criticaba al liberalismo y alababa los toros como una de las temáticas clave del esoterismo y paganismo de herencia céltica⁴¹⁸. Uno de esos espacios fue la radio, donde Dragó trabajaba en su programa *El mundo por montera* de Radio Cadena Española, en la Radio Televisión Española. No fue una ayuda pequeña, sino que Dragó le dedicó a *Punto y Coma* 30 minutos en su programa de los domingos, de dos horas de duración entre las 10 y las 12. El programa le valió el premio Ondas en otoño de 1988, y entre 1989 y 1990 se convirtió en un programa de televisión que

⁴¹⁷ *Op cit.*, (2), diciembre de 1985 – enero de 1986: pp. 12-14.

⁴¹⁸ SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (1987a y 1987b). Los toros poseen una religiosidad que ya era defendida por fascistas históricos como Ernesto Giménez Caballero. Además, la imagen de la tauromaquia estuvo vinculada al esoterismo propiamente español, de herencia céltica.

catapultó a Palacios como tertuliano y coordinador cultural de varias mesas con colaboraciones que incluso fueron sonadas, como la de Fernando Arrabal, el «anarquista divino», que protagonizó una intervención divertida bajo los efectos de la droga dedicada al milenarismo⁴¹⁹. Arrabal eclipsó a todos y marcó un recuerdo televisivo.

Dragó seguiría publicitando a la Nueva Derecha en sus iniciativas, como la que mantuvo con la revista *Época* en una colaboración semanal de doble página titulada «La Dragontea» (basada en la obra de Lope de Vega, pero que hacía referencia al propio Dragó), donde, según Palacios, estipulaba que *Punto y Coma* era «la mejor revista cultural de los años 80»⁴²⁰. Entre otras cosas, en esta expuso buena parte de sus reflexiones, entre las que se incluía una postura contraria al igualitarismo y ni de derechas ni de izquierdas, pues no pedía a nadie «el carné de identidad ideológica». Fruto de esta síntesis, el escritor podía también alabar a los neofascistas: entre sus alabanzas se contaba una valoración positiva del periodista Rafael García Serrano, fallecido el 12 de octubre de 1988, y de los falangistas auténticos, sin pensárselo dos veces y con loas al pueblo saharauí⁴²¹. Un personaje controvertido e incorrecto de la lucha por el poder cultural en España que ayudó a la Nueva Derecha a promocionarse.

⁴¹⁹ “El milenarismo – Fernando Arrabal”. 5 de octubre de 1989. *RTVE play*, archivo digital en línea. Reproducción en manos del autor.

⁴²⁰ SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (1992).

⁴²¹ *Ibid.*: pp. 52-53 y p 58.

6. «EL CENTRO HA MUERTO. VIVA LA PERIFERIA». LA NUEVA DERECHA HACIA LA IZQUIERDA Y LA UNIVERSIDAD (1987-1989)

6.1. Convergencias al final de la Guerra Fría. La apertura de nuevos caminos

A finales de los años ochenta la crisis de la izquierda se agudizó como producto de la desaparición de una alternativa realmente revolucionaria tras 1968, de la *perestroika* de Gorbachov en 1985 y la entrada con mayor firmeza en el estado ideológico de la posmodernidad y el neoliberalismo, lo que se tradujo en una etapa oscura para la intelectualidad marxista. La situación encarriló a algunos sectores críticos con el rumbo ideológico de la izquierda que, en general, buscaban nuevas aproximaciones para mantener sus premisas revolucionarias. En este tránsito acabaron por sintonizar con ciertas premisas que la ultraderecha intelectual europea llevaba tiempo abanderando, especialmente a través de un acercamiento al pensamiento de Nietzsche y de Heidegger, lo que dio como resultado las primeras convergencias tangibles entre adversarios intelectuales⁴²².

Mientras que el populismo en Francia se había asentado correctamente y el GRECE experimentaba una pérdida de militancia, así como una ruptura interna, en general la Nueva Derecha trató de insertar su presencia en todos lados aprovechando la crisis de la izquierda abriéndose hacia esta, lo que le confirió un aura diferente y colocó muchos de sus temas en debates y colaboraciones con intelectuales de las ciencias sociales que no provenían del campo ultraderechista y que sentía que la izquierda ya no era revolucionaria, sino que se había convertido en sistema y, por ende, en parte del enemigo a abatir (tal y como ocurrió en España con el PSOE y la desunión del Partido Comunista Español). Se inició, de esta forma, la entrada en un espacio de dinámicas de convergencias políticas, de unión entre la derecha y la izquierda en un «frente unido» que sería característico de final de la Guerra Fría y la llegada de la era globalizada, en la búsqueda de referencias para mantener a flote la alternativa al sistema liberal.

El posicionamiento antiliberal de los años setenta que el GRECE había abanderado cobró una dimensión más legítima cuando la izquierda dejó de serlo. Quien empezó a tender la mano a la izquierda y a buscar una cierta unidad fue el propio Alain de Benoist, con el

⁴²² WOLIN, Richard (2004). TUTT, Daniel (2024).

objetivo de enfrentarse al sistema neoliberal, a través de un proceso paralelo al de la propia crisis interna que atravesaba su organización como resultado del auge de Jean Marie Le Pen. No es casualidad que De Benoist lanzase durante el verano de 1988 una de sus iniciativas en solitario y en paralelo a las publicaciones del GRECE, la revista *Krisis. Revue d'idees et de debats*, con especial contenido *rojipardo*:

«*Krisis* será un lugar de debate y de cuestionamiento. Aquí se pueden encontrar puntos de vista diferentes y a menudo opuestos. La revista recurrirá ampliamente a personalidades de todos los horizontes, pero todas ellas convencidas de la necesidad de un *trabajo de pensamiento* (...) Y que políticamente, será de izquierdas, de derechas, del fondo de las cosas y del centro del mundo. *Krisis*, esto significa en griego: desgarro, juicio, elección, decisión»⁴²³.

La jugada pronto se saldó con una respuesta positiva al ser acogida por parte de la izquierda norteamericana, como la revista *Telos* (1968) de Paul Piccone, que se anunciaba en las páginas de *Nouvelle École*, y que acabó por escribir incluso sobre Carl Schmitt, el vigésimo aniversario de Mayo del 68, la posmodernidad y Heidegger⁴²⁴. A fin de cuentas, el GRECE también había nacido en 1968, lo que le llevaría, mucho más tarde, a estipular que tan solo ellos aún mantienen la llama revolucionaria de 1968, a diferencia de la izquierda que se había convertido en burguesía capitalista⁴²⁵. En España, fue en el entorno de la Nueva Derecha Española donde hubo una serie de contactos con intelectuales de la izquierda que acabaron por generar unas síntesis ideológicas, y que tenían que ver con la búsqueda de legitimidad que los nuevoderechistas anhelaban.

⁴²³ "Presentation". *Krisis. Revue d'idees et de debats*, (1), verano de 1988: p. 4. Traducción del francés realizada por el autor. En la revista participarían muy pocos españoles entre 1988 y 2004, entre los que se contaba Ignacio Ramonet (redactor jefe y director del *Le Monde diplomatique*, que le dedicó un artículo a la televisión titulado como «*Television: l'éclat des fausses evidences*»), y el ya citado Antonio Medrano, antiguo neonazi de CEDADE. También se contó con la participación del filósofo chileno Marcos García de la Huerta.

⁴²⁴ "Special Issue. Carl Schmitt: Enemy or Foe?". *Telos*, (72), verano de 1987. "20th Anniversary Issue". *Ibid.*, (75), primavera de 1988. *Ibid.*, (77), otoño de 1988.

⁴²⁵ BAR-ON (2007): pp. 60.

6.1.1. En el aniversario de Punto y Coma: la Sociedad General de Autores de Madrid, 1987

Durante la segunda mitad de los años ochenta las colaboraciones entre la ultraderecha y la ultraizquierda crecieron a nivel europeo como producto, en el fondo, de la posmodernidad. Esto tuvo unas repercusiones en España, donde también hubo estas expresiones que fueron una característica específica de la Nueva Derecha con el objetivo de la *renovación* a través de una serie de acontecimientos institucionales y, en paralelo, otros propios del neofascismo que recogió la herencia menos franquista de la transición. Por ejemplo, *Punto y Coma* celebró su aniversario el 26 de noviembre de 1987 a las 19:30, en los salones de la Sociedad General de Autores de Madrid, a través de un evento multitudinario con alrededor de unas quinientas personas asistentes (entre los que se contaba con representantes editoriales, del mundo de los negocios, así como profesores de la Universidad de Madrid y estudiantes, quienes representaron el 50% del acto según la revista; a modo de inciso, entre el público estuvieron Gonzalo Torrente Ballester y Juan de Ávalos).

El acto se reseñó dos días más tarde en el periódico donde trabajaba por entonces, Esparza, el *ABC*⁴²⁶. Este tuvo como objetivo anunciar una segunda etapa en la revista mucho más ambiciosa pues anunciaba «un incremento de nuestras actividades, tales como debates, charlas, ciclos de conferencias e intervenciones en la radio»⁴²⁷, para después realizar un debate intelectual que contó con la participación de Fernando Sánchez Dragó (que acudió incluso enfermo tras haber viajado al Sáhara), Francisco Nieva, Javier Sádaba, Vintila Horia, José Javier Esparza y Luis Fraga. Conviene resaltar la presencia de Sádaba como un «pensador y filósofo de izquierda», que posteriormente fue entrevistado para la revista donde se presentó su libro *Las causas perdidas* (1988), que realizaba un balance negativo de la transición como un hecho histórico mitificado para acabar en la entrevista otorgando parte de la razón a Martin Heidegger⁴²⁸.

⁴²⁶ “Aniversario de «Punto y Coma», revista de pensamiento y cultura”. *ABC*, 28 de noviembre de 1987: p. 45. *Op cit.* (9), 15 de febrero – 15 de abril de 1988: pp. 4-6.

⁴²⁷ *Ibid.*: p. 4.

⁴²⁸ *Ibid.*: pp. 59-63. SÁDABA, Javier (1987).

6.1.2. *DisidenciaS (1988), la catarsis nuevoderechista. La extraña transversalidad entre el neofascismo y el trotskismo*

A finales de los años ochenta el neofascismo experimentó una serie de cambios que levantaron acta de una superación de la nostalgia y de la profunda crisis en la que estuvo sumido desde el final de la transición en 1982. Una superación impulsada, junto con la percepción adecuada de la crisis de la izquierda española, de la necesidad de crear un nuevo movimiento político moderno y eminentemente posfranquista que incluía a la Nueva Derecha como fuente doctrinal de estudio, separada de las generaciones anteriores.

En el caso de la Nueva Derecha Española, Ernesto Milà tuvo un papel relevante en la formalización de una iniciativa metapolítica que acabó formalizando una serie de núcleos en Barcelona, Madrid y Valencia: la revista *DisidenciaS. Ideas-cultura-alternativas*, cuyo primer número se publicó en marzo de 1988⁴²⁹. El camino a su creación estuvo relacionado con un cambio en la etapa de vida de Milà. Después de salir de prisión entró en un periodo de su vida mucho más vinculado a una tarea menos expeditiva donde puso fin a sus aventuras «a lo misionero», en sus propias palabras, y más destinada a la renovación doctrinal como paso previo a un nuevo movimiento político, a lo que debía sumarse una mayor tarea editorial por «cuestiones alimenticias»⁴³⁰.

La propuesta reunía en su seno a militantes de diversa procedencia y que contaban con algunos recursos, desde antiguos falangistas, grupos de Tercera Posición, militantes de Bases Autónomas, de CEDADE (tanto la oficial como la heterodoxa) y exmilitantes del Frente de la Juventud. Todos unidos en un proyecto unitario de renovación que fue el más ambicioso y de mayor calidad hasta la fecha en el área, que buscaba confeccionar un «área alternativa» separada explícitamente del área nacional de las siglas más anticuadas de la ultraderecha española, dadas por muertas y pasadas. Se trataba, en definitiva, de recoger lo que quedaba de las experiencias heterodoxas del neofascismo español mientras daban por muerta a la ultraderecha tradicional española, con un evidente distanciamiento de la indumentaria de la transición, de las barras de acero, las cazadoras *bomber* y las botas D. Martens. Según el propio Milà, quienes se agruparon entorno a esta propuesta buscaban *separarse* de la imagen negativa heredada, como una especie de «catarsis» para dejar de

⁴²⁹ *DisidenciaS. Ideas-cultura-alternativas*, (1), marzo de 1988. En la contraportada podía leerse: «Somos la alternativa al sistema. Somos la respuesta de la juventud. Somos la revolución del siglo XXI».

⁴³⁰ Conversación presencial con Ernesto Milà Rodríguez (22 de junio de 2023).

ser «ultras» y acercarse a la población⁴³¹. Buscó diferenciarse también de *Punto y Coma*, que era percibida por este como una experiencia de promoción personal, más que una plataforma revolucionaria. El director de la revista fue el periodista valenciano Ricardo Rabadé y su redactor jefe Ernesto Milà, quien realmente se encargaba de la totalidad del contenido⁴³². La editorial estipulaba la naturaleza de la publicación de la siguiente forma:

«Disidencias ha nacido con la clara voluntad de allanar la vía hacia el siglo XXI. El mundo de entonces se parecerá muy poco al mundo del pasado. De todos nosotros depende que sea un infierno o tienda a esa Arcadia originaria que, a diferencia de la Utopía, ya existió un día lejano y volverá a ser (...) El mundo podría ser de otra forma y, por tanto, el pasado se nos impone como hecho, objeto de estudio e inspiración, el presente como hecho consumado y el futuro como proyecto y capacidad creativa de modelarlo según la propia voluntad e imaginación. Analizar el presente y preparar el futuro, tales son los objetivos de esta publicación que nace ahora. Situados en posiciones no dogmáticas y abiertos a todo debate y discusión, nuestro método es cuestionar todo lo cuestionable, analizar desde todas las perspectivas posibles los fenómenos que están presentes en el mundo moderno y los grandes problemas de nuestro tiempo, rescatar del olvido aquellos valores y elementos del pasado que valgan la pena y deducir de todo ello una política, una doctrina y una práctica»⁴³³.

Posteriormente, se especificaba en una autoentrevista de Milà el propósito metapolítico de la misma, con ecos de una crítica positiva tal y como hacían las iniciativas culturales de la red internacional de la Nueva Derecha:

«Todo proceso revolucionario, toda alternativa a un sistema dado no puede improvisarse de la noche a la mañana, nace como resultado de una acción y de una reflexión. Y para ello hace falta dotarse de herramientas de trabajo. Precisamente hemos creado “DisidenciaS” con el carácter de “herramienta de

⁴³¹ MILÀ, Ernesto (2012): p. 151.

⁴³² Poseía un comité de fundadores amplio y variado que actuó en forma de red, con varios núcleos en diferentes ciudades: Pablo Fernández Massagué; Javier Giner Vila; Juan Carlos García Morcillo; José Luis Campos Rodríguez; Ernesto Milà Rodríguez; Andrés Romaguera García; Santiago de Andrés y González; Francisco Butler Hatler; Juan Antonio Aguilar Santillana; Enrique Bisbal Rosell; José María Llacer Paños; Carlos Caballero Jurado; Juan P. Montes Megías; y Miguel Ángel Vázquez Vega.

⁴³³ *Op cit.*, (1), marzo de 1988: p. 3.

trabajo”, o si quieres como laboratorio de elaboración y adecuación de ideas, en un triple sentido: doctrina de la alternativa, metodología de la alternativa y análisis político»⁴³⁴.

Pero, sobre todo, aducía a que la revista iba dirigida al «hombre de acción», y no al simple intelectual reflexivo, en un evidente criticismo a los otros sectores nuevoderechistas. Esta contenía temáticas de análisis político, especialmente la crítica a la izquierda española y a las dos superpotencias del momento, los Estados Unidos y la Unión Soviética. Fue más allá tratando de atraer a la juventud al incluir también entrevistas interesantes con personalidades del mundo musical de La Movida, como Jorge Martínez, líder de la banda *Ilegales* que fue entrevistado por Juan Antonio Aguilar y Javier Esteban (este último, uno de los líderes de Bases Autónomas), titulada «Lo postmoderno quedó atrás. De lleno en lo preapocalíptico».

Esta conexión exponía una cuestión histórica que pocas veces se concreta, y es la vertiente musical de la ultraderecha española que sintonizaba con los grupos madrileños neofascistas, para impulsar más fácilmente mensajes culturales juveniles. Letras cargadas de nihilismo, pesimismo y vitalismo, con algunos guiños al fascismo y preconizando actitudes propias de los skinheads o punks en España. En la entrevista, Martínez afirmaba que «Europa perdió una guerra, una guerra que fue la Segunda Guerra Mundial (...) y entonces empezó... ¡Coca Cola! La era de la Coca Cola»⁴³⁵. Posteriormente, en el número 4 de *DisidenciaS*, se entrevistó al cantante Jaime Urrutia, de otro de los grupos rock musicales más importantes del área, *Gabinete Caligari* (que se había presentado bajo el lema «Somos Gabinete Caligari y somos fascistas» bajo el pretexto de la provocación, así como admirador de los toros y, por ende, un grupo para los jóvenes ultraderechistas)⁴³⁶.

Finalmente, la revista llegó a contar también con comités de difusión en Pamplona, en las Palmas de Gran Canarias, en Salamanca y Valladolid, destacando también una dirección postal para las relaciones internacionales, ubicada en la calle Hortaleza, número 70, 2ª derecha, oficina 3, en Madrid.

DisidenciaS reflejó en sus páginas esa conexión a través de un acontecimiento histórico propio de la red internacional nuevoderechista: la celebración de Lugnasad-88, la segunda

⁴³⁴ *Ibid.*: p. 36.

⁴³⁵ *Ibid.*, (3), noviembre-diciembre de 1988: p. 24.

⁴³⁶ *Ibid.*, (4), febrero-marzo de 1989 [mal numerado en el original]: pp. 25-26.

«fiesta comunitaria europea», como resultado de la anterior de 1987. Esta tuvo lugar entre los días 29 y 31 de julio en el cantón suizo de Vaud, y contó con la presencia de militantes españoles. Tuvo un carácter neopagano muy claro, pues el nombre provenía del dios celta Lug, vinculado a una fiesta agraria de tradición ancestral. Tal y como se especificaba por parte de Enrique Bisbal, las actividades fueron variadas: «desde marchas culturales de carácter arqueológico y ecológico, audiciones musicales y proyección de videos, hasta conferencias, reuniones de trabajo, visita a los stands de las diversas asociaciones y publicaciones presentes provistas de material bibliográfico, discográfico, producciones artesanales, presentación de cómics, etc.»⁴³⁷. Las jornadas se clausuraron con unos acuerdos para la unión de fuerzas por una tercera posición destinada a traer el sueño neofascista: una Europa libre⁴³⁸.

Buscando la convergencia entre la ultraizquierda y la ultraderecha, Milà acabó incorporando en su propuesta a gente que provenía del otro lado, concretamente del trotskismo, ya que para este la renovación o conversión de la ultraderecha en algo diferente y solvente, exigía contar con gente que no tuviera un pasado ultra, para poder acelerar la evolución del ambiente⁴³⁹. La unión se materializó en un personaje muy singular que acabaría por mostrarse muy reacio a la Nueva Derecha, gracias a Enrique Moreno (1962, conocido por su pseudónimo Pablo Oncins), antiguo camarada de Milà en el Frente Nacional de la Juventud que se había unido al proyecto de *DisidenciaS* como uno de sus promotores: Juan Colomar Albajar (1941-2011), apodado «Carapalo».

⁴³⁷ *Ibid.*, (3), noviembre-diciembre de 1988 p. 26.

⁴³⁸ La lista destacaba los siguientes vínculos: «Aufbruch (Bochum); Coordinadora Alternativa Solidarista; Revista *DisidenciaS*; *Der Nationalrevolutionaer* (Viena); *Edizione Barbarossa* (Saluzzo/Cuneo); *Elemente* (Kassel); *GRECE* (Lyon); *Institut de Documentation et d'Etudes Européennes* (Montgeron); *L'Uomo Libero* (Milán); Librería *Ogmios* (París); *Orientations/Voulouir* (Bruselas); *Orion* (Saluzzo/Cuneo); *Parti des Forces Nouvelles* (Bruselas); *Sol Invictus* (Burdeos); *Thule/Centre National de la Pensée Européenne* (Ginebra)». También hubo otras muchas organizaciones y grupos no firmantes, ordenadas de la siguiente forma: «*Parti Nationaliste Française et Européen*; Distribuidora “*Homo Europaeus*” (St. Maur); *Cercle Cadoudal* (París); *Lega Lombarda*; *Origini* (Saluzzo); Librería *La Bottega dal Fantástico* (Milán); Comité Franco-Irlandés (Béziers); *Forum Provence-Nationaliste* (Marsella); *Jeune Garde* (Beziers); *Eglise Druidique des Gaules*; *Fédération de Renaissance Gauloise* (Aubervilliers), *Le Triscele*; *École Druidique des Gaules* (París); y *Troisième Voie* (Béziers, Lyon, Nantes, París)». Por otro lado, la revista también editaba unos cuadernos en paralelo destinados a la historia de la ultraderecha europea y que presentaba elementos neofascistas renovadores como la *Neue Rechte* en Alemania o los Campamentos Hobbit, y que contó con la colaboración de Robert Steuckers y Francesco Ingravalle, de la revista *Totalité*. Véase: “La Derecha Radical en Europa (I)”. *Disidencias*, 1989. Ejemplar en manos del autor.

⁴³⁹ MILÀ, Ernesto: “Ultramemorias (IX de X). Entre la prolongada agonía y la renovación frustrada (2ª Parte). Experimentando que es gerundio”. *Info|Krisis. Blog personal de Ernesto Milà*, sábado 16 de octubre de 2010. Reproducción en manos del autor.

Nacido en Palma de Mallorca en el seno de una familia de clase obrera, este siguió durante toda su vida un itinerario ideológico complejo con varias idas y venidas entre la ultraderecha y la ultraizquierda, y viceversa. Colomar fue a inicios de los años sesenta un falangista de izquierdas perteneciente a las Falanges Universitarias de Barcelona (de aquellos jóvenes universitarios inspirados por la Cuba castrista y críticos con el franquismo). Estudió en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Barcelona tras mudarse a la ciudad en 1960.

Durante esta etapa basculó, como muchos otros, hacia otras posiciones más satisfactorias alejadas de la oficialidad del régimen. En su caso acabó en un reducto llamado «Grupo de Sants», gracias a la lectura de Nietzsche y su marcado ateísmo. De ahí a la izquierda antifranquista del Frente de Liberación Popular (cuya rama en Cataluña era el Frente Obrero de Cataluña, coincidiendo con políticos catalanes como Pasqual Maragall). Posteriormente, se ubicó en el trotskismo duro de la «gimnasia revolucionaria», de la Liga Comunista Revolucionaria (1971-1991), que incluso contó con la presencia de un futuro empresario multimillonario y magnate del mercado audiovisual en España, Jaume Roures, y protagonizó la escisión de la Liga Comunista (1972-1978), de la cual fue cofundador, encuadrada en la IV Internacional.

Durante los años ochenta Colomar buscó nuevas respuestas tras sufrir un profundo desencanto con las opciones del momento, basculando hacia la ultraderecha española que buscaba la renovación como una opción plausible a su itinerario político. Tal y como expresó Colomar en la entrevista que publicó *DisidenciaS*:

«Este proceso nos ha llevado al rechazo del liberalismo, el socialismo, la democracia y el comunismo y a buscar soluciones más allá de estas doctrinas nacidas de una única matriz: la Ilustración burguesa»⁴⁴⁰.

El contacto llevaba, en realidad, tiempo fraguándose. Colomar llevaba años ubicado en unas coordenadas que acabaron por alejarle del marxismo. Esto se reflejó en su iniciativa cultural, la revista *Voluntad. Por la comunidad de la especie humana* (1986), que llevó a su izquierda hacia la derecha con el objetivo de responder a la crisis del mundo presente a través del modelaje de una nueva sociedad y una nueva cultura. Literalmente:

⁴⁴⁰ «Habla Joan Colomar, co-fundador de la Liga Comunista Revolucionaria. De Nietzsche a Nietzsche pasando por la IVª Internacional»: p. 4, en «Dossier: ultras, el radicalismo político en España. Extrema-izquierda, extrema-derecha y Falange». Extraído de *Op cit.*, (3), noviembre-diciembre de 1988.

«VOLUNTAD nace como marco de un amplio y prolongado proceso de debate para la gestación de nuevos valores, ejes de una nueva sociedad: la comunidad de la especie humana, sin propiedad, sin dinero, sin trabajo, sin mercancías, sin clases, sin ejércitos, sin Estados-Nación (...) Quienes participamos en la redacción de VOLUNTAD consideramos que el diseño de los rasgos fundamentales de una nueva sociedad no surgirá de la comprensión del sistema presente, del “análisis objetivo” del mismo y de sus contradicciones. A la inversa, serán los avances en la definición del proyecto de una nueva sociedad lo que alumbrarán nuestra interpretación de la sociedad del presente, con vistas a su derrocamiento»⁴⁴¹.

Para responder a esto, alumbraba en sus páginas un «proceso de convergencia por la comunidad de la especie humana» en una «organización política anacional y aclasista», insertando en esa unidad a la «Nueva Cultura», que además también era una visión geopolítica compartida: ni OTAN ni Pacto de Varsovia⁴⁴². La revista *Voluntad* sí que tuvo conocimiento de la Nueva Derecha y, además, elaboró una visión negativa de su gramscismo de derechas como una postura inútil, en la línea similar de denuncia de una estrategia puramente cultural y no política del neofascismo más militante como el de Milà (es decir, que buscaban más bien un leninismo activo), pues tal y como especificaba:

«(...) no es posible avanzar en la elaboración del modelo si se le separa de una decidida acción revolucionaria. No hay etapa “cultural” distinta y opuesta a la etapa “política” o práctica, como pretende una cierta lectura culturalista de Gramsci, y que ha puesto de moda la Nueva Derecha. Por este camino jamás se podrá construir un tipo de pensamiento revolucionario superador (...)»⁴⁴³.

Como tal, desde *Voluntad* se buscaron contactos internacionales afines con los cuales establecer un esfuerzo común entre varios movimientos con el objetivo de participar en el debate, entre los que se encontraban grupos variados como el Partido Socialista de Gran Bretaña, *L'Insecurité Social* o la Nueva Derecha, así como uno de los que más llamaron la atención al propio Alain de Benoist: el Movimiento Anti-Utilitarista en Ciencias

⁴⁴¹ *Voluntad. Por la comunidad de la especie humana*, (1), primer trimestre de 1986: p. 4.

⁴⁴² *Ibid.*: p. 8 y 45.

⁴⁴³ *Op cit.* (4), abril de 1987: p. 19.

Sociales (MAUSS), identificable por su revista de cabecera, la *Revue du MAUUS*, fundada en 1981. El líder de este grupo era Alain Caillé (1944), sociólogo francés que durante los años ochenta lleva a cabo una crítica de la economía neoliberal de Hayek desde las ciencias sociales, como la antropología, propugnando la idea del «don» como alternativa a la sociedad de mercado, inspirado por Marcel Mauss (1872-1950), antropólogo histórico francés del cual se fundamentó el nombre de su proyecto. Esta iniciativa aglutinó a sociólogos como Marcel Gauchet o economistas como Serge Latouche, uno de los nombres más citados por los nuevoderechistas en materia económica, que acabaría por desarrollar conceptos como el de «decrecimiento».

Finalmente, *Voluntad* lanzó la premisa de confeccionar una «Nueva Europa», de «erigirla en fuerza irradiadora sobre la escena mundial, capaz de brillar con luz propia», sustentada en una comunidad orgánica de lucha al estilo neofascista⁴⁴⁴. En definitiva, la propuesta de Colomar constituía una experiencia muy espesa, minoritaria y sintomática de un callejón sin salida que acabó desembocando en la ultraderecha española y, en algunas ocasiones, con la propia Nueva Derecha, aunque siempre con una posición ideológica complicada, crítica y, en general, confusa e incómoda. El principal proyecto de renovación de los años ochenta estuvo encabezado por Milà, Moreno y Colomar, entre el neofascismo y los restos del trotskismo.

6.1.3. Sants. La Universidad de Barcelona, primer punto de encuentro internacional de la Nueva Derecha (1988)

Estas convergencias acabarían por confeccionar una iniciativa internacional que, pese a lanzarse desde el ámbito académico y no desde la ultraderecha, sirvió a la Nueva Derecha como punto de reunión y sociabilidad. El hecho más relevante es que conllevó, sin quererlo, a una de las primeras jornadas universitarias con mayor presencia nuevoderechista internacional. El evento, designado con el título «*Primeres Jornades Experimentals. 20 anys després del Maig 68... Models de futur, noves tecnologies i tradició cultural. Obrint camins a un canvi de civilització*», tuvo lugar en la Universidad de Barcelona entre los días 14 y 18 de noviembre de 1988⁴⁴⁵.

⁴⁴⁴ *Ibid.*: p. 86.

⁴⁴⁵ Universidad de Barcelona (1988). Ejemplar consultado en la Biblioteca de Cataluña. Reproducción en manos del autor.

La comisión organizadora se sustentó en una serie de personas estrechamente vinculadas al ámbito de las ciencias sociales y especialmente al Departamento de Antropología Cultural e Historia de América y África de la UB, y que en varios casos nada tenían que ver con la ultraderecha española, pero sí que contó con varias biografías que habían entrado en contacto con la red nuevoderechista. Lo que querían fue confeccionar un posible proyecto de investigación, diseño y experimentación realizado por múltiples corrientes ideológicas para el futuro cambio social y que, evidentemente, bebía de la herencia de mayo de 1968. La coordinadora general fue Maria Jesús Buxó, la directora del departamento y la dirección recayó en Arcadio Rojo (1945, Santiago de Compostela), quien en su juventud había sido seminarista católico, militante antifranquista en la ultraizquierda para final transicionar hacia la Tradición gracias a la lectura de René Guénon⁴⁴⁶.

Rojo estuvo en contacto con la Nueva Derecha Española de la revista *Fundamentos*, pues había escrito con ellos un artículo dedicado al Mayo del 68 y la desaparición de la revolución⁴⁴⁷. El secretario fue Arturo Serra Hurtado (1954, Alicante), que provenía del grupo de Colomar en *Voluntad*. Su casa sirvió de dirección postal para la organización, en la calle Maignon, número 17, ático primera, en el barrio de Gracia de Barcelona. También se contó con Lluís Botinas (también extortkista de la LCR y vinculado durante el siglo XXI al Instituto Nueva Historia, destinado a una pseudohistoria catalana e independentista). Los tres formaban parte de lo que ellos denominaron en noviembre de 1988 el Equipo de Dinamización de Nuevos Modelos de Cultura y Sociedad, y que incluyó a José Antonio Salazar, establecido en Sevilla, como encargado de las relaciones internacionales. Un tesorero, Ferran Iniesta (1946, Barcelona), profesor de Historia de África, también en el mismo departamento de la UB, y que había publicado en la revista *Voluntad*⁴⁴⁸. Finalmente, contaba con una serie de colaboradores entre los que se contaba con Enrique Rufas, perteneciente a la revista *Fundamentos*.

Las jornadas, acaecidas entre el 14 y el 18 de noviembre de 1988, fueron presentadas por personalidades del mundo político, destacando la presencia en la apertura de las jornadas

⁴⁴⁶ “Entrevista: Arcadio Rojo”. *Pelle Maha. La llar dels fonaments. Una aliança de tradicions per a un temps de crisi espiritual*, 24 de noviembre de 2019. Reproducción en posesión del autor.

⁴⁴⁷ ROJO, Arcadio: “Mayo del 68: ¿dónde está la revolución?”. *Fundamentos*, (11), 1988: pp. 16-22.

⁴⁴⁸ Posteriormente, Rojo, junto con Botinas y Ferran Iniesta, ejemplificarían ese interés de la izquierda por la Tradición, publicando una obra titulada *De Marx a Platón. Retorno a la Tradición Occidental*. ROJO, Arcadio; INIESTA, Ferran y BOTINAS, Lluís (1999).

de Jordi Pujol, el presidente de la Generalitat por aquel entonces, así como de Julio Labastida Martín del Campo, el subdirector de Ciencias Sociales y Humanas de la UNESCO. Además, las jornadas recibieron el apoyo del Salvador Giner, el director del Departamento de Sociología y Metodología de las Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona, y contó el patrocinio de la *Fundació Caixa de Barcelona*, del señor Joan Rigol, según Serra⁴⁴⁹.

El listado de ponentes fue constituido por diversos académicos, profesionales, intelectuales y periodistas de varios países y de procedencia ideológica diferente, incluida la Nueva Derecha que consiguió un hueco en el acto⁴⁵⁰. También se escribió un listado de comunicadores y de comunicaciones secundarias⁴⁵¹. Las ponencias fueron recogidas por la Editorial de Nuevo Arte Thor y fueron publicadas en su colección El Laberinto. En la obra colectiva se especificó el siguiente objetivo de las jornadas:

«(...) iniciar un proyecto de investigación, diseño y experimentación transcultural, con la participación de las más diversas corrientes ideológicas

⁴⁴⁹ SERRA HURTADO, Arturo (1992). Su tesis doctoral fue producto de estas jornadas.

⁴⁵⁰ Los ponentes principales fueron los siguientes: Octavio Alberola (pensador libertario, París); Alain de Benoist (ensayista, *Nouvelle Droite*, París); María Jesús Buxó (antropóloga, Barcelona); Manuel Castells (sociólogo, Berkeley-Madrid); Adolfo Castilla (Director de Prospectiva, FUNDESCO, Madrid); Manassé Esoabelo-Mandroso (historiador, Madagascar); Roger Garaudy (filósofo, París-Córdoba); Salvador Giner (sociólogo, Barcelona); José I. González Faus (teólogo, cristianismo y justicia, Barcelona); Javier Gorostiaga (pendiente, economista, Managua); Angel G. Jordan (rector Carnegie-Mellon, Estados Unidos); Ahmet Insel (antropólogo, revista *MAUSS*, París); Leonid Ionin (sociólogo, Instituto de la Cultura de Moscú, Unión Soviética); Merab Mamardashvili (filósofo, Georgia, Unión Soviética); Yoneji Masuda (tecnólogo, Tokio, Japón); Shozo Masuda (latinoamericanista, Tokio, Japón); Saul H. Mendlovitz (jurista, *Institute for World Order*, Estados Unidos); Edgar Morin (transdisciplinar, París); Marysa Navarro (historiadora, Darmouth, Estados Unidos); Julien Pitt-Rivers (antropólogo, La Sorbona, París); Everett M. Rogers (comunicólogo, Southern California, Estados Unidos); Arcadio Rojo (filósofo, ED de NMCS, Barcelona); Maximilien Rubel (marxólogo, París); Fernando Savater (Filósofo, Madrid-Euskadi); Ginés Serran-Pagan (antropólogo indigenista, Nueva York-México); Jean-Jacques Servan-Schreiber (periodista, París). Véase en el anexo.

⁴⁵¹ Josep M- Fericgla (antropólogo, Instituto de Antropología Prospectiva, Barcelona); Fernando Gómez (ciencias de los ordenadores, Florida, Estados Unidos); Ferran Iniesta (historiador, Instituto de Estudios Africanos, Barcelona); Ferran G. Jaen (economista, CEE-MAPA, Barcelona); Serge Latouche (antropólogo, revista *MAUSS*, París). Akira Marushima (escritor, Kioto-Barcelona); François Paul-Levy (historiadora, Francia); Rafael Rodríguez Clemente (nuevas tecnologías, CSIC, Barcelona); Lester Ruis (teólogo, WOMP, Filipinas-Estados Unidos); Fernando Sánchez Dragó (escritor, Madrid-Soria); Arturo Serra (historiador, ED de NMCS, Barcelona); Clifford Slapper (historiador, Londres); Marco Tarchi (revista *Diorama Letterario*, Florencia); Jorge Wagensberg (físico, Barcelona). Véase en el anexo.

Finalmente, se especificaban las siguientes comunicaciones con la presencia nuevoderechista: Lluís V. Aracil (sociolingüista, Barcelona); Antonio Arroyo (filósofo, ED de NMCS, Córdoba); Jordi Borja (urbanista, Instituto de Estudios Metropolitanos, Barcelona); Lluís Botinas (licenciado en Economía, ED de NMCS, Barcelona); Adam Buick (economista, Inglaterra); Hanne Campos (psicoanalista, Grupo de Análisis, Barcelona); Jesús Contreras (antropólogo, Barcelona); Javier Esparza (periodista, revista *Punto y Coma*, Madrid); Dolores Juliano (antropóloga, Barcelona); Kolawole Oladoja (refugiado político nigeriano); Francesc Riera (teólogo, Barcelona); Joaquín Trigo (economista, Barcelona); Robert Steuckers (revista *Orientations*, Bélgica). Véase en el anexo.

o culturales provenientes del máximo de países, que inicie cambios de estudio, intercomunicación e invención sobre las posibles alternativas de futuro y sobre formas de cambio social (...) Se comienza justamente buscando un nuevo marco a la problemática del cambio de civilización: el intento de una invención consciente y plural de un nuevo y complejo proyecto cultural y social basado en la intercomunicación conflictiva entre los diversos modelos de sociedad»⁴⁵².

Se anhelaba la idea de un cambio cultural diseñado, que superase al igualitarismo y al diferencialismo, mezclando cultura, tradición y tecnología para ello. Al parecer, hubo un problema con el líder de la *Nuova Destra*, Tarchi, ya que su ponencia no se publicó, pese a haber participado. Al respecto, cabe señalar dos biografías importantes que, partiendo de la izquierda, acabaron ubicados o coqueteando con elementos de la ultraderecha europea.

En primer lugar, al filósofo Fernando Savater Martín (1947, Donostia), catedrático de Ética en la Universidad de Zorroaga, que durante la época basculó de un «pensamiento libertario renovador» de la izquierda hacia la derecha, y que ya había escrito, también, sobre la Nueva Derecha francesa y la imposibilidad de esta en España. En sus palabras: «la *nouvelle droite* aspira a algo tan insólito y tan francés como el *poder cultural*: ¿ustedes se imaginan una derecha española, nueva o vieja, preocupada por semejante cosa?»⁴⁵³. Su interés se completó con la publicación de obras donde empleaba a autores muy queridos por la Nueva Derecha, como su primera novela titulada *Caronte aguarda* (1981) y su ensayo *La tarea del héroe. Elementos para una ética trágica* (1982)⁴⁵⁴.

En la primera Savater centró su atención en la figura del rumano Emil Ciorán, uno de los autores claves reivindicados por los nuevoderechistas. De hecho, y según Esparza:

«En España, el único que ha hablado de Ciorán con cierta profundidad es *Fernando Savater*, que encontraría en Ciorán un aval de la actitud nihilista. Esto ha hecho que la visión del filósofo rumano en España resulte

⁴⁵² VV. AA. (1988): pp. 7-8.

⁴⁵³ SAVATER, Fernando: “La mesocracia liberal”. *El País*, 1 de noviembre de 1980.

⁴⁵⁴ *Ibid.* (1981 y 1982).

savateriana, es decir, asimilable a una cierta *izquierda cultural*. No obstante, el universo de Ciorán trasciende ampliamente esa etiqueta»⁴⁵⁵.

Por otro lado, en la segunda realizó un estudio filosófico que sintonizaba adecuadamente con la visión del hombre nuevoderechista con autores como Arthur Schopenhauer o el propio Nietzsche, expresando la visión trágica del hombre encarnada en el héroe en contraposición al progresismo. En esta, el autor expresaba incluso sus simpatías por la «dignidad y el reconocimiento del pueblo vasco, en la que me honra participar»⁴⁵⁶. Además, también dedicaba sus esfuerzos en analizar el clima de la posmodernidad de los años ochenta, una época caracterizada por una «orgía de desilusión»⁴⁵⁷. La revolución ya no se vislumbraba en el horizonte. Savater proponía su «revolución antitotalitaria», una reformulación del comunismo libertario unido a las aportaciones de Nietzsche⁴⁵⁸.

Y, por el otro, sobre el pesimismo de Arthur Schopenhauer. Savater prologó el libro que José Manuel Infiesta publicó en Ediciones Nuevo Arte Thor sobre este, que tanto le interesaba⁴⁵⁹. La huella de estas influencias reflejaba el estado intelectual posmoderno ante el fin del comunismo: la creación de unas reformulaciones filosóficas nuevas.

En segundo lugar, Roger Garaudy (1913-2012), esa izquierda que acabó ubicada en la religión y en unas argumentaciones muy cercanas a la Nueva Derecha. Garaudy nació en la ciudad de Marsella en 1913. Entre 1945 y 1968 estuvo vinculado a la dirección del Partido Comunista Francés, como una de sus grandes figuras. Este ya había sido una figura reivindicada durante los años de la transición española gracias a su anterior evolución del comunismo al catolicismo después de la invasión soviética de Checoslovaquia en 1968. Consiguió llamar la atención de aquellos sectores de izquierdas centrados en este debate y ya viajó a Barcelona en 1977 para asistir a unos ciclos de conferencias en las que fue un ponente central y alabado; incluso sus obras fueron promocionadas por la Editorial Laia en catalán⁴⁶⁰. Esas ponencias tuvieron lugar en el Instituto Francés de Barcelona, en la Facultad de Teología de Barcelona, y en la Sala de Actos de las Religiosas Concepcionistas.

⁴⁵⁵ ESPARZA, José Javier: “Redescubrir a Ciorán”. *Op cit.*, (5), noviembre de 1986 – enero de 1987: p. 29.

⁴⁵⁶ *Op cit.* (1982): p. 14.

⁴⁵⁷ *Ibid.*: p. 156.

⁴⁵⁸ *Ibid.*: p. 157.

⁴⁵⁹ WALLACE, William (1988).

⁴⁶⁰ GARAUDY, Roger (1979) [1977].

Al respecto, las premisas de Garaudy contenían, en esencia, las posiciones abanderadas por la Nueva Derecha en Francia sobre todo en la crítica a las sociedades occidentales liberales y el *desencanto* que las caracterizaba. Para este, la cultura occidental es fundamentalmente *faustiana* (en referencia a la obra *Fausto*, de Goethe, en la que se describía el pacto con el diablo como fundamento para obtener el conocimiento y que constituía, de fondo, la ética del mundo presente), pues para este lo que impera es la técnica, al progreso y el crecimiento indefinido, encarrilando a la civilización al suicidio, tal y como estipula la Nueva Derecha Española⁴⁶¹. La respuesta era muy sugerente: Garaudy abogó por una «Tercera Alianza» descrita de la siguiente forma, que incluía una defensa del diferencialismo:

«Lo que conviene es que cada uno camine con sus miles de años de tradición espiritual. Precisamente porque somos diferentes podemos enriquecernos y convertirnos en el interior de nuestra misma fe»⁴⁶².

También defendía la aparición de un «hombre nuevo» fundamentado no en el individualismo, sino en la comunidad, asimilando también que el marxismo y el cristianismo bebían de la misma fuente (y que era necesario relanzar al primero con el segundo), identificando la modernidad y sus problemas en el mismo eje que la Nueva Derecha. Era, también, un eco de lo que pronto sucedería en países como Polonia y el sindicato Solidaridad, que ejemplificaba la transición del comunismo al catolicismo. Garaudy se convirtió al islam y fue un arduo defensor de la causa palestina, profiriendo una crítica mordaz y dura (entre acusaciones de antisemitismo)⁴⁶³, hasta que en 1987 se trasladó a la ciudad de Córdoba, en España. Ahí fundó una especie de museo dedicado a las tres culturas (cristianismo, judaísmo, islam). En su ponencia en la ciudad de Barcelona, titulada «El islam como proyecto de futuro», fue capaz de afirmar que ante el fracaso de los Estados Unidos y de la Unión Soviética el islam podría ser una esperanza de futuro apreciable en un futuro no muy lejano.

Finalmente, la presencia del propio Alain de Benoist en la sesión del martes 15 de noviembre a las 18:00 de la tarde, dedicada al futuro de Europa, en la cual participó junto con Manuel Castells y Edgar Morin presentando su ponencia «Europa contra Occidente».

⁴⁶¹ *Ibid.*: pp. 14-20.

⁴⁶² *Ibid.*: p. 46.

⁴⁶³ GARAUDY, Roger (1987) [1986].

Al día siguiente participó en una serie de comunicaciones cortas a las 10:00 de la mañana, con una mesa moderada por el mismo Castells. Todo este recorrido explica, en parte, su participación en estos seminarios.

Durante aquellos días donde la Nueva Derecha viajó en su encuentro en la ciudad de Barcelona, los nuevoderechistas acabaron cenando en el Restaurante Casa Juan, con una amplia mesa que selló las jornadas y la internacionalización de los españoles, incluido Ramón Bau, Marco Tarchi y Alain de Benoist. Milà recuerda esa cena, tal y como escribió sarcásticamente al recordar el suceso y reflexionar sobre el papel de la metapolítica:

«Por todo ello, a pesar de tener cierto interés cultural y una curiosidad intelectual insertada desde muy jovencito por una biblioteca gigantesca heredada y ampliada, jamás he concedido una importancia excesiva a la “lucha cultural”, y el conocimiento de la vida me ha inducido a alejarme de “los culturetas”. Por si tenía dudas obre todo esto, desaparecieron cuando en cierta ocasión, en el curso de una cena con Benoist en el Restaurante Casa Juan en Barcelona, éste pidió una tabla de embutidos. Ver a Benoist comer una tabla de embutidos quizás no sea una imagen excesivamente intelectual, pero era el reflejo más vivo de que en el ser humano, lo instintivo está a flor de piel y, a fin de cuentas, camina por delante (...) de sus neuronas (...) Véase pues en estas notas, unos comentarios de “uno que está en el mismo lado” por mucho que no crea en las bondades de la lucha cultural»⁴⁶⁴.

6.1.4. Los primeros cursos de verano de El Escorial (1988-1989). El esoterismo internacional, entre Miguel Serrano y Alain de Benoist en la Complutense

La unión de Palacios y Dragó acabaría por cosechar más resultados positivos que caracterizarían el final de la década de los ochenta del siglo XX, y que constituiría otra de las experiencias de entrada de la Nueva Derecha en España. Esta vez fue gracias a la formalización de los primeros cursos de verano de El Escorial, de la Universidad Complutense de Madrid, fundados en 1988 de la mano de uno de los rectores más jóvenes de la misma: Gustavo Villapalos Salas (1949-2021).

⁴⁶⁴ MILÀ, Ernesto: “Ultramemorias (IX de X). Entre la prolongada agonía y la renovación frustrada (3º Parte). Lucha cultural y toros desde la barrera”. *Info|Krisis. Blog personal de Ernesto Milà*, sábado 16 de octubre de 2010. Reproducción en manos del autor.

Este había cursado sus estudios en Derecho, y desde 1983 fue catedrático de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid, y entre 1984 y 1987 fue decano de la Facultad de Derecho en la misma. Ese último año se convirtió en uno de los rectores más jóvenes del estado español, activo entre 1987 y 1995, y cuya actividad no estuvo exenta de polémica, pues entre otras cosas promocionó a la Nueva Derecha desde las aulas.

Ideológicamente, era un acérrimo defensor del catolicismo (de hecho, fue miembro y promotor de la organización *Los legionarios de Cristo*, fundada por el sacerdote mexicano Marcial Maciel, denunciado por antiguos legionarios por pederasta), y ha sido conceptualizado como «*neocón*»⁴⁶⁵. Fue consejero de Educación de la Comunidad de Madrid entre 1995 y 2001 bajo el mandato de Alberto Ruiz-Gallardón, del PP. Históricamente, Villapalos constituye uno de los principales promotores de la apertura de la derecha en las aulas universitarias con el objetivo de la dignificación y desdibujación de la misma. Tuvo contacto directo con la Nueva Derecha Española ubicada en *Punto y Coma*, y ambos fraguaron una relación de colaboración ciertamente estrecha, con coincidencias en la cosmovisión y la focalización de la cultura como premisa esencial de la renovación. Al no defender unas posturas anticristianas, este sector nuevoderechista pudo acceder y trabar relación con los sectores ultracatólicos de la derecha española, un motivo más para no admitir la crítica anticristiana del GRECE francés.

Villapalos había sido entrevistado por Palacios en *Punto y Coma*, donde se le preguntaba por la importancia de la universidad en el fortalecimiento de la cultura europea de finales de la Guerra Fría (que enlazaba con el gran proyecto de integración de Europa que daría lugar a la Unión Europea), a lo que respondió con unas argumentaciones que sintonizaban adecuadamente con las premisas nuevoderechistas:

«Sin embargo, hablar de Europa significa todavía hablar de una identidad común. Hay un modo de ser europeo, yo creo que muy distinto de eso que en la vida cotidiana se llama *American way of life*. Europa tiene un proyecto de futuro por hacer, que trasciende incluso al hecho de configurar un mercado único, que debe trascender con mucho a la perspectiva del Acta Única Europea del noventa y dos. Europa debería, en primer lugar, ser fiel a sus raíces, ser fiel a sí misma. La cultura europea se forjó partiendo de la cultura

⁴⁶⁵ Véase el capítulo dos de CARMONA, Pablo; GARCÍA, Beatriz y SÁNCHEZ, Almudena (2012). Para una lectura del propio Maciel y la organización véase: GONZÁLEZ, Fernando Manuel. (2006).

helénica, al compás de la presencia de los pueblos indoeuropeos. No hay en Europa epopeya más indoeuropea que la *Iliada* (...) Europa tiene un pasado común y tiene un futuro común. Para que ese futuro sea fértil tiene que volver a sus raíces (...) Por eso, le corresponde a la Universidad, como depositaria de esos saberes, el ayudar a Europa a recuperar sus señas de identidad, diluidas durante una buena temporada, precisamente como consecuencia de la influencia norteamericana (...)»⁴⁶⁶.

La primera edición tuvo lugar entre julio y agosto de 1988, y tuvieron como objetivo elevar la UCM a la «capitalidad de la cultura europea». La segunda edición contó con uno de los episodios más relevantes de la Nueva Derecha en España. En esta, que contó con María Zambrano como figura de apertura de los cursos «ideológicamente plurales» y «científicamente rigurosos», tuvieron lugar unas ponencias de la Nueva Derecha que contaron con la presencia incluso de Alain de Benoist y cuya dirección recayó en Dragó⁴⁶⁷. En general, antes de que se llevasen a cabo la prensa ya empezó a denunciar ciertas características más comprometidas de los mismos, llegando a estipular en primera plana que se fundamentaron en el «amiguismo»⁴⁶⁸. Incluso Adolfo Suárez dio una conferencia mediática desde la cual emplazó a Felipe González, el presidente del gobierno, a su dimisión⁴⁶⁹. La tarea fue una petición de José Antonio Escudero, Salvador Pons, Gonzalo Santonja y Villapalos⁴⁷⁰. El curso llevó el nombre *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, y tuvo lugar entre los días 28 y 31 de agosto de 1989 en el Hotel Felipe II de San Lorenzo de El Escorial, y cuyo secretario era Palacios. Como tal, en este se agruparon personalidades de la Nueva Derecha bajo el prisma común del esoterismo y el ocultismo, propio de esa cultura popular que abanderaron, y que fue descrito autobiográficamente por Dragó de la siguiente manera:

«A lo oscuro por lo más oscuro a lo desconocido por lo más desconocido; ése era el lema de los alquimistas medievales y ése es también el subtítulo que

⁴⁶⁶ “Entrevista. Gustavo Villapalos. La Universidad tiene que recuperar el liderazgo social”. *Op cit.* (10), junio de 1988: pp. 53-56. En el mismo número se entrevistaba a Santiago Roldán, rector de la Universidad Menéndez Pelayo, apuntalando la inserción en las universidades públicas. Véase en el anexo.

⁴⁶⁷ “Criterios «ideológicamente plurales» para los cursos de verano de la Complutense”. *ABC*, martes 11 de abril de 1989: p. 51.

⁴⁶⁸ “Las Universidades de Verano, del rigor científico al amiguismo”. *ABC*, martes 25 de julio de 1989: p. 1.

⁴⁶⁹ “«Los pactos con el PP han sido una operación necesaria, pero mal ejecutada»”. *Diario 16*, (4423), martes 29 de agosto de 1989: p. 5.

⁴⁷⁰ *Op cit.* (1992): p. 145.

vicepresidente la portada del curso en cuestión. Imposible ser más explícito: no hay *gnosis* sin misterio, sin calima, sin brumas matinales, sin tenebrosos arboles vespertinos... (...) Pues bien: durante los cuatro últimos días de agosto vamos a subir o a intentar subir -bogando aguas arriba: hasta ese hontanar místico y misterioso, vamos a buscar en la medida de lo posible (y también, un poquito, de lo imposible) la fuente de esa fuente, vamos a perseguir ese hilillo inicial de conocimiento y sabiduría (...) vamos a dialogar con todos los budas y los cristos (...) Andaremos por ahí -por los círculos concéntricos de El Escorial, de la Complutense *magníficamente* regida por Gustavo Villapalos, de la *gnosis* y de mi curso sobre ella-, gentes como Luis Racionero, Miguel S, Alain de Benoist, Abel Posse, Vintila Horia, Mario Satz, John Rossner, Francisco de Oleza, Antonio Piñero, Isidro Palacios, Raimundo Pánikkar, Giusep Montserrat Torrens, Roger Garaudy, Paul Barbanegra y Francisco López Suami. Con todos (y entre todos) hablaremos de los Orígenes y del Incierto Futuro, del *Kaliyuga* y de la Edad de Oro, del taoísmo y del tantrismo, del cabalismo y del sufismo, de los cátaros y del Vedanta, del grupo Thule y de los manuscritos del Mar Muerto, de la ciencia y de la alquimia, del paganismo, del *corpus hermeticus*, de la Atlántida, de las drogas psicodélicas, de los chamanes amerindios y, por supuesto y muy especialmente, de la Magna Madre Primordial y Andrógina que nos parió sin dolor a todos»⁴⁷¹.

Al curso asistieron alrededor de doscientas personas que escucharon atentamente las ponencias destinadas a los temas esotéricos y ocultistas por antonomasia de la Nueva Derecha, tales como el tantrismo y del sendero de la mano izquierda (por parte de Dragó)⁴⁷², sobre los fundamentos de la gnosis occidental, sobre el cristianismo, sobre la

⁴⁷¹ *Op cit.* (1992): pp. 170-171.

⁴⁷² SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (2003) [2002]. En esta obra se especificaba un «índice de mandamientos» que Dragó expuso como su código de conducta, en formato cercano al de la autoayuda o de gurú espiritual, que exponía algunas premisas de la Nueva Derecha aptas para el público, siempre con su estilo personal. Por ejemplo: «25. Añora, reivindica y practica la libertad de costumbres», «27. Sé desconfiado y astuto, no bajes la guardia, no te creas el cuento democrático de que la libertad de impresión es libertad de expresión», «32. Sé un emboscado. Actúa desde la sombra. Procura pasar inadvertido», «44. No seas idiota, no utilices tu coche dentro de las ciudades», «51. Todos los presidentes de Estados Unidos, de Roosevelt en adelante, y quienes siguen sus órdenes o les ríen las gracias, son, han sido o serán criminales de guerra», «52. No creas que la enseñanza universal, obligatoria y gratuita es un paso adelante», «53. No abortes», «67. No oposites a nada. No seas funcionario. No te echés ese dogal al cuello», «70. Ingiere sustancias enteogénicas (que no, como dice el vulgo, alucinógenas) por lo menos una vez al año. Y si son dos o más, mejor», «96. Ten el coraje de ser un esquirolo. No aceptes consignas. No te ampares en el número,

autoridad espiritual de la mano de Alain de Benoist, sobre la Kábala, sobre el mundo precolombino, sobre los sufíes musulmanes de la mano de Garaudy, y sobre los límites del misterio por parte de Francisco de Oleza Le-Senne, tertuliano de televisión⁴⁷³.

Destacó la presencia de uno de los neonazis más novelescos de la Guerra Fría, Miguel Serrano (1917-2009). Este fue uno de los nazis chilenos más prominentes ya durante la Segunda Guerra Mundial y, según este, había pertenecido a la Sociedad Thule. Inspirado por sus viajes (entre 1947 y 1948 viajó a la Antártida), fue una de las figuras destacables del neofascismo hispanoamericano. Como tal, defendió la aplicación del nazismo como solución a Hispanoamérica, identificando Chile con el Thule anhelado por los ultraderechistas esotéricos y negacionistas. Sobre todo, acabó extendiendo una cosmovisión muy singular e internacional del nazismo, el «hitlerismo esotérico», especialmente desarrollada después de 1945 como respuesta a la pérdida física del *Führer* (y los rumores de su imposible exilio a Hispanoamérica, fundamentado en discursivas cósmicas -pues Serrano argumentó su exilio a bordo de OVNIS e, incluso, que se comunicaba con este mediante vía astral-), desplegando a lo largo de su vida esa idea de un Hitler imperecedero, vivo a día de hoy⁴⁷⁴.

Profesionalmente, fue diplomático desde 1953, destinado en la India (1953-1962), en Yugoslavia (1962-1964) y en Austria (1964-1970). Fue, además, embajador ante el Organismo Internacional de Energía Atómica en Viena y ante la ONU, para el desarrollo Industrial o UNIDI. Había tramado contacto personal con el Dalai Lama, con Carl Jung, Herman Hesse, Ezra Pound e incluso Léon Degrelle. Tuvo contacto con la ultraderecha española ya a finales de los años setenta, concretamente con CEDADE después de haber

que es la ley de la jungla y el arma de los borregos. Rompe las huelgas», «108. Recuerda que todas las ONG, mientras no se demuestre lo contrario, son cuevas de Alí Babá», «109. Deja en paz al Tercer Mundo. Allí se vive mejor que aquí. No lo corrompas, no lo occidentalices, no contribuyas a su desarrollo (dicho sea entre comillas)», «118. No escuches música rockera ni vayas a sus conciertos», «128. No votes. Sé anarcoindividualista», «132. No seas de derechas, de izquierdas, ni de centro», «135. No seas igualitarista. Nadie es igual a nadie. Todos somos individuos», «143. Automedícate con prudencia, da un amplio margen de confianza a los homeópatas y naturistas, y acude sólo a la medicina alopática y quirúrgica en casos extremos», «147. No comas carne o cómela, como máximo, una vez a la semana», «151. Desconfía de los científicos», «163. No seas nacionalista», «164. No seas mundialista», y «165. Sé regionalista o, mejor aún, pueblerino».

⁴⁷³ VV.AA. (1990). La ponencia de Alain de Benoist fue en francés y se tituló: «Autorité spirituelle et pouvoir temporel dans les sociétés traditionnelles».

⁴⁷⁴ VERSLUIS, Arthur (2014) [2013]. Sobre la cuestión de los OVNIS y Hitler véase: FRANÇOIS, Stéphane (2022): pp. 230-232.

publicado una de sus obras más destacadas, *El cordón dorado. Hitlerismo esotérico* (1978), dedicada a Rudolf Hess⁴⁷⁵.

CEDADE ya había negociado su edición en España durante la transición, aunque no llegó a buen puerto ni se materializó en una realidad⁴⁷⁶. De hecho, la concepción de Serrano no encajaba bien con la oficialidad de la organización. Concretamente, constituía una mezcla de nazismo con aquel «pensamiento tradicional» orientalizante cercano a la cultura popular y confeccionada a partir del hinduismo propio del esoterismo y ocultismo en la línea de Savitri Devi, una de las mujeres fascistas más exóticas de entreguerras, con Guénon y Evola, con algunas salidas de ciencia ficción como los OVNIS, así como el tantrismo, la Atlántida, Hiperbórea, la magia o la astrología, en esa línea de cultura literaria para el público que era más bien una locura que algo serio.

El autor se jactaba de haber sido uno de los primeros en reivindicar esto antes que la obra de *El Retorno de los Brujos*. De hecho, presentó a Hitler como un iniciado, como el último avatar, como un guía hacia el conocimiento oculto y astral⁴⁷⁷. Esta era una forma, en realidad, de adaptar el neonazismo a un formato más novelesco y propio de finales del siglo XX, pero con la pérdida de toda seriedad política y su reconversión en una especie de esoterismo poco apto para el consumo de la militancia política más comprometida, pero que levantaba acta de una actividad cultural ciertamente internacional.

Dragó conoció relativamente tarde la obra del chileno, y quedó «apabullado, deslumbrado e iluminado», y lo añadió a sus cursos. Pronto, desde el periódico chileno *Fortín* se denunciaba la procedencia de Serrano, no exento de polémica⁴⁷⁸. Su ponencia se prohibió y fue bloqueada por el gobierno español, pero Serrano estuvo presente en las jornadas, que consiguieron reunir a unas doscientas personas durante varios días⁴⁷⁹. Horia pudo dar su ponencia, pero no se publicó en la obra colectiva editada por la Complutense⁴⁸⁰. Quien sí que describió esos días fue Dragó, que lo narró públicamente de la siguiente manera:

⁴⁷⁵ SERRANO, Miguel (1992) [1978].

⁴⁷⁶ Sobre esta cuestión se mantuvo una correspondencia con CEDADE en 1979 donde se abordaba la cuestión de la edición de su obra, incluido su presupuesto. Fondo Xavier Vinader de la Biblioteca del Pavelló de la República. Registro: FP (Vinader), 5 (4). Carta de Miguel Serrano del 10 de enero de 1979.

⁴⁷⁷ SERRANO, Miguel (2000) [1984].

⁴⁷⁸ *Op cit.* (1992): pp. 146-147.

⁴⁷⁹ *Op cit.* (1995): p. 261

⁴⁸⁰ *Op cit.* (1990).

«Estudio y emotividad, consenso y disenso, transgresión pacífica del *discurso de valores dominantes*, taller de meditada alquimia en cuyos crisoles e infiernillos -imperceptiblemente al comienzo y después a oleadas- nos hemos ido transformando todos: profesores, alumnos y *espontáneos* que acudían con su hatillo al hombro desde todas las catacumbas y cubiles gnósticos de la Península. Quise apostar fuerte, quise ayudar a mis semejantes y también a mi persona, quise derramar con tiento unas gotas de espiritualismo puro sin mezcla de materia alguna (...) quise compensar un poco (solamente un poco... ¿Se me consentirá?) los excesos cometidos a lo largo de los últimos ocho meses para conmemorar el segundo centenario del Terror que en su día desencadenara la revolución francesa (...)

Fue, para este, un auténtico espectáculo:

«Y yo, por las noches, veía desde la ventana de mi habitación en el *Euroforum* (nombre de mal fario y peor vitola para un celtíbero de pura cepa) el Monasterio de El Escorial iluminado en el epicentro de la serena planicie del Guadarrama como un corazón del mundo, como un *chakra* tibetano, como una pista ufológica de despegue, como un sueño de Dios (...)

El esoterismo fue una de las temáticas de encuentro y de discusión que la Nueva Derecha Española patrocinó a finales de los años ochenta, como punto de reunión de unas biografías alternativas que exponían su particular forma de entender el mundo con enganche ultraderechista, pero no como una estrategia políticamente aprovechable, sino como una actitud espiritual antiliberal. El día en que De Benoist dio su ponencia pudo reunirse con sus seguidores españoles, como Ángel Bayod o Aquilino Duque, en el centro de Madrid, en el Paseo de la Florida.

⁴⁸¹ *Op cit.* (1992): pp. 187-188.

6.2. Dejar de ser ultras. Vertebrando a la derecha grupuscular como preludio de la globalización

En ausencia de una alternativa de masas, como podía ser un partido populista en ascenso que en España todavía no encontraba su espacio habilitado como ocurrió en Francia con el Frente Nacional de Le Pen, la ultraderecha intelectual reconstruyó sus iniciativas culturales de forma eficaz a lo largo de los años ochenta, entre 1982 y 1989. Proyectos como *Razón Española* y *Punto y Coma*, aunque diferentes, se construyeron entorno a la lucha cultural contra el PSOE, impulsando una renovación metapolítica que constató la supervivencia de ideas que, alejadas del franquismo, resultaron homologables a las tendencias de la Nueva Derecha en Europa. No obstante, estas corrientes, representadas por dos figuras generacionalmente diferentes, fracasaron en su intento de consolidarse políticamente dentro de Alianza Popular y contrarrestar a la cultura del pelotazo que permeó a la sociedad española durante los años ochenta.

A finales de la década de los años ochenta, pese al anhelo de ampliar la base política desde la renovación, especialmente por parte de los neofascistas como Ernesto Milà, este sector seguía siendo demasiado minoritario y fragmentado; ni eran suficientes ni habían desaparecido todavía las viejas siglas que seguían marcando la identidad y el recuerdo de la ultraderecha, como Blas Piñar o CEDADE, mientras que se sumaba la entrada de siglas vinculadas a la violencia, como los *skinheads*, característicos de finales de la década. Partiendo de esta base, la lucha por el poder cultural sirvió a modo de refugio durante la travesía del desierto iniciada ya en 1982. De manera inequívoca, la Nueva Derecha Española estuvo presente en los primeros proyectos de reconstrucción y de dignificación cultural de la ultraderecha española tras 1982 hacia una cultura posmoderna y posindustrial.

De hecho, aunque para finales de los años ochenta los pasos, la gente y los tiempos cambiaron, la mayoría de las experiencias nuevoderechistas se encaminaron hacia los intereses personales de sus líderes y, por lo tanto, fuera de compromisos políticos más profundos, como en el caso de Dragó, Verstryngue (que acabó en el PSOE), o Palacios. Todos estos elementos limitaron su impacto.

Como prueba de ello, todavía existía un auténtico desconocimiento de sus autores. Por ejemplo, en la obra *Las Nuevas Derechas* (1988), de María de la Anunciación Polo y Callejo, se especificaba desde el punto de vista católico la percepción que se tenía de los

nuevoderechistas, como organizaciones «ajenas y contrarias a la concepción católica de la vida», presentando al GRECE, a los neofascistas evolianos, a grupos oscuros y desconocidos, como Nueva Acrópolis, y a CEDADE. En España, se reconocía que los autores nuevoderechistas eran Manuel Fraga, Antonio Garrigues, Juan Rof Carballo, Silva Muñoz o Vintila Horia⁴⁸². La postura a seguir para los católicos ante la Nueva Derecha quedó explícitamente determinada como contraria y cautelosa, tal y como se expuso:

«No despreciarlos por ser aún minoritarios. Informarnos sobre ellos. Preparar una apologética antipagana. Evitar el «contagio»: en algunos casos bastará con avisar que no es cristiano pero, en general, debemos evitar el vacío ideológico, metiéndonos de lleno en la lucha política»⁴⁸³.

La Nueva Derecha fue un fenómeno percibido con una desconfianza abierta centrada, más que en la crítica al mundo moderno en la que coincidían, en el anticristianismo, manteniendo su condena a la marginalización, como un ente apestado y contagioso para la derecha española. Con la llegada de una nueva década y el fin del comunismo se generaron unas dinámicas históricas desconocidas que, junto con la llegada de nuevas generaciones, dieron paso a un nuevo capítulo en su historia.

⁴⁸² POLO Y CALLEJO, María de la Anunciación (1988): p. 5 y 25.

⁴⁸³ *Ibid.*: p. 47.

Parte 3. Vuelve a amanecer. Los «nuevos bárbaros» posmodernos de la Posguerra Fría (1989-2004)

«Siente como se levanta un imperio,
mira como se levanta hasta el cielo,
póstrate ante el obelisco milenario,
(...)

Siente como formas parte del imperio,
como su poder conjuga tu deseo,
su ritmo asciende lento pero firme,
y tú te sometes, tú no te resistes.
Una total erección»

Fernando Márquez, *La Mode*, «Erección», 1984

«Siempre lo he confesado: tenemos una necesidad imperiosa de barbarie...»

Isidro Juan Palacios, *Rusia. El Misterio de Eurasia*, 1992

«Los premodernos y los posmodernos se pueden hoy dar la mano para pensar el mundo
que viene»

José Javier Esparza, *Curso General de Disidencia*, 1997

7. EL JARDÍN DE LAS HESPÉRIDES. LA ÉPOCA DORADA DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA (1989-1996)

7.1. El final del «felipismo»: la ultraderecha se globaliza y cambia ante la caída del comunismo

El año 1989 supuso un punto de inflexión histórico en varios niveles y sentidos históricos. Con la Caída del Muro de Berlín desaparecía un mundo que había sido a lo largo del corto siglo XX la alternativa mundial indiscutible a las democracias liberales. Esta crisis sin precedentes envalentonó a la ultraderecha europea, que vio una oportunidad de extensión ante sus ojos mientras se extendía por el globo el liberalismo, como la extensión más rápida de la historia de la democracia y del capitalismo. El espíritu de aquella época fue materializado por Francis Fukuyama, quien dictaminó desde el mundo victorioso que se había alcanzado el fin de la historia, el máximo estado del desarrollo humano correspondiente no al totalitarismo, sino a la democracia liberal, imbatible en todos sus aspectos⁴⁸⁴.

Políticamente, fue el inicio de una Posguerra Fría marcada por la ambición de los Estados Unidos de controlar el mundo y a sus rivales (pese a que a lo largo de la década, poco a poco, esa imagen de dominio se matizaría a través de acontecimientos como las Guerras de Yugoslavia o los fallidos intentos de extender el nuevo modelo al continente africano, con el genocidio en Ruanda de 1994 y el episodio del *black-hawk* derribado en Somalia), y que George Bush padre acabaría por conceptualizar como el «Nuevo Orden Mundial». La primera gran demostración fue la Guerra del Golfo (1990-1991), en la que el gobierno socialista español participó enviando tropas. En general, a partir de ese momento, la incertidumbre se instaló como recambio de las utopías que habían regido buena parte de la historia contemporánea, una incertidumbre característica de vivir en un «presente eterno», en el «desequilibrio como orden»⁴⁸⁵. Un orden sin utopías ni horizontes ni alternativas reales al sistema, que acabaría por avivar el fenómeno del populismo frente a un modelo neoliberal mundial conforme este iba fracasando.

En España, 1992 fue un año decisivo que anunció al mundo la entrada definitiva del país en el mundo liberal occidental, con la realización de la Feria Universal en Sevilla del 20

⁴⁸⁴ FUKUYAMA, Francis: “The End of History?”. *The National Interest*, verano de 1989.

⁴⁸⁵ VEIGA, Francisco (2015) [2009].

de abril y los Juegos olímpicos el 25 de julio de 1992, que caracterizaron un hito en la historia internacional de España con la entrada en la Unión Europea tras la firma del Tratado de Maastricht el 7 de febrero de 1992. Incluso se reformó la Constitución por primera vez para garantizar el derecho al ejercicio de sufragio pasivo a los extranjeros en las elecciones municipales.

Para el país supuso un verdadero punto de inflexión. Según el historiador Jordi Canal, estos eventos fueron la culminación del largo proceso iniciado con la transición de normalización como un país remodelado, renovado y, sobre todo europeo⁴⁸⁶. Fue, directamente, la presentación de España en el nuevo contexto internacional de la Posguerra Fría, y que transformó, en el caso de Barcelona, el paisaje urbano y culminó con un aumento del prestigio de la misma. Este clima histórico marcó la pauta a seguir para las fuerzas políticas del momento: la participación en el proyecto europeo.

Para la ultraderecha, vino a significar lo contrario, la confirmación de un mundo hostil abanderado por la democracia liberal y todas aquellas características denunciadas sistemáticamente. En concreto, para los nuevoderechistas, la Europa de Maastrich era, en realidad, una estructura política subordinada a los intereses estadounidenses y al neoliberalismo vencedor de la época, aunque apuntase en la dirección correcta (la unión de los países europeos). Como contrapartida, el anhelo por un proyecto europeo alternativo también tuvo un efecto muy potente en la Nueva Derecha, en torno al cual se reconstruyeron y actualizaron buena parte de las argumentaciones ideológicas y, por supuesto, se dedicaron sus esfuerzos.

Los acontecimientos internacionales debían integrarse en el final de la etapa política del felipismo, que conllevaría la instalación de la derecha parlamentaria en el gobierno por primera vez desde el franquismo y la aparición de unas siglas más homologables a una ultraderecha posindustrial. A efectos históricos, entre 1989 y 1996 el mundo de la ultraderecha española cambiaba por segunda vez desde el franquismo ante la globalización, gracias a las condiciones históricas favorables a su extensión y transformación⁴⁸⁷. En el caso de la Nueva Derecha, en el momento de crisis del felipismo

⁴⁸⁶ CANAL, Jordi (2021): p. 222. Para consultar uno de los estudios más recientes sobre la importancia del año 1992 en España véase: SANZ LÓPEZ, Julio (2023).

⁴⁸⁷ Como ejemplo de estas condiciones favorables, y el renacimiento de las siglas y el aumento de su presencia a escala global, los académicos abordaron más en profundidad el fenómeno del fascismo y del neofascismo marcando un punto de inflexión en los estudios historiográficos durante la década de los noventa. Por ejemplo, véase: PÉREZ LEDESMA, Manuel (comp.) (1997) o RODRÍGUEZ, José Luis

esta experimentó su momento de mayor auge y extensión a través de una serie de experiencias que, analizadas en su conjunto informal, confeccionaron una red cultural mucho más sólida que la existente, lo que se tradujo también en una mayor internacionalización y visibilidad compartida transnacionalmente a partir de varias acciones políticas que le otorgaron una base social y cultural más amplia sustentada en una crítica del pasado reciente, pero también fue, paradójicamente, su canto de cisne, su desintegración.

Esa red cultural se confeccionó en un tiempo histórico específico marcado por el fin de la hegemonía de la izquierda en el gobierno y la llegada de una oleada de recuperación y renovación de la derecha europea, a caballo del establecimiento del neoliberalismo en el mundo como consecuencia del fin del comunismo y de crisis focalizada en la insatisfacción general de las sociedades capitalistas, mediante una serie de dinámicas históricas de maduración y de normalización.

I) De AP al PP, el nuevo liderazgo de la derecha parlamentaria. En primer lugar, la refundación de Alianza Popular en el flamante Partido Popular que tuvo lugar en el IX Congreso Nacional acaecido entre los días 20 y 22 de enero de 1989, y que acabó designando, por orden de Fraga, a José María Aznar como presidente del partido⁴⁸⁸. Con esta nueva etapa capitaneada por el antiguo inspector de finanzas del Estado y presidente aliancista de la Junta de Castilla y León, la derecha parlamentaria alcanzó, por fin, el estatus de oposición al conseguir arrebatar el poder político a los socialistas bajo la premisa de la reforma. Además, las ambiciones de Aznar quedaron ejemplificadas en la creación de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales o FAES, que acompañaba ideológicamente a su proyecto político como órgano cultural de debate. Como reflejó él mismo en sus memorias, bajo su liderazgo la derecha empezó a tener «moral de victoria» entre las elecciones gallegas de 1989 (que le dieron a Fraga su victoria anhelada), las elecciones municipales y autonómicas del 26 de mayo de 1991, y las elecciones generales anticipadas del 6 de junio de 1993, en las que el PP se convirtió en

(1998). Las primeras tesis doctorales publicadas sobre la ultraderecha después del franquismo, como las de José Luis Rodríguez Jiménez y Xavier Casals, pertenecen a este momento: RODRÍGUEZ, José LUIS (1994); y CASALS, Xavier (1995).

⁴⁸⁸ PENELLA, Manuel (2005b): pp. 1043-1079.

una fuerza política ganadora delante de los primeros debates televisivos entre candidatos a la presidencia del país⁴⁸⁹.

Se sumaba el refuerzo moral de una derecha más contestona ante un PSOE asediado por los casos de corrupción, por los GAL, y por haber sido culpable de la crispación social de aquellos años, que llevó a Aznar a lanzar frente a miles de espectadores televisivos su famosa consigna «¡Váyase, señor González!», en abril de 1994. Además, se debía sumar el factor del terrorismo de ETA, que acabó por asesinar a políticos del PP importantes como Gregorio Ordoñez en enero de 1995, e incluso el intento de asesinato del propio Aznar ese mismo año, lo que le confería un aura muy diferente a la derecha, como víctima menos culpable y más digna. Una alternativa sustentada en el neoliberalismo como fórmula regeneracionista y modernización a escala internacional: bajos impuestos, austeridad en el gasto público, inversión productiva y liberación de recursos (especialmente la inmigración, que bajo el mandato de Aznar entre 1966 y 2004 alcanzó un nivel considerable), y que acabó por llamar la atención a personalidades como Sánchez Dragó, que pidió el voto al PP públicamente en la televisión después de haber sido expulsado por el gobierno socialista de RTVE.

II) La demonización de la izquierda y la derecha digna. En segundo lugar, la desaparición del comunismo como alternativa al capitalismo. Tal y como ha estipulado el historiador Enzo Traverso, el hundimiento de la Unión Soviética no fue una derrota política como las anteriores en su larga historia, sino una derrota histórica sin precedentes que asestó un golpe irreversible a la utopía comunista, que basculó hacia la memoria y la melancolía como estados morales y filosóficos⁴⁹⁰. Se sumaba la aparición del pensamiento único. Desde entonces, el ánimo de la derrota, del «fukuyamismo de izquierdas» (es decir, esa izquierda que admite que no hay futuro ni sistema alternativo a la democracia liberal), se asentó en sus filas; ahora la izquierda era la derrotada, la apestada en términos morales y políticos, pues ya no suponía un repelente efectivo contra el sistema. Solo quedaba disponible una vía factible (al menos, hasta la irrupción del populismo dentro de sus filas), la socialdemocracia neoliberal, como el caso británico de Tony Blair.

En el contexto político español esa vía ya había sido agotada, pues el PSOE perdía su hegemonía política en muchos frentes paralelos: los casos de corrupción como Filesa

⁴⁸⁹ Véanse los capítulos 4 y 5 de su primer volumen de memorias: AZNAR, José María (2012b).

⁴⁹⁰ TRAVERSO, Enzo (2016).

(1991), Ibercorp (1992) o Banesto (1993), que coparon las páginas de los periódicos durante los últimos años del gobierno socialista, la crisis económica que llevó a varias devaluaciones de la moneda nacional, la lucha antiterrorista de los GAL, así como un paro elevado, que extendió la percepción de un sistema disfuncional en decadencia.

Uno de los eventos que pusieron en evidencia la corrupción y la debilidad del felipismo fue el denominado Caso Roldán (1994-1995), que provino de la Fuerzas de Seguridad del Estado, concretamente desde la Guardia Civil. El político que desencadenó la crisis fue Luis Roldán Ibáñez (1943-2022), que desde octubre de 1986 fue nombrado director general de la Guardia Civil, el primer civil que accedía a este cargo. Como tal, su actividad profesional y política se sustentó en esa cultura del pelotazo característica de los tiempos, hasta que finalmente fue descubierto en los medios de comunicación. En lugar de hacerse cargo de sus responsabilidades, Roldán trató de huir en abril de 1994 hacia Tailandia (aunque en realidad jamás llegó a fugarse a ningún lado), lo que acabó por salpicar al Ministerio de Interior dirigido por Antoni Asunción, que dimitió⁴⁹¹. Roldán fue detenido en febrero de 1995, y durante todo su proceso contó sus corruptelas (lo que coloquialmente se denomina como «tirar de la manta»), que incluía de todo, hasta maletines con dinero, además de los fondos reservados del Ministerio. La corrupción política era una realidad fehaciente convertida en una bandera de ofensiva política para la oposición.

De hecho, para el Partido Comunista de España (que llevaba tiempo bajo las siglas de Izquierda Unida), fue una época de buenos resultados electorales bajo el liderazgo de Julio Anguita, cosechando más de dos millones de votos y 21 diputados, y llegando a denunciar, precisamente, la adhesión de España a la Unión Europea en una lectura similar a la de la Nueva Derecha: la pérdida de soberanía de los españoles ante un ente internacional de dominio económico, así como un marcado antiamericanismo y lucha contra la corrupción gubernamental. De esta forma, existía una pinza política contra el PSOE desde los comunistas y Aznar, mientras que el felipismo se convirtió en una etiqueta negativa.

III) La posmodernidad, reivindicada. Una vez erigida la posmodernidad la Nueva Derecha percibió a la perfección el significado que poseía haciendo suya la acepción del *interregno*, reflejando una actitud ofensiva contra la izquierda al aprovechar la confusión

⁴⁹¹ CERDÁN, Manuel (2006).

de la época. Fernández de la Mora respondió al artículo de Fukuyama donde estipulaba que el fin de la historia era, en realidad, el inicio de una nueva etapa en la historia de la humanidad, pues en sus palabras «No estamos ante el fin de la Historia, sino deletreando los primeros versículos del *Génesis*»⁴⁹².

Precisamente, después de 1989 los nuevoderechistas fueron los primeros en sostener, como ya habían hecho antes, la desaparición del eje ideológico izquierda-derecha como hecho histórico y la irrupción de uno nuevo, el centro-periferia (sustentado, por tanto, en el binomio sistema-antisistema), que otorgó un aire de legitimidad distinto a sus adalides, como intelectuales *antisistema*, dignos y válidos, que además se alzaban como antioccidentales, es decir, antiestadounidenses. Dicho de otra forma, la ultraderecha pudo absorber e incorporar elementos que habían pertenecido a la izquierda, mimetizándose mejor en el campo antisistema por la desaparición de una alternativa real⁴⁹³. Los tiempos envalentonaron a la ultraderecha europea, que aumentó su actividad como resultado y abrió todavía más las ventanas de oportunidad para cosechar apoyos.

De esta forma, su visibilidad en la arena pública aumentó a través de episodios descriptivos. Por ejemplo, Alain de Benoist fue invitado a dar una conferencia en la *Mutualité* parisina organizada por el Instituto de Investigaciones Marxistas (que dependía del PCF) en mayo de 1992, donde estipuló que ya no había ni izquierda ni derecha, sino un centro y una periferia; esto fue visto como una resurrección del nacional-bolchevismo, pues en Rusia estaba alcanzando una magnitud relevante, y, posteriormente, el 13 de julio de 1993 una cuarentena de intelectuales lanzaron el artículo «Llamamiento a la vigilancia» desde las páginas de *Le Monde* ante la situación de rehabilitación de la ultraderecha, que contó con la firma de personalidades como Umberto Eco, Norbert Bensaïd, Georges Duby, Jacques Derrida, Pierre Bordieu o Arlette Farge⁴⁹⁴.

En España se siguió un itinerario similar. Verstrynge fue de los primeros en hacer suya la teoría de la periferia y en exponerla públicamente, descrita como un lugar de convergencia de las posiciones antisistema, de los marginados y heterodoxos, de los que él acuñó como

⁴⁹² FERNÁNDEZ DE LA MORA, Gonzalo: “La miopía de Fukuyama”. *Razón Española*, (39), enero-febrero de 1990: p. 49. E *Ibid.* (1991).

⁴⁹³ VEIGA, Francisco (et al.) (2019): p. 252.

⁴⁹⁴ “Quand l’extrême droite dialogue avec des communistes. Les curieuses rencontres du PIF”. *Le Monde*, 24 de mayo de 1992. “Le débat sur la résurgence de courants d’extrême droite dans les milieux intellectuels. L’appel à la vigilance lancé par quarante intellectuels”. *Ibid*, 13 de julio de 1993.

«los nuevos bárbaros»⁴⁹⁵. Si bien el ni de izquierdas ni de derechas era una cuestión histórica perteneciente a la génesis del fascismo clásico, ahora se invertía la fórmula al revés aupando las premisas rojipardas: *de izquierdas y de derechas*, todo lo antisistema en un mismo espacio periférico que debía unir sus fuerzas, pues según De Benoist: «todo lo que se sitúa en la periferia es solidario»⁴⁹⁶.

El objetivo a largo plazo era ampliar las filas de la misma, ante un centro considerado nocivo, retrógrado, como un capitalismo neoliberal furtivo y colonizador instalado como sistema global creador de desigualdades. Pero también superar la etapa neofascista de la Guerra Fría. Esta situación fue, en resumidas cuentas, la formulación de una posición filosófica y política ante la victoria global del neoliberalismo que guiaba las argumentaciones hacia el populismo, en controversia constante con el histórico elitismo aristocrático planteado por los autores nuevoderechistas, que permitía una toma de posición diferente aprovechando la disfunción del comunismo en la búsqueda de dignidad; la Nueva Derecha sostenía que ellos eran los últimos revolucionarios de 1968, pues la otra parte, la izquierda, ya no lo era⁴⁹⁷.

IV) La desaparición de las viejas siglas y la llegada de una nueva generación. Finalmente, el periodo comprendido entre 1989 y 1996 también corresponde al momento de desaparición de las viejas siglas de la ultraderecha para dar paso a nuevas formaciones con argumentarios actualizados o, en el peor de los casos, en inventivas sin salida a escala internacional. Para el caso español es pertinente destacar la desaparición, entre los años 1993 y 1995, de las principales formaciones políticas heredadas de la transición: CEDADE, el Frente Nacional de Blas Piñar y Juntas Españolas.

En general, los inicios de los años noventa estuvieron marcados por una explosión del fenómeno ultra a escala internacional, con el relevo generacional en manos de una generación más madura que ya rondaba entre los treinta y cuarenta años, y la conexión propia de una época globalizada que se dejó notar con un papel importante dentro de la red ultraderechista internacional, pues España siguió siendo un lugar de visita y contacto para la red europea.

⁴⁹⁵ VERSTRYNGE, Jorge (1997).

⁴⁹⁶ *Ibid.*: p. 20. De Benoist también dijo en el vigésimo octavo coloquio nacional del GRECE que tuvo lugar el 27 de noviembre de 1994 en París: «Defendamos las ideas de derechas, defendamos las ideas de izquierdas, pero sobre todo, sí sobre todo, defendamos las ideas justas». En GRECE (1995): p. 105.

⁴⁹⁷ BAR-ON, Tamir (2007): pp. 57-71. VV.AA. (1998).

En el caso de la Nueva Derecha Española, su camino se bifurca de la creación de plataformas políticas que poseían una vinculación con las siglas más estigmatizadas o marcadas por lo negativo (por ejemplo, en el caso de la Alianza Por la Unidad Nacional creada el 12 de octubre de 1994 y encabezada por Ricardo Sáenz de Ynestrillas, que acabaría condenado por acciones violentas contra miembros de ETA), así como el fenómeno *skinhead* (*boneheads*) de los ultras futbolísticos que sembraron el pánico en las ciudades. En contraposición, esta jugó un papel cultural esencial en la transformación hacia otras coordenadas ideológicas maduras y alejadas del pasado y presente violentos, en la construcción de los fundamentos ideológicos de una maduración cultural y de reconversión de la ultraderecha hacia coordenadas que intentaron salir de la estigmatización de la ultraderecha clásica apostando por otra metodología y otros espacios de actuación, especialmente la universidad y los medios de comunicación, utilizando al felipismo como enemigo a desarticular por unanimidad⁴⁹⁸.

Internacionalmente, la disolución del Bloque del Este presenció cómo el ultranacionalismo se convertía en el mecanismo eficaz de reconversión política para sobrevivir al tránsito del comunismo al neoliberalismo, a lo que debía sumarse la irrupción del estado de guerra en los Balcanes a partir de las Guerras de Yugoslavia, que vio la aparición de fenómenos paramilitares. A nivel político, en Italia la principal formación de la ultraderecha, el MSI, se transformaba gracias a Gianfranco Fini en Alianza Nacional en 1994, que llevaría al partido a formar una coalición electoral con Silvio Berlusconi tras la victoria de este en las elecciones, con su partido populista de corte neoliberal y deportivo, Fuerza Italia (en España, hubo un fenómeno parecido, pero reducido en su magnitud, que fue el caso de Jesús Gil, líder del partido GIL y alcalde de Marbella entre 1991 y 2002). El investigador Piero Ignazi estipuló el apelativo de «postfascista» para abordar estas transformaciones que buscaban abandonar, definitivamente, el neofascismo⁴⁹⁹.

En cuanto al campo cultural nuevoderechista, durante esos años su espacio se amplificó tanto física como virtualmente (gracias a la extensión de internet durante la década), y su presencia se extendió entre varias tendencias políticas divergentes tratando de presentar

⁴⁹⁸ Así se advertía desde S.O.S Racismo, que además exponía como una estrategia de entrismo la presencia de la ultraderecha en la universidad pública. Véase: VIDAL, César: “La extrema derecha española en 1995”. *Informe anual sobre el racismo en el Estado Español* (S.O.S. Racismo), año 1995: pp. 115-117.

⁴⁹⁹ IGNAZI, Piero (1994) y LOCATELLI, Goffredo y MARTINI, Daniele (1994).

un argumentario que conformaría parte del tránsito final de la ultraderecha española hacia el siglo XXI. Pero, sobre todo, lo que caracterizó a este espacio fue una clara ruptura generacional con el neofascismo de la Guerra Fría con la apertura de nuevas oportunidades donde la Nueva Derecha desplegó sus ambiciones para tratar de cerrar una época y plantear el futuro. No obstante, el desarrollo de todas sus iniciativas fue frustrado por una serie de acontecimientos y dinámicas internas que darían como resultado una sucesión más o menos continua de *muertes*, de proyectos frustrados y de corto recorrido.

7.2. La «matapolítica». Desesperados: de *DisidenciaS* a *Sin Tregua*. Por una Nueva Europa. Un intento de superación del proyecto de Jean Thiriart

El ilusionante proyecto de *DisidenciaS* que había agrupado a finales de los años ochenta a una serie de sectores relacionados con la modernización del área acabó por hundirse en un proyecto de menos calidad y encerrado en sí mismo, atrapado por los problemas de la renovación cultural, que anuló a la Nueva Derecha ubicada en Barcelona y cuyo desenlace explica el porqué de la centralidad de Madrid.

A tales efectos, el proyecto pilotado por Joan Colomar, Enrique Moreno y Ernesto Milà pasó a una nueva etapa durante la primera mitad de 1989 que buscó cerrar la Guerra Fría y plantear una nueva dirección a seguir. El objetivo no era ser simplemente una revista o una editorial, sino que los miembros apuntaron hacia una «asociación cultural» alejada de las viejas credenciales con el objetivo de elaborar un marco ideológico y cultural previo a la elaboración de un movimiento político europeo, con un marcado carácter generacional: atraer a los jóvenes que no estaban vinculados a ninguna organización de ultraderecha.

La ambición se concretó en una reunión en un hotel a las afueras de Zaragoza entre los días 21 y 22 de enero de 1989, en la cual los militantes, algunos ya peinaban canas, otros más jóvenes, realizaron una serie de intervenciones para preparar el futuro acto fundacional titulado como «Jornadas por la Nueva Europa», y que finalmente lugar entre el 20 y 21 de mayo de 1989 en Barcelona, Sants⁵⁰⁰. En esta se acordaron unas bases ideológicas para construir una Europa como una «comunidad política extensible», separada del diferencialismo de la Nueva Derecha y de todas las formas de nacionalismo, lo que acuñaron como Nueva Europa, con vistas hacia el siglo XXI. La voluntad de la

⁵⁰⁰ *DisidenciaS*, (4), febrero-marzo de 1989 [mal numerado en el original]: pp. 15-16.

plataforma fue la de unir a grupos «unidos por una voluntad común de transgresión de ortodoxias periclitadas, ajenos a cualquier propósito refundacional», que pudieran crear algo nuevo⁵⁰¹.

Finalmente, el grupo acabó formalizando su iniciativa bajo el nombre Asociación Nueva Europa (ANE), que reivindicando las figuras de Julius Evola, Ernst Jünger, Amadeo Bordhiga (uno de los fundadores del Partido Comunista Italiano que había expresado una crítica al parlamentarismo y a la propia Unión Soviética), así como Carl Schmit, la asociación trató de crear la «escuela de un hombre nuevo», como paso previo a la formación de un movimiento de acción política separado del culturalismo de la Nueva Derecha, del activismo, del parlamentarismo y el golpismo, más vinculado a la tradición neofascista⁵⁰².

En cuanto a la historia de la Nueva Derecha Española, esta constituye un ejemplo de la frustración y los problemas de la obsesión cultural de los debates encerrados dentro de un mismo grupo y que dio muerte a la ilusionante iniciativa de *DisidenciaS* y apartando, de nuevo, a Ernesto Milà de las principales experiencias nuevoderechistas españolas, que ha conceptualizado esta etapa como la «matapolítica».

El inicio de la ruptura del proyecto vino de la mano de un personaje extraño que recibía el apoyo de los heterodoxos de CEDADE ubicados en la sede de la Calle Valencia de Barcelona al ser apadrinado por Ramón Bau (y que ambos formaron una especie de dúo ideológico): Jaume Farrerons Sánchez (1961). Farrerons había realizado un periplo característico del neofascismo del posfranquismo: había militado en las Juventudes Socialistas, la Falange Española Auténtica, y finalmente su propia agrupación, ENSPO, desde 1985. Desde entonces se acercó al proyecto de *DisidenciaS* y colaboró en su desarrollo junto con los promotores por una Europa nacional-revolucionaria. Acabaría por militar en Convergencia i Unió y ser, ya en el siglo XXI, uno de los ideólogos fundadores de uno de los primeros partidos populistas en Cataluña: Plataforma por Cataluña (2002), como uno de los precedentes ultraderechistas del mismo y el paso del neonazismo al identitarismo.

⁵⁰¹ *Ibid.*: p. 16.

⁵⁰² Asociación Nueva Europa (1989): *Texto de referencia. Materiales aprobados en las reuniones de Zaragoza (19-20 de Enero) y Barcelona (20-21 de Mayo)*. Archivo personal de Enrique Moreno. Reproducción en manos del autor.

Al respecto, y según Milà, en 1989 tuvieron problemas ideológicos y Farrerons acabó «purgado» del proyecto por una incompatibilidad evidente con el estilo y el contenido de *DisidenciaS* y sus pretensiones. Como respuesta, Farrerons publicó su revista *Enspo. Ens pel projecte occidentalista* en noviembre de 1989⁵⁰³. Esta, que fue considerada por su creador como un «taller ideològic», reflejó en sus páginas influencia del pensamiento de Nietzsche y Heidegger y del nacionalsocialismo heredado de CEDADE (y, por tanto, su catalanismo). Formalmente, estaba dirigida por Eduardo Serra, su redactor jefe era Jaume Farrerons Sánchez y el encargado de la producción era Ramón Bau. Para Farrerons, que se identificaba con el nacionalismo-revolucionario, sus anteriores compañeros habían sido unos usurpadores que habían acumulado el poder privado y estaban marcados por un «fetichismo compensatorio del “mando”», lo que llevó al autor a criticar especialmente a Milà y su adhesión al tradicionalismo evoliano, aunque el contenido de la revista era ciertamente pesado, difícil de leer y poco accesible a la mayoría de la militancia, lo que implicó un aislamiento de Farrerons⁵⁰⁴.

Una vez dado el paso hacia la plataforma europea se lanzaron algunas iniciativas muy cercanas a la Nueva Derecha que contó con la publicación de textos realizados por nuevoderechistas conocidos como Giorgio Locchi, pues ya se publicaron obras dedicadas a la Revolución Conservadora alemana y sus autores en 1990, sobre todo del sector ubicado en Valencia y que mantuvo el proyecto activo⁵⁰⁵. Por otro lado, y desde la Asociación Nueva Europa, el triunvirato de Colomar, Moreno y Milà publicó, desde junio de 1989, *Sin Tregua. Portavoz de la Nueva Europa*, una revista de información mensual que alcanzó una veintena de monográficos, cuya existencia se caracterizó por dos etapas, la primera de peor calidad y la segunda de mayor, a partir del número once.

Bajo un nuevo símbolo horizontal (una letra N atravesada por un tridente en forma de E, acrónimos del término Nueva Europa), las temáticas se sustentaron en un distanciamiento explícito y la búsqueda de originalidad, tratando de crear un espacio realmente diferente a la oferta disponible en aquel momento, sustentado en la dinámica de la *agit-prop*

⁵⁰³ *ENSPO. Ens pel projecte occidentalista*, (1-2), noviembre de 1989. En el caso de Farrerons, este ha sido uno de los pocos autores de la ultraderecha que ha defendido claramente la vinculación y la fundamentación de la doctrina filosófica de Martin Heidegger con el fascismo, que constituye «el centro de su pensamiento», como parte central de lo que este denomina como la «razón fascista». Su tesis doctoral fue defendida el 8 de abril de 2019 en la Universidad de Barcelona. Véase: FARRERONS, Jaume (2019).

⁵⁰⁴ «Advertencia aclaratoria sobre el tema de la Tradición». *Ibid.*, (1-2): pp. 66-67.

⁵⁰⁵ LOCCHI, Giorgio (et al.) (1990).

explícita⁵⁰⁶. Además de la clásica denuncia de las drogas, destacó el rechazo frontal a los nacionalismos, especialmente al vasco y catalán, pero también a los otros europeos bajo el lema «no más nacionalismos», pero también al parlamentarismo de la «partitocracia», a las elecciones generales del 29 de octubre de 1989 con la denuncia de la corrupción generalizada del PSOE bajo la premisa «machacar al PSOE hoy es posible»⁵⁰⁷. Se acompañaba con el rechazo del militarismo (un posicionamiento contrario a la mili, el servicio militar obligatorio, especialmente por el alineamiento con la OTAN y la Guerra del Golfo de 1990), y la reivindicación de un ejército de voluntarios profesionales⁵⁰⁸.

Todo se acompañaba con la crítica a la Europa de la CEE (y la futura Unión Europea de Maastrich), denunciando la *perestroika* como una revolución liberal muy negativa, el neoliberalismo como el reino de la mercancía y las drogas como un cáncer en la sociedad. No obstante, y pese a estos aspectos más técnicos, una de las ideas fuerza del grupo era la de dejar de ser nacionalistas tal y como lo había concebido siempre la ultraderecha española, pero también separados de las iniciativas de la Nueva Derecha Española durante los años ochenta, lo que sí que era, en realidad, una dinámica nuevoderechista muy notable y compartida a escala europea con los disidentes del GRECE. Tal y como se presentaba con una voluntad superadora:

«No hay nada que esperar de la radicalización de los nacionalismos, de las tribus de bronquistas, de los cultuquetas de la metapolítica, de los sindicatos, de las evoluciones de lo que queda de la extrema izquierda o de la extrema derecha, como tales... y menos aún de sus “convergencias”... (...) Y, en consecuencia, nos hemos empeñado en construir una Asociación de desesperados, de luchadores que no esperan nada ni a nadie que no sea su propio combate político, su propio esfuerzo de superación cotidiana...»⁵⁰⁹.

Como salida política se señaló la ruptura generacional contra la generación de 1968 como estrategia política a seguir, haciendo un llamamiento a «los propios hijos de los votantes

⁵⁰⁶ *Sin Tregua. Portavoz de la Asociación Nueva Europa*, (1), julio de 1989. Y “Agitación y propaganda. Motores de lucha por la Nueva Europa”. *Ibid.*, (2), octubre de 1989: p. 7.

⁵⁰⁷ “La crisis del felipismo abre posibilidades nuevas”. *Ibid.*, (4), diciembre de 1989: p. 1. Y “Felipe-Guerra: lo vuestro acabará peor. La corrupción inseparable del estado liberal”. *Ibid.*, (7), febrero de 1990: p. 1.

⁵⁰⁸ *Ibid.*, (4): pp. 13-14. Y “A los jóvenes españoles. Llamamiento del Movimiento Euro-Revolucionario ante la crisis del Golfo Pérsico”. *Ibid.*, (número especial), septiembre de 1990: pp. 1-3.

⁵⁰⁹ *Ibid.*, (9): p. 9.

del PSOE, de los votantes del sí a la OTAN» alzados en una revuelta contra los padres⁵¹⁰. Pero que también se expresaba en esa ruptura generacional con los anteriores neofascistas de los años sesenta, lo que incluía tanto a la Nueva Derecha como a Jean Thiriart.

Quizás la dinámica más relevante del grupo, y que enlazaba con la supervivencia de la herencia de la generación pasada gracias a la caída de la Unión Soviética, fue la crítica generacional a la anterior generación neofascista agrupada en el concepto de nacional-revolucionarios (y de la cual Milà se había sentido parte durante la transición), así como la consiguiente revisión y análisis de las teorías de Jean Thiriart. Si bien sus premisas gozaron de relevancia durante los años sesenta, con el fin de la Guerra Fría quedaron desactualizadas, lo que llevó al intelectual a buscar nuevas alianzas y fórmulas que tuvieran en cuenta a Rusia como aliada en lugar de enemiga. Y esto encajaba con el contexto internacional y la idea de la Casa Común Europea, pues la cuestión de qué hacer con la potencia rusa también tuvo su efecto en los nuevoderechistas.

Sin Tregua fue de las únicas publicaciones que criticó abiertamente la herencia neofascista, así como el presente del neofascismo europeo, con la crítica al nacionalismo-revolucionario y la publicación de algunas interpretaciones de Thiriart. Como tal, y aunque se destacaba que su obra fundamental había sido muy importante, se señaló que esta contenía «colosales errores estratégicos que la atraviesan» mientras se analizó el artículo «Los pretorianos políticos, o el precio de la potencia», donde se explicitaba la importancia de constituir una organización revolucionaria que no fuese una simple banda juvenil, lo que era un recordatorio a los jóvenes militantes que se incorporaban en aquel entonces a la ultraderecha europea de la necesidad de entender lo que suponía esa militancia ya establecida por Thiriart, pero también dando a conocer las *Orientaciones* de Julius Evola⁵¹¹.

La crítica, sobre todo por parte de Ernesto Milà, se profundizó a nivel europeo en aquellas organizaciones que habían nacido a inicios de los noventa y que todavía se hacían llamar nacional-revolucionarias, como por ejemplo Nueva Resistencia (*Nouvelle Résistance*, 1991), pues esta identidad correspondía a los años sesenta y setenta del siglo XX, especialmente por los tintes izquierdistas que mantenían los sectores neofascistas

⁵¹⁰ “Una ruptura generacional”. *Ibid.*, (10), septiembre de 1990: p. 8.

⁵¹¹ “Banda juvenil u organización revolucionaria. Jean Thiriart”. *Ibid.*, (17), noviembre de 1991: p. 7. “Julius Evola: “ORIENTACIONES” para mantenerse en pie”. *Ibid.*, (18), diciembre de 1991: p. 7. Véase en el anexo.

Europeos. Era, sencillamente, la búsqueda de una superación de una etapa de vida hacia unas coordenadas más maduras. De hecho, se evitaba el apelativo de nacional-revolucionario, sustituido por el de «euro-revolucionario» en un sentido leninista, al plantearse *qué hacer*.

Esta superación no era una cuestión estrictamente personal de Milà, sino que se circunscribía en una dinámica europea abierta incluso con nuevoderechistas como Robert Steuckers, en aquellas organizaciones que realizaron un llamamiento a superar las terceras vías⁵¹². *Sin Tregua* estuvo conectada con los disidentes de Alain de Benoist, especialmente con la experiencia de Sinergias Europeas de Robert Steuckers, fundada en 1994. Steuckers trató de formalizar un nuevo GRECE alternativo al de Alain de Benoist (pues ambos habían roto sus relaciones por motivos personales de enemistad, lo que fue, de facto, la segunda ruptura de la Nueva Derecha en Francia después de la partida de Guillaume Faye), y contaba con una revista, *Nouvelles Synergies Européennes*, que desde julio de 1995 se denominó como *Nouvelles de Synergies Européennes. Organe Européen d'informations et d'analyses*. Al respecto, se trataba de montar un GRECE «alternativo» que actualizaba las tesis europeístas al fin de la Guerra Fría y mucho más vinculado a la geopolítica de la Gran Europa.

En España esto enlazaba con una crítica al falangismo de izquierdas y a todas aquellas organizaciones izquierdizantes que surgieron a inicios de los años noventa consideradas como callejones sin salida por una evidencia tangible: el tercerismo no tenía sentido en un mundo sin comunismo. Milà, en definitiva, aducía que quienes seguían siéndolo padecían una falta de madurez, un exceso de adolescencia, porque este se fundamentaba en su propia trayectoria vital; ser nacional-revolucionario suponía, *de facto*, la persistencia del pasado y la absorción de parte de la militancia juvenil hacia este. En cuanto al movimiento nacional-revolucionario, se remataba la crítica con la consideración de los tintes izquierdistas de los neofascistas como una «enfermedad terminal», al tratar de emular y ocupar el espacio de la izquierda revolucionaria⁵¹³.

No obstante, y enmarcado en el clima de la época, *Sin Tregua* estuvo a punto de convertirse por su orientación europeísta en una de las plataformas españolas de Jean Thiriart, que por aquel entonces, entre 1991 y 1992, estaba tanteando el terreno buscando

⁵¹² “Movimiento. El debate está abierto: el fin de las “terceras vías, la superación del nacionalismo”. *Ibid.*, (19-20), enero-febrero de 1992: p. 15. Véase en el anexo.

⁵¹³ “Debate con “Lutte du Peuple”. *Ibid.*, (21), mayo de 1992: p. 12. Véase en el anexo.

cómo revitalizar su proyecto de una Gran Europa hacia el Este con la caída del comunismo para las nuevas generaciones del momento con unas fronteras más extensas: de Cádiz a Vladivostok.

Thiriart tenía pocos contactos activos en España, y los pocos que tenían fueron muriéndose⁵¹⁴. La reunión tuvo lugar en un hotel del Paseo de Gracia donde, entre otras cosas, Thiriart propuso a estos dos que fuesen la plataforma española de su proyecto, lo que encajaba con las pretensiones del grupo de haber sido una sección española de un movimiento a escala continental, así como la publicación de un manifiesto en español. La prematura muerte de Thiriart el 23 de noviembre de 1992 truncó los planes para la presencia internacional de la organización, pero también el propio escepticismo de Milà, quien no vio en Thiriart algo creíble, sino que «vendía la moto»⁵¹⁵.

El fin del proyecto de *Sin Tregua* tuvo que ver con el desenlace de Joan Colomar. Finalmente, este abandonó su participación por discrepancias ideológicas, pues Colomar dio un giro hacia el españolismo más jacobino y fundó, en 1994, su Partido Nacional Republicano, su partido, en singular. El grupo poseía, además, un excesivo interés en el desarrollo ideológico, de tal forma que los debates, los coloquios, las conferencias, las puestas al día y las cuestiones organizativas formaban parte de la vida cotidiana que no tuvieron más efecto que la pérdida paulatina de la militancia, así como la renuncia a ser un partido político y el exceso de originalidad. Por otro lado, se sumaron motivos profesionales, pues Colomar consiguió un empleo municipal en Valladolid. Con su marcha la financiación de *Sin Tregua* se acabó⁵¹⁶. Milà acabaría por estar quemado, pues tal y como escribió en sus memorias:

«(...) porque es posible que, renovando, renovando, termines encontrándote embarcado en unos debates que ni te van ni te vienen y, para colmo, teniendo como compañeros de viaje a gentes tan poco pragmáticos como había

⁵¹⁴ En España, después de la experiencia de Joven Europa mantuvo contacto con José Cuadrado Costa, ubicado en Santander, que según Ernesto Milà había sido el encargado de ponerse al frente de lo que quedaba de la organización de Thiriart. Cuadrado se acabó suicidando. Correo electrónico con Ernesto Milà Rodríguez (24 de septiembre de 2023).

⁵¹⁵ Conversación presencial con Ernesto Milà Rodríguez (22 de junio de 2023). Conversación telefónica con Enrique Moreno (20 de julio de 2023).

⁵¹⁶ *Ibid.* (24 de julio de 2023). La financiación de Colomar provenía de la herencia que su mujer había recibido de su hermano, que se había suicidado.

encontrado en los lugares habituales de la ultraderecha. Y para ese viaje, francamente, no necesitaba alforjas».

Para Milà, las renovaciones se sustentaban en la frase de Buda: «si una cuerda se tensa demasiado, se rompe, si no se tensa, no suena». Y remataba su crítica a la falta de compromiso político de los nuevoderechistas:

«A la nueva derecha le ha faltado siempre esa tensión emocional que ha estado presente en los grandes movimientos de la historia: como todo lo que es intelectual ha sido demasiado reposado, excesivamente alejado de las pasiones humanas, huidizo de esa parte de la naturaleza humana que es animal, instintiva, primitiva (...)»⁵¹⁷.

Esta experiencia demostraba que, en realidad, estos grupúsculos podían ser, también, un lugar donde quemar recursos en iniciativas extrañas construidas por gentes dispares, demostrando que la colaboración entre opuestos, si bien era atractiva, poseía problemas de fondo, tal y como le ocurrió al GRECE. Milà pasaría por una etapa marcada por el escepticismo y centrada en la vida cotidiana, mientras que los nuevoderechistas de Barcelona, como Enrique Moreno, bascularían hacia otros proyectos. La Nueva Derecha Española se desarrollaría, de nuevo, en Madrid, en el sector criado en Alianza Popular.

7.3. El Proyecto Cultural Aurora: la génesis de una «escuela de pensamiento». De la refundación del PP al ¿Qué hacer? de Torreldones

El inicio de la que ha sido la experiencia más conocida de la Nueva Derecha Española debe trazarse desde el final de *Punto y Coma* y el camino que siguió Palacios, muy vinculado al final de las siglas del partido aliancista y el reinicio del mismo bajo el apelativo de Partido Popular en enero de 1989. Con la reformulación del partido, Isidro Juan Palacios había sido apartado del mismo por la llegada a la presidencia efímera de Antonio Hernández Mancha (1951), entre 1987 y 1989, que se encargó de eliminar del partido todo lo que tenía que ver con Jorge Verstrynge, quien ya había abandonado el partido. Como tal, se abrió un nuevo periodo profesional para Palacios, que puso fin a su

⁵¹⁷ MILÀ, Ernesto (2012): pp. 155-163.

revista para tomar un papel dentro del mismo más importante liderando un proyecto vinculado directamente a la Fundación Cánovas del Castillo⁵¹⁸.

Palacios había sido condenado a llevar sus iniciativas en solitario durante la segunda mitad de los años ochenta. Con el cambio de etapa participó dentro de la rehabilitación de la derecha parlamentaria a través de la creación de otra revista que, a diferencia de la anterior, sí que fue patrocinada y establecida como la revista de la Cánovas y, por ende, más reivindicable para Manuel Fraga, que una vez apartado de la presidencia del partido y ubicado en su etapa política en Galicia impulsó este proyecto con el objetivo de satisfacer sus viejas ambiciones en el terreno de la metapolítica. La iniciativa fue denominada *Veintiuno. Revista de pensamiento y cultura* (primavera de 1989), y fue la principal trimestral de la Cánovas desplegada en paralelo a la FAES de Aznar, concebida ya desde 1987. Al respecto, tardó varios años en ver la luz como resultado de los cambios internos del partido. Dependía de dos personas en la jerarquía de la Fundación: por un lado, Carlos Robles Piquer, cuñado de Fraga, parlamentario europeo entre 1987 y 1999, el presidente de la Cánovas en aquel entonces y futuro miembro del patronato de la FAES; y, por el otro, Francisco Sanabria Martín, el secretario general de la misma y también futuro miembro de la FAES.

El proyecto poseía unas pretensiones renovadoras con proyección de futuro (el nombre era una alusión al siglo que venía), y, además, con conocimiento explícito de la lucha por el poder cultural, pues incluso Sanabria había participado en *Punto y Coma*. Tal y como estipulaba Robles en la introducción del primer número, esta era una iniciativa «dispuesta a participar en la serena y fecunda batalla de las ideas y de las sensibilidades»⁵¹⁹. *Veintiuno* estuvo dirigida oficialmente por Sanabria, pero contaba con Isidro Juan Palacios como director técnico (y que, en realidad, y según este, se encargó de la fundación y la inspiración)⁵²⁰. Más que ser una iniciativa propiamente nuevoderechista, esta sintonizaba con el espíritu de reforma del partido hacia el siglo que se avecinaba bajo el reformismo liberal-conservador, en la línea de Aznar⁵²¹. Robles buscaba con su

⁵¹⁸ Sobre las ideas principales del periodo de presidencia de AP de Hernández Mancha caracterizado como «una constante crisis interna» y un «populismo manchista» véase: MAGALDI, Adrián (2022). Por otro lado, recientemente se han publicado las memorias del líder aliancista donde describe este periodo como la preparación de la llegada de un nuevo partido, de un cambio histórico hacia una derecha sin anclajes reaccionarios y moderna. Véase: HERNÁNDEZ MANCHA, Antonio (2024).

⁵¹⁹ *Veintiuno. Revista de pensamiento y cultura*, (1), primavera de 1989: pp. 2-3.

⁵²⁰ Conversación telefónica con Isidro Juan Palacios (26 de abril de 2023).

⁵²¹ FUNDACIÓN CÁNOVAS DEL CASTILLO (2001): p. 32.

mandato la «defensa de un sentido cristiano claro», «un profundo amor a España», y la defensa de la libertad como principio fundamental⁵²².

En la revista participaron nombres importantes de la política del PP, como el propio José María Aznar, Rodrigo Rato, Domènec Romera, Alberto Ruiz-Gallardón o Mariano Rajoy Brey, así como personalidades literarias como José Luis Varela Iglesias. A pesar del contenido, sí que supuso una forma de presentar tanto a la militancia como a los políticos del PP algunas temáticas de la Nueva Derecha con la participación de autores enmarcados en iniciativas nuevoderechistas: Isidro Juan Palacios (que poseía la sección «Ojeada al futuro»), José Javier Esparza, Manuel Fraga, Luis Fraga, Aquilino Duque, Dalmacio Negro, Juan Velarde o Jerónimo Molina Cano (que poseerá un papel relevante posteriormente).

En las páginas de la iniciativa se llegó a homenajear a Vintila Horia tras su muerte en 1992, a presentar a Ernst Jünger, a Heidegger, a Carl Schmitt (de hecho, la revista contó también con una editorial del mismo nombre, *Veintiuno*, que editó una obra voluminosa sobre el jurista alemán en 1996)⁵²³, o a Julen Freund, autor vinculado al GRECE, así como la introducción de cuestiones como la crisis de la cultura o de la espiritualidad, compaginadas con el despliegue político hacia las elecciones generales. A modo de ejemplo, en el primer número de reseñaba un libro titulado *Visto a la derecha* (1988), de José María Escudero, que era idéntico al *Vu de droite* (1977) de Alain de Benoist, pero abarcando una serie de biografías específicas de la derecha española, desde Antonio Cánovas a Fraga, pasando por figuras como Antonio Maura, Francesc Cambó, José María Gil Robles y Laureano López Rodó, inspirado en la figura de Raymond Aron⁵²⁴. La revista no llamó la atención, y en el ámbito nuevoderechista corría el chiste de que el nombre *Veintiuno* hacía honor al número de lectores de la misma.

Por otro lado, y en paralelo a su trabajo en el nuevo PP, Palacios prosiguió con su participación en la televisión y en los temas esotéricos de la cultura popular nuevoderechista, agrupándose en una de las revistas más longevas del esoterismo y ocultismo en España, *Más Allá de la Ciencia* (1989), fundada por Fernando Jiménez del Oso, en la que trabajó como redactor jefe de la misma. La revista poseía muchos más

⁵²² ROBLES, Carlos; FRAGA, Manuel y SANABRIA, Francisco (2010): pp. 10-11.

⁵²³ NEGRO, Dalmacio (coord.) (1996).

⁵²⁴ GARCÍA ESCUDERO, José María (1988).

recursos y una proyección pública elevada, pues su aparición se anunció incluso en la televisión pública, en RTVE, y fue popularizada en los quioscos con una tirada inicial de más de 150.000 ejemplares⁵²⁵. Uno de los episodios más famosos de la revista fue la publicación, en el número dos, de una grabación del supuesto espíritu del fallecido alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván⁵²⁶. Con el inicio de la Posguerra Fría los fenómenos esotéricos y ocultistas repuntaron en España, solidificando unos espacios vinculados a los conocimientos no oficiales, a explicaciones místicas y cósmicas de la realidad, que le conferían a la ultraderecha un espacio plausible para exponer algunas de sus teorías que justifican su cosmovisión a través de una seducción «alternativa».

De esta forma, Palacios trabajó en múltiples proyectos que le concedieron una trayectoria profesional labrada, abandonando el liderazgo de una publicación estrechamente vinculada a la Nueva Derecha al finalizar *Punto y Coma*, absorbido por su promoción personal como intelectual y organizador veterano de la derecha contracultural.

En cambio, los otros nuevoderechistas del núcleo de Madrid, especialmente quien fue la mano derecha de Palacios, Esparza, quedó desplazado y descontento con la falta de una experiencia mucho más comprometida con el antiliberalismo y la necesidad de una revolución cultural desvinculada de la política interna del PP. Desde entonces, el relevo generacional lo tomó Esparza como signifiante de la llegada, durante los años noventa, de una generación más joven. Aunque este también participó en *Veintiuno*, acabaría por tomar la iniciativa y capitanear la principal iniciativa de la Nueva Derecha Española de los años noventa del siglo XX.

La ambición fue concebida por Esparza y su mujer por aquel entonces, Aurora Sánchez Carballido (con la que contrajo matrimonio en el Valle de los Caídos), y se trató de la construcción de una organización caracterizada por su heterogeneidad: el Proyecto Cultural Aurora. El nombre correspondía al nombre de ella, aunque poseía esa implicación más polisémica, como la de un nuevo amanecer claramente asociado a la idea de «renacimiento». Oficialmente, el grupo se fundó el 2 de enero de 1993, aunque ya empezó su andadura a finales de 1992. Lo que caracterizó sus inicios fue la absorción de sectores y militantes variados que buscaban reconvertirse en otra cosa, separándose de las siglas que, a lo largo de la rodadura del mismo año, desaparecerían, como parte del

⁵²⁵ *Más Allá de la Ciencia*, (1), marzo de 1989.

⁵²⁶ *Ibid.*, (2), abril de 1989.

contexto histórico del momento, una dinámica de época que trascendía a las organizaciones más monolíticas del área.

En Aurora convergieron los nuevoderechistas del PP, los falangistas de la Falange Auténtica que bebían del falangismo de izquierdas, miembros de la Fundación Nacional Francisco Franco, neofascistas de Bases Autónomas, miembros del neofascismo barcelonés contracultural, los últimos líderes de CEDADE cansados de la ortodoxia neonazi, los racionalistas de Fernández de la Mora, e incluso los miembros de la revista *Fundamentos*. Según el propio Esparza, el proyecto agrupaba a «todo lo que sobraba de todas partes», gente joven (entre veinte y treinta años), mayormente estudiantes universitarios de procedencia variada unidos por «la voluntad de dar un paso adelante y pensar una vía de salida para nuestros propios planteamientos», es decir, en superar la estigmatización de la ultraderecha⁵²⁷. Se trató, en definitiva, y como expresaba Ferran Gallego, de «un reencuentro en un nuevo escenario», vinculado a la reflexión metapolítica como paso para actualizar las bases culturales de un futuro movimiento⁵²⁸.

Como tal, quienes realizaron el acta fundacional además de Esparza fueron Laureano Luna Caballero, Juan Antonio Aguilar, José María Ruiz Puerta y Eduardo Arroyo Pardo, una presencia destacada de miembros neofascistas unidos bajo la aspiración de la *reconversión* y la búsqueda de nuevas bases culturales que, además, poseían formación académica universitaria: eran o acabarían siendo periodistas, profesores, doctores y abogados.

En cuanto a Luna, Arroyo y Ruiz Puerta, estos fueron miembros destacados de CEDADE en Jaén y Madrid que anhelaban una reconducción de la ideología del grupo hacia la democracia liberal (es decir, hacia la conformación de un partido político con temáticas adaptadas al mismo). Específicamente, porque chocaban con el liderazgo neonazi de Pedro Varela y la estigmatización que sufrían como consecuencia de la violencia de los jóvenes *boneheads*, que ya a inicios de los años noventa protagonizaban asesinatos mediáticos de corte xenófobos y racistas, como fue el caso de Lucrecia Pérez el 13 de noviembre de 1992, asesinada en Aravaca por su condición de inmigrante⁵²⁹.

⁵²⁷ Correo electrónico con José Javier Esparza Torres (23 de abril de 2024).

⁵²⁸ GALLEGO, Ferran (2006a): p. 380.

⁵²⁹ “¿Dónde están los ideólogos del nuevo fascismo?”. *Diario 16*, 14 de julio de 1997: pp. 30-31. “Emigró para comer y volvió muerta”. *El Caso. Semanario de sucesos*, (2207), 28 de noviembre de 1992: pp. 12 y 13.

En aquella época, que ya se empezaba a abordar el tema de la inmigración, aunque esta no alcanzaba todavía porcentajes elevados, ya exigía unos posicionamientos diferentes ante las cuestiones abiertas con la globalización. En el caso de los integrantes del proyecto, estos fueron neonazis que mantenían posturas críticas con la dirección y la orientación ideológica de CEDADE y que buscaban, como estipuló Luna años más tarde, que los miembros de la organización debían dejar de ser nazis y orientar al Círculo hacia ideales democráticos, una operación ideológica concebida como una madurez de planteamientos⁵³⁰.

Una de las iniciativas del grupo fue la confección del que es uno de los primeros manifiestos de la ultraderecha intelectual española después del franquismo. Se especificaban los siguientes nueve puntos programáticos: vivimos en un mundo fatigado; miramos el mundo y el mundo se nos cierra; es preciso abrir los ojos, pues el sistema ya no sirve ni espiritualmente, ni ecológicamente, ni económicamente ni políticamente; estamos en un momento crucial; hay que liberar espacios de resistencia; la agitación cultural como fórmula de acción; la necesidad de abrir el mundo; y, por último, que es la hora de pensar, de indagar en un destino considerado abierto. Posteriormente, el siguiente paso fue la botadura de la revista *Hespérides. Revista de estudios del Proyecto Cultural Aurora* (nombre extraído de las obras de Heidegger), en mayo de 1993, una de las revistas más importantes de la ultraderecha posmoderna. Recibió ayuda de Isidro Juan Palacios, que le cedió las direcciones de los anteriores suscriptores de *Punto y Coma* a Esparza, y fue publicitada también por *Razón Española*⁵³¹.

El proyecto vio la luz pública en la conocida como Jornada de Torrelodones, que constituyó su jornada fundacional. Tuvo lugar en la Casa de la Cultura del municipio el 27 de noviembre de 1993, y se encabezó bajo el título *¿Qué hacer?*, con una pretensión menos gramscista y más «leninista de derechas» (es decir, que el reclamo ante el público fueron las ganas de «hacer algo»), que acabó por publicarse en papel tiempo después. En el acto, al que acudió un grupo nutrido y numeroso, se expuso públicamente una ambición compartida de mayor envergadura: «construir una comunidad de reflexión», un «espacio de resistencia» para contestar a los valores dominantes, al *statu quo*, con la ambición de

⁵³⁰ “Yo fui nazi”. Dos históricos del Círculo Español de Amigos de Europa relatan los últimos años de la asociación neonazi y su intento por renovar un proyecto acabado”. *Ibid.*, 14 de julio de 1997: pp. 30-31.

⁵³¹ Conversación telefónica con Isidro Juan Palacios Tapias (26 de abril de 2023). ECHAVE, Jorge: “La revista Hespérides”. *Op cit.*, (69), enero de 1995: pp. 80-83.

tomar el relevo a las anteriores iniciativas de la modernidad⁵³². En definitiva, una autopercepción como «escuela de pensamiento» o, tal y como se percibió, como una escuela para la formación de cuadros políticos, ampliamente extendida a partir de entonces, como si fuese una especie de GRECE *a la española* o, al menos, anhelando confeccionar una comunidad humana nuevoderechista sin precedentes en el país.

En la línea de la Nueva Derecha, se realizaba una de las primeras autocríticas de la ultraderecha española, que emanaba su inspiración en la crítica positiva que Dominique Venner realizó en 1962, pero esta vez orientada hacia una comprensión de los errores del pasado y, especialmente, de la dictadura de Franco, para exponer las lecciones de lo que no debía repetirse para poder orientar mejor sus acciones. Para los nuevoderechistas, uno de los errores fundamentales de la dictadura, a pesar de haber sido la etapa de mayor concentración de poder desde Felipe II (según exponían), fue que este «no supo ganar la batalla de las ideas», aunque sí la Guerra Civil y la «guerra de la economía», pues «Franco nos dio coches, lavadoras, viviendas, carreteras, pantanos y paz social, pero no nos dio ideas (...) Abortada la experiencia falangista y desarticulado el tradicionalismo (...) el régimen de Franco quedó sin una visión del mundo»⁵³³. Esta era, a fin de cuentas, una «enseñanza histórica», que priorizaba primero lo cultural para luego sostener como proyecto, en el largo plazo, un mundo antiliberal sin comunismo con ideas, con filosofía y con el consenso de la población. Por tanto, de lo que se trataba era de construir primero una organización capaz de crear una visión del mundo alternativa de la cual partir, lo que equivalía a considerar que el primer paso consistía en *educarse* para participar en el camino de la lucha por el poder cultural, pues tal y como se expuso:

«La consecuencia es obvia: si alguien pretende hoy realmente regenerar nuestra sociedad, lo primero que debe hacer es transformar sus valores; y para transformar esos valores, el camino no es el de la liza política a corto plazo, sino el de *una guerra cultural a largo plazo y sin cuartel*, un combate que podríamos denominar con la fórmula de Nietzsche: Gran Política, o también con esa otra palabra que ha conocido un notable éxito en los últimos años: Metapolítica»⁵³⁴.

⁵³² Proyecto Cultural Aurora. «¿Qué hacer? Elementos para un discurso de la contestación». *Cuadernos Aurora* (1), junio de 1994: pp. 5-6.

⁵³³ *Ibid.*: p. 15.

⁵³⁴ *Ibid.*: p. 16.

Como resultado de esta crítica se resaltaba la necesidad de «articular el movimiento», una «resistencia», una corriente de opinión contestataria que aglutinara a las disidencias opuestas al nuevo sistema neoliberal que luchaban por una «liberación» futura, materializando un inconformismo muy característico de la historia de la ultraderecha a escala europea, especialmente del fascismo clásico, pero que buscaba instalarse en un discurso que había pertenecido a la izquierda europea.

El *¿Qué hacer?* también resaltaba las ideas principales del Proyecto Cultural Aurora, clarividentes al respecto: la hora de las grandes afirmaciones; la idea del hombre nuevo; una dimensión espiritual indispensable; la idea comunitaria (la defensa de la comunidad y el replanteamiento de las funciones del estado, una premisa con enganche populista, en cuanto se antepone un pueblo a un estado marcado por la corrupción, temática esencial contra el felipismo y del populismo del siglo XXI); una economía orgánica (que incluye clásicos en la ultraderecha como la lucha contra la usura); naturaleza y comunidad; la libertad de los pueblos antepuesta al dominio geopolítico de Estados Unidos, bajo la afirmación del diferencialismo, pero también de las razas del planeta; la toma de conciencia espiritual; el Proyecto España (una defensa del país como comunidad plural de respeto entre pueblos, con un único destino, abogando por la superación del nacionalismo y la recuperación y regeneración de su significado, con muchas similitudes respecto a las palabras de José Antonio Primo de Rivera y su «unidad de destino en lo universal»); el Proyecto Europa (la idea de una Europa independiente y soberana, tal y como se especificaba en Thiriart); y la vía Hispanoamericana (la conexión con América como plataforma antiliberal). De esta forma, desde Aurora se planteó la unión de España, Europa e Hispanoamérica en un mismo destino con un punto de conexión clave, España, como punto geopolítico indispensable, y que diferenciaba su cosmovisión de otras Nuevas Derechas mientras se asentaba en la dimensión del fascismo clásico español⁵³⁵.

En abril 1994, cuando el proyecto se encontraba en un punto álgido, la organización se disponía de la siguiente forma: Esparza era el presidente; como vicepresidente se estipulaba a Carlos Salas (proveniente del núcleo nuevoderechista de la revista *Fundamentos*, y por aquel entonces vinculado a la sección internacional del periódico *El Mundo*, fundado en 1989); Arroyo fue el secretario general; el editor del grupo fue Miguel Ángel Vázquez Vega (1963), falangista y de familiares excombatientes en la División

⁵³⁵ *Ibid.*: pp. 22-37. Las carencias y decadencias denunciadas por la Nueva Derecha pueden encontrarse, también, en: DUQUE, Aquilino (1992).

Azul que había colaborado durante buena parte de su militancia previa en la edición de cuadernillos, así como la revista renovadora *DisidenciaS*, y que participó en la Nueva Derecha española desde su conocida como Ediciones Barbarroja (1988), la principal editorial de la Posguerra Fría, que poseía el nombre de la operación militar para la invasión de la Unión Soviética por parte del ejército alemán.

Al respecto, fueron los miembros nuevoderechistas quienes acudieron a este para que editase la revista y, posteriormente, algunos títulos del mismo. Vázquez fue el encargado de conseguir autores, de las traducciones, de que la revista se imprimiese con calidad y que, finalmente, que esta llegase a las librerías designadas para su venta⁵³⁶.

La imprenta Gráficas Hurtado, era de Juan Carlos García Morcillo, ubicada en Valencia, Burjassot (que fue durante la época una de las más empleadas por la ultraderecha); finalmente, la dirección de la revista *Hespérides* recayó en Juan Antonio Aguilar, pues Luna fue apartado de la misma por «reajustes internos». En aquel entonces, Luna había defendido su tesis doctoral dedicada a Martin Heidegger y, a su vez, discrepaba sobre el rumbo del proyecto, pues este quería que fuese una plataforma más política⁵³⁷. Al respecto, Esparza consideraba que había demasiada presencia de los restos de CEDADE en el grupo, así que a lo largo de la trayectoria se produjo lo que se puede denominar una «desnazificación» de la dirección y las colaboraciones, pues al principio participaron neonazis conocidos, como Antonio Medrano o Christian Ruiz⁵³⁸. Estos orígenes neofascistas se difuminarían progresivamente, lo que incluía incluso la colaboración con Ediciones Barbarroja, pero marcó los primeros compases del grupo.

⁵³⁶ Correo electrónico con Miguel Ángel Vázquez Vega (27 de abril de 2024).

⁵³⁷ LUNA, Laureano (1994).

⁵³⁸ Entrevista presencial con José Javier Esparza Torres (20 de septiembre de 2023). SANROMÁN, Diego Luis (2008a): p. 324. En el caso de Medrano acabaría fundando durante las postrimerías del siglo Ediciones Yatay, dedicada a temáticas como el «Tai Chi Xin Yi de Shaolín», así como clásicos de la espiritualidad cristiana.

7.4. Hespérides, la fuente doctrinal nuevoderechista. De Francis Fukuyama a la «policía del pensamiento»

La revista *Hespérides*, activa entre 1993 y 2000, abarcó veinte números de diversa índole y tuvo varias direcciones, constituyendo la principal revista de cabecera de la Nueva Derecha española durante los años noventa del siglo XX. Su formato se diferenciaba de *Punto y Coma* y se asemejaba más a *Razón Española*, en la línea de confeccionar una revista «sesuda» y extensa, pensada para ser distribuida en librerías. El formato se dividió en varias secciones, especialmente la dedicada al «Tema Central». Su publicación se complementaba, en paralelo, y desde septiembre de 1993, con otra revista creada como boletín interno de la organización que trató de mantener una periodicidad cuatrimestral, titulada *Eslabón*, y que bajo el símbolo de la hoja de roble y citando a Narciso Perales constituyó el espacio donde se colocaban noticias internas para el grupo y temáticas que no podían ser publicadas en *Hespérides*⁵³⁹.

Hespérides confeccionó a lo largo de su rodadura un catálogo de las temáticas clave de la Nueva Derecha, y fue la principal antena de recepción con la participación de las personalidades nuevoderechistas del momento: Alain de Benoist, Guillaume Faye, Charles Champetier, Marco Tarchi, Carlo Gambescia, Giorgio Locchi o Robert Steuckers. Una de sus peculiaridades, apreciable en el cambio de contenidos y de datos técnicos, fueron los sucesivos cambios en la dirección de la misma, siguiendo un trayecto hasta acabar en manos de los neofascistas catalanes de Barcelona, de Laureano Luna, a Juan Antonio Aguilar, a Esparza y finalmente a Josep Alsina Calvés, aunque la mayor parte del tiempo fue Esparza quien ostentó la dirección. En general, la revista «murió tres veces», ya que el proyecto llevó una trayectoria descendente: con el paso del tiempo perdió fuerza, colaboradores y energía.

En general, *Hespérides* formalizó un argumentario nuevoderechista que confeccionó su propia cosmovisión, otorgando una cierta estructura ideológica o filosofía a múltiples sectores de la derecha, dedicándose a tratar temáticas más actuales, aunque sin desdeñar las históricas, asentando los pilares de una futura «revolución cultural» que tuvo una presencia en unos sectores muy minoritarios y extravagantes.

⁵³⁹ *Eslabón. Boletín interno del Proyecto Aurora*, (1), septiembre de 1993. La cita de Perales, que fue un guiño a los falangistas de izquierdas, fue la siguiente: «No; no creo en el crepúsculo de las ideologías o, mejor aún, no creo en el crepúsculo vespertino de las ideologías, sino en el matutino, en una nueva aurora que anuncia el florecimiento de ellas. Hay demasiados ejemplos en el mundo actual para comprenderlo y para esperarlo».

Si bien el inicio de la revista se estrenó con una réplica a Francis Fukuyama, el segundo número de la revista, se dedicó a la crisis espiritual y la lucha contra el desencanto del mundo, concebido bajo el signo de una crisis total, de una decadencia absoluta cuya salvación era un retorno del elemento religioso, un *reencantamiento del mundo* (lo que explicaba, por ejemplo, la aparición de sectas, del budismo, chamanismo o del esoterismo cristiano como respuestas); según Luna, el igualitarismo era una «subversión emparentada con el “luciferismo”»⁵⁴⁰.

A partir del tercer número se produce una desviación cronológica de los monográficos publicados debido a esa reestructuración interna del Proyecto o, más posiblemente, por un error humano, pues el número seis se publica antes que el número tres. La revista focalizó desde entonces su atención en temáticas actuales y en crear análisis de la España de la época, empezando por abordar la crisis del modelo económico neoliberal como crisis terminal del capitalismo⁵⁴¹. Enlazado con esto, se abordaba el tema de la crisis ecológica con la colaboración de periodistas conocidos como Carlos de Prada, divulgador en la radio, que denunciaba la destrucción de la «Madre Tierra Hispana» como producto del alejamiento de la Naturaleza por parte del hombre y la consiguiente destrucción de la misma; el mismo monográfico afirmaba, por parte de Carlos Martínez-Cava, que la democracia liberal era la culpable de la desertización, cuya respuesta sería una «Nueva Cultura»⁵⁴². También desarrollaba, como consecuencia de la defensa de la ecología, una revisión de la tecnología y de la técnica, especialmente inspirada en las obras de Arnold Gehlen: la técnica debía volver a encauzarse para ser controlada por el hombre⁵⁴³. Esto encajaba, de nuevo, con los autores clásicos de entreguerras como Carl Schmitt, Martin Heidegger o Ernst Niekisch.

Posteriormente, las temáticas se reorientaron hacia una implicación más actual con la exposición de cuestiones más políticas y comprometidas. En especial, la Nueva Derecha denunció la corrección política como una «nueva inquisición», que se inspiraba en la editorial nuevoderechista *Le Laberynthé* y la obra *La nouvelle inquisition*⁵⁴⁴. El estado de la cuestión partió de un punto de partida claro: toda política ha muerto, pues todo se ha

⁵⁴⁰ “Crisis espiritual: la propuesta de la Tradición”. *Hespérides*, (2), otoño de 1993.

⁵⁴¹ “La crisis del modelo económico”. *Ibid.*, (3), invierno de 1994.

⁵⁴² “Crisis ecológica: caminos para la alternativa”. *Ibid.*, (6), otoño de 1994: pp. 6-24.

⁵⁴³ “La cuestión de la técnica”. *Ibid.*, (7), primavera de 1995.

⁵⁴⁴ “La nueva inquisición. Political correctness, pensamiento único, mitificación de la historia: pintan bastos para la libertad de pensamiento”. *Ibid.*, (11), otoño de 1996.

homologado a una realidad igualitaria hegemónica por la izquierda que elimina las diferencias (es decir, a la derecha) y, por ende, los debates ideológicos, porque además esta necesita perseguir al disidente a través de un «espíritu de depuración permanente». Incluso se llegó a describir la época como propia de un «angelismo exterminador», que además conlleva la delación como mecanismo⁵⁴⁵. Se ponía el ejemplo de Aquilino Duque, de Fernando Sánchez Dragó y de Roger Garaudy, personajes señalados por la prensa por sus obras controvertidas y cancelados por las mismas.

Como tal, hubo también discrepancias interiores sobre el carácter inicial de la revista y la deriva ideológica de los dos primeros directores, Laureano Luna y Juan Antonio Aguilar. Miguel Ángel Vázquez, quien al estar muy involucrado expresó las suyas: la Nueva Derecha que se agrupaba en aquel entonces le recordaba a la «derecha de toda la vida», y desde entonces hubo un veto a los colaboradores más marcados y un cambio en la dirección: José Javier Esparza pasó a dirigirlo todo⁵⁴⁶.

En esta época Esparza siguió una promoción pública por todo el espectro de la ultraderecha española y europea, como una época de militancia extensa dedicada a la construcción de la red nuevoderechista española, lo que generó un aura de autopromoción a su alrededor que acabó por desmotivar a sus compañeros. Fue el contacto directo con el GRECE francés como el único corresponsal español de la revista *Nouvelle École* y principal animador y líder visible de la Nueva Derecha, bajo el apartado de correos número 45.082. También junto con los disidentes del GRECE en la línea de Robert Stecukers, publicando en la revista *Nouvelles Synergies Européennes* sobre arquitectura⁵⁴⁷. Esparza incluso entabló contacto con Fernández de la Mora, publicando finalmente en *Razón Española* un artículo titulado «De la España del 78 a la del 98», bajo la idea fundamental de estar ante el advenimiento de un nuevo desastre del 98 y la necesidad de un regeneracionismo para salvar España⁵⁴⁸.

⁵⁴⁵ *Ibid.*: pp. 711-712.

⁵⁴⁶ Correo electrónico con Miguel Ángel Vázquez Vega (27 de abril de 2024).

⁵⁴⁷ ESPARZA, José Javier: “Transparence totalitaire”. *Nouvelles Synergies Européennes. Bulletin d'informations et d'analyses*, (11), junio de 1995. El siguiente en escribir en la revista de Stecukers fue Gonzalo Fernández de la Mora, entrevistado por el mismo: “Droite et gauche (entr. av. G. Fernández de la Mora)”. *Ibid.*, (2), agosto-septiembre de 1997.

⁵⁴⁸ ESPARZA, José Javier: “De la España del 78 a la del 98”. *Razón Española*, (61), septiembre-octubre de 1993: pp. 157-172.

Específicamente:

«La batalla decisiva de España –y de la Europa– contemporánea no se va a librar en los parlamentos, ni en la calle, ni siquiera en un salón de Mairie. La batalla decisiva se va a librar en las almas de todos nosotros. ¿No vale la pena ir acumulando pertrechos?»⁵⁴⁹.

Esa idea del regeneracionismo como solución a la decadencia percibida era una idea compartida con Aquilino Duque, como una idea de actualidad⁵⁵⁰. Pero, sobre todo, Esparza confeccionó un par de obras que establecieron los primeros manuales propiamente realizados por un intelectual de la Nueva Derecha española, lo que ha llevado a autores como Diego Luis Sanromán a preguntarse si este podía ser considerado como un Alain de Benoist *a la española*⁵⁵¹. Fue Miguel Ángel Vázquez su primer editor desde Ediciones Barbarroja, quien publicó sus primeros ensayos en España, especialmente uno que podía entenderse como el primer manual que no era una importación, sino una creación propia, para acceder a la cosmovisión de la Nueva Derecha que era, *de facto*, la vindicación y elogio de la posmodernidad. Esta obra se tituló *Ejercicios de vértigo. Ensayos sobre la posmodernidad y el fin del milenio* (1994), y agrupó una serie de temáticas trabajadas a lo largo de los años por Esparza, ampliadas en el monográfico⁵⁵².

⁵⁴⁹ *Ibid.*: p. 172.

⁵⁵⁰ DUQUE, Aquilino (1998).

⁵⁵¹ *Op cit.* (2008a): pp. 331-337.

⁵⁵² ESPARZA, José Javier (1994). En paralelo, y desde la Ediciones Barbarroja, también se publicaban otras obras destinadas a completar la colección, tales como: MAESTRO, Ángel (1994).

8. LA INSERCIÓN EN LA DERECHA ANTI-PSOE Y EL FRACASO DEL PROYECTO CULTURAL AURORA

8.1. En la órbita. La influencia de la Nueva Derecha durante la Posguerra Fría

Más allá de los contenidos culturales e ideológicos de las iniciativas lanzadas que, sin duda alguna, marcaron el argumentario de la ultraderecha posmoderna, la experiencia del Proyecto Cultural Aurora es interesante, a efectos historiográficos, por las sintonías y los apoyos que encontró en el contexto de la España de la primera mitad de los años noventa, cuya presencia se encontró en varias dinámicas políticas que caracterizaron el clima final del gobierno socialista. Concretamente, en 1994 protagonizó una serie de acontecimientos relevantes y seguidos en el tiempo que marcaron los intereses de la organización y sus campos de extensión hacia unas biografías singulares que se situaban en la ofensiva contra el gobierno socialista y que percibían al sistema liberal de 1978 como nocivo. Más íntimamente, permite apreciar los porqués del fracaso del Proyecto Cultural Aurora y sus múltiples rupturas o muertes, a caballo entre varias experiencias de ultraderecha, siempre en la periferia del sistema y con poco recorrido.

8.1.1. El «blaverisme» necesita ideas. La influencia nuevoderechista en la ultraderecha valenciana: el Foro Europa

En primer lugar, uno de los lugares de extensión fue el ámbito cultural de la ultraderecha valenciana. Personalmente, Esparza había nacido en Valencia, así que había una cierta afinidad de origen. En este caso, la ciudad se convirtió en un lugar de encuentro a través del conocido como Foro Europa, un «club de tertulias» cuyo secretario fue Göran Rollnert Liern (1964), licenciado en Derecho por la Universidad de Valencia en 1987 y licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la UNED en 1995. En el club fue donde los nuevoderechistas realizaron una serie de actos públicos notables recogidos por la prensa local, percibiendo unos beneficios específicos.

Especialmente, los nuevoderechistas recibieron el apoyo de Juan García Sentandreu (1960), antiguo falangista, presidente del Grupo de Acción Valencianista (1977, conocido por las siglas GAV) y secretario general de la Asociación Valenciana de Profesionales Universitarios (PROU), que dio apoyo directo al Proyecto Cultural Aurora. El GAV fue el precedente del futuro partido político Coalición Valenciana (2004) y su historia puede trazarse desde la transición como un grupúsculo de ultraderecha que fue una de las

principales cabeceras del *blaverisme*, de los movimientos de ultraderecha valencianos profundamente anticatalanistas y que defendían un regionalismo, un identitarismo que encajaba bien con las premisas diferencialistas de la Nueva Derecha.

El porqué de la colaboración entre los blaveristas y los nuevoderechistas se explica por la siguiente premisa: Foro Europa poseía muchos recursos (incluido el Edificio Europa y lo que podían conseguir con su asociación PROU), pero le faltaban las ideas, el capital intelectual del Proyecto Cultural Aurora. Así que, lo que necesitaba uno lo tenía el otro, lo que derivó en una relación más estrecha. De esta forma, la Nueva Derecha captó la atención de este sector ayudando a dar cuerpo teórico a sus peticiones bajo el diferencialismo, el abandono del racismo y, en general, su argumentación sobre la posmodernidad y la detección de los problemas del mundo presente, mientras a cambio recibieron recursos y espacios de reflexión, especialmente el pago de la edición de obras. Por otro lado, Juan Carlos García Morcillo, que formaba parte del Foro Europa, poseía la imprenta en Burjassot y era el contacto central de la publicación del Proyecto Cultural Aurora, acabó posicionándose sin que se conozca ningún tipo de producción literaria como parte de los corresponsales de *Hespérides*. En definitiva, confluyeron una serie de intereses personales beneficiosos para todos, al menos sobre el papel.

A efectos políticos, desde el Foro Europa se lanzó un pregón alternativo a las fallas valencianas de marzo de 1994 en el Palau de la Música, con la asistencia de Fernando Sánchez Dragó y Fernando Arrabal a través de un *happening*, es decir, un acto con intención provocativa; Arrabal incluso cantó el himno regional de Valencia⁵⁵³. Posteriormente se presentó, en junio de 1994, el libro *Fronteras por extender. Una propuesta ilusionada para la reflexión y el debate político* (1994), editado por el Foro Europa y pagado íntegramente por este⁵⁵⁴. El libro, que realizaba un despliegue de argumentarios nuevoderechistas atípico para la ultraderecha valenciana, se presentó en el Salón de Cristal del Ayuntamiento de Valencia y fue patrocinado por Sentandreu. El acto fue presentado por Sánchez Dragó y el químico Eduardo Primo Yúfera (1918), presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas entre 1974 y 1977. En cuanto al contenido del libro, el título hacía referencia a la Reconquista y, específicamente, a un fragmento de las Crónicas imaginarias de la Nueva Conquista del Reino de Valencia, expuesto por Dragó como cabecera. En su presentación este hizo gala de haber sido

⁵⁵³ Eslabón. *Boletín interno del Proyecto Aurora*, (2), sin fechar [1994]: pp. 4-6.

⁵⁵⁴ GARCÍA, Juan (et al.) (1994).

compañero de la aventura nuevoderechista y, además, admitía públicamente su filiación como un alarde de libertad y como un camino a seguir, adquiriendo un tono mucho más político durante esta época. Según este:

«Hemos sido compañeros de plumillas en toda la constelación de fanzines, revistas, revistejas, revistonas y revistazas (¡Qué hermoso es morir joven en el combate intelectual, como lo hizo *Punto y Coma!*) desde las que se denunció y se denuncia el totalitarismo y la corrupción de la partitocracia y espero que sigamos siéndolo (si los dioses y Planeta quieren)».

Con su estilo personal, Dragó definió a la Nueva Derecha como un espacio de libertad contracultural:

«(...) contrabandistas de ideas prohibidas y coparticipes de una concepción épico-aventurera de la política, excombatientes de todas las causas nobles y perdidas, celtíberos de Numancia, iberos de Sagunto, nazaríes de Granada, sefardíes de Toledo, pieles rojas, confederados, republicanos, anarco-sindicalistas, joseantonianos, palestinos, afganos y demás hombres libres del orbe hemos coincidido junto al fuego con hobbits y elfos venidos desde los confines de la Tierra Media para luchas codo con codo contra el Señor Oscuro»

Y especificó una de las tareas fundamentales de la lucha por el poder cultural:

«Ahora o nunca, hay que llevar a cabo una tarea de desguace intelectual de todos y cada uno de sus fundamentos en todos los aspectos de la vida: político, jurídico, religioso, moral, cultural, económico, ecológico, biológico, urbanístico... Enrolémonos en una partida de guerrilleros especializados en demoliciones que al mismo tiempo quieran y sepan ser arquitectos de la nueva concepción del mundo (...) Que la negra noche está llegando a su fin (...) Porque será entonces, en el nuevo 98, cuando habrá que sentarse horas y horas, tal vez años y años, a hablar, a discutir, a debatir sobre la regeneración de España. Que la Fuerza y los viejos dioses ibéricos os acompañen, almogávares. Va por vosotros»⁵⁵⁵.

⁵⁵⁵ *Ibid.*: pp. 11-13.

8.1.2. La experiencia de Antonio García-Trevijano. El apoyo a los medios de comunicación de la AEPI y la supuesta conspiración antimonárquica

En segundo lugar, en otoño de 1994 los nuevoderechistas dieron apoyo a Antonio García-Trevijano Forte (1927-2018), cuya personalidad ecléctica, inasible para una conceptualización rígida, llamó la atención por lo que representó en aquel entonces contra el felipismo, como una de las figuras destacadas de la lucha por el poder cultural de los años noventa, constituyendo uno de los precedentes más interesantes sobre el inicio de la pugna en los medios de comunicación entre derecha e izquierda.

Sobre su persona existe abundante información pública e investigaciones académicas que han analizado su significado histórico. Este nació en Alhama de Granada el 18 de julio de 1927 y murió en Madrid el 28 de febrero de 2018. Según su biografía personal, a lo largo de su vida fue jurista, abogado, «hombre de acción política, pensador político y crítico de arte», pero ejerció como profesor de Derecho Mercantil en la Universidad de Granada y como notario⁵⁵⁶. En el pasado estuvo vinculado a las principales iniciativas de la oposición antifranquista y fue un empresario con cierto éxito. Por ejemplo, en 1967 ayudó a organizar a los delegados de Comisiones Obreras en la fábrica Medias Vilma, en Plaza Castilla, clandestinamente. En 1968 viajó a Guinea Ecuatorial, que entre marzo y octubre entró en un proceso de independencia en el cual participó, y redactó una Constitución para el futuro país independiente, que nunca entró en vigor, brindando su apoyo al dictador guineano Francisco Macías Nguema. Como resultado de esta colaboración fue encarcelado por la dictadura.

García-Trevijano fue también uno de los impulsores de la Junta Democrática de España en 1974, y que en 1976 constituyó la denominada como «Platajunta», que agrupó a la oposición antifranquista, cuya posición acabó por convertirle en objetivo de la ultraderecha siendo encarcelado por el régimen. Como personalidad conocida de la oposición, Trevijano incluso se encargó de organizar los encuentros en París entre Don Juan de Borbón y los grupos republicanos que coincidían en su oposición a la sucesión de Juan Carlos I. Fue, en resumidas cuentas, un personaje curioso, que sabía moverse por las altas esferas tanto políticas como económicas del país, sin una filiación política determinada. Sus planteamientos ideológicos suponen, en esencia, una heterodoxia que lo convertía en un personaje novelesco: pese a sostener posiciones republicanas (según

⁵⁵⁶ “Biografía de Antonio García-Trevijano”. *Diario Español de la República Constitucional*. Consultable en línea. Reproducción en manos del autor.

su propia definición, «repúblico»), durante buena parte de su vida dio apoyo a Don Juan (con el deseo de instalarse en La Zarzuela, cerca del poder), y pese a ser empresario y notario con cierto éxito que amasó una fortuna a lo largo de su vida ayudó a Comisiones Obreras a organizarse.

Posteriormente, y una vez clausurada la transición en 1982, García-Trevijano fue acercándose más a los planteamientos contrarios a la democracia como producto de la corrupción y los abusos de poder político que empezaron a ser las banderas de asedio al PSOE, especialmente a través de la concepción del sistema como una «partitocracia», es decir, considerando que la transición tuvo más de pacto entre la élite política que una decisión real de la ciudadanía española, como una traición a las espaldas del pueblo. Lo que era, *de facto*, la explicación extendida por antonomasia entre los intelectuales de *Razón Española*.

Su figura empezó a llamar la atención entre el invierno de 1991 y el otoño de 1994 precisamente por su vinculación directa con los medios de comunicación de la derecha española, sumidos en una denuncia constante del felipismo y de la televisión pública como parte del pensamiento único. Especialmente, por sus reiteradas apariciones en el programa de tertulias y debates *La Clave*, que durante ese tiempo realizó una serie de programas destinados a analizar la salud democrática en España desde la cadena Antena 3, fundada en la navidad de 1989 y activa desde enero de 1990.

Sus intervenciones tuvieron lugar en programas televisivos de sugerentes y politizados títulos, y que proyectaron en la pantalla a un García-Trevijano ubicado en el centro del plató y directo en sus intervenciones. El primero, en noviembre de 1991, bajo el título «500 claves de la transición»; el segundo, titulado «¿Hay democracia en España?», emitido en mayo de 1992, y que agrupó a gente como Julio Anguita en un debate en el que García-Trevijano (bien vestido, de aspecto intelectual -pues había incorporado a su atuendo unas gafas- y enérgico en las réplicas), llegó a afirmar que España no era una democracia por la falta de separación de poderes y la imposibilidad de los españoles de escoger a sus dirigentes. El intelectual defendía una democracia directa, en una línea que dejaba alumbrar tintes populistas tempranos, denunciando el sistema político liberal como una oligarquía corrupta. De cara a las elecciones generales de 1993 participó en el debate «Elecciones 93» en el cual llegó a afirmar, claramente y delante de invitados como

Federico Jiménez Losantos, que el franquismo seguía vivo y en vigor y que la democracia española no lo era ni de «hecho ni de derecho»⁵⁵⁷.

Posteriormente, y como resultado de la fama cosechada en los sectores de la derecha que empezaron a cargar contra los puntos débiles del felipismo, García-Trevijano fue fundador junto con un grupo de escritores y periodistas entre los que se contaba con Camilo José Cela, Antonio Gala, Federico Jiménez Losantos o José Luis Balbín, de la Asociación de Escritores y Periodistas Independientes entre el 13 y 15 de agosto de 1994 en la ciudad de Marbella, unidos para evitar la reelección de Felipe González a la presidencia del país y enfrentados al Grupo Prisa; la mayoría de sus integrantes provenía del reciente periódico *El Mundo* (García-Trevijano escribía en él), del *ABC*, la radiocadena COPE, Onda Cero, así como el *Diario 16* o Telecinco⁵⁵⁸. Recibió el apelativo sarcástico «el Sindicato del Crimen», en su misión de destapar al PSOE.

El enfrentamiento contra los medios de comunicación identificados con la izquierda y que estos sectores denunciaban como los culpables de instaurar en España la tiranía del pensamiento único del felipismo, así como su total dominio denunciado como opresión sobre la derecha, congeniaba a la perfección con las premisas que los nuevoderechistas abanderaban contra la corrección política como parte de la lucha por el poder cultural; podía verse, en realidad, como una oportunidad factible de la derecha para disminuir significativamente la hegemonía de la izquierda en los medios de comunicación por primera vez desde la transición⁵⁵⁹. Hay que recordar, también, que Esparza era periodista de formación y, como tal, ejercía desde 1991 en periódicos como *El Correo*, lo que facilitaba la compenetración con este sector y la ambición de obtener una mayor porción en el cuarto poder.

En cuanto a Trevijano, su presencia acabó por llamar la atención de sus adversarios, que pronto trataron de frenar sus ambiciones. Desde las páginas de *La Vanguardia* se destapó, en un artículo publicado por el noble José Luis de Villalonga, marqués de Castellbell y Grande de España, el día 22 de ese mismo mes, una supuesta conspiración antimonárquica

⁵⁵⁷ Las intervenciones han sido extraídas del Archivo Antonio García-Trevijano. Reproducciones en posesión del autor.

⁵⁵⁸ “Se constituye la Asociación de Escritores y Periodistas Independientes”. *ABC*, martes 16 de agosto de 1994: p. 9.

⁵⁵⁹ Al respecto, Ediciones Barbarroja publicó en 1995 una obra destinada a denunciar la corrupción en los medios de comunicación y la politización de estos por parte del PSOE, especialmente desde RTVE, como la «madre de todas las corrupciones». Véase: MUÑIZ, Mauro (1995).

encabezada por García-Trevijano para lograr la abdicación del rey y proclamar una república presidencialista, una Tercera República⁵⁶⁰. El artículo poseía un carácter ciertamente obstinado, que buscaba exponer una conspiración al completo con todo lujo de detalles, destacando incluso la participación de informadores que habían pertenecido al Mossad. Se exponía, además, los objetivos y las fases de la misma:

«Me dicen que Luis María Ansón, entre otros, se lo toma muy en serio. La operación se llevaría a cabo por etapas. Primero se desestabilizaría al Gobierno atacando sin tregua a Felipe González en sus horas más bajas. Esta vez los ataques serían de carácter más personal que político. Se atacaría simultáneamente a Narcís Serra, aprovechando su actual vulnerabilidad y desamparo. Paralelamente se haría una fuerte campaña en favor de Aznar, «un hombre que durará el tiempo que queramos que dure», según palabras de uno de los conjurados. Con cuidada sincronía se irían filtrando pequeñas y breves noticias en detrimento de la figura del Rey, para acabar publicando un dossier que comprometiera gravemente al Monarca en algún escándalo irreparable. Todos los periodistas sabemos lo fácilmente que se monta un falso dossier en el cual se involucra a la persona que se pretende destrozar. Según los estrategas de la operación, el Rey, hartado de tanta basura, acabaría por abdicar en su hijo don Felipe, el cual, dada su juventud y su inexperiencia política, sería más fácil de manejar, facilitando sin oponer resistencia el paso de la monarquía a una república presidida por el inefable García Trevijano. No parece que ninguno de los conjurados conozca bien ni al Rey ni al Príncipe, porque de lo contrario no se las prometerían tan felices».

A continuación, Trevijano replicó estas acusaciones tildándolos de «mentira injuriosa», pero afirmando que España era una oligarquía de partidos, es decir, una partitocracia, y que la alternativa pasaba por una república presidencialista y constitucional⁵⁶¹. Posteriormente, Javier Ortiz desveló más detalles: acompañando al primero se incluían los nombres de Mario Conde, Pedro J. Ramírez (el primer director de *El Mundo*), y un supuesto allegado de Alfonso Guerra⁵⁶². El personaje llamó la atención a los miembros

⁵⁶⁰ DE VILLALONGA, José Luis: "García Trevijano". *La Vanguardia*, 22 de agosto de 1994.

⁵⁶¹ GARCÍA-TREVIJANO, Antonio: "La catilinaria del verano". *El Mundo*, 24 de agosto de 1994.

⁵⁶² ORTIZ, Javier: "La conjura republicana". *El Mundo*, 24 de agosto de 1994.

del Proyecto Cultural Aurora, porque además de coincidir en el asedio contra el felipismo, suponía una oportunidad de promoción hacia el mundo periodístico de la derecha. El apoyo podía verse como un favor a un miembro fundador de la AEPI y una puerta de entrada a los medios de comunicación derechistas, y decidieron darle su apoyo cuando este presentó el 20 de octubre de 1994, en el paraninfo de la UCM, su libro *Del hecho nacional a la conciencia de España o El discurso de la República*⁵⁶³.

El acto gozó también del apoyo de Gustavo Villapalos, pues este estaba preparando su salto a la política de la mano del PP tras llegar al final de su mandato como rector, y que conseguiría en 1995 como consejero de Educación para la Comunidad de Madrid. Se presentó en el periódico *ABC* en el cual se estipuló que hubo más de un millar de asistentes y por ello fue presentado como un «acto brillante»⁵⁶⁴. Según Miguel Ángel Vázquez, a él le encargaron la tarea de velar por la seguridad y orden del acto, entre los que consiguió reunir a una treintena de personas que debían controlar una serie de zonas en cercanas al paraninfo; entre las personas asistentes hubo algunos falangistas que pensaban realizar un escrache, lo que causó estupor en los nuevoderechistas⁵⁶⁵.

El libro partía de las premisas más utilizadas por la ultraderecha en su ofensiva política contra el PSOE, en la denuncia de su gobierno como un sistema fallido, oligárquico, corrupto, antidemocrático, que fomentaba los separatismos a partir del derecho de autodeterminación (llegando a afirmar que «el concepto de autonomía cultural como base política de una comunidad nacional es la esencia del sionismo y del fascismo»), falta de libertades políticas y aquejado de una impotencia parlamentaria. García-Trevijano contraponía un referéndum popular para aprobar una reforma constituyente que debía formalizar al final «una forma de Gobierno presidencialista para todo el Estado, más un régimen parlamentario en las comunidades lingüísticas llamadas nacionalidades», un «presidencialismo democrático» sustentado en una democracia directa, y no representativa⁵⁶⁶.

La Nueva Derecha española pudo sintonizar con buena parte de las argumentaciones de García Trevijano. Tal y como señaló Mariano Sánchez Soler, García-Trevijano encontró

⁵⁶³ GARCÍA-TREVIJANO, Antonio (1994a).

⁵⁶⁴ “García Trevijano presentó su libro en su brillante acto en el Paraninfo, al que asistieron más de un millar de estudiantes”. *ABC*, 22 de octubre de 1994: p. 43.

⁵⁶⁵ Correo electrónico con Miguel Ángel Vázquez (27 de abril de 2024).

⁵⁶⁶ *Op cit.* (1994a): pp. 294-300.

un apoyo amistoso y una promoción de sus obras en *Razón Española*⁵⁶⁷. Así, los nuevoderechistas apoyaron las teorías próximas al republicanismo de derechas de carácter antiliberal y mediático. Más allá de esta oportunidad, García-Trevijano quedó eclipsado por la derecha de toda la vida, relegado a ser considerado una excentricidad más.

8.1.3. Neofascismo contracultural: entre el nacional-bolchevismo, Fernando Márquez «El Zurdo» y la Falange de Gustavo Morales Delgado, 1995-1997

En tercer lugar, otro de los espacios de atracción fue el neofascismo contracultural marcado por un evidente contenido *rojipardo*, esencialmente nacional-bolchevique y falangista, que acabó por erigirse como un espacio político de instauración para los nuevoderechistas a través de unos proyectos contradictorios con la superación del pasado que ellos mismos abanderaban.

I) Nazbols en Barcelona. En primer lugar, la Nueva Derecha encontró un hueco en la educación neofascista de grupos que poco tenían con su historia original. En España se materializó a través de la revista *Tribuna de Europa* (1992), de Juan Antonio Llopart Senent (1963), vinculada inicialmente a Tercera Vía Solidarista. Llopart había nacido en Molins de Rei, Barcelona, en el seno de una familia catalana vinculada al falangismo. Fue el segundo hijo de la misma, pues el primero había sido Jordi Llopart, futuro alcalde catalanista de la localidad de Creixell durante el siglo XXI. En sus inicios como militante, su activismo político se remontaba ya a la organización neofascista del Frente de la Juventud y los restos de la Falange Auténtica, para finalmente identificarse con los sucesivos intentos de Tercera Posición en España, como los solidaristas, de corte nacional-revolucionario e izquierdizante, de los cuales finalmente consiguió erigirse como líder del sector durante las postrimerías del siglo XX.

La renovación como alternativa se planteó en sus páginas en contraposición a la ultraderecha clásica, postulándose en contra de «viejos hábitos» y anunciando la voluntad de crear un «área alternativa» separada de los ultras y del pasado (que identificaron con partidos como Fuerza Nueva, la Falange, las Juntas Españolas y CEDADE)⁵⁶⁸. La revista se circunscribió entorno a los grupos de Aragón, Asturias, Castilla y León, Cataluña,

⁵⁶⁷ SÁNCHEZ SOLER, Mariano (2022): pp. 329-335.

⁵⁶⁸ “Yugoslavia: por la independencia de Croacia y Eslovenia”. *Tribuna de Europa. Revista alternativa*, (1), noviembre de 1991-enero de 1992.

Valencia, Galicia, Islas Baleares y La Rioja, y se publicitaba en las páginas de *Hespérides* como revista hermandada. Este sector se circunscribió en la red neofascista vinculada con otros grupos de carácter tercerista o nacional-revolucionario, como Tercera Vía (*Troisième Voie*, 1985), una agrupación de disidentes neofascistas que, bajo el lema «ni trusts, ni soviets», no quisieron formar parte del Frente Nacional de Le Pen, transformándose en Nueva Resistencia bajo el liderazgo de Christian Bouchet en 1991. Esa red agrupaba a neofascistas izquierdizantes que poseían una vinculación con la Nueva Derecha, como la revista *Orion*, de Marco Battara, *Lutte du peuple*, del ya mencionado Bouchet, *Voulouir* de Robert Stecukers, y *Third Way*, de Patrick Harrington.

Este sector acabaría por converger en una de las internacionales neofascistas más relevantes de la época, el Frente Europeo de Liberación (FEL), y que más que un partido político sustentó una red de información y militantes, como una «internacional de papel». Esta fue, en realidad, el relevo generacional del neofascismo europeo de las organizaciones adheridas al nacionalismo-revolucionario. Históricamente, se había inspirado en la organización de Francis Parker Yockey (1917-1960), que tuvo el mismo nombre y se fundó en 1948, después de la derrota de la Segunda Guerra Mundial. Curiosamente, Yockey había formado parte del tribunal de crímenes de guerra que se formó para castigar a los nazis, aunque acabó dimitiendo y escribió su obra *Imperium* (1948), escrita en Irlanda, que fue uno de los precedentes del sueño de una Gran Europa de Thiriart⁵⁶⁹. En 1960 fue encarcelado en Oakland, California, y murió a los once días en su celda (lo que muchos continúan interpretándolo como un asesinato).

Durante los años noventa fue refundada, agrupando a una nueva generación de militantes europeos sustentados bajo las tesis de Jean Thiriart y la confección de una Gran Europa, lo que abrió un nuevo circuito de contactos durante la década de los años noventa⁵⁷⁰. Llopart se ubicó en esta experiencia con su propia organización, Alternativa Europea, fundada en julio de 1993 en la celebración de una Universidad de Verano de la Federación de Actividades Culturales Europeas (FACE) en Lourmarin, Francia, organización neofascista que reivindicará incluso a autores como Lenin bajo dos proclamas: «Europa, Socialismo, Identidad» y posteriormente «Europa, Juventud, Revolución». La iniciativa

⁵⁶⁹ En España fue CEDADE una de las primeras organizaciones en dar a conocer a Yockey, tal y como se ha expuesto en el capítulo 2. Para sus obras, véase: VARANGE, Ulick [Francis Parker Yockey] (1969) [1948]. En la obra el autor estipuló que Europa comprendería su terreno de «Gibraltar al Cabo Norte», de «Galway hacia los Urales».

⁵⁷⁰ LEBOURG, Nicolas (2022).

se presentó oficialmente el 12 de febrero de 1994 en la ciudad de Barcelona. A efectos de la Nueva Derecha, Enrique Moreno, que había participado tanto en *Disidencias* como en *Sin Tregua*, así como el delegado de *Hespérides* en la ciudad de Barcelona, se convirtió en el vicepresidente, como la mano derecha de Llopart, que fue la conexión directa con el Proyecto Cultural Aurora.

A efectos identitarios, si bien siguieron un itinerario similar en la búsqueda de renovación y separación respecto a los elementos más negativos y arcaicos de la ultraderecha española, sí que mantenían una identidad neofascista más marcada y más fácilmente identificable que el resto de experiencias del área alternativa. De esta manera, se identificaba con el nacionalismo-revolucionario o «fascismo rojo» que bebería, a su vez, de la Nueva Derecha, dejando «un poso fácilmente reconocible en las organizaciones nacional-revolucionarias que surgieron en España a finales de los años ochenta»⁵⁷¹.

Uno de los aspectos más reivindicados por este grupo era la Revolución Conservadora alemana, especialmente aquellos grupos nacional-revolucionarios que entablaron una síntesis entre nacionalismo y revolución, y que recogía el legado del neofascismo europeo de Joven Europa y lo actualizaba a los años noventa. Su peculiaridad consistió en resaltar aquellos aspectos menos vinculados al nazismo y más de corrientes como el propio nacional-bolchevismo o los grupos nacional-revolucionarios que entablaron una síntesis entre nacionalismo y revolución, como Otto Strasser o Walter Stennes, incluyendo a Ernst Jünger. Para España se reivindicaba a Ramiro Ledesma Ramos como un autor más nacional-bolchevique que fascista. Esto se llegó a complementar incluso con la reivindicación de la Comuna de París y de la figura del Che Guevara, en la línea de los neofascistas franceses.

Se argumenta, por tanto, que su vinculación pasó tanto por las identidades más izquierdistas del fascismo de entreguerras y el legado del neofascismo europeo de Joven Europa. En el caso de las tesis de la Nueva Derecha, la teoría del poder cultural, el diferencialismo (de hecho, se defendía la «Europa de las cien banderas» y se cargaba contra la inmigración y el racismo, pero siempre en contra del independentismo; era habitual encontrar publicaciones en catalán, en gallego o vasco bajo la premisa del federalismo y la república), así como los aspectos a favor de la causa Palestina y la crítica

⁵⁷¹ Colectivo «Karl-Otto Paetel» (1998). La imprenta del libro también era Gráficas Hurtado, la misma de Ediciones Barbarroja.

al capitalismo y su raíz, los Estados Unidos. Conectaba, de esta forma, con la red neofascista más visible de los años noventa, incluida la red española de Proyecto Cultural Aurora, evidenciando el distanciamiento de otros proyectos nuevoderechistas de origen barcelonés como *Sin Tregua*, que ya habían superado este tipo de neofascismo.

II) «*El Zurdo*» de la *Movida madrileña*. En segundo lugar, desde el ámbito alternativo más vinculado al mundo musical y, en general, mucho más cercano al mundo *underground* de la *Movida madrileña*, destacó una biografía por su singular extravagancia. Al respecto, a inicios de los años noventa la Nueva Derecha española contó con Fernando Márquez Chinchilla (1957),

Nacido en la ciudad de Madrid el 18 de diciembre de 1957, fue uno de los fundadores de los primeros grupos musicales que dieron el pistoletazo de partida a la *Movida* en Madrid a través de la estética *punk*, con el grupo *Kaka de Luxe* (1977), que contó con personalidades conocidas como la cantante Olvido Gara Jova, más conocida como Alaska, o Carlos Berlanga, hijo del conocido cineasta Luis García Berlanga. Posteriormente, y como solía ocurrir con estos grupos musicales, el grupo se separó y Márquez fundó una breve banda, *Paraíso*. Poco tiempo después dio un salto cualitativo de éxito significativo con la fundación del grupo *La Mode*, activo entre 1981 y 1986, y que bajo los ritmos del *new wave* y del pop consiguió caracterizar, con sus canciones, a la *Movida* a través de un joven Márquez, delgado y «larguirucho», de nariz afilada, piel fina y con cabellos largos espesos.

Así, no era una figura anónima dentro del mundo cultural, sino uno de los cantantes más sensibles y creativos del momento, con una cierta fama y reconocimiento. Durante esta etapa llegó a publicar su primer libro, *Todos los chicos y chicas* (1980), donde reflejaba el ambiente juvenil y cultural de los años setenta⁵⁷². Esa sensibilidad que le caracterizó se dejó expresar en canciones como *El eterno femenino*, de 1982, dedicada a las mujeres. De esta forma, Márquez poseía una faceta afable que nada tenía que ver con la imagen clásica de una ultraderecha vieja, anticuada, violenta y ruda, lo que también le convirtió, *de facto*, en un nuevoderechista por sus extravagancias y sutilezas.

Más allá de esta premisa, lo cierto es que acabó orbitando alrededor de la metapolítica española y entró en contacto con la cultura que los nuevoderechistas abanderaban. Pues

⁵⁷² MÁRQUEZ, Fernando (1980).

el joven Márquez fue desarrollando, en paralelo a sus intereses artísticos, una faceta intelectual que le llevaría a los sectores más refinados de la ultraderecha española, pero sobre todo con el mundo azul del falangismo de izquierdas bajo su apodo «El Zurdo», sustentado en esa idea del tercerismo que tanto le apasionaba. Al respecto, entre 1981 y 1984 Márquez entabló contacto con Alianza Popular y el Partido Demócrata Liberal y leyó las obras de la Nueva Derecha, al tratar de aunar sus inclinaciones nacional-populares con la liberal-conservadora, sin éxito.

Ya desde la transición, y en paralelo a su actividad musical, Márquez dedicaba su tiempo a publicar *fanzines* de diverso tipo, es decir, de revistas de baja tirada y con una distribución casera de pocos medios que el mismo enviaba tanto a grupos libertarios como a neofascistas, y temáticas que él mismo llegó a calificar como propias de un «pensamiento revolucionario independiente» para «alternativos», expuestas mediante una presentación más gráfica, con dibujos y elementos provocativos, pues Márquez era un gran aficionado a los cómics y tebeos. En estos quedaron claros sus intereses por autores como Pierre Drieu La Rochelle, Nietzsche, abordando temas cercanos al fascismo y falangismo, como la propia División Azul o las cruces gamadas⁵⁷³.

Concretamente, Márquez se dio a conocer gracias a una novela con toques autobiográficos donde retrataba a un personaje ficticio y romántico. Se tituló *Fe Jones*, fue escrita en 1980, se publicó por primera vez en 1982 y se reeditó hasta cuatro veces hasta 1984, repartida entre los sectores de la ultraderecha española⁵⁷⁴. La obra, cuyo subtítulo original decía «Una española para los ochenta», reflejaba en sus páginas las experiencias, los pensamientos y las temáticas de interés del propio autor. En esta se reflejaba que durante ese periplo de tiempo había entrado en una etapa de madurez, incluyendo en su vida a autores nuevoderechistas⁵⁷⁵. Aquí narraba a través de Fe, la

⁵⁷³ Entre estos se cuentan con los siguientes: *La Liviandad del Imperdible* (donde participó Alaska en su etapa adolescente), *Cuadernos Prometeo*, *Villa Triste*, *Ropa Femenina*, entre otros.

⁵⁷⁴ MÁRQUEZ, Fernando (1985) [1982].

⁵⁷⁵ Tal y como el autor escribía en el prólogo a la última edición, «Desde el verano en que se escribió hasta hoy en que se revisa y amplía, tanto en la vida de Fe como en la de su autor, han entrado algunos nombres nuevos, ejerciendo su atracción o su rechazo. Nombres como Yukio Mishima; Antonio Tejero; Jorge Verstrynge; Juan Eduardo Giralot; Alain de Benoist; Raymond Aron; Xavier Vinader; George Orwell; Mercedes Formica; Ronald Reagan; Vilfredo Pareto; Dominique Deroux; Juan Ignacio González; Fernando Sánchez Dragó (en su calidad de “historiador mágico”); Mircea Eliade; Eugenio D’Ors (...); Eugenio Vegas Latapie...». Además de ampliar a los ya conocidos como al propio Nietzsche o a Evola, el autor afirmaba que «tanto Fe como su autor han madurado».

protagonista de la novela, su propia experiencia con la Nueva Derecha, a la que descubrió antes del 23-F:

«(...) cierra el “kiosko”, desencantada de los grupos y concentra su atención en los escasos individuos que, incómodos en sus respectivas siglas, prestan oídos a su búsqueda. Con ellos comienza a levantar una modestísima estructura de lucha cultural que contrarreste el monopolio “gramsciano” de Prensa, Libros, Medios en general. Entran en contacto con GRECE, el bastión de la “Nouvelle Droite”, para informarse de métodos y tácticas»⁵⁷⁶.

Y sentenciaba:

«Frente a la dialéctica “puñetero-pistolera” de la ultraderecha tópica, Fe y sus muchachos presentan la alternativa de la seducción, de la persuasión del cuestionamiento de los dogmas marxistas impresos por generaciones en la opinión pública. Preparan la salida de una revista juvenil, “Punto de Vista Operativo”, “El Viejo Topo” y otras publicaciones adictas al desorden establecido. También organizan cine-fóruns, audiciones musicales, muestras de Artes Plásticas. Los chalados que rodean a Fe, pese a ser de origen muy diverso (hedillistas, fuerzanovistas, pestañistas, raimundistas, cedadianos, cenetistas, aliancistas, marxistas conversos, etc.), coinciden en la necesidad de mantener un criterio amplio que evite la tentación sectaria en la que se debaten las llamadas fuerzas “nacionales”»⁵⁷⁷.

Autor cuyo campo de trabajo era la heterodoxia en la búsqueda de un proyecto regenerador «desde dentro» del sistema, liberal y conservador, creando una especie de aura realmente excéntrica y heterodoxa, realmente inasumible para muchos. No obstante, Márquez siguió coqueteando con lo que él denominó como «chaquetero Verstrynge», pero también con el falangismo que él mismo idealizaba como proyecto regenerador, como esa utopía revolucionaria que sí podía ser reivindicada mediante una postura crítica con el franquismo. Tal y como decía, Fe Jones no era franquista, «pero hubiese apoyado sin demasiadas dudas el Alzamiento de 1936. Y lo habría apoyado por las mismas razones por las que sintió asco, horror, desesperanza e indignación el 23 de febrero de 1981».

⁵⁷⁶ *Op cit.* (1985) [1982]: p. 60.

⁵⁷⁷ *Ibid.*: pp. 60-61.

Un momento relevante en su vida fue la realización de un *spot* electoral para la Falange Auténtica, pues vio en esta ese elemento de transversalidad, de Tercera Vía, que tanto le seducía, y para las elecciones generales de 1986 salió en televisión elogiando a José Antonio Primo de Rivera. Todo este recorrido le conllevó una marginalización como «apestado» ante sus antiguos compañeros musicales. Si bien otros caminos podían conectar con otras culturas urbanas e ideológicas, el periplo de Márquez fue individual.

Tan individual que siguió un itinerario que le llevaría a la Radio Nacional Española en 1990 como locutor en el programa dirigido por Carlos Tena *Adivina quien mueve esta noche*, con una sección propia titulada como *En Persona*. Desde aquí realizó una serie de intervenciones que fueron recogidas en una obra por Miguel Ángel Vázquez, titulada *Por una Izquierda Europa*, donde trataba de enlazar con esa transformación real del mundo tras la caída del comunismo anhelando una «conciencia política nueva»⁵⁷⁸.

Pronto pasaría a formar parte de la red nuevoderechista española desplegada alrededor del Proyecto Cultural Aurora con sus propias credenciales. Si bien ya había colaborado y publicado en *Punto y Coma*, Márquez fundó su revista *El Corazón del Bosque* en 1993, fundamentándose en la obra del autor alemán Ernst Jünger que tanto le cautivó bajo la idea del «emboscado» y el «anarca». Es decir, en expresiones claves de la metapolítica como una opción ante los fracasos políticos personales del pasado. Sumadas a las demás expresiones que orbitaron alrededor de la órbita nuevoderechista, se sumaba, el mismo año de nacimiento que *Hespérides*, una revista de carácter alternativo que buscaba colaboraciones de personas que poco tenían que ver con la tradicional ultraderecha, más joven, más literaria y con un carácter reivindicativo juvenil⁵⁷⁹.

Las colaboraciones en la revista agruparon a gente muy variada y desconocida, como Carlos Aguirre, Tessa Duncan, Alicia Luxemburgo o Antonio Valdés, pero más interesantemente fue la correspondencia que mantuvo Márquez con los líderes de la Nueva Derecha, como el propio Alain de Benoist, Robert Steuckers o Chirsitan Bouchet⁵⁸⁰. También contó con *El corazón de la Revuelta. Apuntes para una pedagogía de la insurrección*, que fueron los cuadernos paralelos a la revista principal donde Márquez

⁵⁷⁸ MÁRQUEZ, Fernando (1990).

⁵⁷⁹ *Ibid.* (1995).

⁵⁸⁰ *Ibid.*: “Samples corazonescos 1”. *Piel de Lobo*, viernes 23 de octubre de 2009. Reproducción en manos del autor.

publicaba artículos que habían aparecido en otras revistas⁵⁸¹. La revista aunaba con atino el *zeitgeist* del neofascismo alternativo europeo de inicios de los años noventa bajo esa idea de unir en la periferia a la izquierda y la derecha. Esto quedaba reflejado en frases como: «El Marx que cabe en Jünger tiene cabida en nosotros. El Lenin que cabe en Drieu, igual»⁵⁸². En definitiva, conformó otra antena de recepción nuevoderechista que encajaba mucho mejor con el neofascismo europeo, pero siempre sujeto a la personalidad excéntrica de Márquez.

III) Salvar a la Falange: la metapolítica en el mundo azul. En tercer lugar, la Falange de Gustavo Morales que, desde 1995 hasta 1997, llevó a cabo una renovación del partido como Jefe Nacional conceptualizada como «Proyecto el Relevo», que llevó a los falangistas alternativos y a los miembros del Proyecto Cultural Aurora orientados hacia la izquierda, conscientes de renovar el partido culturalmente hacia posiciones más maduras para sobrevivir a los tiempos, a la dirección mediante una disputa por las siglas históricas del falangismo, FE de las JONS. Aunque la disputa entre falangistas no era nueva, desde 1975 se enfrascaron en un conflicto por ver qué grupo podía usar las siglas, un conflicto que dio la victoria al sector encabezado por el anciano Raimundo Fernández-Cuesta (1896-1992).

Históricamente, los nuevoderechistas formaron parte de los últimos reductos del falangismo durante la posmodernidad como una fuente doctrinal de la cual beber y renovar el proyecto de una Falange para encarar la entrada en el siglo XXI. Según Madueño, por aquel entonces el enfrentamiento que enfrentaba al mundo azul se dirimió entre la elección de dos jefes nacionales, Diego Márquez Horrillo y Gustavo Morales, en un conflicto que acabaría con los falangistas en los tribunales por ver quién podía adjudicarse el nombre original. Morales (que alguno apodó por aquel entonces como «el trostko»), acabó imponiéndose a Márquez tras el Vº Congreso de FE de las JONS, en julio de 1995, utilizando por fin las siglas⁵⁸³.

Previamente, Morales preparó el terreno de su jugada con miembros del Proyecto Cultural Aurora. Estos últimos, que recogían la herencia de la Falange Auténtica identificada con

⁵⁸¹ *Ibid.*: “Samples corazonescos 9”. *Ibid.*, jueves 24 de diciembre de 2009. Reproducción en manos del autor.

⁵⁸² *Ibid.*: “Samples corazonescos 17. Florilegio de editoriales”. *Ibid.*, miércoles 4 de abril de 2012. Reproducción en manos del autor.

⁵⁸³ MADUEÑO, Miguel (2021): pp. 226-227. *Op cit.* (2006a): pp. 349-363.

el falangismo de izquierdas (por tanto, más cercana al hedillismo y menos con el franquismo como la fuente revolucionaria de su fascismo), buscaron la renovación del proyecto falangista mediante nuevas iniciativas culturales y un relanzamiento de la organización con el objetivo, demasiado optimista, de emplear el partido falangista como una plataforma política para salir de la marginalización, para «romper la invisibilidad» y abogar por una «democracia participativa» antiliberal.

Por ejemplo, Juan Antonio Aguilar, bajo su pseudónimo de Iñaki Aguirre, participaría en esta experiencia como presidente de la Junta Política. También Enrique Moreno, quien después de dejar definitivamente *Sin Tregua* fue presidente del Instituto de Estudios Nacional Sindicalistas, fundado en 1995 como instrumento de trabajo para la Fundación José Antonio, mientras que Miguel Ángel Vázquez fue secretario nacional de comunicación e imagen y contaba con el apoyo de su editorial, Barbarroja⁵⁸⁴. Pero, sobre todo, hasta el propio José Javier Esparza participaría en la iniciativa azul bajo uno de sus pseudónimos menos conocidos, Gorka Etxabe.

En mayo de 1995, y como parte del proyecto, los falangistas fundaron el diario bajo una cabecera elocuente: *En Marcha*. En este se publicitó un acto en la ciudad de Barcelona organizado por Alternativa Europea donde se debatió sobre el futuro del nacional-sindicalismo, y que contó con la presencia de Christian Bouchet, líder del Frente Europeo de Liberación. La misión consistió en renovar la Falange para abandonar la «mera existencia testimonial»⁵⁸⁵. Como tal, el proyecto falangista de Morales conllevó la formación de un «aula de formación permanente» realizada en los locales del partido de la calle Cuesta Santo Domingo de Madrid, en la que los nuevoderechistas del Proyecto Cultural Aurora educaron a los falangistas asistentes en materias como las formas de sociedad, sus modelos y las fuentes de legitimidad políticas, incluida la geopolítica, descubriendo que los falangistas no eran de mal trato.

En paralelo, durante el mismo tiempo fundaron la revista *Nosotros. Somos quien somos. Revista de análisis político de FE-JONS*, una afirmación de dignidad en las siglas históricas dirigida por Miguel Hedilla de Rojas, hijo del falangista histórico Manuel Hedilla⁵⁸⁶. El proyecto falangista de inspiración nuevoderechista fue claro: «No esperes

⁵⁸⁴ Correo electrónico con Miguel Ángel Vázquez Vega (3 de mayo de 2024). Entrevista presencial con Miguel Ángel Vázquez Vega (28 de mayo de 2024).

⁵⁸⁵ “Encuentro en Barcelona sobre el futuro de la Falange”. *En Marcha*, (1), mayo de 1995: p. 2.

⁵⁸⁶ “Vótanos, que estos señores querrán irse”. *Nosotros. Somos quien somos*, (1), 1995.

al siglo XXI, constrúyelo con nosotros», pues debían demostrar que: «Ni vivimos del pasado, ni damos cuerda al recuerdo (...) ¡A la calle, que ya es hora de pasearnos a cuerpo y mostrar que, pues vivimos, anunciamos algo nuevo!», citando fragmentos del escritor Gabriel Celaya. El número dos fue todavía mucho más elocuente al respecto, presentando una «guía de descarriados» y una declaración de intenciones para los «falangistas renovadores». Tal y como lo expresaban:

«Usemos la palabra, más allá de nuestras limitaciones, salgamos de grupos y corrillos. Abandonemos la vida endógena del partido. ¿De qué sirve un puñado de velas encendidas en un local cerrado? (...) Crear opinión pública es fundamental. Nuestras acciones tienen ese objetivo, deben reflejarse en los medios de comunicación, ahí expresamos la importancia de nuestros actos. Difundirnos, romper la invisibilidad. Salgamos a las calles, menos prietas las filas».

Continuaba posteriormente de la siguiente forma:

«(...) se alentarán lo cultural y lo innovador no hemos venido a regodearnos en el pasado sino a construir el mañana. Somos progresistas, pero nos proponemos desterrar de la conciencia social que se es “progre” cuando se renuncia a cualquier valor en nombre de supuestos “avances”, bajo los que se esconden síntomas de corrupción, desgana, ineficacia y usura social. Somos progresistas porque estamos plenamente abiertos a toda forma de pensamiento, ciencia y expresión, original y revolucionaria (...) porque si alguien tiene la más mínima duda del espíritu que acompañará estas páginas, que sepa ahora, desde el principio, que éste es el de la AUTÉNTICA»⁵⁸⁷.

Como parte de la iniciativa se promocionó, además de un catálogo de literatura y música céltica de Enrique Moreno, la revista *El Corazón del Bosque* de Fernando Márquez, que siguiendo su línea *nazbol* escribió con un contenido muy controvertido y realmente posmoderno al exponer ante los falangistas la necesidad de unir fuerzas con la izquierda no conformista y de arrinconar a políticos como Jorge Verstrynge, lo que unía al proyecto con el clima antisistema de los años noventa.

⁵⁸⁷ *Ibid.*, (2), junio de 1995: pp. 2-3.

Específicamente:

«Verstrynge coincidió conmigo a principios del 94 en un debate del programa «RIFIRAFE». Yo llevaba unos pocos meses promocionando mi revista «EL CORAZON DEL BOSQUE» y, ante su ofrecimiento de distribuir ejemplares entre sus alumnos de Políticas, le pasé unos cuantos. Poco después me llamó sumamente excitado diciéndome que la revista le había encantado por su línea *nacional/bolchevique* (...) y que debería militar en el PSOE, puesto que «había cuatro almas gemelas en España que deberían unirse en una acción común: el propio Verstrynge, Guerra, un servidor y Javier Esparza» (...) Tarde o temprano, también en nuestro país caerán las máscaras de estos pequeños chacales (...) La FE/JONS de hoy, auténtica, auténticamente antifascista, luchará junto con otros colectivos terceristas como PROYECTO CULTURAL AUTORA o el equipo de «EL CORAZON DEL BOSQUE» o (¿por qué no?) con los no conformistas de la izquierda (...)»⁵⁸⁸.

Los versos de Miguel Hernández y su *Vientos del pueblo* finalizaban el número, sellando el carácter nuevoderechista de la iniciativa. En general, y más allá de las proclamas y los textos, la experiencia poseía una reflexión histórica de fondo ante la falta de opciones políticas atractivas más allá del PP y de la propia ultraderecha, así como una contradicción insalvable entre la dinámica de separación del pasado y la adhesión a este en plena posmodernidad, como si hubiese sido imposible finalizar esa etapa.

El principal problema era que estos falangistas habían sufrido un desencanto con *Hespérides* y el liderazgo de Esparza, en buena medida, porque se toparon con el problema clásico de la Nueva Derecha: su falta de implicación política y el problema del exceso de personalismo, mientras que se buscaba un mayor compromiso político ante los tiempos. De esta forma, la Falange de Morales permitió apreciar una posible plataforma política donde poner en práctica esa formación de cuadros, lo que generó la imagen de *Hespérides* como una revista de promoción personal de Esparza y sus seguidores. Aun así, este siguió acudiendo a las aulas azules: Esparza acabó en el local de Falange realizando un curso de varias semanas educando a los falangistas. Y como fue tan preparado por el líder nuevoderechista acabaría por publicarse en 1997 bajo el título *Curso General de Disidencia*, como una obra confeccionada con un registro mucho más

⁵⁸⁸ MÁRQUEZ, Fernando: “Los Chacales de la Democracia”. *Ibid.*, (2), junio de 1995: p. 6.

didáctico y estructurado para advenedizos al estar orientada, como punto de partida, hacia una tarea *educadora* propia de la metapolítica para los falangistas y que fue editada por bajo otro sello editorial⁵⁸⁹.

Los falangistas permiten apreciar, por tanto, el pinchazo político que muchos padecieron con la falta de ambición política del Proyecto Cultural Aurora (que, por otra parte, pronto acabaría por fraguarse en un apoyo al PP de Aznar por parte de Esparza). Pero, sobre todo, y a efectos históricos, que el falangismo fue una opción válida para la Nueva Derecha una vez el comunismo había sido derrotado, lo que en realidad fue un auténtico error desde una perspectiva internacional: con esta vinculación quedaban anclados a las credenciales de entreguerras, tal y como era el periclitado mundo azul. Esto contrastaba con la realidad, pues mientras la ultraderecha italiana llegaba incluso a anunciar su carácter *posfascista*, especialmente el MSI de Gianfranco Fini en 1994, los nuevoderechistas españoles preparaban su salto a un nuevo milenio desde las credenciales del pasado.

8.1.4. Posicionamientos ante el Nuevo Orden Mundial: entre Hispanoamérica y el Islam

Finalmente, los miembros de la revista *Hespérides* decidieron elaborar una mayor teorización y reflexión con Hispanoamérica y el Islam. En paralelo a autores hispanoamericanos que ya habían tenido contacto con la Nueva Derecha española como Abel Posse o José Luis Ontiveros (al que se le editó su obra *Apología de la barbarie*), así como el anuncio de la revista *Ciudad de los Césares*, fundada en junio de 1988 por la Nueva Derecha en Chile⁵⁹⁰, se incorporó una de las figuras más destacadas de la Nueva Derecha en Argentina: Alberto Buela Lamas (Buenos Aires, 1946), un joven universitario peronista.

En 1972 se licenció en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Estuvo vinculado a la CGT argentina, que durante aquella época era clandestina. En 1981, durante la dictadura militar argentina, Buela viajó a Bruselas con un billete pagado por el sindicato como representante de la Central Sindical ante la OIT, pero se quedó en París para proseguir sus estudios, siendo aceptado finalmente por el profesor Pierre Aubenque para cursar sus estudios de doctorado en la Sorbona a través de una tesis sobre el pensamiento

⁵⁸⁹ ESPARZA, José Javier (1997).

⁵⁹⁰ ONTIVEROS, José Luis (1992).

de Aristóteles. Durante su estancia entró en contacto con la Nueva Derecha, con Alain de Benoist y Guillaume Faye. Vio muchas similitudes con los nuevoderechistas, atraído por el trajín cultural del grupo. Tanto, que en 1984 participó en el Coloquio Anual del GRECE, en el Palacio de Congresos de Versalles, que agrupó a unas tres mil personas durante las jornadas.

Su itinerario no quedó ahí. En 1982 viajó a España desde el país galo, entablando contacto con el grupo de *Razón Española*, concretamente con Ángel Maestro, que seguidamente, en 1983, le presentó a Gonzalo Fernández de la Mora. Además de la amistad y la coincidencia de pertenecer a una élite de estudiosos, Buela destacaba que Fernández de la Mora era uno de los intelectuales que más había hecho por la metapolítica en España, y que nunca había estado en Argentina, aunque sí en Chile⁵⁹¹. Su promoción pública como autor «gaucho de pura cepa» en la red cultural de la Nueva Derecha tuvo lugar con la fundación de su revista *Disenso* (1994-1999), una de las principales revistas nuevoderechistas en Argentina. Para Buela, el disenso era el camino a seguir. Cada número estuvo dedicado a un pensador hispanoamericano, mientras que en Argentina se consolidaba la presidencia de Carlos Menem, presidente entre 1989 y 1999, bajo las premisas neoliberales y proestadounidenses en materia de relaciones exteriores, como un líder populista neoliberal.

Su idea principal era la elaboración de un frente común contra el mundo anglosajón que debía partir de la lengua española, una de las más habladas del mundo que representa una visión completamente distinta al modelo estadounidense, estipulando un reproche lingüístico a De Benoist por no entender la importancia de extender su mensaje en otro idioma⁵⁹². *Disenso* tuvo presencia en varios países con corresponsales hasta en Angola. También fue el principal corresponsal en Argentina de *Nouvelle École*.

En España desarrollaría todavía más sus relaciones, pero esta vez vinculado al Proyecto Cultural Aurora y a *Hespérides*, escribiendo para la revista falangista *Nosotros* sobre la metapolítica y publicando desde la Editorial Barbarroja su obra *Hispanoamérica contra Occidente* (1996), llena de argumentaciones y autores nuevoderechistas, especialmente Carl Schmit y Martin Heidegger, pero separándose de la matriz del GRECE francés y

⁵⁹¹ Conversación telefónica con Alberto Buela Lamas (1 de junio de 2023).

⁵⁹² *Ibid.*

afirmando el concepto de «Hispanidad» frente al de *latinité*, que ya era una clave interpretativa del fascismo español⁵⁹³.

Como tal, esto implicaba una postura multipolar de la geopolítica, apostando por Hispanoamérica como un hogar hópito, como la plataforma de la Contrarrevolución ante la posmodernidad en busca de una simbiosis entre continentes, lo que incluso llamó la atención de los tradicionalistas-conservadores españoles de *Razón Española*, que también publicitaron a Buela⁵⁹⁴. Pero, sobre todo, y a efectos de la posición de España en la red de la ultraderecha global, implicó una renovación teórica que mantenía actualizada la importancia del territorio español como puerta europea hacia los países hispanoamericanos, posición importante para los futuros vínculos antiliberales en Europa. En paralelo, los falangistas publicaron elementos de metapolítica gracias a Alberto Buela y Morales escribió en *Hespérides* sobre el peronismo⁵⁹⁵.

Finalmente, entre los días 6 y 8 de noviembre de 1995 el Proyecto Cultural Aurora realizó unas jornadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UCM bajo el título «El Islam ante el Nuevo Orden Mundial», al que asistieron Fernando Sánchez Dragó, Roger Garaudy, Isidro Juan Palacios, Antonio Medrano y José Javier Esparza. Contó también con la presencia y la participación del decano de la facultad por aquel entonces, Manuel Maceiras. En estas jornadas se expuso, a través del marcado acercamiento al Tercer Mundo que Alain de Benoist había preconizado durante la segunda mitad de los ochenta, pero que en realidad bebía las teorías más cercanas al neofascismo alternativo que buscaban incluir, a la vez, la tradición musulmana de la Edad Media y el potencial del Islam como contrapeso de la periferia a los Estados Unidos, una vez desaparecida la URSS, y que empezaba a justificarse su lucha bajo la idea del «choque de civilizaciones» de Samuel Huntington.

Al respecto, ya el 26 de febrero de 1993 el terrorismo islámico perpetraba un atentado con coche bomba en el World Trade Center, en Nueva York, que aunque falló y no alcanzó la magnitud planeada sí que mató a seis personas e hirió a un millar. Un atentado concebido, años después, como el preludio a lo que sería el 11-S en 2001. Por otro lado,

⁵⁹³ BUELA, Alberto (1996): p. 59.

⁵⁹⁴ ESPARZA, José Javier: “Alberto Buela e Hispanoamérica”. *Op cit.*, (81), enero de 1997: pp. 66-72. BUELA, Alberto: “La posmodernidad”. *Ibid.*, (82), marzo de 1997: pp. 211-15.

⁵⁹⁵ BUELA, Alberto: “¿Qué es metapolítica?”. *Nosotros. Somos quienes somos*, (25), año III, 1998: pp. 16-17. MORALES, Gustavo. “El peronismo”. *Op cit.*, (7), primavera de 1995.

los norteamericanos ya habían invadido Oriente Medio, lo que ayuda a comprender el porqué de las argumentaciones proislámicas justo en aquellos momentos, que no eran tan extraña: Franco ya había declarado la «fraternal amistad» con el mundo árabe y los nazis ya habían dado apoyo a los nacionalistas árabes. Cabe destacar la presencia a las jornadas de Mohammed Mubin Medina, el presidente de la Asamblea Islámica de Madrid, y de Alí Akbar Rashad, vicepresidente de la Organización de Cultura de la República Islámica de Irán; a fin de cuentas, las palabras «Dios, Patria, Justicia» podían encajar relativamente bien con la revolución iraní, así como la clásica afirmación «el enemigo de mi enemigo es mi amigo» y, por supuesto, el clásico antisemitismo.

Para la Nueva Derecha, este acercamiento tenía que ver con el diferencialismo y los posicionamientos antioccidentales abanderados por la misma. Dragó explicaba de la siguiente manera el porqué de su defensa al Islam:

«¿Por qué odian tanto al Islam en Occidente?... porque es la única alternativa seria, tangible, organizada, al Sistema (...) El Islam representa la única fuerza potente, organizada, con millones y millones de personas que siguen el camino del corazón, que se oponen a la uniformización tremenda de los usos y costumbres universales que es el *American Way of Life*, el mundo del consumo, el mundo de las multinacionales, el mundo del Monoteísmo del Mercado... (...) El Islam puede ayudarnos a derrotar a lo que, a mi modo de ver, son los caballos de Atila, o los jinetes del nuevo Apocalipsis: el antropocentrismo, el economicismo, el consumismo, el igualitarismo, el sionismo y el feminismo machista»⁵⁹⁶.

La percepción se acompañaba además con la identificación de Occidente como el mal, como la «bestia de Satán», en palabras de Palacios. Medrano, inspirado desde hacía tiempo por la tradición oriental de René Guénon, defendía el renacer del Islam y estipulaba la necesidad de evitar los actos de violencia del mismo para evitar su estigmatización ya que este suponía, contra la posmodernidad, la recuperación de lo religioso y, por ende, de la Tradición. El objetivo, tal y como propugnó en la clausura de las jornadas Esparza, era «el retorno del sol» (de ahí, también, otro apelativo para el nombre de Proyecto Cultural Aurora), pero sustentado en el respecto de la identidad del

⁵⁹⁶ VV.AA. (1996): pp. 25-26.

otro, en este caso el Islam, defendido por la Nueva Derecha española, lo que daría explicación a ciertos vínculos y argumentos geopolíticos.

8.2. Ernst Jünger, doctor *honoris causa*, en Las Ventas. El gran acto internacional para la Nueva Derecha española (1989-1995)

En las universidades españolas, la Nueva Derecha logró obtener una mayor presencia gracias a uno de los acontecimientos internacionales más importantes de las postrimerías del siglo XX: el centenario de Ernst Jünger en 1995. A pesar de su avanzada edad, Jünger continuaba despertando el interés reuniendo a seguidores y discípulos a través de una serie de actos políticos y universitarios, que proporcionaron una mayor visibilidad de la ultraderecha intelectual española bajo un manto de dignidad. Su figura empezó a ser reconocida en 1982, cuando Jünger recibió el Premio Goethe a sus ochenta y siete años de edad, lo que fue visto por parte de la izquierda como un hecho preocupante, que legitimaba a quien había ayudado ideológicamente al fascismo en Alemania. No obstante, durante entreguerras Jünger no tuvo una postura identificada al completo con el Tercer Reich, pues fue una figura desencantada con el nazismo que llegó a prohibir la difusión de sus obras a los nazis, lo que permitía que fuese reivindicado sin tanta estigmatización⁵⁹⁷. Como resultado, la obra de Jünger fue ganando paulatinamente más adeptos y reconocimientos académicos, independientemente de su vinculación política y cultural con la cultura que dio lugar al fascismo en Alemania.

En España su figura fue visibilizada por las instituciones públicas y la Nueva Derecha se encargó, en parte, de recibir al escritor, aunque Jünger ya había viajado a España en 1931, concretamente a Mallorca. En primer lugar, Jünger fue investido doctor *honoris causa* por la Universidad del País Vasco entre el 18 y 19 de octubre de 1989, en Bilbao, bajo el rectorado de Emilio Barberá, y presentado por Andrés Sánchez Pascual, profesor en la Universidad de Barcelona y uno de los principales traductores de Jünger en aquella época, por Vintila Horia, y por Steplian Kohl, en representación del Instituto Freiburg⁵⁹⁸.

En aquel acontecimiento Jünger fue acompañado por su amigo Albert Hoffman, el inventor del LSD, que dedicó unas palabras al escritor, y aprovechó para pasar una

⁵⁹⁷ Así lo llegó a explicar el escritor en sus diarios. Véase: JÜNGER, Ernst (2024).

⁵⁹⁸ LARRAURI, Eva: “Jünger será investido en la universidad del País Vasco doctor ‘honoris causa’”. *El País*, 16 de octubre de 1989.

semana en el país. Quienes le acogieron fueron el nuevoderechista Fernando Sánchez Dragó y Antonio Escohotado (1941-2021), uno de los autores y filósofos más importantes que durante los años ochenta había escrito su voluminosa *Historia General de las drogas*, y que estuvo fascinado por el escritor alemán, pues los dos coincidían en el uso experimental de sustancias estupefacientes como el LSD, orbitando de esta forma alrededor de la Nueva Derecha⁵⁹⁹. A través de sus contactos consiguieron que los duques de Alba abriesen el Palacio de Liria para que pudieran visitarlo, tal y como escribió Dragó en el periódico, como obituario, cuando Jünger murió, desde las páginas de *El Mundo* en 1998⁶⁰⁰. A final de su viaje realizó una charla en la Embajada de la República Federal de Alemania en Madrid, y cuyo intérprete fue el embajador Guido Brunner⁶⁰¹.

Desde 1989 Jünger empezó a ser recordado y homenajeado, también, por la ultraderecha española⁶⁰². Pero el periplo de Jünger con España no terminó ahí. Había sido visitado por Felipe González en 1993, pues todavía la izquierda podía demostrar públicamente su interés por autores que habían pertenecido al fascismo clásico, a raíz de un infarto de corazón en su mansión en la Selva Negra, en Wilfingen. González pidió al escritor alemán la firma de su ejemplar de *Tempestades de acero* mientras conversaron sobre los toros, gran pasión del mismo que completaba su interés por la naturaleza y la entomología, pues Jünger poseía una colección inmensa de coleópteros, es decir, de escarabajos. Para rematar, se consideraba así mismo como un «emboscado»⁶⁰³.

Como resultado de estos encuentros, y gracias a los cursos de verano de la UCM, Jünger visitó España de nuevo en el verano de 1995 para ser nombrado doctor *honoris causa* por esta misma universidad. Los cursos, dirigidos por Teodoro González Ballesteros, tuvieron lugar entre el 3 y 7 de julio, marcados por una serie de mesas de debate en el monasterio de El Escorial dedicados a temáticas variadas, y que contó con participantes a los exponentes nuevoderechistas. Tal y como se recogía en la presentación oficial de los cursos:

⁵⁹⁹ ESCOHOTADO, Antonio (1989). En 1993 Escohotado prologó la obra de Enrique Ocaña dedicada a analizar a Jünger y el nihilismo, publicada por la Universidad de Murcia. Véase: OCAÑA, Enrique (1993).

⁶⁰⁰ SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando: “A vuelallanto”. *El Mundo*, 18 de febrero de 1998.

⁶⁰¹ MÉNDEZ, José: “Ernest Jünger: “Soy un emboscado que cree en la potencia de los mitos””. *El País*, 25 de octubre de 1989.

⁶⁰² FERNÁNDEZ BARBADILLO, Pedro: “Jünger y España”. *Op cit.* (45), enero-febrero de 1991: pp. 33-45.

⁶⁰³ “Ernst Jünger: «Prefiero morir como un torero»”. *ABC*, jueves 16 de septiembre de 1993: p. 47.

«Autor íntegro, consecuente, irritante a veces, siempre discutido, Jünger es hoy el gran patriarca de las letras alemanas, y su influencia, que siempre estuvo presente también fuera de las fronteras de su país, alcanza en la actualidad dimensiones extraordinarias. El presente curso pretende captar algunas de las radiaciones de su vida y de su obra»⁶⁰⁴.

La primera conferencia se tituló «¿Crisis de régimen?», y estuvo dirigida por Antonio García-Trevijano, y contó con la presencia de Gonzalo Fernández de la Mora, con Pedro J. Ramírez y Dalmacio Negro. La segunda conferencia, titulada «La conciencia de un siglo: Ernst Jünger», estuvo a cargo de Andrés Sánchez Pascual, el principal traductor de Jünger al español en aquel momento (y que se encargó de dar un empujón a las obras del alemán en España), que contó con Birgit Ott como traductora y con Wolfgang Martín Hamdorf como secretario. En paralelo hubo una serie de mesas de trabajo separadas, que fueron dirigidas por José Javier Esparza, Isidro Juan Palacios, Luis Fraga y Franco Volpi, que tuvieron lugar entre el martes 4 y jueves 6 de julio de ese año, con entrega de diplomas.

La Nueva Derecha española acompañó a Jünger todo lo que pudo. El 3 de julio (justo cuando los falangistas de Gustavo Morales accedían a la dirección del partido), Jünger fue investido doctor *honoris causa* e inauguró los cursos de verano de la UCM en San Lorenzo de El Escorial. Al día siguiente, visitó la Biblioteca del Senado acompañado por su mujer, Liselotte Lohrer, pero también por Luis Fraga (senador por entonces y quien la invitó), y recibió la Medalla de Plata del Senado de la mano de Juan José Laborda, el presidente del mismo⁶⁰⁵. El 5 de julio se reunió junto con su esposa con el presidente del gobierno, Felipe González, de nuevo, en el Palacio de la Moncloa. El 6 de julio visitó el Humilladero de los Cuatro Postes, en Ávila, San Sebastián. Su estancia finalizó con su visita a los toros en la plaza de Las Ventas el 9 de julio, que dejó al escritor alemán atónito y fascinado. Tal y como explicaba Esparza:

«En cuanto a su presencia física, resultaba impresionante, la verdad: un tipo pequeño y nervudo, tieso como una vara, con una mirada como de vivir en otro mundo y un semblante imperturbable. Fue asombroso ver a ese sujeto

⁶⁰⁴ *Cursos de verano El Escorial 1995, programa-agenda*. Editorial Complutense, Madrid: p. 55.

⁶⁰⁵ “Ernst Jünger será investido hoy doctor «honoris causa» por la Complutense e inaugurará sus cursos de verano”. *ABC*, lunes 3 de julio de 1995: p.46. “El pensador Ernst Jünger recibió la Medalla de Plata del Senado”. *Ibid.*, miércoles 5 de julio de 1995: p. 51.

casi centenario trepar como si nada por la escalera de caracol de la biblioteca del Senado. Y cuando le llevamos a los toros, había que ver su expresión, pegado todo el tiempo a los prismáticos. Se pasó toda la corrida mirando la cara de los toreros, su gesto, sus reacciones ante el toro... era lo que más le interesaba»⁶⁰⁶.

Finalmente, para acompañar su visita, Ediciones Barbarroja publicó ese mismo año la obra *Ernst Jünger y El Trabajador*, escrita por Alain de Benoist, otro de los trabajos del líder nuevoderechista en español⁶⁰⁷. El GRECE también sintonizó con esta iniciativa y acabó publicando un número de la revista *Nouvelle École* dedicado a Jünger, y que contaba con la presencia destacada de Andrés Sánchez Pascual, bajo la publicación en francés de la entrevista que este realizó a Jünger en 1995⁶⁰⁸. De esta forma, la Nueva Derecha ayudó en el reconocimiento del escritor alemán que fue visto, por ellos mismos, como uno de sus éxitos.

8.3. El eclipse. Las sucesivas muertes de la Nueva Derecha y la victoria de José María Aznar

Entre 1995 y 1996, la Nueva Derecha española experimentó un agotamiento por su propio desenlace. Este declive coincidió con un punto de inflexión que actuó de revulsivo, obligando a los militantes a escoger un camino: o la acción política o la escuela de pensamiento, marcando una ruptura generacional con la anterior generación. Si bien en el asedio final al felipismo los miembros del Proyecto Cultural Aurora jugaron un papel determinado a la hora de auxiliar culturalmente a las voces críticas contra el gobierno, el agotamiento tuvo que ver, de nuevo, con la derecha parlamentaria: la llegada de las elecciones generales del 3 de marzo de 1996, una de las más reñidas de la historia contemporánea española, que dio la victoria al PP de Aznar con 156 diputados y que, para gobernar, necesitó los votos de Jordi Pujol, en el conocido como Pacto del Majestic, pero también de los vascos y de los canarios. Se demostró de esta forma que la derecha española podía pactar con la derecha catalana e incluso hacer guiños al catalanismo (de hecho, en el Majestic se hizo un gran avance en la autonomía de Cataluña al pactar la

⁶⁰⁶ Correo electrónico con José Javier Esparza Torres (23 de abril de 2024).

⁶⁰⁷ DE BENOIST, Alain (1995).

⁶⁰⁸ “Ernst Jünger”. *Nouvelle École*, (48), año 1996.

gestión de una propia policía para los catalanes), trabajando juntos por sus intereses durante la legislatura, lo que supuso un golpe difícil de encajar para la ultraderecha.

En este caso, la revista *Hespérides* acabaría por llamar la atención de Alejo Vidal-Quadras Roca (1945), líder del PP catalán hasta su destitución tras el pacto de Aznar con Pujol, y que daría como resultado su apoyo a iniciativas culturales de ultraderecha sobre la cuestión de las nacionalidades⁶⁰⁹. El proyecto regeneracionista y la principal alternativa escogida por la población dejó desbancada a la ultraderecha, que además se veía marcada por los jóvenes *skins* que empezaban a copar titulares y espacios.

A efectos históricos, durante la Posguerra Fría se asentaron las bases culturales para justificar ciertas temáticas con enfoques trabajados a escala internacional. En España estas ideas empezaron a permear el campo cultural de la ultraderecha gracias a la Nueva Derecha. De nuevo, el problema de la falta de una plataforma política rentable y atractiva jugó a la contra, lo que se agravó con la participación en el falangismo. La tensión entre un proyecto puramente cultural y una situación política que exigía un compromiso político partió al grupo y dejó a Esparza distanciado de sus anteriores compañeros de travesía. Durante ese periodo se produjo un punto de inflexión político que llevó a muchos al activismo. Uno de ellos fue Laureano Luna, quien acabaría participando en el denominado Instituto de Estudios Sociales (IES), una de las plataformas que precedió la fundación de Democracia Nacional el 25 de mayo de 1995. Luna formó parte de la Mesa Nacional del partido, el órgano de los directivos, bajo las premisas de «alto a la invasión, los españoles primero», aunque fue, en realidad, un proyecto frustrado⁶¹⁰.

También ese año se fundó la Falange de Gustavo Morales que incorporaría a miembros nuevodrechistas y que acabaría por cosechar 12.114 votos en las urnas, el partido más votado de la ultraderecha por encima de la AUN de Ynestrillas (así que, en realidad, la Nueva Derecha ayudó a estos resultados a cambio de anclar su identidad al pasado).

Y, finalmente, el renovado PP que condenaba a la generación más joven a buscar en este los puestos y los recursos económicos, llevándose consigo el talento fuera de las iniciativas de la Nueva Derecha o, en aquellos que no quisieron aproximarse al partido, la condena a la marginalización. El nacional-populismo no tenía todavía cabida en el

⁶⁰⁹ GIMÉNEZ, Dionisio (1996).

⁶¹⁰ GALLEGO, Ferran (2006a): pp. 383-390. VIDAL-QUADRAS, Alejo: “La reinención de España. De la Nación plural al Estado plurinacional”. *Op cit.*, (14), verano de 1997: pp. 203-216.

juego electoral español ni tan siquiera como oposición firme, pese a que culturalmente los intelectuales se reorganizaban empleando la metapolítica como estrategia ante la falta de números en las filas. De esta forma, la Nueva Derecha española murió tres veces importantes a lo largo de su efímera trayectoria: con *Sin Tregua*, con el Proyecto Cultural Aurora y la Falange de Gustavo Morales. La victoria de Aznar consolidó el eclipse de estas organizaciones, condenándolas a una interminable travesía del desierto y forzando a sus seguidores a aceptar el voto útil en favor de la derecha parlamentaria liberal. Su época dorada fue, en realidad, un canto de cisne: a partir de 1996 no se recuperó.

En paralelo, otro de los cierres del despliegue nuevoderechista a inicios de los años noventa fue la acogida de uno de los más exitosos líderes de la Nueva Derecha a escala mundial, esta vez desde la nueva Federación Rusa.

9. ¿UNA OPORTUNIDAD PERDIDA? EL NEOEURASIANISMO EN LA ULTRADERECHA ESPAÑOLA (1989-1998)

9.1. «Rusia ya no es culpable». La nueva Federación Rusa, una patria blanca para el neofascismo europeo

La ventana de oportunidad que la ultraderecha europea aprovechó con la caída de la Unión Soviética también transformó y extendió su visión del mundo respecto a su gran sueño político: la creación de una Europa unida frente a los Estados Unidos y la recién estrenada Unión Europea tras los referéndums. Desde 1989 la llegada del mundo globalizado y la extensión de los sistemas liberales por toda la Tierra, especialmente en Rusia, convirtieron al país en un foco de atención que jugó un papel histórico relevante en la reactivación de las fuerzas ultraderechistas como una patria blanca para el neofascismo, como un referente ideológico que ocupaba el espacio dejado por la experiencia soviética; ahora, el país formaba parte del imaginario de la ultraderecha europea como un espacio de expansión real y tangible, como resistencia frente al mundo occidental.

Al respecto, los intelectuales de la Nueva Derecha en su conjunto, cuyo recorrido ya les había llevado a seleccionar al liberalismo como el principal enemigo por encima del comunismo en su operación por ocupar el discurso antisistema y antineoliberal, se interesaron por el fenómeno ruso tratando de amoldarse a la nueva realidad política transformando sus ambiciones, dando origen a los primeros discursos euroescépticos⁶¹¹. Generalmente, la caída del comunismo conllevó una serie de contextos políticos que los nuevoderechistas abordaron con especial energía, sumados a la ofensiva contra la izquierda parlamentaria que había envalentonado a la derecha a nivel internacional. Fueron tiempos de reposicionamiento y remodelación de los discursos y las relaciones entre ambos países para evitar el quedar eclipsados por el cambio histórico, lo que supuso que la antigua Europa Oriental comunista cobrara ahora una imagen simbólica más positiva y marcadamente antioccidental.

⁶¹¹ “Maastricht, non”. *Éléments*, (75), septiembre de 1992: p. 3. “La Europa de Maastricht. ¿Merece la pena? ¿Es posible otra Europa?”. *Hespérides. Revista de estudios del Proyecto Cultural Aurora*, (12), invierno de 1997.

Para la Nueva Derecha española, en paralelo al despliegue contra el PSOE, la influencia del extinto Bloque del Este y el resurgimiento y reactivación de la ultraderecha tuvo un doble papel: por un lado, ayudó a sintonizar con la oposición oriental a la instauración del neoliberalismo, estableciendo paralelismos y similitudes con esta. Por otro lado, amplió los contactos y visibilizó, nuevamente, premisas clásicas del neofascismo, que se vieron reforzadas por la realidad del contexto internacional. Más especialmente por el establecimiento del Nuevo Orden Mundial de George Bush padre, adoptando unas posiciones ciertamente desconocidas y minoritarias que levantaron acta de unas relaciones internacionales de mayor alcance. En líneas generales, durante la década de los años noventa del siglo XX, en las postrimerías del milenio, la ultraderecha europea recuperó su interés por la denominada geopolítica; y los nuevoderechistas fueron los responsables de su extensión.

Si bien a finales de los años ochenta e inicios de la década siguiente hubo un aumento de la actividad ultra en los países de Europa Occidental, en el Este no fue menor⁶¹². En Alemania Occidental y Oriental el neonazismo encontró un poso generacional en el cual extenderse, que empezó a copar las noticias de los periódicos desde 1986 en adelante. La extensión se produjo en varios niveles y dinámicas históricas que caracterizaron el tránsito de los sistemas comunistas a las democracias liberales.

I) El nacionalismo como vehículo de transición. En primer lugar, la reconversión de los líderes comunistas en líderes nacionalistas como fórmula política eficaz para la permanencia en el poder y la supervivencia política, lo que generó pugnas acaloradas sustentadas, en algunos casos, en discursos ultranacionalistas, populistas y xenófobos.

II) Yugoslavia en guerra, la OTAN se mantiene. En segundo lugar, la irrupción de las Guerras de Yugoslavia (1991-2001), que no solo siguieron la dinámica anterior, sino que generó una serie de acontecimientos históricos muy vinculados al neofascismo, a la violencia política y al populismo, que además tuvieron un impacto muy notable en los contextos internacionales de la reciente Unión Europea, creada en 1993. El estallido sucesivo de los conflictos fue un auténtico desafío para la recién estrenada unión que ya generó tensiones en las relaciones internacionales de sus participantes, como en el caso de la recién reunificada Alemania en 1990, y cuya descoordinación puso de manifiesto la

⁶¹² Historiográficamente, puede verse unas argumentaciones extensas y completas sobre la evolución de la ultraderecha del Este en: VEIGA, Francisco (et al.) (2019): pp. 25-148.

soberanía de Estados Unidos en la resolución del conflicto, especialmente del mantenimiento de la OTAN en suelo europeo como un instrumento claro de la hegemonía estadounidense, especialmente tras los bombardeos de la OTAN de 1999, que se realizaron unilateralmente sin contar con la ONU, es decir, ni con Rusia ni con China. Ese mismo año, la OTAN se amplió incorporando a Polonia, Hungría y la República Checa.

III) La xenofobia y el racismo, en auge. En tercer lugar, y como clima previo que avivó el miedo y las premisas racistas y xenófobas, el Bloque del Este padeció una reactivación del antisemitismo y antigitanismo (aunque también estuvo presente la islamofobia, en el caso del odio hacia los turcos, bosniacos o iraníes), que fue un caldo de cultivo añadido para la proliferación de la ultraderecha. Por ejemplo, en Rumanía o Hungría, pero no exclusivamente. Casos como el croata o el serbio ejercitaron una violencia que, en muchos casos, desplegó en terreno europeo experiencias paramilitares destinadas a la destrucción del enemigo (identificado con los bosniacos), que llevó incluso a episodios dramáticos como la Masacre de Srebrenica en julio de 1995. En Bulgaria se dieron casos excepcionales de cambio de apellidos entre la minoría turca -ya en época comunista-, que demostraron que la xenofobia y el racismo iba más allá de cuestiones históricas. Por ejemplo, incluso se expulsaron a ciudadanos vietnamitas: se documentó la deportación masiva de 7.000 personas en abril de 1991 desde el país hacia Hanoi⁶¹³.

IV) La Rusia de Boris Yeltsin: neoliberalismo, nihilismo y conservadurismo. En cuarto lugar, la propia Rusia ejemplifica las principales dinámicas históricas de cambio. Mayormente, la sensación de decepción se instaló en las sociedades de Europa del Este y la reciente salud democrática liberal de sus países fue, por tanto, pobre, a causa de una transición rápida y salvaje hacia el capitalismo⁶¹⁴. Históricamente, otro elemento que reactivó a la ultraderecha fue la llegada del neoliberalismo, en forma de «terapia de choque», que tuvo como objetivo hacer irreversible la vuelta al comunismo y que generó un periodo de empobrecimiento generalizado y el establecimiento de un nihilismo que afectó a millares de jóvenes rusos. Por otro lado, Estados Unidos buscó la anulación de Rusia como una potencia competitiva en el marco internacional y su integración en el Nuevo Orden Mundial, lo que generó una frustración larvada que conectaba con los

⁶¹³ “Asians driven out”. *Searchlight. The international anti-fascist monthly*, (191), mayo de 1991: p. 18.

⁶¹⁴ Quien mejor ha expresado recientemente esta sensación ha sido la escritora Lea Ypi, que narra en forma de memorias la transición de la Albania comunista a la democrática liberal. Véase: YPI, Lea (2023) [2021].

sectores ultranacionalistas que anhelaban la vuelta de un imperio prestigioso. En palabras de Glenn Diesen, los excesos del liberalismo y la domesticación geopolítica de Rusia crearon los incentivos para revivir las tradiciones conservadoras, con especial énfasis en la iglesia ortodoxa, pero también avivó las corrientes eurasiáticas de expansión hacia Asia por la desafección hacia las democracias occidentales⁶¹⁵; y, también, del neofascismo. Esto tuvo un papel político determinado, sobre todo con la incorporación de algunos de estos países en las ampliaciones de la Unión Europea acaecidas entre 2004 y 2007.

Ante esta situación, la oposición rusa estuvo en total efervescencia en un complejo contexto histórico de búsqueda de alianzas y supervivencias. Especialmente, el periodo comprendido entre el golpe de estado de agosto de 1991 y el de la Casa Blanca rusa en octubre de 1993, que asentó el presidencialismo fuerte en manos de Boris Yeltsin, fue el más importante para los contactos europeos con la ultraderecha rusa, momentos que dejaron imágenes como la unión de los comunistas con los monárquicos zaristas, unidos para derrocar al nuevo gobierno claramente proestadounidense.

Los nuevoderechistas españoles también se interesaron por el Este, concebido como un lugar de interés donde la izquierda y la derecha podían unirse. Para los españoles, se podía hacer un paralelismo con la España de la transición: en ambos casos, el cambio histórico de dos dictaduras de corte autoritario por una democracia liberal, pero partiendo de los opuestos ideológicos. En Rusia, fue la izquierda quien fue vencida mientras que la derecha ocupaba los espacios dejados por esta, que encajaba con la operación nuevoderechista por hacerse visibles como antisistema. También podían hacerse otras explicaciones, que reflejaban similitudes en los argumentos ultranacionalistas: ambos países contaban con una historia imperial que producía una visión de Estado civilizatorio⁶¹⁶; Rusia en Eurasia y España en Hispanoamérica, como países líderes. Pero, sobre todo, lo que llamó la atención principalmente fue el posible papel que el país podía jugar a la hora de realizar el sueño de una Europa soberana y grande.

Uno de los primeros en escribir sobre la situación geopolítica y la importancia de situarse junto a Rusia en una posición alternativa al dominio mundial estadounidense fue Jorge

⁶¹⁵ DIESEN, Glen (2021a y 2021b): pp. 67-72 y pp. 131-150, respectivamente. También puede verse la siguiente obra escrita por el corresponsal de *La Vanguardia* en Moscú durante el colapso de la URSS y la transición al liberalismo: POCH-DE-FELIU, Rafael (2003).

⁶¹⁶ *Op cit.* (2021b): p. 126.

Verstrynge, conectando con las premisas geopolíticas del control del corazón del mundo (*Heartland*) y de las tierras del borde (*Rimland*), y ampliando, históricamente, las tesis de los padres de la geopolítica John Mackinder y Nicholas Spykman. Esta vez, ya desde los cuarenta y tantos años y como profesor titular del área de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Complutense de Madrid, desde 1989, en un periplo personal que le llevaría, después de esperar cinco años, a las filas de un PSOE en decadencia, en septiembre de 1993, el cual cambiaría al poco tiempo por el Partido Comunista. Al respecto, y como parte de su carrera académica, publicó, desde las prensas de la propia universidad, la obra *El Sueño Eurosiberiano. Ensayo sobre el futuro de Europa* (1992), una de sus obras más interesantes⁶¹⁷.

El libro ejemplificaba a la perfección los deseos, el optimismo y la esperanza que la Nueva Derecha pudo tener con la caída de la Unión Soviética en un momento muy complejo de la situación política de Rusia sobre la teorización incipiente de una nueva Europa. La tesis de Verstrynge partía del sueño neofascista de la Guerra Fría: Europa como potencia independiente enfrentada geopolíticamente al eje Tokio-Washington-Londres, buscando identificarse con las premisas antisistema nuevoderechistas que ya se lanzaban durante esa época, con el objetivo de encarrilar y presentar la posibilidad de extensión de Lisboa a Vladivostok, hacia el corazón de Eurasia, término empleado en conjunción con el de Eurosiberia; aunque diferentes, eran intercambiables. Ese proyecto era percibido como capital para el dominio del mundo del siglo XXI.

Se aprovechaba la situación para cargar contra el contexto internacional de Europa Occidental de la época que, además, implicaba a España, en el proceso de creación de la Unión Europea y su identificación con una máquina neoliberal que, en realidad, dependía de un «vampiro *yuppie*», los Estados Unidos, con un objetivo claro: realizar el sueño eurosiberiano, entenderse con la exUnión Soviética y formalizar la idea de la «Gran Casa Común Europea» (que, en realidad, fue el proyecto de Gorbachov). Verstrynge desplegó el arsenal nuevoderechista al completo: la denuncia de la colonización cultural de Europa por parte de un modelo mundial que somete y convierte a los pueblos; la denuncia de la inutilidad de la OTAN al desaparecer el comunismo, como alianza militar antirrusa; la existencia de una guerra cultural en activo; la tendencia de las sociedades a la homogeneidad (es decir, a la benoistiana *ideología de lo mismo*); la idea de la alianza con

⁶¹⁷ VERSTRYNGE, Jorge (1992). Véase en el anexo.

el Tercer Mundo para hacer frente a Occidente (contando con el mundo islámico, lo que Verstrynge denominaba como «la marca árabe», e incluyendo a Turquía); abanderar la Europa de las regiones y de las autonomías (el diferencialismo); y la creación de unos espacios de crecimiento autocentrado, fundamentándose en economistas cercanos a la Nueva Derecha como François Perroux.

De esta forma, el acercamiento a Rusia se materializaba en unas premisas optimistas y esperanzadoras. Tal y como se expresaba en la obra: «Europa es mucho más amplia de lo que habitualmente se reconoce, y la mente rusa es profundamente más europea de lo que parece»⁶¹⁸; explicando en esta las aspiraciones de dominio continental de los europeos y la clásica premisa nacional-bolchevique heredada de entreguerras de la unión entre Alemania y Rusia, así como de Rusia y la Unión Europea.

Todo ello para consolidar una Eurosiberia comprendida entre un territorio vasto desde Faro (pues Verstrynge incluyó esta localidad portuguesa), hasta Vladivostok bajo un sistema confederal de países democráticos no occidentalizados⁶¹⁹. Formando, de esta forma, un eje europeo geopolítico: Madrid-París-Berlín-Moscú. Si bien era una reformulación geopolítica de la relación internacional de Europa Occidental con la reciente Federación Rusa, esta se circunscribió en una dinámica política mucho más grande y que sí ha tenido un efecto notable en el desarrollo de la cosmovisión que parte de la Nueva Derecha confeccionó para adaptarse a los tiempos neoliberales. Pero, sobre todo, porque se produjo la llegada de un nuevo referente oriental, canalizado a través de la experiencia personal de otro de los maestros de la ultraderecha a nivel mundial: Aleksandr Guélievich Dugin (1962).

⁶¹⁸ *Ibid.*: p. 61.

⁶¹⁹ *Ibid.*: p. 73-74.

9.2. «El hippie que recorrió Rusia con su guitarra»

A diferencia de otros referentes intelectuales de la Nueva Derecha, en el caso de Dugin existe una bibliografía académica que ha analizado en extenso su biografía y su evolución ideológica, presentado como el líder de una Nueva Derecha rusa⁶²⁰. Dugin nació en Moscú el 7 de enero de 1962, en el seno de una familia de clase media y encabezada por un militar de alto rango del GRU (el servicio de inteligencia militar paralelo al KGB), el general de la Dirección Principal de Inteligencia del Estado Mayor Geliy Aleksandrovich Dugin, y cuya madre, Galina Viktorovna Dugina, era doctora. La familia se rompió pronto, pues el padre abandonó la familia cuando Dugin apenas tenía tres años, pero siempre les garantizó una vida notable a su mujer e hijos. De hecho, la familia no pasó grandes penurias económicas y vivía relativamente bien⁶²¹.

Como tal, sus padres mandaron al joven Dugin a estudiar al prestigioso Instituto de la Aviación de Moscú. No obstante, Dugin ya hacía de las suyas durante este periodo, como joven inconformista, pues por ejemplo guardaba obras de Yuri Mamléev o de Aleksandr Solzhenitsyn en su apartamento, tocaba canciones anticomunistas con su guitarra, y finalmente el KGB le detuvo y le internó en un manicomio cuando tenía entre 18 y 20 años. Según Andreas Umland, fue expulsado del instituto, y mientras trabajaba como barrendero poseía acceso directo a la Biblioteca de Lenin, la más grande de la Unión Soviética, con una tarjeta de lector visitante⁶²². En contradicción con este argumento, siendo, quizás, el más plausible de los dos, Dugin trabajó en un archivo del KGB, gracias a la profesión de su padre, donde tuvo acceso directo a una cantidad enorme de literatura, especialmente sobre la masonería, el fascismo, el paganismo, el misticismo, el satanismo, así como el orientalismo. Esto era lo que en realidad cautivó a Dugin, lo que le llevaría hacia unos caminos culturales en sintonía con la Nueva Derecha.

Una vez iniciada su juventud, a principios de sus años veinte, entró en sintonía con un mundo cultural alternativo ya existente en la Unión Soviética, caracterizado por el ambiente *hippie*, la cultura *underground*, la psicodelia y, en general, por la clandestinidad

⁶²⁰ SHENFIELD, Stephen D. (2001): pp. 191-194. LARUELLE, Marlène (2006 y 2008b). Es interesante consultar una de las primeras tesis doctorales sobre la figura de Dugin: UMLAND, Andreas (2007). También es interesante el artículo de SHEKHOVTSOV, Anton (2009 y 2015b), así como el ensayo de CLOVER, Charles (2016). Finalmente, véase el capítulo 13 de FRANÇOIS, Stéphane (2021). De nuevo, y para un estudio en español, véase: *Op cit* (2019): pp. 107-148.

⁶²¹ *Ibid.* (2007): pp. 97-101; *Ibid.* (2016): pp. 155-157 e *Ibid.* (2019): pp. 111-113.

⁶²² *Ibid.* (2007): pp. 97-98.

de una disidencia anticomunista que buscaba la «libertad metafísica total». De hecho, se unió al denominado como Círculo Yuzhinski, una especie de salón literario clandestino donde, entre otras cosas, se leían y se comentaban novelas prohibidas por la censura soviética; pero fue más allá⁶²³. Sus referentes fueron una especie de élite bohemia conformada por varios intelectuales de distintas generaciones, como su fundador, el novelista Yuri Mamléev (1931-2015), apasionado del ocultismo, de Dostoievski y del budismo que en 1974 emigró a los Estados Unidos; y sus compañeros Eugeni Golovin (1938-2010) y Heydar Dzhemal (1947-2016). El primero fue uno de los grandes maestros de Dugin; el otro había nacido en la RSS de Azerbaiyán, en el seno de una familia artística y musulmana chiita. Este tipo de personas conformaba una especie de grupo contracultural de mentores realmente heterodoxo para varias generaciones.

El Círculo marcó profundamente los primeros pasos ideológicos del joven Dugin: el misticismo, la *New Age*, el satanismo, el ocultismo, la vía iniciática (y, por lo tanto, drogas alucinógenas y consumo de vodka); la magia negra, así como los elementos más cercanos al neonazismo esotérico. Fundada por Golovin, el grupo hasta contaba con una Orden Negra de las SS. Pero, sobre todo, este ambiente funcionó a modo de pequeña escuela bohemia para Dugin, políglota, docta e intelectualizante, donde cultivó su pensamiento bajo la inspiración de la ultraderecha occidental, que le confirió un aura de autenticidad alternativa, y de una actividad política tangible, que posteriormente tuvo una influencia notable. Dugin pertenecía a aquella generación de jóvenes rusos criados en la época del estancamiento de Leonid Breznev, a la generación del cantante de rock Viktor Tsoi (ambos habían nacido en el mismo año, 1962), que percibió el fin de la Unión Soviética a través de un marcado nihilismo que se dejó ver en el *underground* de la época. Esto le confirió una síntesis identitaria peculiar y extravagante, sintetizando estos elementos más vinculados a la cultura soviética, con la mezcla de elementos de la ultraderecha intelectual. Por ejemplo, Dugin fue uno de los primeros en traducir a Evola en 1981 al ruso a través del formato *samizdat* (es decir, como publicación clandestina de libros prohibidos por la censura soviética)⁶²⁴.

⁶²³ Para un artículo centrado en la influencia de este Círculo en el desarrollo del pensamiento de Dugin véase: LARUELLE, Marlène (2015). Una cuestión esencial del grupo es que fue un lugar único para mezclar ideas orientales y occidentales.

⁶²⁴ *Op cit.* (2008b): p. 122.

Con la llegada de la *perestroika* las cosas cambiaron. Dugin pasaría a la acción política, tal y como habían hecho los jóvenes españoles durante la transición: en 1987, junto con su amigo Dzhemal, entró a formar parte de la organización neofascista más llamativa del momento en Moscú, *Pamyat* (Memoria), dedicada a la recuperación de la memoria histórica. Estuvo dirigida por Dmitri Vassiliyev (1945-2003), y ubicada en el espectro nacional-patriótico de la oposición rusa anticomunista, y que realmente llamó la atención internacionalmente por su indumentaria y sus discursos⁶²⁵.

Pamyat, que llevaba tiempo actuando, se fundamentó en experiencias fascistas clásicas de la antigua Rusia zarista, especialmente la Centuria Negra, pero también con elementos del estalinismo y con manifestaciones antisemitas circunstanciales del régimen soviético. Políticamente, el grupo fue especialmente activo. Fue concebido, por aquel entonces, como el embrión de un futuro partido político neofascista especialmente activo en localidades como Sverdlovsk, con actividades marcadamente anticomunistas, de corte neonazi y antisemita, pues algunos militantes llegaron a afirmar que el marxismo era, en realidad, una educación sionista, identificando a Lenin como «medio judío»⁶²⁶.

Para estos, el sionismo era el principal enemigo. El judío, siempre extranjero e identificado con los liberales y los comunistas, servía como pretexto para lanzar ataques a quienes consideraban enemigos de la nación, amparados bajo premisas comunes como «Rusia para los rusos». De hecho, entre 1989 y 1990, la Unión Soviética padeció un incremento de la violencia política antisemita y antisionista, y *Pamyat* estuvo vinculada a los ataques que padecía la comunidad judía de la ciudad de Moscú: por ejemplo, una paliza a una mujer judía que acabó marcada con un cuchillo con la estrella de David por parte de sus atacantes. El antisemitismo, así como el negacionismo, también jugaban un papel destacado en otros países del Este de Europa, como Rumanía⁶²⁷. Pero también con algunos pogromos en la ciudad de Andijan, en Uzbekistán, que formaba parte de la URSS, donde los militantes neofascistas acabaron destruyendo casas de la comunidad judía⁶²⁸.

Otra de las características de la organización fue su interés por reclutar a la comunidad de excombatientes rusos, que en este caso eran los veteranos soldados que habían luchado

⁶²⁵ Para *Pamyat* véase: KOREY, William (1995), así como *Op cit.* (2001): pp. 40-43.

⁶²⁶ “Fascist activity denounced”. Searchlight, (153), marzo de 1988: p. 16. Sobre el antisemitismo intelectual ruso en la era poscomunista véase: ROSSMAN, Vadim (2002).

⁶²⁷ “Torture, racism and threats for Soviet Jews”. *Ibid.*, (178), abril de 1990: p. 6.

⁶²⁸ “Pamyat rants on” y “Pogrom in Uzbek town”. *Ibid.*, (181), julio de 1990: p. 14.

en la Guerra de Afganistán (1979-1989), aunque sin mucho éxito⁶²⁹. Finalmente, y en paralelo, también parte de la ultraderecha rusa se alió para hacer campaña a favor del retorno de la monarquía rusa, un factor a tener en cuenta entre el entorno en el que se movió Dugin⁶³⁰.

El joven Dugin, que se había comprometido con la organización, llegando a formar parte del Consejo Central de *Pamyat*, acabó siguiendo, en realidad, un itinerario similar a la Nueva Derecha española. Para él y su círculo más cercano, el neonazismo y las tendencias más tradicionalistas resultaban *limitadas* y anquilosadas para sus sensibilidades intelectuales y políticas. Veían en esas premisas una distancia generacional insalvable, lo cual llevó a un conflicto con el líder Vassiliyev. El joven Dugin terminó por vincularse a las corrientes metapolíticas de la doctrina tradicional de René Guénon y Julius Evola, así como a la Nueva Derecha del GRECE, que le interesaban más, abriéndose a su vez hacia una izquierda rusa que buscaba aliados tras la caída de la Unión Soviética.

Esa diferencia también tenía que ver con la separación generacional respecto a la vieja *nomenklatura*, en esa búsqueda de «hombres nuevos» de su edad que. Según Anton Shekhovtsov, el joven Dugin fue expulsado de *Pamyat* en 1989⁶³¹. No obstante, y a diferencia de los demás intelectuales de ultraderecha, realizó un periplo internacional que le permitió convertirse en un personaje reconocido y promocionado por la ultraderecha de Europa Occidental, especialmente el GRECE. Buscaba fuera de su país las referencias intelectuales que anhelaba, lo que le llevaría a una síntesis doctrinal que unía los elementos orientales con los occidentales, consiguiendo una fórmula para el nuevo ultranacionalismo ruso atractiva y válida. Al no contentarse con lo que había, una de sus cualidades fue la de lanzarse fuera en la búsqueda de referencias para acabar constituyendo su propia alternativa, lo que caracterizaba a un Dugin veinteañero como un tipo curioso, exótico e intelectualizante, como una *joven promesa*.

⁶²⁹ “Anti-semites recruiting war veterans”. *Ibid.*, (157), julio de 1988: p. 14.

⁶³⁰ “Russian nationalist axis forged”. *Ibid.*, (179), mayo de 1990: p. 15.

⁶³¹ *Op cit.* (2015b): p. 36.

9.2.1. De viaje por Europa Occidental. El GRECE promociona a Dugin, 1989-1991

Como parte de su biografía, no tardaría mucho en ser reconocido y auxiliado por la red internacional en la cual la Nueva Derecha actuaba por Europa Occidental. En 1989 Dugin empezó una serie de viajes múltiples por Europa que le llevarían al corazón del GRECE francés, pero también a otros sectores neofascistas europeos, pues se movió por muchos ámbitos⁶³².

De hecho, fue Tristán Mordrelle, un nuevoderechista histórico, quien se encargó de traer a Dugin a Francia y de acomodarlo, ayudándole a instalarse y moverse por el entorno de la ultraderecha francesa, tanto en el sentido material como personal, entre 1989 y 1991⁶³³. Durante su estancia pudo absorber más elementos ideológicos que le llamaron la atención, sobre todo debido a su interés por la Revolución Conservadora alemana y los grupúsculos nacional-revolucionarios; algunos autores como Carl Schmitt o Martin Heidegger interesaron al autor por el potencial geopolítico que poseían, y que acabarían por influenciar a Dugin. En ese contexto conoció a los principales referentes nuevoderechistas, incluido Robert Steuckers, en una librería parisina en 1990⁶³⁴.

Por entonces, Dugin era un joven intelectual carismático, políglota y exótico para los nuevoderechistas de Europa Occidental, pues vestía su ropa de corte soviético y hablaba bien diversas lenguas, pero con un marcado acento ruso. Además, compartía su experiencia política con unos interlocutores interesados en escucharle, pues quizás les sorprendía que, una vez caído el Muro, existieran veinteañeros criados en la Unión Soviética que habían leído a Julius Evola y a los autores de entreguerras, todo lo cual le granjeó unos estrechos lazos de camaradería. Los contactos fueron a más, y finalmente en marzo de 1991 participó en el XXIVº Coloquio Anual del GRECE, dedicado a «*Nation et Empire*», en el cual Dugin intervino con una ponencia titulada «*L'empire soviétique et les nationalismes à l'époque de la perestroïka*», es decir, exponiendo una radiografía de su experiencia anticomunista durante su etapa con *Pamyat*⁶³⁵. Como resultado de todo ello, Dugin los invitó a sus afectuosos contactos a Rusia para estrechar lazos y mantener, a ser posible, una alianza contraria al Nuevo Orden Mundial neoliberal que se abría paso.

⁶³² FRANÇOIS, Stéphane (2009b). Reproducción en manos del autor.

⁶³³ Conversación telefónica con Tristán Mordrelle (25 de enero de 2023). Véase en el anexo.

⁶³⁴ Correo electrónico con Robert Steuckers (1 de junio de 2023).

⁶³⁵ *Op cit.* (2009b).

9.2.2. La Nueva Derecha visita Moscú, 1992

Todo ello tuvo una expresión tangible y visible en las acciones políticas y personales de los intelectuales nuevoderechistas. Estos, con la caída de la Unión Soviética vieron en la nueva Rusia la derrota de Estados Unidos y, por tanto, el inicio de una nueva etapa soberana para Europa, bajo la idea de la posmodernidad como estado histórico reivindicable. Este interés por trazar una alianza generó una serie de vínculos personales y de experiencias históricas concretas, pues antes del golpe de estado de octubre de 1993 que consolidó el presidencialismo en manos de Yeltsin, Rusia fue un auténtico punto de encuentro para la ultraderecha europea. Muchos visitaron el país para iniciar sus contactos y conocer la realidad de la creciente y acalorada oposición rusa, más allá de las impresiones que ofrecían los medios de comunicación, asistiendo al desfile de las banderas rojas y monárquicas que coloreaban, unidas, el animado ambiente político.

Entre marzo y mayo de 1992, representantes de la Nueva Derecha viajaron a Moscú invitados por Aleksandr Dugin, que por aquel entonces participaba en el periódico principal de la oposición rusa, el *Dien* (desde 1993 fue conocido como *Zavtra*), de Aleksandr Projanov. Los invitados iban dispuestos a interesarse por los acontecimientos políticos del frente nacional-patriótico, mientras que también darían una serie de conferencias ante la prensa rusa, especialmente en la revista *Nach Sovremenik*⁶³⁶. En ese viaje acudieron Alain de Benoist y Robert Steuckers y fue un momento crítico: ambos líderes rompieron sus relaciones. Este último recuerda que, mientras realizaba su ponencia sobre la crisis de los Balcanes y la Serbia de Milósevic, De Benoist le mandó callar, lo que Steuckers aduce a una falta de compromiso político y a un personalismo excesivo⁶³⁷. Por otro lado, y sobre todo en el aspecto más personal entre De Benoist y Dugin, el interés religioso del segundo, especialmente por su cristianismo ortodoxo clásico de la ultraderecha rusa, así como su clara vinculación neofascista más esotérica, amedrentó al líder francés. Además, De Benoist ya había entablado contacto con otro tipo de izquierda, la norteamericana de la revista *Telos*, así que el experimento *nazbol* no le llamó tanto la atención. De hecho, y después de esta visita, Dugin llamó a una de sus primeras revistas *Elementy* (1992), en referencia a la francesa *Éléments*, y al parecer esto

⁶³⁶ BAR-ON, Tamir (2007): pp. 142-144.

⁶³⁷ STEUCKERS, Robert (2022a): pp. 69-71. En su ácida crítica a De Benoist, Steuckers afirma que este rechaza la historia y los hechos reales, al no querer inmiscuirse en lo real, sino en la creación de un discurso al margen del: «funcionamiento real de los Estados (...) se ha retirado del juego dramático de la historia, por desinterés, deliberadamente o por *miedo al compromiso*» (la cursiva es nuestra).

molestó a De Benoist, pues además su nombre figuraba en el comité de redacción sin su consentimiento, según su propio testimonio.

También viajaron a Moscú los neofascistas del Frente Europeo de Liberación, como Marco Battara, pues Dugin se convirtió en el representante ruso de esta internacional neofascista y el contacto único con otros miembros de la oposición, como los líderes comunistas Guennadi Ziuganóv o Yegor Ligachov. Y, también, el propio Jean Thiriart, que vio en el joven ruso ese traspaso generacional de la llama de su proyecto de una Gran Europa antiestadounidense a nivel geopolítico que podía extenderse hasta Vladivostok, aunque pronto esa idea pasaría a ser una realidad más patente para Dugin al morir Thiriart el 23 de noviembre de 1992, a la edad de setenta años, lo que tuvo que tener un impacto en Dugin: los viejos morían y los jóvenes como él debían actuar con decisión. En paralelo, De Benoist acabó por frenar su conexión con el ideólogo ruso (posiblemente, al francés le pareció Moscú un auténtico hervidero político que no iba mucho con su estilo ni con sus proyectos personales), lo que dejó a Dugin sin el apoyo político de los referentes principales de la Nueva Derecha.

Aun así, buena parte de los nuevoderechistas mantendrán una opinión divergente, mucho más afín a la síntesis que Dugin iría confeccionando y que con el paso del tiempo ha ido consolidándose, dando lugar incluso a relaciones de amistad. Sobre todo, para la rama disidente de Stecukers, que consumada su ruptura con el GRECE en 1992 y desde su experiencia de Sinergias Europeas de 1994, mantendría un contacto más estrecho con las teorías rusas, aunque su evolución le llevaría a un camino singular.

9.2.3. Dugin, un ideólogo nazbol del underground: por un «fascismo sin límites y rojo»

Influenciado por estos contactos, finalmente Dugin dio el paso a la política a través del conocido como Partido Nacional-Bolchevique, fraguado entre 1992 y 1993⁶³⁸. El partido, cuya bandera fue una mezcla de las enseñas de la Unión Soviética y la del Tercer Reich alemán, agrupó aspectos identitarios contraculturales e inconformistas muy marcados, ejemplificados en sus líderes.

⁶³⁸ Para una radiografía completa y precisa del PNB véase: MATHYL, Markus (2002).

El partido fue presidido por el escritor Eduard Limónov (1943-2020), que en 1974 se había exiliado hacia Nueva York y escrito su autobiografía más exitosa en 1979, *Soy yo, Édichka*, publicada por primera vez en Francia bajo el título inequívoco y escandaloso *Le poète russe préfère les grands nègres* (1980), en la cual narraba sus experiencias como emigrado-vagabundo en la ciudad y cómo había mantenido relaciones homosexuales con un sintecho, creando un retrato del sueño norteamericano como farsa⁶³⁹. Desde 1982 el escritor acabó residiendo en París y colaboró especialmente en el periódico *L'Idiot International*. Con la caída de la Unión Soviética retornó a su país, iniciando su periplo político y fundando el periódico del partido, *Limonka*, en honor a su nombre y a una granada de mano, con una notable popularidad.

Otro de los líderes fue el músico siberiano Ygor LétoV (1964-2008), conocido por haber sido internado en un hospital psiquiátrico por el KGB debido a su música de contenido anticomunista, pues había fundado su banda musical llamada Defensa Civil, en 1984, caracterizada por el punk (en ese sentido contrario al *statu quo* e incendiaria contra el sistema, en general), el rock psicodélico y el *shoegaze*. Despegó a lo largo de la *perestroika* y tenía mucho de nihilismo, de «no future». Finalmente, el propio Dugin, que se alzó con la posición del ideólogo del grupo, ejemplificado en la sede del partido, llamada «búnker», un centro cultural del *underground* con un cierto papel político dentro de la oposición rusa a Yeltsin, como una auténtica sede *nazbol* que fue atractiva para la juventud contracultural soviética (pintores, bohemios, punks y *skinheads*), durante buena parte de su andadura. Hasta 1998 Dugin no rompe con el partido, especialmente con Limónov.

De esta forma, Dugin fue una de las figuras de la oposición rusa más interesantes y vinculada con Europa Occidental, con una polivalencia e interés metapolítico evidente: con presencia en el periódico, su casa editorial EON, y sus revistas *Milyi Angel* y *Elementy*, así como su propio GRECE, denominado Arctogaia (que acabaría siendo una de las primeras páginas web de la ultraderecha rusa), así como su propio partido político con seguidores jóvenes, tanto hombres como mujeres. Desde 1993, fue quizás uno de los militantes ultras más completos y heterodoxos del ambiente postsoviético.

⁶³⁹ Sobre un retrato biográfico de Limónov en español puede verse: CARRÈRE, Emmanuel (2013).

La idea fundamental del nacional-bolchevismo para Dugin fue especificada en 1997, bajo su artículo «Fascismo rojo y sin límites». Si bien Rusia había pasado ya por el comunismo y el neoliberalismo no funcionaba, solo quedaba una opción disponible: el fascismo, todavía virgen en Rusia y, en realidad, fuerza creciente⁶⁴⁰. El nacional-bolchevismo, además, les permitía mantener una posición de continuidad del pasado, incorporando la experiencia soviética al argumentario ultranacionalista, en una mezcla sugestiva para los jóvenes *nazbols* que buscaban mantener la conexión con el pasado comunista sin vincularse a sus mayores, que además encandilaba a los nuevoderechistas más vinculados a la Revolución Conservadora alemana y las teorías geopolíticas. De esta forma, la imagen de Dugin fue, durante esta época, singular y pintoresca, en una de las evoluciones neofascistas más interesantes y potentes de la Posguerra Fría.

En el caso de la ultraderecha española Dugin también acudió durante sus viajes hacia Europa Occidental e incluso Turquía, dando como resultado una historia particular. Tuvo un papel poco conocido en el despliegue de la Nueva Derecha española, entre 1992 y 1998, y también participó en la red cultural nuevoderechista que, por aquel entonces, estaba en su época dorada. Sus viajes en España permiten apreciar los elementos ideológicos que Dugin expresaba en sus participaciones y que incorporaba como parte de su arsenal ideológico, lo que da una idea concisa de cómo era su pensamiento durante su juventud, especialmente durante su tercera década de vida.

9.3. El milenario de la Rusia ortodoxa, una misión pendiente: entre la religión y la pintura de Ilya Glazunov

Previamente, y desde el sector nuevoderechista encabezado por Isidro Juan Palacios, el interés por el acercamiento a una Rusia tradicional y antioccidental quedó afianzado a través de un acontecimiento histórico de gran relevancia: la celebración del primer milenio de la cristianización de Rusia, en junio de 1988, fecha estipulada como el nacimiento del país para su historia nacional. Para la propia Unión Soviética, la *perestroika* de Mijail Gorbachov incluyó esa efeméride en el terreno de los eventos culturales oficiales, al proponerse encarrilar al país hacia la libertad de conciencia; y ya

⁶⁴⁰ DUGIN, Aleksandr (1997). El artículo se tradujo al español, del cual se dispone una reproducción en posesión del autor. En este, Dugin llega a afirmar que el fascismo no es una ideología de extrema derecha, sino más bien una paradójica Revolución Conservadora, en la línea de la Nueva Derecha. Sobre España, afirma que Franco no fue un auténtico fascista.

en abril de 1988 se reunió con los patriarcas de la Iglesia ortodoxa rusa para abordar esta cuestión⁶⁴¹. Cuestión realmente importante para la imagen de reforma democrática que Gorbachov buscaba proyectar internacionalmente, pues durante la celebración del milenario acudieron dignatarios del mundo católico, con la presencia del secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Agostino Casaroli, que entregó una carta personal del Papa Juan Pablo II a Gorbachov, que no acudió en persona debido al conflicto por el reconocimiento de la iglesia católica en Ucrania y la comunidad de exiliados rusos en Europa; el Vaticano celebró el milenario del bautismo de Rusia con estos, con una evidente carga política⁶⁴².

Entre la Nueva Derecha española existía una predisposición hacia Oriente que ayudó a configurar unas actitudes y discursos favorables a un intercambio más estrecho. Todavía más preciso, los nuevoderechistas fueron de los primeros en escribir y en entablar contacto con la oposición antisoviética que vivía en España, y que posteriormente se traducirá en el precedente de las visitas de Alexandr Dugin. En el número diez de *Punto y Coma* se destinó un monográfico a destacar el milenio ruso como un hecho histórico trascendental, focalizando su atención en la cristianización del país y conmemorando los hitos de la iglesia ortodoxa, publicado el mes de junio de ese mismo año. Tal y como se afirmaba en la presentación de la temática:

«Rusia tiene ya su milenio, aunque todavía no ha cumplido la misión a que está destinada. Occidente, narcotizado por la vida agradable, pierde su alma; ha caído bajo la tentación diabólica del poder tecnológico, de la aspiración al ocio como norte y de la ambición al consumo total, sin paliativos. Rusia, en cambio, no ha vendido su alma. La conserva intacta y letárgica (...) Ahora que la civilización está vacía culturalmente, vacía de contenidos sacros, alguien tendrá que tener el destino providencial de reanimarla. Esa es la profecía en la que creía Dostoievski (...) Bienvenida sea la nueva barbarie de toda la Europa oriental. Sin ella, ¿qué otra esperanza nos queda?»⁶⁴³.

⁶⁴¹ “Gorbachov recibe por primera vez al jefe de la Iglesia ortodoxa rusa”. *El País*, 30 de abril de 1988.

⁶⁴² “El Papa celebrará el milenario del bautismo de Rusia en el Vaticano con los Exiliados”. *ABC*, miércoles 20 de abril de 1988: p. 53. ARIAS, Jesús: “Casaroli lleva a Moscú una carta secreta del Papa para Gorbachov”. *El País*, 8 de junio de 1988.

⁶⁴³ DE ALBURQUERQUE, Mariana: “Tema de portada”. *Punto y Coma*, (10), junio de 1988: p. 2.

Detrás de la confección del monográfico hay una historia que explicaría, en realidad, el interés de los nuevoderechistas por el evento. A nivel personal, Isidro Juan Palacios poseía amistades en los círculos de exiliados rusos, blancos y ortodoxos, que habitaban en España como resultado de su exilio y el papel que el país había jugado como refugio anticomunista durante la Guerra Fría. Palacios fue invitado a formar parte del Comité de los Actos Conmemorativos que se encargó de organizar el milenario, entre los que se encontraban personas como el Gran Duque Vladimir Romanov, el Rey Simeón de los búlgaros, el arcipreste griego Dimitris Tsiamparlis, Rurik de Kotzebue (antiguo jefe del gobierno ruso en el exilio en Suiza y amigo de Palacios), Lucía Soslavin y los hermanos Eugenio y Nikolai de Dobrynine⁶⁴⁴. En la iglesia ortodoxa de la calle Nicaragua de Madrid tuvo lugar la celebración. En esta se evocaron los hitos de la cristianización de Rusia y la supervivencia de la religión ortodoxa durante el comunismo, considerando la llegada de una Nueva Edad Media, una idea ya extendida anteriormente y para nada novedosa en el entorno de la Nueva Derecha, pues incluso Horia había dictaminado esto mismo durante los años setenta del siglo XX. También se debatió sobre el retorno del zar y la formalización de una Rusia sagrada, pero se fue más allá al presentar incluso al paneslavismo y la posibilidad de los rusos de poseer una misión histórica, la salvación de Europa.

Esto encajaba mucho mejor con los españoles por la religiosidad y la carga imperial implícita en las argumentaciones. En realidad, su dimensión encandiló a los nuevoderechistas, incluido el propio Esparza, que escribió en el número de *Punto y Coma* el artículo «La cara oculta de la Santa Rusia» bajo pseudónimo, firmando con el nombre de Gorka Etxabe. En la pieza, Esparza señalaba los cambios que estaba viviendo la Unión Soviética, en especial el resurgir de los nacionalismos, incluido *Pamyat*, considerando el momento histórico como un «volcán multicolor», como un país en erupción que se rebelaba contra Gorbachov y que, al fin, pondría punto y final al comunismo.

Más allá del monográfico, Esparza también acabó entablando relaciones personales con la oposición rusa, tal y como ocurrió con Palacios, pero de una forma muy específica. En concreto, su contacto directo fue el pintor Ilya Glazunov (1930-2017), uno de los retratistas más conocidos en esa época que se encargó, entre otras cosas, de llevar a sus

⁶⁴⁴ Así lo sostuvo en el monográfico dedicado a Rusia de la revista catalana *Debats*: PALACIOS, Isidro Juan (2004): p. 19. En el monográfico colaboró Ramón Tamames.

cuadros el final de la Unión Soviética y el retorno de la religión ortodoxa ligada al nacionalismo ruso, tal y como demuestra su cuadro *Rusia eterna* (1988), un enorme lienzo de unos tres metros de alzada y seis de ancho donde se conmemoraba el milenario a través de una procesión histórica y popular, encabezada por los santos ortodoxos, generales, escritores y científicos, desde los orígenes civilizatorios rusos, especialmente Constantinopla, pasando por una Unión Soviética en llamas.

Glazunov había retratado a políticos como Fidel Castro. Fue reconocido como Artista del Pueblo de la URSS y galardonado por la UNESCO en 1980; y de hecho visitó España en 1988 gracias a un periplo que le llevaría tanto a decorar la Embajada rusa de Madrid como a retratar a los barones Thyssen-Bornemisza y al rey Juan Carlos I. Según Esparza, él se encargó de guiar a Glazunov y a la delegación soviética que le acompañaba en su visita por Madrid cuando se hospedaron en el Hotel Mediodía de la ciudad. En uno de los momentos de la visita, el pintor compró unos recuerdos sobre Antonio Tejero, el golpista del 23-F. Por otro lado, y algo que recuerda Esparza como parte de su experiencia rusa, la visita contó con la vigilancia de agentes soviéticos que tenían como misión espiar a Glazunov; de hecho, Glazunov fue entrevistado por Esparza en el *ABC* con unas declaraciones polémicas por su carácter crítico con la Unión Soviética⁶⁴⁵. La presencia rusa estuvo, de esta forma, presente, a pesar de la distancia que separaba ambos países.

9.4. La conexión rusa. Arturo Marián Llanos, el pintor asturiano-moldavo *nazbol*

Para poder comprender la instauración del pensamiento de Aleksandr Dugin en el campo cultural de la ultraderecha española hay que acudir, en primera instancia, a una biografía en concreto que es, quizás, de las más extravagantes y tristes del neofascismo contracultural de la época en la ciudad de Madrid. Pero fue gracias a esta que Dugin pudo iniciar su recorrido español promocionado, precisamente, por los nuevoderechistas españoles. Esa persona fue Arturo Marián Llanos (1965-2016).

Sobre su vida existe una serie de información muy vinculada a su orientación *nazbol* y, en general, se ha tratado de realizar una biografía que, salvando las distancias y el tamaño

⁶⁴⁵ Entrevista presencial con José Javier Esparza Torres (20 de septiembre de 2023). ESPARZA, José Javier: “Ilya Glazunov, el pintor de aquella otra Rusia que nunca olvidó a Dostoievski”. *ABC*, jueves 29 de septiembre de 1988: p. 62. “Revuelo en medios culturales soviéticos por las declaraciones a Glazunov a *ABC*”. *ABC*, miércoles 19 de octubre de 1988: p. 55.

de la leyenda y la realidad, se estipulaba que Marián era una especie de «Limónov español», en la línea de mimetización de la ultraderecha española con las influencias exteriores en general, y rusófilas en particular⁶⁴⁶. Nacido el 10 de marzo de 1965 en la ciudad de Kishiniov (actualmente Chisináu, la capital de Moldavia), en el seno de una familia española y moldava a la vez. Murió el 27 de febrero de 2016, y fue enterrado en el cementerio musulmán de Griñón, Madrid, donde también reposaban miembros de la Guardia Mora de Franco. Su madre, Esther Llanos, que había nacido en Asturias en la aldea de Corao, era una de los «niños de la guerra» que el gobierno republicano mandó a Moscú durante la Guerra Civil Española. La madre de Arturo acabó instalada en Moldavia, donde estudió Historia Contemporánea, ejerció como profesora y se acabó casando en 1964 con el moldavo Boris Marian, periodista de profesión que en 1956, con la invasión de Hungría por parte de las fuerzas soviéticas, fue condenado a un campo de trabajo por su apoyo a los alzados. El matrimonio acabó por romperse en 1977, y con la llegada de la democracia a España la madre de Marián decidió mudarse con su hijo a la ciudad de Madrid, a la que llegó en 1982. La familia se instaló en el barrio de San Blas, en la calle Bocángel número 57.

La infancia de Marián transcurrió con normalidad en la Unión Soviética, pero con la adolescencia empezó a tener algunos problemas y acabó siendo interrogado, según él mismo, por el KGB. Su crecimiento fue como el de muchos otros jóvenes que se acercaron al *punk* y que empezaron a desafiar a la autoridad en varios sentidos: lucía vaqueros gastados, el pelo sin lavar ni peinar, y desarrolló una cierta afición por las drogas. El final de su adolescencia y el tránsito hacia la adultez los pasó en el Madrid de La Movida y, con un español todavía necesitado de mejoras, siguió los pasos hacia el radicalismo político. A nivel intelectual, Marián era bastante creativo y se matriculó en la Facultad de Bellas Artes de San Fernando, donde estudió entre 1985 y 1990. Durante su etapa universitaria acabaría por entablar contacto con la ultraderecha española, con una cercanía al grupo Bases Autónomas, pero, sobre todo, al grupúsculo de Lobos Negros. Marián, con dos países en su mente, bajo la inspiración del neofascismo contracultural y sus estudios artísticos, bascularía siempre bajo una idea fundamental: era, en términos coloquiales, un «descolocado», que no encontraba su sitio y que estaba ensimismado con

⁶⁴⁶ GARCÍA ALONSO, Fernando (2019b). ÁLVAREZ-VILLAR, Bernardo: “Arturo Marián Llanos abre la puerta del Caos”. *Cáñamo. La revista de la cultura del cannabis*, (295), 1 de agosto de 2022: pp. 98-109. Véase en el anexo.

su Rusia revolucionaria, alejada de la realidad de la ultraderecha madrileña en la que el mismo habitaba.

Este sentimiento se hizo más evidente cuando en 1989, y por primera vez desde 1982, Marián regresó a Europa Oriental a través de una serie de viajes en tren que le llevarían desde su Moldavia al *underground* de Moscú, donde entabló contacto con el grupo de Alexandr Dugin y su entorno. El periplo comenzó con Marián en Moldavia, donde estaba invitado a la boda de su hermanastro y, de paso, participó en las manifestaciones nacionalistas del momento. Especialmente, participó en la Gran Asamblea Nacional en la Plaza de la Victoria, que tuvo lugar en agosto. Marián era lo que se denominaba por entonces un unionista (es decir, que quería la anexión de Moldavia por Rumanía), a diferencia de su padre, que buscaba la independencia de la república exsoviética y que dirigía el periódico *Moldavia Soberana*. En esa manifestación, Marián asistió a la presión por oficializar el rumano como lengua oficial de los moldavos, en la que se personó su viejo amigo Yura Orlov, uno de los músicos más notables del *punk* soviético, al estilo contracultural del momento.

Después, viajó a la capital de la Unión Soviética y entabló contacto con lo que Marián acuñó como la «escuela esquizoide», es decir, con los intelectuales que orbitaban alrededor del Círculo Yuzkinski y, más concretamente, con Aleksandr Dugin, a quien Marián consideró como un maestro en la tarea de adaptar el conocimiento esotérico tradicional a la era actual. Esto asombró al joven Marián que pudo ver en Dugin un camarada de su misma generación y sentirse, por fin, comprendido y en sintonía con su propia experiencia. Además, profesionalmente este viaje le marcó profundamente en su estilo artístico, especialmente a través del pintor vanguardista ruso Pavel Filónov (1883-1942), que sustentó su obra bajo las influencias del futurismo, pero también de la cancelación y el silencio (pues su obra fue prohibida por la Unión Soviética por alejarse del realismo socialista) y cuya influencia se dejó notar en los cuadros de Marián. De esta forma, el viaje fue un punto de inflexión vital en su vida.

Desde entonces, Marián formaba parte de esa misma oposición que sentía que era de los suyos, y siempre quedó prendado de este ambiente cultural. Marián fue el corresponsal español del periódico *Dien* y traductor de Dugin al español, lo que combinaba a la perfección ese elemento revolucionario con el esoterismo y ocultismo ruso. Lo tenía todo: el activismo en la ultraderecha madrileña anarcofascista, el contacto con la oposición

nazbol rusa, el pasado soviético y español. Su vida estuvo estrechamente vinculada al neoeurasianismo de Dugin, a quién auxilió y promocionó en España tanto como pudo desde Madrid. Pero siempre bajo un prisma que jugaría a su contra: la imagen de un personaje extraño e incomprensible, como parte de su personalidad artística, ciertamente complicado de tratar y con pocos amigos a la larga, con un carácter sumergido en el nihilismo y, como expresaba continuamente, con el Caos y el Sendero de la mano izquierda (coincidiendo, en esta última, con Fernando Sánchez Dragó).

9.5. Los primeros viajes de Dugin. De la televisión a la Barceloneta (1991-1994)

Dentro de los viajes que Dugin realizó por Europa Occidental se contó con la España de los años noventa. No es de extrañar que existiera un interés por la figura del ruso en el campo de la ultraderecha española, aunque como se verá este tuvo lugar en una serie de distintos espacios de extensión, desde los medios de comunicación a grupúsculos neofascistas esotéricos⁶⁴⁷.

Al respecto, y a diferencia del desembarco de Alain de Benoist durante la transición, la llegada de Dugin fue mucho más concisa e intensa, a lo largo de un periplo de tiempo de cuatro años, entre 1991 y 1994, a través de una serie de viajes, cada uno con su propia razón y temática, que le ayudaron a fraguar su propio sistema ideológico. Una de las ideas principales es que la figura de Dugin se erigió a través de múltiples facetas que bascularon entre un carácter de «periodista» o experto, extendido en varias de sus participaciones en los medios de comunicación; y el carácter más neofascista, vinculado a la propia amistad de camaradería con los neofascistas en suelo español, bajo tres temas indispensables: el esoterismo, el ocultismo y la revolución. Para los historiadores, implica analizar qué tipo de temáticas presentó Dugin ante una ultraderecha española en plena época dorada de expansión (y, por ende, su inserción en la cosmovisión e ideología).

⁶⁴⁷ Quien ha desarrollado como principal objeto de estudio la influencia del neoeurasianismo en España ha sido Nicolas Lebourg, completando la aproximación de Anton Shekhovtsov. Véase: LEBOURG, Nicolas (2015).

9.5.1. El desembarco de un entrevistado, 1991-1992

Históricamente, y sustentado en la documentación, las primeras iniciativas de patrocinio de Dugin corresponden a finales de 1991 e inicios de 1992, concretamente desde sus dos principales antenas de recepción.

En primer lugar, desde los miembros españoles del Frente Europeo de Liberación y la publicación, en enero, de una de las primeras entrevistas traducidas al español de Dugin en el primer número de la revista *Tribuna de Europa*. La entrevista había sido efectuada por Claudio Mutti en el número setenta y tres de la revista italiana *Orion* (pues Dugin ya había entrado en contacto con los neofascistas europeos), donde se exponía su figura como un joven intelectual ruso identificado con la corriente de pensamiento de René Guénon y Julius Evola, pero resaltando dos ideas fundamentales y particulares de la cosmovisión duginiana de por aquel entonces: por un lado, la idea de un frente cristiano ortodoxo e islámico para luchar contra Occidente; y, por el otro, la monarquía como el mejor gobierno posible; lo que en Rusia equivalía a defender un retorno del zar y que, en realidad, a los militantes españoles no les hizo mucha gracia, pues en su caso el rey Juan Carlos I había sido un auténtico lastre y, además, había frenado el golpe de estado del 23-F. Se destacaba un elemento especial: que Dugin buscaba colaboraciones para traducir al ruso obras de la ultraderecha occidental de tipo religioso, místico, metafísico, antropológico y teológicos, en esa búsqueda de referencias occidentales para su cosmovisión⁶⁴⁸.

De esta forma, su pensamiento podía llamar la atención tanto de los sectores más revolucionarios antiliberales, pero también de los más cercanos al cristianismo y la monarquía, algo que los sectores españoles identificaron como una «incomprensión» por parte de este y su concepto de revolución. Algo extensible, también, al resto de sectores intelectuales europeos: por ejemplo, y sin ir más lejos, al propio Alain de Benoist, que quedó espantado por la defensa del cristianismo ortodoxo de Dugin.

En segundo lugar, el principal camino de promoción de Dugin fue el que consiguió tender Arturo Marián Llanos hacia la Nueva Derecha española, especialmente con miembros

⁶⁴⁸ “Alexander Dughin. Entrevistado”. *Tribuna de Europa. Revista alternativa*, (1), noviembre de 1991-enero de 1992: pp. 11-14. Se resaltaba el papel de EON, la editorial de Dugin, que se dedicó a traducir las obras guenonianas y evolianas al ruso, llegando incluso a lanzar tiradas de 50.000 ejemplares. Por otro lado, se exponía una crítica realizada por un militante tercerista valenciano, Santiago de Andrés, donde criticaba el aspecto monárquico de Dugin.

vinculados al Proyecto Cultural Aurora y la ultraderecha tradicional, concretamente con Isidro Juan Palacios. Quizás fuese por el interés en revistas como *Más Allá* (que realmente eran de circulación popular), o por la propia fama de Palacios dentro del área como promotor cultural, pero en cualquier caso en 1991, Marián, Dugin y Palacios se conocieron en persona en Madrid⁶⁴⁹. En esa reunión trabaron una cierta amistad y se le presentó a Palacios una obra de Dugin traducida al español por Marián, y que acabó gustando a todos en su contenido. En la visita, Marián regaló un icono a Palacios.

Gracias a esto, en enero de 1992 se publicó la primera obra del pensamiento de Dugin al español de la mano de la Nueva Derecha, titulada *Rusia. El Misterio de Eurasia*⁶⁵⁰. Isidro Juan Palacios era, por aquel entonces, editor de la colección Paraisos Perdidos en la editorial Grupo 88 (un nombre desafortunado, en realidad), y añadió a esta el texto de Marián, lo que fue, en todos los aspectos, una entrada bondadosa, amistosa y beneficiosa por parte de Palacios. A diferencia de Alain de Benoist, Dugin pudo presentarse al público con una obra suya traducida al español que actuaba a modo de tarjeta profesional que exponía sus temas predilectos en aquella etapa de vida. Isidro Juan Palacios prologó el libro, destacando la idea de la nueva Federación Rusa como una Tercera Roma que aglutina en su seno múltiples religiones, y que renacía después de la experiencia del comunismo, lo que dio lugar a la reivindicación de una Nueva Edad Media. Tal y como escribió:

«Una “Nueva Edad Media”, como la del Santo Grial, en la que paganismo y cristianismo podrían llegar esta vez a sentir la hermandad con los hijos del Islam y con todos los orientales de las tierras del tigre, del dragón y del cinabrio. El verdadero Imperio de Eurasia -blanco, rojo y negro; Norte y Sur, Este y Oeste- levantado o bendecido por aquella Dama clara y luminosa de la Paz, aquella señal celeste llamada Fátima: la Theotokos -o Madre de Dios- y nombre tan amado para el último de los profetas, Mahoma. Rusia -la *Tercera Roma*- es, sin duda, el prototipo de Eurasia: nuestro mito»⁶⁵¹.

⁶⁴⁹ Conversación telefónica con Isidro Juan Palacios (26 de abril de 2023).

⁶⁵⁰ DUGUIN, Alexandr (1992). Véase en el anexo.

⁶⁵¹ *Ibid.*: p. XVII. El prólogo se tituló «El blanco reencuentro del sol rojo». Posteriormente, Isidro Juan Palacios siguió sosteniendo esta dimensión desde la ya citada revista *Debats*. Véase: *Op cit.* (2004).

Mayormente, a Dugin le interesaba una cuestión central ya planteada en los años de entreguerras en los círculos esotéricos y ocultistas cercanos al nazismo, y que fue uno de sus callejones sin salida: Hermann Wirth (1885-1981) y la crónica de Ura-Linda, especialmente la teoría de Hiperbórea⁶⁵². Wirth se había unido al partido nazi en 1925 y fue cofundador y director de una de las instituciones culturales de las SS, la *Anhenerbe* (1935), desde el cual sus integrantes se dedicaron a encontrar los orígenes del pueblo alemán concebido como una raza nórdica originaria de un continente mitológico ubicado al norte del planeta (una especie de Atlántida; ese interés por las raíces llevó a los nazis a realizar su famosa expedición al Tíbet), a través del estudio lingüístico de las runas, teorías vinculadas también a la Sociedad Thule.

Este nordicismo había sido difundido también por parte de la Nueva Derecha, como Jean Mabire. En realidad, esto apasionó a Dugin gracias a la lectura de las obras de Evola, pero también por la visita que realizó a la biblioteca personal de Alain de Benoist durante sus primeras estancias en Francia, donde quedó hechizado sobre Wirth en la búsqueda de la fuente indoeuropea de conexión entre Oriente y Occidente. Esto se convirtió en su obsesión personal y uno de sus campos de investigación durante su juventud, un campo que en realidad le cerró las puertas hacia aquellos sectores menos vinculados con el tradicionalismo evoliano que no entendían ni comprendieron el sentido de su obra, vista por muchos como una excentricidad oriental.

Acto seguido, y como resultado de su satisfactorio contacto con Isidro Juan Palacios, Dugin es invitado como tertuliano en la que fue su primera intervención televisiva en español desde el programa *La Tabla Redonda*, emitido por el canal 2 de TVE, dirigido por Francisco de Oleza, producido por Fernando Sánchez Dragó y que contaba con Palacios como asesor del mismo. La concatenación de los hechos fue relativamente rápida: si en enero se publicó su primer libro en España, en febrero de 1992 participó en uno de los programas más extravagantes dedicados, precisamente, al milenario del cristianismo ortodoxo, bajo el título «Rusia, el Misterio del Tercer Milenio»⁶⁵³.

⁶⁵² DUGIN, Alexander: “La teoría de la civilización de Herman Wirth”. *Geopolitika.ru*, 26 de enero de 2019. Consultado en red. Reproducción en manos del autor.

⁶⁵³ DE OLEZA, Francisco (dir.) y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.): “Rusia, el Misterio del Tercer Milenio”. Programa televisivo *La Tabla Redonda*, emitido en el canal 2 de TVE, en febrero de 1992. Reproducción en manos del autor.

Los invitados pertenecían en su mayoría a la comunidad de rusos exiliados en España. Pero el programa fue más allá al incluir a miembros de la familia Romanov e, incluso, a familiares de altos funcionarios del zarismo, entre otros miembros menos conocidos: Aleksandr Dugin; Dimitri Stolipin (el nieto del ministro Stolipin); Salustio Alvarado Socastro (profesor en la UCM, especialista en Filología Eslava y vicepresidente de la Asociación Española de Eslavos); el príncipe Serguei Obolenski (presidente de la nobleza rusa y secretario del consejo del Arzobispado Ortodoxo); el Gran Duque Vladimir Romanov (o Vladimiro Kirilovich de Rusia, exiliado en España con su tía, la infanta Beatriz de Orleans y Borbón, en Sanlúcar de Barrameda); Isidro Juan Palacios; y el Conde Vladimir Lamsdorff (catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad Autónoma de Barcelona).

La mesa asumía, de fondo, el reconocimiento público de la dinastía de los Romanov y el deseo de restauración monárquica de estos sectores. El retorno de un nuevo zar necesitaba una mayor visibilidad en el proceso de la Posguerra Fría en la búsqueda de un sucesor al trono, una dinámica política que era teóricamente factible durante los primeros momentos de los años noventa, aunque frustrada rápidamente. En el caso del Gran Duque Vladimir, que atendió el programa a través de una intervención grabada en diferido, era un anciano que murió a los pocos meses de aparecer en el programa en Miami, en abril, a la edad de setenta y cuatro años, donde se encontraba para dar una conferencia, y que a lo largo de su vida había formado parte de la nobleza que acompañó a la corte de la dictadura franquista. Como tal, no hubo un sucesor claro ni legítimo de esta dinastía, pues existían otras ramas genealógicas que se anularon entre ellas, como una casa dividida⁶⁵⁴.

El inicio del programa, que buscaba abordar la cuestión del nuevo despertar de Rusia y la transformación de la antigua Unión Soviética, presentó ante los espectadores cual podría ser la misión del país en el siglo XXI. El primero en iniciar las intervenciones (y, también, el más interpelado durante las mismas), fue Dugin, un treintañero bien vestido, con una barba estilizada que se defendía hablando español y al cual se le preguntó sobre la «dimensión euroasiática del Imperio Ruso». Aquí es donde Dugin presentó la influencia de Konstantin Nikolaevich Leontiev (1831-1891), uno de los autores más influyentes en el pensamiento eurasiático y neoeurasiático, al estipular que Rusia era un país particular, el más asiático y el más turánico del planeta, y en cuyo seno sintetizaban dos tradiciones

⁶⁵⁴ BALANSÓ, Juan (1992): pp. 195-202.

esenciales: la indoeuropea y la turca. Posteriormente, explicaba que la tradición ortodoxa era, en realidad, muy pagana (en una síntesis más realista que unía cristianismo y paganismo), y, finalmente, estipulaba que Siberia era el lugar sagrado por antonomasia de Rusia, para todo el mundo y el continente, desarrollando algunas de sus ideas principales en un formato televisivo.

Mientras tanto, Marián viajó de nuevo a Moscú el 1 de mayo de 1992, en buena medida, como recompensa por sus contactos españoles, donde entabló contacto con la realidad política y donde trabajó como traductor para empresarios españoles que buscaban hacer negocios. El viaje resultó ser, a la larga, demasiado negativo para su trayectoria. Al regresar, unos meses más tarde, se instaló en el pesimismo y el escepticismo sobre un posible cambio revolucionario, y a inicios de 1993 fue encarcelado por acuchillar a un inmigrante subsahariano en la pierna, en una discoteca madrileña. Curiosamente, su abogado era uno de los más conocidos en la ultraderecha, José Luis Jérez Riesco, a quien pagó con un retrato personalizado, pues Marián no tenía dinero. Para Dugin esto supuso un fiasco, ya que su primer enlace español estaba en prisión y fuera de juego, puesto que el mismo Marián se jactó de haber abandonado la política ese mismo año y, como consecuencia de sus actos, había entrado en un estado de vida muy precario. Así que Dugin siguió ampliando sus contactos por su cuenta a través de otros caminos.

9.5.2. Hacia la tormenta rojiparda: Revolución, Léon Degrelle y Próximo Milenio, 1993-1994

Desde 1993 Dugin desarrolló sus contactos en los grupúsculos neofascistas a través de su interés por el esoterismo, el ocultismo y su aspecto *nazbol*, que ya había empezado a desarrollar en sus primeras publicaciones de los años noventa, como *Conspirología* (1992) y *Teoría Hiperbórea* (1993), que aunaban con cierta erudición a la gran mayoría de autores esotéricos y ocultistas de la doctrina primordial que tanto le gustaban. La primera, centrada en la teoría de Hiperbórea y su interés por Hermann Wirth, hacía gala de una diversidad y profundidad elevada que ya conocía desde 1990, desde musulmanes hasta el entorno de la *Anhenerbe* nazi: René Guénon; Guido Von List; Otto Rahn; Julius Evola; Bal Gangadhar Tilak; Ananda Coomaraswamy; Rudolf von Sebottendorf; Miguel Serrano (que ya había aparecido por los cursos de verano de El Escorial de la UCM); así como Alexandre Saint-Yves d'Alveydre. La segunda realizaba un sondeo de los

«paradigmas de la conspiración» con el objetivo de situar a las fuerzas del Nuevo Orden Mundial (es decir, Occidente y los Estados Unidos), como un enemigo en tono demoníaco para Rusia y la antigua Unión Soviética, mediante un estilo religioso característico de su literatura. También fue un año realmente importante para la oposición rusa, pues en octubre de 1993 Boris Yeltsin asaltó el Parlamento ruso y consiguió reforzar el presidencialismo del sistema de gobierno y asestar un duro golpe a sus oponentes, que se reunieron fuera del mismo bajo la unión de banderas antagonistas: la bandera roja y la zarista.

Estos elementos duginianos se dejaron notar a través de unos viajes que bascularon entre su adhesión al nacional-bolchevismo y al esoterismo ultraderechista en territorio español. En un momento indeterminado, Dugin visitó en el penal de Valdemoro a su camarada Arturo Marián, donde quedó claro que necesitaría nuevos contactos para moverse por el terreno de la ultraderecha española al comprobar el estado en el que se encontraba encarcelado su camarada, totalmente desencantado con la acción política, escéptico, sin dinero y con el síndrome de abstinencia⁶⁵⁵.

A la Nueva Derecha española el nacional-bolchevismo le interesó significativamente, y durante la primera fase del Proyecto Cultural Aurora, en 1993, sí que hubo una atracción por la experiencia de la oposición rusa y la unión entre extremos. En la revista *Hespérides*, que acababa de nacer, se publicitó su revista *Elementy* y desde el primer número del boletín interno *Eslabón* se lanzó un dossier especial de consumo interno titulado «La tormenta nacional-bolchevique», en septiembre de 1993, justo antes del golpe de estado de Boris Yeltsin, donde se recopilaban artículos periodísticos de varios países que versaban sobre el fenómeno de la unión entre la ultraderecha y la ultraizquierda, lo que da a entender que esta era uno de los objetivos anhelados de la misma⁶⁵⁶.

En paralelo, los neofascistas catalanes como Juan Antonio Llopart y Enrique Moreno, que ya estaban integrados en la internacional neofascista del Frente Europeo de Liberación, publicaron desde la revista *Tribuna de Europa* un especial dedicado al nacional-bolchevismo y a la importancia del Frente de Salvación Nacional, que tanto entusiasmaba

⁶⁵⁵ *Op cit.* (2019b): pp. 63-69. Marián fue tajante con Dugin: «Alexandr, la Revolución siempre devora a sus hijos, tío, estaremos juntos en el paredón, será una mañana gris y estará nevando. Creo que me reiré».

⁶⁵⁶ “Dossier. La tormenta nacional-bolchevique”. *Proyecto Cultural Aurora*, septiembre de 1993. Reproducción en manos del autor.

a inicios de los años noventa⁶⁵⁷. Les interesaba, especialmente, por el uso identitario que podían hacer para ocupar el espacio dejado por la izquierda en la utilización de hechos históricos como la Revolución de Octubre de 1917, presentándola como una experiencia reivindicativa, en la línea nacional-bolchevique. Al respecto, la figura de Dugin se presentaba como un interlocutor válido que otorgaba su testimonio sobre la realidad de la oposición rusa que él mismo encabezaba, como un testimonio esencial del golpe de estado de Yeltsin en octubre de 1993.

Desde *Tribuna de Europa* se publicó la traducción de una entrevista realizada a Dugin por miembros del Frente Europeo de Liberación titulada como «La Rusia que dice no. Entrevista con Alexandre Douguine». En esta, Dugin afirmaba que el mal no había sido el comunismo, sino que ahora era el capitalismo materializado en los EE.UU., en la línea de la Nueva Derecha. Se le preguntó específicamente por cómo se estaba llevando a cabo la alianza entre «los pardos y los rojos». Según sus palabras, y siguiendo la dinámica del clima político ruso, había sido una alianza espontánea ante un mismo enemigo, el gobierno de Boris Yeltsin, identificado con la influencia estadounidense. Otro hecho que llamó la atención fue la alianza con los musulmanes, y que entusiasmaba a los neofascistas españoles, tal y como había ocurrido, tiempo atrás, con la causa palestina, y que Dugin acabó identificando con Turquía como pieza clave de su esquema político. Para muestra un botón, pues utilizó el concepto eurasiático para exponer sus argumentaciones que, en realidad, versaban sobre la misma sintonía que la Nueva Derecha: el islam era un aliado contra el Nuevo Orden Mundial. Dugin fue todavía más explícito: la alianza era considerada natural para organizar «un sistema de seguridad continental independiente de las fuerzas atlantistas y sionistas»⁶⁵⁸.

Finalmente, y para formalizar ese esquema geopolítico duginiano, se defendía una de las cuestiones nacional-bolcheviques heredadas de la Revolución Conservadora y del pensamiento de Ernst Niekisch: la necesaria unión entre Alemania y Rusia para dominar Europa Occidental, y cuyo destino estaba en las manos de los soldados activos en las

⁶⁵⁷ “Contra la dictadura de Yeltsin con el pueblo ruso”. *Tribuna de Europa. Órgano de opinión de Alternativa Europea*, (4), octubre de 1993. En el monográfico se llegó a publicar el «Comunicado nº 1 Sobre la constitución del Frente Nacional-Bolchevique», en el cual, entre otras afirmaciones, los rusos especificaron que eran «el Movimiento de la Nueva Derecha».

⁶⁵⁸ *Ibid.*: p. 17.

guerras de Yugoslavia; ahí es donde la ultraderecha rusa también centraba sus esfuerzos políticos de movilización.

La imagen de analista y periodista político quedó afianzada desde la prensa, pues Dugin consiguió publicar un par de artículos desde las páginas de *El Mundo*, en el cual se le presentó como un periodista y editor independiente que denunciaba el desencanto que experimentó la ciudadanía rusa con la nueva Rusia liberal. Incluso se le dejó publicar en tribuna, ya en 1994, con un análisis sobre una posible guerra civil en Rusia⁶⁵⁹.

En contraposición a su imagen más pública, uno de los espacios directos de expansión y relacional de Dugin en 1993 fue el esoterismo internacional, reunido en España para formalizar sus alianzas e intereses con un marcado carácter sectario. El viaje tuvo lugar entre los días 24 y 26 de septiembre de 1993, con la asistencia al Primer Seminario Internacional «Tradición, Tierra y Etnia», que reunió a militantes esotéricos españoles, portugueses, rusos, franceses y chilenos, como Aleksandr Dugin o Miguel Serrano, uniendo simbólicamente la corriente evoliana con el hitlerismo esotérico⁶⁶⁰. El evento generó unos vínculos sólidos que acabarían por materializarse en la fundación de la revista *Hiperbórea*, pero más allá de la colaboración cultural este sector le cosechó a Dugin una de sus entrevistas más importantes del momento en noviembre de ese mismo año, y tenía que ver con uno de los líderes nazis exiliados en territorio español desde hacía tiempo: León Degrelle⁶⁶¹.

El grupo consiguió realizar una ronda de entrevistas al histórico líder rexista belga. En estas, además de las preguntas históricas sobre la Segunda Guerra Mundial, que tanto gustaban al exiliado y que servían para entablar una conversación sostenida, se le

⁶⁵⁹ En realidad, Dugin no fue el único entrevistado. Pilar Bonet, corresponsal en Moscú de *El País*, entrevistó y cubrió la experiencia de la oposición rusa de la mano de Aleksandr Projanov. BONET, Pilar: “La U.R.S.S. se retira. El ‘ruiseñor’ del Ejército Rojo está que trina”. *El País*, 10 de febrero de 1989. *Ibid.*: “Entrevista: El Nuevo Orden Mundial. La desintegración de la URSS es el delito del siglo”. *Ibid.*, 12 de septiembre de 1991. PROJANOV, Alexandr: “Rusia no desea o jugar a la ruleta rusa”. *El País*, 2 de junio de 1994. En cuanto a la figura de Dugin, este escribió algunos artículos para la prensa española, exclusivamente desde *El Mundo* (que contaba con miembros del Proyecto Cultural Aurora en la sección Internacional, como Carlos Salas): DUGUIN, Alexander: “Yeltsin, protegido de Occidente”. *El Mundo*, jueves 30 de septiembre de 1993: p. 14. E *Ibid.*: “¿Guerra Civil en Rusia?”. *Ibid.*, viernes 25 de febrero de 1994: p. 18.

⁶⁶⁰ Véase el capítulo 7 de la obra de SALAS, Antonio (2003), escrita bajo pseudónimo.

⁶⁶¹ El líder rexista, tal y como se ha mencionado anteriormente, estuvo refugiado en España entre 1945 y 1994, así que dentro del periplo de influencias españolas en el pensamiento de Dugin era de esperar que, como muchos otros antes que él, fuese a conocerlo.

preguntó por la situación actual en referencia a la política europea y el papel de la «santa Rusia», a lo que contestó:

«Europa ya no está sola (...) Los americanos han fracasado en todo militarmente hablando desde el año 1945. Toda su táctica se basaba en el terrorismo (...) La situación política de ahora es difícilísima. Y los millones de jóvenes que buscan su resurrección tienen que saber que van a encontrar obstáculos enormes. Europa misma no existe y no se aprecia muy bien como podrá resurgir (...) Antes de llegar a esa unión entre fuerzas dispersas habrá que imaginar milagros (...) Para llegar a Europa hay que hacer pensar al mundo sobre lo que usted llama la “Santa Rusia”. Nosotros, que hemos luchado durante cuatro años en el frente soviético, antisoviético, somos todos profundamente *rusófilos*. Rusia, la santa Rusia, representa 300 millones de personas (...) Hay en Rusia veinte Rusias. Son una gente sana, fuerte. El frío ha eliminado a todos los débiles (...) Es la gran reserva biológica y espiritual de la Europa futura. Hay que añadir a estos 300 millones de rusos los 100 millones de polacos, de checos, de húngaros, de rumanos, de búlgaros que son también Europa. Europa no puede pensar en mantenerlos apartados. Son indispensables»⁶⁶².

Dugin aprovechó esta ocasión para entrevistar al belga para sus iniciativas, pues le enseñó su revista *Elementy* mientras le entrevistó vestido para la ocasión: camisa y corbata. En esta, Degrelle se mostró muy favorable con la antigua Unión Soviética demostrando, en realidad, un acercamiento al nacional-bolchevismo, dedicando unas respuestas muy sugerentes a Dugin que vio en estas una reafirmación de su proyecto geopolítico:

«Rusos y ucranianos son grandes pueblos, pueblos indoeuropeos: valientes, nobles y generosos. Los admiro. Enfrentado con los rusos, me di cuenta de que ellos deberían ser parte del Reich con igualdad. Como un gran pueblo europeo (...) Inmediatamente traté de expresar este punto de vista a Himmler y a Hitler. Pero, ya sabes, lo fuerte que eran los prejuicios pangermanistas. Fue muy difícil para mí convencer a Himmler, incluso en relación con los

⁶⁶² La entrevista original fue publicada en la revista *Hiperbórea*, (4), en 1993, pero se conserva una versión digital republicada bajo el título «La última entrevista a León Degrelle». Reproducción en manos del autor. La cursiva es posterior.

valones y los franceses, así como otros europeos de origen no germano (...) Yo luché no contra los rusos, yo luché contra la ideología comunista (...) Y considero a los rusos el único pueblo joven en Europa que todavía tiene una oportunidad de un renacimiento nacional. Europa en sí misma se salvará por ellos»⁶⁶³.

De esta forma, en España Dugin realizó una de sus entrevistas más trascendentes para su pensamiento, al conseguir reafirmar sus valores geopolíticos sobre la importancia de Rusia como salvación antiliberal de la mano de la generación fascista del pasado, como una especie de testigo.

En cuanto al aspecto esotérico, en realidad este adoptó una identidad cultural mucho más afable y popular a inicios de los años noventa, pues con el fin de la Guerra Fría y la llegada de un nuevo milenio, el esoterismo y el ocultismo experimentaron un auge muy significativo en ventas. La Nueva Derecha española acabó participando y elaborando una de las experiencias más importantes que recogía el legado de Vintila Horia y lo adaptaba a los tiempos: la revista *Próximo Milenio* (1993)⁶⁶⁴. La dirección de la revista había pasado a manos de Isidro Juan Palacios en 1994, convirtiéndose en una de las iniciativas más importantes y de mayor envergadura que Palacios dirigiera a lo largo de su trayectoria profesional. Acabó marcando un hito histórico en el mundo cultural del esoterismo más popular en España, siguiendo la estela de la revista *Más Allá* y convirtiéndose en una revista de gran tirada popular y vendida en quioscos.

El contenido era realmente heterodoxo: mientras se abordaban cuestiones de época como las sectas, el fin del milenio y un futuro apocalipsis (y la llegada del anticristo), los OVNIS, la parapsicología, el hinduismo, la astrología, el tantra, la homeopatía, que incluía desde el reiki, la terapia de imposición de manos sobre el *qi*, la hipnosis y el poder curativo de piedras y colores. Pero los nuevoderechistas participaron en la publicación a través de una serie de textos que pasaban desapercibidos bajo el carácter más aséptico de los contenidos. No dejaba de ser una estrategia para llegar a un público más amplio, presentando los contenidos como apolíticos, es decir, como explícitamente culturales y

⁶⁶³ “The last Volksfuehrer”. *Elementy*, (6), 2000. Los fragmentos de la entrevista se publicaron en la página web de *Arctogaia*, ya desaparecida, pero se posee una reproducción en manos del autor. Traducción del inglés realizada por el mismo.

⁶⁶⁴ *Próximo Milenio*, (1), junio de 1993.

misteriosos, pero también como una vía de conocimiento alternativo a la democracia liberal⁶⁶⁵.

Por ejemplo, en *Próximo Milenio* colaboraron nuevoderechistas españoles como Ernesto Milà, José Javier Esparza, Isidro Juan Palacios y su hermano, Jesús Palacios, Juan Antonio Aguilar, Fernando Márquez, Antonio Escohotado o Josep Alsina⁶⁶⁶. Todos siguieron la dinámica principal de la publicación de temas vinculados a la cosmovisión de la ultraderecha bajo la apariencia de no ser algo político. Por ejemplo, se publicaron textos dedicados a la ecología y el Tercer Reich, a la crítica a la modernidad nacida de la Ilustración y a la presentación una reivindicación antimoderna del mundo fundamentada en la Tradición. También se incluían temáticas de actualidad como el futuro de los estados-nación y el problema de la globalización, ante los cuales la Nueva Derecha confeccionó un nuevo discurso para el siglo XXI centrado en el comunitarismo. De nuevo, la idea de una Nueva Edad Media se repetía como parte de la cosmovisión nuevoderechista de la posmodernidad, concretamente en un texto publicado en la revista de Alain de Benoist en el cual defendía esta teoría. Tal y como escribió:

«En efecto, hay buenas razones para pensar que nos dirigimos hoy hacia una nueva Edad Media (...) El fin de la Edad Media estuvo marcado por la formación de Estados-naciones como unidades características de la modernidad (...) Contestados por arriba (por el hecho de la mundialización de las problemáticas), como por abajo (por el resurgimiento de las regiones y las comunidades), los Estados-nación son no obstante demasiado pequeños para resolver los grandes problemas y demasiado grandes para resolver los pequeños. Por doquier, como reacción contra la planetarización contra la técnica de la economía y de la información, se ve renacer identidades colectivas en la base, modos de democracia directa y de participación ciudadana en el seno de comunidades populares de pequeña dimensión. Esta tendencia camina en el sentido de una neofeudalización de las relaciones sociales (...) el desenvolvimiento de nuevos movimientos sociales y la

⁶⁶⁵ Esta es una de las claves del esoterismo y el ocultismo. Véase: FRANÇOIS, Stéphane (2022): pp. 39-47.

⁶⁶⁶ Al respecto, Milà desarrollaría, después de abandonar *Sin Tregua*, una faceta cultural más vinculada a estas iniciativas esotéricas con varias obras destinadas a la «Barcelona mágica» y sobre los cátaros por parte de la Editorial Martínez Roca, vinculada al Grupo Planeta. Véase: MILÀ, Ernesto (1995 y 1998).

emergencia de formaciones políticas preocupadas en defender *valores* antes que *intereses* (movimientos regionalistas, defensores de la identidad, ecologistas), el renacimiento, concretamente en EE.UU., de un pensamiento (antiliberal) de tipo “comunitario” (...) Toda la apuesta del siglo que viene tal vez esté en esta oposición que existe entre el poder homogeneizante de las fuerzas tecno-económicas hoy en decadencia a escala planetaria y, frente a ellas, la capacidad de los pueblos y de las comunidades culturales a repersonalizarse en un sentido “neomedieval” (...)»⁶⁶⁷.

9.5.3. La «rosa de fuego» del Mediterráneo. Dugin en Barcelona, 1994

Finalmente, uno de los últimos viajes de Dugin en España fue el realizado en verano de 1994 por invitación de los *nazbols* de Alternativa Europea, especialmente Juan Antonio Llopart y Enrique Moreno. Este se realizó por iniciativa del Frente Europeo de Liberación, cuyos integrantes pagaron los billetes y las estancias del propio Dugin en un periplo que le llevó de los camaradas neofascistas franceses e italianos a España. Aquí, Dugin durmió en la casa de los padres de Enrique Moreno, que convivía con su familia, así que tuvo mucho de camaradería y de cercanía⁶⁶⁸.

Los españoles, que llevaban tiempo sintonizando con el autor, lo invitaron por primera vez con el objetivo de realizar un «acto nacional-bolchevique» en la ciudad de Barcelona. Concretamente, este tuvo lugar el 21 de junio de 1994 en un hotel céntrico a través de una ponencia a tres bandas, entre Llopart, Dugin (con un reloj soviético, camisa verde oscuro y una barba y melena cada vez más largas conforme pasaban los años), y Moreno. Posteriormente, y a través de Moreno, Dugin conoció en persona en la zona de Santa María del Mar a Ernesto Milà, quien recuerda la visita: mientras Milà tomaba notas de su conversación, junto con el libro *Rusia. El Misterio de Eurasia*, un par de cervezas y cigarrillos Marlboro del exótico acompañante, Dugin le expuso los temas del cosmismo ruso, del cristianismo ortodoxo, de la oposición rusa y el asalto contra la central de la

⁶⁶⁷ DE BENOIST, Alain: “Visión moderna de la antimodernidad”. *Próximo Milenio*, (21), marzo de 1995: p. 39. Ejemplar en manos del autor. También se entrevistó a Ernst Jünger en una pequeña entrevista en la que afirmó que en el *interregno* de la posmodernidad lo que surgirían eran las apariciones de fuerzas divinas y de cuerpos como paso previo.

⁶⁶⁸ Conversación telefónica con Enrique Moreno (20 de julio de 2023).

televisión moscovita de Oshtankino, de Hiperbórea y de Herman Wirth, que dieron una imagen de un intelectual entrañable, curioso, que llamaba la atención sin tratar de reclutar a nadie y con aires mesiánicos, casi religiosos⁶⁶⁹. Esos días Dugin se bañó en la playa de la Barceloneta.

El periplo acabó con la presencia de Dugin junto con Fernando Márquez en Radio Carcoma el 25 de junio de 1994, en una entrevista realizada por Enrique Moreno y Juan Antonio Aguilar que posteriormente fue publicada en *El Corazón del Bosque* bajo el título «Orientándonos con Alexander Dugin», en la cual afirmaba, con seguridad, que: «los movimientos llamados nacional/bolcheviques tienen un gran futuro en el mundo de mañana (...) Yo no creo que la defensa del Parlamento fuese sólo un asunto de Rusia sino una prefiguración de la futura Europa»⁶⁷⁰. La Nueva Derecha española fue, a tales efectos, la primera en vincularse con el fenómeno *nazbol* europeo de la época.

9.6. «Rusia roja y España negra». Refractor (1998): la influencia del nacional-bolchevismo ruso en la bohemia anarquista española

Con el paso de los años estas experiencias *nazbols* acabaron por perder su fuerza y atractivo, pero en España, Dugin todavía fue promocionado en un espacio cultural que era, en realidad, muy asimilable a su faceta bohemia y artística, y que daría el broche final de siglo a sus influencias españolas bajo la idea de la anarquía y la estética revolucionaria bohemia.

De nuevo, quien se encargó fue Arturo Marián Llanos. Una vez obtenida la libertad provisional, alrededor de 1995, de su primera condena en prisión por los actos que cometió dos años antes, y haciendo alusión a su nacional-bolchevismo, Marián acabó entablando una relación estrecha con los grupos de artistas bohemios y anarquistas del barrio de Malasaña en Madrid que le acogieron con solicitud. El nuevo punto de encuentro era un local conocido como «La Guarida de los Tigres» en el que se reunieron artistas como Carlos García-Alix o Quico Rivas, con un cierto renombre cultural dentro del anarquismo cultural español de finales de los años noventa e inicios del siglo XXI al ser,

⁶⁶⁹ Conversación presencial con Ernesto Milà Rodríguez (22 de junio de 2023). Milà había publicado desde *Éditions Pardès* una obra dedicada a abordar el nazismo y el esoterismo. Sumado a su conocimiento de la doctrina tradicional de Guénon y Evola ambos pudieron mantener una conversación animada y amistosa. MILÀ, Ernesto (1990). Véase en el anexo.

⁶⁷⁰ «Orientándonos con Alexander Dugin». *El Corazón del Bosque*, (4), otoño de 1994: pp. 22-23.

también, una sala de exposiciones⁶⁷¹. Marián, que había desterrado a sus amistades de la ultraderecha y estaba acostumbrado a moverse por el entorno *underground*, entró en contacto fortuito con estos anarquistas y fue invitado a exponer en el local. Todos quedaron sorprendidos por sus cuadros cubo-futuristas. Poco a poco, por su formación artística como pintor, por su vinculación al Círculo de Bellas Artes y por sus anécdotas personales fue encontrando unos interlocutores válidos, consiguiendo amigos e, incluso, pareja.

Una de sus amistades más duraderas la trabó aquí, Emilio Sola Castaño (1945), profesor de Historia en la Universidad de Alcalá de Henares, de origen asturiano, que compaginaba bien con los orígenes familiares de Marián. Había hecho una serie de viajes de carácter *hippie* al norte de África, pues el mundo berberisco y el otomano de la Época Moderna le habían fascinado, así como a Ibiza y Formentera, preconizando los elementos que darían cuerpo a la Movida madrileña. A modo de inciso, Sola ejemplificaba los ambientes contraculturales de izquierdas de la transición, especialmente desde un bar-local apodado como «La Vaquería» que fue objetivo de la ultraderecha el 8 de junio de 1976, cuando un grupo terrorista de los Guerrilleros de Cristo Rey hizo estallar una bomba de goma-2 en el local⁶⁷². En general, el grupo bebía de los precedentes de la contracultura vinculada al anarquismo y a la bohemia, más que a la disciplina de partidos o elecciones parlamentarias.

Marián pudo encontrar un entorno más adecuado a lo que había sido su vida y, posiblemente, mucho más similar a los ambientes en los que se movió en Rusia. Para Sola, Marián, que le había explicado su vida sin mencionar su pasado oscuro al mismo tiempo que le enseñaba sus dibujos, tenía aspecto de «descolocado», de estar desubicado tanto en el mundo como políticamente, una impresión válida de sus conocidos⁶⁷³. No obstante, a este sector les parecía un anarquista de los suyos que, rebelándose contra el capitalismo y el nihilismo de la época, con un estilo artístico oriental, formó parte del grupo y que había sido castigado en prisión por sus ideas. En buena medida, los anarquistas españoles no tenían mucha idea de lo que significaba el nacional-bolchevismo

⁶⁷¹ *Op cit.* (2019b): p. 123.

⁶⁷² SOLA, Emilio: “La Vaquería de la Calle Libertad”. *Web de Emilio Sola Castaño (Archivo de la Frontera)*, 8 de junio de 2006.

⁶⁷³ Entrevista personal con Emilio Sola Castaño (21 de febrero de 2024).

ruso, que les parecía un símil de la revolución anarquista, lo que permitió la participación de un ultraderechista como Marián.

Sin embargo, la vida de Marián daría otro giro más cuando fue arrestado por segunda vez y condenado por tráfico de drogas diciembre de 1996, al ser detenido en el aeropuerto de los Rodeos, en La Laguna, con un kilo de cocaína escondido en cuatro paquetes a su cuerpo. Hasta ahí llegaría su corta libertad, pues pasaría buena parte de sus años en prisión por este hecho, hasta 2003. Por otro lado, a los anarquistas les fascinaba la idea de un revolucionario encarcelado, pues esa idea o estética formaba parte de la cosmovisión anarquista de estos artistas, del lenguaje soñado de las experiencias vinculadas a la creación artística de sus obras; Marián embelesó a estos anarquistas⁶⁷⁴.

Como resultado de su presencia en este sector, Marián participó en la iniciativa cultural que, encabezada por Quico Rivas bajo su pseudónimo de Victor Nero, contaría con la influencia de los *nazbols* rusos con el objetivo de actualizar el anarquismo a su presente, en la línea similar que la Nueva Derecha española hizo del falangismo, pero a la inversa, constituyendo una de las primeras emulaciones de este fenómeno en España: la revista *Refractor* (1998)⁶⁷⁵.

Publicada por primera vez el día de San Valentín de 1998 con una tirada de 1.500 ejemplares, la iniciativa cultural mantuvo un estilo que bebía de las publicaciones más gráficas y provocativas de la Movida, que no fue más allá del ámbito artístico, pero que dejó constancia de cómo se introdujeron elementos de ultraderecha en su ideario por el desconocimiento de los autores, como el propio Dugin. Los textos publicados tenían poco que ver con el anarquismo cenetista, pero como sonaban diferente a las principales corrientes izquierdistas pudieron pasar desapercibidos como una mezcla de textos y autores de ultraizquierda, que acabaron por recibir influencias de la ultraderecha. En el caso de Rusia, los paralelismos con el Moscú revolucionario fueron evidentes. Por ejemplo, una de las referencias anarquistas principales fue Johann Kaspar Schmidt (1806-1856), más conocido como Max Stirner, que profesó en su obra *El único y su propiedad* (1845) un anarquismo individualista y egoísta que ponía énfasis en el poder del individuo

⁶⁷⁴ VV.AA.: “Quico Rivas: archivo y cárcel”. *Revista ACTA*, (2), junio de 2017: pp. 35-50. La revista fue editada por el Máster en Historia del Arte Contemporáneo y Cultura Visual por la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad Complutense de Madrid.

⁶⁷⁵ *Refractor*, (1), 14 de febrero de 1998. La revista se conserva en el archivo del Museo Reina Sofía en el fondo de Quico Rivas.

frente al estado y la ideología, filosofía aunada en la frase: «Nada esta, para mí, por encima de mí». Es decir, en la necesidad de que cada uno haga lo que desee, lo que ayudó, también, a las corrientes del anarcocapitalismo y libertarias, como parte de las críticas posmodernas a la moralidad de la izquierda⁶⁷⁶.

Marián participó en la revista bajo sus pseudónimos Mercurio Rojo y KAX-1013 contribuyendo con textos traducidos del ruso y publicando una autobiografía suya donde se presentó como el sucesor generacional de Dugin, aportando como testimonio central su experiencia con la oposición nacional-bolchevique rusa donde, entre otras citas, se hablaba de Dugin, Thiriart y el sueño de una Gran Europa⁶⁷⁷. De hecho, Marián también había publicitado la experiencia de los *nazbols* rusos como una élite contracultural actual, presentándose a él mismo como el posible enlace con estos. Marián escribió:

«Los nacional-bolcheviques arrasan en Rusia (...) “El nacional-bolchevismo, junto con heroína, hongos alucinógenos, *rave*, *player* y piercing forma parte de la contracultura juvenil. La estética vanguardista-gamberril de Limónov es tolerante para con las variaciones sexuales, psicodelia, cualquier forma extrema del ocio”. “Los *natsbol* tratan con la misma hostilidad a los tradicionalistas ortodoxos, los *ziuganovistas* aburridos y al partido del poder. Con sus parcas del Bundeswelve, sus pesadas botas, con Céline, Castaneda o Ezra Pound bajo el brazo, los nacional-bolcheviques marchan por los pasillos de las universidades de moda. Han terminado prestigiosos colegios, dominan los idiomas, utilizan «internet». De ellos se enamoran las hijas de los nuevos ricos, les envidian sus compañeros: tienen estilo, no tienen complejos, poseen ideología, estética, el sentido de la vida” (...) RUSIA ROJA y ESPAÑA NEGRA –dos extremos de Eurasia, unidos bajo la bandera de la Gran Diosa-Revolución–. El coloso ruso se despierta de su letargo derrotista, inducido por los amos de la sociedad del espectáculo. De nuevo Rusia se coloca a la vanguardia del combate contra el todopoderoso Mamón, el odioso demonio

⁶⁷⁶ STIRNER, Max: “Yo no he basado mi causa sobre nada”. *Ibid.*, (1), 14 de febrero de 1998.

⁶⁷⁷ KAX-1013 [Arturo Marián Llanos]: “El Partido Del Diablo. Primera epístola a los refractarios”. *Ibid.*, (2), marzo de 1998. Marián expuso el siguiente orden generacional: Mamléev-Golovin-Dzhemal-Duguin-Marián Llanos. En paralelo, Marián también ayudó a Fernando Márquez entregándole textos de Dugin para la revista *El Corazón del Bosque*, como por ejemplo «La Gran Guerra de los Continentes», publicado en el número 16/17 de la revista.

de capital. Los nacional bolcheviques han reencontrado el Grial de la Revolución, traspapelado por los burócratas del PSUC»⁶⁷⁸.

Desde entonces, en *Refractor* se publicaron textos de los *nazbols* rusos. En paralelo, se empleaba el anticlericalismo clásico del anarquismo español bajo la consigna *non serviam*, pero gracias a la influencia de Marián la revista obtuvo un carácter más extravagante e incongruente con la denuncia de la Iglesia, al publicar el texto de Dugin *Templarios del proletariado* (1997), que reunía esa síntesis entre la tradición y la revolución de su propio neofascismo⁶⁷⁹. También se publicó a Eugeni Golovin, no faltaron las citas a las páginas web de *Elementy* y de *Limonka*, y, finalmente, Dugin dio a conocer su faceta más contracultural al publicar un artículo sobre Guy Debord y la crítica contra la sociedad del espectáculo, donde exponía una nueva marcha sobre la televisión de Ostankino, publicado por primera vez en *Limonka* en 1995⁶⁸⁰.

Pasados los meses estalló un conflicto personal con el director, Quico Rivas, que Marián explicó en sus cartas que había sido por motivos económicos y personales (según Emilio Sola, «se picaron por los materiales»), pero en realidad fue un choque de egos por una diferencia ideológica: Rivas captó la naturaleza ultra de Marián, poniendo fin a su colaboración⁶⁸¹. Para este, siempre quedó marcado por su experiencia *nazbols*, y ocho años más tarde, ya en el año 2000, le escribía a su amigo Emilio Sola sobre su viaje a Moscú de mayo de 1992, cuando acudió a participar en la oposición rusa a Yeltsin junto a su camarada Dugin, algo que jamás olvidó. Tal y como escribió:

⁶⁷⁸ MERCURIO ROJO [Arturo Marián Llanos]: “¿Arde Moscú?”. *Ibid.*, (3), abril de 1998.

⁶⁷⁹ DUGUIN, Alexander: “Los Templarios del Proletariado”. *Ibid.*, (3), abril de 1998. Véase en el anexo.

⁶⁸⁰ GOLOVÍN, Evgueni: “La Civilización del Bluff”. *Ibid.*, (4-5), junio de 1998. TSVETKOV, Alexei: “Nuevo Estoicismo” y “Chantaje”. *Ibid.*, (4-5), junio de 1998. DUGUIN, Alexander: “Guy Debord está muerto, el espectáculo permanece”. *Refractor (Elogio de Guy Debord)*, 1998. En la revista el apellido de Dugin ha sido escrito de varias maneras.

⁶⁸¹ Entrevista personal con Emilio Sola (21 de febrero de 2024). Los problemas con Quico Rivas se han conservado en la correspondencia que Marián mantuvo con Emilio Sola desde prisión, conservada en el Archivo del Centro Europeo para la difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS), dirigido por este. Carta de Arturo Marián Llanos a Emilio Sola, 11 de octubre de 1998. Otro de los motivos del enfado fue que Marián prestó documentación rusa, como la revista *Elementy* y *Limonka*, a la revista, sin que esta fuese devuelta. Marián fue directo: «Como siga así la cosa dejo de colaborar en *Refractor*, y olvidas de establecer contactos con los rusos. No se vacila con mi obra...». Una semana después la ruptura se hizo evidente. Carta de Arturo Marián Llanos a Emilio Sola, 25 de octubre de 1998. Marián calificó a Rivas de «eterno vividor y permanente gorrón revolucionario» o «estafador y parodia barata de Necháev», y prosiguió con frases como «muerte a los izquierdosos pijos». Reproducciones en manos del autor.

«Moscú, 1 de Mayo de 1992. Hace ya casi una década. (...) Llego al corazón sagrado. La Plaza Roja está llena a reventar. Parece que se ha reunido aquí toda la Rusia heterodoxa. Predominan las banderas rojas y “la nacional” tricolor, negro, oro y blanco. Los monárquicos la usan tal cual y los republicanos populistas con la secuencia de colores al revés para diferenciarse (...) Tengo ante mis ojos la mirada extraviada de las abuelas apostadas por toda la ciudad (...) Siento vergüenza por tener dinero, tengo montones de rublos por todos los bolsillos, el rublo no vale nada, la inflación es galopante y cuando cambio los cochinos dólares me dan montañas de rublos. Todo me parece muy barato, la fiebre consumista a ratos se apodera de mí, en España más bien soy pobre y aquí por el jodido puñado de dólares puedo... (...)

Soy pura contradicción – trabajo de intérprete para jodidos empresarios occidentales a los que desprecio. Solo han venido a pasar un buen rato, lejos de la mujer y los hijos y a saquear las materias primas rusas a precio de ganga. En las reuniones de trabajo tengo que traducir hasta a cinco bandas a la vez, los rusos me felicitan por mi destreza (...) Un día acudí con los empresarios españoles a una cita con los peces gordos de la nueva supercompañía, ex Ministerio de Industria Pesada, situado al ladito del Museo Púshkin, donde iba yo de pequeño a venerar las obras maestras del arte occidental, la compañía ocupaba un palacio, antaño sede social del estamento de la nobleza de Moscú. El directivo, con pintas de burócrata de lo más odioso, nos recibió en su gigantesco despacho con las palabras = “Bienvenidos, camaradas empresarios” – aún no se había acostumbrado a utilizar la palabra “señor”. Acto seguido nos ofreció en video deliciosas imágenes del tanque “T” no sé cuántos, último modelo, que superaba al modelo yankee en todos los parámetros – venía una descripción detallada de sus capacidades que yo traduje ni corto, ni perezoso. Los españoles palidecieron y balbuceantes explicaron que tan solo deseaban adquirir no sé cuantas toneladas de hierro sin procesar y que se trataba de un malentendido. Yo, por desgracia, no tenía dinero suficiente para comprarlo. Pero sigo ahorrando con vistas a adquirir un maletín nuclear, de los que pululan por los enormes espacios de nuestra Heartland. He pensado entrar y salir con él del nuevo milenio. Yo, el maletín y mi amiga la Muerte nos vamos a la Puerta del Sol a comer las uvas la

próxima Noche Vieja. Puedo imaginarme cómo se volatiliza la fachada restaurada de la D.G.S. y el famoso reloj que por primera y última vez marcará la hora del Destino, en vez de medir las tristes horas a la sombra de la ley causal. Y los sótanos de imborrable recuerdo y aquel cuartito de la silla especial, donde los maromos con guantes y cara tapada entran para refrescarte la memoria. Qué simbólico (...)»⁶⁸².

9.7. Diferentes generaciones y contextos históricos. La autenticidad de Dugin y la crítica a la Nueva Derecha

Los vínculos de la Nueva Derecha en Europa con el nacional-bolchevismo, así como su coqueteo evidente con el neoeurasianismo como una transformación del sueño europeo de una posible nueva Revolución Conservadora, fueron parte de su despliegue histórico; y, por tanto, de su fracaso, especialmente en España. Si bien su influencia fue en realidad superficial y muy focalizada en los sectores nuevoderechistas, lo cierto es que asentó unos precedentes que son, históricamente, los orígenes de las actitudes rusófilas y la inclusión del nacional-bolchevismo en la ultraderecha intelectual española en un momento histórico, que entusiasmó a los intelectuales durante un corto periodo de tiempo.

El enfoque histórico cobra más sentido si se analiza desde una perspectiva generacional. En el caso de Dugin, además de ser una síntesis realmente potente y con visión de futuro, representó el relevo generacional de Alain de Benoist que, en realidad, cobró una dimensión más profunda: con el fin de la Guerra Fría y el inicio de un nuevo orden geopolítico, la ultraderecha pudo soñar y ambicionar una nueva cosmovisión geopolítica, moldeando su mundo a la realidad de la época. En sus viajes a España fue acogido con una mayor cercanía, pues Dugin se mojó más con la realidad y hablaba español. El atractivo fue mutuo y se sustentaba en un prisma exótico a través del cual se veían unos y otros, que si bien no generó conflictos tampoco ayudó a entender la realidad de las ideas y las necesidades de cada uno.

Aunque también es considerado como un maestro, en sus inicios su identidad se vinculó más a la de camarada y militante comprometido, contando en sus visitas los problemas,

⁶⁸² MARIÁN LLANOS, Arturo: “Conversaciones con la Muerte, mi mejor amiga”, 26 y 27 de febrero de 2000: pp. 4-6. Extraído del Archivo del Centro Europeo para la difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS). Reproducción en manos del autor.

los intereses y los análisis de la situación política rusa. Da la sensación que sus contactos fueron más concentrados en el tiempo, pero más intensos y regulares, a diferencia de Alain de Benoist, que a la larga visitó más veces el país bajo una dinámica sustentada en la cortesía, en la *politesse*.

La lejanía geográfica de la que venía Dugin hizo de él un personaje curioso y hasta entrañable, alguien desenvuelto con quien salir a tomar unas cervezas, o que dormía en el domicilio de algún camarada español, compartiendo espacio con la familia, que se interesaba por los mismos temas que los neofascistas españoles, especialmente en lo relativo a Evola, el tradicionalismo, el esoterismo y el ocultismo. Que impresionaba más que los franceses, italianos o europeos occidentales al exponer sus experiencias políticas. Y desde el otro lado del prisma los españoles, al igual que los demás europeos, también ayudaron a conformar la visión del pensamiento duginiano; pues precisamente eso era a lo que Dugin había venido a España y a Europa: a informarse y buscar ideas, cosa que, por cierto, no se produjo a la inversa.

Pero, en esencia, los españoles no entendieron a Dugin ni las posibilidades reales de triunfar políticamente en un contexto ruso que no conocían y que por entonces sólo podían imaginar de forma muy genérica o en una pequeña porción. Y resultó que Dugin siguió un camino de éxito que era poco común en el panorama de las distintas formaciones de ultraderecha en Europa. Con el paso del tiempo, el elemento *nazbol* pasó de moda y orientó su tarea metapolítica hacia las instituciones de la democracia liberal rusa, tal y como habían hecho algunos nuevoderechistas españoles, tratando de abandonar la marginalización. En 1998 Dugin y su sector rompió con Limónov y se instaló en unas coordenadas más ambiciosas y exitosas a largo plazo (al ver que para acceder a puestos de mayor influencia debía romper con su militancia más juvenil), acompañado por una evolución teórica significativa con su obra *Fundamentos de Geopolítica* (1997)⁶⁸³. Pero, sobre todo, su país estaba ya metido de lleno en una confrontación creciente de gran envergadura con las potencias occidentales, conforme el régimen de Yeltsin colapsaba y Rusia era humillada en Kosovo.

En tal contexto, Dugin fue «movilizado» por las poderosas fuerzas nacionalistas en auge; de las que, por cierto él mismo procedía en origen. Los Dugin eran bien conocidos en el

⁶⁸³ La obra ha sido traducida al español tardíamente por la ultraderecha española desde Ediciones Fides: DUGIN, Aleksandr (2023) [1997].

mundo de los *siloviki* y la inteligencia militar. Empezó a trabajar como analista y asesor en geopolítica y problemas de seguridad nacional para el gabinete del orador de la Duma Estatal de la Federación Rusa, Gennady I. Seleznev, en un puesto anunciado en 1999, y su libro se vendió rápidamente como manual para la educación en instituciones militares⁶⁸⁴. Ya bajo la nueva presidencia de Vladimir Putin, el 21 de abril de 2001 fundó su movimiento Eurasia, que contó con el apoyo del régimen, así como de uno de los teóricos y presentadores de televisión más prominentes del momento, Aleksandr Panarin, representando el neoeurasianismo del siglo XXI y uno de los éxitos más notables de la Nueva Derecha en Europa.

Mientras tanto, a más de tres mil kilómetros, la ultraderecha española seguía sumida en su travesía del desierto. En el caso de Marián, que podía haber seguido siendo un enlace privilegiado con Dugin, acabó desactivándose muy pronto debido a su mala vida. Había quedado aislado por todos lados y bandos, tanto por la derecha como por la izquierda, pasando una larga temporada entre cárceles y hospitales hasta fallecer tempranamente en febrero de 2016. Fue enterrado en el cementerio musulmán de Griñón, en Madrid, pues una de sus últimas evoluciones fue hacia el Islam en la línea del neoeurasianismo.

Mientras tanto, antes de saltar al éxito, Dugin hizo una crítica a la Nueva Derecha que se recogió en una entrevista concedida a la revista polaca *Frona*, en la línea de Ernesto Milà (que calificó al ruso como *auténtico*): los nuevoderechistas habían sido «demasiado civilizados, demasiado conservadores, demasiado cobardes, esas bolas de masa calientes», pues Dugin reconocía que él había hecho cosas políticas que sus homólogos occidentales solo podían concebir en sueños al haber quedado reducidos a una «secta intelectual», mientras los nuevoderechistas rusos sí que participaron en guerras, como en Transnistria o Yugoslavia. Ahora Europa debía escoger o a los EE.UU. o a Rusia como superpotencia aliada, y Dugin buscaba un nuevo líder al cual apoyar, su Iván el Terrible⁶⁸⁵. Mientras tanto a Rusia, al menos, había regresado la ultraderecha armada. No tardaría en reaparecer en Europa también. Por eso el comentario de Dugin era tan despectivo como exacto, puesto que él mismo había trabajado duro para hacerlo realidad.

⁶⁸⁴ *Op cit.* (2007): p. 118.

⁶⁸⁵ GÓRNY, Grzegorz: ““Estoy esperando a mi Iván el Terrible”. Entrevista con Aleksandr Dugin”. *Frona*, (11-12), marzo de 1998: pp. 130-146. Reproducción y traducción en manos del autor. Conversación presencial con Ernesto Milà Rodríguez (22 de junio de 2023).

Años después, conforme Dugin se hizo célebre con sus teorías supremacistas cabalgando a lomos de una Rusia furiosa y peligrosa, reconvertida de nuevo en gran potencia, algunos nuevoderechistas españoles quisieron destacar que ellos habían sido los primeros en conocerle y en traerle al país, pese a que en su momento no se le dio tanta importancia. Con orgullo, y a diferencia del GRECE, alardearon que «uno de los nuestros ha tocado poder»⁶⁸⁶. En realidad, ese camarada les había dado el beso de la muerte.

⁶⁸⁶ SEBASTIÁN, Jesús J.: “Alexander Dugin: la Nueva Derecha rusa, entre el Neo-Eurasianismo y la Cuarta Teoría Política”. *Elementos. Metapolítica para una Civilización Europea*, (70): p. 11. Reproducción en manos del autor. Por otro lado, en pleno siglo XXI su figura ha ido reconvirtiéndose y alcanzando mayor prestigio y fama entre la ultraderecha europea. Para una serie de entrevistas recientes desde esta, véase: ROONEY, Nicholas (2023).

10. «LA MANZANA HAY QUE MORDERLA»: LA NUEVA DERECHA PERECE (1996-2004)

10.1. El «aznarato» y el fin del ciclo político de 1982. La emergencia de los primeros partidos de ultraderecha populista

La corrupción del felipismo dio paso, después de las elecciones generales del 3 de marzo de 1996, a la primera alternancia en el poder entre la izquierda y la derecha parlamentaria española, abriendo un periodo de ocho años que otorgó a las identidades derechistas la oportunidad de dignificar su opción: ahora le tocaba a la oposición derechista gobernar. El gobierno democrático más largo de la derecha española tras 1975 a través de la figura de José María Aznar, en dos legislaturas consecutivas con sus propias dinámicas que buscaron la reforma y la regeneración del país, como la normalización y dignificación de la derecha parlamentaria con una base social amplia de votantes. El PP consiguió identificarse como una derecha ganadora con el apoyo de la ciudadanía que enarboló sus banderas identitarias en el liberalismo económico y el nacionalismo español, según Antonio Rivera, y que cerró el paso a las demás opciones en el campo ultraderechista⁶⁸⁷.

En paralelo, la imagen política de Aznar se complementaba también con una cierta proyección cultural de estilo neoconservador, al estilo de los *think tanks* anglosajones neoliberales, que sustentaba un cierto trabajo intelectual para el partido. Aznar contaba con su propia escuela de pensamiento privada desde 1989, año de refundación en el PP, que fue denominada como Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), y que fue, *de facto*, su propio laboratorio ideológico⁶⁸⁸. Esto, además, cerraba el paso a cualquier otro intento de escuela de pensamiento, lo que jugaba a la contra de los nuevoderechistas.

Por otro lado, el primer gobierno de Aznar se caracterizó por una dignificación de las siglas de la derecha que hegemonizó su proyecto como un plan eficaz y realmente operativo para los españoles en contraposición con la corrupción del felipismo, con un renovado regeneracionismo. Uno de los elementos más importantes, y que también estaba

⁶⁸⁷ Véase el capítulo 6 de: RIVERA, Antonio (2022).

⁶⁸⁸ Contaba con sus publicaciones culturales, que conformaban una imagen cultural más moderna, por ejemplo, con el elogio a figuras como Karl Popper o temáticas como la nación española, los negocios, las posibles reformas para España, así como la ecología. Para un artículo completo y preciso sobre su significado educativo en materia neoliberal véase: SAURA, Geo (2015).

relacionado con la ultraderecha, fue papel destacado en la lucha contra la banda terrorista ETA. El PP sufrió uno de los atentados más brutales del terrorismo etarra, el secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco el 13 de julio de 1997, concejal del partido en Ermua, que acabó por conmocionar a buena parte de la ciudadanía con marchas de apoyo por todo el país, lo que se conoció como el «Espíritu de Ermua» (que se unía a otras muestras ante la impunidad de ETA con acciones como el Atentado del Hipercor en 1987). A esto se sumaba que, semanas antes, había sido rescatado Ortega Lara, un funcionario de prisiones que llevaba desde enero de 1996 secuestrado por ETA, así que el PP de Aznar tuvo de su lado un crédito moral significativo para tratar de consolidar una victoria sobre esta.

Un año después, el 16 de septiembre de 1998 ETA declaró su primera tregua indefinida, y que duró hasta finales de 1999, con un gobierno de derechas que trató de llevar la iniciativa y tender puentes hacia la paz, concretamente a través del acercamiento de los presos terroristas a cárceles cercanas al País Vasco⁶⁸⁹. Entre tanto, el gobierno español y los representantes del grupo terrorista se reunieron en Zúrich, Suiza, para tratar de negociar una salida pacífica al conflicto, pero finalmente no se llegó a ningún acuerdo, y se reanudaron las operaciones del conflicto; el asesinato del socialista Ernest Lluch el 21 de noviembre de 2000 fue una clara prueba de ello. No obstante, Aznar fue el primero en dar, desde la derecha, esa imagen de vencedor al terrorismo, que contrarrestaba fuertemente con la imagen del felipismo.

Por otro lado, esa imagen de efectividad tuvo un especial impacto en el terreno económico. Según Pilar Toboso, los cambios más relevantes del aznarato tuvieron lugar en la economía⁶⁹⁰. Las reformas de Aznar y su vicepresidente y ministro de Economía y Hacienda, Rodrigo Rato y Figaredo, siguieron el curso de las primeras privatizaciones del felipismo, pero alcanzando un despliegue máximo desconocido previamente bajo las siglas neoliberales, y con el objetivo de la eficiencia y la reducción del déficit del país, bajo Aznar se vendieron algunas de las principales empresas públicas españolas: Endesa, Tabacalera, Indra, Repsol, Telefónica o Gas Natural, dejando en manos de los sectores privados los sectores estratégicos de la economía española⁶⁹¹. Según Michael Reid, entre

⁶⁸⁹ “Aznar promete a ETA iniciar el proceso de paz si demuestra que acepta las reglas democráticas”. *El Mundo*, sábado 3 de octubre de 1998.

⁶⁹⁰ TOBOSO, Pilar (2019a): pp. 261-265.

⁶⁹¹ *Op cit.* (2022).

1995 y 2007 la economía española creció a un ritmo medio de un 3,5% anual, pero fue un crecimiento ineficaz al sustentarse en el sector de la construcción y el *boom* inmobiliario (que con el PP, y durante esta etapa de los años noventa, desplegaría todo su potencial económico), mientras la productividad decayó, elementos económicos que caracterizaron los años noventa en España⁶⁹².

El modelo económico se sustentó, también (y lo que sería una clave para la ultraderecha), en un incremento realmente enorme de la inmigración, pues fue con Aznar cuando esta experimentó un punto de inflexión histórico, aunque no fue tan controvertida: entre 1996 y 2004, y tal como admite la FAES, los extranjeros residentes en España pasaron de 449.773 a 1.647.011, triplicando sus números, pues fue en el aznarato cuando la inmigración alcanzó números históricos⁶⁹³. En buena medida, esta encajó fácilmente en la sociedad española al tratarse, mayormente, de migrantes originarios de Hispanoamérica, así como de Rumanía, que poseían similitudes con la población y ayudaron con su mano de obra a una economía en crecimiento (y no en un periodo de crisis)⁶⁹⁴. Uno de los grandes eventos que selló la relación de España con Europa fue la introducción de la moneda única del euro desde el 1 de enero de 2002, y que puso fin a la moneda nacional o peseta en aras de una economía internacional y europea, para disgusto de la Nueva Derecha.

Con estos hechos históricos centrados en la política interna, el gobierno de Aznar consiguió reafirmarse al finalizar el término del primer gobierno. De hecho, se reafirmó con firmeza, pues las elecciones generales del 12 de marzo confirieron al PP de Aznar una mayoría absoluta con 183 escaños para gobernar, permitiendo a la derecha neoliberal otro mandato más. Según el propio Aznar, su victoria desmontó el mito de que «España era por definición o naturaleza de izquierdas» demostrando que su gobierno no era un paréntesis, sino un gobierno de derechas con un proyecto sólido reconocido internacionalmente⁶⁹⁵.

No obstante, y a efectos históricos, durante el segundo gobierno de Aznar el pacto del bipartidismo, así como la salud democrática del país, acabarían padeciendo una fragmentación considerable a través de una serie de hechos históricos que constituyeron

⁶⁹² REID, Michael (2023b): pp. 176-177.

⁶⁹³ FAES (2007) [2006]: pp. 17-18.

⁶⁹⁴ *Op cit.* (2023b): p. 211.

⁶⁹⁵ AZNAR, José María (2013).

los detonantes políticos de la llegada del populismo y el fin del ciclo político iniciado en 1982, y que tuvo un impacto también en la propia Nueva Derecha española, tal y como le había ocurrido a la francesa con el lepenismo (que ya en las elecciones presidenciales del 2002 conseguía llegar a la segunda vuelta con más de cinco millones de votantes) o en Italia con Silvio Berlusconi. En general, la segunda parte del aznarato estuvo caracterizada por una serie de eventos negativos en materia de política exterior para la opinión pública y una degradación muy considerable de la credibilidad democrática, lo que llevó a los nuevoderechistas a situarse en otras coordenadas intelectuales diferentes y a la derecha neoliberal a perder el gobierno.

I) El desastre del Prestige. Uno de los primeros fallos del gobierno tuvo que ver con el hundimiento del buque petrolero *Prestige* en las costas gallegas el 13 de noviembre de 2002, en la denominada como Costa de la Muerte⁶⁹⁶. Como consecuencia de una fuerte tormenta, el barco acabó por hundirse con su contenido, unas 77.000 toneladas de combustible que causó una de las mayores catástrofes naturales del momento, y que durante meses dejó imágenes negativas para el gobierno a través del chapapote (la sustancia viscosa de color negra extendida por toda la costa), tanto en la magnitud de la catástrofe como por la cantidad de dinero que costó la limpieza, trastocando la imagen del aznarato de una derecha eficaz.

II) Guerra de Irak. La segunda piedra de toque del aznarato fue su total alineación con la política exterior estadounidense, especialmente la participación en la invasión de Irak el 20 de marzo de 2003 con el objetivo de derrocar a Saddam Hussein. De hecho, el gobierno de Aznar también hizo historia al derogar el servicio militar obligatorio en marzo de 2001, en aras de calmar las tensiones con el nacionalismo catalán y formar un ejército profesional de cara a la galería internacional demostrando, de nuevo, la modernización del país, para satisfacción de las propias Fuerzas Armadas y la ciudadanía española. En este sentido cobró especial importancia la orientación absolutamente proestadounidense de Aznar, que de funcionario de Hacienda de provincias pasó a ser uno de los presidentes españoles más alineados con el mundo unipolar que abanderaba, en aquel momento, Georges Bush hijo, y que junto con Tony Blair pasaron a conformar el famoso «Trío de los Azores». Rompió, de esta forma, con los anteriores precedentes antiestadounidenses del nacionalismo español, que culpaban a los EE.UU. de haber arrebatado el estado de

⁶⁹⁶ *Op cit.* (2019a): pp. 268-269.

imperio en la Guerra de Cuba de 1898, y que chocaba de lleno con los postulados antiestadounidenses de la Nueva Derecha.

Bajo esta coalición, a través de la intoxicación informativa sobre lo que verdaderamente ocurría en Irak y utilizando como pretexto moral la lucha antiterrorista Aznar pasó a formar parte de manera ostentosa de las fuerzas de intervención atlantistas en el país, generando una imagen muy negativa asociada, posteriormente, a una falta de credibilidad y manipulación informativa evidente, afectando a la tarea dignificadora de la derecha española y vinculándose con los servicios de inteligencia estadounidenses.

III) El Atentado del 11-M. Finalmente, el punto de inflexión que supuso la derrota del aznarato y que implicó un cambio político significativo tuvo lugar con el devastador atentado yihadista del 11 de marzo de 2004, que se saldó con 193 muertos y más de dos millares de heridos. El atentado fue la mayor tragedia en muertos después de la Guerra Civil Española. El efecto que produjo se intensificó por la gestión pública del atentado, pues la autoría se estableció, en primer lugar, en ETA, cuando en realidad había sido una célula yihadista en un atentado sumido en la intoxicación informativa, la sangre y un descrédito absoluto del gobierno de derechas, para estupor de la ciudadanía que reclamaba la verdad, deteriorando la salud democrática del país.

De hecho, uno de sus efectos fue propiciar un auténtico vuelco electoral que puso fin al gobierno de la derecha parlamentaria española. En lugar de suspender las elecciones generales estas tuvieron lugar al cabo de tres días, concretamente el domingo 14 de marzo de 2004, en un clima de poca información marcado por la muerte que dio la sensación de que el gobierno de Aznar estaba ocultando pruebas y que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado no resultaban eficaces. Las urnas concedieron la victoria, de nuevo, al PSOE, esta vez de la mano de José Luis Rodríguez Zapatero con 164 escaños y bajo la promesa de retirar las tropas españolas de Irak, mientras que el PP de Mariano Rajoy obtuvo 148, debido al enorme descrédito que padecían las siglas de los populares. Especialmente, el horror de la sangre, la tergiversación de los hechos por parte de Aznar (que atribuyó el atentado a ETA con el objetivo de ganar crédito político, sin esclarecer adecuadamente los hechos), así como el desastre ecológico y la desastrosa política

exterior en Irak (a la que se le atribuyó la transformación de España en un objetivo predilecto para el terrorismo yihadista), sucumbieron al PP en la derrota electoral⁶⁹⁷.

De esta forma, el año 2004 corresponde, históricamente, al fin del ciclo político que arrancó en 1982 con la consolidación de la democracia, y que afectó a todas las fuerzas políticas, incluida la ultraderecha. Con los atentados del 11-M se abrió un nuevo periodo de confrontación política con la ruptura del bipartidismo y el empobrecimiento de la calidad política en el país, el caldo de cultivo para el populismo dentro del parlamentarismo, tanto a derecha como a izquierda, propio del *zeitgeist* de la época globalizada neoliberal. Pero para la derecha parlamentaria supuso una radicalización de sus posiciones ante una oposición a la ofensiva, endureciendo sus postulados. Por otro lado, fue un momento importante en cuanto a la futura islamofilia de la ultraderecha europea: desde entonces, la islamofobia se abrió paso como una posición mucho más rentable, a caballo entre el terrorismo yihadista y la inmigración, cerrando el paso a aquellas salidas más cercanas al Islam desplegadas durante los años noventa por la Nueva Derecha española, pero también habilitando unas lecturas del mundo desde el multipolarismo (es decir, desde varias potencias o grandes espacios), al dictaminar el fracaso del unipolarismo de los Estados Unidos⁶⁹⁸.

IV) Los nuevos partidos populistas no despegan. Ese fin de ciclo que tiñó el escenario político se dejó notar con la aparición de varias ofertas políticas centradas en la seguridad y la inmigración desde el campo de la ultraderecha, en aspectos mucho más identitarios, que poco tenían que ver con el neofascismo paramilitar o con los intelectuales de la Nueva Derecha.

Si bien previamente ya existía Democracia Nacional, uno de los primeros lugares donde emergió una plataforma política populista fue en Cataluña, concretamente en la localidad de Vic, de la mano de un antiguo militante de Fuerza Nueva, Josep Anglada, que consiguió a través de un nacional-populismo islamófobo una representación institucional

⁶⁹⁷ Al poco tiempo del atentado terrorista, Ernesto Milà publicó desde otra de sus editoriales, la Editorial PYRE, una obra dedicada a analizar las posibles hipótesis sobre este, estableciendo una relación singular entre el 11-S y el 11-M (considerado como una «réplica inversa» del primero, es decir, que si bien los atentados del 11-S llevaron a la invasión de Irak, los del 11-M forzaron un cambio de gobierno y la retirada de las tropas españolas), con una premisa esencial que describía el clima de descrédito político del momento: «No parece que haya lugar para la verdad en períodos preelectorales». También aprovechó para analizar la estrategia de la tensión de los años de plomo en Italia, y que él mismo conoció personalmente. MILÀ, Ernesto (2004): pp. 7-20.

⁶⁹⁸ El surgimiento de la islamofobia sustituyó al tradicional antisemitismo. Véase: TRAVERSO, Enzo (2018) [2017]: pp. 85-106.

significativa bajo las siglas Plataforma por Cataluña (PxCat) en abril de 2002⁶⁹⁹. Poco tiempo después se fundaría, desde la ciudad de Valencia, España 2000, en julio de 2002, y que fue en realidad una especie de plataforma política que agrupó a las principales organizaciones políticas bajo el concepto de «social y patriotas» de aquel entonces, como el MSR de Juan Antonio Llopart, Vértice Social Español (que incluía a falangistas de izquierdas), Democracia Nacional y el Partido Nacional de los Trabajadores. Aunque desplegó un abanico de temáticas centradas en la denuncia de la inmigración, el carácter ultra acechaba a la organización con un líder, José Luis Roberto «el cojo» (1953), un empresario destacado, casi cincuentón, que abogaba por la legalización de la prostitución como presidente de la Asociación Nacional de Empresarios de Locales de Alterne.

Todos los esfuerzos de reconversión importantes que afectaron a la oferta de su espacio política no encontraron una demanda política que la aceptase, pues ninguno de sus temas de identificación llegó a irrumpir en las instituciones o el debate público, tal y como afirmó Ferran Gallego⁷⁰⁰. Hasta después de la Gran Recesión del año 2008 no se habilitaría este espacio. No obstante, esa oferta populista sí que se fue levantando poco a poco y agrupando a sectores que acabarían por participar en la futura llegada de un ciclo político adecuado. La Nueva Derecha española desplegó en esos precedentes sus últimos avatares, levantando acta del resultado final de sus opciones más destacadas y, por ende, de su muerte, de su transformación en una ultraderecha más española que francesa, menos metapolítica y más populista, como artificiera de una síntesis de temáticas propias menos sustentada en la importación de lo foráneo y más cercana a una posible oferta cultural heterodoxa con las demás derechas españolas.

10.2. A treinta años del nacimiento de la Nueva Derecha, la definitiva muerte de Hespérides. Esparza vuelve al PP

El final de la experiencia más reconocida y reconocible de la Nueva Derecha Española estuvo relacionado con los últimos cambios de la dirección, que pasaría de Madrid a Barcelona, gracias a la atracción personal por el PP de José Javier Esparza, así como el clásico abandono de las organizaciones minoritarias por la irrupción de oportunidades reales de evolución de los intelectuales. De hecho, además de las temáticas

⁶⁹⁹ CASALS, Xavier (2009c).

⁷⁰⁰ GALLEGO, Ferran (2006a): p. 414.

anteriores de la denuncia de la corrupción del PSOE, las últimas temáticas de *Hespérides* se centraron, específicamente, en los denominados como nacionalismos periféricos, considerados como una de las principales problemáticas que la Constitución de 1978 habilitó en sus artículos para la desaparición de la esencia de España⁷⁰¹. También se sumaba un terreno menos sondeado y que poco a poco ganaría un mayor peso, el de la educación. Desde la revista se denunció a la Ley Educativa de 1990, denominada y conocida bajo el acrónimo LOGSE, como una herencia muy negativa del felipismo, y contra la que se cargó como una legislación ineficiente, neoliberal y propia de un sistema en decadencia, de rebaja de la dificultad, de recompensa a los mediocres y, en general, de un igualitarismo nocivo, como una de las temáticas claves para la lucha por el poder cultural⁷⁰².

Se aventuraban, también, a analizar la trayectoria de la Nueva Derecha en Francia, elaborando una crítica a su trayectoria final, en uno de los números más interesantes y extensos publicados por los nuevoderechistas españoles donde se denunciaba el total desconocimiento y acceso a la misma en España⁷⁰³. Como contraposición al caso matriz, en este monográfico se exponía, aunque no de forma monolítica, el carácter cristiano a seguir, la imitación del cartujo, según el autor Mario Soria, viendo en el catolicismo esos valores tradicionales alternativos al neoliberalismo y la necesidad de la iglesia por ocupar el papel de la izquierda en cuanto a líder de la clase obrera⁷⁰⁴.

De hecho, una de las dinámicas de final de siglo que cerraban el ciclo generacional de treinta años del líder fundador de la Nueva Derecha, Alain de Benoist, fue su defensa del proceso democrático y la propia democracia sentando los precedentes de la futura defensa de un cierto populismo que buscaba ser diferente al preconizado por las formaciones políticas como el Frente nacional de Le Pen (lo que generaba una contradicción evidente entre el elitismo clásico nuevoderechista y el acercamiento al pueblo), y los neofascistas como Aleksandr Dugin. El término elegido fue el de «comunitarismo», contrapuesto al de democracia liberal, pero abogando por una terminología más vinculada al pueblo y a

⁷⁰¹ “España, ¿una y plural? De cara al 98: el problema de la tensión centro-periferia”. *Hespérides. Revista de Debate, Pensamiento y Cultura Crítica*, (13), primavera de 1997. Y “España, ¿una y plural? (II). Qué quieren los nacionalismos periféricos”. *Ibid.*, (14), verano de 1997.

⁷⁰² “Educar, ¿para qué? De la LOGSE a la reforma de la reforma”. *Ibid.*, (15), otoño de 1997.

⁷⁰³ “¿Y qué fue de la “Nueva Derecha”? Treinta años de polémica intelectual”. *Ibid.*, (16-17), primavera de 1998.

⁷⁰⁴ SORIA, Mario: “Catolicismo del porvenir. Una alternativa cristiana al despotismo del Mercado”. *Ibid.*: pp. 562-567.

una democracia diferente, de tipo orgánica y antiliberal. En el número se publicaba una entrevista realizada por la revista *Telos*, y se tituló «Alain de Benoist: “Me considero de derecha y al mismo tiempo de izquierda”. Entrevista con el fundador de la ND». Tal y como afirmó:

«Creo firmemente que el proceso democrático debe ser reforzado mediante un aumento de la participación cívica y de los espacios públicos de discusión y decisión, porque no creo que la democracia represente la ley del número, sino la necesidad de una participación de base, que hoy es el único modo de legitimación política»⁷⁰⁵.

Charles Champetier (1968), considerado como el relevo generacional de la Nueva Derecha, matizaba este aspecto focalizando el modelo en el federalismo y el regionalismo (especialmente, en Proudhon, que tanta influencia ha tenido en esta interpretación).

Más allá de los contenidos de *Hespérides*, durante las postrimerías del siglo XX Esparza regresó al lugar donde empezó su carrera política, y donde había conocido a la Nueva Derecha, el Partido Popular, abandonando el liderazgo del proyecto y, en definitiva, asestando un golpe mortal a las expectativas de vida nuevoderechistas. En concreto, una de las claves históricas fundamentales y firmes sobre la instauración de la Nueva Derecha, y que permite además una reflexión generacional que englobaría también a las otras generaciones desde la transición, fue, precisamente, que la Nueva Derecha en España se caracterizó por el camino hacia la derecha parlamentaria liberal de los líderes con el objetivo de la propia supervivencia.

El caso de José Javier Esparza fue elocuente al respecto. En este, su carrera profesional estuvo vinculada ya desde sus orígenes al Partido Popular, bajo el manto de Jorge Verstrynge y de Isidro Palacios, y luego se reanudó, a finales de los noventa, por recursos y por tratar de impulsar una carrera personal que sí pueda alardear de éxitos tangibles, abandonando la marginalización del neofascismo y la formación de militantes en un área muy minoritaria, siempre bajo esa doble cara que molestaba: crítico con la derecha liberal, pero luego participa en ella. Haciendo alusión al escritor Goethe en su obra *Fausto*, «la

⁷⁰⁵ “¿Y qué fue de la “Nueva Derecha”? Treinta años de polémica intelectual”. *Ibid.*, (16-17), primavera de 1998: p. 691.

manzana hay que morderla»; la necesidad de satisfacer las necesidades básicas en cuanto a salarios primó por delante de una idealizada lucha cultural.

Esta cuestión tuvo una expresión clara y visible a finales de los años noventa e inicios del siglo XXI. La tentación del principal líder de la Nueva Derecha española pronto apareció en su radar gracias a la consolidación del gobierno de José María Aznar, alineado con el neoliberalismo, y que le consolidó un lugar importante en el aparato gubernamental. Concretamente, obtuvo un puesto en el gabinete de comunicación para las elecciones del año 2000 y, poco tiempo después, como director del gabinete del secretario de Estado de Cultura durante el último gobierno de Aznar, con Pilar del Castillo y Luis Alberto de Cuenca, entre los años 2000 y 2004. Ese fue el itinerario del líder más reconocido de la Nueva Derecha española.

¿Y qué ocurrió con *Hespérides* y los nuevoderechistas hasta el año 2004? Del grupo de Madrid pasó a manos de los futuros representantes catalanes de la Nueva Derecha, y que trataron de reflotar un proyecto que cayó en sus manos como consecuencia del abandono de Esparza. Concretamente, acabó en manos de varias personas que tenían poco que ver con el desarrollo histórico de la misma, pero que acabarían por jugar un determinado papel.

Como ejemplo, uno de los últimos desarrollos de finales del siglo XX estuvo vinculado a la joven persona de Jordi Garriga Clavés (1972). Garriga había entrado en contacto con el GRECE y fue, en miniatura, una pequeña biografía que entabló contacto con lo que quedaba de la Nueva Derecha a finales del siglo XX.

Nacido en Mollet del Vallès, a la temprana edad de dieciocho años, justo en 1990, Garriga militaba en Juntas Españolas. Llegó a ser el presidente del partido en la comarca catalana del Vallès Oriental. Como tal, poseía un perfil que perfectamente podía encajar en la conceptualización de empollón al que le llegaban las patillas «al final de los pómulos», con gafas, camisa y bermudas⁷⁰⁶. Un día descubrió en la biblioteca del local barcelonés en la Calle Balmes, el libro de Ediciones Nuevo Arte Thor dedicado a la Nueva Derecha, y que para este supuso una especie de «revelación» que desató una «sed de formación», caracterizando a este por una inclinación intelectual⁷⁰⁷. Como tal, Garriga participó en lo

⁷⁰⁶ “Jordi Garriga: “El nacionalismo es malo, porque es mirarse el ombligo””. *Revista de Mollet*, junio de 1992: pp. 33. Garriga fue calificado de «personaje del mes».

⁷⁰⁷ Conversación presencial con Jordi Garriga Clavés (20 de octubre de 2022).

que denominó como una «explosión ultra» que caracterizó a Barcelona entre octubre de 1991 y mayo de 1992, a la que se sumó una nueva generación de militantes que percibían un abismo generacional entre los más veteranos y los nuevos. Sin embargo, la insatisfacción con la oferta de la ultraderecha de aquel momento le llevaría a entablar contacto con las áreas alternativas terceristas, e incluso participó en el Instituto de Estudios Sociales que, bajo la dirección de antiguos dirigentes de CEDADE como Laureano Luna, buscaban hacer algo más.

Garriga fundó y dirigió, entre 1996 y el año 2001, el denominado como *Grup de Recerca i Estudi de la Cultura Europea*, el GRECE catalán, ubicado en la localidad de Mollet del Vallès, en Cataluña, en la calle Francesc Macià, número 66, 1º 2ª. Al respecto, Garriga buscó a conciencia la legalización del grupo como una entidad cultural ante la Generalitat, y que finalmente consiguió, además de la promoción en la página web de entidades de la misma⁷⁰⁸. En realidad, el GRECE no dejó de ser una iniciativa personal de Garriga por emular al GRECE francés de la mano de un grupo de amigos, de camaradas del área, que se apuntaron; de hecho, el grupo no superó ni los diez militantes, manteniendo una estructura informal.

De hecho, el contacto con la red nuevoderechista europea tuvo lugar a través de internet, que constituyó la principal actividad de Garriga: promocionarse y tratar de entablar contacto con los demás a través del intercambio de propaganda. Gracias a esto, entabló contacto con el GRECE, y al parecer los franceses acaban invitando a Garriga en 1998 a la Universidad de Verano del GRECE, ubicada en Saint-Provence, acompañado por una amiga suya que ejerció de traductora. El lugar, desde el cual podía observarse un espléndido acueducto romano, constituía un espacio de reunión de los grecistas europeos, y cuya participación no superaba el centenar de personas, sino que se trataba de un evento cerrado y comunitario. Posteriormente, aprendió francés y acudió de nuevo en agosto de 1999 en un viaje que fotografió y que le llevó a conocer en persona a sus referentes, como el propio Alain de Benoist, Charles Champetier o Maurice Rollet, uno de los fundadores históricos del GRECE y el encargado de la Domus, es decir, del campamento de verano⁷⁰⁹.

⁷⁰⁸ *Ibid.* Al respecto, Garriga conserva la documentación en su archivo personal que da testigo de la cantidad de papeleo que una pequeña organización puede generar con la administración pública, incluida Hacienda. En su caso, unas dos carpetas de papeles que conservan incluso los fotolitos del logo de la entidad, un sol radiante. Reproducciones en manos del autor.

⁷⁰⁹ Garriga conserva en su archivo personal un ejemplar de la revista *Cartouches. L'actualité des idées*, concretamente el número 6, donde se anunciaba la universidad de verano de agosto de 1999, acaecida entre

La actividad del GRECE catalán se limitó a emular a la Nueva Derecha con la creación de una revista, la *Colección «Punto de Vista»*, cuyo primer número se dedicó a una reivindicación del catalanismo como parte de la Hispanidad, es decir, de un catalanismo hispánico, pero buscando separarse del nacionalismo más banal y violento⁷¹⁰. El número más interesante fue el siete, dedicado a la cuestión religiosa entre el neopaganismo y el cristianismo⁷¹¹. Más allá de esto, Garriga acabó integrado en la red nuevoderechista española y trató de aunar esfuerzos por unificar o agrupar a los distintos grupos dedicados a la metapolítica, sin éxito, pero finalmente jugaría un papel determinado en el final de la revista *Hespérides* una vez Esparza abandonó la dirección del proyecto.

Como tal, acabó por elaborar el último número de *Hespérides* en conjunción con Josep Alsina Calvés (1954), antiguo militante del PENS, que figuraba como el último director de *Hespérides*. La idea fundamental era demostrar que «sin Esparza se podía seguir adelante»⁷¹². Alsina era el secretario general de la Asociación de Profesores de Enseñanza Pública de Cataluña (ASPEPC), un sindicato de profesores muy críticos con la LOGSE y de la Fundación José Alsina i Clota para la Investigación Educativa (es decir, la fundación de su padre). Tanto él como Garriga hicieron lo posible por sacar adelante el número veinte, pero posteriormente no continuaron por la falta de medios.

Ese último monográfico, de diferente formato, estuvo dedicado al multiculturalismo, con especial énfasis en la inmigración y su caracterización como problema, como un fenómeno «esencialmente negativo»⁷¹³. Haciendo referencia a los sucesos trágicos de El Ejido de febrero de 2000 que tuvieron como protagonistas a los migrantes marroquíes que trabajaban en los invernaderos agrícolas de la zona (y que asentaron un precedente de ruptura clara con la tolerancia de la inmigración), los nuevoderechistas incidían en el verdadero problema: la diferencia de culturas y la inviabilidad de la convivencia con aquellas que sean muy diferentes, todo bajo la defensa del diferencialismo y el rechazo de la integración y la asimilación (ambas expresiones del igualitarismo y, por ende, del

los días 21 y 27. Garriga figuraba en uno de los grupos de trabajo de los asistentes, el grupo *Taureau* (toro), junto con otros nombres españoles. Reproducción en manos del autor.

⁷¹⁰ FALCÓ, Fidel [Jordi Garriga]: “Los mitos del catalanismo”. *Colección «Punto de Vista»*, (1), sin fechar [1999, aprox.].

⁷¹¹ VV.AA.: “¿Con o sin Dios?”. *Ibid.*, (7), sin fechar [2000, aprox.].

⁷¹² Conversación presencial con José Alsina Calvés (6 de octubre de 2022).

⁷¹³ “Multiculturalismo”. *Ibid.*, (20), verano de 2000. Dentro de este, véase: “Inmigración: el verdadero debate”: pp. 172-181.

neoliberalismo). Se imprimieron un total de mil ejemplares, y que costaron aproximadamente 400.000 pesetas, una cantidad considerable de dinero.

Finalmente, al GRECE catalán le pasó lo mismo que al GRECE francés en 1979, pero en miniatura y a escala local: en el año 2000 una campaña de prensa por parte del periódico semanal *El Triangle* denunció el carácter racista de la organización y mostraba cómo la Generalitat anunciaba al grupo en su web de entidades (desconociendo, en realidad, el contenido y esencia del mismo)⁷¹⁴. Fue Víctor Saura, el director adjunto del semanario, quien amplió la información y destapó la militancia ultra tanto de Alsina como de Garriga⁷¹⁵, así como la propia vinculación con la Nueva Derecha y la presencia «testimonial» de esta en España al anunciar el fin de *Hespérides*⁷¹⁶. Más allá de esto, el grupo fue irrelevante políticamente y sirvió exclusivamente para la promoción personal de Garriga en la red nuevoderechista y el depósito de su revista en la Biblioteca de Cataluña, que todavía conserva sus ejemplares. Así fue el fin de la revista más importante de la Nueva Derecha española, lo que permite afirmar que, más allá de las percepciones alarmistas de sus rivales políticos, el grupo no dejó de ser un círculo de amigos y sin repercusión amplia, generando más burocracia que impacto real.

En cuanto a su desenlace del GRECE, el grupo acabó desapareciendo, a lo que se sumaba el nacimiento del primer hijo de Garriga en 2001; simplemente, la continuación de la vida adulta truncó los planes futuros de una organización que generó más burocracia que ideas. No obstante, el relevo lo tomaría junto con Juan Antonio Llopart, ya desde su partido político, el Movimiento Social Republicano (1998) y su propia Editorial, Ediciones Nueva República, desde la cual se fundó, en el año 2002, una de las revistas nuevoderechistas más recientes: *Nihil Obstat*, conformando así el grupo más duradero y con más recursos de la Nueva Derecha en Cataluña⁷¹⁷.

⁷¹⁴ “Un grup racista fa propaganda a la web de la Generalitat”. *El Triangle. Setmanari d’informació política, social i cultural*, (513), 20 de diciembre de 2000. Previamente, el periódico *ABC* ya había señalado el carácter neonazi del GRECE catalán, vinculándolo con CEDADE y con grupos *skinheads*, como los *Hammerskins*. FERNÁNDEZ, Covadonga: “Cincuenta grupos neonazis impulsan en Internet la creación de un partido”. *ABC*, jueves 18 de noviembre de 1999: p. 45.

⁷¹⁵ SAURA, Víctor: “Un grup xenòfob s’anuncia a la web de la Generalitat”. *El Triangle. Setmanari d’informació política, social i cultural*, (513), 20 de diciembre de 2000: p. 5. E *Ibid.*: “Benestar Social expulsa GRECE de la seva web”. *Ibid.*, (514), 27 de diciembre de 2000: p. 6.

⁷¹⁶ *Ibid.*: “GRECE demana a Benestar Social la readmissió a la web”. *Ibid.*, (515), 10 de enero de 2001: p. 13.

⁷¹⁷ Posteriormente, este sector encabezado por Juan Antonio Llopart acabaría fundando Ediciones Fides y la revista *La Emboscadura* (2019), como últimos reductos de inspiración nuevoderechista en España, con una media de edad que supera los cincuenta años.

También surgieron una serie de pequeños grupos para antes de la llegada de la Gran Recesión en 2008, como una serie de últimos «avatares menores». En primer lugar, la revista *Empresas políticas*, fundada en 2002 por el murciano Jerónimo Molina Caro (1968). Como tal, y perteneciente a la generación más joven y prolífica, Molina había publicado previamente en la revista *Veintiuno* del PP, pero acabó desarrollando una faceta mucho más cercana a la vertiente schmitiana nuevoderechista, y que en realidad en España poseía una cierta tradición en el Derecho Político durante la Guerra Fría, tal y como se ha expresado con el caso de Manuel Fraga. Especialmente, Molina se doctoró con una tesis doctoral dedicada a Julien Freund en 1999, dirigida por Dalmacio Negro Pavón, es decir, cercano al racionalismo y el tradicionalismo-conservador español⁷¹⁸.

La revista, de periodicidad semestral, era en realidad bastante extensa con números que superaban las doscientas páginas y contó desde el segundo número con Alain de Benoist como parte del consejo editorial de la revista⁷¹⁹. Ya el primer número presentaba un listado bibliográfico dedicado a Carl Schmitt, que en general marcó la esencia de la iniciativa⁷²⁰. Contó incluso con la colaboración de autores nuevoderechistas alemanes como Günter Maschke o italianos como Carlo Gambescia.

En segundo lugar, la Asociación Cultural Tierra y Pueblo, del valenciano Enric Ravello i Barber (1968), antiguo militante de CEDADE cercano a Ramón Bau, del Movimiento Social Republicano y de Plataforma por Cataluña. Ya durante los años ochenta entró en contacto con la Nueva Derecha, siendo atraído por las teorías más indoeuropeas de autores como Jean Haudry, pero también cercano al esoterismo neonazi exclusivo de Miguel Serrano.

A inicios del siglo XXI, Ravello entró en contacto directo con la rama identitaria y neopagana de *Terre et Peuple*, fundada por Pierre Vial en 1994, donde Jean Haudry ejercía de vicepresidente (así que la atracción por esta organización fue especialmente estrecha). Ravello acabaría formando parte de esta agrupación y fundaría, desde Valencia, la rama española, en 2004, que contaría con la participación de Jordi Garriga como cofundador. El momento de su fundación en España contó con un cuaderno dedicado a los treinta años

⁷¹⁸ MOLINA CANO, Jerónimo (1999).

⁷¹⁹ *Ibid.*: “La teoría de las formas de gobierno en Julien Freund: el problema de la “democracia moral””. *Op cit.*, (20), verano de 2000: pp. 308-336. Al respecto, y sobre la propia revista, esta fue reseñada y analizada en el siguiente artículo: FERNÁNDEZ DE PALENCIA, Ana Valero (2004).

⁷²⁰ “Biblioteca política, jurídica y económica. Carl Schmitt”. *Empresas Políticas*, (1), 2002: pp. 139-160. DE BENOIST, Alain: “Una nueva campaña infamatoria contra Carl Schmitt”. *Ibid.*, (4), 2004: pp. 47-62.

de su muerte en 1974, y en el cual colaboraron Ravello, Antonio Medrano y José Luis Jérez Riesco, y que se reunieron en torno a una vieja idea, la unión de la tierra y la sangre, de tipo *völkisch*, de las «patrias carnales». Tal y como se estipulaba por parte de Vial en el monográfico:

«Sin pretenderme extenderme en demasía sí que quiero recordar que Julius Evola, *maestro y guerrero*, fue, es y será un ejemplo a seguir, tanto para los jóvenes europeístas de su tiempo como para aquellos otros que (...) mañana tendrán que batirse para que Europa siga siendo Europa, hija del Norte y el Sol, madre de la *Raza del Espíritu* (...) Así que, si los demás pueblos pugnan por su supervivencia, –es decir, por sí mismos; nosotros, europeos, tenemos más que el derecho, e deber de batirnos por nuestra propia supervivencia, por nosotros mismos; no sólo nuestro propio *Suelo* está amenazado si no que, muchísimo más grave, es nuestra propia *Sangre* la que puede desaparecer»⁷²¹.

A efectos políticos, esta experiencia tuvo una influencia significativa en la ultraderecha catalana, especialmente a través del identitarismo. Ravello acabaría fundando en Vic, junto con una antigua militante de Izquierda Republicana de Cataluña llamada Ester Gallego, la rama identitaria de la ultraderecha independentista catalana en 2014, *SOM Catalans*, de carácter islamofóbico, que se había separado de la Plataforma por Cataluña, y que jugaría la carta del independentismo catalán cuando este irrumpió en el escenario político bajo la consigna «*Catalunya catalana pels catalans*». Ahí también hubo una presencia nuevoderechista, aunque de forma grupuscular.

⁷²¹ RAVELLO, Enric; MEDRIANO, Antonio; VIAL, Pierre; DEL PONTE, Renato; RUTILIO SERMONTI, Nello Gatta; y ROSSI, Maurizio (2004): “Julius Evola. Un pensador políticamente incorrecto. Cuaderno en conmemoración del 30º aniversario de su desaparición (1974-2004)”. *Asociación Cultural Tierra y Pueblo. Cuaderno Evoliano*, (1): pp. 1-2.

10.3. «Los últimos hombres fieles». *El Manifiesto*, por una nueva base cultural para el populismo, 2002-2004

Finalmente, todas las expresiones de la Nueva Derecha en Europa quedaron establecidas en el *Manifeste pour une renaissance européenne*, publicado en la revista *Éléments* en febrero de 1999, que marcó el camino a seguir para inicios del siglo XXI⁷²². Siguiendo la estela del manifiesto, y justo en una época política que anunciaba en sus eventos un fin de ciclo, en la prensa española se publicó el 19 de junio de 2002 el denominado *Manifiesto contra la muerte del espíritu y la tierra*, el último coletazo y solidificación de la Nueva Derecha española, en el suplemento *El Cultural* de *El Mundo*, y que hasta septiembre de 2004 consiguió, según los propios nuevoderechistas, unas 997 adhesiones, con nombres interesantes del mundo cultural de la derecha, incluido el propio Alain de Benoist⁷²³.

La iniciativa fue lanzada por Javier Ruiz Portella (1947) con el respaldo del escritor colombiano Álvaro Mutis Jaramillo (1923-2013), galardonado con el premio Príncipe de Asturias en 1997 y el Premio Cervantes en el año 2001. Portella era, hasta la fecha, un personaje desconocido en el mundo de la cultura española, por la sencilla razón de que había pasado una larga temporada fuera de España⁷²⁴. Pese a haber nacido en Barcelona, Portella residió buena parte de su vida en Bruselas, hasta que en 1994 regresó a la Ciudad Condal. Le caracteriza un aspecto afrancesado, tanto en su formación como en su expresión oral, con esa *politesse* aprendida de los intelectuales franceses, pues conoció a la Nueva Derecha, como muchos otros, a través de la campaña periodística de 1979. En 1994 fundó Ediciones Áltera con el objetivo de establecer un *modus vivendi* en su nueva etapa barcelonesa, editando textos inéditos de Federico García Lorca reportando la venta

⁷²² DE BENOIST, Alain y CHAMPETIER, Charles (2012) [1999]. *El Manifiesto*, que contaba con 12 puntos programáticos, fue reeditado por la Editorial Arktos, de carácter ultraderechista.

⁷²³ Los firmantes del manifiesto fueron los siguientes: Álvaro Mutis, Abel Posse, Adolfo Prego de Oliver y Tolivar, Alain de Benoist, Albert Boadella, Alberto Buela, Aquilino Duque, Beatriz de Moura, Carmen Posadas, Dante Bertini, Eduardo García Aguilar, Elena Santiago, Esperanza López Parada, Eugenio Montejo, Eugenio Trías, Felipe Juaristi Galdós, Félix Rosado, Fernando Sánchez Dragó, Hugo Celso Felipe Mansilla, Ilya Galán, Iñaki Ezquerro, Javier Nart, Javier Ruiz Portella, Joan Margarit, Jon Juaristi, José Javier Esparza, José Ramón Ripoll, Jorge Ruiz Dueñas, José Corredor Matheos, José Luis Guiménez-Frontín, José Luis Molinuevo, José María Subirachs i Sitjar, Joumana Haddad, Juan Antonio Rodríguez Tous, Juan Pablo Fusi, Juan Pedro Quiñónero, Julio Martínez Mesanza, Latifo Kassidi, Laura Freixas, Lola Beccaria, Lourdes Cirlet, Luis Alberto de Cuenca, Luis Antonio de Villena, Luis Racionero, Manuel de Lope, Miguel Rodríguez-Acosta, Mihály Dés, Muhsin Al-Ramli, Néstor Montezanti, Oriol Bohigas, Pere Gimferrer, Pilar Gómez-Bedate, Pío Moa, Ramón Irigoyen, Raimon Ribera, Salvador Pániker, Tuga Tarle, William L. Siemens, Zoé Valdés.

⁷²⁴ Conversación telefónica con Javier Ruiz Portella (25 de abril de 2023).

de unos 15.000 ejemplares⁷²⁵. No obstante, entró en contacto con la Nueva Derecha española alrededor del año 2000, buscando a firmantes para su Manifiesto, orientando completamente su casa editorial hacia la política⁷²⁶.

Desde entonces trató de emular y crear en España una iniciativa nuevoderechista con *El Manifiesto* contando, además, con el apoyo de buena parte de los principales representantes de la Nueva Derecha. Con este Portella pudo presentar su proyecto ante la opinión pública señalando un objetivo directo y explícito: la denuncia del desencantamiento del mundo, de la pérdida de lo sagrado, de la degradación de un espíritu herido de muerte, cuya principal necesidad es, en la línea de la Nueva Derecha a escala internacional, *volver a reencantarlo*, es decir, dotarlo de un sentido y, para ello, de diferencias. A diferencia de las anteriores ocasiones, ahora sí que se contó, al menos al inicio, con un nutrido grupo de intelectuales que dieron su apoyo a la iniciativa, contando con la presencia de mujeres (atípica en la ultraderecha española), de diferentes profesiones entre periodistas, escritores, arquitectos, pintores y diplomáticos, así como de diferentes nacionalidades, incluido el Líbano, que levantaron acta de unas colaboraciones alejadas del neofascismo y de la ultraderecha menos moderada, sino que reunía a múltiples sectores intelectuales descontentos con la deriva general de la derecha⁷²⁷.

Meses después de su presentación, entre el 17 y 19 de diciembre la iniciativa se presentó ante la sociedad desde el Ateneo de Madrid, y posteriormente se presentó, siguiendo la tradición de inserción en el mundo universitario, en los cursos de verano de la Universidad Complutense de Madrid de El Escorial entre el 11 y 15 de agosto de 2003, contando con la participación del mismo Alain de Benoist⁷²⁸. En lugar de materializar una plataforma política, y siguiendo el estilo clásico de la Nueva Derecha, Portella lanzó al mercado su propia revista de cabecera, *El Manifiesto. Contra la muerte del espíritu y la tierra* (2004), cuyos primeros números se destinaron a presentar su contenido antiliberal y la denuncia del arte contemporáneo⁷²⁹. Sus fundadores se agruparon alrededor del Grupo Manifiesto,

⁷²⁵ GARCÍA LORCA, Federico (1995).

⁷²⁶ En el año 2017 *Áltera* fue adquirida por el Grupo Caudal, bajo la dirección de Luis Folgado de Torres. Portella fue condenado en 2006 por plagio de obras. “Condenado el editor de *Áltera* por plagiar un libro de Francisco Rico”. *El País*, 29 de junio de 2006.

⁷²⁷ SANROMÁN, Diego Luis (2006).

⁷²⁸ *Ibid.*: pp. 5-8.

⁷²⁹ “Defender la cultura, el pensamiento, la belleza”. *El Manifiesto. Contra la muerte del espíritu y la tierra*, (1), cuarto trimestre de 2004. Y “La destrucción del arte”. *Ibid.*, (2), primer trimestre de 2005.

y recibió ayuda de intelectuales nuevoderechistas como José Manuel Infiesta Monterde⁷³⁰.

En realidad, la iniciativa respondía a un cambio amplio en el contexto cultural de la derecha que era mucho más favorable y receptivo, como consecuencia de los sucesos políticos acaecidos durante los primeros años del siglo XXI. En concreto, y como clave histórica central, respondía a un contexto donde el sector intelectual nuevoderechista buscó presentarse ante una base social más cercana al desencanto con los gobiernos de José María Aznar y menos identificada con la clásica ultraderecha española, lo que puede traducirse en una búsqueda de un público mucho más maduro y cercano a una ultraderecha populista, indignada y congruente con su hartazgo frente a la derecha y la izquierda neoliberal (que fue una dinámica política clave en el desarrollo de la ultraderecha a escala internacional), especialmente ante el maltrato de las siglas derechistas y todo lo que tenía que ver con España como nación histórica. Pero también aprovechando la llegada de un nuevo gobierno socialista, liderado por José Luis Rodríguez Zapatero, que sirvió de diana y bajo cuyo mandato se produjo un punto de inflexión histórico: la Gran Recesión de 2008.

Históricamente, durante los primeros años del siglo XXI sí que tuvieron lugar una serie de cambios culturales en el campo de la ultraderecha que acabarían por conectar con una base de apoyos más amplia como parte de la oposición al zapaterismo, considerándose ni de izquierdas ni de derechas, sino como patriotas indignados, y que dejaba intuir unos fundamentos culturales que aportarían solidez a un argumentario populista. Este clima cultural se materializó alrededor de una dinámica que fue explícitamente establecida por una referencia indiscutible a través de una de las obras metapolíticas más importantes de la intelectualidad derechista, la obra *España no es un mito. Claves para una defensa razonada* (2005), de Gustavo Bueno (1924-2016). Esta es, probablemente, la frase dignificadora más clarividente para el nacionalismo español y el término *Hispanidad*, forjada en la Reconquista, frente a las premisas de la izquierda, como una reacción ante el hartazgo de las derechas⁷³¹. Además, diseccionaba los argumentarios de la izquierda y de los partidos independentistas desmontándolos poco a poco, contrargumentando cada pieza con el fin de defender, con rotundidad y dignidad, que España no es un mito, sino una realidad histórica y vigente. Bueno también había escrito sobre la Nueva Derecha

⁷³⁰ Conversación telefónica con Javier Ruiz Portella (25 de abril de 2023).

⁷³¹ BUENO, Gustavo (2005).

como una «derecha no alineada», cercana al fascismo y alejada de la derecha tradicional⁷³².

Los últimos avatares de la Nueva Derecha española no fueron ajenos a estos sentimientos, y las temáticas que desplegó desde entonces indicaron otra clave en la muerte de la Nueva Derecha en España: la alineación con los valores de la derecha tradicional-conservadora, adoptando los elementos más útiles de la historia nuevoderechista y adhiriéndose a la propia herencia intelectual de la ultraderecha española, es decir, a la «derecha de toda la vida», especialmente la encabezada por *Razón Española* y la Hispanidad como idea fuerza⁷³³. La síntesis nuevoderechista española acabó teniendo éxito cuando se mezcló con lo de siempre, ejemplificado en las temáticas de *El Manifiesto*, cuyo contenido adquirió a un carácter doble: a las influencias de la *politesse* francesa y las temáticas más relacionadas con el tradicionalismo-conservador español, que acabarían por darle forma a unos discursos que sí podían conectar con un sentimiento de hartazgo en la derecha ante el maltrato de la nación española.

En sus primeros siete números, así como desde Ediciones Áltera, se desarrollaron una serie de temáticas clave que no eran una copia directa, sino que se desarrollaban temas culturales que podían tener más repercusión en otros sectores. En primer lugar, y como temática fundamental, la Guerra Civil Española se alzaría como un campo de discursos políticos utilizados como armas arrojadas contra la izquierda. Como tal, desde este sector se publicó una de las obras más polémicas del momento, *1934: Comienza la Guerra Civil. El PSOE y la Esquerra emprenden la contienda* (2004), de Pío Moa y prologado por Stanley G. Payne, reeditado varias veces, y que puede decirse que fue uno de los éxitos más relevantes de Ediciones Áltera⁷³⁴. Esta cuestión ejemplifica la clara mezcla de la metapolítica francesa con las temáticas claves de la ultraderecha española, y que en el caso de Portella se ejemplificaba por su admiración por la Nueva Derecha y por José Antonio Primo de Rivera⁷³⁵.

⁷³² *Ibid.* (2008): pp. 290-293.

⁷³³ CUENCA, Arsenio (2024).

⁷³⁴ MOA, Pío (2004). “Muere la Historia. Revive la Guerra Civil”. *Op cit.*, (3), tercer trimestre de 2005.

⁷³⁵ En una entrevista Portella afirmaba que «la figura de José Antonio es verdaderamente emblemática, extraordinaria. Su muerte a los 33 años fue una catástrofe, porque es extremadamente difícil encontrar a alguien que pueda combinar tan bien un alto nivel intelectual y reflexivo con su capacidad de acción – era un líder de hombres, un líder político extremadamente dotado. De todos los líderes de la órbita fascista, nunca ha habido uno de tal nivel. También es una figura muy romántica, dadas las circunstancias de su muerte». Véase la tesina de máster de: RIVET, Simon (2021).

En segundo lugar, en televisión también tuvo una presencia significativa de la mano de Fernando Sánchez Dragó en el programa que dirigía y presentaba en Telemadrid, *Las Noches Blancas* (2004-2012), en el que, entre otras tertulias, consideró oportuno invitar a Alain de Benoist, quien acudió en enero de 2005 en una de sus últimas intervenciones televisivas en España a presentar su libro *Comunismo y nazismo. 25 reflexiones sobre el totalitarismo en el siglo XX*, editado también por Áltera. Con su invitación hubo dos programas, grabados seguidamente. En el segundo, Alain de Benoist tuvo que debatir con algunos invitados, como el mismo Portella, en una mesa redonda donde uno de sus participantes, el comunista José María Álvarez Cruz, llegaba a admitir, entre su desconocimiento de la Nueva Derecha, que esta le dio pavor y que su contenido era más de izquierda que de derecha, «juzgada desde criterios españoles»; Dragó afirmó que en España el sectarismo de los intelectuales españoles, «que desprecian cuanto ignoran», limitó la entrada de las ideas nuevoderechistas⁷³⁶.

En tercer lugar, temas más recurrentes y compartidos por la ultraderecha europea, como la ecología (y, de nuevo, la temática de los indios piel roja americanos, con un artículo decimonónico del Gran Jefe Seattle y, en paralelo, con otro dedicado a las pinturas de Fritjof Schuon)⁷³⁷, así como la denuncia de la juventud y los valores neoliberales de la misma, un tema clásico de nuevo en el tintero⁷³⁸.

En cuarto lugar, y como otro de los grandes temas abanderados públicamente por la Nueva Derecha española, fue el legado de la denominada Reconquista, así como del legado colonial español, con una evidente intención de defender un «patriotismo cultural» y de denunciar los «engaños históricos» y las «mentiras sobre España». Las temáticas fueron recogidas en un monográfico que reunió a gente como Cristina Cifuentes, futura presidenta de la Comunidad de Madrid entre los años 2015 y 2018, que participó entrevistando a Esparza⁷³⁹. Incluso Esparza acabaría desarrollando una faceta como escritor de novela histórica a través de temáticas nacionales, como la propia Reconquista,

⁷³⁶ Los participantes en la tertulia fueron Alain de Benoist, Fernando Sánchez Dragó, Lourdes Ortiz, José María Álvarez Cruz, Santiago de Mora Figueroa (Marqués de Tamarón), Javier Ruiz Portella y Manuel Ortega. Curiosamente, Jorge Verstrynge no pudo asistir a la tertulia. DE BENOIST, Alain (2005). En *Las Noches Blancas* tuvieron lugar distintas tertulias con representantes de la Nueva Derecha española, como por ejemplo Jorge Verstrynge, dedicadas a tratar temas como el progresismo o el liberalismo. En cuanto a los programas dedicados a De Benoist, se conservan varias copias.

⁷³⁷ “Salvar la Tierra. Los retos de una nueva ecología”. *Ibid.*, (4), cuarto trimestre de 2005.

⁷³⁸ “Juventud: El hundimiento”. *Ibid.*, (5), junio de 2006.

⁷³⁹ “¡Sobreviva España!”. *Ibid.*, (6), septiembre-octubre de 2006. Dentro del monográfico, véase: CIFUENTES, Cristina: “Me siento un patriota español. Entrevista con José Javier Esparza”: pp. 59-60.

a través de títulos como *La gran aventura del Reino de Asturias. Así empezó la Reconquista*⁷⁴⁰. En quinto lugar, de nuevo, la inmigración en el centro, esta vez con el tema de las pateras de origen africano en el punto de mira⁷⁴¹.

En paralelo, también se desarrollaron temáticas más directas y analíticas con la realidad política del país. Quien mejor ejemplificó su consolidación fue el propio Esparza, ya con cuarenta años, canas, y con cuatro hijos a su cuidado, que participó de lleno en esta iniciativa después de su paso por el PP. Por un lado, publicó, gracias a Áltera, su libro *El bienio necio. Crónica del zapaterismo* (2006), que exponía una serie de crónicas realizadas por el autor en el periódico online *Elsemanariodigital.com* sobre los dos primeros años de gobierno de Zapatero, considerado como una auténtica ruptura de la democracia de 1978 desde 2004. Explícitamente:

«Bajo la cobertura publicitaria del «talante» y del «diálogo», la realidad del zapaterismo está siendo la de un permanente ejercicio de conflicto y división. A vista de pájaro, el aspecto que cobra el proyecto de ZP es el de auténtico cambio de régimen; un cambio encaminado a fijar el poder en torno al socialismo y los nacionalismos periféricos, contra la otra mitad del país. Es una transformación de dimensiones históricas; demasiado anchas, ciertamente, para un Gobierno que ha usado y abusado de la banalidad y la demagogia como horizonte doctrinal»⁷⁴².

Se acabaron los tintes nacional-bolcheviques en virtud de un ataque a los enemigos más tradicionales de la ultraderecha española, el independentismo y el socialismo, mediante un lenguaje que ya dejaba intuir el advenimiento de las trincheras políticas características del populismo. En la obra, Esparza denunciaba que «la derecha política rara vez se ha fiado de la derecha cultural, porque la derecha de los intereses siempre ha predominado sobre la derecha de las convicciones», con la necesidad de la derecha de conectar culturalmente con su base social, de sintonizar con los problemas y los valores tradicionales de la misma, y de contrarrestar a una izquierda que era capaz de poner sobre la mesa la Guerra Civil Española como batalla metapolítica⁷⁴³.

⁷⁴⁰ ESPARZA, José Javier (2009).

⁷⁴¹ “¿Cuántos más cabemos?”. *Ibid.*, (7), enero-febrero de 2007.

⁷⁴² ESPARZA, José Javier (2006b): p. 14. Para este, el zapaterismo era una «empanada mental».

⁷⁴³ *Ibid.*: pp. 227-237 y pp. 279-290.

La inmigración se señalaba como uno de los problemas centrales de la política española, considerada como la «mayor incorporación de población extranjera jamás conocida en nuestra historia» y el colapso del Estado del Bienestar, aunque siempre bajo la defensa de la diferencia y la premisa de ser los verdaderos antirracistas (pero, controvertidamente, cargando contra los gobiernos autonómicos y el mestizaje)⁷⁴⁴. Siempre, al menos como expuso Jorge Verstrynge más tarde desde las páginas del *Viejo Topo*, la inmigración se identifica con un modelo capitalista nocivo y, por ende, en la denuncia del mundo globalizado neoliberal (que posteriormente se identificará con el apelativo de «globalismo»), como uno de los posicionamientos intelectuales más trabajados por la Nueva Derecha⁷⁴⁵. En paralelo, y a diferencia de las colaboraciones o coqueteos de los años noventa, se produjo un cambio de actitud respecto al Islam que marcó límites con la islamofilia de parte de la ultraderecha, que admitía no sentir «especial simpatía por el mundo musulmán», por la entrada de migrantes del norte de África y el impacto de los atentados del 11-S⁷⁴⁶. Esparza incluso llegó a explicar por qué la izquierda amaba el islam, exponiendo, entre otras causas, el instinto de rendición de los bárbaros y el anticristianismo de la misma⁷⁴⁷.

Por otro lado, y dando respuesta al pretexto clásico de la Nueva Derecha sobre la necesidad de una derecha cultural, Esparza escribió su obra *En busca de la derecha (perdida). Cuando te da igual que tu partido gane las elecciones* (2010), donde criticaba duramente la etapa del aznarato por la falta de cultura, de contenido ideológico derechista, pues «ocho años de gobierno de la derecha culminaron la desarticulación de la derecha española como opción ideológica reconocible», como la continuación del mundo posmoderno neoliberal tan denunciado⁷⁴⁸. Sobre los elementos ideológicos que se reconocían como parte de la derecha española (y lo que es una clave histórica de la Nueva Derecha en España), Esparza establecía rotundamente la necesidad del cristianismo como parte necesaria de la derecha (lo que se traducía en una defensa de la familia como fundamento de la comunidad y la moral cristiana), como parte de la Tradición que puede

⁷⁴⁴ *Ibid.*: p. 255.

⁷⁴⁵ VERSTRYNGE, Jorge: “Inmigración, capitalismo, proteccionismo e identidad”. *El Viejo Topo*, (216), enero de 2006: pp. 42-53. El artículo causó un revuelo especialmente notable por su posición contraria a la inmigración.

⁷⁴⁶ *Op cit.* (2006b): p. 260.

⁷⁴⁷ *Ibid.*: pp. 319-320.

⁷⁴⁸ ESPARZA, José Javier (2010): p. 21.

jugar un papel decisivo ante la izquierda, como una «reserva vital» regeneracionista. También defendía el concepto de nación y el amor a la patria, pues tal y como expresaba:

«Nosotros queremos seguir teniendo una nación. Una nación que ya no podemos entender como la del abate Sieyes, y para la que tampoco nos resulta imprescindible el Estado, como le sucedía a Barrès. Lo que nosotros queremos es algo mucho más hondo: una patria que sea también una patria. Léase como un llamamiento a los últimos hombres fieles»⁷⁴⁹.

Reiteró, también, la idea que Fernández de la Mora había ya escrito tiempo atrás: que Franco no había sido fascista. Con otra vuelta de tuerca, pues afirmó que «el franquismo tampoco fue una dictadura militar», pero tampoco «se puede definir el sistema de Franco como un régimen nacional-católico», sino que aplicó las ideas de Menéndez Pelayo y *Acción Española*⁷⁵⁰. Al respecto, Esparza hacía tiempo que se había alineado con la interpretación del franquismo del tradicionalismo-conservador de *Razón Española*, incluso como parte del consejo de redacción de la revista, pues todavía seguía editándose tras la muerte de Fernández de la Mora el 10 de febrero de 2002⁷⁵¹. Mucho más tarde, también colaboraría con una de las revistas más culturales de la Hermandad de la Santa Cruz y Santa María del Valle de los Caídos, *Altar Mayor*, fundada en 1989, y que junto con la idea de la batalla cultural sellaría estas influencias⁷⁵².

Pero, sobre todo, y como ejemplo de los precedentes políticos y culturales que se movieron por este sector en aquel momento, acabó siendo uno de los colaboradores en la Fundación DENAES (Defensa de la Nación Española). Esta, de carácter privado y domiciliada en Los Corrales de Buelna, Cantabria, fue fundada en el año 2006 con el objetivo de agrupar a una comunidad derechista agrupada en torno al concepto de dignidad, y su presidencia recayó, hasta 2014, en la figura de Santiago Abascal Conde (1976), futuro líder populista del partido Vox, y en cuyo seno participarían algunas

⁷⁴⁹ *Ibid.*: p. 157.

⁷⁵⁰ *Ibid.*: p. 173.

⁷⁵¹ ESPARZA, José Javier: “Franco. Una interpretación metapolítica”. *Razón Española*, (95), mayo de 1999: pp. 279-319.

⁷⁵² ESPARZA, José Javier: “Nigromantes: España, este muerto, no resucitará”. *Altar Mayor*, (178), julio-agosto de 2017: pp. 604-606. En este mismo número colaboraron autores como Arnaud Imatz, Rodrigo Agulló [Adriano Erriguel], Alberto Buela, Gustavo Morales, José Alsina Calvés o Carlos Caballero, todos integrados, de una forma u otra, en la red nuevoderechista. Véase también el siguiente artículo de Esparza: *Ibid.*: “La globalización ya tiene su credo: arrepentíos, pecadores”. *Ibid.*, (190), abril-junio de 2020: pp. 259-263.

biografías nuevoderechistas además de Esparza (como, por ejemplo, Gustavo Bueno, así como miembros de *Razón Española*, antiguos participantes del Proyecto Cultural Aurora e incluso de la FAES, como Alejo Vidal-Quadras). Abascal ya había publicado en 2004 en Ediciones Áltera con una obra de denuncia (prologada por el mismo Aznar) de la autodeterminación del País Vasco y la defensa de la unidad de España, rompiendo de esta forma con el diferencialismo de la Nueva Derecha y las influencias francesas⁷⁵³.

Posteriormente, Esparza pasaría a desarrollar una tarea metapolítica vinculada a su propia carrera profesional, esta vez como presentador de televisión en el Grupo Intereconomía desde el año 2010 (en el momento de redacción de este texto, Esparza dirige el programa *El Gato al Agua*, en el canal *El Toro TV*), y como novelista, con libros sobre la historia nacional de España desarrollando una tarea de divulgación histórica que permitía la dilución de argumentaciones propias del ultranacionalismo en algo más asequible para el gran público⁷⁵⁴. De esta forma, queda claro que el desarrollo de la lucha cultural en España estuvo intrínsecamente relacionado con el *modus vivendi* de varias biografías de intelectuales que buscaron algo más que la marginalización grupuscular y que, en el tránsito hacia la nueva ultraderecha del siglo XXI, perecieron al demostrar que los contenidos ideológicos poco importaban.

⁷⁵³ ABASCAL CONDE, Santiago (2005).

⁷⁵⁴ Como periodista, Esparza caracterizó a la televisión como «el invento del maligno», que en realidad había sido acuñado por Sánchez Dragó, abogando por un uso específico de la misma y realizando una crítica de su potencial metapolítico en una obra interesante. En esta se exponía una Coda con 8 puntos para prescindir del televisor: (1) la televisión se ha emancipado; (2) en la televisión el medio es el mensaje; (3) el medio es también el masaje; (4) el mensaje televisivo tiende al empobrecimiento constante; (5) para adultos (con reservas); (6) la televisión ha fracasado como instrumento educativo; (7) la televisión ha fracasado como terreno específico de la creación artística; (8) la televisión ha fracasado como estímulo a la participación de los ciudadanos en la vida pública. Véase: ESPARZA, José Javier (2001): pp. 189-193.

11. BALANCE HISTORIOGRÁFICO DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA. ELEMENTOS PARA EL DEBATE

A diferencia de otros movimientos ultraderechistas que la historiografía y las ciencias políticas han abordado en sus investigaciones, la Nueva Derecha constituye un objeto de estudio diferente y complejo, confeccionando un análisis historiográfico alternativo a los relatos más conocidos. Como tal, permite realizar un balance histórico novedoso sobre la intelectualidad posfranquista y su larga transición desde el franquismo hasta la globalización.

La historia de la Nueva Derecha en España fue una historia generacional que levanta acta del tránsito generacional del neofascismo al populismo, a través de una experiencia poco querida y exógena a la esencia hegemónica de la ultraderecha tradicional. El papel de esta colección de biografías ha sido capital a la hora de actualizar las premisas intelectuales españolas con aquellas más compartidas a nivel europeo en esa búsqueda de autenticidad que caracterizó a sus adalides. Pero, sobre todo, fue crucial al haber conseguido dejar su huella y actualizar las premisas ideológicas de varias identidades, desde el falangismo, el neonazismo, el neofranquismo, y hasta el liberalismo. Su presencia no fue tan hermética ni grupuscular, sino que se extendió por varios sectores y contextos históricos, constatando la presencia de unos sectores heterogéneos poco conocidos que lucharon por una dignificación cultural, al igual que ocurrió en las demás Nuevas Derechas europeas.

Como experiencia generacional e histórica, los nuevoderechistas españoles buscaron un acomodo para sus estrategias de renovación de la derecha española sustentándose en el exitoso ejemplo francés, congruente con los tiempos y con una base de apoyos más amplia y menos vinculada con el pasado, pero en realidad nunca lograron encontrar ese hueco en España por múltiples razones. Pues fue un sector muy minoritario, periférico y perdedor ante las otras opciones operativas durante las dos grandes transformaciones reales del mundo de la ultraderecha española desde 1975: el fin del franquismo y el fin del comunismo.

A nivel de grupo, los distintos sectores que la conformaron mantuvieron cada uno su proyecto en una escala reducida, en muchos casos, a la iniciativa personal de un grupo de amigos –y a veces, contando tan solo con el apoyo de su pareja–, sin una unión de fuerzas ni un público amplio, como sucedía, en realidad, con todos los grupos neofascistas que quedaron tras el franquismo, siempre pendientes de una gran respuesta a la hora de

publicar o de predicar que no llegó nunca. En general, a lo largo de su historia quisieron *dejar de ser ultras* a través de una nueva autenticidad distanciada con lo que ellos percibían como ordinario y que conformaba, a su pesar, la mayoría hegemónica de la ultraderecha, condenándolos a la incomprensión⁷⁵⁵.

En el ámbito de la historia de las ideas, su experiencia estuvo dedicada al desarrollo de una cultura renovadora que no conectó con una base social amplia y perdió en todos sus intentos, mayormente porque sus principales líderes bascularon hacia otras opciones más beneficiosas o, directamente, porque estos no quisieron abandonar los valores del neofascismo al ver en la Nueva Derecha una experiencia poco comprometida políticamente. Debía sumarse el poco interés histórico por la ultraderecha francesa por parte de la española que ya se dejó notar con los fascistas franceses en entreguerras, sumado a la personalidad del propio Alain de Benoist, enamorado de sí mismo y dedicado a crear un séquito de seguidores antes que una formación política realmente comprometida. Además, resultaba muy complicado encontrar un camino de instauración abierto y receptivo en la misma derecha, pues existió un rechazo fulminante desde sus propias filas: incluso sus principales adalides han negado ser representantes de la Nueva Derecha. De ahí que Alain de Benoist renegara de la existencia de una Nueva Derecha en España más de medio siglo después del nacimiento del GRECE en 1968, tal y como esta tesis ha reflejado al inicio de sus páginas como hipótesis de partida.

Y es que, como argumento central, fue la derecha hegemónica que reinaba en cada contexto histórico la que eclipsó con su pragmatismo a la renovación ideológica nuevoderechista. En términos históricos, los nuevoderechistas no encontraron hueco ni con Franco muerto en plena transición, ni con un PSOE rejuvenecido y ambicioso (mucho menos con la cultura del pelotazo que caracterizó a la sociedad española desde 1982), y tampoco con la irrupción victoriosa del PP neoliberal. Todos estos contextos constataron que las circunstancias les sobrepasaron constantemente.

Las primeras generaciones se enfrentaron a la titánica tarea de renovar una herencia vinculada no solamente al fascismo, sino a los horrores de la Guerra Civil Española y la represión de la dictadura, tratando de encaminarse hacia unas coordenadas más modernas que no fueran ni excesivamente neofascistas ni excesivamente neofranquistas, lo que

⁷⁵⁵ Ernesto Milà dedicó su segundo volumen de memorias a analizar la etimología de la psicopatología de la ultraderecha española y los problemas de adaptación y vejez de la misma, y que puede leerse como una crítica al carácter histórico de la ultraderecha española desde 1975. MILÀ, Ernesto (2012): pp. 284-311.

jugaba a su contra en todos los aspectos: los herederos directos del franquismo no salieron en ningún caso de sus circuitos originales, anhelando el retorno de un líder autoritario y el mantenimiento político de la dictadura, incluso la preparación para una nueva posible Guerra Civil. El propio proyecto nuevoderechista exigió dejar de lado las propias esencias franquistas instaurando elementos que tenían poco que ver con las raíces de la ultraderecha española, especialmente en el rechazo al catolicismo y al ultranacionalismo que movilizaba a cientos de militantes al conectar emocionalmente con la imagen idealizada de la dictadura.

Durante la transición fueron los nostálgicos neofranquistas quienes hegemonizaron a la ultraderecha española con unas actitudes propias de un partido político con un líder carismático sustentado, culturalmente, en mantener las banderas del pasado y el legado de la dictadura, costase lo que costase. La Nueva Derecha, pese a llegar a seducir a Manuel Fraga, no logró abrirse camino entre las diferentes opciones del momento. Es muy posible que la persona de Alain de Benoist no convenciera, pues pese a que Fraga y este cenasen juntos en diciembre de 1977, no llegaron a un acuerdo o ninguna propuesta trascendental, como quien cena con una personalidad interesante por protocolo.

En buena medida, también encontró un hueco en el neofascismo. Pues es cierto que el tradicionalismo evoliano encajó perfectamente con unos tiempos de crisis económica, política y social, especialmente con un clima golpista y de violencia armada que caracterizó los años setenta, bajo esa idea de cabalgar el tigre y la impasibilidad de mantenerse firmes, especialmente para unos pocos neofascistas insatisfechos con las opciones que tenían a mano, como Isidro Juan Palacios o Ernesto Milà. Pero el propio rechazo de las masas y la focalización en una élite ejerció un cierre para una posible masa social.

Tal y como se ha expresado, en realidad hubo dos grandes problemáticas para el tradicionalismo evoliano. Por un lado, la distancia generacional como bloqueo a la renovación. Los más mayores, como el carlista Francisco Elías de Tejada, ya había reflejado que Evola debería haberse fijado más en la figura del hidalgo español, que ya recogía esas cuestiones de impasibilidad y dignidad, como un reproche generacional que venía a decir que lo bueno era lo clásico, el tradicionalismo hispánico, el carlismo, el de los veteranos exitosos de entreguerras. Por el otro, el esoterismo de esta vía frenó a muchos que no comprendieron la esencia de lo que representaba Evola. En realidad, lo que primaba era el catolicismo, que además había sido el modelo de éxito que el

franquismo ejemplificó y sustentó como agente renovador, y cuyo legado debían defender. Fue una opción para pocos, a diferencia de las juventudes italianas que sí que hicieron de Evola un verdadero maestro con seguidores jóvenes, en contraposición con los españoles. Además, la doctrina de Evola también implicó un rechazo al ultranacionalismo hegemónico del neofranquismo, lo que distanciaba más a estos sectores y los hacía ver como una excentricidad.

Otra cuestión que frenó a la Nueva Derecha fue el diferencialismo. ¿Cómo iba a ser posible sostener una defensa de los pueblos europeos en un marco de defensa de la unidad de España ante un independentismo armado y terrorista como fue el de ETA? Abogar por la cultura mientras que el terrorismo actuaba como una realidad dolorosa en el terreno político fue, simplemente, otro callejón sin salida que demostraba la falta de una teoría más adecuada a la realidad española.

Una vez muerto Franco, con la debacle del 23-F y la victoria arrolladora de los socialistas en 1982 quedó claro que la ultraderecha no contaba con un gran apoyo social y que el neofranquismo había perdido la batalla política de la transición. En general, a partir de aquí la intelectualidad nuevoderechista pasó a la marginalidad, pero curiosamente vive un repunte y fue en esta época donde se crearon las iniciativas más longevas gracias a ese distanciamiento del franquismo y la entrada en una época marcada por la posmodernidad y la cultura del pelotazo. De hecho, fue en 1982 cuando se bautizó como Nueva Derecha, algo que no permitió ampliar su campo con la izquierda en esa Nueva Cultura que sí querían (y que hubiese sido, en realidad, una victoria para estos, al permitir mezclar a todos los autores antiliberales y antiburgueses que cupieran en las lecturas, y que tanto hubiese gustado). Pero es que ni la izquierda española conoció su nombre.

A finales de los ochenta e inicios de los noventa se produjo una explosión ultra por parte de una nueva generación de militantes dentro de un contexto más favorable a la extensión de la Nueva Derecha, y que conformó su época dorada. La extensión también tuvo que ver con una mayor congruencia de las temáticas que presentaron ante el público, que eran compartidas internacionalmente como parte del argumentario para erosionar el poder: la denuncia de la corrupción; la denuncia del fracaso nihilista de las juventudes; de la crisis económica, social y educativa; de la policía del pensamiento; y la participación en la batalla mediática contra el felipismo. No obstante, en realidad su época de mayor actividad fue un canto de cisne. Y tuvo que ver con la influencia de la ultraderecha del Este, pues con la visita de Dugin se perdió una buena oportunidad al no entender el

mensaje que este representaba, y cuyo principal adalid, que podría haber servido de puente, Arturo Marián, no pudo consolidarla por su trayectoria personal descarriada.

Dugin, que ha sido de los pocos en saber rescatar la herencia intelectual neofascista de la Guerra Fría y adecuarla al tránsito a la era globalizada del siglo XXI, vio en España una fuente de inspiración poco marcada por el neonazismo que él mismo había desechado y que cuadraba poco con la herencia de la Unión Soviética. Pero los nuevoderechistas no captaron su significado real. Al contrario, Dugin pasó de largo como una personalidad excéntrica, romántica y ciertamente extravagante, que causó más simpatía y cercanía que De Benoist, pero menos comprendido ideológicamente. Como tal, parece ser la oportunidad perdida de los nuevoderechistas españoles, aunque sea una afirmación exagerada al tampoco existir en sus filas autores capaces de conectar las teorías españolas con las rusas más allá del nacional-bolchevismo (es decir, de importar elementos eurasiáticos), sino que finalmente fue al revés: será Dugin quien proporcione un encaje para la Hispanidad dentro de su esquema multipolar geopolítico, pero ya para el siglo XXI.

Y, para el tránsito entre 1996 y 2004, el gobierno de Aznar volvió a eclipsarla, esta vez con una derecha renovada, victoriosa y con más ambición cultural, ejemplificada en la FAES, abiertamente neoliberal y atlantista, todo lo contrario a la Nueva Derecha. Además, tras los acontecimientos el 11-M y la llegada de Zapatero al poder, que pusieron fin a los pactos implícitos de la transición (nunca mirar hacia el pasado ni los fantasmas de la Guerra Civil), la Nueva Derecha acabó situada ante dos opciones operativas para el siglo XXI: o bien la marginalización clásica en unas dinámicas políticas sin mucho recorrido (como fue, durante los años noventa, el regreso a las siglas falangistas, una maniobra realmente contraproducente); o tratar de zambullirse en los climas culturales y políticos que darían lugar al populismo. Esta última fue la que los principales adalides siguieron, buscando su espacio en los desafectos del PP y del radicalismo de la ultraderecha nostálgica.

Por tanto, su mayor rival no fue el antifascismo, sino la propia derecha española, que no ha permitido su irrupción en ningún espacio habitable; ni Fuerza Nueva, ni Alianza Popular ni el PP quisieron apostar por ella. También fue su debilidad el personalismo, así como las razones de subsistencia, que llevaron a los principales referentes de la Nueva Derecha española, desde Isidro Juan Palacios a José Javier Esparza, al «Alain de Benoist español», a las puertas de la derecha liberal en esa búsqueda de recursos, que da una

explicación mucho más plausible, humana y sencillamente objetiva que muchas veces pasa desapercibida entre otras más imaginativas o grandilocuentes: la simple necesidad de sustento como disruptor de la acción cultural. Las motivaciones humanas individuales poseen un valor histórico ineludible, pues más allá de los contenidos intelectuales son estas quienes exponen al investigador las claves históricas. Los sujetos históricos van más allá de los debates de grupúsculos intelectuales, lo que permite apreciar un carácter complejo y sensible a la cultura que no suele atribuirse a la ultraderecha española (y, mucho menos, a la intelectualidad posfranquista). En pocas palabras, la Nueva Derecha perdió ante las otras opciones derechistas, incluida la nueva ultraderecha del siglo XXI: la dinámica final fue la incorporación de sus adalides a los movimientos populistas como opción a seguir.

En cuanto a la historia del neofascismo español, la cultura jugó un papel constructivo que ha sido poco reseñado en general por la historiografía: el neofascismo intelectual creció y se transformó leyendo y escribiendo, tratando de elaborar una alternativa, ante todo, digna, buscando nuevas lecturas a la realidad que se iba asentando. La Nueva Derecha constata la existencia de unos neofascistas que buscaron acreditarse a otra cosa más moderna y diferente a la realidad de la España que dejó el franquismo, y de todo aquello que heredó su campo político. Más allá de las visiones reduccionistas, el neofascismo español también tuvo estas expresiones culturales, lo que aporta una visión alternativa de la imagen tópica asociada a su campo político y, de hecho, sin la Nueva Derecha no se entenderían las argumentaciones más trabajadas de la ultraderecha actual.

El papel político de la lucha por el poder cultural ha sido ínfimo, cuando no superfluo, en contraposición al uso de las dinámicas de atracción de masas, como las identitarias, más hegemónicas en la ultraderecha. En las principales experiencias se trató de la última opción posible como resultado de un proceso de marginalización política o como producto del escepticismo propio de haber agotado todas las vías posibles, a modo de resistencia o de «emboscadura», en términos jüngerianos, así como un medio de promoción personal que imitaba el modelo francés. En ningún caso ha existido un frente cultural entre 1975 y 2004, y mucho menos un cuerpo filosófico unificado, pero sí la exposición informal de varias temáticas o autores exógenos.

Las ideas que más influencia han tenido son las clásicas de la ultraderecha española: por ejemplo, la idea del imperio español como parte de un mundo multipolar y el catolicismo como identidad europea histórica. Esta síntesis filosófica más cercana a los términos de

Hispanidad fue una respuesta a las décadas de fracaso y marginalización, que acabó por separarla de la experiencia matriz y ayudando a consolidar la inexistencia de una Nueva Derecha en España. De entre todos los perdedores, quien pudo alzarse como ganador fue la revista *Razón Española* (1983), que ha sido la más longeva del espectro y, pese a que mostró un interés por la Nueva Derecha, acabó realizando una síntesis más atractiva para la ultraderecha española clásica y neofranquista, y que sí ha sabido permanecer y actualizar sus premisas desde el conservadurismo y el tradicionalismo hacia la actualidad política⁷⁵⁶.

Y es que con la reaparición exitosa en Europa y América del populismo en el siglo XXI, y sobre todo tras la ruptura implícita del consenso democrático en 2004, la intelectualidad nuevoderechista se vio arrastrada hacia unas temáticas más españolas y menos compartidas, que atinaban en la sensación de hartazgo de una base social más amplia que actuaba como un motor generacional para desmarginalizar los discursos más radicales, y que poco tenían que ver con la cultura sesentayochista de la Nueva Derecha. A modo de balance, los nuevoderechistas han contribuido significativamente a la desdiabolización de la ultraderecha, como parte de una jugada histórica que ha sido clave a nivel mundial: el abandono de los uniformes por las camisas y las corbatas, tal y como ha ocurrido en toda Europa.

Esto implica, también, una capacidad muy pequeña por generar nuevas ideas, sustentándose en un juego de espejos entre lo que quedaba del GRECE y la propia intelectualidad nuevoderechista en España. La llegada del populismo actuó como reclamo para obtener recursos y reconocimiento, como la estación final de la historia generacional nuevoderechista. Por ejemplo, una vez emergió con gran éxito el partido populista Vox Fernando Sánchez Dragó dedicó una de sus últimas obras a su presidente, titulada *Santiago Abascal. España vertebrada* (2019), en clara alusión orteguiana, pues para este, y siguiendo a Azorín, «vivir es ver volver»; precisamente, Dragó se jactaba de que Vox era la Nueva Derecha, aunque el precio fuese maniobrar ideológicamente hacia la política parlamentaria que tanto se denunciaba como nociva⁷⁵⁷.

⁷⁵⁶ La revista ha cumplido cuarenta años de existencia y 240 números publicados, abordando temáticas como la transexualidad y reseñando libros incluso de autores menos vinculados a la ultraderecha como Juan Manuel de Prada.

⁷⁵⁷ SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (2019). Conversación telefónica con Fernando Sánchez Dragó (26 de mayo de 2022).

A modo de conclusión, muchas de las ideas, frases, conceptos que hoy en día aparecen más a menudo (como la propia idea del diferencialismo o la lucha por el poder cultural), han surgido de los grupúsculos neofascistas que realizaron una tarea muy minoritaria por reconstruir su cultura y adecuarla a los tiempos, distanciándose del pasado dictatorial franquista, pero cuyas ideas poseen, en realidad, una larga historia generacional, de ahí la necesidad de remarcar y exponer el contenido de las revistas. Los nuevoderechistas pagaron el precio por distanciarse de un modelo de éxito como fue el franquismo, cuya victoria pesó como una losa sobre aquellos que quisieron separarse del mismo para hacer algo nuevo en una época que requería esos esfuerzos, buscando su propia revolución cultural. Recurrieron, incluso, al pasado más identificable con su misión, el sector más romántico-revolucionario del falangismo.

Su mayor éxito fue servir como una vía de promoción intelectual para los neofascistas hacia el siglo XXI. Los intelectuales de este movimiento dejaron un legado pequeño, pero influyente, de obras y revistas, cuyo trabajo cultural posee una influencia relevante en la cultura política actual, representando a los españoles en la red internacional que hoy en día existe. A disposición de las personas que sepan encontrar las obras escritas por estos veteranos, tanto generacional como intelectualmente, para un presente que ha otorgado la credibilidad y la legitimidad necesaria para emplear de nuevo todas aquellas filosofías y autores que han formado parte, desde hace tiempo, del neofascismo, y que la Nueva Derecha actualizó y capitaneó en España. Solo que esta vez adecuadas a los contextos actuales que caracterizan al populismo y al neofascismo armado que han resurgido en las últimas tres décadas, tamizando sus avances políticos con una cosmovisión que ya no tiene que ver con el pasado. En el presente, la etapa de dignificación nuevoderechista ha sido superada por la realidad de la política europea: los puños y las pistolas han vuelto a imponerse, como ha demostrado la Guerra de Ucrania abiertamente desde 2022, eclipsando las estrategias de poder cultural.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes secundarias

Albanese, Matteo y Del Hierro, Pablo. *Transnational fascism in the twentieth century. Spain, Italy and the Global Neo-Fascist Network*. Bloomsbury (Serie A Modern History of Politics and Violence), Londres, 2016.

– *Neofascism in Europe (1945-1989). A long cultural journey*. Routledge (Routledge Studies in Fascism and the Far Right), Londres y Nueva York, 2023.

Alcalde, Ángel (2017): “El descanso del guerrero: la transformación de la masculinidad excombatiente franquista (1939-1965)”. *Historia y Política*, (37): pp. 177-208.

Altemöller, Fabian. *Die spanische extreme Rechte zwischen Metapolitik und Politik. Eine Analyse der Situierung der Nueva Derecha und der Adaption der Nouvelle Droite*. LIT Verlag (Politische Theorie und Kultur, 6), Berlín, 2017.

Antunes, Catarina (2014): “O mito da portugalidade no ensino colonial: a história e a razão metonímica”. *Mulemba*, 4, (8): pp. 127-142.

Balansó, Juan. *Los Reales Primos de Europa. Quién es quién en el mundo de los tronos, ocupados o vacíos*. Editorial Planeta (Colección Documento, 322), Barcelona, 1992.

Baón, Rogelio. *Historia del Partido Popular. I. Del Franquismo a la Refundación*. 2ª ed., Ibersaf, Madrid, 2001.

Bar-On, Tamir. *Where have all the fascists gone?* Routledge, Londres y Nueva York, 2007.

Blanco, Francisco (1990): “El Frente de Estudiantes Sindicalistas. Una manifestación de la oposición falangista al régimen de Franco”. *Espacio, Tiempo y Forma, Hª Contem.*, serie V, (3): pp. 191-209.

Canal, Jordi. *25 de julio de 1992. La vuelta al mundo de España*. Taurus (Colección La España del siglo XX en siete días), Madrid, 2021.

Carmona, Pablo; García, Beatriz y Sánchez, Almudena. *Spanish Neocon. La revuelta neoconservadora en la derecha española*. Traficantes de Sueños, Madrid, 2012.

Carrère, Emmanuel. *Limónov*. Editorial Anagrama (Panorama de narrativas, 825), Barcelona, 2013.

Casals, Xavier. *Neonazis en España. De las audiciones wagnerianas a los skinheads (1966-1995)*. Grijalbo, Barcelona, 1995.

– *La tentación neofascista en España. La evolución de la extrema derecha española durante la transición, así como sus espejos y referentes europeos*. Plaza & Janés (Así Fue), Barcelona, 1998.

– (2000): “La ultraderecha española: una presencia ausente (1975-1999)”. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, (3): pp. 147-174.

- (2009a): “La renovación de la ultraderecha española: una historia generacional (1966-2008)”. *Historia y Política*, (22): pp. 233-258.
- (2009c): “La Plataforma per Catalunya: la eclosión de un nacional-populismo catalán (2003-2009)”. Working Paper, (274), Barcelona (Institut de Ciències Polítiques i Socials): pp. 1-33.
- *La transición española. El voto ignorado de las armas*. Pasado & Presente, Barcelona, 2016.
- Clover, Charles. *Black Wind, White Snow. The Rise of Russia's New Nationalism*. Yale University Press, New Haven & London, 2016.
- Cuenca, Arsenio (2024): “Geopolítica del neofascismo. La Nueva Derecha Española y la Hispanidad”. *Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual*, 9, (2): pp. 30-52.
- Da Costa, Marco. *La España nazi. Crónica de una colaboración ideológica e intelectual. 1931-1945*. Editorial Taurus, Madrid, 2023.
- Dard, Olivier (2006): “La Nouvelle Droite et la société de consommation”. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, (91): pp. 215-135.
- Del Hierro, Pablo (2022): “‘From Brest to Bucharest’: Neofascist transnational networks during the long 1970s”. *European Review of History: Revue européenne d'histoire*, 29 (3): pp. 520 – 547.
- *Madrid, metrópolis (neo)fascista. Vidas secretas, rutas de escape, negocios oscuros y violencia política (1939-1982)*. Editorial Crítica, Barcelona, 2023a.
- Dennis, David B. *Inhumanities. Nazi Interpretations of Western Culture*. Cambridge University Press, Cambridge, 2012a.
- Diesen, Glenn. *Europe as the Western Peninsula of Greater Eurasia. Geoeconomic Regions in a Multipolar World*. Rowman & Littlefield, Lanham, 2021a.
- *Russian Conservatism. Managing change under permanent revolution*. Rowman & Littlefield, Lanham, 2021b.
- Duranton-Crabol, Anne-Marie. *Visages de la Nouvelle Droite. Le G.R.E.C.E. et son histoire*. Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, París, 1988.
- Ellwood, Sheelagh. *Prietas las filas. Historia de Falange Española, 1933-1983*. Editorial Crítica, Barcelona, 1984.
- Faye, Emmanuel. *Heidegger. La introducción del nazismo en la filosofía*. Editorial Akal (Cuestiones de antagonismo, 103), Madrid, 2018.
- François, Stéphane. *Les néo-paganismes et la Nouvelle Droite (1980-2006). Pour une autre approche*. Archè (Colección Histoire et métahistoire, 2), Milán, 2008.
- (2009b): “Alexandre Douguine et la droite radicale française”. *Fragments sur les Temps Présents*, 9 de abril. Consultado en red.

- y Lebourg, Nicolas (2013): “Dominique Venner et le renouvellement du racisme”. *Fragments sur les Temps Présents*, 23 de mayo. Consultado en red.
- *La Nouvelle Droite et ses dissidences. Identité, écologie et paganisme*. Le Bord de l’Eau (Colección Documents), Lormont, 2021.
- *Extrema derecha y esoterismo. Una pareja tóxica*. Editorial Sapere Aude (Colección Ensayística), Oviedo, 2022.
- *La Nouvelle Droite et le nazisme, une histoire sans fin. Révolution conservatrice allemande, national-socialisme et alt-right*. Le Bord de l’Eau (Colección Documents), Lormont, 2023.
- Fernández de Palencia, Ana Valero (2004): “La revista Empresas Políticas”. *Anuario de Derechos Humanos. Nueva Época*, (5): pp. 845-862.
- Fernández Leost, José Andrés (2008): “Nueva Derecha, ¿extrema derecha o derecha extravagante?”. *El Catoblepas, revista crítica del presente*, (73). Consultado en red.
- Gallego, Ferran. *Una patria imaginaria. La extrema derecha española (1973-2005)*. Síntesis, Madrid, 2006a.
- (2008): “Nostalgia y modernización. La extrema derecha española entre la crisis final del franquismo y la consolidación de la democracia (1973-1986)”. *Ayer*, 71, (3): pp. 175-209.
- *El evangelio fascista. La formación de la cultura política del franquismo*. Editorial Crítica, Barcelona, 2014.
- *Neofascistas. Democracia y extrema derecha en Francia e Italia*. 1ª Reimpresión, Editorial Debolsillo, Barcelona, 2017.
- (2017): “El Frente Nacional francés. De la reagrupación de la extrema derecha a la alternativa nacional-populista (1972-2014)”. *Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual*, 1: pp. 5-38.
- Giménez, Dionisio. *Vidal-Quadras, el Caballero de Sexo Masculino*. Ediciones de la Tempestad, Barcelona, 1996.
- González, Fernando Manuel. *Marcial Maciel. Los Legionarios de Cristo: testimonios y documentos inéditos*. 2ª ed., Tusquets Editores (Colección Tiempo de memoria), México, 2006.
- González Calleja, Eduardo (2017): “Entre dos continentes. Estrategia de la tensión desde la ultraderecha latinoamericana a la europea”. *Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual*, 4 (1): pp. 166-227.
- González Cuevas, Pedro Carlos. *Conservadurismo heterodoxo. Tres vías ante las derechas españolas: Maurice Barrès, José Ortega y Gasset y Gonzalo Fernández de la Mora*. Biblioteca Nueva (Colección Historia), Madrid, 2009.
- (2010): “Las otras derechas en la España actual: teólogos, racionalistas y neoderechistas”. *El Catoblepas, revista crítica del presente*, (103). Consultable en línea.

- (2014): “Razón Española, a los treinta años”. *La Razón Histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, (25): pp. 88-105.
- *La razón conservadora. Gonzalo Fernández de la Mora, una biografía político-intelectual*. Biblioteca Nueva (Colección Historia), Madrid, 2015a.
- *El pensamiento político de la derecha española en el siglo XX. De la crisis de la Restauración (1898), a la crisis del Estado de partidos (2015)*. 2ª ed. corregida y aumentada, Editorial Tecnos (Colección Biblioteca de Historia y Pensamiento Político), Madrid, 2016 [2005].
- *De historia y política. Escritos polémicos*. Sierra Norte Digital Editores, Madrid, 2022.
- Grossmann, Johannes (2016): “L’«Internationale des Conservateurs». Cercles d’élites transnationaux, diplomatie informelle et biographies croisées en Europe occidentale depuis 1945”. *Histoire, Économie et Société*, 2, (35): pp. 32-44.
- Hofmann, Anna Catharina. *Una modernidad autoritaria. El desarrollismo en la España de Franco (1956-1973)*. Publicacions de la Universitat de València, Valencia, 2023.
- Ignazi, Piero. *Postfascisti? Dal Movimento Sociale Italiano ad Alleanza Nazionale*. Il Mulino (Colección Contemporánea, 73), Bolonia, 1994.
- Imatz, Arnaud. *José Antonio et la Phalange Espagnole*. Éditions Albatros, París, 1981.
- Jara, Isabel (2008): “La ideología franquista en la legitimación de la dictadura militar chilena”. *Revista Complutense de Historia de América*, (34): pp. 233-253.
- Jáuregui, Fernando. *La derecha después de Fraga*. Ediciones El País (Colección A Cinco Columnas, 10), Madrid, 1987.
- Johnson, Douglas: “The New Right in France”. En: Cheles, Luciano, Ferguson, Ronnie y Vaughan, Michalina (eds.). *Neofascism in Europe*. Longman, Londres y Nueva York, 1991: pp. 234-244.
- Keßler, Patrick. *Die „Neue Rechte“ in der Grauzone zwischen Rechtsextremismus und Konservatismus? Protagonisten, Programmatik und Positionierungsbewegungen*. LIT Verlag (Politikwissenschaft, 210), Berlín, 2018.
- Korey, William. *Russian Antisemitism, Pamyat, and the Demonology of Zionism*. Routledge (Serie Studies in Antisemitism, volumen 2), Londres y Nueva York, 1995.
- Laruelle, Marlène (2006): “Aleksandr Dugin: A Russian Version of the European Radical Right?”. Woodrow Wilson International Center for Scholars (Kennan Institute), Occasional Paper, (294): pp. 1-32.
- *Russian Eurasianism. An Ideology of Empire*. Woodrow Wilson Center Press, Nueva York, 2008b.
- (2015): “The Iuzhinksii Circle: Far-Right Metaphysics in the Soviet Underground and Its Legacy Today”. *The Russian Review*, (74): pp. 144-152.

Lazo, Alfonso. *Historias falangistas del sur de España. Una teoría sobre vasos comunicantes*. Espuela de Plata, Sevilla, 2015.

Lebourg, Nicolas y Beauregard, Joseph. *François Duprat. L'homme qui inventa le Front national*. Éditions Denoël, Saint-Amand, 2012.

– *Le monde vu de la plus extrême droite. Du fascisme au nationalisme-révolutionnaire*. Edición Kindle. Presses Universitaires de Perpignan, Perpiñán, 2013.

– : “Chapter Six. Arriba Eurasia? The Difficult Establishment of Neo-Eurasianism in Spain”. En: Laruelle, Marlène (ed.), *Eurasianism and European Far Right. Reshaping the Europe-Russia Relationship*, Lexington Books, Lanham, 2015. Consultado en red (version HAL).

– (2018): “Agir et penser en néo-nazi”. *Parlement[s], Revue d’Histoire Politique*, 2, (28): pp. 139-157.

– (2022): “De Jeune Europe au Front européen de libération: étude comparée des internationales nationalistes-révolutionnaires”. *Fragments sur les temps présents*, 17 de junio. Consultable en red.

Locatelli, Goffredo y Martini, Daniele. *Duce Addio. La biografia di Gianfranco Fini*. 2ª ed., Longanesi & C. (Colección Il Cammeo, 291), Milán, 1994.

Madueño, Miguel. *El falangismo en la España actual (1977-2020). Historia de una escisión continua*. Sílex Ediciones (Colección Sílex Universidad Historia), Madrid, 2021.

Magaldi, Adrián (2019): “La «Operación Roca». El fracaso de un proyecto liberal en la España de los 80”. *Historia Contemporánea*, (59): pp. 307-342.

– (2022): “El líder que nunca estuvo ahí. Antonio Hernández Mancha y la derecha española”. *Revista Historia Autónoma*, (21): pp. 105-124.

Mammone, Andrea (2008): “The Transnational Reaction to 1968: Neo-fascist Fronts and Political Cultures in France and Italy”. *Contemporary European History*, 17 (2): pp. 213-236.

– *Transnational Neofascism in France and Italy*. Cambridge University Press, Cambridge, 2015.

Magaldi, Adrián (2023): “Derecha Democrática Española (DDE): el eslabón perdido en la Transición de la derecha posfranquista”. *Historia Contemporánea*, (72): pp. 631-663.

Marchi, Riccardo. *The Portuguese Far Right. Between late authoritarianism and democracy (1945-2015)*. Routledge (Colección Routledge Studies in Fascism and the Far Right), Londres y Nueva York, 2019.

Marín, Martí. *Història del franquisme a Catalunya*. Eumo Editorial | Pagès Editors (Colección Biblioteca d’Història de Catalunya, 9), Lleida, 2006.

Martín, Pablo y Martínez, Elena: “The Golden Age of Spanish Capitalism: Economic Growth without Political Freedom”. En: Townson, Nigel (ed.), *Spain Transformed. The*

- Late Franco Dictatorship, 1959-1975*. Palgrave Macmillan, Nueva York, 2007: pp. 30-46.
- Mathyl, Markus (2002): “The National-Bolshevik Party and Arctogaia: two neo-fascist groupuscules in the post-Soviet political space”. *Patterns of Prejudice*, 36, (3): pp. 62-76.
- Milza, Pierre. *Fascisme français. Passé et Présent*. París, Flammarion, 1987.
- Morente, Francisco: “Hijos de un Dios menor. La Falange después de José Antonio”. En: Gallego, Ferran y Morente, Francisco (eds.), *Fascismo en España. Ensayos sobre los orígenes sociales y culturales del franquismo*. El Viejo Topo, Barcelona, 2005: pp. 211-250.
- Morodo, Raúl. *Acción Española. Orígenes ideológicos del franquismo*. Tucur Ediciones, Madrid, 1980.
- Moraru, Sanda-Valeria (2016): “La actividad periodística e intelectual de Vintilă Horia a través del periódico madrileño ABC (1971-1980)”. *Colindancias*, (7): pp. 123-140.
- Muñoz, Javier (2007): “Sin complejos: las nuevas derechas españolas y sus intelectuales”. *Historia y Política*, (18): pp. 129-164.
- Oriol, José Miguel. *30 años de Encuentro. Memorias de una experiencia editorial*. Ediciones Encuentro, Madrid, 2008.
- Parlato, Giuseppe. *Fascisti senza Mussolini. Le origini del neofascismo in Italia, 1943-1948*. Il Mulino, Bologna, 2006.
- *La sinistra fascista. Storia di un progetto mancato*. Società editrice Il Mulino (Storia Paperbacks, 46), Bologna, 2008.
- Penella, Manuel. *Los orígenes y la evolución del Partido Popular. Una historia de AP, 1973-1989. Tomo I, 1973-1982*. Caja Duero, Salamanca, 2005a.
- *Los orígenes y la evolución del Partido Popular. Una historia de AP, 1973-1989. Tomo II, 1982-1989*. Caja Duero, Salamanca, 2005b.
- Pérez Ledesma, Manuel (comp.). *Los riesgos para la democracia. Fascismo y neofascismo*. Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1997.
- Pfahl-Traughber, Armin. *Konservative Revolution und Neue Rechte. Rechtsextremistische Intellektuelle gegen den demokratischen Verfassungsstaat*. Leske + Budrich, Opladen, 1998.
- Poch-de-Feliu, Rafael. *La gran transición. Rusia, 1985-2002*. Crítica, Barcelona, 2003.
- Portero, José Manuel. *Nazis en la Costa del Sol*. Editorial Almuzara, Córdoba, 2021.
- Reid, Michael. *Spain. The Trials and Triumphs of a Modern European Country*. Yale University Press, New Haven y Londres, 2023b.
- Rivera, Antonio. *Historia de las derechas en España (1789-2022)*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2022.

Rodríguez, José Luis. *Reaccionarios y golpistas. La extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia (1967-1982)*. CSIC (Biblioteca de Historia), Madrid, 1994.

– (1995a): “Neo-nazism in Spain”. *Patterns of Prejudice*, 29 (1): pp. 53-68.

– *La extrema derecha española en el siglo XX*. Alianza (Universidad), Madrid, 1997.

– *¿Nuevos fascismos? Extrema derecha y neofascismo en Europa y Estados Unidos*. Ediciones Península (Historia, Ciencia Sociedad, 269), Barcelona, 1998.

– (2022): “El general Salan en Madrid, camino de Argelia. En torno a la colaboración española con la OAS”. *Revista Universitaria de Historia Militar*, 11 (23): pp. 111-135.

Rossman, Vadim. *Russian Intellectual Antisemitism in the Post-Comunist Era*. University of Nebraska Press, Nebraska, 2002.

Ruiz Carnicer, Miguel Ángel (2014): “Fascistas *de izquierdas* en los años sesenta. La búsqueda de las bases populares para el proyecto de una izquierda nacional en la España de Franco”. *Rubrica Contemporánea*, 3, (5): pp. 71-87.

– (2019): “Late Spanish Fascists in a Changing World: Latin American Communists and East European Reformism, 1956-1975”. *Contemporary European History*, (28): pp. 358-371.

Sánchez Soler, Mariano. *La larga marcha ultra. Desde la muerte de Franco a Vox (1975-2022)*. Roca Editorial, Barcelona, 2022.

Sanromán, Diego Luis (2006): “Contra la muerte del espíritu: últimos avatares de una *Nouvelle Droite* a la española”. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 13 (1): pp. 1-16.

– *La Nueva derecha. Cuarenta años de agitación metapolítica*. Centro de Investigaciones Sociológicas (Colección Monografías, 264), Madrid, 2008a.

Sanz López, Julio. *1992. El año de España en el mundo*. Sílex Ediciones (Colección Sílex Universidad), Madrid, 2023.

Saura, Geo (2015): “Think tanks y educación. Neoliberalismo de FAES en la LOMCE”. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 23, (107): pp. 1-19.

Sesma, Nicolás (2011): “El guardián de la ortodoxia. Jesús Fueyo, un intelectual franquista frente a la Constitución”. *Ayer*, (81): pp. 57-82.

Shekhovtsov, Anton (2009): “Aleksandr Dugin’s Neo-Eurasianism: The New Right *à la Russe*”. *Religion Compass*, 3 (4): pp. 697-716.

– : “Alexander Dugin and the West European New Right, 1989-1994”. En: Laruelle, Marlène (ed.), *Eurasianism and the European Far Right. Reshaping the Europe-Russia Relationship*, Lexington Books, Lanham, 2015b: pp. 35-53.

Shenfield, Stephen D. *Russian Fascism. Traditions, Tendencies, Movements*. M.E. Sharpe, Armonk, Nueva York, 2001.

- Sternhell, Zeev. *La droite révolutionnaire*. Seuil, Paris, 1978.
- Taguieff, Pierre-André : “La stratégie culturelle de la « Nouvelle Droite » en France (1968-1983). En: Spire, Antoine (dir.), *Vous avez dit Fascismes?* Éditions Montalba, París, 1984: pp. 13-153.
- (1993): “Origines et métamorphoses de la Nouvelle Droite”. *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*, (40): pp. 3-22.
- Thomàs, Joan Maria. *El gran golpe. El ‘Caso Hedilla’ o cómo Franco se quedó con Falange*. Debate, Barcelona, 2014.
- Toboso, Pilar. *Historia de España actual: desde la II República hasta nuestros días*. Editorial Síntesis (Colección Temas de Historia Contemporánea), Madrid, 2019a.
- Traverso, Enzo. *Left-Wing Melancholia. Marxism, History, and Memory*. Columbia University Press (Colección New Directions in Critical Theory), Nueva York, 2016.
- *Las nuevas caras de la derecha*. Siglo Veintiuno Editores, Argentina, 2018 [2017].
- Tutt, Daniel. *How to read like a parasite. Why the Left got high on Nietzsche*. Londres, Repeater Books, 2024.
- Veiga, Francisco. *La mística del ultranacionalismo. Historia de la Guardia de Hierro. Rumanía, 1919-1941*. Publicacions de l’Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 1989.
- *El desequilibrio como orden. Una historia de la Posguerra Fría*. Nueva edición actualizada, Alianza Editorial, Madrid, 2015 [2009].
- ; González-Villa, Carlos; Forti, Steven; Sasso, Alfredo; Prokopljević, Jelena; Moles, Ramón. *Patriotas Indignados. Sobre la nueva ultraderecha en la Posguerra Fría. Neofascismo, posfascismo y nazbols*. Alianza, Madrid, 2019.
- Versluis, Arthur: “Savitri Devi, Miguel Serrano and the Global Phenomenon of Esoteric Hitlerism”. En: Bogdan, Henrik y Djurdjevic, Gordan (eds.), *Occultism in a Global Perspective*. Routledge, Londres y Nueva York, 2014 [2013]: pp. 121-134.
- Wolin, Richard. *The Seduction of Unreason. The intellectual romance with fascism. From Nietzsche to Postmodernism*. Princeton University Press, Princeton y Oxford, 2004.
- Woods, Roger. *The Conservative Revolution in the Weimar Republic*. Macmillan Press, Londres, 1996.
- Ypi, Lea. *Libre. El desafío de crecer en el fin de la historia*. Editorial Anagrama (Panorama de narrativas, 1099), Barcelona, 2023 [2021].

Fuentes primarias

Abascal Conde, Santiago. *La farsa de la autodeterminación. El Plan Ibarretxe: al asalto del País Vasco y España*. Ediciones Áltera, Barcelona, 2005.

Amaudruz, Gaston-Armand. *Nosotros, los racistas*. Ediciones BAUSP, Barcelona, 1976.

Amedo, José. *Cal viva. Un relato estremecedor: la verdad definitiva desde las entrañas de los GAL*. 6ª ed., La Esfera de los Libros, Madrid, 2013.

Arnáiz, Joaquín. *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*. Anjana Ediciones (Colección De Palabra, 8), Madrid, 1984.

Aznar, José María. *Memorias I*. Editorial Planeta, Barcelona, 2012b.

– *El compromiso del poder. Memorias II*. Editorial Planeta, Barcelona, 2013.

Bardèche, Maurice. *Qu'est-ce que le fascisme?* Les Sept Couleurs, París, 1961.

– *Sparte et les Sudistes*. Éditions Pythéas, Sassetot Le-Mauconduit, 1994 [1969].

Bayod, Ángel. *Franco visto por sus ministros*. Editorial Planeta (Colección Espejo de España, 75), Barcelona, 1981.

Berchvok, Monika y Durole, Thierry. *Robert Steuckers. Una vida metapolítica*. Letras Inquietas (Colección Identidades), La Rioja, 2022.

Breker, Arno. *Paris, Hitler et Moi*. Presses de la Cité, París, 1970.

Brissaud, André; Laroche, Fabrice [Alain de Benoist]; Mabire, Jean y D'Orcival, François [Amaury de Chaunac-Lanzac]. *Histoire de la Gestapo*. Editions De Crémille, Ginebra, 1971.

Buela, Alberto. *Hispanoamérica contra Occidente. Ensayos Iberoamericanos*. Ediciones Barbarroja (Colección DisidenciaS), Madrid, 1996.

Bueno, Gustavo. *España no es un mito. Claves para una defensa razonada*. Temas de Hoy, Madrid, 2005.

– *El mito de la derecha. ¿Qué significa ser de derechas en la España actual?* Temas de Hoy, Madrid, 2008.

Cadena, Ernesto [Ernesto Milà]. *La ofensiva neo-fascista*. Ediciones Acervo, Barcelona, 1978.

Caldés, Juan Antonio y Garrigues Walker, Antonio. *La alternativa liberal*. Editorial Argos Vergara (Colección Primera Plana, 24), Barcelona, 1983.

Cau, Jean. *El Caballero, la Muerte y el Diablo*. Ediciones de Nuevo Arte Thor (Colección El Laberinto, 19), Barcelona, 1986.

Cerdán, Manuel. *Paesa. El espía de las mil caras*. Plaza & Janés, Barcelona, 2006.

Club de l'Horloge. *Les racines du futur. Demain la France*. Masson, París, 1977.

Colectivo Amanecer. *Patria, justicia, revolución. El Frente de la Juventud en sus documentos y propaganda*. Ediciones Nueva República, Molins de Rei, 2005.

– *Frente Nacional de la Juventud. ¿Qué pensaban y en qué creían los jóvenes patriotas durante la «transición»?* Ediciones Nueva República, Molins de Rei, 2009.

Colectivo «Karl-Otto Paetel». *Fascismo rojo*. Valencia, 1998.

Cologne, Daniel y Gondinet, Georges. *Pour en finir avec le fascisme. Essais critique traditionaliste-révolutionnaire*. Cercle Culture et Liberté, París, 1977.

– *Éléments pour un nouveau nationalisme*. Cercle Culture et Liberté, París, 1977.

Comisión ideológica de la delegación madrileña de CEDADE. *¿Qué es CEDADE?* 3ª ed., Ediciones BAUSP, Barcelona, 1978 [1975].

Conrad, Philippe. *Histoire de la Reconquista*. Presses Universitaires de France (Colección *Que sais-je ?*), París, 1998.

De Benoist, Alain. *Vu de droite. Anthologie critique des idées contemporaines*. 4ª ed., Éditions Copernic, París, 1978 [1977].

– *La nueva derecha*. Editorial Planeta/Instituto de Estudios Económicos (Colección Tablero, 7), Barcelona, 1982 [1979].

– y Faye, Guillaume. *Las ideas de la «Nueva Derecha». Una respuesta al Colonialismo cultural*. Ediciones de Nuevo Arte Thor (Colección El Laberinto, 20), Barcelona, 1986.

– y Molnar, Thomas. *L'éclipse du sacré. Discours – réponses*. La Table Ronde, París, 1986.

– *Ernst Jünger y El Trabajador. Una trayectoria vital e intelectual entre los dioses y los titanes*. Ediciones Barbarroja (Colección DisidenciaS), Madrid, 1995.

– *Comunismo y nazismo. 25 reflexiones sobre el totalitarismo en el siglo XX (1917-1989)*. Ediciones Áltera, Barcelona, 2005.

– y Champetier, Charles. *Manifesto for a European Renaissance*. Arktos, Londres, 2012 [1999].

– *Mémoire vive. Entretiens avec François Bousquet*. Éditions Krisis (La Nouvelle Librairie), París, 2022 [2012].

De la Cierva, Ricardo. *La derecha sin remedio (1801-1987). De la prisión de Jovellanos al martirio de Fraga*. Editorial Plaza & Janés (Colección Política Española), Barcelona, 1987.

De Lesquen, Henry y Club de l'Horloge. *La politique du vivant*. Éditions Albin Michel, París, 1979.

De Maeztu, Ramiro. *Defensa de la Hispanidad*. Gráfica Universal, Madrid, 1934.

De Turrís, Gianfranco (ed.). *Testimonianze su Evola*. 2ª ed. revisada y ampliada, Edizione Mediterranee, Roma, 1983 [1973].

Díaz, José y Molina, Jerónimo. *Los enemigos de España son mis enemigos. Bibliografía panhispánica de Carl Schmitt (1926-2022)*. Editorial Comares (Colección Crítica del Derecho, 27), Granada, 2022.

Duguin, Alexandr. *Rusia. El Misterio de Eurasia*. Grupo Libro 88 (Colección Paraísos Perdidos, 3), Madrid, 1992.

– “Fascismo ilimitado y rojo”. Copia en posesión del autor, noviembre de 1997.

– *Fundamentos de Geopolítica: El futuro geopolítico de Rusia*. Ediciones Fides (Colección Geopolítica, 21), Torredembarra, 2023.

Duque, Aquilino. *La linterna mágica*. Editorial Plaza & Janés, Barcelona, 1971.

– *El mono azul*. Ediciones Destino, Barcelona, 1973.

– *El mito de Doñana*. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación, Madrid, 1977.

– *La idiotez de la inteligencia*. Ediciones Encuentro, Madrid, 1982.

– *La España imaginaria. Con un prólogo para socialistas y un epílogo para fascistas*. Libros del Altozano, Sevilla, 1984a.

– *El suicidio de la modernidad. Una revisión crítica de la cultura contemporánea*. Editorial Bruguera (Colección Narradores de Hoy, 92 / Textos, 5), Barcelona, 1984b.

– *El cansancio de ser libres*. Universidad de Sevilla (Colección de bolsillo, 131), Sevilla, 1992.

– *Actualidad del 98*. Fundación El Monte, Sevilla, 1998.

Ediciones Nueva República. *Historia del P.E.N.S. en sus documentos*. Molins de Rei.

Eliade, Mircea. *El Yoga. Inmortalidad y libertad*. Fondo de Cultura Económica (Colección Filosofía), México, 1991 [1933].

Escohotado, Antonio. *Historia general de las drogas*. Alianza Editorial, Madrid, 1989.

Esparza, José Javier. *Ejercicios de vértigo. Ensayos sobre la posmodernidad y el fin del milenio*. Ediciones Barbarroja (Colección DisidenciaS), Madrid, 1994.

– *Curso General de Disidencia. Apuntes para una visión del mundo alternativa*. Ediciones El Emboscado (Colección Metapolítica), Madrid, 1997.

– *Informe sobre la televisión. El informe del Maligno*. Criterio Libros, Madrid, 2001.

– *El bienio negro. Crónica del zapaterismo*. Ediciones Áltera, Barcelona, 2006b.

– *La gran aventura del Reino de Asturias. Así empezó la Reconquista*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2009.

– *En busca de la derecha (perdida). Cuando te da igual que tu partido gane las elecciones*. Ediciones Áltera, Barcelona, 2010.

Evola, Julius. *Rivolta contro il mondo moderno*. Hoepli, Milán, 1934.

- *Lo Yoga della potenza*. Bocca, Torino, 1949.
- *Metafísica del sesso*. Atanor, Roma, 1958.
- *Cavalcare la tigre*. All’Insegna del Pesce d’Oro, Milán, 1961.
- *Il fascismo: saggio di analisi critica dal punto di vista della destra*. Giovanni Volpe, Roma, 1964.
- *El misterio del Grial*. Editorial Plaza & Janés (Colección Otros Mundos), Barcelona 1975 [1937].
- FAES. *Los indicadores del cambio. España 1996-2004*. 2ª reimpresión, Madrid, 2007 [2006].
- Fernández de la Mora, Gonzalo. *El crepúsculo de las ideologías*. Ediciones Rialp (Biblioteca del pensamiento actual), Madrid, 1965.
- *El estado de obras*. Doncel (Colección El libro de bolsillo Doncel, 100), Madrid, 1976.
- *La partidocracia*. Instituto de Estudios Políticos (Colección Pensamiento Político), Madrid, 1977 [1976].
- *La envidia igualitaria*. Editorial Planeta (Colección Ensayo, 31), Barcelona, 1984.
- *Los errores del cambio*. 2ª ed., Editorial Plaza & Janés (Colección Época, Política Española), 1987 [1986].
- : “El supuesto fin de la Historia”. En: VV.AA., *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea. Homenaje a Federico Suárez Verdaguer*, Espasa Calpe, Madrid, 1991: pp. 99-109.
- *Río Arriba. Memorias*. 2ª ed., Editorial Planeta (Colección Espejo de España, 176. Serie Biografías y Memorias), Barcelona, 1995.
- Fraga, Manuel (1962a): “Carl Schmitt: el hombre y la obra”. *Revista de estudios políticos*, 122: pp. 5-18.
- *Guerra y conflicto social*. Instituto de Estudios Políticos (Colección Ensayos Políticos), Madrid, 1962b.
- *Alianza Popular*. Ediciones Albia (Serie A, Partidos Políticos), Bilbao, 1977a.
- *Los Nuevos Diálogos*. Editorial Planeta (Colección Textos, 34), Barcelona, 1977b.
- *La crisis del Estado español*. 2ª ed., Editorial Planeta (Colección Textos, 40), Barcelona, 1978.
- *Memoria breve de una vida pública*. Editorial Planeta (Colección Espejo de España, 54), Barcelona, 1980.
- *El pensamiento conservador español*. Editorial Planeta (Colección Textos, 66), Barcelona, 1981.
- *En busca del tiempo servido*. Editorial Planeta (Colección Espejo de España, 134), Barcelona, 1987.

- Fulcanelli. *El misterio de las catedrales*. Editorial Plaza & Janés, Barcelona, 1967 [1926].
- Fundación Cánovas del Castillo. *Veintiún años de historia. 1980-2001*. Madrid, 2001.
- Garaudy, Roger. *Militancia marxista y experiencia cristiana*. Editorial Laia, Barcelona, 1979 [1977].
- *Palestina*. Editorial Fundamentos, Madrid, 1987 [1986].
- García, Juan (et al.). *Fronteras por extender. Una propuesta ilusionada para la reflexión y el debate político*. Asociación Valenciana de Profesionales Universitarios, Valencia, 1994.
- García Alonso, Fernando. *Aventuras de Arturo Marián Llanos*. Chopsuëy Ediciones, 2019b.
- García Escudero, José María. *Vista a la derecha*. Rialp (Colección Hombre y Sociedad, 30), Madrid, 1988.
- García Lorca, Federico. *Sonetos del amor oscuro. Poemas de amor y erotismo. Inéditos de madurez*. Ediciones Áltera, Barcelona, 1995.
- García-Trevijano, Antonio. *Del hecho nacional a la conciencia de España o El discurso de la república*. Ediciones Temas de hoy (Colección Grandes Temas, 31. Serie La Tribuna), Madrid, 1994a.
- Gerd, Giesler y Tielke, Martin (eds.). *Glossarium. Aufzeichnungen aus den Jahren. 1947 bis 1958*. Duncker & Humblot, Berlín, 2015 [1991].
- GRECE. *Actes du XXVII^e colloque national du G.R.E.C.E. La Troisième Voie*. Le Labyrinthe, París, 1984.
- *Actes du XXVIII^e Colloque National du GRECE. Gauche-Droite: la Fin d'un Système*. Le Labyrinthe, París, 1995.
- Guénon, René. *Le Règne de la Quantité et les Signes des Temps*. Gallimard, París, 1945.
- Hernández Mancha, Antonio. *Secretos de mi partido. Memorias políticas*. Almuzara,, Córdoba, 2024.
- Horia, Vintila. *Dios ha nacido en el exilio*. Ediciones Destino, Barcelona, 1960.
- *Viaje a los centros de la Tierra*. Editorial Plaza & Janés, Barcelona, 1971.
- *Encuesta detrás de lo visible*. Editorial Plaza & Janés (Colección Otros Mundos), Barcelona, 1975.
- *Introducción a la literatura del siglo XX*. Editorial Gredos, Madrid, 1976.
- Infiesta, José Manuel. *La génesis del arte*. Universidad Politécnica de Barcelona (Serie de Historia de la Arquitectura, elaborada en la Cátedra Gaudí de la Escuela de Arquitectura, 4), Barcelona, 1974.
- *Un siglo de escultura catalana*. Aura, Barcelona, 1975.

Jerez Riesco, José Luis. *Los herederos del sol. Historia del primer periodo del movimiento Joven Europa en España (1960-1964). Volumen I.* Torredembarra, Ediciones Fides, 2017.

– *El eclipse del sol. Historia del segundo periodo del movimiento Joven Europa en España (1964-1971). Volumen II.* Torredembarra, Ediciones Fides, 2018.

– *Léon Degrelle in Exile (1945-1994).* Antelope Hill Publishing, Pennsylvania, 2022 [2009].

Jünger, Ernst. *Radiaciones I. Diarios de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).* Tusquets Editores (Tiempo de Memoria), Barcelona, 2024.

Klein, León [Ernesto Milà]. *Falange. Una reflexión crítica. Sobre el pasado y el futuro del nacionalsindicalismo.* PYRE, Barcelona, 2002.

Langelaan, George. *Relatos del antimundo.* Editorial Luis de Caralt (Colección Ciencia Ficción, 2), Barcelona, 1976.

Llopart, Juan Antonio (comp.). *CEDADE. Entrevistas, textos y documentos (1966-1993).* Ediciones Nueva República, Molins de Rei, 2014.

Locchi, Giorgio. *Nietzsche, Wagner e il mito sovrumano.* Akropolis, Nápoles, 1982.

– (et al.). *Konservative Revolution. Introducción al nacionalismo radical alemán, 1918-1932.* Valencia, Ediciones Acebo Dorado (Colección DisidenciaS, 1), 1990.

Lorente, Jesús J. Sebastián (ed.). *Alain de Benoist. Elogio de la disidencia.* Ediciones Fides (Colección Biblioteca Metapolítica, 1), Torredembarra, 2015.

– *El GRECE. Escuela de pensamiento de la «Nueva Derecha».* Ediciones Fides (Biblioteca Metapolítica, 27), Torredembarra, 2018.

Mabire, Jean y Bréhéret, Yves. *Les samouraïs.* Balland, París, 1971.

– y Vial, Pierre. *Les solstices. Historie et actualité.* GRECE, París, 1975.

– *Les jeunes fauves du Führer. La division SS Hitlerjugend dans la bataille de Normandie.* Fayard, París, 1976.

– *Les Dieux maudits.* Éditions Copernic, París, 1978.

Maestro, Ángel. *La corte de los milagros. ¿Existe aún España?* Ediciones Barbarroja (Colección DisidenciaS, 3), Madrid, 1994.

Marmin, Michel e Infiesta, José. *Arno Breker. El Miguel-Ángel del siglo XX.* Ediciones de Nuevo Arte Thor, Barcelona, 1976.

Martínez Morant, José Luis (comp.). *Narciso Perales, el falangista rebelde.* 2ª ed., Ediciones Nueva República, Molins de Rei, 2007.

Márquez, Fernando. *Todos los chicos y chicas.* Las Ediciones de la Banda de Moebius, Madrid, 1980.

– *Fe Jones.* Eduparsa (Colección Nuevo Frente), Madrid, 1985 [1982].

- *Por una izquierda europea*. Edición de Miguel Ángel Vázquez, Madrid, 1990.
- *La canción del amor*. Ediciones Barbarroja, Madrid, 1995.
- Medrano, Antonio. *El Islam y Europa. El valor de la tradición islámica para la revolución europea*. Autoedición. 1977 [1974].
- Mégret, Bruno. *L'imperatif du renouveau. Les enjeux de demain*. Éditions Albatros, París, 1986.
- *L'alternative nationale. Les priorités du Front National*. Éditions Nationales, Saint-Cloud, 1997a.
- *La troisième voie. Por un Nouvel ordre économique et social*. Éditions Nationales, Saint-Cloud, 1997b.
- Milà, Ernesto. *Nazisme et Ésoterisme*. Éditions Pardès, París, 1990.
- *Guía de la Barcelona mágica. 2000 años de misterio y esoterismo*. Martínez Roca (Grupo Planeta), Barcelona, 1995.
- *Guía de los cátaros. Ruta herética de España, Francia y Andorra*. Martínez Roca (Grupo Planeta), Barcelona, 1998.
- *II-M. Los perros del infierno. En el terrorismo internacional nada es lo que parece*. Editorial PYRE, Barcelona, 2004.
- *Ultramemorias. Retrato pintoresco de 40 años de Extrema Derecha. Volumen I*. Eminves, Madrid, 2010a.
- *Ultramemorias. Retrato pintoresco de 40 años de Extrema Derecha. Volumen II*. Eminves, Madrid, 2012.
- Moa, Pío. *1934: Comienza la Guerra Civil. El PSOE y la Esquerra emprenden la contienda. Prólogo de Stanley G. Payne*. Ediciones Áltera, Barcelona, 2004.
- Mohler, Armin. *Die Konservative Revolution in Deutschland, 1918-1932*. Friedrich Vorwerck-Verlag, Stuttgart, 1950.
- *La derecha francesa*. Europa Madrid, 1960 [1958].
- Molnar, Thomas. *La Contrarrevolución*. Unión Editorial, Madrid, 1975 [1969].
- *The Pagan Temptation*. William B. Eerdmans Publishing Company, Michigan, 1987.
- Morales, Gustavo. *Falangistas contra el caudillo*. Ediciones Sepha, Málaga, 2007.
- Morgan, John B. (ed.). *A traditionalist confronts fascism. Selected essays. Julius Evola*. Arktos, Londres, 2015.
- Muñiz, Mauro. *La madre de todas las corrupciones. El felipismo en televisión*. Ediciones Barbarroja (Colección DisidenciaS), Madrid, 1995.
- Negro, Dalmacio (coord.). *Estudios sobre Carl Schmitt*, Veintiuno, Madrid, 1996.

- Ocaña, Enrique. *Más allá del nihilismo. Meditaciones sobre Ernst Jünger*. Universidad de Murcia, Murcia, 1993.
- Ontiveros, José Luis. *Apología de la barbarie. Ernst Jünger, Yukio Mishima y Ezra Pound desde una perspectiva disidente*. Ediciones Barbarroja (Colección DisidenciaS), Madrid, 1992.
- Otero Schmitt, Carlos: “Recuerdos y semblanza de Carl Schmitt”. En Peña González, José (coord.), *Carl Schmitt y el decisionismo jurídico*, CEU Ediciones (Universidad San Pablo-CEU), Madrid, 2014: pp. 9-26.
- Palacios, Isidro-Juan. *Apariciones de la Virgen. Leyenda y realidad del misterio mariano*. Ediciones Temas de Hoy (Colección Esoterika), Madrid, 1994.
- (2004): “El sol rojo de la Santa Rusia”. *Debats*, (85): pp. 16-28.
- *Yukio Mishima. Vida y muerte del último samurái*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2020.
- Palacios, Jesús. *Los papeles secretos de Franco. De las relaciones con Juan Carlos y Don Juan al protagonismo del Opus*. Editorial Temas de Hoy, Madrid, 1996.
- *23-F. El golpe del CESID*. Editorial Planeta, Barcelona, 2001.
- y Payne, Stanley G. *Franco, mi padre*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2008.
- Pauwels, Louis y Bergier, Jacques. *El retorno de los brujos. Introducción al realismo fantástico*. Plaza & Janés, Barcelona, 1961 [1960].
- Pichard du Page, Fabienne y Gondinet, Georges. *Histoire des Vendéens*. Editorial Fernand Nathan (Dossiers de l’Histoire), París, 1982.
- Polo y Callejo, María de la Anunciación. *Las Nuevas Derechas*. Círculo de Estudios Nuestra Señora del Auseva, Gijón, 1988.
- Robles, Carlos; Fraga, Manuel y Sanabria, Francisco. *Fundación Cánovas del Castillo: Historia de un trabajo bien hecho*. FAES, Madrid, 2010.
- Rojo, Arcadio; Iniesta, Ferran y Botinas, Lluís. *De Marx a Platón. Retorno a la Tradición Occidental*. Ediciones Liza, Barcelona, 1999.
- Rooney, Nicholas. *Talking to the Wolf. The Alexander Dugin Interviews*. Arktos, Londres, 2023.
- Saavedra, Javier. *Memorias. Las confesiones únicas de uno de los abogados más célebres de nuestro país*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2010b.
- Sádaba, Javier. *Las causas perdidas*. Editorial Libertarias, Madrid, 1987.
- Salas, Antonio (pseudónimo). *Diario de un skin. Un topo en el movimiento neonazi español*. Temas de Hoy, Madrid, 2003.
- San Agustín, Fernando. *La Trastienda de los Servicios de Inteligencia*. Roca Editorial, Barcelona, 2023.

Sánchez Dragó, Fernando. *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*. Peralta, Pamplona, 1978.

– *Ideas para una nueva política cultural*. Ediciones Almar, Salamanca, 1984b.

– y otros autores. *Finisterre. Sobre viajes, travesías, navegaciones y naufragios. Ciclo de conferencias organizado por la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo*. Editorial Planeta (Colección Documento, 140), Barcelona, 1984a.

– *Del priscilianismo al liberalismo. Doble salto sin red*. Prensa y Ediciones Iberoamericanas, Madrid, 1987a.

– *Volapié. Toros y tauromaquia*. Espasa-Calpe, Barcelona, 1987b.

– *La Dragontea. Diario de un guerrero*. Editorial Planeta (Colección Documento, 308), Barcelona, 1992.

– *El sendero de la mano izquierda. Un Código de conducta*. 6ª ed., Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2003 [2002].

– *Esos días azules. Memorias de un niño raro*. Editorial Planeta, Barcelona, 2011.

– *Santiago Abascal. España vertebrada*. Editorial Planeta, Barcelona, 2019.

– *Galgo corredor. Los años guerreros (1953-1964)*. Editorial Planeta, Barcelona, 2020.

Savater, Fernando. *Caronte aguarda*. Ediciones Cátedra (Novela Cátedra), Barcelona, 1981.

– *La tarea del héroe (Elementos para una ética trágica)*. Reimpresión, Taurus (Colección Ensayistas, 199), Madrid, 1982.

Serrano, Miguel. *El cordón dorado. Hitlerismo Esotérico*. 2ª ed., Editorial Solar, Colombia, 1992 [1978].

– *Adolf Hitler, el Último Avatãra*. 3ª ed., Editorial Solar, Colombia, 2000 [1984].

Skorzeny, Otto. *Vive peligrosamente*. Ediciones Acervo, Barcelona, 1965.

Steuckers, Robert. *La Nueva Derecha. Por una crítica constructiva*. Letras Inquietas (Colección Identidades), La Rioja, 2022a.

– *Una historia irreverente de la Nueva Derecha*. Letras Inquietas (Colección Identidades), La Rioja, 2022b.

Taguieff, Pierre-André: “La stratégie culturelle de la « Nouvelle Droite » en France (1968-1983)”. En: Spire, Antoine (dir.), *Vous avez dit Fascismes?* Éditions Montalba, París, 1984: pp. 13-153.

Tarantino, Giovanni. *Da Giovane Europa ai Campi Hobbit. 1966-1986. Vent'anni di esperienze movimentiste al di là della destra e della sinistra*. Controcorrente Edizioni, Nápoles, 2011.

Tarchi, Marco. *Cinquant'anni di nostalgia. La destra italiana dopo il fascismo. Intervista di Antonio Carloti*. Rizzoli, Milán, 1995.

- Thiriart, Jean. *¡Arriba Europa! Una Europa unida: un imperio de 400 millones de hombres*. Editorial Mateu (Colección Diapasón), Barcelona, 1965 [1964].
- Tordesillas, José (dir.) [José Manuel Infiesta Monterde]. *Thule. La cultura de la «otra» Europa*. Ediciones Bausp (Colección Thule, 1), Barcelona, 1979.
- VV.AA. *Dix ans de combat culturel pour une renaissance*. GRECE, 1977.
- *Problemas en torno a un cambio de civilización. Modelos de futuro, nuevas tecnologías y tradición cultural*. Ediciones de Nuevo Arte Thor, (Colección El Laberinto, 31, Dossier «Jornadas Internacionales 20 años de mayo del 68»), Barcelona, 1988.
 - *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*. Universidad Complutense de Madrid (Cursos de verano), El Escorial, 1990.
 - *Razonalismo. Homenaje a Fernández de la Mora*. Fundación Balmes, Madrid, 1995.
 - *El Islam ante el Nuevo Orden Mundial*. Ediciones Barbarroja (Colección DisidenciaS), Madrid, 1996.
 - *Le mai 68 de la nouvelle droite*. Le Labyrinthe, París, 1998.
- Vallejo-Nágera, Juan Antonio. *Mishima o el placer de morir*. Editorial Planeta (Colección Panorama, 13), Barcelona, 1978.
- Varange, Ulick [Francis Parker Yockey]. *Imperium. The Philosophy of History and Politics*. The Noontide Press, Sausalito (California), 1969 [1948].
- Vázquez Montalbán, Manuel. *Mis almuerzos con gente inquietante*. Editorial Planeta (Colección Espejo de España, 103), Barcelona, 1984.
- Venner, Dominique. *¿Qué es el nacionalismo?* Ediciones Fides, Tarragona, 2014.
- *Un samurái de Occidente. Brevario de los insumisos*. Ediciones Fides, Tarragona, 2016.
- Verstrynge, Jorge y Vidaurreta, María (1978): “Bibliografía sistemática sobre sociología de la guerra”. *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (1): pp. 329-346.
- *Entre la Cultura y el Hombre (Factores no culturales y sociedad)*. 2ª edición revisada y ampliada. Aro Artes Gráficas, Madrid, 1980 [1979].
 - *Madrid, mi desafío*. Editorial El Burgo (Colección Tiempos de hoy), Madrid, 1983.
 - *El Sueño Eurosiberiano. Ensayo sobre el futuro de Europa*. 2ª ed., Editorial Complutense, Instituto de Europa Oriental (Estudios Europeos, 1), Madrid, 1992.
 - *Los nuevos bárbaros. Centro y periferia en la política de hoy*. Grijalbo, Barcelona, 1997.
 - *Memorias de un maldito*. Grijalbo (Hojas nuevas), Barcelona, 1999.
 - *Rebeldes, revolucionarios y refractarios. Ensayo sobre la disidencia*. El Viejo Topo, Barcelona, 2002.
- Veyrat, Miguel y Navas-Migueloa, José Luis. *Falange, hoy*. G. del Toro, Madrid, 1973.

Volkoff, Vladimir. *Elogio de la diferencia. El complejo de Procusto*. Tusquets Editores (Colección Cuadernos Ínfimos, 113), Barcelona, 1984.

Wallace, William. *Arthur Schopenhauer. Prólogo de Fernando Savater*. Ediciones de Nuevo Arte Thor (Colección El Labertino, 28), Barcelona, 1988.

Tesinas y tesis doctorales

Aláez Serrano, Florentino-Javier. *El pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2016. Dirigida por Francisco Díez de Velasco Abellán.

Del Río, Miguel Ángel. *De la extrema derecha neofranquista a la derecha conservadora: los orígenes de Alianza Popular (1973-1979)*. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona (Bellaterra), 2013. Dirigida por Ferran Gallego Margaleff.

Farrerons, Jaume. *Verdad y muerte. Filosofía frente a cosmovisión en el primer Heidegger (1919-1929)*. Universidad de Barcelona, Barcelona, 2019. Dirigida por Miguel Ángel Granada.

Lamy, Philippe. *Le Club de l'Horloge (1974-2002). Evolution et mutation d'un laboratoire idéologique*. Université Paris VIII-Vincennes-Saint-Denis (Escuela Doctoral de Ciencias Sociales), París, 2016. Dirigida por Claude Dargent.

Luna, Laureano. *Heidegger, modernidad y nazismo. Condiciones filosóficas de posibilidad de una opción política*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1994. Dirigida por Manuel Reyes-Mate Rupérez.

Molina Cano, Jerónimo. *La filosofía política y jurídica de Julien Freund*. Universidad Complutense de Madrid, 1999. Dirigida por Dalmacio Negro Pavón.

Rivet, Simon. *El Manifiesto: une aventure éditoriale au confluent de la Nouvelle Droite française et de la droite radicale espagnole (2004 – 2009)*. Université Toulouse – Jean Jaurès, Tolosa, 2021. Dirigida por Bertrand Vayssière.

Serra Hurtado, Arturo. “*Design Culture*”. *Estudio etnográfico de los proyectos de investigación de la School of Computer Science de Carnegie Mellon University, un “computer-intensive campus”*. Universidad de Barcelona, Barcelona, 1992. Dirigida por María Jesús Buxó.

Umland, Andreas. *Post-Soviet ‘Uncivil Society’ and the Rise of Aleksandr Dugin: A Case Study of the Extraparliamentary Radical Right in Contemporary Russia*. University of Cambridge (Faculty of Social and Political Sciences), 2007.

Verstrynge, Jorge. *Una sociedad para la guerra. Los efectos de la guerra en la sociedad industrial*. 2ª ed. revisada y ampliada. Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI (Colección Monografías, 7), Madrid, 1988 [1977].

Vidaurreta, María. *La guerra y la condición femenina en la Sociedad industrial, el caso de Francia*. Dirección General de la Juventud y Promoción Sociocultural, Madrid, 1981 [1978].

ANEXOS

1. Searchlight. The Anti-Fascist Monthly, (110), agosto de 1984, sobre el GRECE.

RECAP No.29 GRECE

The recent electoral success of the French Front Nationale has shown how much more successful the French fascists have been than their British counterparts. It is not just that the French fascists have succeeded in attracting the sorts of votes which the National Front in Britain has never mustered, but also that a climate has been created in which fascist ideas can flourish. Important in creating a cultural atmosphere favourable to fascist development has been GRECE: Groupement de Recherche et d'Etude pour la Civilization Européenne.

The publications of GRECE seem at first sight light years away from the tawdry magazines of the National Front or British Movement. GRECE's quarterly magazine *Nouvelle Ecole* is a heavy-weight, glossy production, which boasts the names of well-known intellectuals on its *comité de patronage*: Arthur Koestler, the writer and polymath, Hans Eysenck, British professor of psychology, Mircea Eliade, the Professor of History at Chicago etc. etc. Also on the *comité de patronage* are names more familiar to students of the extreme right: Roger Pearson, founder member of the Northern League and leading light in the extreme, anti-semitic World Anti-Communist League.

GRECE's other magazine *Eléments*, also has a high-quality and intellectual appearance. Resembling an intellectual equivalent of *Newsweek*, the current issue, filled with photographs and expensive art-work contains an appreciation of the work of the Austrian ethnologist Konrad Lorenz, a former Nobel prize-winner. Lorenz is also on the *comité de patronage* of *Nouvelle Ecole* and, in fact, illustrates well the stance of GRECE. For all his outward academic respectability, Lorenz has continued developing elitist and anti-democratic ideas, under the guise of "biological science"; many of these ideas were first developed by Lorenz in two notorious papers published in 1940 and 1943 in Germany: in these papers Lorenz deliberately used pro-Nazi terminology and praised the "racial politics" of the Hitler regime. In *Nouvelle Ecole* (Winter 1974/5) these pro-Nazi papers of Lorenz were specifically praised and were presented as being standard academic works.

The leading lights of GRECE have been concerned to find a seemingly respectable means of presenting unrespectable ideas. Most of the leading members were active in the extremist Europe-Action in the mid-1960s, but perceived that there was little mileage to be gained from a blatant presentation of fascist ideas. The founders of GRECE realised that greater headway could be made by establishing a cultural magazine, *Nouvelle Ecole*, but his magazine would have to be circumspect in the presentation of its ideas: "It is

necessary to be very prudent in the conclusions which are drawn in *Nouvelle Ecole*. It is equally necessary to be prudent in the vocabulary used. In particular it is necessary to abandon an outdated phraseology" (*Confidential Internal Bulletin of GRECE*, February, 1969).

Thus the linguistic crudities of Europe-Action were replaced by something altogether more sophisticated, and thereby more dangerous. What should be realised is that to this day, despite the important contacts and converts made by GRECE in France, the leading figures in the organisation emerged from Europe-Action and other such organisations.

The major figure in GRECE is Alain de Benoist, editor of *Nouvelle Ecole* and regular contributor to *Eléments*. A prolific writer who has a gift for presenting complex ideas in a simple style, de Benoist has established himself as a major intellectual figure in France. In 1978 he received the Grand Prix de l'Essai from France's most prestigious literary organisation, the Académie Française, for his book *Vu de Droite*. He is also a regular contributor to the national newspaper *Figaro Dimanche*. Back in the mid '60s de Benoist was on the editorial board of *Europe-Action* and established its supplement *Nouvel Observateur Européen*. Other less than respectable connections include de Benoist's former role in FEN (*Fédération des Etudiants Nationalistes*), being a member of the editorial board of FEN's magazine *Cahiers Universitaires*.



Alain de Benoist

In the French *Who's Who* for 1975/6, De Benoist's entry is not without interest: "Doctorate in Biology from Institut Supérieur des Sciences du Québec... Member of Mensa, of the Society of the Friends of Bayreuth, of the Northern League, of the Association of GRECE". The damaging admission of membership of the Northern League was dropped from further editions of *Who's Who*. When questioned about this membership of an organisation, whose

fascist credentials have been well established, de Benoist claimed that there had been a misunderstanding: his membership had been of a totally different "Northern League", of which curiously, no trace has emerged apart from the *Who's Who* entry itself.

The current editor of *Eléments* is Pierre Vial, who like de Benoist cut his political teeth in Europe-Action and FEN, as did other senior members of GRECE, such as Dominique Venner, Jean-Claude Valla, Jean-Claude Rivière and Jean Mabire, who, as long ago as 1948, founded a nordicist magazine *Viking*, which was later to become *Heimdal*. Europe-Action, in the 1950s, attracted sympathisers from the OAS, the paramilitary organisation of extreme right-wingers dedicated to preventing Algerian independence at any cost. The outwardly fascist connections are illustrated by the fact that Dominic Venner dedicated his first book to Drieu La Rochelle, the notorious pre-war French anti-semitic and fascist.

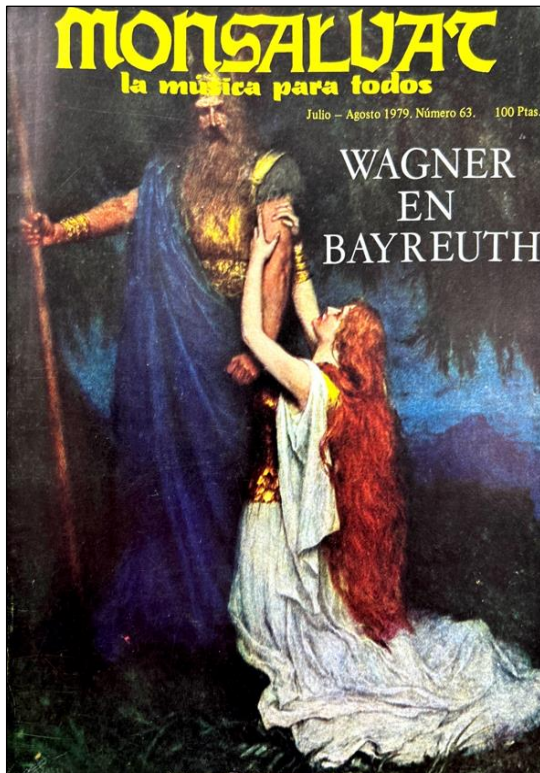
New (?) right

GRECE likes to present its ideology as being something totally new; hence its claim to be the New Right (*Nouvelle Droite*). In fact, little in the ideology is novel. Like pre-war Aryan theorists of Nazi ideology, the theorists of GRECE stress the importance of racial roots; like the Aryan theorists, they are also anti-Christian, claiming to revive pagan traditions. They use an anti-capitalist rhetoric; de Benoist himself is fuelled by a deep hatred of things American. By contrast, de Benoist has a correspondingly deep respect for certain aspects of German culture. He, like many nordicists, is an admirer of Wagner and a special issue of *Nouvelle Ecole* in Spring 1979 was devoted to an appreciation of the Wagnerian heritage. This appreciation extended to praise for the racist and anti-semitic circles in which Wagner moved, and de Benoist even publicly paid tribute to Houston Stewart Chamberlain, the obsessed anti-semitic whose book *Grundlagen des Neunzehnten Jahrhunderts* was to prove such an inspiration for Hitler and his Nazi theorists.

One fascist "intellectual" whose works are continually promoted by GRECE is Julius Evola. GRECE's publishing house, Copernic, issued a volume dedicated to the life of the Italian fascist: *Julius Evola: le visionnaire foudroyé*. *Nouvelle Ecole* has also published pieces by Evola, composed in a style of abstract pomposity. For all their elusiveness these pieces are continuations of the philosophy which made Evola one of the most extreme and most virulently anti-semitic of the Italian fascist theorists.

Evola's work *Sintesi di dottrina della razza* was translated in 1943 by the German Nazis under the title of *Grundrisse des faschisten Rassenlehre*: "Outline of fascist race doctrine". It is not difficult to see GRECE as continuing the work of sketching in this outline.

2. Monsalvat y Nouvelle École.



NOUVELLE ECOLE

VOLUMEN EXTRAORDINARIO DEDICADO A RICARDO WAGNER

La revista francesa "Nouvelle Ecole" ha publicado dos tomos dedicados enteramente a la vida y la obra de Ricardo Wagner, cuyo contenido y presentación merecen todos nuestros elogios, y que pueden calificarse como la edición más sugestiva desde la ya lejana fecha del centenario del teatro de Bayreuth.

El PRIMER TOMO incluye los artículos siguientes: La "perspectiva wagneriana" sobre la música europea / La "idea de la música" y el tiempo de la historia / El caso Nietzsche / El Mito: Introducción al Anillo / Guía-programa para el Anillo del Nibelungo / ¿"Ocaso" o "Destino" de los dioses?.

El SEGUNDO TOMO incluye los artículos siguientes: Ricardo Wagner, una genealogía / Datos biográficos / El pensamiento wagneriano: textos seleccionados / Bibliografía y discografía francesas / Algunas notas de etnografía musical / Wagner y París, 1839-1918 / Gobineau y Wagner: Ensayo de puesta al día / Cósima, Schopenhauer y el góbinismo / Un heraldo wagneriano: Edouard Dujardin / Un wagneriano en Alsacia: Edouard Schuré / Bayreuth-I: 1835-1929 / Bayreuth-2: 1930-1944 / Bayreuth-3: 1945-1979.

Los dos tomos que aquí recomendamos calurosamente a los lectores de MONSALVAT, y en los que nuestra revista ha colaborado, incluyen una documentación importante. Cabe particularmente destacar el segundo tomo, con abundante documentación e ilustraciones sobre personajes tan trascendentes en la vida de Wagner y el wagnerismo como H.S. Chamberlain, Gobineau, Wolzogen, Schopenhauer, Nietzsche, Glasenapp, Winifred Wagner y escritos teóricos del propio compositor.

Una auténtica pieza imprescindible en cualquier biblioteca wagneriana. Precio del tomo 1; 30 f.f. Precio del tomo 2: 56 F.F. Pedidos a: NOUVELLE ECOLE, B.P. 129-07, 75326-París, Francia.

50 números de "Gent Nostra"

50 NÚMEROS DE "GENT NOSTRA"

Con motivo de editar el número 50 de la colección "Gent Nostra", que ha coincidido con una campaña de propaganda de la misma en TV3, tuvo lugar un acto de presentación del último número en el Palau de la Generalitat, presidido por Jordi Pujol.

Es la primera vez, en la historia editorial catalana, que una colección de biografías llega a esta cifra. El Presidente de la Generalitat, además de comentar la figura de Macià, personaje que ha merecido el número 50, puso de manifiesto la variedad de personajes que integran la colección. Esta incluye, no sólo pintores, arquitectos y escritores, sino también músicos, poetas, artistas, médicos, militares, deportistas, etc.

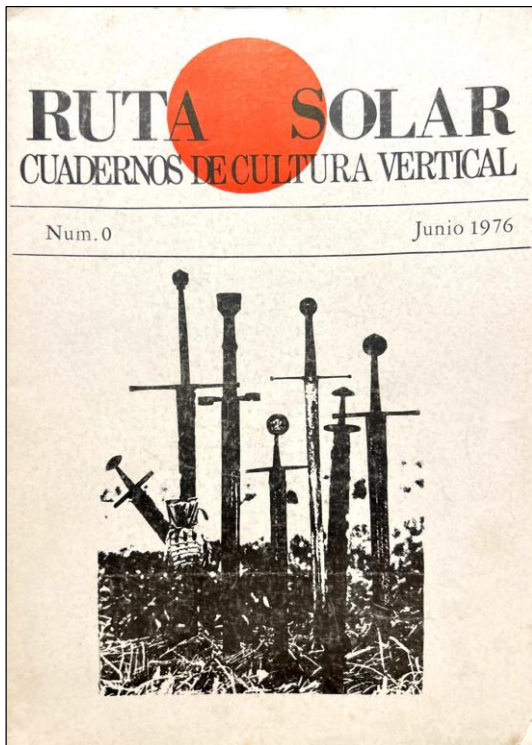
La colección conoce una gran popularidad y amplia difusión, tanto por el vasto espectro de personajes que abarca como por su precio reducido. Entre los músicos cuya biografía ha sido publicada, cabe citar a Paul Casals, Toldrà, Vives, Mompou, Moreta, Albeniz, e intérpretes como María Barrientos y

Presidencia del acto de presentación de los 50 números de "Gent Nostra": Josep M. Ainaud de Lasarte, Jordi Pujol, Joaquim Ferrer y Josep Infesta

Tórtola Valencia. Actualmente en preparación están Granados, Pedrell, Clavé, Viñas y Millet, así como Hipòlit Lázaro que aparecerá en septiembre.

La referencia ha sido extraída de la Hemeroteca General de la Universidad Autónoma de Barcelona.

3. Ruta Solar, Graal y El Martillo, 1976-1977.



La referencia ha sido extraída de la Hemeroteca General de la Universidad Autónoma de Barcelona y de la Biblioteca Nacional de España.

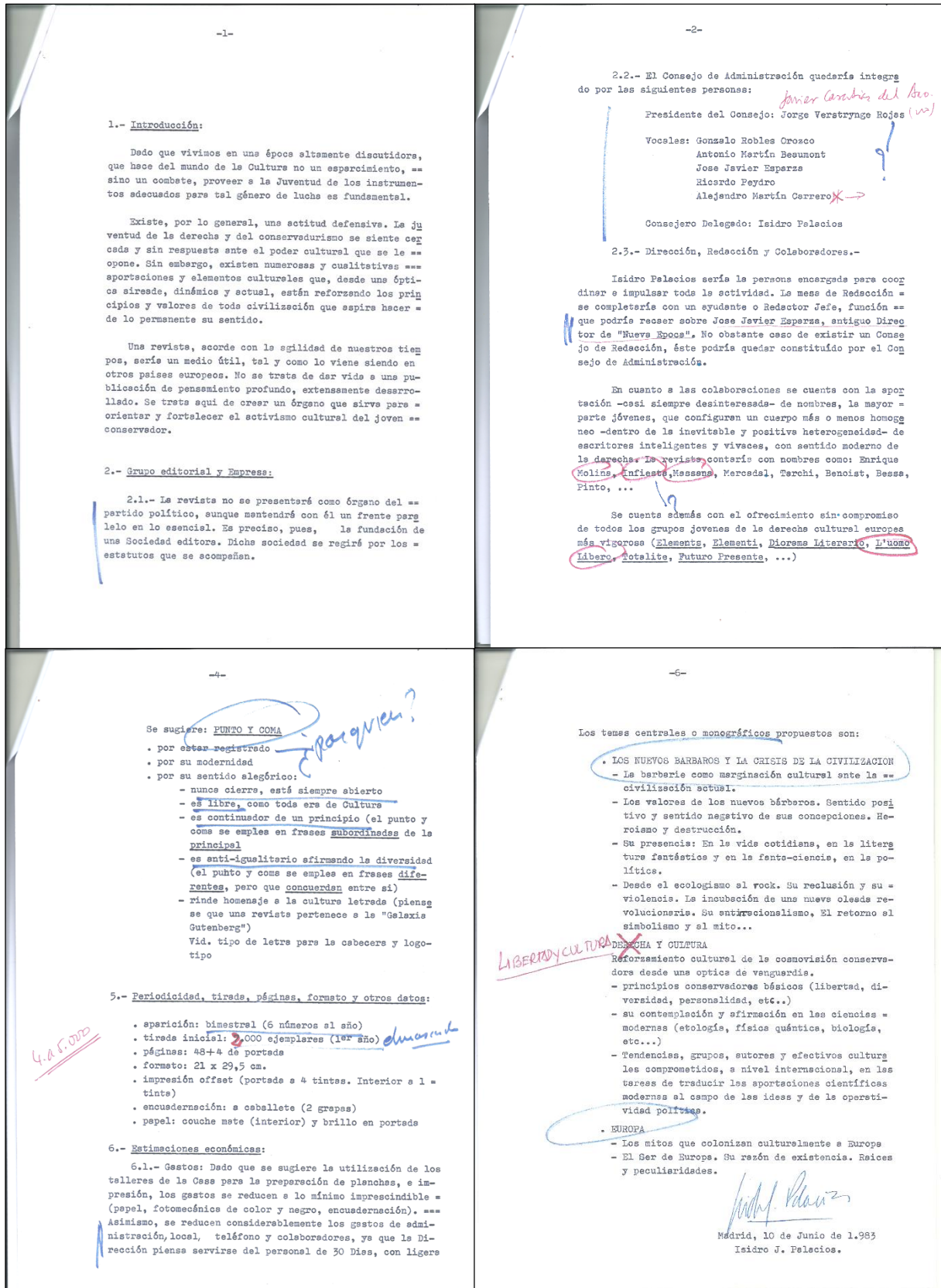
4. *Totalité* y el monográfico sobre el carácter esotérico de Falange.

Uno de los temas de exportación de la Nueva Derecha en la red cultural internacional fue el falangismo. En este caso, Antonio Medrano, y desde los sectores nuevoderechistas franceses más cercanos a Julius Evola y René Guénon, aportó una mirada neopagana y tradicionalista a sus mitos principales, desde José Antonio Primo de Rivera al Cara al Sol, destacando incluso a Ramiro Ledesma y el nacionalsindicalismo. Por otro lado, esta fue la iniciativa que Ernesto Milà Rodríguez conoció personalmente durante su exilio en París.



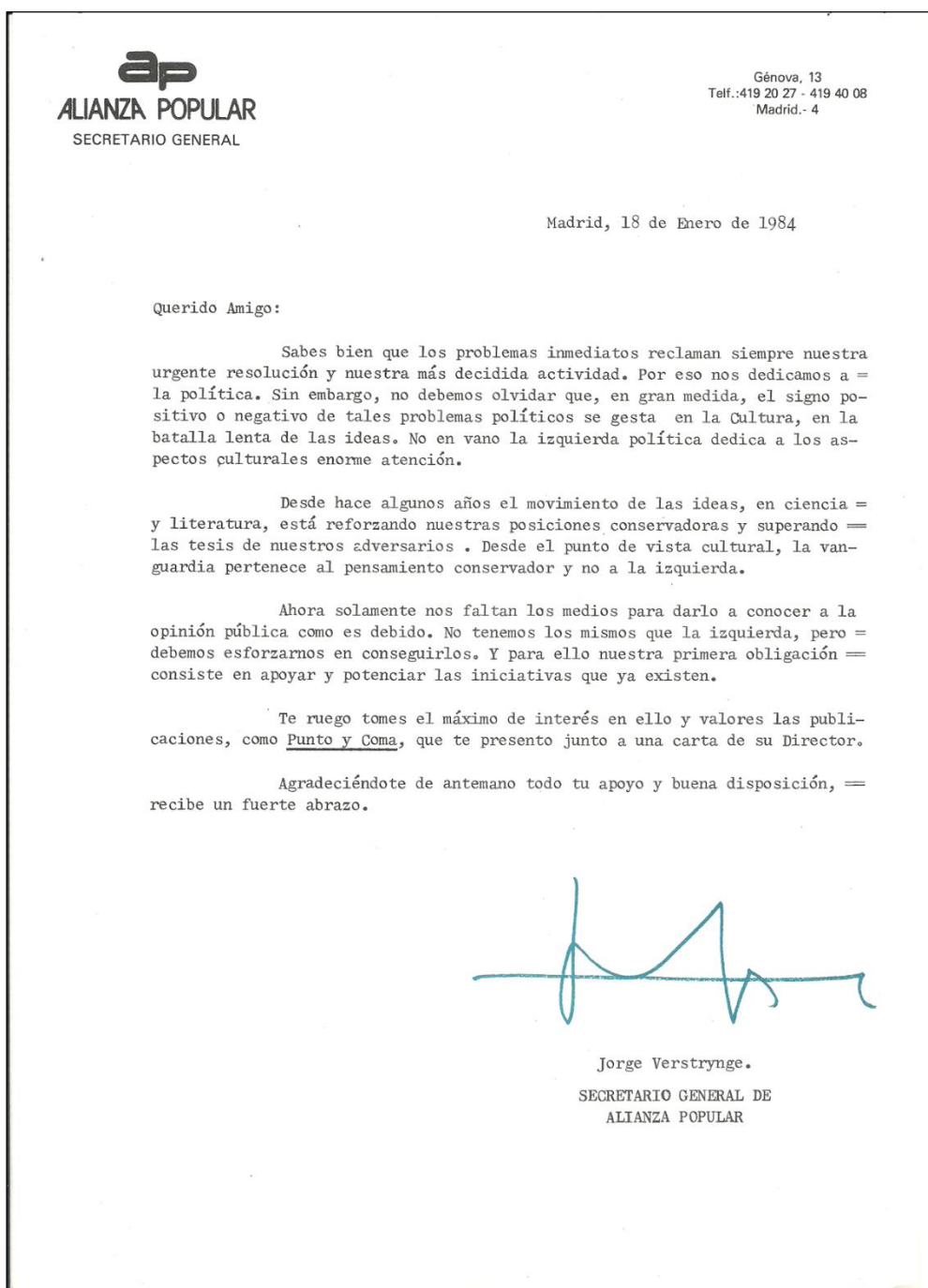
La referencia ha sido extraída de Internet Archive. Consultable en red (última vez consultada el 20 de agosto de 2024). Reproducción en manos del autor.

5. Informe de creación de *Punto y Coma* revisado por Jorge Verstrynge Rojas y firmado por Isidro Juan Palacios Tapias. 10 de junio de 1983.



La referencia ha sido extraída del archivo personal de Isidro Juan Palacios Tapias.

6. Carta interna promocional de *Punto y Coma* en Alianza Popular firmada por Jorge Verstrynge Rojas. 18 de enero de 1984.



La referencia ha sido extraída del archivo personal de Isidro Juan Palacios Tapias.

7. Jornadas Experimentales de Sants. Del 14 al 18 de noviembre de 1988.

Primeres Jornades Experimentals

20 anys després del Maig 68...

**MODELS DE FUTUR,
NOVES TECNOLOGIES
I TRADICIÓ CULTURAL**

**OBRIENT CAMINS A UN CANVI
DE CIVILITZACIÓ**

UNIVERSITAT DE BARCELONA
14-18 DE NOVEMBRE DE 1988

COMISSIÓ ORGANITZADORA 23

Coordinació General: Maria Jesús Buxó, directora del Departament d'Antropologia Cultural i Història d'Amèrica i Àfrica.
 Direcció: Arcadio Rojo, de l'ED de NMCS, Barcelona.
 Secretari: Arturo Serra, de l'ED de NMCS, Barcelona.
 Organització: Lluís Botinas, de l'ED de NMCS, Barcelona.
 Tresorer: Ferran Iniesta, professor d'Història d'Àfrica, en el Departament d'Antropologia i Història d'Amèrica i Àfrica.
 Relacions institucionals: Josep M. Ferigla, Institut de Prospectiva Antropològica.
 Relacions internacionals: José A. Salazar, de l'ED de NMCS, Sevilla. Pere Romero, Barcelona.
 Col·laboradors: Manuel Pérez (estudiant universitari). José Miguel Lacruz (estudiant universitari). Enrique Rufas (revista «Fundamentos»).

ADREÇA DE LA COMISSIÓ ORGANITZADORA
 Arturo Serra
 Maignon 17, àtic 1a
 08024 Barcelona
 Tel. 93-210 33 72. Diari de 15 a 17 h. Fax: 93-218 45 53

SECRETARIA TÈCNICA
 ACIS, Agència Catalana d'Intercanvis i Serveis. Pau Claris, 115 1r., 1a. 08009 Barcelona
 Tel. 93-317 78 84-5 Fax 93-321 43 97 Telex 54157 PAMS E

DISSENY GRÀFIC: Jordi Jaumandreu

VIDEOGRAMA: Dolors Martorell (guó i direcció)
 Josep M. Puigvert (CIRIT, producció)

LLISTA DE PONENTS 7

Octavio ALBEROLA	Pensador llibertari. París.
Alain de BENOIST	Assagista. Nouvelle Droite. París.
Maria Jesús BUXO	Antropòloga. Barcelona.
Manuel CASTELLS	Sociòleg. Berkeley-Madrid.
Adolfo CASTILLA	Director de Prospectiva. FUNDESCO. Madrid
Manassé ESOAVELO-MANDROSO	Historiador. Madagascar.
Roger GARAUDY	Filosof. París-Còrdova.
Salvador GINER	Sociòleg. Barcelona.
José I. GONZÁLEZ FAUS	Teòleg. Cristianisme i Justícia. Barcelona.
Javier GOROSTIAGA (pendent)	Economista. Managua.
Angel G. JORDAN	Rector Carnegie-Mellon. EUA.
Ahmet INSEL	Antropòleg. Revista MAUSS. París.
Leonid IONIN	Sociòleg. Institut de la Cultura de Moscou. URSS.
Merab MAMARDASHVILI	Filosof. Georgia. URSS.
Yoneji MASUDA	Tecnòleg. Tokio. Japó.
Shozo MASUDA	Llatinoamericanista. Tokio. Japó.
Saul H. MENDLOVITZ	Jurista. Institute for World Order. EUA.
Edgar MORIN	Transdisciplinari. París.
Marysa NAVARRO	Historiadora. Darmouth. EUA.
Julien PITT-RIVERS	Antropòleg. La Sorbona. París.
Everett M. ROGERS	Comunicòleg. Southern California. EUA.
Arcadio ROJO	Filosof. ED de NMCS. Barcelona.
Maximilien RUBEL	Marxòleg. París.
Fernando SAVATER	Filosof. Madrid-Euskadi.
Ginés SERRAN-PAGAN	Antropòleg indigenista. Nova York-Mèxic.
Jean-Jacques SERVAN-SCHREIBER	Periodista. París.

8 LLISTA DE COMUNICANTS

Josep M. FERIGLA	Antropòleg. Institut d'Antropologia Prospectiva. Barcelona
Fernando GÓMEZ	Ciències dels Ordinadors. Florida. EUA.
Ferran INIESTA	Historiador. Institut d'Estudis Africans. Barcelona.
Ferran G. JAEN	Economista. CEE-MAPA. Barcelona.
Serge LATOUCHE	Antropòleg. Revista MAUSS. París.
Akira MARUSHIMA	Escriptor. Kioto-Barcelona.
Françoise PAUL-LEVY	Historiadora. França.
Rafael RODRIGUEZ CLEMENTE	Noves Tecnologies. CSIC. Barcelona.
Lester RUIZ	Teòleg. WOMP. Filipines-USA.
Fernando SÁNCHEZ DRAGO	Escriptor. Madrid-Soria.
Arturo SERRA	Historiador. ED DE NMCS. Barcelona.
Clifford SLAPPER	Historiador. Londres.
Marco TARCHI	Revista «Diorama Letterario». Florència.
Jorge WAGENSBERG	Físic. Barcelona.

ALTRES COMUNICACIONS A LES JORNADES

Lluís V. ARACIL	Sociolingüista. Barcelona.
Antonio ARROYO	Filosof. ED de NMCS. Còrdova.
Jordi BORJA	Urbanista. Institut d'Estudis Metropolitans. Barcelona.
Lluís BOTINAS	Llicenciat en Economia. ED de NMCS. Barcelona.
Adam BUICK	Economista. Anglaterra.
Hanne CAMPOS	Psicoanalista. Grup d'Anàlisi Barcelona.
Jesús CONTRERAS	Antropòleg. Barcelona.
Javier ESPARZA	Periodista. Revista «Punto y Coma». Madrid.
Dolores JULIANO	Antropòloga. Barcelona.
Kolawole OLADOJA	Refugiada polític nigeriana.
Francesc RIERA	Teòleg. Barcelona.
Joaquín TRIGO	Economista. Barcelona.
Robert STEUCKER	Revista «Orientations». Bèlgica.

La referencia ha sido extraída de la Biblioteca de Catalunya.

IDEAS

Julius Evola:

"ORIENTACIONES" para mantenerse en pié

La obra de Julius Evola es tan amplia como diversificada y se comete un grave error en querer ver -como han hecho algunos- contradicciones en el conjunto. Lo que existe es una variación de la perspectiva de enfoque a medida que Evola adapta experiencias nuevas y que el mundo moderno iba adoptando paulatinamente su forma actual.

Desde la primera asamblea de Zaragoza (enero de 1989) de la Plataforma Nueva Europa, hasta la última reunión de la Junta Central de la Asociación Sin Tregua, el pensamiento de Evola ha sido una de las componentes ideológicas que han constituido el basamento ideológico del movimiento auto-revolucionario. Dos textos son de lectura fundamental: "Cabalgar el tigre" y "Orientaciones". De este segundo nos vamos a ocupar hoy.

La obra de Julius Evola es tan amplia como diversificada y se comete un grave error en querer ver -como han hecho algunos- contradicciones en el conjunto. Lo que existe es una variación de la perspectiva de enfoque a medida que Evola adapta experiencias nuevas y que el mundo moderno iba adoptando paulatinamente su forma actual.

ORIENTACIONES: SOLO PARA HOMBRES EN PIE

Es difícil encontrar un epíteto de apenas 30 páginas en el que se contengan ideas más racionales. El texto original fue publicado en varias entregas en la revista "Impetum" a principios de los años 50 y sufrió sucesivas, pero ligeros, correcciones hasta 1971. Se ha publicado en diversas ediciones en español y las tesis contenidas se desarrollaron posteriormente en "Los hombres y las ruinas".

"El título merece luz sobre las quimeras de un lado optimismo: nos encontramos hoy al final de un ciclo. Desde hace siglos, primero insensiblemente, luego con el movimiento de una masa que ruete, múltiples procesos han destruido en Occidente todo ordenación normal y legítima de los hombres y han llevado las más altas concepciones del arte de vivir, actual, conocida y combatida. A este movimiento de caída se ha llamado "progreso".

Este proceso que Evola analiza más adelante le lleva a conmutar al mundo moderno como un conjunto de ruinas y nosotros estamos en medio de tal panorama. El problema que se plantea es el siguiente: ¿Acaban hombres en pie en medio de estas ruinas? ¿qué deben y qué pueden hacer? ¿Qué debe ser su orientación?".

La vía que propone Evola es difícil y atrevida para la mentalidad moderna, es la de una revuelta íntegra y una negación del espíritu moderno, en función de los valores que han sustentado los momentos más altos y los períodos más asperos de la cultura. Ajar estos valores más allá de las coordenadas de lugar y tiempo, desueltos de las contingencias que pudieran abrigar, es ofrecer a quienes todavía se mantienen en pié, a quienes no aceptan la decadencia de los tiempos modernos, una concepción del mundo, una causa para vivir y una idea para luchar.

EL ESPIRITU LEGIONARIO

Diffícilmente un hombre burgués medio, o un pueblo proletario con gaitas de ascender en la escala social, podría comprender lo que Evola propone. Para asumir una concepción del mundo es preciso adoptar un estado de espíritu diferenciado. Existe algo que puede servir de guía a los hombres de espíritu legionario: es el espíritu legionario. Es la virtud de aquel que sabe escoger la vía más dura, que sabe combatir, incluso advirtiendo que la batalla está materialmente perdida, aquel que quiere experimentar el significado de las palabras de la antigua sagrada: "La fidelidad es más fuerte que el fuego".

Quiénes asumen el "espíritu legionario" son hombres en pié de guerra, quienes que experimentan un profundo malestar cuando contemplan lo que les rodea y que no tienen la más mínima intención de unirse a la ristra del conformismo. No es raro pues que en su comportamiento cotidiano aparezcan un estilo diferente. "El "estilo", que debe adquirir todo su relieve, es el de quien se mantiene sobre las posiciones de fidelidad a sí mismo y a una idea, en una intensidad recogida, en una reputación por las compromisos y en un total compromiso que se debe mentelitar, no sólo en la lucha política, sino también en cada expresión de la existencia".

AISLAR LOS MALES, ORIENTAR LOS REMEDIOS

Ahora bien, el proceso de destrucción

de todo valor fuera de los estrocinamiento economicistas y hedonistas se produce en Occidente en un momento histórico determinado y marcha parejo a la aparición de una concepción concreta del mundo y de la vida. Evola identifica estos elementos en el Renacimiento y en el Humanismo como ataque del individualismo. "El principio de este proceso se encuentra en el momento en que el hombre occidental rompió sus lazos con la tradición, desconoció todo símbolo superior de autoridad y se volvió, revuelto para sí mismo, en tanto que individuo, una libertad vana e ilusoria, se convirtió en un átomo en lugar de una parte consecrante en la unidad orgánica y jerárquica de un todo. Finalmente, el átomo debía encontrar consola sí a la masa de otros átomos, otros individuos, y ser arrojado al mar de la cantidad, del número puro y simple, de las masas materializadas sin otro dios que la economía soberana".

intrínseca de la idea y prontitud a dar el paso al frente con fuerzas puras, cuando el momento haya llegado".

DESEMBARAZARSE DE LA IDEA DE PROGRESO

Todo en el mundo moderno está sustentado sobre la idea del "progreso". Una idea que nunca está presente en la naturaleza y que pretendiendo que de lo inferior nazca lo superior, que siempre, de forma automática, se alcanzan estados superiores de civilización. "El progreso" se mueve en dos frentes: en primer lugar buscando la novedad que se no sea nuevo y original. En segundo lugar, tiende a asumir progreso con bienestar económico-social.

CONTRA TODO ECONOMICISMO, CONTRA TODO IGUALITARISMO

El rechazo al nacionalismo y a la idea de nación ocupa una parte importante en "Orientaciones". Es en períodos de crisis como los nuestros cuando Internet mantiene firmes en la doctrina. Es en la idea en donde reconocemos nuestra verdadera patria (...) No es el hecho de ser "hijos de una misma tierra o compartir una lengua, sino compartir la misma idea lo que cuenta hoy (...) A la unidad colectivista de la nación se debe el "progreso": así como ha predominado desde la revolución jacobina hasta nuestros días, nosotros optamos algo que se parece a una Orden, hombres fieles a principios, testigos de una autoridad y de una legitimidad superiores procedentes de la idea. Aquí no hay lugar para sentimentalismos y naturalismos, ni filosofías más racionalistas o más factas. Todo populismo demagógico es igualmente rechazado en tanto que extiende una concepción uniformizadora e igualitaria a un conjunto, frente a la idea jerárquica y orgánica.

A mediados del siglo pasado una idea vino a aportar elementos de demolición nuevos: se trataba del economicismo, es decir, la colocación en el punto central de todos los valores a aquellos que tienen relación con factores exclusivamente económicos o materiales. La aparición del capitalismo como forma de producción generó la entrada en escena del socialismo, que pretendía extender la calidad de propietarios de un sector de privilegiados a la colectividad. Para el punto de vista evolviano esto carece de gran interés, tanto en su versión socialista marxista como en la socialista racional. Es evidente que quienes combatían contra el mundo moderno lo hacen también contra las formas de injusticia que se generan en su interior, pero no como motivación prioritaria, sino como consecuencia secundaria de su opción política y de su concepción del mundo.

RECUPERAR LA IDEA DEL ESTADO

La concatenación de ideologías y estructuras delatadas desde el Renacimiento hasta nuestros días ha tenido como consecuencia la destrucción de la idea del Estado. Donde hay igualitarismo no puede haber jerarquía. La noción de Estado presupone la noción de jerarquía. Recuperar la noción de Estado pasa a través de la creación de nuevas jerarquías, estas se forman a través de su mayor o menor aproximación a los nuevos valores y se plasma en una forma concreta: el Estado Orgánico.

Estado orgánico, no totalitarismo; es decir, Estado que respete la autonomía de las partes, que articule las distintas unidades que lo forman, evitando tanto la uniformización absorbente totalitaria, como la renuncia al ejercicio de toda autoridad.



Julius Evola, fallecido en 1974.

A partir de ahí Evola encadena perfectamente el proceso de decadencia: Humanismo, Renacimiento, Reforma, Individualismo, Economicismo, Socialismo económico, democracia y nacionalismo, radicalismo, socialismo, comunismo... esencias decadentes todos estos productos de una misma matriz.

Es evidente que frente a este proceso perfectamente concebido no puede edificarse una alternativa a base de ideas y eclecticismos: también en este terreno, caer un poco es capitular mucho. De ahí que Evola defienda una línea intrínseca y de acero en la construcción de la alternativa al mundo moderno. "Se debe, sobre todo, ser conscientes de eso: a saber, que no se pacta con la subversión, que hoy ha de hacer concesiones significativas a ser tratadas como materia. Es decir,

Es muy difícil romper este mito, pero en él está contenida la lógica de hincarse al actual sistema: la democracia es el mejor sistema posible porque de lo inferior el cuerpo elector surge lo superior -los parlamentos y gobiernos- y el tiempo moderno, en tanto que ofrece mejores condiciones y niveles de vida para el occidental, es superior al tiempo viejo y a sus valores.

Para Evola lo esencial no es crear nuevos valores, sino rescatar para el tiempo nuevo aquellos valores del pasado que puedan calificarse en rigor de superiores. Las ideas de "Imperium", "Estado Orgánico", "Economía Comunitaria", los valores que informaron al mundo clásico y que compartieron los hospitales de Esparta, los legionarios de Roma, los órdenes caballerescos, pueden ser aislados, rescatados y



el debate está abierto:

EL FIN DE LAS "TERCERAS VIAS", LA SUPERACION DEL NACIONALISMO

En el número anterior de Sin Tregua planteábamos la apertura de un debate renovador por la construcción del movimiento euro-revolucionario. Basámbanos esta propuesta en la constatación de la convergencia existente, en algunos puntos fundamentales, entre diversas publicaciones u organizaciones existentes hoy en Europa y las posiciones sostenidas por nuestra asociación. Lo que sigue son algunas de las tomas de posición más significativas, realizadas por conocidas revistas y movimientos.

BELGICA: LA REVISTA 'VOULOIR' ANTE EL NACIONALISMO

En el número 73 de 'Vouloir', Robert Steuckers, su director, dedica el dossier central al nacionalismo. Su título ya es significativo: 'El nacionalismo cuestionado'. Hasta hace poco, la dirección de 'Vouloir' había participado en actos y mítines netamente nacionalistas o nacionalistas-revolucionarios. Ahora la línea se orienta hacia una superación del nacionalismo y sus fuentes son convergentes con las que inspiraron en su momento a 'Sin Tregua'.

Uno de los artículos que componen el dossier, escrito por Charles Champetier, se inicia con dos textos históricos. Uno de Nietzsche: 'La forma de las nacionalidades es causa de que los pueblos de Europa se hayan convertido en enemigos los unos a los otros y esta ignorancia mutua dura todavía hoy'. La otra cita es de Drieu la Rochelle: '... sous un grupo de hombres en medio de Europa que, pensosamente, habéis formado un Estado y una nación. Estado apenas concluido y nación imperfecta que seguirá así, pues ahora se imponen otras necesidades que las de redondear un Estado nacional en una época en la que no se es nada sino se es un continente'.

'Vouloir' -si igual que 'Sin Tregua'- asume la argumentación de Louis Dumont sobre la identidad entre nacionalismo e individualismo: 'una nación no nace de un simple tejido de solidaridades sin relación con los valores. Un sistema de valores [histórico] es el que la nación, otro [individualista] no admite otra forma de agrupamiento político'. Y termina Champetier: 'En el corazón de la ideología nacional como en toda ideología moderna se encuentra siempre el individuo'. Dumont había escrito: 'La nación... es el grupo sociopolítico moderno correspondiente a la ideología del individuo. Con este título es dos cosas en una: de una parte, una colección de individuos, de otra, el individuo en el plano colectivo, frente a otros individuos-naciones'.

A la hora de realizar el balance sobre el futuro del nacionalismo Champetier concluye: 'Forma marxista, prometeica, de la Modernidad, la ideología nacionalista ha sido condenada por la Historia. A los europeos que la han creído, no ha aportado más que dos siglos de luchas fratricidas, guerras intestinas, que han finalizado en la división de nuestro continente, su ocupación por los Bloques, el alejamiento entre sus pueblos o los que se ha enseñado el olvido de una pertenencia común y plurimilenaria'. Era difícil exponer con tan pocas palabras la esencia del nacionalismo.

Robert Steuckers, en su artículo titulado 'Por una tipología operativa de los nacionalismos', pasa revista a las distintas formas que esta idea ha cobrado a través de los últimos siglos. El nacionalismo ha alumbrado ideas muy diversas: desde 'movimientos de liberación', hasta frentes ultraconservadores, ha alimentado a regímenes inicialmente 'internacionalistas' y ha aplastado pueblos y naciones enteras en su forma jacobina, abogando las autonomías locales. Ahora bien, siempre el nacionalismo se mueve sobre el trafo de los ideales democráticos, individualistas, igualitarios y niveladores. En sus formas populistas hace otro tanto. Y poco importa si se basa sobre una cultura o sobre un Estado-Nación, siempre liberalismo, igualitarismo, humanismo, individualismo, economía de mercado, etc., marchan juntos.



EL NUEVO FUTURISMO: FIN DE LA TERCERA VIA EMERGENCIA DE LA EUROPA TOTAL

El movimiento Futurista Europeo Revolucionario, con sede en Grenoble, ha publicado su plataforma programática subtitulada 'Bases analíticas y doctrinales para la construcción de una Nueva Europa Política'. El F.E.R. entronca con el futurismo histórico y entzaiza con la 'tercera vía' futurista, aquella que recupera la pureza del movimiento de los orígenes.

El documento inicia su análisis certificando la defunción de la 'Tercera Vía'. La expresión 'Ni truces ni soviets' carece de sentido en el momento en que la URSS ha desaparecido como potencia geopolítica e ideológica. Frente a quienes -como el grupo 'Orlón', por ejemplo- sostienen que el etnicismo y la diversidad de las distintas etnias que componen el mosaico europeo son factores que contribuirán a la edificación de la Europa Unitaria -algo así como defender las particularidades y los fragmentos para construir la unidad...-, el F.E.R. tiene claro que el principal

enemigo para la construcción de la Europa unitaria y comunitaria, son los particularismos nacionalistas. Y escribe: 'El nacionalismo se ha convertido en el mayor enemigo de Europa y constituye hoy el principal obstáculo para su construcción' (...). 'Es preciso desbarbar los nacionalismos y no sólo los nacionalismos, sino también el nacionalismo en tanto que doctrina política tendente a facilitar un cuerpo teórico a la idea de nación. Esta perpetua objetivamente una concepción anti-europea, verdadera antitesis al proyecto de Europa Total'. También aquí se menciona a Drieu como testimonio histórico de esta corriente: 'Soy europeo, no soy un nacionalista'.

El 'nacionalismo-revolucionario' es viviseccionado y denunciado su verdadero rostro: 'El nacionalismo-revolucionario que para contornear la cuestión se declara nacionalista europeo, reproduce simplemente a un nivel más amplio las mismas incongruencias que los micro-nacionalismos actuales, ya que transpone la concepción de Estado-Nación, nacida del pensamiento burgués del siglo XVIII, que no es sólo teóricamente errónea, sino inadaptable en la práctica'.

En el parágrafo 7.22 de su documento el F.E.R. puntualiza: 'La Europa Total debe pensarse en términos de continente y no de nación. No hay y no habrá jamás una Europa-Nación, sino un Gran Espacio Continental unido y solidario, comprometido en la perspectiva de un destino común'. 'Sin Tregua' ha hablado de algo parecido: Europa entendida como comunidad política extensible.



DE SUDAMERICA A PARIS: TAMBIEN POR LA SUPERACION DE LA TERCERA POSICION

La revista chilena 'Ciudad de los Césares', publicación de carácter político-cultural, dirigida por Erwin Robertson, dedica el editorial de su número 21 al tema 'Incoformismos y derechos de los pueblos'.

Creada como síntesis de corrientes como la nueva derecha y el pensamiento tradicional, 'Ciudad de los Césares' ha superado claramente las tentaciones etnicistas a las que sucumbió Alain de Benoist y el GRECE en los primeros años 80 bajo el nombre de 'la causa de los pueblos'. El análisis de 'Ciudad de los Césares' parte del 'caso kurdo', allí ven una manipulación de las etnias emergentes. Si bien la 'emergencia de las etnias es, por definición anti-mundialista (...), al debilitar las unidades mayores existentes o impedir su fortalecimiento, sirve lamentablemente a los intereses del imperalismo'.

A la misma conclusión han llegado los eschionistas franceses del grupo 'Trousisme Vale', agrupados luego en la revista 'Nouvelles Résistances': 'Francia puede desempeñar un papel en la lucha antinorteamericana, pero si se divide a Francia en una decena de regiones, Bretaña, por ejemplo, no podrá desempeñar ningún papel en esa lucha'. Este mismo grupo escribe en relación a la 'tercera posi-



15

PODA A LA PAGINA SESENTA

SIN TREGUA

HEMOS VISTO

Viene de la página anterior

ción: "...debe ser abandonada toda referencia a la tercera vía, ya que hoy no existe objetivamente más que un solo bloque dominante". (...) "No hay terrorismo posible, estamos frente a una elección bipolar netamente definida. La ocupación de la remisión planetaria a la economía de tipo capitalista o el empuje en su ruptura. No hay otra alternativa".

LA DISIPACION DE UN FANTASMA: LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS

Las distintas tendencias etnicistas han intentado convencernos de lo imposible: que se podía llegar a la unidad orgánica europea a través de la exaltación de las diversidades locales. Pocas veces en la historia de las ideas políticas alguien defiende una contradicción tan flagrante.

La alternativa es: Europa Unitaria o exaltación de la diversidad. La guerra civil yugoslava, el terrorismo vasco, los estados bálticos imposi-

bles, la década de guerras civiles interétnicas que apunta en el territorio de la vieja URSS, etc., son monumentos estelares al gran fracaso y a la gran tragedia de eso que es el nacionalismo. Las referencias citadas demuestran una cosa: que a pesar de los espejismos y de los oportunismos, se va abriendo paso en sectores cada vez mayores y más lúcidos la de militantes la necesidad de una coherencia de acero y la idea de que tal búsqueda pasa por la disposición a hacer tabula rasa. Es en la marcha hacia esa coherencia en la que el nacionalismo, las ideologías de la "tercera vía" y "la causa de los pueblos" deben ser denunciados como supercherías.

Las tomas de posición que hemos señalado no constituyen hechos aislados. Muestran que fuerzas políticas nuevas emergen en el panorama europeo y empiezan a fundamentar las bases de lo que un día puede ser el movimiento continental.

Juanjo Corti del Bosch

"LA MUERTE DE FREDDY": donde "cara de pizza" triunfa

16

La cara de buego del protagonista desprovisto del maquillaje de Freddy Krueger contrasta con la "cara de pizza" que ha popularizado el infame personaje. Antes bobalicón y predator esquizoide, los dos rostros que pueden reconocerse en el americano medio.

Sería inútil intentar intelectualizar o ideologizar la saga de Freddy Krueger. Por lo demás tampoco causa excesivo temor. La saga ha sido concebida como colección de emociones fuertes y trucos sangrientos que se superponen unos a otros en infernal cadencia. Si pesan cinco minutos sin que Freddy afle sus navajas, la tensión emocional baja a mínimos; pero cuando ha terminado a media docena de adolescentes, empiezan a aflorar las primeras risas en el gallinero que terminan contagiando a la platea antes de entrar en el último tercio del film.

Ya sorprenderá muy pocas cosas al espectador fanático del cine de terror. Como en el caso de "Terminator-2" no es el argumento, ni los actores sobre quienes recae en peso del film, sino los efectos especiales.

Ahora bien, un mundo que se rechina y refocha en la fealdad, la crueldad, lo infame, el crimen gratuito, la sangre generosamente esparcida y las vísceras revolotadas tras tormentos sin fin, es un mundo que -para ser benevoloso- tiene algún fallo. Cuando termina el film y Freddy desaparece -apropiados que hasta su próxima resurrección- es evidente que el espectador se ha identificado con "cara de pizza". No se trata de una constatación banal, es que ocurre literalmente así.

¿Cómo puede extrañar luego que una base de skins arrase un bar, apuñale un travesti o tenga a Freddy por ídolo? ¿O que un heavy levanístico clave su navaja en no importa quien? Freddy Krueger marca el camino.



no. Nuestra tesis es que una civilización muestra su estado de salud a través de sus producciones culturales o artísticas: el calceño de Tapiés, los últimos clips de Madonna o de "copito de nieve" Jackson, Cobi, el "somito rap", el lanzamiento del ensayo, Rambo en persona y los implantes de silicona, por poner unos ejemplos, se dan la mano con Freddy "cara pizza", mientras nuestro mundo moderno no encuentra una ambulancia que lo lleve a la UVI. O en su defecto a la "máquina de la eutanasia" más próxima.

Alvado Luján

Viene de la primera página

blica Islámica a media hora de vuelo de Almería. Con ello surgía el riesgo de un incendio que podría alcanzar, en primer lugar, al conjunto del Magreb (Túnez, Libia, Marruecos), pero también a otros países árabes. Por otra parte, nadie ignora que si las repúblicas del sur de la ex-URSS rompen definitivamente amarras con Moscú, se van sin remisión no sólo al Tercer Mundo, sino además a las formas más extremas de fanatismo religioso.

¿Un error de cálculo?

Algunos observadores se interrogan acerca de si el FIS ha medido correctamente el alcance de su victoria electoral. En cualquier caso, no parece haber identificado ceteramente al enemigo que tenía delante.

Frente al FIS no estaba simplemente el FLN, un partido burocratizado y podrido hasta la médula, odiado por gran parte de la población. Desde 1962, y detrás de los burocratas del FLN, está un "partido político armado": el Ejército de Liberación Nacional, fautor de la independencia, respecto de Francia y que constituye la verdadera columna vertebral de Argelia. Y si bien algunos responsables políticos del FLN intentaron ciertas componendas de última hora con el FIS, ese ejército, con cuadros formados en las academias rusas y francesas, no podía admitir ser francamente relevado por un convecimiento de santurrones, ni siquiera estaba dispuesto a tolerar una "exhabilitación" con ella.

Ello ha conllevado al golpe militar, incluso con la desaprobación de la mayoría del FLN (que ahora intenta darse un baño de oposición para suavizar su descredito).

Una perspectiva incierta

Si se prevé que el caldo islámico seguirá hirviendo bajo la tapa militar, la presente situación podría desembocar en una guerra civil. Pero la justa cívico-militar que se ha hecho con el poder puede jugar ciertas bazas políticas.

El integrismo no ostenta el monopolio del Islam. Muchos de los miembros de la actual junta de militares y tecnócratas, empezados por Ghozali, son creyentes fervorosos. Más aún, existe un sector significativo de imanes que, tal como hizo hace cierto tiempo la Iglesia Católica, han optado por una moderación que identifica con la inserción dentro del modelo democrático. Por otra parte, la Junta se ha esforzado por atenerse a las formalidades y ritos del golpe de Estado constitucional y se presen-

ta como un expediente provisional, con la función de crear las condiciones de una democracia estable en Argelia. Ello le permite contar con el apoyo activo de una parte de la izquierda (FLN, cuyo ejército al Estado islámico), ha dicho la dirigente feminista Jalida Mezaud) y con la pasividad benevolente de otra parte.

Y, sobre todo, la Junta cuenta con el apoyo de Occidente.

Occidente: una ejecutoria lamentable

Para empezar, la explotación colonial francesa arrojó a los argelinos en brazos del FLN, cuyo estatismo burocrático ha conllevado al país a un desastre pavoroso. Entretanto, Occidente ha estado negando a Argelia ayudas esenciales, condicionándolas a un cambio de sistema político.

Hace poco más de un año, la cruzada contra Sadam Hussein ha elevado hasta el paroxismo el odio del pueblo argelino contra Occidente, beneficiando a la agitación del FIS.

Más recientemente, Europa ha percibido la crisis del FLN como ha percibido la del comunismo: como la ocasión de establecer un régimen democrático que franquee las puertas a la "libre circulación de capitales".

Una fuerza socialdemócrata ha sido improvisada a toda prisa desde París para capitalizar el desmoronamiento del partido único y obrar como instrumento amortiguador de las contradicciones de la transición, como vaselina "social" para una instalación normalizada de la libre empresa y el libre mercado y de la vuelta de la dominación de Occidente.

En un momento determinado, esa fuerza ha logrado sacar a la calle a 300.000 personas. Pero esto no es suficiente contra el integrismo. Por lo demás, su lenguaje durante esta manifestación revela su carácter de engendro de importación: "Ciudadanos y ciudadanas: las instituciones republicanas están en peligro (...) ¡Por una Argelia libre y feliz!".

La culminación de toda esta ejecutoria es que a Occidente, que no quiere ni al FLN ni al FIS, y que no logra que prosperen los injertos socialdemócratas, sólo le ha quedado la alternativa de apoyar al golpe y a la incierta suerte de la Junta cívico militar de Ghozali y Cía.

En verdad, le queda algo más, ya previsto por el Sr. Narciso Serra, cuando cayó el muro de Berlín y los militares occidentales se hallaban deprimidos por falta de enemigo: "La OTAN debe mirar hacia el Sur".

Y es que todo esto es, en resumidas cuentas, el "nuevo orden mundial".

junio 1992:
II CONFERENCIA DE LA
ASOCIACION "SIN TREGUA"
¡afiliate!

SIN TREGUA

La referencia ha sido extraída del archivo personal de Enrique Moreno.

DEBATE CON "LUTTE DU PEUPLE"



La revista "Lutte du peuple", portavoz del grupo francés Nouvelles Résistances ha publicado bajo el título "Debat avec Nueva Europa" unos fragmentos de la carta enviada por un miembro de nuestra dirección, seguida de la respuesta del Buró Ejecutivo de N.R. Yamamos como base esta carta para realizar algunos comentarios sobre la construcción del movimiento revolucionario transnacional.

LA CRITICA DE N.R. AL GRUPO-MATRIZ

La carta enviada por nuestra Asociación a N.R. se producía tras haber advertido en el grupo francés elementos confusionistas que, tras su salida de la organización Troisième Voie, podían constituir factores de disolución. Así pues, podíamos compartir buena parte de los puntos de crítica que formulaba N.R. contra Troisième Voie, pero el camino de "Sin Tregua" y el de N.R. se separan a la hora de las propuestas en positivo.

N.R. básicamente había advertido que tras la caída del muro de Berlín y de la totalidad de los regímenes comunistas del Este, tras el desmantelamiento vertiginoso de la URSS y la pérdida de vigor de los partidos comunistas de Europa Occidental, tras la misma guerra del Golfo, ya no podía hablarse de una "tercera vía entre el capitalismo y el comunismo", ni de "una tercera posición entre el imperialismo ruso y el americano".

Con la URSS murió el espíritu de Yalta. La Conferencia de Malta de 1990 supuso el intento de pasar de un mundo bipolar a un mundo unipolar sin traumas. Se sabe lo que sucedió al año en el Golfo Pérsico. Es claro que a partir de entonces, las consignas que habían utilizado los grupos "nacional-populares" o "nacional-revolucionarios" aparecían carentes de cualquier relación con la realidad.

N.R. lo advirtió pronto, como advirtió también la necesidad de distanciarse de las formas de lepnismo y de chauvinismo que afectaban al grupo-matriz, T.V., al cual consideraron como una especie de apéndice radical del Frente Nacional. Esto imponía la necesidad de asumir unas propuestas más audaces a nivel anticapitalista.

DOS UNIVERSOS DISTINTOS

A partir de aquí, todo difiere y la carta de N.R. nos confirma que nacional-revolucionarios y euro-revolucionarios forman dos universos distintos que hay que evitar confundir.

Así, por ejemplo, N.R. habla de "socialismo libertario" y de "democracia directa" cuando nosotros hablamos de "Estado Orgánico"; habla de Federación Europea, cuando nosotros lo hace-

mos de Estado Unitario y de Imperio. Cuando N.R. dice "autodeterminación de los pueblos", nosotros hablamos de "Estado construido a partir del movimiento euro-revolucionario"; cuando N.R. se proclama "resueltamente democrata", nosotros, sin admitir medias tintas, rechazamos la mayor falacia de todos los tiempos, es decir, somos "resueltamente anti-demócratas", y así sucesivamente.

Hay que reconocer al menos a N.R. una coherencia difícilmente alcanzable por otros grupos nacional-revolucionarios. En efecto, toda versión del populismo lleva, antes o después, a formas de tipo democrático-igualitarias. Tal es la propuesta de N.R.: "somos ... partidarios de una democracia socialista y consejista, somos demócratas pues nos situamos resueltamente del lado del pueblo".

EL IZQUIERDISMO, ENFERMEDAD TERMINAL DE LOS N.R.

En la carta de "Nouvelles Résistances" se dice, entre otras cosas: "nos reconocemos como herederos parciales del hedilismo español". Dejando aparte que no creemos ni siquiera que Hedilla supiera exactamente qué era el hedilismo -y la prueba es el desfase existente entre sus pocos escritos políticos y su actitud desde 1945 hasta su muerte-, si tomamos en cuenta las prácticas políticas de los "hedilistas" de los años 70 debemos constatar que entre ellos y N.R. existe una misma dinámica.

El caso se ha reproducido en decenas de ocasiones: grupos desgajados de la derecha más radical han intentado replantearse un nuevo curso político, las más de las veces con honestidad y voluntad de reconocimiento de los errores pasados. Muchos de estos grupos, faltos de capacidad para elaborar una nueva coherencia se han lanzado, por puro mimetismo, a asumir la moda, o lo que ellos identificaban como moda de la época. El hedilismo fue precisamente eso y no otra cosa.

En los años 70, ante la marejada izquierdista, el hedilismo descubrió sus consignas obreristas: ellos eran más obreristas y más progres que toda la izquierda extrema y no extrema juntas. Algunos grupos de este calibre llegaron incluso a definir al partido como "correa de transmisión del sindicato", a fin de dar prioridad -más que nadie- al

"obrerismo". No es raro que unos terminaran en la CNT, otros en la indigencia política más absoluta y otros -los más- finalmente en su casa.

En los años 80 se han visto fenómenos parecidos que ya en otras ocasiones hemos definido como "activistas". Se trataba, fundamentalmente en Madrid, de grupos que en su deseo de sorprender y "romper los esquemas a la gente" lucían imágenes del Ché Guevara con la cruz celtica en la boina, paños cerrados acompañados de alabanzas al mismísimo Strasser, y así sucesivamente...

Periódicamente este fenómeno se reproduce aquí y allí; siempre la trayectoria es la misma: activistas procedentes de grupos de extrema-derecha en ruptura con sus organizaciones matriz que buscan un nuevo curso, quieren encontrar nuevas posiciones, pero no aciertan a conseguirlo, perdiéndose luego en una vía sin retorno: la imitación de la extrema-izquierda.

No es raro que hoy, cuando la izquierda más radical, en su búsqueda de un nuevo sujeto histórico, cree encontrarlo en la "autodeterminación de los pueblos y las nacionalidades", sean también estos sectores surgidos del estallido de grupos nacional-revolucionarios quienes clamen por "la autogestión de las comunidades de base", la "solidaridad de los pueblos de un mismo bloque continental", y finalmente la "autodeterminación" en todos sus sentidos.

LA NECESIDAD DE UNA NUEVA OBJETIVIDAD

El ejemplo de "Sin Tregua" es radicalmente diferente. En el núcleo inicial se encontraban presentes ex-dirigentes de distintas formaciones políticas de los años 70 y principios de los 80, unidos a nuevos militantes sin pasado político. De esta heterogeneidad, la unidad no podía sino surgir más que de un largo debate interno, presidido siempre por la objetividad y el método.

Hubiera sido diferente si nos hubiésemos planteado la construcción de un ente pensado para el éxito inmediato; en ese caso, efectivamente, hubiéramos debido de asumir algunas de las aspiraciones de la sociedad moderna, del "pueblo": prometer ante todo menos impuestos, menos jornada laboral, más democracia, una ciudad sin multas, mayor acceso al espectáculo del consumo y finalmente "sexo, droga y rock"; esto, unido a una bandera más o menos de "diseño", hubiera podido conseguir la adhesión por una temporada de unas cuantas docenas de descerebrados. Pero no era ese "éxito" el que "Si Tregua" perseguía, sino el de formular una nueva doctrina política. Y para esto hacía falta objetividad, decisión y método.

En otras palabras, hacer tabula rasa. Más aún, tener el valor de hacerla, es decir, reconocer que la línea que personalmente, cada uno de nosotros había adoptado en el



pasado, estaba, en mayor o menor medida, equivocada.

UN LENGUAJE NUEVO

El núcleo inicial de "Sin Tregua" era consciente de que debía apoyar su trabajo en una serie de puntos de referencia, a partir de los cuales era preciso realizar una síntesis orgánica. Ernst Jünger en lo relativo al concepto del trabajo y de la técnica, el Ernst Jünger de "El Trabajador", el Nietzsche que define al "hombre de la superación", el Evola que plantea los principios del Estado Orgánico y nos muestra cuáles eran las raíces clásicas de Europa, finalmente Carl Schmitt y su teoría de la soberanía y de lo político, eran nuestras bases de partida.

No se trataba de asumir integralmente el pensamiento de cada uno de estos autores, en ocasiones contradictorio en algunos aspectos, sino de realizar una síntesis y, sobre todo, posteriormente, una vez se dió forma coherente y orgánica a la misma, ser capaz de descender al plano de la política concreta y formular un programa político.

Y esta era una tarea nueva. Por tanto era también una tarea solitaria. El error táctico de "Sin Tregua" en estos primeros años de trabajo político ha consistido en dirigir su mensaje hacia grupos ya constituidos del signo que fueran, en lugar de dirigirlo a gentes sin militancia política concreta o bien a miembros de organizaciones existentes que advierten, de una forma u otra, el callejón sin salida en el que se encuentran.

LOS PROS Y LOS CONTRAS

Estamos en un momento de quiebra de las opciones políticas clásicas: el primer cuatrimestre del año, ha sido el de un terremoto político en buena parte de Europa y el del avance de opciones nuevas (las ligas italianas) o bien de opciones marginales en el pasado (lepenismo y neonazismo en Francia y Alemania respectivamente). Y esto es bueno: porque demuestra algo que hasta hoy no era evidente, la fragilidad de los puntales del sistema político, los partidos tradicionales. Pero el mismo es malo: porque las alternativas que surgen son excepcionalmente limitadas o simplemente aventureras, o incluso nocivas al estar infestadas de racismo y xenofobia.

Ahora bien, en España, el deterioro del sistema político se está produciendo de otra manera: el rechazo hacia los partidos clásicos no lo capitaliza ninguna propuesta alternativa, sino la absten-

ción. Y esto, una vez más, es bueno y es malo: es bueno porque queda un campo libre a cubrir, el de la protesta; pero es malo porque demuestra hasta qué punto la sociedad española está desahogada y el repliegue hacia lo individual es extremo, con su corolario final: el rechazo a participar en cualquier proyecto colectivo.

HACIA LA II CONFERENCIA DE LA ASOCIACION SIN TREGUA

A partir de Lenin los revolucionarios de todos los pelajes se han planteado esta pregunta. No íbamos a ser menos. Lenin en "¿Qué hacer?" tiene el mérito de plantear la salida a una situación de impasse y plantear un método de trabajo para alcanzar un nuevo estadio de desarrollo. Tal es el objetivo.

Por un lado, es evidente la necesidad de completar nuestro marco doctrinario: solamente un nuevo paradigma capaz de responder a la totalidad de los desafíos del tiempo que vendrá será capaz de atraer y seducir a los más capaces de las próximas generaciones. Esto implica redoblar los esfuerzos en el terreno de la crítica y de la doctrina.

Es evidente que un movimiento euro-revolucionario aspira a tener dimensión continental; es, por definición, transnacional. Por ello, el proceso de reflexión y de síntesis orgánica que nos planteamos es un proceso a cuya realización invitamos a los europeos más conscientes, por encima de su nacionalidad actual. Nuestro error hasta ahora ha consistido en realizar un llamamiento a organizaciones ya conformadas, constituidas, con las cuales entendíamos que podía existir una base común. El ejemplo de N.R. es significativo: se trata de un grupo ya constituido y cuyo interés es tener éxito en la difusión de sus consignas, no realizar un examen autocrítico de sus posiciones, ni alcanzar otra coherencia distinta de la que hoy se tiene. Nuestro llamamiento va dirigido, pues, a personas, no a organizaciones constituidas; personas que comprendan que la lucha política del futuro va a necesitar cuadros educados a la luz de una totalidad orgánica, sin fisuras en lo doctrinal, fríos en el análisis, contundentes como el acero mejor forjado, que unen su destino personal y su propia dignidad, a la suerte de la empresa que se han propuesto.

Este es el punto de partida y la primera fase de desarrollo estratégico: la construcción del movimiento euro-revolucionario.

**junio 1992:
II CONFERENCIA DE LA
ASOCIACION "SIN TREGUA"**

Para el último fin de semana de Junio nuestra Asociación ha convocado la Segunda Conferencia de los euro-revolucionarios españoles. En un primer momento, su convocatoria respondía a la necesidad de resolver determinadas disfunciones de su organización interna que sólo se podían solventar a través del adelantamiento en seis meses de la celebración de la misma.

Pero durante la de preparación de los documentos de la Conferencia hemos abordado nuevos temas, abriéndose debates más amplios que los puntos en principio planteados. De esta manera el contenido actual de los documentos presentados desborda lo inicialmente propuesto.

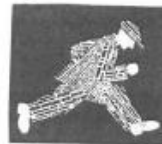
En primer lugar se propone una puesta al día de las normas internas de funcionamiento de la Asociación. Se plantean diversas soluciones relativas al número de órganos y su composición, modo de adoptar decisiones y su elaboración y clarificación de las responsabilidades a nivel dirigente.

En segundo lugar se propone la discusión de un Manifiesto Euro-revolucionario. Este documento tiene dos aspectos diferentes: de una parte sirve hacia dentro, para clarificar y delimitar aún más los contenidos que proponemos. Su discusión ha de servir para reafirmar a los asociados en las tesis de nuestro proyecto, para consolidar las afirmaciones que realizamos y para perfilar el mejor modo de dirlas a conocer y presentarlas en sociedad. Por otra parte, sirve de documento base para iniciar una discusión realmente europea de nuestras propuestas. Esta vez el documento ha sido presentado a diversas personas y colectivos europeos a efectos de empezar a contrastar posiciones y contenidos, para iniciar el camino de convergencias y colaboración que nos debería llevar a sentar las bases para la construcción de un movimiento europeísta de ámbito europeo.

En la preparación de los textos para la Conferencia se tenía como idea inicial el proponer una serie de discusiones más técnicas que de fondo sobre las formas de intervención. En este momento existe un

borrador de texto que reclama un giro táctico donde diversas cuestiones políticas toman mayor peso. En el plano más operativo, se propone incidir más en los contenidos propagandísticos que en los agitados, tal y como se venía haciendo desde el número 12 de nuestro boletín y pasar a un boletín donde los elementos de discusión política de fondo, sobre valores y grandes aspectos programáticos, pese más.

La Conferencia se ha de celebrar cubriendo la discusión de todos esos temas, para llegar en su momento final a conclusiones sobre los mismos y la renovación de los cargos de la Asociación.



¡afiliate!

Reproducción de la Norma 1 de las Normas de funcionamiento de la Asociación Sin Tregua aprobadas por la I Conferencia.

Norma 1.-
El objeto de la Asociación es la creación de condiciones para la aparición y desarrollo de un Movimiento Revolucionario Europeo, integrado a escala continental y ramificado en los distintos países, portador de una alternativa radical al sistema. Ello comporta, fundamentalmente:

* La elaboración y propagación de las alternativas programáticas y estratégicas necesarias para la implantación de una Nueva Europa.

* La extensión de ese esfuerzo a otros países europeos, del Oeste y del Este, localizando planteamientos similares y tendiendo a reforzar su conexión con ellos y el intercambio de experiencias.

* La atracción de sectores lo más amplio posibles a las tareas de desarrollo e iniciales experiencias de puesta en práctica de aquellas alternativas.

* A través de todo ello, la conformación del vector político dirigente capaz de asumir el paso decisivo de la creación del Movimiento Revolucionario.

13

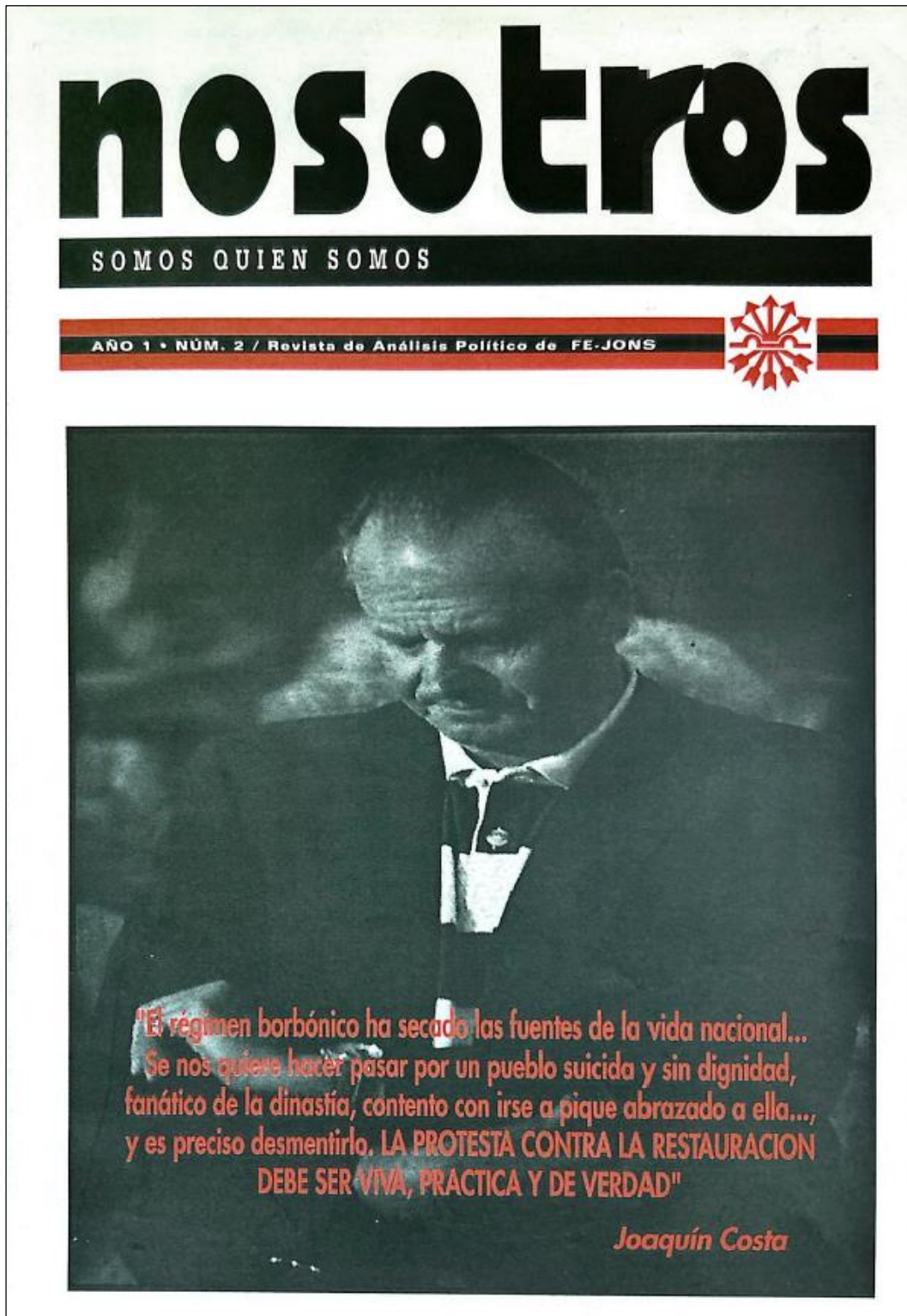
SIN TREGUA

**EN UN MUNDO DE BORREGOS
PREFERIMOS
SER
LOBOS**



La referencia ha sido extraída del archivo personal de Enrique Moreno.

9. Falange de Morales, *Nosotros. Somos quienes somos*, (2), 1995.



La referencia ha sido extraída del archivo personal de Miguel Ángel Vázquez Vega.

Guía de descarriados:

Nos queda la palabra

nosotros - Nº 2

Junio - 95

Dirección:
Miguel Hedilla.

Equipo de Redacción:
Gustavo Morales
Carlos Javier Galán
Joaquín Cucala
Iñaki Aguirre
Gorka Etxabe
A. C. Zabaleta.
Feliciano Pérez

Edita:
Secretaría Nacional de
Comunicación e Imagen
de FE-JONS.

Distribución:
Cuesta de Santo Domingo, 3 - 1º
28013 MADRID

Depósito Legal:
M-19758-1995

Imprime:
Zacatecas, S.A.
C/ San Mateo, 2
Fax: 531 64 63

Tanto como eso. Disponemos del elemento fundamental de la comunicación. Por nuestras palabras, y nuestros hechos, valorarán nuestra actuación. Usemos la palabra, más allá de nuestras limitaciones, salgamos de grupos y corrillos. Abandonemos la vida endógena del partido. ¿De qué sirve un puñado de velas encendidas en un local cerrado?

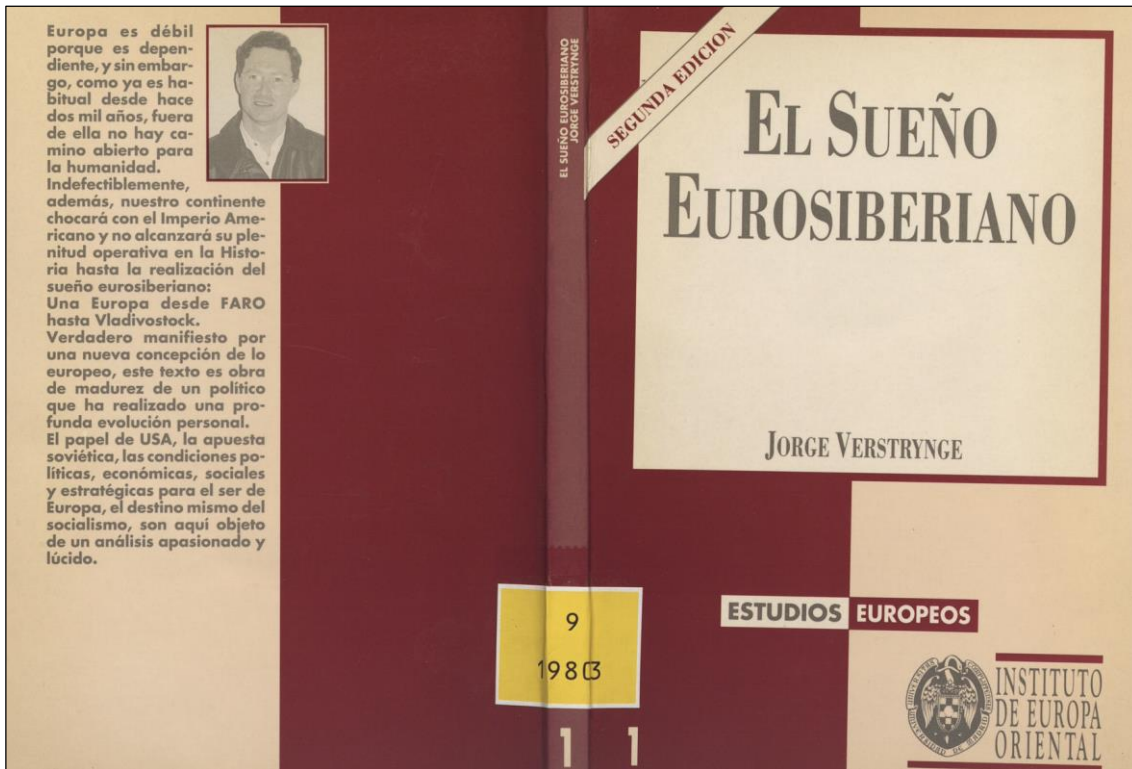
Tenemos la palabra. Sepamos sembrarla con sabiduría. Expliquemos quiénes somos, qué queremos. Hagámoslo día a día, todos los días, ante cuantos nos rodean. Dices que no nos entienden, ¿no será, además, que no te explicas? Persisten en juzgarnos sin haber empezado a conocernos, no hacemos demasiado por hacernos notar.

Crear opinión pública es fundamental. Nuestras acciones tienen ese objetivo, deben reflejarse en los medios de comunicación, ahí expresamos la importancia de nuestros actos. Difundirnos, romper la invisibilidad. Salgamos a la calle, menos prietas las filas.

Decía Gandhi: "Aunque la minoría sea de uno solo, la verdad es la verdad".

La referencia ha sido extraída del archivo personal de Miguel Ángel Vázquez Vega.

10. *El Sueño Eurosiberiano*, de Jorge Verstryngue Rojas, 1992.



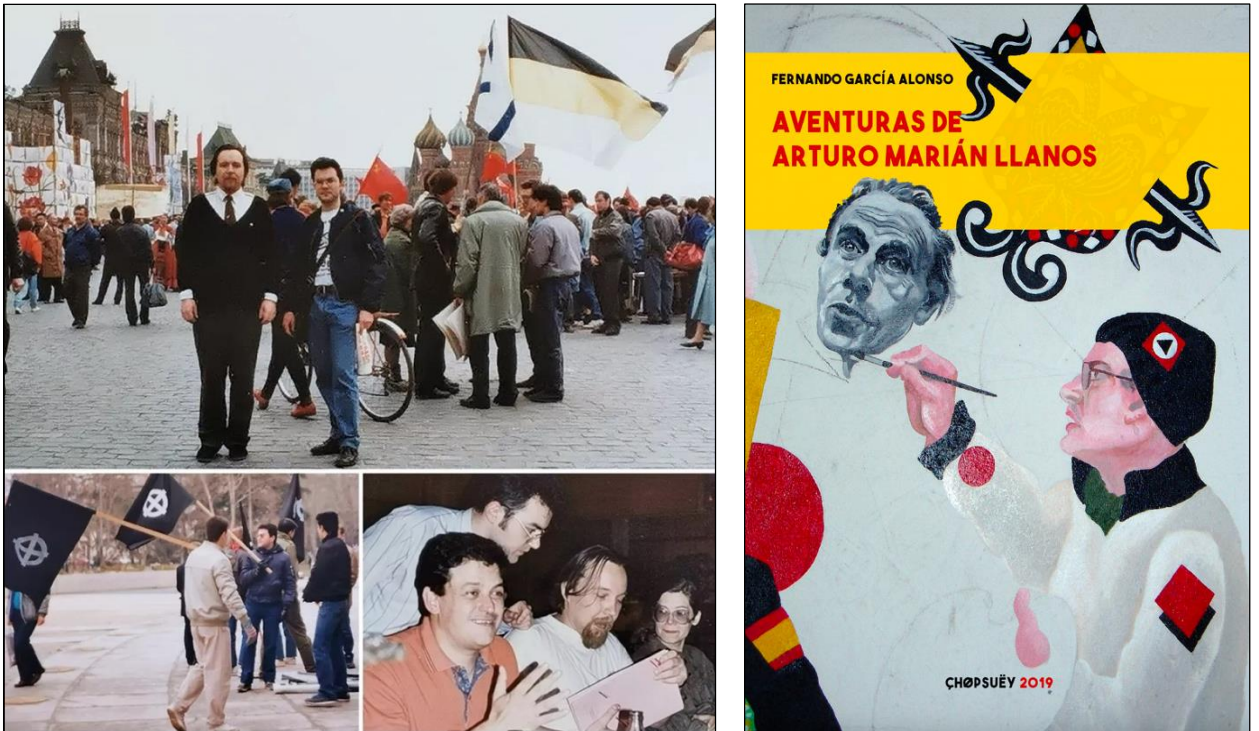
La referencia ha sido extraída de la Biblioteca Nacional de España.

11. *La joven promesa. Alexandr Dugin y Tristán Mordrelle.* Aproximadamente 1989.



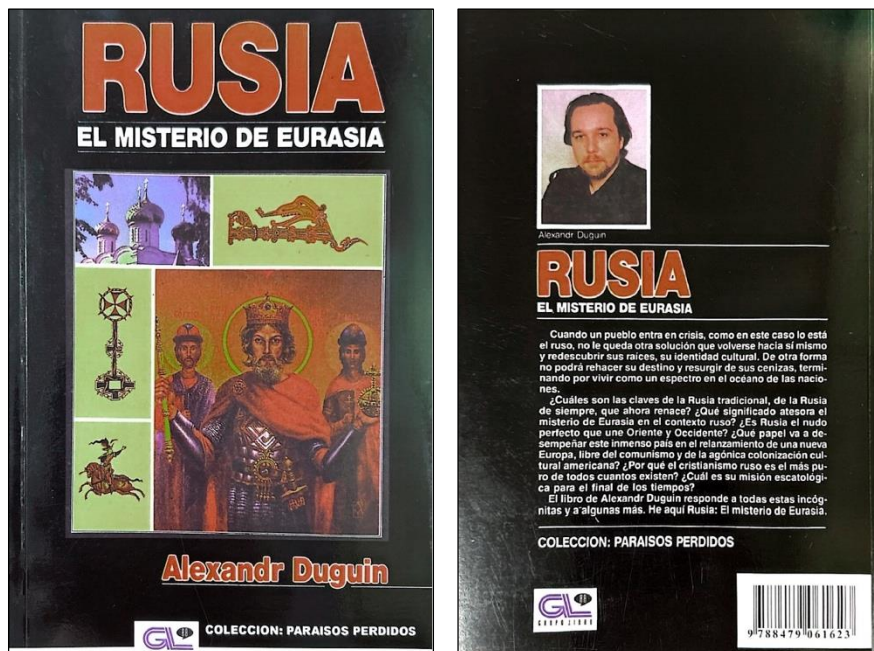
La referencia ha sido extraída del archivo personal de Tristán Mordrelle.

12. Arturo Marián Llanos, el «Limónov español». Fotografías de su viaje a Moscú en 1992 y la biografía de Fernando García Alonso.



La referencia ha sido extraída de la revista *Cáñamo. La revista de la cultura del cannabis*.

13. Rusia. El misterio de Eurasia, 1992.



La referencia ha sido extraída del archivo personal del autor.

14. Aleksandr Dugin en Barcelona con Juan Antonio Llopart, Enrique Moreno y Ernesto Milà. Verano de 1994.



La referencia ha sido extraída del libro *Fascismo rojo* (1998).



La referencia ha sido extraída del archivo personal de Ernesto Milà Rodríguez.

15. Aleksandr Dugin: "Los templarios del proletariado". Refractor (1998).

LOS TEMPLARIOS DEL PROLETARIADO

ALEXANDER DUGUIN



HANS SCHIETZ: Tiempo libre de un obrero, 1924.

ALTERNATIVA TRAICIONADA. "No futuro" no es simplemente el llamativo lema de un movimiento juvenil, completamente agotado en la actualidad. La tesis sobre el "Final de la Historia", desarrollada por Francis Fukuyama, es en esencia lo mismo, pero tomándolo en clave optimista y soft. El Agotamiento es el principal descubrimiento del posmodernismo. El triunfo del simulacro supone una alegría insana. Los ingeniosos depredadores de la mentira electrónica violan la realidad de tal manera que van a acabar su proceso de manipulación social en compañía de máquinas enloquecidas. A fin de cuentas, la literatura fantástica del XIX se convirtió en la banalidad tecnológica del XX, lo mismo se puede esperar del XXI, teniendo en cuenta, sobre todo, que la mayoría de los grandes escritores de ficción (de Julio Verne a Lovecraft) fueron miembros de poderosas organizaciones esotéricas, empeñadas en moldear la civilización según un modelo prefijado.

Ningún escritor de ciencia ficción ni futurólogo predice el "Nuevo Comienzo". Los pronósticos son terribles: cuanto más lejano es el futuro más horrible parece. Entonces el hombre se refugia en un narcisismo que no le protege de nada; pretende esconderse bajo un manto fabricado con trozos de fórmulas claramente falsas y poco tranquilizadoras. Los banqueros y telepresentadores sobrevuelan el desastre como buitres. ¡Muertos que encantan cadáveres! Creer en los telémi-

tos significa convertirse en idiota; no creer significa volverse loco de soledad (todo el mundo se lo cree). No star in sight.

El sistema soviético juzgó muy fría y estúpidamente el desesperado intento de la "nueva izquierda" por elaborar una versión ideológica alternativa al régimen burgués, mediante la modernización (y revisión) de las doctrinas anticapitalistas tradicionales. Desde su comodidad, la *nomenclatura* escupía tranquilamente sobre los desesperados intentos de los inconformistas por alcanzar un proyecto positivo. Ya entonces, comprendiendo el inevitable fracaso de la URSS, la "nueva izquierda" echó mano del esoterismo, gnosticismo y otras disciplinas poco ortodoxas para la izquierda.

Siguiendo una trayectoria parecida se desarrollaba la "nueva derecha", que desechó el chovinismo, la xenofobia y el mercado de la "vieja derecha" y descubrió los valores de la revolución y del socialismo. Sin embargo, los burócratas soviéticos (futuros "demócratas" y "oposición constructiva") acusaron de "nihilismo" a todos los "nuevos" de derecha y de izquierda, para poco después desplomarse estúpidamente sus grasientos cuerpos y caer en la podredumbre de las "reformas" y de la traición. De nuevo, como ha ocurrido miles de veces a lo largo de la historia, los verdaderos nihilistas acusaron de nihilismo a aquellos que, precisamente, pretendían superar el nihilismo.

El final es triste. Sin la ayuda de Moscú, inteligentes y honrados, pero impotentes "nuevos" fueron aplastados por el sistema (Deleuze y Debord se suicidaron, otros murieron de muerte natural o fueron olvidados) o degeneraron hasta convertirse en los "policías del pensamiento" (Berlard-Henry Levy, André Glucksmann, Habermans, etc.). Perdido el espíritu de la rebelión llameante, el mismo Moscú se deslizó pendiente abajo hasta caer en las manos del Gobierno Mundial.

No se vislumbra ningún Comienzo, no se percibe ningún indicio, no queda ninguna posibilidad. Los intelectuales pesimistas confían que, en el mejor de los casos, la futura catástrofe se desarrollará con suavidad, como eutanasia. En realidad, acaso todas las fuerzas "democráticas" y "patrióticas" tienen algo contra el "hombre unidimensional" de Marcuse? Al igual que hizo "el pueblo" en el comienzo de "Zaratustra" de Nietzsche, reclamando la llegada del "último hombre".



LIMONKA WEB SITE

www: limonka.com

ELEMENTI WEB SITE

www: redline.ru

TRANSILVANIA 6500

C/ TVERSKAIA, 25. MOSCÚ

todos los sectores de nuestra sociedad elegirían contentos al "hombre unidimensional", quien encabezaría el "gobierno de coalición".

Y las canciones de Bowie las escucharían "los jóvenes" (que ya sobrepasan la treintena), bebiendo cerveza "heineken".

FIN DE LA ILUSIÓN. El Nuevo Comienzo, la Alternativa, no existe. No la hay fuera (alrededor sólo hay simulacros). No la hay dentro (las fuerzas del alma se han enfriado). Y, pese a todo, están madurando las uvas de la ira, se tejen las redes de la conspiración de la conspiración mundial contra el presente insoportable.

Es la conspiración de la Estrella. En cualquier edad, en cualquier lugar, en cualquier estado, en cualquier tiempo, en cualquier situación, en cualquier pose "todo hombre y toda mujer" pueden comenzar, pueden descubrir el Comienzo Absoluto, atravesar a sí mismos con el Rayo Negro, sin fin, que atraviesa los ciclos y épocas sin ninguna lógica, ni predisposición externa, sin seguir ningún sistema de causa-efecto. Cualquier impulso vital, cualquier arranque pasional, cualquier estado extremo pueden sobrepasar el límite de repente, si se convierten en excesivos, incontrolados, si superan el sentido común. Avaricia y generosidad, ascetismo y promiscuidad, celos y fidelidad, odio y cariño, el hambre y la saciedad pueden convertirse en el Comienzo Absoluto, en el terrible acorde atronador de la Nueva Revolución, una e indivisible, de la derecha y la izquierda, exterior e interior a la vez.

Pero no debemos permitir que tras la culminación llegue el retroceso. La intensidad tiene que aumentar más y más, a la culminación tiene que seguirla otra continuación aún mayor, la sobrecarga individual tiene que encender el mundo exterior con la llama de la rebelión: la rebelión como *única fuerza* (según Sartre) capaz de salvar al hombre de la soledad.

El Comienzo Absoluto no depende de factores objetivos, no comprende conceptos como "demasiado temprano" o "demasiado tarde", "aquí" o "allí". Tanto mejor si "nothing much to offer, nothing much to take"...

El final del ciclo supone, a fin de cuentas, el fin de la ilusión, como dijo Guénon.

La canción de Bowie, acompañando la lectura de "El libro de la Ley"; el amargo sabor de la absenta, que Crowley consideraba como única bebida alcohólica iniciática —la diosa verde—; inesperado ac-

ceso de arrebatado erótico; bello y enfermizo fanatismo de la célula política extremista; sombra casual, parecida a la cruz celta...

El Comienzo Absoluto está muy cerca, sólo tienes que extender la mano izquierda.

¡Absolute Beguiner!

LOS TEMPLARIOS DEL PROLETARIADO

Alexander Dugin, Moscú, 1997
Traducción del ruso: Arturo Madrid Llanos



EL APOYO MUTUO

PRECIO EE: 400 pts. SES/NUMS: 2.000 pts.

Suscripción a partir del número (incl.):.....

Metálico

Transferencia

(enviar original o fotocopia de la transferencia):
Banco 0182 / Suc. 1245 / D.C. 18 /
Cta. nº 0010292005

nombre / name

apellidos / second name

dirección / address

país / country

teléfono / phone

ciudad / city

DP / DP

CONTACTOS, CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES:

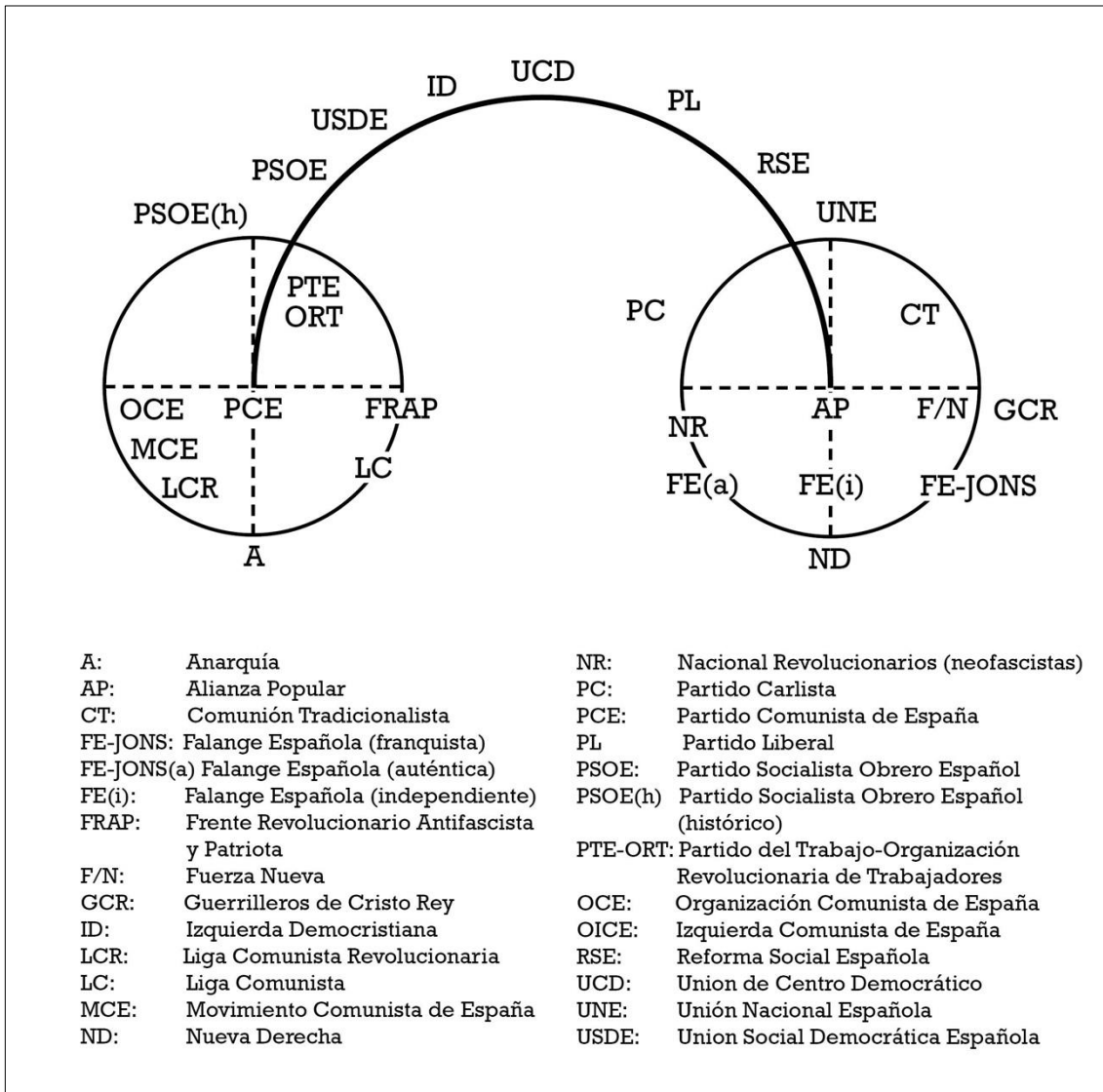
REFRACTOR

APDO. / P.O.-BOX 55 • 28460 MADRID

Diseño Gráfico: OXY

La referencia ha sido extraída del archivo del Museo Reina Sofia.

16. Esquema en forma de herradura de la política durante la Transición, 1975-1982.



La referencia ha sido extraída del blog personal de Ernesto Milà. Véase: “Nosotros los fachas y la extrema-izquierda a la que odiábamos tanto (6) – El esquema, aplicado a la España de la Transición (1ª parte)”. *Info|Krisis. Blog personal de Ernesto Milà*, viernes 14 de abril de 2023.

BIOGRAFÍAS

Ángel Bayod Monterde (1941-1994). Nació en Zaragoza, en una familia vinculada al régimen franquista. Su padre, Ángel Bayod Usón, fue un destacado falangista de la Vieja Guardia y fundador de Radio Zaragoza, además de ser escultor de oficio. Esta herencia familiar marcó profundamente su trayectoria ideológica y profesional, pues desde muy joven estuvo inmerso en el ambiente falangista.

Cursó las carreras de Derecho y Periodismo, siguiendo los pasos de su padre en su vinculación al régimen franquista. Durante su juventud, fue un falangista “de izquierdas” muy activo y se convirtió en uno de los principales impulsores de *Joven Europa* en Zaragoza, actuando como secretario provincial. Esta organización estaba ligada a movimientos paneuropeos y nacional-revolucionarios como la Federación de Estudiantes Nacionalistas (FEN) y *Europe Action*, lo que lo llevó a colaborar como corresponsal para Alain de Benoist, una figura clave en el desarrollo de la Nueva Derecha europea. Bayod se convirtió en el primer corresponsal español de la revista *Nouvelle École*.

En 1969, Bayod Monterde aprobó las oposiciones para ingresar en el Cuerpo Técnico de Administración Civil del Estado, consolidando su carrera en la administración pública. Desde 1975 hasta el final de su vida, fue el penúltimo director del diario zaragozano *Amanecer*, una publicación de corte falangista que reflejaba sus ideales políticos. Además, estuvo vinculado al Instituto Aragonés de Estudios de la Información.

Durante los años 80, Bayod Monterde se unió a *Punto y Coma*, una revista que representaba uno de los principales proyectos de la Nueva Derecha en España. Participó activamente en su consejo de redacción y colaboró con otras publicaciones de la ultraderecha tradicionalista, como los *Boletines de la Fundación Nacional Francisco Franco* y la revista *Razón Española*. En 1981 publicó el libro *Franco visto por sus ministros*, un trabajo que reunió testimonios y reflexiones sobre la figura del dictador desde la perspectiva de sus colaboradores más cercanos. Esta obra se enmarca dentro de su interés por preservar y reivindicar la memoria del franquismo.

A partir de 1982 siguió involucrado en diversos proyectos de la ultraderecha española. Su salud, sin embargo, se fue deteriorando, lo que, según sus amigos, fue consecuencia de una vida desordenada. Murió prematuramente en junio de 1994 en Madrid.

Jorge Verstryngge Rojas (1948). Nacido en Tánger, Jorge Vestryngge es conocido por su amplio recorrido ideológico, que lo llevó a transitar desde la extrema derecha hasta posiciones cercanas al populismo de izquierdas. Es un intelectual y político complejo, que ha pasado por múltiples partidos y movimientos, así como una historia familiar y biográfica que atraviesa varios países: Bélgica, Marruecos, España y Francia.

A principios de los años 60 estudió en Francia, donde tuvo contacto con el neofascismo francés y el mundo que daría lugar a la Nueva Derecha del GRECE. De hecho, fue otro de los primeros corresponsales españoles de la revista *Nouvelle École* bajo el apelativo de *Georges Verstryngge*. Estudió en el Liceo Alfonso Daudet hasta que consiguió una plaza en España. En 1965, regresó a Madrid, donde estudió en el Liceo Francés. Durante su carrera universitaria fue alumno de Manuel Fraga, siendo reclutado por el entorno de este. En 1977, Vestryngge fue nombrado secretario de Acción Territorial en Alianza Popular, y jugó un papel clave en la introducción de las ideas de la Nueva Derecha dentro de este partido. Fue el primero en establecer un contacto directo con el

GRECE francés y facilitó la llegada de Alain de Benoist a España. A partir de aquí, promovió estas ideas mediante el Club del Sable (1977) y, una vez establecida su candidatura como secretario general de Alianza Popular (1979-1986), alentó el proyecto de *Punto y Coma* (1983). En 1986 abandonó AP y, tras un breve paso por el PSOE, se acercó al PCE y finalmente a Izquierda Unida. Fue uno de los primeros en teorizar abiertamente sobre la necesidad de una política de acercamiento a la nueva Federación Rusa como paso previo a una Europa libre del neoliberalismo anglosajón, abogando por un modelo democrático sustentado en la soberanía europea en su obra *El Sueño Eurosiberiano* (1992).

En los últimos años, fue vinculado al partido político Podemos, donde trató de implementar un populismo de izquierdas, manteniendo su enfoque en la soberanía, el nacional-bolchevismo, manteniendo siempre las influencias nuevoderechistas.

Vintila Horia (1915-1992). Nació en Segarcea, Rumanía. Vintila Horia fue un escritor y diplomático rumano que se exilió en España tras la Segunda Guerra Mundial debido a sus conexiones con el régimen de Ion Antonescu, lo que le llevó al exilio tras la victoria del comunismo en su país. Su carrera se desarrolló entre varios países de Europa.

En 1948 emigró a Argentina y luego, en 1953, se instaló en Madrid gracias a una beca del Instituto de Cultura Hispánica. Colaboró en el CSIC, específicamente en la sección italiana del Departamento de Culturas Modernas, donde fortaleció sus conexiones intelectuales. En 1960 se mudó a París, donde ganó el prestigioso Premio Goncourt por su novela *Dios ha nacido en el exilio*, un reconocimiento importante, aunque polémico, debido a su pasado político en plena Guerra de Argelia, pero que lanzó al autor fuera del anonimato.

1964 regresó a Madrid, donde en 1971 fundó y dirigió la revista *Futuro Presente*, considerada la primera publicación de la Nueva Derecha en España a través de un carácter generacional específico: sirvió de biografía bisagra entre la era de los fascismos y el final de la dictadura franquista, como un maestro en temas esotéricos que encontró un cierto eco en los jóvenes seguidores menos identificados con el franquismo que encontraron en su pensamiento un puente hacia el tradicionalismo y el neofascismo renovado, como Julius Evola o Alain de Benoist. En 1980 fue nombrado catedrático de Literatura Moderna y Contemporánea en la Universidad de Alcalá de Henares.

En sus últimos años, fue codirector de la revista *Metapolítica* de Roma en 1983, continuando su labor en la promoción de las ideas de la ND, manteniéndose activo en la escena intelectual europea hasta su fallecimiento en 1992.

Ernesto Milà Rodríguez (1952). Nacido en Barcelona, en el seno de una familia de clase media, y desde muy joven estuvo involucrado en movimientos neofascistas. A lo largo de su vida, se mostró interesado tanto en el tradicionalismo evolviano como en las ideas de la Nueva Derecha, en su búsqueda de modernización del neofascismo español.

Durante los años 70, Milà fue un activista destacado dentro de los círculos neofascistas, participando en varias organizaciones, desde el PENS hasta Fuerza Nueva, erigiéndose como uno de los dirigentes más jóvenes del espectro. Su activismo lo llevó a estar implicado en múltiples acciones, incluyendo el asalto a la sede de la UCD en Barcelona en 1980. También alojó a neofascistas italianos perseguidos por la justicia, lo que resultó en su exilio. En los años 80, tras ser exonerado del atentado de la Rue Copernic, Milà regresó a España hasta que viajó a Bolivia con un grupo de neofascistas que trabajaron para el estado boliviano. Al regresar a España fue

detenido en varias ocasiones. En ese periplo participó en las nuevas organizaciones posfranquistas, como *Patria y Libertad* o *JJ.EE.*, pero finalmente se retiró a una labor más teórica tras finalizar su condena en prisión.

Ernesto Milà fue uno de los primeros en introducir en España las ideas de la ND francesa, especialmente a través de la revista *DisidenciaS*, fundada en 1988. Durante los años 90, fue un activo colaborador en publicaciones como *Próximo Milenio* y fundó en 2004 *Tierra y Pueblo*. En 2010 lanzó la *Revista de Historia del Fascismo* y mantuvo un blog, *InfoKrisis*, desde donde continuó publicando sus análisis hasta hoy. Constituye, finalmente, uno de los neofascistas que más testimonios y análisis personales ha publicado desde el fin del franquismo.

José Manuel Infiesta Monterde (1949-2021). Nació en el seno de una familia burguesa en Barcelona. Infiesta provenía de una familia originaria de Zaragoza, Aragón, y estuvo vinculado a diversas corrientes de la derecha radical y ultraderecha catalana, especialmente al grupo neonazi CEDADE. Su primo, Ángel Bayod Monterde, también fue una figura influyente dentro de este ámbito. Adoptó varios seudónimos a lo largo de su carrera, como José Tordesillas y J.M. Pérez Albiac.

En paralelo a su militancia Infiesta destacaba por su formación. Arquitecto de profesión desde 1972, fundó su propio despacho en Barcelona en 1973. Ese mismo año fundó la revista *Monsalvat*, en la que combinaba temas de arte y política, y colaboró en diversos periódicos de arte, como el *Noticiero* en Zaragoza. Durante los años 70, Infiesta también estuvo en contacto con el Grupo de Investigación y Estudio de la Civilización Europea (GRECE), y mantuvo una intensa actividad cultural dentro de los círculos ultraderechistas españoles y europeos. Lanzó durante la Transición una de las primeras revistas de corte nuevoderechista en España, *El Martillo* (1977), y uno de sus mayores logros fue la creación de la colección El Laberinto desde su Editorial Nuevo Arte Thor en 1983, a través de la cual introdujo las ideas nuevoderechistas en España, colaborando con autores como Alain de Benoist.

En 2011 fundó el Museu Europeu d'Art Modern, con sede en Barcelona, y mantuvo su presencia dentro del ámbito cultural hasta su muerte en 2021. Infiesta es recordado como uno de los primeros promotores de la Nueva Derecha en España y como un destacado arquitecto y editor, como uno de los intelectuales más destacados de su historia.

Isidro Juan Palacios Tapias (1950). Nacido en San Lorenzo de El Escorial, Palacios fue una figura destacada en los círculos de la Nueva Derecha y el tradicionalismo más contracultural en España. Estudió Derecho en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Uno de sus intereses más personales ha sido la figura del escritor japonés Yukio Mishima, a quien dedicó su tesis doctoral. Además de su carrera académica, se desempeña como profesor de oratoria.

Palacios tiene un hermano menor, Jesús Palacios Tapias, con quien compartió algunas de sus primeras aventuras políticas. Durante la primera década de los años 70, Isidro y su hermano Jesús militaban en la filial madrileña de CEDADE. En 1973, Palacios se convirtió en el líder visible de la filial madrileña de esta organización. No obstante, y siguiendo el ejemplo de Antonio Medrano, el fundador de CEDADE en Madrid, entre 1974 y 1975 Palacios abandonó CEDADE debido a diferencias intelectuales y estratégicas. Mientras la organización se centraba más en un fascismo clásico, Palacios se fue inclinando hacia el tradicionalismo y las doctrinas esotéricas de Julius Evola al sentir que la organización estaba en una vía muerta. A partir de entonces, decidió

continuar mediante un camino intelectual focalizado contra la izquierda española de una forma más sofisticada, enfocada en el ámbito metapolítico e intelectual auxiliado por personalidades como Vintila Horia. En esta nueva etapa, Isidro Juan Palacios comenzó a autoeditar dos revistas clave para la Nueva Derecha: *Ruta Solar. Cuadernos de Cultura Vertical* (1976) y *Graal. Revista de Cultura para el Tiempo Nuevo* (1977), que consolidó sus contactos con sectores del GRECE.

En 1979, junto con su hermano Jesús, mantuvo una audiencia personal con Manuel Fraga, presidente de Alianza Popular. Según su testimonio, ambos coincidieron en el interés por la Nueva Derecha. Fraga pidió un informe sobre la revista *Graal* al entonces secretario general del partido, Jorge Verstrynge, quien posteriormente ofreció a Palacios un puesto en el partido en 1980, a cargo de las publicaciones y su distribución. En los años siguientes, Palacios jugó un papel importante en la difusión de las ideas de la Nueva Derecha en España. Jorge Verstrynge le encargó crear una nueva revista que sustituyera a *Nuevos Horizontes*, la revista oficial de las Nuevas Generaciones del partido. Así nació *Punto y Coma* (1983).

Con el cambio en el panorama político y la entrada de figuras como Ricardo de la Cierva en el partido, el proyecto nuevoderechista perdió apoyo y financiación. No obstante, Palacios continuó su carrera editorial. En los años 90, trabajó en varias publicaciones de corte esotérico y tradicionalista, como el *Grupo Libro 88*, la revista *Veintiuno* (donde fue director técnico), *Próximo Milenio*, *Más Allá* (como editor), y *Hespérides*, entre otras. En 1988, con motivo del milenario de Rusia, Palacios participó en los Comités de Actos Conmemorativos del Milenario de Rusia en España. Palacios fue uno de los primeros en introducir las ideas de Alexandr Dugin en España, publicando sus obras y llevándolo a la televisión española.

En 2002 fue uno de los firmantes del *Manifiesto* de la Nueva Derecha, consolidando su legado como uno de los principales referentes de esta corriente en España. A lo largo de su vida ha dejado una amplia estela de iniciativas editoriales, siendo reconocido por su defensa del pensamiento tradicional y contrarrevolucionario, como uno de los organizadores más eficaces de su campo cultural.

José Javier Esparza Torres (1963). Nacido en Valencia en 1963, Esparza se ha consolidado como una de las figuras más conocidas de la Nueva Derecha en España. De familia humilde, Esparza comenzó su trayectoria política en la izquierda radical, siendo miembro de la Joven Guardia Revolucionaria, una organización comunista. Posteriormente, pasó a la Falange Española Auténtica (FEA) antes de ingresar al ejército, sirviendo en la División Acorazada Brunete en 1982.

Esparza estudió Periodismo y fue en este periodo cuando entrevistó a Jorge Verstrynge para un trabajo académico. Esta conexión sería crucial en su trayectoria, ya que Verstrynge lo introdujo a las ideas de la Nueva Derecha, por las que Esparza quedaría fascinado. En ese mismo año, Esparza ingresó en Nuevas Generaciones de Alianza Popular (AP), donde fue encargado de la revista *Nuevos Horizontes*. Bajo la influencia de Verstrynge e Isidro Juan Palacios, Esparza colaboró en el intento de lanzar al GRECE desde los sectores aliancistas. En 1983, con tan solo 20 años, asistió al XVIIº coloquio anual del GRECE en Francia. Ese mismo año, Esparza se convirtió en jefe de redacción de *Punto y Coma*.

En 1987, Esparza comenzó su carrera como periodista en el diario *ABC*. Durante esos años, también participó en la fundación de la revista *Veintiuno* en 1989 y, en 1992, fundó junto con otras personas el *Proyecto Cultural Aurora*, una iniciativa metapolítica centrada en la difusión de las ideas tradicionales y de la Nueva Derecha que trató de encarar las iniciativas a la inmediata

posguerra Fría. En paralelo, comenzó a colaborar con *Razón Española* y, en 1993, se convirtió en el segundo director de la revista *Hespérides*, heredando el legado de Isidro Juan Palacios. Durante la década de 1990, Esparza continuó su evolución política, participando tanto en Falange bajo su pseudónimo de Gorka Etxabe como en el PP. Esparza realizó su tesis doctoral sobre el filósofo alemán Ernst Jünger, aunque dicha tesis no fue publicada.

Tras colaborar en diversas publicaciones, en 1999-2000 formó parte del gabinete de comunicación del Partido Popular de cara a las elecciones generales del año 2000. Entre 2000 y 2004, fue director del gabinete del secretario de Estado de Cultura bajo las órdenes de Luis Alberto de Cuenca y Pilar del Castillo. Posteriormente, Esparza se unió al equipo de *El Manifiesto*. Su carrera mediática despegó en la *COPE*, donde dirigió el programa *La Estrella Polar* en 2007, que combinó con la publicación de sus primeras novelas históricas. En 2010, dio el salto a la televisión en *Intereconomía*, participando en el conocido programa *El Gato al Agua*, donde continúa siendo una de las caras más visibles del canal, ahora en *El Toro TV*.

Esparza también ha estado vinculado a la Fundación para la Defensa de la Nación Española (DENAES, 2006), una organización que agrupó a los precedentes del partido populista Vox. Asimismo, es colaborador del Instituto Iliade (2014), una institución francesa dedicada al pensamiento identitario europeo.

Fernando Sánchez Dragó (1936-2023). Nació en la ciudad de Madrid, Fernando Sánchez Dragó fue un destacado escritor, periodista y ensayista español, cuya trayectoria intelectual y literaria lo posicionó como una de las voces más influyentes de la Nueva Derecha en España. Su biblioteca privada posee más de 100,000 volúmenes, similar en magnitud a la de Alain de Benoist. Además de su carrera mediática, Dragó fue un prolífico escritor, con una obra profundamente influenciada por la filosofía oriental y el esoterismo. Sus libros y ensayos canalizan su ideario heterodoxo que le permitió navegar entre diferentes corrientes del pensamiento, desde el neofascismo hasta el anarquismo, siempre con una visión crítica y personal. Graduado en Filología Románica (1959) y Lenguas Modernas (1962), además de doctor en Letras por la Universidad de Madrid, Dragó destacó por su erudición y polifacético pensamiento. Durante su juventud, participó activamente en la resistencia antifranquista, siendo miembro del Partido Comunista de España (PCE). Su militancia lo llevó a pasar 16 meses en prisión y siete años en el exilio. Profesionalmente, trabajó como periodista y corresponsal en muchos países. Pero fue en 1979 cuando su nombre comenzó a resonar en el ámbito intelectual español, al ganar el Premio Nacional de Ensayo con su extensa novela *Gárgoris y Habidis*, que lo catapultó a la fama de escritor que nunca le abandonaría.

Su pensamiento se caracterizó por su oposición al igualitarismo, al universalismo, al materialismo y al individualismo, defendiendo una cosmovisión crítica contra el sistema político español surgido en 1978. Esto, sumado a la denuncia del felipismo y el distanciamiento del franquismo, le llevarían a congeniar con los nuevoderechistas españoles. A lo largo de los años, Dragó dio voz, en diferentes espacios, a la Nueva Derecha promoviendo y escribiendo sobre personajes clave como Alain de Benoist, Ernesto Giménez Caballero e Isidro Juan Palacios.

Colaboró en revistas como *Punto y Coma* y fue un intelectual influyente en la difusión de las ideas de la Nueva Derecha en España, aunque siempre mantuvo una distancia de las estructuras partidistas. Uno de sus mayores logros en la promoción de estas ideas fue su programa de televisión *El Mundo por Montero* (1989-1990), pero también la producción de programas como *La Tabla Redonda*, que presentó por primera vez a Aleksandr Dugin ante los espectadores en la televisión pública española.

Durante los años ochenta y noventa, Dragó ayudó a confeccionar los Cursos de Verano de El Escorial, siendo director de algunos de ellos entre 1989 y 1995. A pesar de su falta de afiliación a un partido político específico, Dragó se mantuvo como una figura dinamizadora de la derecha en España, canalizando su pensamiento a través de su obra escrita, sus apariciones en medios y sus participaciones en eventos que, a final de su vida, estuvieron vinculadas, sin duda alguna, al partido populista Vox.

Enrique Moreno (1962). Nacido en la ciudad de Barcelona, y más conocido bajo su seudónimo Pablo Oncins, Enrique Moreno fue una figura versátil que ha sabido moverse en distintos ámbitos de la ultraderecha española, especialmente en el neofascismo intelectual entre la segunda mitad de los años ochenta y los primeros años de los noventa del siglo XX. Como tal, se caracterizó por su particular enfoque como «hippie de derechas», ha estado siempre asociado a temáticas ecologistas y a la crítica cultural desde una perspectiva tradicionalista. A lo largo de su vida, ha militado en varias organizaciones y proyectos que abogan por una alternativa a las corrientes predominantes en la política española.

En su juventud, Moreno formó parte del Frente Nacional de la Juventud en Barcelona, que buscaba una alternativa nacionalista a los movimientos políticos más convencionales y de sus mayores. Su padre era uno de los responsables históricos de Fuerza Nueva en Cataluña. Una vez asumido el fracaso y dispersión de la Transición española en 1982, se reencontró con Ernesto Milà en la experiencia de las revistas de *DisidenciaS* y *Sin Tregua*, un espacio que promovía el debate y la crítica desde una perspectiva más madura al resto de neofascismos, empleando a la Nueva Derecha como marco educativo. Durante esta época también formó parte del Proyecto Cultural Aurora, donde actuaba como representante en Barcelona. Asimismo, Moreno se involucró en Alternativa Europea y fue miembro activo de FE de las JONS bajo el liderazgo de Gustavo Morales, que promovía una versión modernizada del falangismo. Finalmente, acabaría vinculado al Movimiento Social Republicano. Poseía, también, una tienda folk-céltica en Barcelona,

Con el tiempo, Moreno encontró en Vox un partido que reflejaba algunas de sus inquietudes políticas, especialmente en cuanto a la defensa de la tradición, la soberanía y el orden cultural. En las elecciones municipales de 2023 fue candidato por Vox a la alcaldía de Aínsa-Sobrarbe, un pequeño municipio del Pirineo aragonés.

Fernando Márquez Chinchilla (1957). Nacido en Madrid, fue uno de los pioneros de La Movida madrileña como miembro del grupo punk *Kaka de Luxe* en 1977, junto a figuras como Alaska y Carlos Berlanga. Tras la disolución de la banda, fundó *Paraíso* y posteriormente *La Mode*, grupo que le dio mayor éxito en la escena musical entre 1981 y 1986.

Márquez destacó no solo por su sensibilidad artística, reflejada en su música y publicaciones como *Todos los chicos y chicas* (1980), sino también por su faceta intelectual, asociada con la Nueva Derecha española y el falangismo. A lo largo de su vida, se relacionó con partidos y grupos de ideología derechista, escribiendo sobre temas políticos en fanzines y novelas como *Fe Jones* (1982), una obra autobiográfica y crítica con el camino de la ultraderecha española posfranquista.

En la década de 1990, Márquez continuó su trayectoria como locutor en Radio Nacional Española y colaboró con diversas publicaciones de corte derechista, fundando la revista *El Corazón del Bosque* en 1993. Aunque su estilo excéntrico y su pensamiento heterodoxo lo apartaron del

mainstream cultural, mantuvo su relevancia en los círculos de la Nueva Derecha y el neofascismo europeo.

Arturo Marián Llanos (1965-2016). Nació en Kishiniov (hoy Chisináu, Moldavia). Fue hijo de Esther Llanos, una de las «niñas de Rusia» que fue enviada a la URSS durante la Guerra Civil Española, y del poeta moldavo Boris Marián. Pasó su infancia y juventud en la Unión Soviética. Profesionalmente, Marián fue un pintor inspirado por el futurismo y el cubismo soviético, muy en concreto por Pavel Filónov, y tuvo una vida realmente dura y accidentada marcada por el nihilismo, las drogas y la contracultura *underground*. Ha sido conceptualizado como una especie de «Limónov a la española».

Su madre, tras divorciarse en 1974-1975, se mudó a España con Arturo en 1982, coincidiendo con el fin de la Transición. Al llegar a Madrid, Marián, de 17 años, se sumergió en la vida de la Movida madrileña. Estudió en la Facultad de Bellas Artes de San Fernando entre 1985 y 1990. Durante esta etapa, se radicalizó políticamente, vinculándose con grupos como Bases Autónomas, de ideología nacional-revolucionaria. En 1986 participó en actividades uniformadas en Rupit, Cataluña, y visitó castillos medievales en Galicia y Ponferrada.

No obstante, el punto de inflexión de su vida se produjo con el retorno a la antigua Unión Soviética. En 1989, Arturo regresó a Moldavia para manifestarse contra el gobierno y conectó con el ultranacionalismo de Europa Oriental. Durante sus viajes también conoció a Aleksandr Dugin, filósofo y exponente de la denominada, por el mismo Marián, como «escuela esquizoide», y a Eduard Limonov. Se convirtió en corresponsal del semanario *Dien* (Día), fundado por Alexandr Projánov en 1990, pero también, *de facto*, en el principal enlace directo entre Dugin y la ultraderecha española; de hecho, fue uno de los primeros en traducir obras del ruso al español y en promocionarlas ante la ultraderecha intelectual española.

En 1992 viajó durante la primavera a Moscú, donde pasó unos meses empapándose del clima político de la oposición rusa a Boris Yeltsin en un momento en que Rusia captó la atención del neofascismo europeo como una nueva patria blanca integrada en la Gran Europa, como hizo Jean Thiriart, especialmente con los *nazbols*. Al regresar a Madrid su vida dio un vuelco significativo, al entrar en un periplo de su vida marcado por la cárcel y la enfermedad. En 1993 fue condenado a cinco años de prisión por agredir a un inmigrante subsahariano en una discoteca en Madrid. Cumplió su condena entre 1993 y 1995 en el penal de Valdemoro. Tras salir de prisión, intentó rehacer su vida, pero volvió a ser encarcelado por tráfico de drogas en Tenerife hasta ya entrado el siglo XXI. Lejos de sus ideales nacional-bolcheviques, comenzó a colaborar en la revista anarquista *Refractor* (1998), dirigida por Quico Rivas. Usaba los pseudónimos KAX 1013 y Mercurio Rojo.

En 2004 salió de prisión bajo la protección de la familia García-Alix, destacada en la Movida. Su salud, afectada por el alcoholismo, la cocaína y la tuberculosis, empeoró con el tiempo. Finalmente, y tras declararse afín al yihadismo, Marián falleció en febrero de 2016 a causa de una patología pulmonar, y fue enterrado en el cementerio musulmán de Griñón.